LOS LIBROS

Y VIDA DE LA B. MADRE

TERESA DE JESÚS

IMPRESO EN ZARAGOZA - 1615

MARQUÉS DE SAN JUAN
DE PIEDRAS ALBAS
EX LIBRIS

LOS LIBROS DE LA B. MADRE TERESA DE IESVS FVNdadora de la Reformacion de los Deſcalços y Deſcalças de Nueſtra Señora del Carmen.

De nueuo corregidos con ſu original, y con Tablas muy copioſas.

este libro

es de Sr. Ma
ygnacia del C
rval. ad usu

EN ÇARAGOÇA.

Por PEDRO CABARTE. Año M. DC. XV.

A coſta de Iuan de Bonilla mercader de libros.

de Consuelo

SON LOS LIBROS QVE en eſte ſe contienen,

Vn tratado de ſu vida, llamamiento, y aprouechamiento, con algunas coſas de oracion.

Otro tratado del Camino de la perfecion, juntamente con vnas reglas y auiſos.

Otro que ſe intitula, Caſtillo eſpiritual, o las Moradas, con vnas eſclamaciones, o meditaciones eſpirituales.

TASSA.

YO Pedro Zapata del Marmol, eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, doy fe, que los ſeñores del Conſejo, de pedimiento y ſuplicacion de fray Nicolas de Ieſus Maria, Prouincial de la Orden de los Carmelitas Deſcalços, taſſaron los libros que la Madre Tereſa de Ieſus eſcriuio en ſu vida, el vno *De ſu vida*, y el otro *Camino de perfecion*, y otro *Caſtillo interior*, y por otro nombre *las Moradas*, que con licencia de ſu Mageſtad imprimio, a tres marauedis y medio el pliego en papel, y al dicho precio y no mas mandaron que ſe venda: y que primero que ſe venda ningun libro, ſe imprima eſta taſſa en la primera hoja de cada volumen: y para que dello conſte, de pedimiento del dicho Prouincial, y mandamiento de los ſeñores del Conſejo, di la preſente en Madrid a ſiete dias del mes de Iunio, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Pedro Zapata del Marmol.

el libro es de soranageronima de vargas

CENSVRA.

E viſto los libros q̃ compuſo la B. Madre Tereſa de Ieſus, que ſe intitulan, De ſu vida, y las Moradas, y Camino de perfecion, cõ lo demas que ſe junta con ellos, que ſon de muy ſana y Catolica dotrina, y a mi parecer de grandiſsima vtilidad, para todos los que los leyeren: porque enſeñan quan poſsible es tener eſtrecha amiſtad el hombre con Dios, y deſcubren los paſsos por donde ſe ſube a eſte bien, y auiſan de los peligros y engaños que puede auer en eſte camino: y todo ello con tanta facilidad y dulçura por vna parte, y por otra con palabras tan viuas, que ninguno los leera, que ſi es eſpiritual no halle grande prouecho, y ſino lo es no deſſee ſerlo, y ſe anime para ello, o alomenos no admire la piedad de Dios con los hombres que le buſcan, y quan preſto le hallan, y el trato dulce que con ellos tiene: y aſsi para el loor de Dios, y para el proue cho comun conuiene que eſtos libros ſe impriman y publiquen. En ſan Felipe de Madrid a ocho de Setiembre de mil y quinientos y ochenta y ſiete.

Fray Luys de Leon.

APROBACION.

OR comiſſion del ſeñor Doctor Iuan Sentis Prior de Santa Ana de Barcelona y Vicario General en el Arçobiſpado de çaragoça, he viſto y leydo los libros que nueſtra Madre Santa Tereſa con particular eſpiritu de Dios eſcriuio; junto con las tablas que ſe añadieron, en la vltima impreſſion que ſe hizo en Madrid, en los quales dexado el ſer aprobados por las perſonas mas inſignes, y graues en eſpiritu y letras, que huuo en los tiempos de la Santa, y en los nueſtros: no hallo coſa alguna que impida para que no ſalgan a luz, antes conuiene ſe impriman en eſta Ciudad y Reyno, porque con ſus viuas y eficaces razones, ayuda a la conuerſion de los diſtraydos, reformacion de las coſtumbres, y inſtruccion de los q̃ deſſean viuir ſegun el eſpiritu, y caminar por los caminos ſecretos de la oracion. Fecha en eſte Conuento de S. Ioſeph de Carmelitas deſcalços de çaragoça a 20. de Octub. de 1614.

Fr. Eſteuan de S. Ioſeph.

LICENCIA.

EL Doctor Iuan Sentis Prior de la Colegial Igleſia de Santa Anna de la Ciudad de Barcelona, Capellan del Rey nueſtro Señor, en lo eſpiritual y temporal Vicario General de la Ciudad y Arçobiſpado de Çaragoça, por el Iluſtriſſimo y Excelentiſſimo Señor Don Pedro Manrique, por la gracia de Dios y de la ſanta Sede Apoſtolica Arçobiſpo de dicha Ciudad, del Conſejo de ſu Mageſtad &c. Damos licẽcia a Pedro Cabarte Impreſſor de libros, vezino de Çaragoça, paraque pueda imprimir los libros que eſcriuio la Santa Madre Tereſa de Ieſus, attento nos conſta no auer en ellos coſa en que contrauenga a nueſtra Santa Fè Catholica ni buenas coſtumbres: y mandamos que al principio de cada libro ſe ponga eſta nueſtra licencia. Dat. en Çaragoça a onze de Henero de M. DC. X V.

El Doctor Iuan Sentis
Vicario General.

Por mandado de dicho Señor
Oficial y Vicario General.

Antonio çaporta Notario.

APROBACION.

POR comiſſion del Conſejo he viſto los libros q̃ compuſo la Santa Madre Tereſa de Ieſus, y ſon tales que no neceſſitan de aprobacion, ſino ſolo por cumplir con el eſtylo q̃ en las impreſſiones ſe guarda: y aſſi me parece q̃ ſe deue dar licencia para que ſalgan a luz, y ſe comuniquen a todos, obras de tan grande Santa, y ſe goze de letura que tanto aprouechamiento trahe conſigo. En Caragoça en ſeys de Febrero de mil ſeyſcientos y quinze.

El D. Iuan Porter.

LICEN-

LICENCIA.

NOS Don Felippe por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hieruſalem &c.

NOS Don Diego de Portugal y Pimentel, Marques de Gelues, del Conſejo de guerra del Rey nueſtro Señor, y ſu Lugarteniente y Capitan General en el Reyno de Aragon. Por las preſentes damos licenia a Iuan de Bonilla mercader de libros, vezino de la preſente Ciudad de Çaragoça, para que pueda imprimir y vender, y hazer imprimir y vender, los libros que eſcriuio la Beata Madre Tereſa de Ieſus, fundadora de la reformacion Deſcalça de Nueſtra Señora del Carmen, los quales han ſido ya impreſſos, viſtos y reconocidos. Y mandamos a qualeſquier Iuezes, Oficiales, y perſonas otras del preſente Reyno, que ninguno le impida, ni impidir haga, el imprimir y vender los dichos libros, con tal, que en el principio de cada vno de ellos, vaya inſerta eſta nueſtra licencia, ſo pena de incurrir en la indignacion Real, y de mil florines de oro, aplicaderos a los cofres de ſu Mageſtad. Dat. en Çaragoça a nueue dias del mes de Hebrero, del año de mil y ſeyſcientos y quinze.

El Marques de Gelues Lugarteniente y Capitan General.

V. Seſſe Regens.

Dominus Locumtenens Generalis mandauit mihi Petro Roda viſa per Seſſe Regentem.

ALA

A LA EMPERATRIZ

NVESTRA SEÑORA, EL PROVINCIAL Y ORDEN de los Carmelitas Deſcalços.

* * *

NUESTRA Santa Madre Teresa de Ieſus, mouida de Dios, eſcriuio para enſeñamiento de los monaſterios que fundó de la primera regla de ſu Orden, algunos tratados llenos de dotrina, y de eſpiritu, que ſiendo viſtos y examinados, ha parecido ſeran de grande prouecho para las almas. Eſtos ofrecemos agora a V. M. como la mas precioſa joya que tenemos, para que ſaliendo a luz debaxo de ſu Real amparo, quien los viere, los precie y eſtime en lo que ſon. De mas de que obras tan grandes y de tan ſanta muger, de juſticia ſe deuen a V. M. que es la mayor de todas, no menos en ſantidad q̃ en grandeza. Dios guarde a V. M. En Madrid a 10. de Abril de 1588.

A LAS

A LAS MADRES PRIORA ANA DE IESVS, y religioſas Carmelitas Deſcalças del monaſterio de Madrid, el Maeſtro Fray Luys de Leon, ſalud en Ieſu Chriſto.

***

YO NO CONOCI NI VI A la Madre Tereſa de Ieſus mientras eſtuuo en la tierra, mas aora que viue en el cielo la conozco, y veo caſi ſiempre, en dos imagines viuas que nos dexò de ſi, que ſon ſus hijas, y ſus libros, que a mi juyzio ſon tambien teſtigos fieles, y mayores de toda excepcion, de ſu grande virtud: porque las figuras de ſu roſtro ſi las viera, moſtraranme ſu cuerpo: y ſus palabras, ſi las oyeraran, me declararã algo de la virtud de ſu alma: y lo primero era comun, y lo ſegundo ſujeto a engaño, de que carecen eſtas dos coſas en que la veo aora: que como el Sabio dize, el hombre en ſus hijos ſe conoce. Porque los frutos que cada vno dexa de ſi quando falta, eſſos ſon el verdadero teſtigo de ſu vida: y por tal le tiene Chriſto, quando en el Euan-

gelio para diferenciar al malo del bueno, nos remite ſolamente a ſus frutos. De ſus frutos, dize los conocereys. Aſsi que la virtud y ſantidad de la Madre Tereſa, que viendola a ella me pudiera ſer dudoſa é incierta, eſſa miſma aora no viendola, y viendo ſus libros, y las obras de ſus manos, que ſon ſus hijas, tengo por cierta y muy clara. Porque por la virtud que en todas reſplandece, ſe conoce ſin engaño la mucha gracia que puſo Dios en la que hizo para madre deſte nueuo milagro, que por tal deue ſer tenido lo que en ellas Dios aora haze, y por ellas. Que ſi es milagro lo que auiene fuera de lo que por orden natural acontece, ay en eſte hecho tantas coſas eſtraordinarias y nueuas, que llamarle milagro espoco, por que es vn ayuntamiento de muchos milagros. Que vn milagro es, que vna muger, y ſola, aya reduzido a perfecion vna orden en mugeres, y en hombres. Y otro la grande perfecion a que los reduxo. Y otro, y tercero, el grandiſsimo crecimiento a que ha venido en tan pocos años, y de tan pequeños principios, q̃ cada vna por ſi ſon coſas muy dignas de conſiderar. Porque no ſiendo de las mugeres el enſeñar, ſino el ſer enſeñadas, como lo eſcriue ſan Pablo, luego ſe vee que es marauilla nueua vna flaca muger tan animoſa que emprendieſſe vna coſa tan grande y tan ſabia y eficaz que ſalieſſe con ella, y robaſſe los coraçones que trataua para hazerlos de Dios, y lleuaſſe las gentes empos de ſi, a todo lo que aborrece el ſentido. En que (a lo que yo puedo juzgar) quiſo Dios en eſte tiempo, quando parece triunfa el demonio en la muchedumbre de los infieles que le ſiguen, y en la porfia de tantos pueblos de herejes, que hazen ſus partes, y en los muchos vicios de los fieles que ſon de ſu vando, para enuilecerle, y para hazer burla del, ponerle delante, no vn hombre valiente rodeado de letras, ſino vna muger pobre,

pobre, y ſola, que le deſafiaſſe, y leuantaſſe vandera contra el, y hizieſſe publicamente gente que le vença y huelle y acocee; y quiſo ſin duda para demoſtracion de lo mucho que puede en eſta edad adonde tantos millares de hombres, vnos con ſus errados ingenios, y otros con ſus perdidas coſtumbres aportillan ſu Reyno, que vna muger alumbraſſe los entendimientos, y ordenaſſe las coſtumbres de muchos, que cada dia crecen para reparar eſtas quiebras. Y en eſta vejez de la Igleſia tuuo por bien de moſtrarnos que no ſe enuejece ſu gracia, ni es agora menos la virtud de ſu Eſpiritu, que fue en los primeros, y felizes tiempos della, pues con medios mas flacos en linaje que entonces, haze lo miſmo, o caſi lo miſmo que entonces. Y no es menos clara, ni menos milagroſa la ſegunda imagen, que dixe, que ſon las eſcrituras y libros: en los quales, ſin ninguna duda quiſo el Eſpiritu ſanto, que la Madre Tereſa fueſſe vn exemplo rariſsimo: porque en la alteza de las coſas que trata, y en la delicadez y claridad con que las trata, excede a muchos ingenios: y en la forma del dezir, y en la pureza y facilidad del eſtilo, y en la gracia y buena compoſtura de las palabras, y en vna elegancia deſafeytada, que deleyta en eſtremo, dudo yo que aya en nueſtra lengua eſcritura que cõ ellos ſe yguale. Y aſsi ſiẽpre que los leo me admiro de nueuo: y en muchas partes dellos me parece q̃ no es ingenio de hõbre el q̃ oygo: y no dudo ſino que hablaua el Eſpiritu ſanto en ella en muchos lugares, y q̃ le regia la pluma y la mano, q̃ aſsi lo manifieſta la luz q̃ pone en las coſas eſcuras, y el fuego q̃ enciẽde cõ ſus palabras en el coraçõ que las lee. Que dexados a parte otros muchos y grãdes prouechos q̃ hallan los q̃ leen eſtos libros, dos ſon a mi parecer, los q̃ con mas eficacia hazen. Vno facilitar en el animo de los lectores el camino de la

virtud. Y otro encenderlos en el amor della, y de Dios. Porque en lo vno es cosa marauillosa ver como ponen a Dios delante los ojos del alma, y como le mueſtran tan facil para ser hallado, y tan dulce, y tan amigable para los que le hallan; y en lo otro, no solamente con todas, mas con cada vna de sus palabras pegan al alma fuego del cielo, que la abrasa y deshaze. Y quitandole de los ojos, y del sentido todas las dificultades que ay, no para que no las vea, sino para que no las estime ni precie, dexanla, no solamente desengañada de lo que la falsa imaginacion le ofrecia, sino descargada de su peso y tibieza, y tan alentada: y (si se puede dezir assi) tan ansiosa del bien que buela luego a el con el desseo que hierue. Que el ardor grande que en aquel pecho santo viuia, salio como pegado en sus palabras, de manera que leuantan llama por donde quiera que passan. Assi que tornando al principio, sino la vi mientras estuuo en la tierra, aora la veo en sus libros, y hijas. O por dezirlo mejor en vuestras reuerencias solas la veo aora, que son sus hijas de las mas parecidas a sus costumbres, y son retrato viuo de sus escrituras y libros. Los quales libros que salen a luz, y el Consejo real me cometio que los viesse, puedo yo con derecho endereçarlos a esse santo Conuento, como de derecho lo hago, por el trabajo que he puesto en ellos, que no ha sido pequeño. Porque no solamente he trabajado en verlos y examinarlos, que es lo que el Consejo mandó, sino tambiẽ en cotejarlos cõ los originales mismos que estuuieron en mi poder muchos dias, y en reduzirlos a su propria pureza en la misma manera que los dexò escritos de su mano la santa Madre, sin mudarlos, ni en palabras, ni en cosas de q̃ se auian apartado mucho los traslados que andauan, o por descuydo de los escriuientes, ò por atreuimiento y error. Que hazer mudança

dança en las coſas que eſcriuio vn pecho en quien Dios viuia, y que ſe preſume le mouia a eſcriuirlas, fue atreuimiento grandiſſimo, y error muy feo querer enmendar las palabras, porque ſi entendieran bien Caſtellano, vieran que el de la Madre es la miſma elegancia. Que aunque en algunas partes de lo que eſcriue antes que acabe la razon que comiença, la mezcla con otras razones, y rompe el hilo, començando muchas vezes con coſas que inxiere, mas inxierelas tan dieſtramente, y haze con tan buena gracia la mezcla, que eſſe miſmo vicio le acarrea hermoſura, y es el lunar del refran. Aſsi que yo los he reſtituydo a ſu primera pureza. Mas porque no ay coſa tan buena en que la mala condicion de los hombres no pueda leuantar vn achaque, ſerà bien aqui (y hablando con vueſtras reuerencias) reſponder con breuedad, a los penſamientos de algunos. Cuentanſe en eſtos libros reuelaciones, y tratanſe en ellos coſas interiores que paſſan en la oracion apartadas del ſentido ordinario, y aura por ventura quièn diga en las reuelaciones, que es caſo dudoſo, y que aſsi no conuenia que ſalieſſen a luz, y en lo que toca al trato interior del alma con Dios, que es negocio muy eſpiritual, y de pocos, y que ponerlo en publico a todos, podra ſer ocaſion de peligro, en q̃ verdaderamente ſe engañan. Porque en lo primero de las reuelaciones, aſsi como es cierto que el demonio ſe transfigura algunas vezes en Angel de luz, y burla, y engaña las almas con apariencias fingidas, aſsi tambien es coſa ſin duda, y de Fè, que el Eſpiritu Santo habla con los ſuyos, y ſe les mueſtra por diferentes maneras, o para ſu prouecho, o para el ageno. Y como las reuelaciones primeras no ſe han de eſcriuir, ni aprouar, porque ſon iluſiones, aſsi eſtas ſegundas merecen ſer ſabidas, y eſcritas. Que como el Angel

dixo a Tobias: El ſecreto del Rey bueno es eſconderlo, mas las obras de Dios, coſa ſanta y deuida es manifeſtarlas, y deſcubrirlas. Que ſanto ay que no aya tenido alguna reuelacion? O que vida de ſanto ſe eſcriue, en que no ſe eſcriuan las reuelaciones que tuuo? Las hiſtorias de las ordenes de los ſantos Domingo, y Franciſco, andan en las manos, y en los ojos de todos, y caſi no ay hoja en ellas ſin reuelacion, o de los fundadores, o de ſus dicipulos. Habla Dios con ſus amigos ſin duda ninguna, y no les habla para que nadie lo ſepa, ſino para que venga a luz lo que les dize, que como es luz amala en todas ſus coſas, y como buſca la ſalud de los hombres, nunca haze eſtas mercedes eſpeciales a vno, ſino para aprouechar por medio del a otros muchos. Mientras ſe dudò de la virtud de la ſanta Madre Tereſa, y mientras huuo gentes que penſaron al reues de lo que era, porque aun no ſe via la manera en que Dios aprouaua ſus obras, bien fue que eſtas hiſtorias no ſalieſſen a luz, ni anduuieſſen en publico, para eſcuſar la temeridad de los juyzios de algunos, mas aora deſpues de ſu muerte, quando las miſmas coſas, y el ſuceſſo dellas hazen certidumbre que es Dios, y quando el milagro de la incorrupcion de ſu cuerpo, y otros milagros que cada dia haze, nos ponen fuera de toda duda ſu ſantidad. Encubrir las mercedes que Dios le hizo viuiendo, y no querer publicar los medios con con que la perficionò para bien de tantas gentes, ſeria en cierta manera, hazer injuria al Eſpiritu ſanto, y eſcurecer ſus marauillas, y poner velo a ſu gloria. Y aſsi ninguno que bien juzgare, tendra por bueno que eſtas reuelaciones ſe encubran. Que lo que algunos dizen, ſer inconueniente que la Madre miſma eſcriua ſus reuelaciones de ſi, para lo que

toca

toca a ella, y a ſu humildad y modeſtia, no lo es; porque las eſcriuio mandada, y forçada: y para lo que toca a noſotros, y a nueſtro credito antes es lo mas conuiniente. Porque de qualquier otro que las eſcriuiera, ſe pudiera tener duda ſi ſe engañaua, o ſi queria engañar, lo que no ſe puede preſumir de la Madre, que eſcriuia lo que paſſaua por ella: y era tan ſanta, que no trocáa rla verdad en coſas tan graues. Lo que yo de algunos temo es, que diſguſtan de ſemejantes eſcrituras, no por el engaño que puede auer en ellas, ſino por el que ellos tienen en ſi, que no les dexa creer que ſe humana Dios tanto con nadie, que no lo penſarian ſi conſideraſſen eſſo miſmo que creen. Porque ſi confieſſan que Dios ſe hizo hombre, que dudan de que hable con el hombre? Y ſi cree que fue crucificado y açotado por ellos, que ſe eſpantan que ſe regale con ellos? Es mas aparecer a vn ſieruo ſuyo y hablarle, o hazerſe el como ſieruo nueſtro, y padecer muerte? Animenſe los hombres a buſcar a Dios por el camino que el nos enſeña, que es la Fè, y la Caridad, y la verdadera guarda de ſu ley, y conſejos, que lo menos ſerà hazerles ſemejantes mercedes. Aſſi que, los que no juzgan bien deſtas reuelaciones, ſi es porque no creen que las ay, viuen en grandiſsimo error: y ſi es porque algunas de las que ay ſon engañoſas, obligados eſtan a juzgar bien de las que la conocida ſantidad de ſus autores aprueua por verdaderas, quales ſon los que ſe eſcriuen aqui. Cuya hiſtoria no ſolo no es peligroſa en eſta materia de reuelaciones, mas es prouechoſa y neceſſaria para el conocimiento de las buenas en aquellos que las tuuieren. Porque no cuenta deſnudamente las que Dios comunicò a la ſanta Madre Tereſa, ſino dize tambien las diligencias que ella hizo para examinarlas, y mueſtra las ſeñales que dexan de ſi las

verdaderas, y el juizio que deuemos hazer dellas, y ſi ſe ha de apetecer, o rehuſar el tenerlas. Porque lo primero eſta eſcritura nos enſeña, que las que ſon de Dios, producen ſiempre en el alma muchas virtudes, aſsi para el bien, de quien las recibe, como para la ſalud de otros muchos. Y lo ſegundo nos auiſa, que no auemos de gouernarnos por ellas: porque la regla de la vida, es la dotrina de la Igleſia, y lo que tiene Dios reuelado en ſus libros, y lo q̃ dita la ſana y verdadera razon. Lo otro nos dize, q̃ no las apetezcamos, ni penſemos q̃ eſtà en ellas la perfecion del eſpiritu, o q̃ ſon ſeñales ciertas de la gracia, porque el bien de las almas eſtà propiamente en amar a Dios mas, y en el padecer mas por el, y en la mayor mortificacion de los afectos, y mayor deſnudez y deſaſimiento de noſotros miſmos, y de todas las coſas. Y lo miſmo q̃ nos enſeña con las palabras aqueſta eſcritura, nos lo demueſtra luego con el exẽplo de la miſma Madre, de quiẽ nos cuenta el recelo con que anduuo ſiempre en todas ſus reuelaciones, y el examen que dellas hizo, y como ſiẽpre ſe gouernò, no tanto por ellas quanto por lo q̃ le mandauã ſus Perlados y confeſſores, con ſer ellas tan notoriamente buenas, quanto moſtraron los efetos de reformacion que en ella hizieron, y en toda ſu orden. Aſsi que las reuelaciones que aqui ſe cuentan, ni ſon dudoſas, ni abren puerta para las que ſon, antes deſcubren luz para conocer las que lo fueren: y ſon para aqueſte conocimiento como la piedra del toque eſtos libros. Reſta aora dezir algo a los que hallan peligro en ellos, por la delicadeza de lo que tratan, que dizen no es para todos: porque como aya tres maneras de gentes, vnos que tratan de oracion, otros que ſi quiſieſſen podrian tratar della, otros q̃ no podrian por la condicion de ſu eſtado: pregunto yo, quales ſon los que deſtos peligran? Los eſpirituales? No,

ſino

ſino es daño ſaber vno eſſo miſmo que haze y profeſſa. Los que tienen diſpoſicion para ſerlo? Mucho menos, por que tienen aqui, no ſolo quien los guie quando lo fueren, ſino quien los anime, y encienda a que lo ſean, que es vn grandiſſimo bien. Pues los terceros en que tienen peligro? En ſaber que es amoroſo Dios con los hombres? Que quien ſe deſnuda de todo le halla? Los regalos que haze a las almas? La diferencia de guſtos que les da? La manera como los apura, y afina? Que ay aqui que ſabido no ſantifique a quien lo leyere? Que no crie en el admiracion de Dios, y que no le encienda en ſu amor? Que ſi la conſideracion deſtas obras exteriores que haze Dios en la oracion, y gouernacion de las coſas, es eſcuela de comun prouecho para todos los hombres, el conocimiento de ſus marauillas ſecretas, como puede ſer dañoſo a ninguno? Y quando alguno por ſu mala diſpoſicion ſacara daño, era juſto por eſſo cerrar la puerta a tanto prouecho, y de tantos? No ſe publique el Euangelio, porque en quien no le recibe, es ocaſion de mayor perdicion, como ſan Pablo dezia. Que eſcrituras ay, aunque entren las ſagradas en ellas, de que vn animo mal diſpueſto no pueda concebir vn error? En el juzgar de las coſas, deue ſe entender, a ſi ellas ſon buenas en ſi, y conuenientes para ſus fines, y no a lo que hara dellas el mal vſo de algunos, que ſi a eſto ſe mira, ninguna ay tan ſanta, que no ſe pueda vedar. Que mas ſantos que los Sacramentos? Quantos por el mal vſo dellos ſe hazen peores? El demonio como ſagaz, y que vela en dañarnos, muda diferentes colores, y mueſtraſe en los entendimientos de algunos recatado, y cuydadoſo del bien de los proximos, para por eſcuſar vn daño particular, quitar de los ojos de todos, lo que es bueno, y prouechoſo en comun. Bien ſabe el que per-

dera mas en los que ſe mejoraren, y hiziere eſpirituales perfetos, ayudados con la licion deſtos libros, que ganarà en la ignorancia, o malicia de qual, o qual que por ſu indiſpoſicion ſe ofendiere. Y aſsi por no perder aquellos, encarece, y pone delante los ojos el daño de aqueſtos que el por otros mil caminos tiene dañados: aunque como dezia, no ſe ninguno tan mal diſpueſto, que ſaque daño de ſaber que Dios es dulce con ſus amigos, y de ſaber quan dulce es, y de conocer porque caminos ſe le llegan las almas, a que ſe endereça toda aqueſta eſcritura. Solamente me recelo de vnos que quieren guiar por ſi a todos, y que aprueuan mal lo que no ordenan ellos, y que procuran no tenga autoridad lo que no es ſu juyzio: a los quales no quiero ſatisfazer: por que nace ſu error de ſu voluntad, y aſsi no querran ſer ſatisfechos, mas quiero rogar a los demas, que no les den credito, porque no le merecen. Sola vna coſa aduertirè aqui, que es neceſſario ſe aduierta, y es: Que la ſanta Madre, hablando de la oracion que llama de quietud, y de otros grados mas altos, y tratando de algunas particulares mercedes que Dios haze a las almas, en muchas partes deſtos libros acoſtumbra a dezir, que eſtà el alma junto a Dios, y que ambos ſe entienden, y que eſtan las almas ciertas que Dios les habla, y otras coſas deſta manera. En lo qual no ha de entender ninguno que pone certidumbre en la gracia, y juſticia de los que ſe ocupan en eſtos exercicios, ni de otros ningunos, por ſantos que ſean de manera que ellos eſten ciertos de ſi que la tienen, ſino ſon aquellos a quien Dios lo reuela. Que la Madre miſma que gozò de todo lo que en eſtos libros dize, y de mucho mas que no dize, eſcriue en vno dellos eſtas palabras de ſi. Y lo que no ſe puede ſufrir Señor es, no poder ſaber cierto ſi os amo, y ſi

Libro camino de perfecion, cap. 4.

y ſi ſon aceptos mis deſſeos delante de vos : y en otra parte. Mas ay Dios mio , como podré yo ſaber que no eſtoy apartada de vos? O vida mia que has de viuir con tan poca ſeguridad de coſa tan importante . Quiẽ te deſſeara pues la ganancia que de ti ſe puede ſacar, o eſperar, que es contentar en todo a Dios , eſtà tan incierta , y llena de peligros? Y en el libro de las Moradas, hablando de almas que hã entrado en la ſetima, que ſon las de mayor, y mas perfeto grado dize deſta manera . De los pecados mortales que ellas entiendan eſtar libres, aunque no ſeguras, que ternan algunos que no entienden , que no les ſerâ pequeño tormento. Solo quiere dezir lo que es la verdad, que las almas en eſtos exercicios ſienten a Dios preſente para los efetos que en ellas entonces haze , que ſon deleytarlas, y alumbrarlas, dandoles auiſos, y guſtos , que aunque ſon grandes mercedes de Dios, y que muchas veces, o andan con la gracia que juſtifica , o encaminan a ella, pero no por eſſo ſon aquella miſma gracia , ni nacen, ni ſe juntan ſiempre con ella. Como en la profecia ſe vee, que la puede auer en el que eſtà en mal eſtado . El qual entonces eſtâ cierto de que Dios le habla, y no ſabe ſi le juſtifica: y de hecho no le juſtifica Dios entonces, aunque le habla, y enſeña. Y eſto ſe ha de aduertir quanto a toda la dotrina comun, que en lo que toca particularmente a la Madre, poſsible es que deſpues que eſcriuio las palabras que agora yo referia, tuuieſſe alguna propia reuelacion, y certificacion, de ſu gracia Lo qual aſsi como no es bien que ſe afirme por cierto , aſsi no es juſto que con pertinacia ſe niegue, porque fueron muy grandes los dones que Dios en ella puſo, y las mercedes que le hizo en ſus años poſtreros, a que aluden algunas coſas de las que en eſtos libros eſcriue. Mas de lo q̃ en ella por vẽtura paſſó por merced ſingular, nadie ha de hazer regla en comũ.

Eſclam. 1.

Moradas 7. cap. vl tim.

Y con

Y con eſte aduertimiento queda libre de eſtropieço toda aqueſta eſcritura. Que ſegun yo juzgo, y eſpero ſerá tan prouechoſa a las almas, quanto en las de vueſtras reuerencias, que ſe criaron, y ſe mantienen con ella, ſe vee. A quien ſuplico ſe acuerden ſiempre en ſus ſantas oraciones de mi. En ſan Felipe de Madrid a quinze de Setiembre de 1587.

DECRE-

DECRETVM

ROTÆ SVPER PROCESSVS, TAM COMPVLSORIALES, quam remiſſoriales Canonizationis, B. Thereſiæ Virginis reformationis Diſcalceatorum Carmelitarum fundatricis.

BEATISSIME PATER.

POſtquàm de mandato Sanctitatis veſtræ, & de illius ſpeciali commiſsione diſcuſsimus circa miracula à Deo Domino noſtro per interceſsionem illius ſeruæ Dei Thereſiæ de Ieſu, nouæ reformationis Diſcalceatorum Carmelitarum fundatricis operata, & plura inſigniaque tam in vita quàm in illius feliciſsimo obitu, & poſt mortem facta inuenimus, & pro miraculis approbanda cenſuimus: ſicq; Sanctitati veſtræ retulimus à qua eſt poſt facto cum in mandatis habuerimus, vt etiã proceſſus ſuper eiuſdem ancillæ Dei vita, virtutibus, ſanctitate, & miraculis compilatos examinaremus, in quorum implementum in domo, & præſentia Illuſtriſsimi Cardinalis Lanceloti ſemel, & iterum congregati ſerio, & ea maturitate ac diligentia, qua potuimus, dictos proceſſus, tam remiſſoriales, quam compulſoriales in vim præcedentium opportunarum literarum à ſacra Rituum Congregatione virtute breuis Sanctitatis veſtræ emanatarum coram Salmantino, & Abulenſi Epiſcopis reſpectiuè, & coram Illuſtriſsimo Cardinali Archiepiſcopo Toletano, & diuerſis iudicibus ab

eo

eo Delegatis formatos examinauimus, illoſque ſeruatis ſeruandis fabricatos eſſe in forma probanti iudicabimus; & teſtes in illis contentos eſſe legitimè examinatos, cum omnibus neceſſarijs citationibus, iuramentis, aliiſque de iure requiſitis; & inter illos plures grauiſsimos viros, tam genere, quam dignitate, & perſpicua ſanctitate inuenimus, quorum etiam dicta ponderauimus.

Ex quibus dilucide etiam conſtare cenſuimus de virtutibus, & excellenti ſanctitate iſtius ſeruæ Dei Thereſiæ, ita, vt ex prædicto rum inſpectione iuncta ſupradicta miraculorum relatione duxerimus. Proculdubio reſoluimus prout in eadem relatione iudicauimus, cauſam iſtam eſſe in tali ſtatu, vt iuxta Sanctæ Romanæ Eccleſiæ ritum, & ſacrorum Canonum diſpoſitionem (ſi ſanctitati veſtræ placuerit) poſsit procedi non ſolùm ad concedendum facultatem dicendi officium, & Miſſarum ſolemnia celebrandi de iſta ſerua Dei Thereſia, tanquam de vna Virgine in toto prædicto ordine Diſcalceatorum, B. M. de Monte Carmelo, & in Hiſpaniarum Regnis, verum etiam ad illius ſolemnem canonizationem in forma Eccleſiæ conſueta. In quorum fidem huiuſmodi relationē manibus propijs ſubſcripſimus. Romæ ſecūda Ianuarij. Anno Domini M.DC. XIIII.

Franciſcus Sacratus Archiepiſcopus.

Ioannes Baptiſta Coccinus.

Alphonſus Mancanedo.

Auditores Rotæ.

DECRE-

DECRETO DE LA ROTA SOBRE LOS PROCESSOS, ASSI COMPVLSO-riales, como remiſſoriales de la Canonizacion, de la B. Tereſa Virgen, fundadora de la reformacion de Deſcalços Carmelitas.

BEATISSIMO PADRE.

DESPVES Que de mandamiento de vueſtra Santidad, y por ſu comiſſion eſpecial, hizimos examẽ acerca de los milagros obrados por Dios nueſtro Señor, por interceſſion de aquella ſierua de Dios Tereſa de Ieſus, fundadora de la nueua reformacion de Deſcalços Carmelitas, y hallamos muchos è inſignes hechos, aſsi en la vida, como en ſu dichoſiſsima muerte y deſpues de muerta, y juzgamos deuiã ſer aprouados por milagros: y aſsi lo referimos a vueſtra Sãtidad, de la qual, como ayamos deſpues tenido mãdamiẽto q̃ examinaſſemos tãbiẽ los proceſſos traydos de todas partes, ſobre la vida, virtudes, Sãtidad, y milagros de la miſma ſierua de Dios: para cuyo cũplimiẽto cõgregados vna vez, y otra en la caſa y preſencia del Iluſtriſsimo Cardenal Lanceloto, de propoſito, y con la madurez y diligencia que pudimos, examinamos los dichos proceſſos, aſsi remiſſoriales, como compulſoriales: los quales en virtud de letras precedentes, oportu-

oportunas emanadas de la ſacra Cõgregaciõ de los Ritos, por virtud de vn breue de vueſtra Sãtidad fuerõ formados, en preſencia de los Obiſpos de Salamanca, y Auila reſpectiuamente, y en preſencia del Iluſtriſsimo Cardenal Arçobiſpo de Toledo, y de diuerſos juezes por el Delegados: y juzgamos auer ſido los dichos proceſſos fabricados, guardando lo q̃ ſe deuia guardar en forma concluyẽte: y que los teſtigos en ellos contenidos, fueron legitimamente examinados, con todas las neceſſarias citaciones, juramentos, y las otras coſas de derecho requiſitas. Y entre ellos auemos hallado muchos grauiſſimos varones, aſſi en linage, como en dignidad, y conocida ſantidad, cuyos dichos auemos tambien ponderado. De los quales tambien juzgamos que conſta claramente, de las virtudes y excelente ſantidad deſta ſierua de Dios Tereſa: de la manera que de la conſideracion de los ſobredichos proceſſos, junta con la dicha relaciõ de los milagros, lo ſacamos. Sin duda ninguna reſoluemos; como en la miſma relaciõ lo auiamos juzgado, que eſta cauſa eſtá en tal eſtado, que ſegun el vſo de la ſanta Igleſia Romana, y diſpoſicion de los Sagrados Canones (ſi vueſtra Santidad quiſiere) ſe puede proceder, no ſolamente a dar facultad de dezir Oficio, y celebrar Miſſas deſta ſierua de Dios Tereſa, como de vna Virgen, en toda la ſobredicha Orden de Deſcalços, de la B. Virgen Maria de Monte Carmelo, y en los Reynos de Eſpaña, ſino tambien proceder a ſu ſolene Canoniçacion, en la forma que la Igleſia acoſtumbra. En fee de lo qual, firmamos de nueſtras propias manos eſta Relaciõ. En Roma, el ſegundo dia de Henero, Año del Señor de 1614.

Franciſcus Sacratus Archiepiſcopus. *Ioannes Baptiſta Coccinus.*

Alphonſus Mancanedo. *Auditores Rotæ.*

PA-

PAVLVS PAPA V.

AD PERPETVAM REI MEMORIAM, Regis æterna gloria, qui fideles ſeruos ſuos corona vitæ coronat, vices quanquam immeriti gerentes in terris, ex iniuncto nobis paſtoralis officij debito Chriſti fidelium, ac præſertim Catholicorum Regnum, & Principum, necnon religioſarum perſonarum votis, quæ peculiarem erga eoſdem Chriſti ſeruos honorem, & venerationem reſpiciunt, libenter annuimus, eaque fauoribus proſequimur opportunis, prout conſpicimus ſalubriter in Domino expedire. Sanè dilectorum filiorum omnium religioſorum totius ordinis fratrum Carmelitarum Diſcalceatorum beatæ Mariæ de Monte Carmelo nomine nobis nuper expoſitum fuit, quòd bonæ memoriæ Thereſia de Ieſu dicti Ordinis fratrum Carmelitarum Diſcalceatorum fundatrix, tam multis, & eximijs virtutum, & gratiarum, ac miraculorum donis à Domino illuſtrata fuit, vt magna idcirco erga eius nomen & memoriam Chriſti fidelium deuotio vigeat. Quapropter non ſolùm vniuerſus Ordo prædictus, ſed etiam chariſsimus in Chriſto filius noſter Philippus Hiſpaniarum Rex Catholicus, ac omnium fere Hiſpaniarum Regnorum Archiepiſcopi, Epiſcopi Principes, necnon communitates, vniuerſitates, & homines nobis iteratis precibus humiliter ſupplicari fecerunt, vt donec canonizationis honor ab Apoſtolica Sede dictæ Thereſiæ habeatur, quòd ob eius excellentia merita aliquando diuina adſpirante gratia futurum ſperant, ſacroſanctum Miſſæ ſacrificium, & officium ab omnibus & ſingulis dicti Ordinis vtriuſque ſexus religioſis perſonis de dicta Thereſia, tanquam de vna beata virgine, & aliàs vt in-

frà agi, & recitari reſpectiuè poſſent. Quare nos re prius per venerabiles fratres noſtros S.R.E. Cardinales ſacris ritibus præfectos, quibus eam examinandam mandauimus mature diſcuſſa, de eorumdem Cardinalium conſilio huiuſmodi ſuplicationibus inclinati, vt deinceps in futurum ſingulis annis in die depoſitionis dictæ beatæ Thereſiæ, videlicèt, die quinta menſis Octobris in omnibus Monaſterijs, & Eccleſijs dicti Ordinis fratrum Carmelitarum Diſcalceatorum, ab omnibus eiuſdem Ordinis religioſis vtriuſque ſexus officium, & Miſſa de Beata Thereſia prædicta tanquàm de vna virgine, necnon in oppido Albæ Salmantinæ Diœceſis, in Monaſterio, & Eccleſia, in qua corpus dictæ Beatæ Thereſiæ aſſeruari aſſeritur, ab omnibus presbyteris, tam ſecularibus, quam regularibus cuiuſcumque ordinis in dicta die quinta Octobris, tantùm Miſſa in honorem eiuſdem beatæ Thereſiæ pro eorum deuotione iuxta regulas Breuiarij, & Miſſalis Romani recitari, & celebrari reſpectiuè poſsit & valeat, Apoſtolica auctoritate tenore præſentium perpetuò concedimus, & indulgemus. Non obſtantibus conſtitutionibus, & ordinationibus Apoſtolicis, cæteriſq; cõtrarijs quibuſcũq;. Volumus autem, quòd præſentium tranſumptis, etiam impreſsis manu notarij publici ſubſcriptis, & ſigillo perſonæ in dignitate Eccleſiaſtica conſtitutæ, ſeu Procuratoris generalis dicti Ordinis munitis, eadem prorſus fides in iudicio & extra adhibeatur, quæ præſentibus adhiberetur, ſi forent exhibitæ, vel oſtenſæ. Datis Romæ apud ſanctum Petrum, ſub annulo piſcatoris die xxiiij. Aprilis M.DC.XIIII. Pontificatus noſtri anno nono. S.Cobellutius.

PAV-

PAVLO PAPA V.

Para perpetua memoria.

ENIENDO, Aunque indigno en la tierra, las vezes del Rey de eterna gloria que con coronas de eterna vida corona ſus fieles ſieruos, por lo que deuemos a nueſtro oficio paſtoral, otorgamos de buena gana las peticiones de los fieles Chriſtianos, y principalmente las de los Reyes, y Principes Catholicos, y perſonas Religioſas, quando las vemos encaminadas a honra y veneracion de los dichos ſieruos de Chriſto: y les hazemos fauores oportunos, ſegun q̃ vemos ſer coſa conueniente, y ſaludable en el Señor. En nombre pues de todos los amados hijos Religioſos de toda la Orden de frayles Carmelitas Deſcalços, de la bienauenturada Virgen Maria del Monte Carmelo, poco tiempo ha nos fue propueſto, que Tereſa de Ieſus de buena memoria, fundadora de dicha Orden de frayles Carmelitas Deſcalços fue iluſtrada del Señor con tantos, y tan auentajados dones de virtudes, y gracias, y milagros, que por ellos florece grandemente con ſu nombre y memoria, la deuocion de los fieles Chriſtianos. Por lo qual, no ſolamente toda la Orden ſobredicha, ſino tambien nueſtro muy amado hijo en Chriſto Filipo, Catolico Rey de las Eſpañas, y los Arçobiſpos, Obiſpos, Principes, y tambien las Comunidades, Vniuerſidades, y hõbres de caſi todos los Reynos de las Eſpañas, vna y muchas vezes con humildes ruegos nos hizieron ſuplicar, que entretanto que ſe obtenga de la Sede Apoſtolica la honra de la Canonizacion de la dicha Tereſa, lo qual por ſus excelentes merecimientos, eſperan q̃ algun dia ſe alcançara cõ el fauor de la Diuina gracia, ſe pudieſſen por todas, y cada vna de las perſonas de dicha Orden, aſsi Religioſos, como Religioſas, hazer y rezar reſpectiuamente el Sacroſanto Sacrificio de la Miſſa, y Oficio de la dicha Tereſa, como de vna virgen bienauenturada,

y vltra deſto como abajo ſe dirà. Por lo qual noſotros auiẽdo ſido el negocio con madurez examinado por nueſtros venerables hermanos, los Cardenales de la ſanta Igleſia Romana, de la Congregacion de ſacros ritos, a los quales lo cometimos para que lo examinaſſen, de conſejo de los miſmos Cardenales inclinados con eſtas ſuplicas. Con autoridad Apoſtolica, por tenor de las preſentes perpetuamente valederas, concedemos, y permitimos, que de aqui adelante en cada vn año en el dia de la muerte de la dicha B. Tereſa, es a ſaber, el quinto dia del mes de Octubre, en todos los monaſterios è Igleſias de dicha Ordẽ de Frayles Carmelitas Deſcalços, por todos los Religioſos, y Religioſas de la miſma Orden, ſe pueda rezar, y celebrar reſpectiuamẽte Oficio, y Miſſa de la ſobredicha Bienauenturada Tereſa, como de vna virgen: y en la villa de Alba de la Dioceſis de Salamanca, en el monaſterio è Igleſia, en la qual ſe dize eſtar el cuerpo de la dicha B. Tereſa, todos los ſacerdotes, aſsi ſeglares como religioſos de qualquiera Orden que ſean, en el dicho quinto dia de Octubre, podran dezir Miſſa ſolamente de la miſma B. Tereſa, por ſu deuocion, ſegun las reglas del Breuiario, y Miſſal Romano. No obſtantes las conſtituciones, y ordenaciones Apoſtolicas, y las demas contrarias, qualeſquiera que ſean. Queremos mas, que a los traſlados de las preſentes, aũque ſean impreſſos firmados de mano de Notario publico, y ſellados con ſello de perſona conſtituyda en dignidad Eccleſiaſtica, o del Procurador General de dicha Orden, ſe les de en todo la miſma fee en juyzio, y fuera del que ſe daria a las preſentes ſi fueſſen exhibidas o moſtradas. Datis, &c.

TA-

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTE LIBRO.

EN EL DE SV VIDA.

APITVLO Primero, como el Señor començó a deſpertar ſu alma en la niñez a coſas virtuoſas, y la ayuda que es para eſto, ſerlo los padres, pag. 3.

Cap. 2. Como fue perdiendo eſtas virtudes, y lo que importa en la niñez tratar con perſonas virtuoſas, pag. 6.

Cap. 3. Como fue parte la buena compañia para tornar a deſpertar ſus deſſeos, y porque manera començò el Señor a darle alguna luz del engaño q̃ ue auia traydo, pagina 11.

Cap. 4. Como la ayudò el Señor para forçarſe a ſi meſma a tomar habito de monja, y las muchas enfermedades que ſu Mageſtad començó a darle, pag. 14.

Cap. 5. Proſigue las grandes enfermedades que tuuo, y la paciencia que el Señor le dio en ellas, y como ſaca de los males bienes, pag. 21.

Cap. 6. La merced que le hizo el Señor en darle conformidad con tan grandes trabajos, y como tomò por abogado al glorioſo ſan Ioſef, y lo mucho que le aprouechò, pag. 28.

Cap. 7. Por los terminos que fue perdiendo las mercedes que el Señor le auia hecho, y los daños que ay en no ſer muy encerrados

los monaſterios de monjas, pagina 34.

Cap. 8. Quanto prouecho le hizo no apartarſe del todo de la oracion, y quan excelente remedio es para ganar lo perdido: perſuade a que todos la tengan, pag. 47.

Cap. 9. Porque termino començó el Señor a deſpertar ſu alma, y a darle luz en tan grandes tinieblas, y a fortalecer ſus virtudes para no ofenderle, pag. 54.

Cap. 10. Comiença a declarar las mercedes que el Señor le hazia en la oracion, y en lo que nos podemos noſotros ayudar. Pide a ſu confeſſor que no deſcubra el ſecreto deſtas mercedes, pag. 58.

Cap. 11. Dize en que eſtà la falta de no amar a Dios con perfecciõ en poco tiempo. Pone quatro grados de oracion, y va tratando del primero, pag. 64.

Cap. 12. Proſigue en eſte primer eſtado. Dize haſta dõde podemos llegar con el fauor de Dios por noſotros meſmos, y el daño q̃ haze querer ſubir el eſpiritu a coſas ſobrenaturales, haſta que el Señor le leuante, pag. 73.

Cap. 13. Proſigue en el miſmo eſtado, y da auiſos para algunas tentaciones que en el ſuele poner el demonio, pag. 78.

Cap. 14. Comiença a declarar el ſegundo grado de oracion, y como es ya de coſas ſobrenaturales, pag. 88.

Cap. 15. Proſigue en la miſma materia; da algunos auiſos de como ſe han de auer en eſta oracion de quietud, y trata como ſon muchas las almas que llegan a eſta oracion, y pocas las que paſſan adelante, pag. 95.

Cap. 16. Trata del tercer grado de oracion, y va declarando coſas muy ſubidas, lo que puede el alma que llega aqui, y los efetos que hazen eſtas mercedes tan grandes del Señor, pag. 104.

Cap. 17. Proſigue en la miſma materia deſte tercer grado de oracion, acaba de declarar los efetos que haze, y lo que aqui inquietan la imaginacion, y memoria, pag. 108.

Cap. 18. Trata del quarto grado de oracion, y comiença a declarar por excelente manera la gran dignidad en que el Señor pone

al

al alma que eſtà en eſte eſtado, pagina 114.
Cap. 19. Proſigue en la miſma materia, y comiença a declarar los efetos q̃ haze en el alma eſte grado de oraciõ. Perſuade mucho a q̃ no torne atras, ni dexẽ la oraciõ, aunq̃ torne a caer, p. 121.
Cap. 20. La diferencia que ay entre vnion y arrobamiento, declara que coſa es arrobamiento, y los efetos que haze, pag. 139.
Cap. 21. Proſigue y acaba en eſte poſtrer grado de oracion, dize lo mucho que ſiente el alma que eſtà en el, de tornar a viuir en el mundo, y la luz que da el Señor de los engaños del, pag. 143.
Cap. 22. Quan ſeguro camino es para contemplatiuos, no leuantar el eſpiritu a coſas altas, ſi el Señor no le leuanta, y como ha de ſer medio para la mas ſubida contemplacion la humanidad de Chriſto, y de vn engaño en q̃ en ella vn tiempo eſtuuo, pag. 149.
Cap. 23. En que torna a tratar del diſcurſo de ſu vida, y porque medios començò a caminar mas a la perfecion, y como ſe han de auer en gouernar almas a los principios, pag. 160.
Cap. 24. Como fue aprouechando ſu alma deſpues que començò a obedecer, y lo poco que le aprouechaua reſiſtir a las mercedes de Dios, pag. 168.
Cap. 25. De las hablas que haze Dios al alma, y de algunos engaños que puede auer en eſto, y como ſe conoceran, pag. 172.
Cap. 26. Proſigue en la miſma materia, y va declarando coſas que le acaecian para hazerle perder el temor, y afirmar que era buẽ eſpiritu el que la hablaua, pag. 184.
Cap. 27. Trata de otro modo con que enſeña el Señor al alma, y ſin hablarla le da a entender ſu voluntad por vna manera admirable, y declara vna gran merced que le hizo el Señor, pag. 187.
Cap. 28. De las grandes mercedes que le hizo el Señor, y como le aparecio la primera vez. Declara que es viſion imaginaria, y los grandes efetos y ſeñales que dexa quando es de Dios, p. 197.
Cap. 29. Proſigue en lo començado, y dize algunas grandes mercedes que le hizo el Señor, y lo que ſu Mageſtad hazia para aſegurarla, pag. 207.

Cap. 30. Buelue al diſcurſo de ſu vida, y como remediò el Señor muchos de ſus trabajos, con la venida del ſanto fray Pedro de Alcantara al lugar donde ella eſtaua. Trata de grandes tentaciones y trabajos interiores que algunas vezes padecia, p. 214.

Cap. 31. Trata de algunas tentaciones exteriores, y repreſentaciones que le hazia el demonio, y tormentos que la daua, pag. 226.

Cap. 32. Como la puſo el Señor en eſpiritu en vn lugar del infierno aparejado a ſus pecados, y lo que alli ſe le repreſentò. Comiença a tratar de la fundacion del monaſterio de ſan Ioſef, pag. 239.

Cap. 33. Proſigue la fundacion del monaſterio, como le mandaron que no entendieſſe en ella, el tiempo que la dexò. Algunos trabajos que tuuo, y como el Señor la conſolaua en ellos, pag. 248.

Cap. 34. Como fue neceſſario auſentarſe en eſte tiempo, y la mandaron yr a conſolar vna ſeñora muy aſſigida, y quan conueniente fue ſu yda para muchas coſas, pag. 257.

Cap. 35. Proſigue en la fundacion del monaſterio, porque camino ordenò el Señor que ſe fundaſſe en pobreza, y como boluio del lugar donde eſtaua aquella ſeñora, pag. 267.

Cap. 36. Como ſe acabò de concluyr la fundacion del monaſterio, las grandes contradiciones y perſecuciones que por eſto huuo, y tentaciones que ella paſſò, y como de todo la ſacò el Señor con vitoria, pag. 274.

Cap. 37. Trata de los efetos que le quedauan quando el Señor le hazia alguna merced, y otras coſas de buena doctrina, pag. 288.

Cap. 38. De algunas grandes mercedes que el Señor le hizo en viſiones, reuelaciones, y ſecretos del cielo: los efetos con que la dexauan, y el gran aprouechamiẽto q̃ quedaua en ſu alma, p. 295.

Cap. 39. Proſigue en la miſma materia de las grandes mercedes q̃ le hizo el Señor, y como le prometio de hazer por las perſonas q̃ ella le pidieſſe, y verifica eſta promeſſa en algunos caſos, p. 309.

Cap. 40. Dize otras mercedes que el Señor le hizo, cuya noticia puede ſeruir para prouecho de las almas, y que eſto y obedecer, ha ſido el intento de dezirlas: pag. 322.

Otras

Otras mercedes del Señor, que ſe hallaron en ſus papeles eſcritas de ſu mano, para dar noticia dellas a ſus confeſſores. Pone el padre fray Luys de Leon, pag. 334.

CAPITVLOS DEL libro llamado Camino de perfecion.

Capitulo primero, De la cauſa que le mouio a hazer con tanta eſtrechura ſu moneſterio, pag. 347.

Cap. 2. Como ſe han de deſcuydar de las neceſsidades corporales, y del bien que ay en la pobreza, pagina. 351.

Cap. 3. Proſigue lo que començò en el primero, y perſuade a las hermanas que ſe ocupen en rogar a Dios por los que trabajan por la Igleſia, pag. 355.

Cap. 4. En que perſuade la guarda de la regla, y tres coſas importantes para la vida eſpiritual, pag. 360.

Cap. 5. Trata de confeſſores, y de lo que importa que ſean Letrados, pagina 367.

Cap. 6. Torna a la materia que començò de amor perfecto, pag. 370.

Cap. 7. Trata de la miſma materia de amor eſpiritual, y de algunos auiſos para ganarle, pag. 374.

Cap. 8. Del gran bien que ay en deſaſirſe de todo lo criado interior y exteriormente, pag. 381.

Cap. 9. Del gran bien que ay en huyr los deudos los que han dexado el mundo, y quan verdaderos amigos hallan, pag. 383.

Cap. 10. Como no baſta deſaſirſe de lo dicho, ſino nos deſaſimos de noſotras miſmas, y como eſtà jũta eſta virtud, y la humildad, p. 385.

Cap. 11. Proſigue en la mortificacion, y dize la que ſe ha de adquirir en las enfermedades, pag. 388.

Cap. 12. Como ha de tener en poco la vida, y la honra el verdadero amador a Dios, pag. 391.

Cap. 13. Profigue en la mortificacion, y como la religioſa ha de huyr de los puntos y razones del mundo para llegarſe a la verdadera razon, pag. 395.

Cap. 14. De lo mucho que importa no dar profeſsion a ninguna, cuyo eſpiritu vaya contrario a las coſas q̃ queda dichas, p. 398.

Cap. 15. Del gran bien que ay en no diſculparſe, aunque ſe vean condenar ſin culpa, pag. 400.

Cap. 16. De la diferencia que ha de auer en la perfecion de los comtemplatiuos, a los que ſe contentan con oracion mental, y como es poſsible algunas vezes ſubir Dios vna alma deſtrayda a perfecta contemplacion, y la cauſa dello, pag 403.

Cap. 17. De como no todas las almas ſon para contemplacion, y como algunas llegan a ella tarde, y que el verdadero humilde ha de yr contento por el camino que le lleua el Señor, pag. 408.

Cap. 18. Profigue en la miſma materia y dize quanto mayores ſon los trabajos de los contemplatiuos que los de los actiuos, pagina 411.

Cap. 19. En que comiença a tratar de la oracion. Habla con almas que no pueden diſcurrir con el entendimiento, pag. 415.

Cap. 20. Trata como por diferentes vias nunca falta conſideracion en el camino de la oracion, y aconſeja a las hermanas que deſto ſean ſiempre ſus platicas, pag. 423.

Cap. 21. De lo mucho que importa començar con gran determinacion a tener oracion, ſin hazer caſo de los inconuenientes que el demonio pone, pag. 426.

Cap. 22. En que declara que es oracion mental, pag. 430.

Cap. 23. De lo que importa no tornar atras quien ha començado camino de oracion, y torna a hablar de lo mucho que va en que ſea con gran determinacion, pag. 434.

Cap. 24. Como ſe ha de rezar oracion bocal con perfecion, y quan junta anda con ella la mental, pag. 437.

Cap. 25.

Cap. 25. En que dize lo mucho que gana vna alma que reza con perfecion bocalmente, y como acaece leuantarla Dios de alli a cosas sobrenaturales, pag. 440.

Cap. 26. En que va declarando el modo para recoger el pensamiẽto, y pone medios para ello, pag. 441.

Cap. 27. Del gran amor que nos mostrò el Señor en las primeras palabras del Pater noster, y lo mucho que importa no hazer caso de linage las que de veras quieren ser hijas de Dios, pag. 446.

Cap. 28. En que declara que es oracion de recogimiento, y ponense algunos medios para acostumbrarse a ella, pag. 449.

Cap. 29. Prosigue en dar medios para procurar esta oracion de recogimiento. Y dize lo poco que se nos ha de dar de ser fauorecidas de los Prelados, pag. 454.

Cap. 30. De lo que importa entender lo que se pide en la oracion. Trata destas palabras del Pater noster, Sanctificetur nomẽ tuum. Aplicalas a oraciõ de quietud, y comiença a declararla, p. 459.

Cap. 31. En que prosigue en la mesma materia: declara que es oracion de quietud, y algunos auisos para los que la tienen, p. 461.

Cap. 32. En que trata destas palabras del Pater noster, Fiat voluntas tua, sicut in cælo & in terra: y lo mucho que haze quien dize estas palabras con toda determinacion, y quan bien se lo pagara el Señor, pag. 468.

Cap. 33. En que trata la gran necesidad que tenemos de q̃ el Señor nos de lo que pedimos en estas palabras del Pvter noster: Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, pag. 473.

Cap. 34. Prosigue en la misma materia, es muy bueno para despues de auer comulgado, pag. 477.

Cap. 35. Acaba la materia començada con vna esclamacion al Padre eterno, pag. 516.

Cap. 36. Trata destas palabras: Dimitte nobis debita nostra, pagina 483.

Cap. 37. Dize la excelencia desta oracion del Pater noster, y como hallaremos de muchas maneras consolacion en ella p. 491.

Cap.

Cap. 38. En que trata de la gran neceſsidad que tenemos de ſuplicar al Padre eterno, nos conceda lo que le pedimos en eſtas palabras: Et ne nos inducas in tentationem ſed libera nos à malo: y declara algunas tentaciones, pag. 493.

Cap. 39. Proſigue la miſma materia, y da auiſos de algunas tentaciones de diferentes maneras, y pone dos medios para librarſe dellas, pagina 498

Cap. 40. Dize como ſi procuramos ſiempre andar en amor y temor, yremos ſeguros entre tantas tentaciones, pag. 502.

Cap. 41. En que habla del temor de Dios, y como nos hemos de guardar de pecados veniales, pag. 506.

Cap. 42. En que trata deſtas poſtreras palabras: Sed libera nos à malo, pag. 510.

Auiſos en forma de ſentencias de la ſanta Madre Tereſa de Ieſus para ſus monjas, pag. 514.

CAPITVLOS DEL libro de las Moradas.

Moradas Primeras.

Capitulo primero, En que trata de la hermoſura y dignidad de nueſtras almas. Pone vna comparacion para entenderſe, y dize la ganancia que ay en entenderla, y ſaber las mercedes que recebimos de Dios, y como la puerta deſte caſtillo es la oracion, pagina 523.

Cap. 2. Trata de quan fea coſa es vna alma que eſtà en pecado mortal y del propio conocimiento, y como ſe han de entender en eſtas moradas, pagina 527.

Moradas Segundas.

Capitulo vnico. Trata de lo mucho que importa la perſeuerancia para llegar a las poſtreras moradas, y la mucha guerra que da el demonio, y quanto conuiene no errar el camino en el principio. Da vn medio que ha prouado ſer muy eficaz. p. 537.

Moradas Terceras.

Capitulo primero. Trata de la poca ſeguridad que podemos tener mientras ſe viue en eſte deſtierro aunque el eſtado ſea ſubido, y como conuiene andar con temor, pag. 544.

Cap. 2. Proſigue en lo miſmo, y trata de las ſequedades en la oracion, y que prueua el Señor a los que eſtan en eſtas Moradas pagina 549.

Moradas Quartas.

Capitulo primero. Trata de la diferencia que ay entre contẽtos y guſtos en la oracion, y que tambien ſon diferentes el penſamiento y el entendimiento, pag. 556.

Cap. 2. Proſigue en lo miſmo, y declara por vna comparacion que es guſtos, y como ſe hã de alcançar no procurandolos, pag. 563.

Cap. 3. En que trata que es oracion de recogimiento. Dize ſus efectos, y los que quedan de la paſſada, pag. 568.

Moradas Quintas.

Capitulo primero, comiença a tratar como en la oraciõ ſe vne el alma cõ Dios. Dize en q̃ ſe conocera no ſer engaño p. 576.

Cap. 2. Proſigue en lo miſmo, declara la oracion de vnion por vna cõparacion delicada, y dize los efectos cõ q̃ queda el alma, p. 582.

Cap. 3. Continua la miſma materia, dize de otra manera de vnion que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y lo que importa para eſto el amor del proximo, pag. 589.

Cap. 4. Proſigue en lo miſmo, declarando mas eſta manera de oracion. Dize lo mucho que importa andar con auiſo, porque el demonio le trae grãde para hazer tornar atras de lo començado, pagina 594.

Moradas Sextas.

Cap. 1. trata como en començando a hazer el Señor mayores mercedes, ay mas grandes trabajos. Dize algunos, y como ſe han con ellos los que eſtan en eſta morada, pag. 599.

Cap. 2. Trata de algunas maneras con que deſpierta nueſtro Señor el alma, que parece no ay en ellas que temer, aunque es coſa muy ſubida, y ſon grandes mercedes, pag. 606.

Cap. 3. Trata de la miſma materia, y dize de la manera que habla Dios al alma, y auiſa como ſe han de auer en eſto, y no ſeguirſe por ſu parecer. Pone algunas ſeñales para que ſe conozca quãdo no es engaño, y quando lo es, pag. 611.

Cap. 4. Trata de quando ſuſpende Dios al alma en oracion con arrobamiento, o extaſi, o rapto, y como es meneſter gran animo para recebir tan grandes mercedes de ſu Mageſtad, pag. 619.

Cap. 5. Proſigue en lo miſmo, y trata de como leuanta Dios al alma con vn buelo de eſpiritu: declara algo deſta merced que haze el Señor, pag. 626.

Cap. 6. En q̃ dize vn efecto de la oraciõ del capitulo paſſado, y en q̃ ſe entẽdera q̃ es verdadera, y no engaño. Trata de otra merced q̃ haze el Señor al alma, para emplearla en ſus alabãças, p. 631.

Cap. 7. Trata de la manera que es la pena que ſienten de ſus pecados las almas a quien Dios haze las mercedes dichas. Dize quan gran yerro es, por muy eſpirituales que ſean, no aprouecharſe de la vida y paſſion de Chriſto nueſtro Señor, pag. 638.

Cap. 8.

Cap. 8. Trata como ſe comunica Dios al alma por viſiõ intelectual, y da algunos auiſos, y dize los efectos que haze quando es verdadera, pag. 646.

Cap. 9. Trata de como ſe comunica el Señor al alma por viſion imaginaria, y auiſa mucho ſe guarden de deſſear yr por eſte camino. Da para ello razones, pag. 651.

Cap. 10. Dize de otras mercedes que haze Dios al alma por diferente manera que las dichas, y del gran prouecho que queda dellas, pag. 659.

Cap. 11. Trata de vnos deſſeos tan grandes, è impetuoſos que da Dios al alma de gozarle, q̃ ponen en peligro de perder la vida, y con el prouecho q̃ ſe queda deſta merced q̃ haze el Señor, p. 662.

Moradas Septimas.

Capitulo primero, Trata de mercedes grandes que haze Dios a las almas que han llegado a entrar en las Septimas Moradas, y de otras coſas muy notables, pag. 668.

Cap. 2. Procede en lo miſmo. Dize la diferencia que ay de vnion eſpiritual, a matrimonio eſpiritual: declaralo por delicadas comparaciones, pag. 673.

Cap. 3. Trata de los grandes efectos que cauſa eſta oracion dicha, muy diferentes de los paſſados, pag. 678.

Cap. 4. y vltimo, en que da a entender lo que le parece que pretende nueſtro Señor en hazer tan grandes mercedes al alma y como es neceſſario que anden juntas Marta y Maria, pag. 684.

Eſclamaciones, o meditaciones del alma a ſu Dios eſcritas por la miſma ſanta Madre en diferentes dias, conforme al eſpiritu que nueſtro Señor le comunicaua, contenidas en diez y ſiete paragrafos, pagina. 694.

Fin de la tabla de los Capitulos.

LA VIDA DE LA B. MADRE THERESA de IESVS, y algunas de las mercedes que Dios le hizo, eſcritas por ella miſma, por mandado de ſu Confeſſor, a quien lo embia y dirige, dize aſsi.

QVISIERA Yo que como me han mandado, y dado larga licencia para que eſcriua el modo de oracion, y las mercedes que el Señor me ha hecho, me la dieran, para que muy por menudo, y con claridad dixera mis grandes pecados, y ruin vida, dierame gran conſuelo, mas no han querido; antes atadome mucho en eſte caſo: y por eſto pido por amor del Señor, tenga delante de los ojos quien eſte diſcurſo de mi vida leyere, que ha ſido tan ruin, que no he hallado Santo de los q̃ ſe tornaron a Dios con quien me conſolar: porque conſidero que deſpues que el Señor los llamaua, no le tornauan a ofender: yo no ſolo tornaua a ſer peor, ſino que parece trahia eſtudio a reſiſtir las mercedes que ſu Mageſtad me hazia,

como quien ſe via obligar a ſeruir mas, y entendia de ſi, nõ podia pagar lo menos de lo que deuia. Sea bendito por ſiempre que tanto me eſperò. A quien con todo mi coraçon ſuplico me dè gracia, para q̃ cõ toda claridad, y verdad yo haga eſta relacion que mis confeſſores me mandan, y aun el Señor ſe yo lo quiere muchos dias ha, ſino que yo me he atreuido, y que ſea para gloria, y alabança ſuya, y para q̃ de aqui adelante conociendome ellos mejor, ayuden a mi flaqueza, para que pueda ſeruir algo de lo que deuo al Señor, a quien ſiempre alaben todas las coſas.

Amen.

CAPITVLO PRIMERO,

En que trata como començò el Señor a deſpertar eſta alma en ſu niñez, a coſas virtuoſas, y la ayuda que es para eſto ſerlo los padres.

EL Tener padres virtuoſos, y temeroſos de Dios, me baſtàra, ſi yo no fuera tan ruin con lo que el Señor me fauorecia, para ſer buena. Era mi padre aficionado a leer buenos libros, y aſsi los tenia de Romance, para que leyeſſen ſus hijos. Eſto con el cuydado que mi madre tenia de hazernos rezar, y ponernos en ſer deuotos de nueſtra Señora, y de algunos Santos: començò a deſpertarme de edad (a mi parecer) de ſeys, o ſiete años. Ayudauame no ver en mis padres fauor, ſino para la virtud. Tenian muchas. Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres, y piedad con los enfermos, y aun con los criados, tanta, que jamas ſe pudo acabar con el, tuuieſſe eſclauos, porque los auia gran piedad: y eſtando vna vez en caſa vna de ſu hermano, la regalaua como a ſus hijos: dezia, que de que no era libre, no lo podia ſufrir de piedad. Era de gran verdad, jamas nadie le oyò jurar, ni murmurar. Muy honeſto en gran manera. Mi madre tambien tenia muchas virtudes, y paſsò la vida con grandes enfermedades. Grandiſsima honeſtidad con ſer de harta hermoſura, jamas ſe entendio

que dieſſe ocaſion a que ella hazia caſo della. Porque con morir de treinta y tres años, ya ſu trage era como de perſona de mucha edad, muy apazible, y de harto entendimiento. Fueron grandes los trabajos que paſſò el tiempo que viuio: murio muy Chriſtianamente. Eramos tres hermanas, y nueue hermanos, todos parecierõ a ſus padres (por la bondad de Dios) en ſer virtuoſos, ſino fuy yo, aunque era la mas querida de mi padre, y antes que començaſſe a ofender a Dios, parece tenia alguna razon: porque yo he laſtima, quando me acuerdo las buenas inclinaciones que el Señor me auia dado, y quan mal me ſupe aprouechar dellas. Pues mis hermanos ninguna coſa me deſayudauan a ſeruir a Dios. Tenia vno caſi de mi edad, que era el que yo mas queria, aunque a todos tenia gran amor, y ellos a mi: juntamonos entrambos a leer vidas de ſantos; como via los martyrios que por Dios los Santos paſſauan, pareciame comprauan muy barato el yr a gozar de Dios, y deſſeaua yo mucho morir aſsi, no por amor que yo entendieſſe tenerle, ſino por gozar tan en breue delos grãdes bienes que leîa auer en el cielo. Iuntauame con eſte mi hermano, a tratar que medio auria para eſto. Concertauamos yrnos a tierra de Moros, pidiendo por amor de Dios, para que allà nos deſcabeçaſſen: y pareceme que nos daua el Señor animo en tan tierna edad, ſi vieramos algun medio, ſino que el tener padres nos parecia el mayor embaraço. Eſpantauanos mucho el dezir en lo que leîamos, que pena y gloria era para ſiempre: acaecianos eſtar muchos ratos tratando eſto, y guſtauamos de dezir muchas vezes, para ſiempre, ſiempre, ſiempre. En pronunciar eſto mucho rato, era el Señor ſeruido me quedaſſe en eſta niñez imprimido el camino de la verdad. De que vi que era impoſsible yr

a don-

adonde me mataſſen por Dios, ordenauamos ſer hermitaños, y en vna huerta que auia en caſa procurauamos, como podiamos hazer hermitas, poniendo vnas pedrezillas que luego ſe nos cayan, y aſſi no hallauamos remedio en nada, para nueſtro deſſeo, que aora me pone deuocion ver como me daua Dios tan preſto, lo que yo perdia por mi culpa. Hazia limoſna como podia, y podia poco. Procuraua ſoledad para rezar mis deuociones que eran hartas, en eſpecial el Roſario, de que mi madre era muy deuota, y aſſi nos hazia ſerlo. Guſtaua mucho quando jugaua con otras niñas, hazer monaſterios, como que eramos monjas, y yo me parece deſſeaua ſerlo, aunque no tanto como las coſas que he dicho. Acuerdome que quando murio mi madre, quedè yo de edad de doze años, poco menos: como yo comencè a entender lo que auia perdido, afligida fuyme a vna imagen de nueſtra Señora, y ſupliquela fueſſe mi madre con muchas lagrimas. Pareceme que aunque ſe hizo con ſimpleza, que me ha valido: porque conocidamente he hallado a eſta Virgen ſoberana, en quanto me he encomendado a ella, y en fin me ha tornado a ſi. Fatigame aora ver, y penſar en que eſtuuo el no auer yo eſtado entera en los buenos deſſeos que comencè. O Señor mio, pues parece teneys determinado que me ſalue, plega a vueſtra Mageſtad ſea aſſi, y de hazerme tantas mercedes como me aueys hecho, no tuuierades por biẽ, no por mi ganancia, ſino por vueſtro acatamiento, que no ſe enſuziara tanto, poſada adonde tan contino auiades de morar. Fatiga me Señor aun dezir eſto, porque ſe que fue mia toda la culpa, porque no me parece os quedò a vos nada por hazer, para que deſde eſta edad no fuera toda vueſtra. Quando voy a quexarme de mis padres, tampoco puedo; porque no via en ellos ſino todo bien, y

cuydado de mi bien. Pues paſſando deſta edad, que comencé a entender las gracias de naturaleza que el Señor me auia dado, que ſegun dezian eran muchas, quando por ellas le auia de dar gracias, de todas me comence a ayudar para ofenderle, como aora dirè.

CAP. II. Trata como fue perdiendo eſtas virtudes, y lo que importa en la niñez tratar con perſonas virtuoſas.

PARECEME Que començó a hazerme mucho daño lo que aora dire. Conſidero algunas vezes, quan mal lo hazen los padres, que no procuran que vean ſus hijos ſiempre coſas de virtud de todas maneras: porque con ſerlo tanto mi madre, como he dicho, de lo bueno no tomè tanto llegando a vſo de razon, ni caſi nada, y lo malo me dañô mucho. Era aficionada a libros de cauallerias, y no tan mal tomaua eſſe paſſatiempo, como yo le tomè para mi, porque no perdia ſu labor, ſino deſemboluianos para leer en ellos, y por ventura lo hazia para no penſar en grandes trabajos que tenia, y ocupar ſus hijos que no anduuieſſen en otras coſas perdidos. Deſto le peſaua tanto a mi padre, que ſe auia de tener auiſo a que no lo vieſſe. Yo comence a quedarme en coſtumbre de leerlos, y aquella pequeña falta que en ella vi, me començó a enfriar los deſſeos, y fue cauſa que començaſſe a faltar en lo demas, y pareciame no era malo, con gaſtar muchas horas del dia, y de la noche, en tan vano exercicio, aunque eſcondida de mi padre. Era tan en eſtremo lo que en eſto me embeuia, que ſi no tenia libro nueuo, no me parece tenia contento. Comencè a

traer

traer galas, y a deſſear contentar en parecer bien, con mucho cuydado de manos, y cabello, y olores, y todas las vanidades que en eſto podia tener, que eran hartas, por ſer muy curioſa: no tenia mala intencion, porque no quiſiera yo que nadie ofendiera a Dios por mi. Durome mucha curioſidad de limpieza demaſiada, y coſas que me parecia a mi no eran ningun pecado, muchos años: aora veo quan malo deuia ſer. Tenia primos hermanos algunos, que en caſa de mi padre no tenian otros cabida para entrar, que era muy recatado, y pluguiera a Dios que lo fuera deſtos tambien, porque aora veo el peligro que es tratar en la edad que ſe han de començar a criar virtudes, con perſonas que no conocen la vanidad del mundo, ſino que antes deſpiertan para meterſe en el. Eran caſi de mi edad, poco mayores que yo: andauamos ſiempre juntos, tenianme gran amor, y en todas las coſas que les daua contento, les ſuſtentaua platica, y oya ſuceſſos de ſus aficiones, y niñerias, no nada buenas: y lo que peor fue, moſtrarſe el alma a lo que fue cauſa de todo ſu mal. Si yo huuiera de aconſejar, dixera a los padres, que en eſta edad tuuieſſen gran cuenta con las perſonas que tratan ſus hijos, porque aqui eſtà mucho mal, que ſe va nueſtro natural antes a lo peor, que a lo mejor. Aſsi me acaecio a mi, que tenia vna hermana de mucha mas edad que yo, de cuya honeſtidad y bondad, que tenia mucha, no tomaua nada, y tomé todo el daño de vna parienta que trataua mucho en caſa. Era de tan liuianos tratos, que mi madre la auia mucho procurado deſuiar que trataſſe en caſa: parece adiuinaua el mal que por ella me auia de venir, y era tanta la ocaſion que auia para entrar, que no auia podido. A eſta que digo, me aficionè a tratar: con ella era mi conuerſacion y

platicas, porque me ayudaua a todas las cosas de passatiempo que yo queria, y aun me ponia en ellas, y daua parte de sus conuersaciones y vanidades. Hasta que tratè con ella, que fue de edad de catorze años, y creo que mas (para tener amistad conmigo, digo darme parte de sus cosas) no me parece auia dexado a Dios, por culpa mortal, ni perdido el temor de Dios, aunque le tenia mayor de la honra. Este tuuo fuerça para no la perder del todo, ni me parece por ninguna cosa del mundo en esto me podia mudar, ni auia amor de persona del, que a esto me hiziesse rendir. Assi tuuiera fortaleza en no yr contra la honra de Dios, como me la daua mi natural, para no perder en lo que me parecia a mi està la honra del mundo, y no miraua que la perdia por otras muchas vias. En querer esta, vanamente tenia estremo, los medios que eran menester para guardarla no ponia ninguno, solo para no perderme del todo, tenia gran miramiento. Mi padre, y hermana, sentian mucho esta amistad, reprehendiamela muchas vezes, como no podian quitar la ocasion de entrar ella en casa, no les aprouechauan sus diligencias: porque mi sagacidad para qualquiera cosa mala, era mucha. Espantame algunas vezes, el daño que haze vna mala compañia, y sino huuiera passado por ello, no lo pudiera creer, en especial en tiempo de mocedad deue ser mayor el mal que haze: querria escarmentassen en mi los padres, para mirar mucho en esto. Y es assi, que de tal manera me mudò esta conuersacion, que de natural, y alma virtuosos, no me dexò casi ninguna señal: y me parece me imprimia sus condiciones ella, y otra que tenia la misma manera de passatiempos. Por aqui entiendo el gran prouecho que haze la buena compañia: y tengo por cierto, que si tratara en aquesta edad con personas virtuo

sas,

ſas,que eſtuuiera entera en la virtud : porque ſi en eſta edad tuuiera quien me enſeñara a temer a Dios , fuera tomando fuerças el alma para no caer. Deſpues quitado eſte temor del todo , quedome ſolo el de la honra, que en todo lo que hazia me traya atormentada . Con penſar que no ſe auia de ſaber,me atreuia a muchas coſas bien contra ella,y contra Dios . Al principio dañaron me las coſas dichas,a lo que me parece , y no deuia ſer ſuya la culpa,ſino mia,porque deſpues mi malicia para el mal baſtaua,junto con tener criadas,que para todo mal hallaua en ellas buen aparejo:que ſi alguna fuera en aconſejarme bien,por ventura me aprouechara , mas el interes las cegaua,como a mi la aficion. Y pues nunca era inclinada a mucho mal,porque coſas deshoneſtas naturalmente las aborrecia,ſino a paſſatiempos de buena conuerſacion : mas pueſta en eſta ocaſion, eſtaua en la mano el peligro: y ponia en el a mi padre , y hermanos , del qual me librô Dios,de manera que ſe parece bien procuraua contra mi voluntad,que del todo no me perdieſſe: aunque no pudo ſer tan ſecreto que no huuieſſe harta quiebra de mi honra , y ſoſpecha en mi padre . Porque no me parece auia tres meſes que andaua en eſtas vanidades,quando me lleuaron a vn monaſterio que auia en eſte lugar , a donde ſe criauan perſonas ſemejantes, aunque no tan ruynes en coſtumbres como yo : y eſto con tan gran diſsimulacion,que ſola yo, y algun deudo lo ſupo,porque aguardaron a coyuntura que no pareciеſſe no uedad,porque auerſe mi hermana caſado , y quedar ſola ſin madre,no era bien. Era tan demaſiado el amor que mi padre me tenia,y la mucha diſsimulacion mia , que no auia creer tanto mal de mi,y aſsi no quedò en deſgracia conmigo.Como fue breue el tiempo,aunque ſe entẽdieſſe algo,nodeuia ſer dicho con certinidad , porque como

yo temia tanto la honra, todas mis diligencias eran en que fueſſe ſecreto, y no miraua que no podia ſerlo, a quien todo lo vee. O Dios mio, que daño haze en el mũdo tener eſto en poco, y penſar que ha de auer coſa ſecreta, que ſea contra vos. Tengo por cierto que ſe eſcuſarian grandes males, ſi entendieſſemos, que no eſtà el negocio en guardarnos de los hombres, ſino en no nos guardar de deſcontentaros a vos. Los primeros ocho dias ſenti mucho, y mas la ſoſpecha que tuue, ſe auia entendido la vanidad mia, que no de eſtar alli: porque ya yo andaua canſada, y no dexaua de tener gran temor, de Dios quando le ofendia, y procuraua confeſſarme con breuedad: traìa vn deſaſſoſſiego, que en ocho dias, y aun creo que en menos, eſtaua muy mas contenta que en caſa de mi padre. Todas lo eſtauan conmigo, porque en eſto me daua el Señor gracia, en dar contento adonde quiera que eſtuuieſſe, y aſsi era muy querida: y pueſto que yo eſtaua entonces enemiguiſsima de ſer monja, holgauame de ver tan buenas monjas, que lo eran mucho las de aquella caſa, y de gran honeſtidad y religion y recatamiento. Aun con todo eſto no me dexaua el demonio de tentar, y buſcarlos de fuera como me deſaſſoſſegar con recaudos: como no auia lugar, preſto ſe acabò, y començò mi alma a tornarſe a acoſtumbrar en el bien de mi primera edad, y vi la gran merced que haze Dios a quien pone en compañia de buenos. Pareceme andaua ſu Mageſtad mirando, y remirando por donde me podia tornar a ſi. Bendito ſeays vos Señor, que tanto me aueys ſufrido, Amen. Vna coſa tenia, que parece me podia ſer alguna diſculpa, ſino tuuiera tantas culpas; y es, que era el trato con quien por via de caſamiento me parecia podia acabar en bien: è informada de con quien me confeſſaua, y de otras perſonas en muchas coſas,

me

me dezian, no yua contra Dios. Dormia vna monja con las que eſtauamos ſeglares, que por medio ſuyo parece quiſo el Señor començar a darme luz, como aora dirè.

CAP. III. *En que trata como fue parte la buena compañia para tornar a deſpertar ſus deſſeos, y porque manera començò el Señor a darle alguna luz del engaño que auia traydo.*

PVES Començando a guſtar de la buena y ſanta conuerſacion deſta monja, holgauame de oyrla quã bien hablaua de Dios: porque era muy diſcreta, y ſanta. Eſto a mi parecer en ningun tiempo dexè de holgarme de oyrlo. Començome a contar como ella auia venido a ſer monja, por ſolo leer lo que dize el Euangelio: Muchos ſon los llamados, y pocos los eſcogidos: deziame el premio que daua el Señor a los que todo lo dexan por el. Començò eſta buena compañia a deſterrar las coſtumbres que auia hecho la mala, y a tornar a poner en mi penſamiento deſſeos de las coſas eternas, y a quitar algo la gran enemiſtad que tenia con ſer monja, que ſe me auia pueſto grandiſsima: y ſi via alguna tener lagrimas quando rezaua, o otras virtudes, auia la mucha embidia; porque era tan rezio mi coraçon en eſte caſo, que ſi leyera toda la Paſsion, no llorara vna lagrima, eſto me cauſaua pena. Eſtuue año y medio en eſte monaſterio harto mejorada, comence a rezar muchas oraciones vocales, y a procurar con todas me encomendaſſen a Dios, que me dieſſe el eſtado en q̃ le auia de ſeruir, mas toda via deſſeaua no fueſſe mõja,

que

que eſte no fueſſe Dios ſeruido de darmele, aunque tambien temia el caſarme. A cabo deſte tiempo que eſtuue aqui, ya tenia mas amiſtad de ſer monja, aunque no en aq̃lla caſa, por las coſas mas virtuoſas, que deſpues entendi tenian, que me parecian eſtremos demaſiados, y auia algunas de las moças que me ayudauan a eſto, que ſi todas fueran de vn parecer, mucho me aprouechara: tambien tenia yo vna grande amiga en otro monaſterio, y eſto me era parte para no ſer monja, ſi lo huuieſſe de ſer, ſino adonde ella eſtaua. Miraua mas el guſto de mi ſenſualidad, y vanidad, que lo bien que me eſtaua a mi alma. Eſtos buenos penſamientos de ſer monja me venian algunas vezes, y luego ſe quitauan, y no podia perſuadirme a ſerlo. En eſte tiempo, aunque yo no andaua deſcuydada de mi remedio, andaua mas ganoſo el Señor de diſponerme, para el eſtado que me eſtaua mejor. Diome vna gran enfermedad, que huue de tornar en caſa de mi padre. En eſtando buena lleuaronme en caſa de mi hermana, que reſidia en vna aldea, para verla, que era eſtremo el amor que me tenia, y a ſu querer no ſaliera yo de con ella, y ſu marido tambien me amaua mucho, al menos moſtrauame todo regalo, que aun eſto deuo mas al Señor, que en todas partes ſiempre le he tenido, y todo ſe lo ſeruia como la que ſoy. Eſtaua en el camino vn hermano de mi padre, muy auiſado, y de grandes virtudes, biudo, a quien tambien andaua el Señor diſponiendo para ſi, que en ſu mayor edad dexò todo lo que tenia, y fue frayle, y acabò de ſuerte que creo goza de Dios: quiſo q̃ me eſtuuieſſe cõ el vnos dias. Su exercicio era, buenos libros de romãce, y ſu hablar era lo mas ordinario de Dios y de la vanidad del mũdo: haziame le leyeſſe, y aũque no era amiga dellos, moſtraua q̃ ſi, porq̃ en eſto de dar contẽto a otros he tenido eſtremo, aunq̃ a mi me hizieſſe peſar,

tanto

tanto que en otras fuera virtud, y en mi ha ſido gran falta, porque yua muchas vezes muy ſin diſcrecion. O valame Dios, porque terminos me andaua ſu Mageſtad diſponiendo, para el eſtado en que ſe quiſo ſeruir de mi, que ſin quererlo yo, me forçò a que me hizieſſe fuerça: ſea bendito por ſiempre, amen. Aunque fueron los dias que eſtuue pocos, con la fuerça que hazian en mi coraçon las palabras de Dios, aſsi leìdas, como oìdas, y la buena compañia, vine a yr entendiendo la verdad de quãdo niña, de que era todo nada, y la vanidad del mundo, y como acabaua en breue, y a temer, ſi me huuiera muerto, como me yua al infierno: y aunque no acabaua mi voluntad de inclinarſe a ſer monja, vi era el mejor, y mas ſeguro eſtado, y aſsi poco a poco me determinè a forçarme para tomarle. En eſta batalla eſtuue tres meſes forçandome a mi miſma con eſta razon, que los trabajos, y pena de ſer monja, no podia ſer mayor que la del purgatorio, y que yo auia bien merecido el infierno, que no era mucho eſtar lo q̃ viuieſſe como en purgatorio: y que deſpues yrìa derecha al cielo, que eſte era mi deſſeo, y en eſte mouimiento de tomar eſte eſtado, mas me parece me mouia vn temor ſeruil, q̃ amor. Ponia me el demonio que no podria ſufrir los trabajos de la religion, por ſer tan regalada: a eſto me defendia con los trabajos que paſſò Chriſto, que no era mucho que yo paſſaſſe algunos por el, q̃ el me ayudaria a lleuarlos: deuia pẽſar (que eſto poſtrero no me acuerdo) paſsè hartas tẽtationes eſtos dias. Auian me dado con vnas calẽturas vnos grandes deſmayos, que ſiempre tenia bien poca ſalud. Diome la vida auer quedado ya amiga de buenos libros, leìa en las epiſtolas de ſan Geronimo, q̃ me animauã deſuerte, que me determiné a dezirlo a mi padre, que caſi era como tomar el habito, porque era

tan

tan honroſa que me parece, no tornara atras por ninguna manera, auiendolo dicho vna vez. Era tanto lo que me queria, que en ninguna manera lo pude acabar con el, ni baſtaron ruegos de perſonas que procurè le hablaſſen. Lo que mas ſe pudo acabar, fue que deſpues de ſus dias haria lo que quiſieſſe. Yo ya me temia a mi, y a mi flaqueza, no tornaſſe atras, y aſsi no me pareciò me conuenia eſto, y procurèlo por otra via, como aora diré.

CAP. IIII. Dize como la ayudò el Señor para forçarſe aſi miſma para tomar habito, y las muchas enfermedades que ſu Mageſtad la començò a dar.

EN eſtos dias que andaua con eſtas determinaciones auia perſuadido a vn hermano mio a que ſe metieſſe frayle, diziendole la vanidad del mundo, y concertamos entrambos de yrnos vn dia muy de mañana al monaſterio adonde eſtaua aquella mi amiga, que era la que yo tenia mucha aficion, pueſto que ya en eſta poſtrera determinacion, yo eſtaua deſuerte que a qualquiera que penſara ſeruir mas a Dios, o mi padre quiſiera, fuera, que mas miraua ya el remedio de mi alma, que del deſcanſo ningun caſo hazia del. Acuerdaſeme, a todo mi parecer, y con verdad, que quando ſali de en caſa de mi padre, no creo ſerà mas el ſentimiento quãdo me muera, porq̃ me parece cada hueſſo ſe me apartaua por ſi, porque como no auia amor de Dios, que quitaſſe el amor del padre, y parientes, era todo haziẽdome vna fuerça tã grande, que ſi el Señor no me ayudara, no baſtara o

baſtaran mis conſideraciones para yr adelante: aqui me dio animo contra mi,de manera que lo puſe por obra. En tomando el habito, luego me dio el Señor a entender,como fauorece a los que ſe hazen fuerça para ſeruirle,la qual nadie entendia de mi,ſino grandiſsima voluntad. A la hora me dio vn tan gran contento de tener aquel eſtado,que nunca jamas me faltó haſta oy:y mudó Dios la ſequedad que tenia mi alma en grandiſsima ternura:dauanme deleyte todas las coſas de la religion: y es verdad q̃ andaua algunas vezes barriendo en horas q̃ yo ſolia ocupar en mi regalo,y gala,y acordandoſeme q̃ eſtaua libre de aquello, me daua vn nueuo gozo que yo me eſpantaua,y no podia entender por donde venia. Quando deſto me acuerdo, no ay coſa que delante ſe me puſieſſe, por graue q̃ fueſſe, que dudaſſe de acometerla.Porq̃ ya tengo experiẽcia de muchas, que ſi me ayudo al principio à determinarme a hazerlo (que ſiendo ſolo por Dios, haſta començarlo quiere para q̃ mas merezcamos,que el alma ſiẽta aquel eſpanto,y miẽtras mayor,ſi ſale con ello,mayor premio, y mas ſabroſo ſe haze deſpues)aun en eſta vida lo paga ſu Mageſtad por vnas vias, que ſolo quien goza dello lo entiende. Eſto tengo por experiencia,como he dicho,en muchas coſas harto graues,y aſſi jamas aconſejaria, ſi fuera perſona que huuiera de dar parecer, que quando ,vna buena inſpiracion acomete muchas vezes,ſe dexe por miedo de poner por obra, que ſi va deſnudamente por ſolo Dios,no ay que temer ſucedera mal, que poderoſo es para todo,ſea vendito por ſiempre,Amen.

Baſtara, o ſumo bien, y deſcanſo mio, las mercedes que me auiades hecho haſta aqui, de traerme por tantos rodeos, vueſtra piedad,y grandeza, a eſtado tan ſeguro,y a caſa adonde auia muchas ſieruas de Dios, de quien

de quien yo pudiera tomar, para yr creciẽdo en ſu ſeruicio. No ſe como he de paſſar de aqui, quãdo me acuerdo la manera de mi profeſsion, y la gran determinacion, y contento con que la hize, y el deſpoſorio que hize con vos, eſto no lo puedo dezir ſin lagrimas, y auian de ſer de ſangre, y quebrarſeme el coraçon, y no era mucho ſentimiento, para lo que deſpues os ofendi. Pareceme aora que tenia razon de no querer tan gran dignidad, pues tan mal auia de vſar della: mas vos Señor mio, quiſiſtes, caſi veinte años que vſè mal deſta merced, ſer el agrauiado, porque yo fueſſe mejorada. No parece Dios mio, ſino que prometi no guardar coſa de lo que os auia prometido, aunque entonces no era eſſa mi intenciõ, mas veo tales mis obras deſpues, que no ſe q̃ intẽcion tenia, para que mas ſe vea quien vos ſoys, Eſpoſo mio, y quien ſoy yo. Que es verdad cierto que muchas vezes me tẽpla el ſentimiento de mis grandes culpas, el cõtento que me dà, q̃ ſe entienda la muchedumbre de vueſtras miſericordias. En quiẽ Señor puede aſsi reſplandecer como en mi, que tanto he eſcurecido con mis malas obras, las grandes mercedes que me començaſtes a hazer? Ay de mi, Criador mio, que ſi quiero dar diſculpa, ninguna tẽgo, ni tiene nadie la culpa ſino yo, porque ſi os pagàra algo del amor que me començaſtes a moſtrar, no le pudiera yo emplear en nadie ſino en vos, y con eſto ſe remediaua todo: pues no lo mereci, ni tuue tanta ventura, valgame aora Señor vueſtra miſericordia. La mudança de la vida, y de los manjares me hizo daño a la ſalud, que aunque el contento era mucho, no baſtò. Començaronme a crecer los deſmayos, y diome vn mal de coraçon tan grandiſſimo, que ponia eſpanto a quien lo veîa, y otros muchos males juntos, y aſsi paſsè el primer año, con harta mala ſalud, aunque no me parece ofendi a

Dios

Dios en el,mucho. Y como era el mal tan graue, que caſi me priuaua el ſentido ſiempre,y algunas vezes del todo quedaua ſin el , era grande la diligencia que traya mi padre para buſcar remedio , y como no le dieron los medicos de aqui , procurò lleuarme a vn lugar adonde auia mucha fama de que ſanauan alli otras enfermedades , y aſsi dixeron haria la mia. Fue conmigo eſta amiga mia que he dicho que tenia en caſa,que era antigua.En la caſa que era monja no ſe prometia clauſura. Eſtuue caſi vn año por allà,y los tres meſes del,padeciendo tan grãdiſſimo tormento en las curas que me hizieron tan rezias,q̃ yo no ſe como las pude ſufrir:y en fin, aunque las ſufri, no las pudo ſufrir mi ſugeto,como dirè. Auia de començarſe la cura en el principio del Verano, y yo fuy en el principio del Inuierno:todo eſte tiempo eſtuue en caſa de la hermana que he dicho,que eſtaua en el aldea,eſperando el mes de Abril,porque eſtaua cerca , y no andar yendo,y viniendo.Quando yua,me dio aquel tio mio (q̃ tengo dicho,que eſtaua en el camino)vn libro , llamaſe tercer Abecedario,que trata de enſeñar oracion de recogimiẽto,y pueſto que eſte primer año auia leydo buenos libros,que no quiſe mas vſar de otros, porque ya entendia el daño que me auian hecho,no ſabia como proceder en oracion,ni como recogerme,y aſsi holgue mucho con el,y determinème a ſeguir aquel camino con todas mis fuerças,y como ya el Señor me auia dado don de lagrimas,y guſtaua de leer,comencè a tener ratos de ſoledad, y a confeſſarme a menudo,y començar aquel camino, teniendo aquel libro por maeſtro,porque yo no hallé maeſtro,digo confeſſor que me entendieſſe,aunque le buſqué en 20.años deſpues deſto que digo , que me hizo harto daño,para tornar muchas vezes atras:y aun para del todo perderme,porque toda via me ayudarà a ſalir de las

ocaſiones que tuue para ofender a Dios. Començome ſu Mageſtad a hazerme tãtas mercedes en eſtos principios, que al fin deſte tiempo q̃ eſtuue aqui, que eran caſi nueue meſes, en eſta ſoledad (aunque no tan libre de ofender a Dios, como el libro me dezia, mas por eſto paſſaua yo, pareciame caſi impoſsible tanta guarda, teniala de no hazer pecado mortal, y pluguiera a Dios la tuuiera ſiempre: de los veniales hazia poco caſo, y eſto fue lo q̃ me deſtruyò.) Pues començò el Señor a regalarme tanto por eſte camino, que me hazia merced de darme oracion de quietud, y alguna vez llegaua a vnion, aunque yo no entendia que era lo vno, ni lo otro, y lo mucho que era de preciar, que creo me fuera gran bien entenderlo. Verdad es, que duraua tan poco eſto de vnion, que no ſe ſi era Aue Maria: mas quedaua con vnos efetos tan grandes, que con no auer en eſte tiempo veynte años, me parece traya el mundo debaxo de los pies, y aſsi me acuerdo, que auia la ſtima a los que le ſeguian, aunque fueſſe en coſas licitas. Procuraua lo mas que podia traer a Ieſu Chriſto nueſtro bien y Señor, dentro de mi preſente, y eſta era mi manera de oracion. Si penſaua en algun paſſo, le repreſentaua en lo interior, aunque lo mas gaſtaua en leer buenos libros, que era toda mi recreacion, porq̃ no me dio Dios talento de diſcurrir con el entendimiẽto, ni de aprouecharme con la imaginacion, que la tengo tan torpe, que aun para penſar, y repreſentar en mi como lo procuraua hazer, la humanidad del Señor nunca acabaua. Y aunque por eſta via de no poder obrar con el entendimiento, llegan mas preſto a la contemplacion ſi perſeueran, es muy trabajoſo, y penoſo; porq̃ ſi falta la ocupacion de la voluntad, y el auer en que ſe ocupe en coſa preſente el amor, queda el alma como ſin arrimo, y exercicio, y da gran pena la ſoledad, y ſequedad: y grandiſsimo cõbate los penſa

mientos. A perſonas q̃ tienen eſta diſpoſicion, les conuiene mas pureza de conciencia, q̃ a las q̃ con el entẽdimiẽto pueden obrar: porq̃ quien diſcurre en lo q̃ es el mũdo, y en lo q̃ deue a Dios, y en lo mucho que ſufrio, y en lo poco q̃ le ſirue, y lo q̃ dà a quien le ama, ſaca dotrina para defenderſe de los penſamientos, y de las ocaſiones, y peligros: pero quien no ſe puede aprouechar deſto, tiene mayor peligro, y cõuienele ocuparſe mucho en lecciõ, pues de ſu parte no puede ſacar ninguna. Es tan penoſiſsima eſta manera de proceder, que ſi el maeſtro que enſeña, aprieta en que ſin licion (que ayuda mucho para recoger a quiẽ deſta manera procede, y le es neceſſario, aunq̃ ſea poco lo que lea, ſino en lugar de la oracion Mental q̃no puede tener) digo que ſi ſin eſta ayuda le hazen eſtar mucho rato en la oracion, que ſerà impoſsible durar mucho en ella y le hará daño a la ſalud ſi porfia, porque es muy penoſa coſa. Aora me parece que proueyò el Señor, que yo no hallaſſe quien me enſeñaſſe, porque fuera impoſſible, me parece, perſeuerar diez y ocho años q̃ paſſè eſte trabajo, y eſtas grãdes ſequedades, por no poder como digo diſcurrir. En todos eſtos, ſino era acabando de comulgar, jamas oſaua començar a tener oraciõ ſin vn libro, q̃ tanto temia mi alma eſtar ſin el en oracion, como ſi con mucha gente fuera a pelear. Con eſte remedio, que era como vna compañia, o eſcudo en que auia de recebir los golpes de los muchos penſamientos, andaua conſolada: porq̃ la ſequedad no era lo ordinario, mas era ſiẽpre quãdo me faltaua libro, q̃ era luego desbaratada el alma, y los pẽſamiẽtos perdidos, cõ eſto los comẽçaua a recoger, y como por halago lleuaua el alma: y muchas vezes en abriẽdo el libro, no era meneſter mas: otras leya poco, otras mucho, cõforme a la merced q̃ el Señor me hazia. Pareciame a mi en eſte principio q̃ digo, q̃ teniẽdo yo li-

bros, y como tener ſoledad, que no auria peligro que me ſacaſſe de tanto bien: y creo con el fauor de Dios fuera aſſi, ſi tuuiera maeſtro, o perſona que me auiſàra de huyr las ocaſiones en los principios, y me hiziera ſalir dellas, ſi entràra con breuedad. Y ſi el demonio me acometiera entonces deſcubiertamente, pareciame en ninguna manera tornàra grauemente a pecar. Mas fue tan ſutil, y yo tan ruyn, que todas mis determinaciones me aprouecharon poco, aunque muy mucho los dias que ſerui a Dios, para poder ſufrir las terribles enfermedades que tuue con tan gran paciencia, como ſu Mageſtad me dio. Muchas vezes he penſado eſpantada de la gran bondad de Dios, y regaladoſe mi alma de ver ſu magnificencia, y miſericordia, ſea bendito por todo, que he viſto claro no dexar ſin pagarme, aun en eſta vida, ningun deſſeo bueno: por ruynes, y imperfetas que fueſſen mis obras, eſte Señor mio las yua mejorando, y perficionando, y dando valor, y los males, y pecados luego los eſcondia. Aun en los ojos de quien los ha viſto, permite ſu Mageſtad ſe cieguen, y los quita de ſu memoria. Dora las culpas, haze que reſplandezca vna virtud que el miſmo Señor pone en mi, caſi haziendome fuerça para que la tenga. Quiero tornar a lo que me han mandado, digo, que ſi huuiera de dezir por menudo de la manera que el Señor ſe auia conmigo en eſtos principios, que fuera menester otro entendimiento que el mio, para ſaber encarecer, lo que en eſte caſo le deuo, y mi gran ingratitud, y maldad, pues todo eſto oluidè, ſea por ſiempre bendito, que tanto me ha ſufrido, Amen.

(.?.)

CAP.

CAP. V. Prosigue las grandes enfermedades que tuuo, y la paciencia que el Señor le dio en ellas, y como saca de los males bienes, segun se verà en vna cosa que le acaecio en este lugar que se fue a curar.

OLVIDEME De dezir como en el año del noviciado passè grandes desassosiegos con cosas que en si tenian poco tomo, mas culpauan me sin tener culpa hartas vezes: yo lo lleuaua con harta pena, en imperfecion, aunque con el gran contento que tenia de ser monja, todo lo passaua. Como me vian procurar soledad, y me vian llorar por mis pecados algunas vezes, pensauan era descontento, y assi lo dezian. Era aficionada a todas las cosas de religion, mas no a sufrir ninguna que pareciesse menosprecio. Holgauame de ser estimada: era curiosa en quanto hazia: todo me parecia virtud, aunque esto no me serà disculpa, porque para todo sabia lo que era procurar mi contento: y assi la ignorancia no quita la culpa. Alguna tiene no estar fundado el monasterio en mucha perfecion: yo como ruyn yuame a lo que via falto, y dexaua lo bueno. Estaua vna monja entonces enferma de grandissima enfermedad, y muy penosa, porque eran vnas bocas en el vientre, que se le auian hecho de opilaciones, por donde echaua lo que comia. Murio presto dello. Yo via a todas temer aquel mal. A mi haziame gran embidia su paciencia. Pedia a Dios que dando me la assi a mi, me diesse las enfermedades que fuesse seruido. Ninguna me parece temia, porque estaua tan puesta en ganar bienes eternos, que por qualquier medio me determinaua a ganarlos. Y espantome, porque aun no tenia a mi parecer amor de Dios, como despues que comencè

mencé a tener oracion me parecia a mi le he tenido, ſino vna luz de parecerme todo de poca eſtima lo que ſe acaba, y de mucho precio los bienes que ſe pueden ganar con ello, pues ſon eternos. Tambien me oyó en eſto ſu Mageſtad, que antes de dos años eſtaua tal, que aunque no el mal de aquella ſuerte, creo no fue menos penoſo, y trabajoſo el que tres años tuue como aora diré. Venido el tiempo que eſtaua aguardando, en el lugar que digo, que eſtaua con mi hermana para curarme, lleuaronme con harto cuydado de mi regalo, mi padre, y hermana, y aquella monja mi amiga, que auia ſalido conmigo, que era muy mucho lo que me queria. Aqui començó el demonio a deſcomponer mi alma, aunque Dios ſacó dello harto bien. Eſtaua vna perſona de la Igleſia que reſidia en aquel lugar adonde me fuy a curar, de harto buena calidad, y entendimiento, tenia letras aunque no muchas. Yo comenceme a confeſſar con el, que ſiempre fuy muy amiga de letras, aunque gran daño hizieron a mi alma confeſſores medio letrados, porque no los tenia de tan buenas letras como quiſiera. He viſto por experiencia, que es mejor ſiendo virtuoſos, y de ſantas coſtumbres no tener ningunas, que tener pocas: porque ni ellos ſe fian de ſi, ſin preguntar a quien las tenga buenas, ni yo me fiára: y buen letrado nũca me enganò: eſtotros tampoco me deuian querer engañar, ſino que no ſabian mas: yo penſaua que ſi, y que no era obligada a mas de creerlos, como era coſa ancha lo que me deziar, y de mas libertad, que ſi fuera apretada, yo ſoy tan ruyn que buſcàra otros. Lo que era pecado venial, dezianme que no era ninguno, lo que era grauiſſimo, mortal, que era venial. Eſto me hizo tanto daño, que no es mucho lo diga aqui, para auiſo de otras de tã gran mal, q̃ para adelante de Dios, biẽ veo no me es diſculpa, q̃ baſtauã ſer las coſas

de ſu

de ſu natural no buenas, para q̃ yo me guardara dellas. Creo permitio Dios por mis pecados, ellos ſe ganaſſen, y me engañaſſé a mi, yo engañè a otras hartas, con dezir lo meſmo q̃ a mi me auian dicho. Duré en eſta ceguedad, creo mas de diez y ſiete años, haſta q̃ vn padre Dominico grã letrado me deſengañò en coſas, y los de la Cõpañia de Ieſus del todo me hizierõ tãto temer, agrauandome tan malos principios, como deſpues dirè. Pues comẽçandome a cõfeſſar cõ eſte q̃ digo, el ſe aficionò en eſtremo a mi, porq̃ entonces tenia poco q̃ confeſſar, para lo q̃ deſpues tuue, ni lo auia tenido deſpues de mõja. No fue la aficion deſte mala, mas demaſiada aficion venia a no ſer buena: tenia entẽdido de mi que no me determinaria a hazer coſa contra Dios que fueſſe graue por ninguna coſa, y el tambien me aſſeguraua lo miſmo, y aſſi era mucha la conuerſa. i on. Mas en mis tratos entonces, con el embeuecimiento de Dios que traîa, lo que mas guſto me daua, era tratar coſas del: y como era tan niña, haziale confuſion ver eſto, y con la gran voluntad que me tenia, començò a declararme ſu perdicion, y no era poca, porque auia caſi ſiete años que eſtaua en muy peligroſo eſtado con aficiõ, y trato con vna muger del meſmo lugar, y con eſto dezia Miſſa. Era coſa tan publica, que tenia perdida la honra, y la fama, y nadie le oſaua hablar contra eſto. A mi hizoſeme tan gran laſtima, porq̃ le queria mucho, que eſto tenia yo de gran liuiandad, y ceguedad, q̃ me parecia virtud ſer agradecida, y tener ley a quien me queria: mal dita ſea tal ley, que ſe eſtiende haſta ſer cõtra la de Dios. Es vn deſatino que ſe vſa en el mundo, que me deſatina, que deuemos todo el bien que nos hazen a Dios, y tenemos por virtud, aunque ſea yr contra el, no quebrãtar eſta amiſtad. O ceguedad de mundo! Fuerades vos ſeruido Señor, que yo fuera ingratiſſima contra todo el, y con-

tra vos no lo fuera vn punto: mas ha sido todo al reues por mis pecados. Procuré saber, e informarme mas de personas de su casa, supe mas la perdicion, y vi que el pobre no tenia tanta culpa, porque la desuẽturada de la muger le tenia puestos hechizos en vn idolillo de cobre, que le auia rogado le traxesse por amor della al cuello, y este nadie auia sido poderoso de poderselo quitar. Yo no creo es verdad esto de hechizos determinadamente, mas dirè esto que yo vi, para auiso de que se guarden los hombres de mugeres, que este trato quieren tener: y crean, que pues pierden la verguença a Dios (que ellas mas que los hombres son obligadas a tener honestidad) que ninguna cosa dellas pueden confiar, y que a trueco de lleuar adelante su voluntad, y aquella aficion que el demonio las pone, no miran nada. Aunque yo he sido tan ruyn, en ninguna desta suerte yo no caì, ni jamas pretendi hazer mal, ni aunque pudiera, quisiera forçar la voluntad, para que me la tuuieran, porque me guardò el Señor desto; mas si me dexàra, hiziera el mal que hazia en los demas, que de mi ninguna cosa ay que fiar. Pues como supe esto comencè a mostrarle mas amor, mi intencion buena era, la obra mala, pues por hazer bien, por grande que sea, no auia de hazer vn pequeño mal. Tratauale muy ordinario de Dios: esto deuia aprouecharle, aunque mas creo le hizo al caso el quererme mucho, porque por hazerme plazer, me vino a dar el idolillo, el qual hize echar luego en vn rio. Quitado esto començò, como quien despierta de vn gran sueño, a yrse acordando de todo lo que auia hecho aquellos años, y espantandose de si, doliendose de su perdiciõ, vino a començar a aborrecerla. Nuestra Señora le deuia ayudar mucho, que era muy deuoto de su Concepciõ, y en aquel dia hazia gran fiesta. En fin dexò del todo de verla, y no se hartaua

ſe hartaua de dar gracias a Dios,por auerle dado luz. A cabo de vn año en punto,deſde el primer dia que yo le vi, murio. Ya auia eſtado muy en ſeruicio de Dios, porque aquella aficion grande que me tenia,nunca entendi ſer mala,aunque pudiera ſer con mas puridad: mas tambien huuo ocaſiones para que ſino ſe tuuiera muy delante a Dios,huuiera ofenſas ſuyas mas graues.Como he dicho,coſa que yo entendiera era pecado mortal,no la hiziera entonces. Y pareceme que le ayudaua a tenerme amor ver eſto en mi,que creo todos los hombres deuen ſer mas amigos de mugeres que veen inclinadas a virtud,y aun para lo que acà pretenden deuen de ganar con ellos mas por aqui,ſegun deſpues dirè. Tengo por cierto eſtá en carrera de ſaluacion. Murio muy bien, y muy quitado de aquella ocaſion,parece quiſo el Señor q̃ por eſtos medios ſe ſaluaſſe. Eſtuue en aquel lugar tres meſes,con grandiſsimos trabajos,porque la cura fue mas rezia, que pedia mi complexion:a los dos meſes, a poder de medicinas me tenian caſi acabada la vida, y el rigor del mal de coraçon de que me fuy a curar, era mucho mas rezio, que algunas vezes me parecia con dientes agudos me aſian del,tanto que ſe temio era rabia. Con la falta grande de virtud (porque ninguna coſa podia comer, ſino era beuida, de gran haſtio, calentura muy continua, y tan gaſtada, porque caſi vn mes me auian dado vna purga cada dia) eſtaua tan abraſada que ſe me començaron a encoger los neruios, con dolores tan incomportables, que dia ni noche ningun ſoſsiego podia tener, y vna triſteza muy profunda. Con eſta ganancia me tornò a traer mi padre,adonde tornaron a verme medicos, todos me deſahuziaron, que dizian ſobre todo eſte mal eſtaua etica. Deſto ſe me daua a mi poco: los dolores eran los que me fatiganan, porque eran en vn ſer

deſde los pies, haſta la cabeça, porque de neruios ſon intolerables, ſegun dezian los medicos, y mas como todos ſe encogian, cierto ſi yo no lo huuiera por mi culpa perdido, era rezio tormento. En eſta reziedumbre no eſtaria mas de tres meſes, que parecia impoſsible poder ſe ſufrir tantos males juntos. Aora me eſpanto, y tengo por gran merced del Señor, la paciencia que ſu Mageſtad me dio, que ſe veîa claro venir del. Mucho me aprouechó paratenerla, auer leydo la hiſtoria de Iob en los Morales de ſan Gregorio, que parece preuino el Señor con eſto, y con auer començado a tener oracion, para q̃ yo lo pudieſſe lleuar con tanta conformidad. Todas mis platicas eran con el. Traîa muy ordinario eſtas palabras de Iob en el penſamiento, y dezialas: Pues recebimos los bienes de la mano del Señor, porque no ſufriremos los males? Eſto parece me ponia esfuerço. Vino la fieſta de nueſtra Señora de Agoſto, que haſta entonces deſde Abril auia ſido el tormento, aunque los tres poſtreros meſes, mayor. Di prieſſa a confeſſarme, que ſiempre era muy amiga de confeſſarme amenudo. Penſaron que era miedo de morirme, y por no me dar pena, mi padre no me dexò. O amor de carne demaſiado, que aunque ſea de tan Catolico padre, y tã auiſado, que lo era harto, que no fue ignorancia, me pudiera hazer gran daño. Diome aquella noche vn paraxiſmo, que me duró eſtar ſin ningun ſentido quatro dias poco menos, en eſto me dieron el ſacramento de la Vncion, y cada hora, o momento penſauan eſpiraua, y no hazian ſino dezirme el Credo; como ſi alguna coſa entendiera, tenianme a vezes por tan muerta, que haſta la cera me hallè deſpues en los ojos. La pena de mi padre era grande de no me auer dexado confeſſar, clamores y oraciones a Dios muchas, bendito ſea el que quiſo oyrlas, que teniendo dia y me-

dio

dio abierta la ſepultura en mi monaſterio eſperando el cuerpo allà, y hechas las honras en vno de nueſtros frayles fuera de aqui, quiſo el Señor tornaſſe en mi, y luego me quiſe confeſſar. Comulguè con hartas lagrimas, mas a mi parecer que no eran con el ſentimiento, y pena de ſolo auer ofendido a Dios, que baſtàra para ſaluarme: ſi el engaño que traya de los que me auian dicho no eran algunas coſas pecado mortal, que cierro he viſto deſpues lo eran, no me aprouechara. Porque los dolores eran incomportables con que quedè el ſentido poco, aunque la confeſſion entera, a mi parecer, de todo lo que entendi auia ofendido a Dios, que eſta merced me hizo ſu Mageſtad entre otras, que nunca deſpues que comencè a comulgar dexè coſa por confeſſar, que yo penſaſſe era peca do, aunque fueſſe venial, mas ſin duda me parece que lo yua harto con ella mi ſaluacion, ſi entonces me muriera, por ſer los confeſſores tan poco letrados por vna parte, y por otra, y por muchas ſer yo tan ruyn. Es verdad cierto, que me parece eſtoy con tan gran eſpanto llegando aqui, y viendo como parece me reſucitò el Señor, que eſtoy caſi temblando entre mi. Pareceme fuera bien, o anima mia, que miràras del peligro que el Señor te auia librado, y ya que por amor no le dexàras de ofender, lo dexàras por temor, que pudiera otras mil vezes matarte en eſtado mas peligroſo, creo no añado muchas en dezir otras mil, aunque me riña quien me mandó moderaſſe el contar mis pecados, y harto hermoſeados van. Por amor de Dios le pido, de mis culpas no quite nada, pues ſe vee mas aqui la magnificencia de Dios, y lo que ſufre a vn alma. Sea bendito para ſiempre: plega a ſu Mageſtad, que antes me conſuma que le dexe yo mas de querer.

(.2.)

CAP.

CAP. VI. Trata de lo mucho que deuio al Señor, en darle conformidad, con tan grandes trabajos, y como tomo por medianero y abogado al glorioſo ſan Ioſef, y lo mucho que le aprouecho.

QVEDE Deſtos quatro dias de paraſiſmo, de manera que ſolo el Señor puede ſaber los incomportables tormentos que ſentia en mi. La lengua hecha pedaços de mordida. La garganta de no auer paſſado nada, y de la gran flaqueza, que me ahogaua, que aun el agua no podia paſſar. Toda me parecia eſtaua deſcoyunta da, y con grandiſsimo deſatino de cabeça. Toda encogida hecha vn ouillo, porque en eſto parô el tormento de aquellos dias, ſin poderme menear, ni braço, ni pie, ni mano, ni cabeça, mas que ſi eſtuuiera muerta, ſino me me neauan: ſolo vn dedo me parece podia menear de la mano derecha. Pues llegar a mi, no auia como, porque todo eſtaua tan laſtimado, que no lo podia ſufrir. En vna ſauana, vna de vn cabo, y otra de otro, me meneauan: eſto fue haſta Paſcua Florida. Solo tenia, que ſino llegauan a mi, los dolores me ceſſauan muchas vezes, y a cuẽto de deſcanſar vn poco me contaua por buena, que traîa temor me auia de faltar la paciencia: y aſsi quedé muy contenta de verme ſin tan agudos y continos dolores, aunque a los rezios frios de quartanas dobles, cõ que quedè reziſſimas, los tenia incomportables, el haſtio muy grande. Di luego tan gran prieſſa de yrme al monaſterio, que me hize lleuar aſsi. A la que eſperauan muerta, recibieron con alma, mas el cuerpo peor que muerto, para dar pena verle. El eſtremo de flaqueza no ſe puede dezir, que ſolos los hueſſos tenia: ya digo, que eſtar aſsi me durò mas de ocho meſes: el eſtar tullida, aunque yua mejorando, caſi

tres

tres años. Quando comence a andar agatas, alabaua a Dios. Todos los paſsè con gran conformidad, y ſino fue eſtos principios, con gran alegria, porque todo ſe me hazia nonada, comparado con los dolores y tormentos del principio: eſtaua muy conforme con la voluntad de Dios, aunque me dexaſſe aſſi ſiempre. Pareceme era toda mi anſia de ſanar, por eſtar a ſolas en oracion, como venia moſtrada, porque en la enfermeria no auia aparejo. Confeſſauame muy amenudo: trataua mucho de Dios, de manera que edificaua a todas, y ſe eſpantauan de la paciencia que el Señor me daua: Porque a no venir de mano de ſu Mageſtad, parecia impoſſible poder ſufrir tanto mal, con tanto contento. Gran coſa fue auerme hecho la merced en la oracion que me auia hecho, que eſta me hazia entender que coſa era amarle: porque de aquel poco tiempo, vi nueuas en mi eſtas virtudes, aunque no fuertes, pues no baſtaron a ſuſtentarmè en juſticia. No trataua mal de nadie por poco que fueſſe, ſino lo ordinario era eſcuſar toda murmuracion, porque traya muy delante como no auia de querer, ni dezir de otra perſona, lo que no queria dixeſſen de mi: tomaua eſto en harto eſtremo, para las ocaſiones que auia, aunque no tan perfetamente, que algunas vezes quando me las dauan grandes, en algo no quebraſſe; mas lo contino era eſto, y aſſi a las que eſtauan conmigo, y me tratauan perſuadia tanto a eſto, que ſe quedaron en coſtumbre. Vinoſe a entender, que donde yo eſtaua tenian ſeguras las eſpaldas, y en eſto eſtauan con las que yo tenia amiſtad, y deudo, y enſeñaua, aunque en otras coſas tengo bien que dar cuenta a Dios, del mal exemplo que les daua. Plega a ſu Mageſtad me perdone, que de muchos males fuy cauſa, aunque no con tan dañada intencion, como deſpues ſucedia la obra. Quedóme deſſeo de ſoledad, amiga de tratar,

tar, y hablar en Dios, que ſi yo hallara con quien, mas contento y recreacion me daua, que toda la pulicia, o groſſeria (por mejor dezir) de la conuerſacion del mundo: comulgar y confeſſar muy mas amenudo, y deſſearlo: amiguiſsima de leer buenos libros: vn grandiſſimo arrepentimiento en auiendo ofendido a Dios, que muchas vezes me acuerdo que no oſaua tener oracion, porque tenia la grandiſsima pena que auia de ſentir de auerle ofendido, como vn gran caſtigo. Eſto me fue creciendo deſpues en tanto eſtremo, que no ſe yo a que comparar eſte tormento. Y no era poco ni mucho por temor jamas, ſino como ſe me acordaua los regalos que el Señor me hazia en la oracion, y lo mucho q̃ le deuia, y via quan mal ſe lo pagaua, no lo podia ſufrir, y enojauame en eſtremo de las muchas lagrimas que por la culpa lloraua, quando via mi poca enmienda, que ni baſtauan determinaciones, ni fatiga en que me via para no tornar a caer, en poniendome en la ocaſion, parecianme lagrimas engañoſas, y pareciame ſer deſpues mayor la culpa, porque via la gran merced que me hazia el Señor, en darmelas, y tan gran arrepentimiento. Procuraua confeſſarme con breuedad, y a mi parecer hazia de mi parte lo que podia, para tornar en gracia. Eſtaua todo el daño en no quitar de rayz las ocaſiones, y en los confeſſores que me ayudauan poco, que a dezirme en el peligro en que andaua, y que tenia obligaciõ a no traer aquellos tratos, ſin duda creo ſe remediara, porque en ninguna via ſufriera andar en pecado mortal ſolo vn dia, ſi yo lo entendiera. Todas eſtas ſeñales de temer a Dios me vinieron con la oracion, y la mayor era yr embuelta en amor, porque no ſe me ponia delante el caſtigo. Todo lo q̃ eſtuue tan mala me durò mucha guarda de mi cõciencia quanto a pecados mortales. O valame Dios, que deſſeaua yo la ſalud para mas ſeruirle, y fue

cauſa

causa de todo mi daño. Pues como me vi tan tullida, y en tan poca edad, y qual me auian parado los medicos de la tierra, determinè acudir a los del cielo, para que me sanassen, que toda via desseaua la salud, aunque cõ mucha alegria lo lleuaua, y pensaua algunas vezes, que si estãdo buena me auia de condenar, que mejor estaua assi, mas toda via pensaua que seruiria mucho mas a Dios con la salud. Este es nuestro engaño, no nos dexar del todo a lo que el Señor haze, que sabe mejor lo que nos conuiene. Comẽcè a hazer deuociones de Missas, y cosas muy aprouadas de oraciones, que nunca fue amiga de otras deuociones que hazen algunas personas, en especial mugeres, con ceremonias, que yo no podria sufrir, y a ellas les hazia deuocion, despues se ha dado a entender no conuenian, que eran supersticiosas, y tomè por abogado y señor, al glorioso san Ioseph, y encomendeme mucho a el: vi claro, que assi desta necessidad, como de otras mayores de honra, y perdida de alma, este padre, y señor mio me sacò, con mas bien que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta aora auerle suplicado cosa que la aya dexado de hazer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio deste bienauenturado santo, de los peligros que me ha librado, assi de cuerpo, como de alma, que a otros santos parece les dio el Señor gracia para socorrer en vna necessidad: a este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entender, que assi como le fue sujeto en la tierra, que como tenia nombre de padre, siendo ayo le podia mandar, assi en el cielo haze quãto le pide. Esto han visto otras algunas personas, a quien yo dezia se encomendassen a el, tambien por experiencia: ya ay muchas que le son deuotas, de nueuo he experimentado esta verdad. Procuraua yo hazer su fiesta, con toda la solenidad que podia,

mas

mas llena de vanidad, que de eſpiritu, queriẽdo ſe hizieſſe muy curioſamente, y bien, aunque con buen intento; mas eſto tenia malo, ſi algun bien el Señor me daua gracia que hizieſſe, que era lleno de imperfeciones, y cõ muchas faltas: para el mal, y curioſidad, y vanidad, tenia gran maña, y diligencia: el Señor me perdone. Querria yo perſuadir a todos fueſſen deuotos deſte glorioſo ſanto, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcança de Dios. No he conocido perſona que de veras le ſea deuota, y haga particulares ſeruicios, que no la vea mas aprouechada en la virtud, porque aprouecha en grã manera a las almas que a el ſe encomiendan. Pareceme ha algunos años, que cada año en ſu dia le pido vna coſa, y ſiempre la veo cũplida: ſi va algo torcida la peticion, el la endereça, para mas bien mio. Si fuera perſona que tuuiera autoridad de eſcriuir, de buena gana me alargara en dezir muy por menudo las mercedes que ha hecho eſte glorioſo ſanto a mi, y a otras perſonas: mas por no hazer mas de lo que me mandaron, en muchas coſas ſeré corta, mas de lo que quiſiera, en otras mas larga que es meneſter, en fin como quien en todo lo bueno tiene poca diſcrecion. Solo pido por amor de Dios, que lo prueue quien no me creyere, y verà por experiencia el gran biẽ que es encomendarſe a eſte glorioſo Patriarca, y tenerle deuocion, en eſpecial perſonas de oraciõ, ſiempre le auiã de ſer aficionadas. Que no ſe como ſe puede penſar en la Reyna de los Angeles, en el tiempo que tanto paſsò con el niño Ieſus, que no den gracias a ſan Ioſef, por lo bien q̃ les ayudò en ellos. Quien no hallare maeſtro que le enſeñe oracion, tome eſte glorioſo ſanto por maeſtro, y no errarà en el camino. Plega al Señor no aya yo errado, en atreuerme a hablar en el, porque aunque publico ſerle deuota, en los ſeruicios, y en imitarle, ſiempre he faltado.

Pues

Pues el hizo como quien es, en hazer de manera que pudieſſe leuantarme, y andar, y no eſtar tullida: y yo como quien ſoy, en vſar mal deſta merced. Quien dixera que auia tan preſto de caer, deſpues de tãtos regalos de Dios, deſpues de auer començado ſu Mageſtad a darme virtudes, que ellas miſmas me deſpertauan a ſeruirle, deſpues de auerme viſto caſi muerta, y en tan gran peligro de yr condenada: deſpues de auerme reſucitado alma y cuerpo, que todos los que me vieron, ſe eſpantauan, de verme viua. Que es eſto Señor mio, en tan peligroſa vida hemos de viuir, que eſcriuiendo eſtoy eſto, y me parece que con vueſtro fauor, y con vueſtra miſericordia, podria dezir lo que ſan Pablo, aunque no con eſſa perfecion, que no viuo yo ya, ſino que vos Criador mio viuis en mi, ſegun ha algunos años, que a lo q̃ puedo entender, me teneys de vueſtra mano, y me veo con deſſeos, y determinaciones, y en alguna manera prouado por experiencia en eſtos años, en muchas coſas, de no hazer coſa contra vueſtra voluntad, por pequeña que ſea, aunque deuo hazer hartas ofenſas a vueſtra Mageſtad, ſin entenderlo: y tambien me parece, que no ſe me ofrecera coſa por vueſtro amor, que con gran determinacion me dexe de poner a ella, y en algunas me aueys vos ayudado para q̃ ſalga con ellas, y no quiero mũdo, ni coſa del, ni me parece me da contento coſa que no ſalga de vos, y lo demas me parece peſada cruz. Bien me puedo engañar, y aſsi ſerà, que no tengo eſto que he dicho, mas bien veys vos mi Señor, que a lo que puedo entender, no miento, y eſtoy temiendo, y con mucha razon, ſi me aueys de tornar a dexar, porque ya ſe a lo que llega mi fortaleza, y poca virtud, en no me la eſtando vos dando ſiempre, y ayudando, para que no os dexe, y plega a vueſtra Mageſtad, que aun aora no eſtè dexada de vos, pareciendome todo eſto de mi. No ſe co-

mo queremos viuir, pues es todo tan incierto. Pareciame a mi Señor mio, ya impossible dexaros tã del todo a vos, y como tantas vezes os dexè, no puedo dexar de temer, porque en apartandoos vn poco de mi, daua con todo en el suelo. Bendito seays por siempre, que aunque os dexaua yo a vos, no me dexastes vos a mi tan del todo, que no me tornasse a leuantar, con darme vos siempre la mano, y muchas vezes Señor no la queria, ni queria entender como muchas vezes me llamauades de nueuo, como aora dirè.

CAP. VII. *Trata por los terminos que fue perdiendo las mercedes que el Señor le auia hecho, y quan perdida vida començò a tener: dize los daños que ay en no ser muy encerrados los monasterio de monjas.*

PVes assi comence de passatiempo, en passatiempo, y de vanidad en vanidad, de ocasion en ocasion, a meterme tanto en muy grandes ocasiones, y andar tan estragada mi alma en muchas vanidades, que ya yo tenia ver guença de en tan particular amistad, como es tratar de oracion, tornarme a llegar a Dios; y ayudòme a esto, que como crecieron los pecados, començòme a faltar el gusto, y regalo en las cosas de virtud. Via yo muy claro, Señor mio, que me faltaua esto a mi, por faltaros yo a vos. Este fue el mas terrible engaño q̃ el demonio me podia hazer debaxo de parecer humildad, q̃ comencè a temer de tener oracion, de verme tan perdida, y pareciame era mejor andar como los muchos, pues en ser ruyn era de los peores, y rezar lo que estaua obligada, y vocalmente, que no tener oracion mental, y en tanto trato con Dios, la q̃ merecia estar con los demonios: y q̃ engañaua a la gente,

por

porq̃ en lo exterior tenia buenas aparẽcias: y assi no es de culpar a la casa adõde estaua, porq̃ con mi maña procura ua me tuuiessen en buena opiniõ, aunq̃ no de aduerrẽcia, fingiẽdo Christiandad, porq̃ en esto de hypocresia, y vana gloria, gloria a Dios, jamas me acuerdo auerle ofendido (q̃ yo entiẽda) q̃ en vidome el primer mouimiẽto, me daua tãta pena, q̃ el demonio yua con perdida, y yo quedaua cõ ganãcia, y assi en esto muy poco me ha tentado jamas; por ventura si Dios permitiera me tẽtara en esto tan rezio como en otras cosas, tãbien cayera; mas su Magestad hasta aora me ha guardado en esto, sea por siẽpre bẽdito; antes me pesaua mucho de q̃ me tuuiessen en buena opiniõ, como ya sabia lo secreto de mi. Este no me tener por tã ruyn, venia de q̃ me viã tan moça, y en tãtas ocasiones, apartarme muchas vezes a soledad a rezar, y leer mucho, y hablar de Dios. Amiga de hazer pintar su imagen en muchas partes, y de tener oratorio, y procurar en el cosas que hiziessen deuocion. No dezir mal, y otras cosas desta suerte, que tenian apariencia de virtud, y yo que de vana me sabia estimar en las cosas que en el mundo se suelen tener por estima. Con esto me dauan tanta y mas libertad que a las muy antiguas, y tenian gran seguridad de mi: porque tomar yo libertad, ni hazer cosa sin licencia, digo por agujeros, o paredes, o de noche, nunca me parece lo pudiera acabar conmigo en monasterio hablar desta suerte, ni lo hize, porque me tuuo el Señor de su mano. Pareciame a mi (que con aduertencia, y de proposito miraua muchas cosas) que poner la honra de tantas en auentura por ser yo ruyn, siendo ellas buenas, q̃ era muy mal hecho, como si fuera bien otras cosas que hazia. A la verdad no yua el mal de tanto acuerdo como esto fuera, aunque era mucho. Por esto me parece a mi me hizo harto daño no estar en monasterio encerrado, porque

la libertad que las que eran buenas podian tener con bõ dad, porque no deuian mas, que no ſe prometia clauſura, para mi que ſoy ruyn, huuierame cierto lleuado al infierno, ſi con tantos remedios, y medios, el Señor con muy particulares mercedes ſuyas, no me huuiera ſacado deſte peligro: y aſsi me parece lo es grandiſsimo, monaſterio de mugeres con libertad, y que mas me parece es paſſo para caminar al infierno las que quiſieren ſer ruynes, q̃ remedio para ſus flaquezas. Eſto no ſe tome por el mio, porque ay tantas que ſiruen muy de veras, y con mucha perfecion al Señor, que no puede ſu Mageſtad dexar (ſegun es bueno) de fauorecerlas, y no es de los muy abiertos, y en el ſe guarda toda religion, ſino de otros que yo ſe, y he viſto. Digo que me hazen gran laſtima, que ha me neſter el Señor hazer particulares llamamientos, y no vna vez, ſino muchas, para que ſe ſaluen, ſegun eſtan autorizadas las honras, y recreaciones del mundo, y tan mal entendido, a lo que eſtan obligadas, que plega a Dios no tengan por virtud, lo que es pecado, como muchas vezes yo lo hazia: y ay tan gran dificultad en hazerlo entender que es meneſter el Señor ponga muy de veras en ello ſu mano. Si los padres tomaſſen mi conſejo, ya que no quieran mirar a poner ſus hijas adonde vayan camino de ſaluacion, ſino con mas peligro que en el mundo, que lo miren, por lo que toca a ſu hõra, y quierã mas caſarlas muy baxamente, que meterlas en monaſterios ſemejantes, ſino ſon muy biẽ inclinadas, y plega a Dios aproueche, o ſe las tengan en ſu caſa: porque ſi quieren ſer ruynes no ſe podra encubrir, ſino poco tiẽpo, y acà muy mucho, y en fin lo deſcubre el Señor, y no ſolo dañan a ſi, ſino a todas, y a las vezes las pobrezitas no tienen culpa, porq̃ ſe van por lo q̃ hallã, y es laſtima de muchas q̃ ſe quierẽ apartar del mũdo, y penſando q̃ ſe van a ſeruir al Señor, y apartar de

los

del mundo,ſe hallan en diez mundos juntos, que ni ſabẽ como ſe valer,ni remediar,que la mocedad , y ſenſualidad,y demonio,las combida, è inclina a ſeguir algunas coſas que ſon del miſmo mundo. Vee alli q̃ lo tienen por bueno,a manera de dezir. Pareceme como los deſuenturados de los hereges en parte que ſe quieren cegar,y hazer entender que es bueno aquello que ſiguen , y que lo creen aſsi ſin creerlo,porque dentro de ſi tienen quien les diga,que es malo. O grandiſsimo mal, grãdiſsimo mal de religioſos,no digo aora mas mugeres que hombres, adonde no ſe guarda religion:adonde en vn monaſterio ay dos caminos,de virtud,y religion,y falta de religion, y todos caſi ſe andan por ygual;antes mal dixe por ygual, que por nueſtros pecados,caminaſe mas el mas imperfeto,y como ay mas del,es mas fauorecido. Vſaſe tan poco el de la verdadera religiõ,que mas ha de temer el frayle, y la monja,q̃ ha de començar de veras a ſeguir del todo ſu llamamiento,a los miſmos de ſu caſa , que a todos los demonios. Y a mas cautela y diſſimulacion ha de tener para hablar en la amiſtad q̃ ſe ha de tener con Dios , q̃ en otras amiſtades,y voluntades que el demonio ordena en los monaſterios. Y no ſe de q̃ nos eſpantamos aya tantos males en la Igleſia, pues los q̃ auian de ſer los dechados para q̃ todos ſacaſſen virtudes,tienẽ tã borrada la laborq̃ el eſpiritu de los Sãtos paſſados dexarõ en las religiones. Plega a la diuina Mageſtad põga remedio en ello , como vee q̃ es meneſter,Amẽ. Pues comẽçãdo yo a tratar eſtas cõuerſaciones,no me pareciendo,como via que ſe vſauã, q̃ auia de venir a mi alma el daño,y diſtraymiento,q̃ deſpues entendi eran ſemejantes tratos : pareciome q̃ coſa tã general como es eſte viſitar en muchos monaſterios q̃ no me haria a mi mas mal que a las otras que yo via erã buenas:y no miraua que erã muy mejores,y q̃ lo q̃ en mi

fue peligro,en otras no ſeria tanto,que alguno dudo yo lo dexe de auer,aunque no ſea ſino tiempo mal gaſtado. Eſtando con vna perſona bien,al principio de conocerla, quiſo el Señor darme a entender , que no me conuenian aquellas amiſtades,y auiſarme,y darme luz en tan gran ceguedad.Repreſentoſeme Chriſto delante , con mucho rigor,dandome a entender lo q̃ de aquello no le agradaua:vile con los ojos del alma,mas claramẽte que le pudiera ver con los del cuerpo,y quedóme tan imprimido,que ha eſto mas de veynte y ſeys años,y me parece lo tengo preſente.Yo quedè muy eſpantada y turbada , y no queria ver mas a con quien eſtaua.Hizome mucho daño no ſaber yo que era poſſible ver nada ſino era con los ojos del cuerpo,y el demonio que me ayudò a q̃ lo creyeſſe aſſi,y hazerme entender,que era impoſſible , y que ſe me auia antojado,y que podia ſer el demonio , y otras coſas deſta ſuerte,pueſto que ſiempre me quedaua vn parecer era Dios,y que no era antojo:mas como no era mi guſto, yo me hazia a mi miſma deſmentir:y yo como no lo oſe tratar con nadie,y tornò deſpues a auer gran importunacion,aſſegurandome que no era mal ver perſona ſemejãte,ni perdia honra,antes que la ganaua . Tornè a la miſma couerſacion,y aun en otros tiempos a otras , porque fue muchos años los que tomaua eſta recreacion peſtilẽcial,que no me parecia a mi,como eſtaua en ello,tan mal como era,aunque a vezes claro via no era bueno; mas ninguna me hizo el deſtraymiẽto que eſta que digo, por que la tuue mucha aficion . Eſtando otra vez con la miſma perſona, vimos venir hazia noſotros, y otras perſonas que eſtauan alli tambien lo vieron , vna coſa a manera de ſapo grande,con mucha mas ligereza que ellos ſuelen andar:de la parte que el vino no puedo yo entender pudieſſe auer ſemejante ſabandija en mitad del dia,

ni nunca

ni nunca la ha auido, y la operacion que ſe hizo en mi, me parece no era ſin myſterio, y tampoco eſto ſe me olui dò jamas. O grandeza de Dios, y con quanto cuydado y piedad me eſtauades auiſando de todas maneras, y que poco me aprouechò a mi. Tenia alli vna monja que era mi parienta, antigua, y gran ſierua de Dios, y de mucha religion: eſta tambien me auiſaua algunas vezes, y no ſolo no la creya, mas deſguſtauame cõ ella, y pareciame ſe eſcandalizaua ſin tener porque. He dicho eſto, para que ſe entienda mi maldad, y la gran bondad de Dios, y quan merecido tenia el infierno, por tan gran ingratitud: y tambien porque ſi el Señor ordenare, y fuere ſeruido, en algũ tiempo lea eſto alguna monja, eſcarmienten en mi, y les pido yo por amor de nueſtro Señor huyan de ſemejantes recreaciones. Plega a ſu Mageſtad ſe deſengañe alguna por mi, de quantas he engañado, diziendoles que no era malo, y aſſegurando tan gran peligro con la ceguedad q̃ yo tenia, que de propoſito no las queria yo engañar, y por el mal exemplo que las di, como he dicho, fuy cauſa de hartos males, no penſando hazia tanto mal. Eſtãdo yo mala en aquellos primeros dias, antes que ſupieſſe valerme a mi, me daua grandiſsimo deſſeo de aprouechar a los otros, tentacion muy ordinaria de los que comiençan: aũque a mi me ſucedio biẽ. Como queria tanto a mi padre deſſeauale cõ el biẽ, q̃ yo me parece tenia, con tener oracion, que me parecia q̃ en eſta vida no podia ſer mayor, que tener oracion, y aſſi por rodeos como pude comencè a procurar con ella tuuieſſe. Dile libros para eſte propoſito, como era tã virtuoſo como he dicho, aſſẽtoſe tan bien en el eſte exercicio, q̃ en cinco, o ſeys años me parece ſeria, eſtaua tã adelãte, q̃ yo alabaua mucho al Señor, y dauame grandiſsimo conſuelo. Eran grandiſsimos los trabajos que tuuo, de muchas maneras, todos los paſſaua con

grandiſsima conformidad. Yua muchas vezes a verme q̃ ſe conſolaua en trarar coſas de Dios. Ya deſpues que yo andaua tan diſtrayda, y ſin tener oracion, como veya pen ſaua que era la que ſolia, no lo pude ſufrir ſin deſengañar le: porque eſtuue vn año, y mas, ſin tener oracion, pare ciendome mas humildad, y eſta, como deſpus dirè, fue la mayor tentacion que tuue, que por ella me yua a acabar de perder, que con la oracion vn dia ofendia a Dios, y tor naua otros a recogerme, y a apartarme mas de la oca ſion. Como el bendito hombre venia con eſto, hazia ſeme rezio verle tan engañado en que penſaſſe trataua con Dios como ſolia: y dixele, que ya yo no tenia ora cion, aunque no la cauſa: puſele mis enfermedades por inconueniente, que aunque ſanè de aquella tan grande, ſiempre haſta aora las he tenido, y tengo bien grandes, aunque de poco acà, no con tanta reziedumbre, mas no ſe quitan de muchas maneras. En eſpecial tuue veynte años vomitos por las mañanas, que haſta mas de medio dia no poder deſayunarme, algunas vezes mas tarde, deſ pues acà que frequento mas amenudo las comuniones, es a la noche antes que me acueſte cõ muchamas pena, q̃ tẽgo yo de procurarle con plumas, y otas coſas, porq̃ ſi lo dexo es mucho el mal q̃ ſiento, y caſi nunca eſtoy a mi pa recer ſin muchos dolores, y algunas vezes bien graues, en eſpecial, en el coraçon, aunque el mal q̃ me tomaua muy contino, es muy de tarde en tarde, perleſia rezia, y otras enfermedades de calenturas q̃ ſolia tener, muchas vezes me hallo buena. Ocho años ha deſtos males ſe me dà ya tã poco, q̃ muchas vezes me huelgo, pareciendome en al go ſe ſirue el Señor. Pues mi padre me creyò que era eſta la cauſa, como el no dezia mentira, y ya conforme a lo q̃ yo trataua con el, no la auia de dezir. Dixele, porque me jor lo creyeſſe, que bien via yo que para eſto no auia

diſculpa,

diſculpa, que harto hazia en poder ſeruir el coro. Aunque tampoco eſto era cauſa baſtante para dexar coſa, que no ſon meneſter fuerças corporales para ella, ſino ſolo amor, y coſtumbre, que el Señor dâ ſiempre oportunidad, ſi queremos, digo ſiempre, que aunque con ocaſiones, y enfermedad, algunos ratos impida, para muchos ratos de ſoledad, no dexa de auer otros que ay ſalud para eſto, y en la meſma enfermedad, y ocaſiones es la verdadera oracion, quando es alma que ama, en ofrecer aquello, y acordarſe por quien lo paſſa, y conformarſe con ello, y mil coſas que ſe ofrecen: aqui exercita el amor, que no es por fuerça que ha de auerla, quando ay tiempo de ſoledad, y lo demas no ſer oracion. Con vn poquito de cuydado, grandes bienes ſe hallan en el tiempo que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la oracion, y aſsi los auia yo hallado, quando tenia buena conciencia. Mas el con la opinion que tenia de mi, y el amor que me tenia, todo me lo creyò, antes me huuo laſtima: mas como el eſtaua ya en tan ſubido eſtado, no eſtaua deſpues tanto conmigo, ſino como me auia viſto, yuaſe, que dezia era tiempo perdido; como yo le gaſtaua en otras vanidades, dauaſeme poco. No fue ſolo a el, ſino a otras algunas perſonas las que procurè tuuieſſen oracion. Aun andando yo en eſtas vanidades, como las via amigas de rezar, las dezia como ternian meditacion, y les aprouechaua, y dauales libros, porque eſte deſſeo de que otras ſiruieſſen a Dios, deſde que comence oracion, como he dicho, le tenia. Pareciame a mi, que ya que yo no ſeruia al Señor, como lo entendia, que no ſe perdieſſe lo que me auia dado ſu Mageſtad a entender, y que le ſiruieſſen otros por mi. Digo eſto, para que ſe vea la gran ceguedad en que eſtaua, que me dexaua perder a mi, y procuraua ganar a otros. En eſte tiempo dio a mi padre la enfermedad de que mu-

rio,que durò algunos dias. Fuyle yo a curar eſtando mas enferma en el alma,q̃ el en el cuerpo,en muchas vanidades,aunque no de manera,q̃ a quanto entendia eſtuuieſſe en pecado mortal en todo eſte tiempo mas perdido que digo,porque entendiendolo yo,en ninguna manera lo eſtuuiera.Paſsê harto trabajo en ſu enfermedad,creo le ſer ui algo de los que el auia paſſado en las mias.Con eſtar yo harto mala me esforçaua,y con que en faltarme el,me faltaua todo el bien,y regalo,porque en vn ſer me le hazia, tuue tan grã animo,para no le moſtrar pena,y eſtar haſta que murio, como ſi ninguna coſa ſintiera, pareciendome ſe arrancaua mi alma quando yia acabar ſu vida, porque le queria mucho.Fue coſa para alabar al Señor la muerte que murio,y la gana q̃ tenia de morirſe, los conſejos que nos daua deſpues de auer recebido la Extrema vncion,el encargarnos le encomendaſſemos a Dios,y le pidieſſemos miſericordia para el , y que ſiempre le ſiruieſſemos : que miraſſemos ſe acabaua todo , y con lagrimas nos dezia la pena grande que tenia,de no auerle ſeruido,que quiſiera ſer vn frayle,digo auer ſido de los mas eſtrechos que huuiera,tengo por muy cierto,que quinze dias antes le dio el Señor a entender no auia de viuir , porque antes deſtos, aunque eſtaua malo,no lo penſaua. Deſpues con tener mucha mejoria , y dezirlo los medicos , ningun caſo hazia dellos,ſino entendia en ordenar ſu alma.Fue ſu principal mal de vn dolor grandiſſimo de eſpaldas, que jamas ſe le quitaua:algunas vezes le apretaua tanto,que le congoxaua mucho. Dixele yo , que pues era tan deuoto de quando el Señor lleuaua la cruz acueſtas , que penſaſſe, ſu Mageſtad le queria dar a ſentir algo de lo que auia paſſado con aquel dolor.Conſolóſe tanto,que me parece nũca mas le oy quexar. Eſtuuo tres dias muy falto el ſentido.El dia que murio ſe le tornò el Señor tan entero, que

nos

nos eſpantauamos: y le tuuo, haſta que a la mitad del Credo, diziendole el miſmo, eſpirò. Quedò como vn Angel: aſſi me parece a mi lo era el, a manera de dezir, en alma, y diſpoſicion, que la tenia muy buena. No ſe para que he dicho eſto, ſino es para culpar mas mis ruyndades, deſpues de auer viſto tal muerte, y entender tal vida, que por parecerme en algo a tal padre, la auia yo de mejorar. Dezia ſu confeſſor, que era Dominico, muy gran letrado, que no dudaua de que ſe yria derecho al cielo, porq̃ auia algunos años que le confeſſaua, y loaua ſu limpieza de conciencia. Eſte padre Dominico q̃ era muy bueno, y temeroſo de Dios me hizo harto prouecho, porque me confeſsê con el, y tomò hazer bien a mi alma con cuydado, y hazerme entender la perdicion que traya. Haziame comulgar de quinze a quinze dias, y poco a poco començandole a tratar, tratêle de mi oracion. Dixome, que no la dexaſſe, q̃ en ninguna manera me podia hazer ſino prouecho. Comencè a tornar a ella, aunque no a quitarme de las ocaſiones, y nunca mas la dexê. Paſſaua vna vida trabajoſiſſima, porque en la oracion entendia mas mis faltas. Por vna parte me llamaua Dios, por otra yo ſeguia al mundo. Dauanme gran contento todas las coſas de Dios. Tenianme atadas las del mundo. Parece que queria concertar eſtos dos contrarios, tan enemigo vno de otro, como es vida eſpiritual, y contentos, y guſtos, y paſſatiempos ſenſuales. En la oracion paſſaua gran trabajo, porque no andaua el eſpiritu ſeñor, ſino eſclauo; y aſſi no me podia encerrar dentro de mi, que era todo el modo de proceder que lleuaua en la oracion, ſin encerrar conmigo mil vanidades. Paſsè aſſi muchos años, que aora me eſpãto, que ſugeto baſtò a ſufrir, que no dexaſſe lo vno, o lo otro: bien ſe que dexar la oracion, no era ya en mi mano, porque me tenia con las ſuyas, el que me queria para hazerme

zerme mayores mercedes. O valame Dios, ſi huuiera de dezir las ocaſiones que en eſtos años Dios me quitaua, y como me tornaua yo a meter en ellas, y de los peligros de perder del todo el credito que me librô. Yo a hazer obras para deſcubrir la que era, y el Señor encubrir los males, y deſcubrir alguna pequeña virtud ſi tenia, y hazerla grande en los ojos de todos, de manera que ſiempre me tenian en mucho: porque aunque algunas vezes ſe trasluzian mis vanidades, como veyan otras coſas que les parecian buenas, no lo creyan: y era que auia ya viſto el ſabidor de todas las coſas que era menester aſsi, para que en las que deſpues he hablado de ſu ſeruicio me dieſſen algun credito: y miraua ſu ſoberana largueza, no los grandes pecados, ſino los deſſeos que muchas vezes tenia de ſeruirle, y la pena, por no tener fortaleza en mi para ponerlo por obra. O Señor de mi alma, como podrè encarecer las mercedes que en eſtos años me heziſtes: y como en el tiempo que yo mas os ofendia, en breue me diſponiades con vn grandiſsimo arrepentimiento, para que guſtaſſe de vueſtros regalos y mercedes. A la verdad tomauades Rey mio por medio el mas delicado, y penoſo caſtigo, que para mi podia ſer, como quien bien entendia lo que me auia de ſer mas penoſo. Con regalos grandes caſtigauades mis delitos. Y no creo digo deſatino, aunque ſeria bien que eſtuuieſſe deſatinada, tornando a la memoria aora de nueuo mi ingratitud, y maldad. Era tanto mas penoſa para mi condicion recebir mercedes, quando auia caydo en graues culpas, que recebir caſtigos, que vna dellas me parece cierto me deshazia y confundia mas, y fatigaua, que muchas enfermedades, con otros trabajos hartos juntos: porque lo poſtrero via lo merecia, y pareciame pagaua algo de mis pecados, aunque todo era poco, ſegun ellos eran muchos mas verme recebir de

bir de nueuo mercedes, pagando tan mal las recebidas es vn genero de tormento para mi terrible, y creo para todos los q̃ tuuieren algun conocimiento, o amor de Dios, y esto por vna condicion virtuosa lo podemos acà sacar. Aqui eran mis lagrimas, y mi enojo de ver lo que sentia, viendome de suerte, que estaua en vispera de tornar a caer, aunque mis determinaciones, y desseos entonces, por aquel rato digo, estauan firmes. Gran mal es vna alma sola entre tantos peligros: pareceme a mi, que si yo tuuiera con quien tratar todo esto, que me ayudâra a no tornar a caer, si quiera por verguença, ya que no la tenia de Dios. Por esso aconsejaria yo a los que tienen oracion, en especial al principio, procuren amistad, y trato con otras personas, que traten de lo mismo: es cosa importantissima, aunque no sea sino ayudarse vnos a otros con sus oraciones, quanto mas, que ay muchas mas ganancias. Y no se yo porque, pues de conuersaciones y voluntades humanas, aunque no sean muy buenas, se procuran amigos con quien descansar, y para mas gozar de contar aquellos plazeres vanos, se ha de permitir, que quien comencare de veras a amar a Dios, y a seruirle, dexe de tratar con algunas personas sus plazeres, y trabajos, que de todo tienen, los que tienen oracion. Porque si es de verdad el amistad que quiere tener con su Magestad, no aya miedo de vana gloria: y quando el primer mouimiento le acometa, saldra dello con merito: y creo, que el que tratando con esta intencion lo tratâre, que aprouechâra a si, y a los que le oyeren, y saldra mas enseñado, assi en entender, como en enseñar a sus amigos. El que de hablar en esto si tuuiere vanagloria, tambien la terna en oyr Missa con deuocion, si le veen, y en hazer otras cosas, que so pena de no ser Christiano, las ha de hazer, y no se han de dexar por miedo de vanagloria. Pues es tan importantissimo esto

para

para almas que no eſtan fortalecidas en virtud,como tienen tantos contrarios,y amigos, para incitar al mal, que no ſe como lo encarecer. Pareceme que el demonio ha vſado deſte ardid,como coſa que muy mucho le importa,que ſe eſcondan tanto de que ſe entienda, que de veras quieren procurar amar,y contentar a Dios, como ha incitado ſe deſcubran otras voluntades mal honeſtas,con ſer tan vſadas,que ya parece ſe toma por gala, y ſe publican las ofenſas que en eſte caſo ſe hazen a Dios. No ſe ſi digo deſatinos,ſi lo ſon, vueſſa merced los rompa, y ſi no lo ſon, le ſuplico ayude a mi ſimpleza, con añadir aqui mucho: porque andan ya las coſas del ſeruicio de Dios tan flacas,que es meneſter hazerſe eſpaldas vnos a otros, los que le ſiruen, para yr adelante,ſegun ſe tiene por bue no andar en las vanidades, y contentos del mundo, y para eſtos ay pocos ojos, y ſi vno comiença a darſe a Dios, ay tantos que murmuren, que es meneſter buſcar compañia para defenderſe, haſta que ya eſten fuertes en no les peſar de padecer, y ſino veranſe en mucho aprieto. Pareceme que por eſto deuian vſar algunos Santos yrſe a los deſiertos, y es vn genero de humildad no fiar de ſi, ſino creer,que para aquellos con quien conuerſa, le ayudarâ Dios, y crece la caridad con ſer comunicada, y ay mil bienes que no los oſaria dezir, ſino tuuieſſe gran experiencia de lo mucho que va en eſto. Verdad es,que yo ſoy mas flaca, y ruyn, que todos los nacidos, mas creo no perderâ quien humillandoſe,aunque ſea fuerte, no lo crea de ſi, y creyere en eſto a quien tiene experiencia. De mi ſe dezir, que ſi el Señor no me deſcubriera eſta verdad,y diera medios, para que yo muy ordinario tratara con perſonas que tienen oracion, que cayendo y leuantando yua a dar de ojos en el infierno, porque para caer auia muchos amigos que me ayudaſſen, para leuantarme

tarme hallauame tan ſola, que aora me eſpanto como no eſtaua ſiempre cayda, y alabo la miſericordia de Dios, que era ſolo el que me daua la mano, ſea bendito para ſiempre jamas, Amen.

CAP. VIII. *Trata del gran bien que le hizo no ſe apartar del todo de la oracion, para no perder el alma, y quan excelente remedio es para ganar lo perdido, perſuade a que todos la tengan. Dize como es tan gran ganancia, y que aunque la tornen a dexar, es gran bien vſar algun tiempo de tan grande joya.*

NO Sin cauſa he ponderado tanto eſte tiempo de mi vida, que bien veo no dara a nadie guſto ver coſa tan ruyn, que cierto querria me aborrecieſſen los que eſto leyeſſen de ver vn alma tan pertinaz, è ingrata con quien tantas mercedes le ha hecho, y quiſiera tener licencia para dezir las muchas vezes, que en eſte tiempo faltè a Dios, por no eſtar arrimada a eſta fuerte coluna de la oracion. Paſsè eſte mar tempeſtuoſo caſi veynte años con eſtas caydas, y con leuantarme, y mal, pues tornaua a caer, y en vida tan baxa de perfecion, que ningun caſo caſi hazia de pecados venialeſ, y los mortales aunque los temia, no como auia de ſer, pues no me apartaua de los peligros: ſe dezir, que es vna de las vidas penoſas, que me parece ſe puede imaginar, porque ni yo gozaua de Dios, ni traya contento en el mundo: quando eſtaua en los contentos del mundo, el acordarme de lo que deuia a Dios era con pena: quando eſtaua con Dios, las aficiones

del

del mundo me deſaſſoſſegauan,ello es vna guerra tan penoſa,que no ſe como vn mes la pude ſufrir, quanto mas tantos años. Con todo veo claro la gran miſericordia que el Señor hizo conmigo, ya que auia de tratar en el mundo, que tuuieſſe animo para tener oracion; digo animo, porque no ſe yo para que coſa de quantas ay en el,es menester mayor que tratar traycion al Rey, y ſaber que lo ſabe,y nunca ſe le quitar de delante. Porque pueſto que ſiempre eſtamos delante de Dios,pareceme a mi es de otra manera los que tratan de oracion; porque eſtan viendo que los mira, que los demas podra ſer eſten algunos dias,que aun no ſe acuerden que los vee Dios. Verdad es que en eſtos años huuo muchos meſes,y creo alguna vez año, que me guardaua de ofender al Señor, y me daua mucho a la oracion, y hazia algunas y hartas diligencias para no le venir a ofender. (Porque va todo lo que eſcriuo dicho con toda verdad,trato aora eſto) Mas acuerdaſeme poco deſtos dias buenos, y aſſi deuian ſer pocos, y muchos de los ruynes: ratos grandes de oracion pocos dias ſe paſſauan ſin tenerlos, ſino era eſtar muy mala, o muy ocupada. Quando eſtaua mala, eſtaua mejor con Dios; procuraua que las perſonas que tratauan conmigo lo eſtuuieſſen,y ſuplicauaſo al Señor, hablaua muchas vezes en el. Aſsi que ſino fue el año que tengo dicho en veynte y ocho años que ha que comence oracion, mas de los diez y ocho paſsê eſta batalla, y contienda de tratar con Dios y con el mundo. Los demas que aora me quedan por dezir, mudoſe la cauſa de la guerra, aunque no ha ſido pequeña, mas con eſtar a lo que pienſo en ſeruicio de Dios, y conocimiento de la vanidad que es el mundo, todo ha ſido ſuaue, como dire deſpues. Pues para lo que he tanto cõtado eſto es, lo vno (como he ya dicho) para que ſe vea la miſericordia de Dios, y mi ingratitud;

y lo

y lo otro, para que ſe entienda el grã bien que haze Dios a vn alma que la diſpone para tener oracion con voluntad aunque no eſtè tan diſpueſta como es meneſter, y como ſi en ella perſeuera, por pecados, y tentaciones, y caydas de mil maneras que ponga el demonio, en fin tengo por cierto la ſaca el Señor a puerto de ſaluacion como (a lo que aora parece) me ha ſacado a mi: plega a ſu Mageſtad no me torne yo a perder. El bien que tiene quien ſe exercita en oracion, ay muchos ſantos y buenos que lo han eſcrito, digo oracion mental, gloria ſea a Dios por ello: y quando no fuera eſto, aunque ſoy poco humilde, no tan ſoberuia que en eſto oſara hablar. De lo que yo tengo experiencia puedo dezir, y es, que por males que haga quien la ha començado, no la dexe, pues es el medio por donde puede tornarſe a remediar, y ſin ella ſerà muy mas dificultoſo: y no le tiente el demonio por la manera que a mi, a dexarla por humildad; crea que no pueden faltar ſus palabras, que en arrepintiendonos de veras, y determinandonos a no le ofender, ſe torna la amiſtad que eſtaua, y a hazer las mercedes que antes hazia, y a las vezes mucho mas, ſi el arrepentimiẽto lo merece: y quien no la ha començado, por amor del Señor le ruego yo no carezca de tanto bien. No ay aqui que temer, ſino que deſſear; porque quando no fuere adelante, y ſe esforçare a ſer perfeto, que merezca los guſtos y regalos que a eſtos da Dios, a poco ganar yrà entendiendo el camino para el cielo, y ſi perſeuera, eſpero yo en la miſericordia de Dios, que nadie le tomó por amigo, que no ſe lo pagaſſe; porque no es otra coſa oracion mental, a mi parecer, ſino tratar de amiſtad, eſtando muchas vezes tratando a ſolas con quien ſabemos nos ama. Y ſi vos aun no le amays, porque para ſer verdadero el amor, y que dure la amiſtad, han ſe de encontrar las condiciones,

y la del Señor ya ſe ſabe que no puede tener falta,la nueſtra es ſer vicioſa,ſenſual,ingrata,y aſſi no podeys acabar con vos de amarle tanto,porque no es de vueſtra condicion : pero viendo lo mucho que os va en tener ſu amiſtad,y lo mucho que os ama, paſſad por eſta pena de eſtar mucho con quien es tan diferente de vos. O bondad infinita de mi Dios,que parece os veo,y me veo deſta ſuerte!O regalo de los Angeles , que toda me querria quando eſto veo deshazer en amaros;quan cierto es ſufrir vos a quien no os ſufre,que eſteys con el! O que buen amigo hazeys Señor mio,como le vays regalando, y ſufriendo , y eſperays a que ſe haga a vueſtra condicion , y entretanto le ſufris vos la ſuya. Tomays en cuenta mi Señor los ratos que os quiere , y con vn punto de arrepentimiento oluidays lo que os ha ofendido. He viſto eſto claro por mi,y no veo Criador mio,porque todo el mundo no ſe procure llegar a vos por eſta particular amiſtad. Los malos, que no ſon de vueſtra condicion , ſe deuen llegar para que los hagays buenos,con que os ſufran eſteys con ellos ſi quiera dos horas cada dia,aunque ellos no eſten con vos,ſino con mil rebueltas de cuydados , y penſamientos de mundo,como yo hazia. Por eſta fuerça que ſe hazen a querer eſtar en tan buena compañia (que en eſto a los principios no pueden mas, ni deſpues algunas vezes)forçays vos Señor a los demonios,para que no los acometan, y que cada dia tengan menos fuerça contra ellos,y days ſe la a ellos para vencer. Si que no matays a nadie,vida de todas las vidas,de los que ſe fian de vos, y de los que os quieren por amigo , ſino ſuſtentays la vida del cuerpo con mas ſalud , y daysla al alma ? No entiendo eſto,que temen los que temen començar oracion mental, ni ſe de que han miedo. Bien haze de ponerle el demonio para hazernos el de verdad mal, ſi con miedos

me

me haze no pienſe en lo que he ofendido a Dios, y en lo mucho que le deuo, y en que ay infierno, y ay gloria, en los grandes trabajos y dolores que paſsô por mi. Eſta fue toda mi oracion, y ha ſido quanto anduue en eſtos peligros, y aqui era mi penſar quando podia, y muy muchas vezes algunos años tenia mas cuenta con deſſear ſe acabaſſe la hora que tenia por mi de eſtar, y eſcuchar quando daua el relox, que no en otras coſas buenas: y hartas vezes no ſe que penitencia graue ſe me puſiera delante que no la acometiera de mejor gana, que recogerme a tener oracion. Y es cierto que era tan incomportable la fuerça que el demonio me hazia, o mi ruin coſtumbre, que no fueſſe a la oracion, y la triſteza que me daua en entrando en el oratorio, que era meneſter ayudarme de todo mi animo (que dizen no le tengo pequeño, y ſe ha viſto que me le dio Dios harto mas que de muger, ſino que le he empleado mal) para forçarme, y en fin me ayudaua el Señor. Y deſpues que me auia hecho eſta fuerça me hallaua con mas quietud y regalo, que algunas vezes que tenia deſſeo de rezar. Pues ſi a coſa tan ruin como yo, tanto tiempo ſufrio el Señor, y ſe vee claro, que por aqui ſe remediaron todos mis males, que perſona por mala que ſea podra temer? Porque por mucho que lo ſea, no lo ſerâ tantos años deſpues de auer recebido tantas mercedes del Señor. Ni quien podra deſconfiar, pues a mi tanto me ſufrio, ſolo porque deſſeaua y procuraua algun lugar y tiempo para que eſtuuieſſe conmigo, y eſto muchas vezes ſin voluntad, por gran fuerça que me hazia, o me la hazia el miſmo Señor? Pues ſi a los que no le ſiruen, ſino que le ofenden, les eſtâ tan bien la oracion, y les es tan neceſſaria, y no puede nadie hallar con verdad daño que pueda hazer, que no fuera mayor el no tenerla, los que ſiruen a Dios, y le quieren ſeruir, porque

lo han de dexar? Por cierto ſino es por paſſar con mas trabajo los trabajos de la vida, yo no lo puedo entender, y por cerrar a Dios la puerta para que en ella no les dê contento. Cierto los he laſtima. Que a ſu coſta ſiruen a Dios? Porque a los que tratan la oracion, el miſmo Señor les haze la coſta, pues por vn poco de trabajo da guſto para que con el ſe paſſen los trabajos. Porque deſtos guſtos que el Señor dâ a los que perſeueran en la oracion ſe tratara mucho, no digo aqui nada, ſolo digo, que para eſtas mercedes tã grandes que me ha hecho a mi, es la puerta la oracion; cerrada eſta, no ſe como las harâ, porque aunque quiera entrar a regalarſe con vn alma, y regalarla, no ay por donde, que la quiere ſola y limpia, y con gana de recibirlas, ſi le ponemos muchos tropieços, y no ponemos nada en quitarlos, como ha de venir a noſotros, y queremos nos haga Dios grandes mercedes. Para que vean ſu miſericordia, y el gran bien que fue para mi no auer dexado la oracion y licion, dirè aqui, pues va tanto en entenderlo, la bateria que dâ el demonio a vn alma par ganarla, y el artificio y miſericordia con que el Señor procura tornarla a ſi: y ſe guarden de los peligros que yo no me guardê. Y ſobre todo, por amor de nueſtro Señor, y por el grande amor con que anda grangeando tornarnos a ſi, pido yo ſe guarden de las ocaſiones, por que pueſtos en ellas no ay que fiar donde tantos enemigos nos combaten, y tantas flaquezas ay en noſotros para defendernos. Quiſiera yo ſaber figurar la captiuidad que en eſtos tiempos traîa mi alma, porque bien entendia yo que lo eſtaua y no acabaua de entender en que, ni podia creer del todo, que lo que los confeſſores no me agrauauan tanto, fueſſe tan malo como yo lo ſentia en mi alma. Dixome vno yendo yo a el con eſcrupulo, q̃ aunque tuuieſſe ſubida contemplacion,

no me

no me eran inconuiniente ſemejantes ocaſiones, y tratos. Eſto era ya a la poſtre, que yo yua con el fauor de Dios, apartandome mas de los peligros grandes, mas no me quitaua del todo de la ocaſion. Como me vian con buenos deſſeos, y ocupacion de oracion, pareciales hazia mucho, mas entendia mi alma que no era hazer lo que era obligada por quien deuia tanto, laſtima la tengo aora de lo mucho que paſſò, y el poco ſocorro que de ningua parte tenia, ſino de Dios, y la mucha ſalida que le dauan para ſus paſſatiempos, y contentos, con dezir eran licitos. Pues el tormento en los ſermones no era pequeño, y era aficionadiſsima a ellos, de manera que ſi via alguno predicar con eſpiritu, y bien, vn amor particular le cobraua, ſin procurarlo yo, que no ſe quien me le ponia: caſi nunca me parecia tan mal ſermon, que no le oyeſſe de buena gana, aunque al dicho de los que le oîan no predicaſſe bien. Si era bueno, erame particular recreacion. De hablar de Dios, o oyr del, caſi nunca me canſaua, eſto deſpues que comencè oracion. Por vn cabo tenia gran conſuelo en los ſermones, por otro me atormentaua, porque alli entendia yo que no era la que auia de ſer con mucha parte. Suplicaua al Señor me ayudaſſe, mas deuia faltar a lo que aora me parece de no poner en todo la confiança en ſu Mageſtad, y perderla de todo punto de mi. Buſcaua remedio; hazia diligencias; mas no deuia entender, que todò aprouechaua poco, ſi quitada de todo punto la confiança de noſotros, no la ponemos en Dios. Deſſeaua viuir, que bien entendia que no viuia, ſino que peleaua con vna ſombra de muerte, y no auia quien me dieſſe vida, y no la podia yo tomar, y quien me la podia dar tenia razon de no ſocorrerme, pues tantas vezes me auia tornado a ſi, y yo dexadole.

CAP. IX. Trata porque terminos començò el Señor a deſpertar ſu alma, y darle luz en tan grandes tinieblas, y a fortalecer ſus virtudes para no ofenderle.

PVes ya andaua mi alma canſada, y aunque queria, no la dexauan deſcanſar las ruynes coſtumbres que tenia. Acaeciome que entrando vn dia en el oratorio, vi vna imagen que auian traydo alli a guardar, que ſe auia buſcado para cierta fieſta q̃ ſe hazia en caſa: era de Chriſto muy llagado, y tan deuota, que en mirandola, toda me turbò de verle tal; porque repreſentaua bien lo que paſſò por noſotros. Fue tanto lo que ſenti, de lo mal que auia agradecido aquellas llagas, que el coraçon me parece ſe me partia; y arrojeme cabe el con grandiſsimo derramamiento de lagrimas, ſuplicandole me fortalecieſſe ya de vna vez, para no ofenderle. Era yo muy deuota de la glorioſa Madalena, y muy muchas vezes penſaua en ſu conuerſion, en eſpecial quando comulgaua, que como ſabia eſtaua alli cierto el Señor dentro de mi, ponia-me a ſus pies, pareciẽdome no erã de deſechar mis lagrimas, y no ſabia lo que dezia, que harto hazia quien por ſi me las conſentia derramar, pues tan preſto ſe me oluidaua aquel ſentimiento; y encomẽdauame a queſta glorioſa ſanta, para que me alcançaſſe perdon: mas eſta poſtrera vez deſta imagen que digo, me parece me aprouechó mas, porque eſtaua ya muy deſconfiada de mi, y ponia toda mi confiança en Dios. Pareceme le dixe entonces, que no me auia de leuantar de alli, haſta que hizieſſe lo que le ſuplicaua. Creo cierto me aprouechó, por que fuy mejorando mucho deſde entonces. Tenia eſte modo de oracion, que como no podia diſcurrir con el enten-

entendimiento, procuraua representar a Christo dentro de mi, y hallauame mejor, a mi parecer, en la partes adonde le via mas solo. Pareciame a mi, que estando solo y afligido, como persona necesitada, me auia de admitir a mi. Destas simplicidades tenia muchas; en especial me hallaua muy bien en la oracion del huerto; alli era mi acompañarle. Pensaua en aquel sudor y afliccion que alli auia tenido: si podia, desseaua limpiarle aquel tan penoso sudor; mas acuerdome que jamas osaua determinarme a hazerlo, como se me representauan mis pecados tan graues. Estauame alli lo mas que me dexauan mis pensamientos con el, porque eran muchos los que me atormentauan. Muchos años, las mas noches, antes que me durmiesse, quando para dormir me encomendaua a Dios, siempre pensaua vn poco en este passo de la oracion del Huerto, aun desde que no era monja, porque me dixeron se ganauan muchos perdones, y tengo para mi, que por aqui ganò mucho mi alma; porque comencè a tener oracion sin saber que era: y ya la costumbre tan ordinaria, me hazia no dexar esto, como el no dexar de santiguarme para dormir. Pues tornando a lo que dezia del tormento que me dauan los pensamientos; esto tiene este modo de proceder sin discurso de entendimiento, que el alma ha de estar muy ganada, o perdida, digo perdida la consideracion, en aprouechando, aprouechan mucho, porque es todo amar. Mas para llegar aqui, es muy a su costa, saluo a personas que quiere el Señor muy breue llegarlas a oracion de quietud, que yo conozco algunas, para las que van por aqui es bueno vn libro para presto recogerse. Aprouechauame a mi tambiẽ ver campos, agua, flores: en estas cosas hallaua yo memoria del Criador; digo, q̃ me despertauã, y recogian, y seruiã de libro, y en mi ingratitud y pecados.

En coſas del cielo,ni en coſas ſubidas,era mi entendimiẽto tan groſſero , que jamas por jamas las pude imaginar, haſta que por otro modo el Señor me las repreſentô. Tenia tan poca habilidad para con el entendimiento repreſentar coſas , que ſino era lo que via , no me aprouechaua nada de mi imaginacion , como hazen otras perſonas, que pueden hazer repreſentaciones adonde ſe recogen. Yo ſolo podia penſar en Chriſto como hombre ; mas es aſsi , que jamas le pude repreſentar en mi , por mas que leia ſu hermoſura , y via imagines , ſino como quien eſtà ciego o a eſcuras , que aunque habla con alguna perſona , y vee que eſtà con ella , porque ſabe cierto que eſtà alli , digo que entiende , y cree que eſtà alli , mas no le vee. Deſta manera me acaecia a mi , quando penſaua en nueſtro Señor. A eſta cauſa era tan amiga de imagines. Deſuenturados de los que por ſu culpa pierden eſte bien ; bien parece que no aman al Señor , porque ſi le amaran , holgaranſe de ver ſu retrato , como acà aun dà contento ver el de quien ſe quiere bien. En eſte tiempo me dieron las confeſsiones de ſan Aguſtin, que parece el Señor lo ordeno , porque yo no las procurè , ni nunca las auia viſto. Yo ſoy muy aficionada a ſan Aguſtin , porque el monaſterio adonde eſtuue ſeglar era de ſu orden , y tambien por auer ſido pecador, que de los ſantos que deſpues de ſerlo el Señor tornò a ſi , hallaua yo mucho conſuelo , pareciendome en ellos auia de hallar ayuda , y que como los auia el Señor perdonado , podia hazer a mi , ſaluo , que vna coſa me deſconſolaua , como he dicho , que a ellos ſola vna vez los auia el Señor llamado , y no tornauan a caer, y a mi eran ya tantas,que eſto me fatigaua ; mas conſiderando en el amor que me tenia,tornaua a animarme,que de ſu miſericordia jamas deſconfiè , de mi muchas vezes. O valame

Dios

Dios como me eſpanta la reziedumbre que tuuo mi alma, con tener tantas ayudas de Dios; hazeme eſtar temeroſa lo poco que podia conmigo, y quan atada me via para no me determinar a darme del todo a Dios. Como comence a leer las confeſsiones, pareceme me via yo alli; comence a encomendarme mucho a eſte glorioſo ſanto. Quando lleguè a ſu conuerſion, y leî como oyò aquella voz en el huerto, no me parece ſino que el Señor me la dio a mi, ſegun ſintio mi coraçon; eſtuue por gran rato q̃ toda me deshazia en lagrimas, y entre mi miſma con gran affliccion, y fatiga. O que ſufre vn alma, valame Dios, por perder la libertad que auia de tener de ſer ſeñora, y que de tormentos padece. Yo me admiro aora como podia viuir en tanto tormento; ſea Dios alabado que me dio vida para ſalir de muerte tan mortal: pareceme que ganò grandes fuerças mi alma de la diuina Mageſtad, y que deuia oyr mis clamores, y auer laſtima de tantas lagrimas. Començome a crecer la aficion de eſtar mas tiẽpo con el, y a quitarme de los ojos las ocaſiones, porq̃ quitadas luego me boluia a amar ſu Mageſtad, q̃ biẽ entendia yo, a mi parecer le amaua, mas no entendia en que eſtà el amar de veras a Dios, como lo auia de entender. No me parece acabaua yo de diſponerme a quererle ſeruir, quando ſu Mageſtad me començaua a tornar a regalar. No parece ſino que lo que otros procuran con gran trabajo adquirir, grangeaua el Señor conmigo, que yo lo quiſieſſe recebir, que era ya en eſtos poſtreros años, darme guſtos y regalos. Suplicar yo me los dieſſe, ni ternura de deuocion, jamas a ello me atreui, ſolo le pedia me dieſſe gracia para q̃ no le ofendieſſe, y me perdonaſſe mis grandes pecados. Como los via tan grandes, aun deſſear regalos, ni guſto, nunca de aduertencia oſaua: harto me parece hazia ſu piedad, y con verdad hazia mucha miſericordia conmigo, en

conſentirme delante de ſi y traerme a ſu preſencia q̃ via yo, ſi tanto el no lo procurara, no viniera. Sola vna vez en mi vida me acuerdo pedirle guſtos, eſtando con mucha ſequedad, y como aduerti lo que hazia, quedè tã confuſa, que la miſma fatiga de verme tan poco humilde, me dio lo que me auia atreuido a pedir: biẽ ſabia yo era licito pedirlo, mas pareciame a mi que lo es a los que eſtan diſpueſtos, con auer procurado lo que es verdadera deuocion, con todas ſus fuerças, que es no ofender a Dios, y eſtar diſpueſtos, y determinados para todo bien. Pareciame q̃ aquellas mis lagrimas eran mugeriles, y ſin fuerça, pues no alcançaua cõ ellas lo que deſſeaua. Pues cõ todo creo me valieron, porq̃ como digo, en eſpecial deſpues deſtas dos vezes de tã grã compuncion, y fatiga de mi coraçon, comencé mas a darme a oreciõ, y a tratar menos en coſas que me dañaſſen, aunque aun no las dexaua del todo, ſino como digo, fue me ayudando Dios a deſuiarme, como no eſtaua ſu Mageſtad eſperando ſino algun aparejo en mi, fueron creciendo las mercedes eſpirituales, de la manera que dire. Coſa no vſada darlas el Señor, ſino a los que eſtã en mas limpieça de conciencia.

CAP. X. Comiença a declarar las mercedes que el Señor la hazia en la oracion, y en lo que nos podemos noſotros ayudar, y lo mucho que importa que entendamos las mercedes que el Señor nos haze. Pide a quien eſto embia, que de aqui adelante ſea ſecreto lo que eſcriuiere, pues la mandan diga tan particularmente las mercedes que le haze el Señor.

TENIA yo algunas vezes, como he dicho (aunque con mucha breuedad paſſaua) comiençe de lo que aora dire. Acaeciame en eſta repreſentacion que hazia

de

de ponerme cabe Chriſto, que he dicho, y aun algunas vezes leyendo, venirme a deshora vn ſentimiento de la preſencia de Dios, que en ninguna manera podia dudar que eſtaua dentro de mi, o yo toda engolfada en el: eſto no era manera de viſion, creo lo llaman miſtica Teologia, ſuſpende el alma de ſuerte, que toda parecia eſtar fuera de ſi. Ama la voluntad, la memoria me parece eſtâ caſi perdida, el entendimiento no diſcurre a mi parecer, mas no ſe pierde: mas como digo no obra, † ſino eſtâ como eſpantado de lo mucho que entiende, porque quiere Dios entienda que de aquello que ſu Mageſtad le repreſenta ninguna coſa entiende. Primero auia tenido muy continuo vna ternura, que en parte algo della me parece ſe puede procurar: vn regalo, que ni bien es todo ſenſual, ni bien eſpiritual, todo es dado de Dios. Mas parece para eſto nos podemos mucho ayudar con conſiderar nueſtra baxeza, y la ingratitud que tenemos con Dios; lo mucho que hizo por nosotros, ſu paſsion con tan graues dolores, ſu vida tan afligida, en deleytarnos de ver ſus obras, ſu grandeza, lo que nos ama, otras muchas coſas que quien cõ cuydado quiere aprouechar, tropieça muchas vezes en ellas, aunque no ande con mucha aduertencia: ſi con eſto ay algun amor, regalaſe el alma, enternecese el coraçõ, vienen lagrimas, algunas vezes parece las ſacamos por fuerça, otras el Señor parece nos la haze, para no poder nosotros reſiſtirlas. Parece nos paga ſu Mageſtad aquel cuydadito, con vn don tan grande como es el conſuelo que dà a vn alma ver que llora por tan gran Señor: y no me eſpanto, que le ſobra la razõ de conſolarſe. Huelgaſe alli, regalaſe. Pareceme bien eſta comparacion que aora ſe me ofrece; que ſon eſtos gozos de oracion, como deuen ſer los que eſtan en el cielo, que como no han viſto mas de lo que el Señor con-

Dize q̃ no obra el entendimiento, porq̃ como ha dicho, no diſcurre de vnas coſas en otras, ni ſaca conſideraciones, porq̃ le tiene ocupado entonces la grandeza del bien q̃ ſe le pone delante: pero en realidad de verdad ſi obra pues pone los ojos en lo que ſe le preſenta, y conoce q̃ no lo puede entẽder como es. Pues

dize no obra, eſto es no diſcurre ſino eſtà como eſpantado de lo mucho que entiende; eſto es, de la grandeza del objeto q̃ vee, no porque entienda mucho del, ſino porque vee que es tanto el en ſi, que no le puede entera mente entender.

conforme a lo que merecen, quiere que vean, y veen ſus pocos meritos, cada vno eſtà contento con el lugar en que eſtà, con auer tan grandiſſima diferencia de gozar a gozar en el cielo, mucho mas que acà ay de vnos gozos eſpirituales a otros, que es grandiſſima. Y verdaderamente vna alma en ſus principios, quando Dios le haze eſta merced, ya caſi le parece no ay mas que deſſear, y ſe da por bien pagada de todo quanto ha ſeruido, y ſobrale la razon, que vna lagrima deſtas, que como digo, caſi nos las procuramos (aunque ſin Dios no ſe haze coſa) no me parece a mi que con todos los trabajos del mundo ſe puede cõprar, porque ſe gana mucho con ellas; y que mas ganancia que tener algun teſtimonio que contentamos a Dios. Aſsi que quien aqui llegare, alabele mucho, conozcaſe por muy deudor, porque ya parece le quiere para ſu caſa, y eſcogido para ſu Reyno, ſino torna atras. No cure de vnas humildades que ay, de que pienſo tratar, que les parece humildad no entender que el Señor les va dando dones. Entendamos bien como ello es, que nos los da Dios ſin ningun merecimiento nueſtro, y agradezcamoſſlo a ſu Mageſtad, porque ſino conocemos que recebimos, no deſpertaremos a amar: y es coſa muy cierta, que mientras mas vemos eſtamos ricos, ſobre conocer ſomos pobres, mas aprouechamiento nos viene, y aun mas verdadera humildad: lo demas es acobardar el animo a parecer que no es capaz de grandes bienes, ſi en començando el Señor a darſelos, comiença el atemoriçarſe con miedo de vanagloria. Creamos que quien nos dà los bienes, nos dara gracia, para que en començando el demonio a tentar en eſte caſo le entendamos, y fortaleza para reſiſtirle; digo ſi andamos con llaneza delante de Dios, pretendiendo contentar ſolo a el, y no a los hombres. Es coſa muy clara que amamos mas a vna perſona, quando

mucho

mucho ſe nos acuerda las buenas obras q̃ nos haze. Pues ſi es licito y tã meritorio, q̃ ſiẽpre tẽgamos memoria q̃ tene mos de Dios el ſer, y que nos criò de nonada, y que nos ſuſtenta, y todos los demas beneficios de ſu muerte, y trabajos, que mucho antes que nos criaſſe los tenia hechos, por cada vno de los que aora viuen, porque no ſera licito que entienda yo, vea, y conſidere muchas vezes, q̃ ſolia hablar en vanidades, y q̃ aora me ha dado el Señor, que no querria ſino hablar en el? He aqui vna joya que acordandonos q̃ es dada, y ya la poſſeemos, forçado cõbida a amar, que es todo el bien de la oracion fundada ſobre humildad. Pues q̃ ſera quando vea en ſu poder otras joyas mas precioſas, como tienen ya recebidas algunos ſieruos de Dios, de menoſprecio del mundo, y aun de ſi miſmos? eſtà claro, q̃ ſe han de tener por mas deudores, y mas obligados a ſeruir, y entẽder que no teniamos nada deſto, y a conocer la largueza del Señor, q̃ a vn alma tã ruin y pobre, y de ningun merecimiento como la mia, q̃ baſtaua la primer joya deſtas, y ſobraua para mi, quiſo hazerme cõ mas riq̃zas q̃ yo ſupiera deſſear. Es meneſter ſacar fuerças de nueuo para ſeruir, y procurar no ſer ingratos, porq̃ cõ eſſa condicion las da el Señor, q̃ ſino vſamos bien del teſoro, y del gran eſtado en q̃ nos pone, nos lo tornarà a tomar, y quedarnos hemos muy mas pobres, y darà ſu Mageſtad las joyas a quien luzga y aproueche con ellas a ſi, y a los otros. Pues como aprouecharà, y gaſtarà con largueza el que no entiende que eſtà rico? Es impoſsible conforme a nueſtra naturaleza, a mi parecer, tener animo para coſas grandes, quiẽ no entiende eſtà fauorecido de Dios: porq̃ ſomos tan miſerables, y tan inclinados a coſas de tierra, que mal podra aborrecer todo lo de acà de hecho cõ grã deſaſimiẽto, quien no entiende tiene alguna prenda de lo de allá. Porque con eſtos dones es adonde el Señor nos

dá la

dà la fortaleza, que por nueſtros pecados noſotros perdi mos. Y mal deſſeara ſe deſcontenten todos del, y le abor rezcan, y todas las demas virtudes grandes que tienen los perfetos, ſino tiene alguna prenda de amor q̃ Dios le tiene, y juntamente Fè viua. Porque es tan muerto nueſ- tro natural, q̃ nos vamos a lo que preſente vemos; y aſsi eſtos miſmos fauores ſon los que deſpiertã la Fè, y la for- talecẽ. Ya puede ſer que yo como ſoy tã ruyn juzgo por mi, que otros aura que no ayan meneſter mas de la ver- dad de la Fè para hazer obras muy perfetas, que yo co- mo miſerable todo lo he auido meneſter. Eſto ellos lo di rã; yo digo lo que ha paſſado por mi, como me lo mandã, y ſino fuere bien, romperalo a quien lo embió, que ſabra mejor entender lo que va mal, que yo. A quien ſuplico por amor del Señor, lo que he dicho haſta aqui de mi ruyn vida, y pecados lo publique, deſde aora doy licẽcia, y a todos mis cofeſſores, que aſsi lo es a quiẽ eſto va; y ſi quiſieren luego en mi vida, porque no engañe mas al mũ do, que pienſan ay en mi algun bien, y cierto con verdad digo a lo que aora entiendo de mi, que me dara gran cõ- ſuelo. Para lo q̃ de aqui adelante dixere no ſe la doy, ni quiero que ſi a alguno lo moſtraren digan quien es, por quien paſſò, ni quien lo eſcriuio, q̃ por eſto no me nom- bro a mi, ni a nadie, ſino eſcriuirlo he todo lo mejor que pueda por no ſer conocida, y aſsi lo pido por amor de Dios. Baſtan perſonas tan letradas, y graues, para autori- zar alguna coſa buena, ſi el Señor me diere gracia para dezirla, que ſi lo fuere ſerà ſuya, y no mia, porq̃ yo ſin le- tras, y buena vida, ni ſer informada de letrado, ni de per- ſona ninguna (porque ſòlos los que me lo mandan eſcri- uir ſaben que lo eſcriuo, y al preſente no eſtan aqui, y eſ- criuo lo caſi hurtando el tiempo, y con pena, porque me eſtoruo de hilar, y eſtoy en caſa pobre, y con hartas ocu-

paciones

paciones: y ſi el Señor me diera mas habilidad y memoria, que aun cõ eſta pudierame aprouechar de lo que he oydo, y leydo, mas es poquiſsima la que tengo) aſsi que ſi algo bueno dixere, lo quiere el Señor para algun bien: lo q̃ fuere malo, ſerà de mi, y V. m. lo quitarà. Para lo vno, ni para lo otro, ningun prouecho tiene dezir mi nombre: en vida eſtà claro que no ſe ha de dezir de lo bueno, en muerte no ay para que, ſino para que pierda autoridad el bien, y no le dar ningun credito por ſer dicho de perſona tan baxa y tan ruyn; y por penſar V. m. hará eſto que por amor del Señor le pido, y los demas que lo han de ver, eſcriuo con libertad: de otra manera ſeria con grã eſcrupulo, fuera de dezir mis pecados, que para eſto ningu no tengo; para lo demas baſta ſer muger para caerſeme las alas, quanto mas muger, y ruyn. Y aſsi lo que fuere mas de dezir ſimplemente el diſcurſo de mi vida, tome V. m. para ſi, pues tanto me ha importunado eſcriua algu na declaracion de las mercedes que me haze Dios en la oracion, ſi fuere conforme a las verdades de nueſtra ſanta Fè Catolica, y ſino V. m. lo queme luego, que yo a eſto me ſugeto: y dire lo que paſſa por mi, para que quãdo ſea conforme a eſto podra hazer a V. m. algũ prouecho, y ſino deſengañarà mi alma, para que no gane el demonio adonde me parece gano yo, que ya ſabe el Señor (como deſpues dire) que ſiempre he procurado buſcar quiẽ me de luz. Por claro que yo quiera dezir eſtas coſas de oraciõ, ſerá bien eſcuro para quien notuuiere experiẽcia. Algunos impedimentos dire, que a mi entender lo ſon para yr adelante en eſte camino, y otras coſas en que ay peligro de lo q̃ el Señor me ha enſeñado por experiẽcia, y deſpues tratado yo con grandes letrados, y perſonas eſpirituales de muchos años, y veen q̃ en ſolos veynte y ſiete años que ha que tengo oracion, me ha dado ſu Mageſtad

Mageſtad la experiencia con andar en tantos tropieços, y tan mal eſte camino, que a otros en treinta y ſite, y en quarenta y ſiete que con penitencia, y ſiempre virtud han caminado por el. Sea bendito por todo, y ſiruaſe de mi por quien ſu Mageſtad es, que bien ſabe mi Señor, que no pretendo otra coſa en eſto, ſino que ſea alabado y engrandecido vn poquito, de ver, que en vn muladar tan ſuzio, y de mal olor, hizieſſe huerto de tan ſuaues flores. Plega a ſu Mageſtad que por mi culpa no las torne yo a arrancar, y ſe torne a ſer lo que era. Eſto pido yo por amor del Señor le pida V.m. pues ſabe la que ſoy con mas claridad que aqui me lo ha dexado dezir.

CAP. XI. Dize en que eſtà la falta de no amar a Dios con perfecion en breue tiempo, comiença a declarar por vna comparacion que pone, quatro grados de oracio: va tratanda aqui del primero, es muy prouechoſo para los que comiençan, y para los que no tienen guſto en la oracion.

PVES hablando aora de los que comiençã a ſer ſieruos del amor (que no me parece otra coſa determinarnos a ſeguir por eſte camino de oracion; al que tanto nos amò) es vna dignidad tan grande, que me regalo eſtrañamente en penſar en ella, porque el temor ſeruil luego va fuera, ſi en eſte primer eſtado vamos como hemos de yr. O Señor de mi alma, y bien mio, porque no quiſiſtes que en determinandoſe vn alma a amaros con hazer lo que puede en dexarlo todo por mejor ſe emplear en eſte amor de Dios, luego gozaſſe de ſubir a tener eſte amor perfeto? Mal he dicho; auia de dezir, y quexarme, porq̃ no queremos noſotros pues nueſtra es toda la falta de no gozar luego con perfecion

eſte

eſte verdadero amor de Dios, que trae conſigo todos los bienes. Somos tan caros, y tan tardios de darnos del todo a Dios, que como ſu Mageſtad no quiere gozemos de coſa tan preciada ſin gran precio, no acabamos de diſponernos. Bien veo que no le ay con que ſe pueda comparar tan gran bien en la tierra; mas ſi hizieſſemos lo que podemos, en no nos aſir a coſa della, ſino que todo nueſtro cuydado, y trato fueſſe en el cielo, creo yo ſin duda, muy en breue ſe nos daria eſte bien, ſi en breue del todo nos diſpuſieſſemos, como algunos Santos lo hizieron; mas parecenos que lo damos todo, y es que ofrecemos a Dios la renta, o los frutos, y quedamonos con la rayz, y poſſeſſion. Determinamonos a ſer pobres, y es de gran merecimiento, mas muchas vezes tornamos a tener cuydado, y diligencia, para que no nos falte, no ſolo lo neceſſario, ſino lo ſuperfluo, y a grangear los amigos que nos lo den, y ponernos en mayor cuydado, y por ventura peligro, porq̃ no nos falte, que antes teniamos en poſſeer la hazienda. Parece tambien que dexamos la honra en ſer Religioſos, o en auer ya començado a tener vida eſpiritual, y a ſeguir perfecion, y no nos han tocado en vn punto de honra, quando no ſe nos acuerda la hemos ya dado a Dios, y nos queremos tornar a alçar con ella, y tomarſela como dizẽ de las manos, deſpues de auerle de nueſtra voluntad al parecer hecho Señor. Aſſi con todas las otras coſas. Donoſa manera de buſcar amor de Dios, y luego le queremos a manos llenas (a manera de dezir) tenernos nueſtras aficiones, ya que no procuramos efetuar nueſtros deſſeos, y no acabarlos de leuantar de la tierra, y muchas conſolaciones eſpirituales con eſto. No viene bien, ni me parece ſe compadece eſto con eſtotro. Aſſi que porque no ſe acaba de dar junto, no ſe nos da por junto eſte teſoro, plega al Señor que gota a gota nos le dè ſu Mageſtad,

aunque ſea coſtandonos todos los trabajos del mundo. Harto gran miſericordia haze a quien da gracia y animo para determinarſe a procurar con todas ſus fuerças eſte bien; porque ſi perſeuera, no ſe niega Dios a nadie, poco a poco va habilitando el animo para que ſalga con eſta vitoria. Digo animo, porque ſon tantas las coſas que el demonio pone delante a los principios para que no comiencen eſte camino de hecho, como quien ſabe el daño que de aqui le viene, no ſolo en perder aquel alma, ſino a muchas (ſi el que comiença ſe esfuerça con el fauor de Dios a llegar a la cumbre de la perfecion, creo jamas va ſolo al cielo, ſiempre lleua mucha gente tras ſi, como a buen Capitan le dâ Dios quien vaya en ſu compañia.) Aſſi que poneles tantos peligros, y dificultades delante, que no es meneſter poco animo para no tornar atras, ſino muy mucho, y mucho fauor de Dios. Pues hablando de los principios de los que ya van determinados a ſeguir eſte bien, y a ſalir con eſta empreſa (que de lo demas que comence a dezir de miſtica Teologia, que creo ſe llama aſsi, dirê mas adelante) en eſtos principios eſtâ todo el mayor trabajo, porque ſon ellos los que trabajan dando el Señor el caudal, que en los otros grados de oracion lo mas es gozar, pueſto que primeros, y medianos y poſtreros, todos lleuan ſus cruzes, aunque diferentes, que por eſte camino que fue Chriſto, han de yr los que le ſiguen, ſino ſe quieren perder: y bienauenturados trabajos, que aun acâ en la vida tan ſobradamente ſe pagan. Aurê de aprouecharme de alguna comparacion, que yo las quiſiera eſcuſar por ſer muger, y eſcriuir ſimplemente lo que me mandan, mas eſte lenguaje de eſpiritu, es tan malo de declarar a los que no ſaben letras como yo, que aurê de buſcar algun modo, y podra ſer las menos vezes acierte a que venga bien la comparacion; ſeruirâ de dar

de dar recreacion a V. m. de ver tanta torpeza. Parece-me aora a mi, que he leydo, ò oydo eſta comparacion, que como tengo mala memoria, ni ſe adonde, ni a que propoſito, mas para el mio aora contentame. Ha de hazer cuenta el que comiença, que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuoſa, y que lleua muy malas yeruas, para que ſe deleyte el Señor. Su Mageſtad arranca las malas yeruas, y ha de plãtar las buenas. Pues hagamos cuenta que eſtâ ya hecho eſto, quando ſe determina a tener oracion vn alma, y lo ha començado a vſar, y con ayuda de Dios hemos de procurar como buenos hortelanos que crezcan eſtas plantas, y tener cuydado de regarlas, para que no ſe pierdan, ſino que vengan a echar flores q̃ den de ſi gran olor, para dar recreacion a eſte Señor nueſtro, y aſsi ſe venga a deleytar muchas vezes a eſta huerta, y a holgarſe entre eſtas virtudes. Pues veamos aora de la manera que ſe puede regar, para que entendamos lo q̃ hemos de hazer, y el trabajo que nos ha de coſtar, ſi es mayor la ganancia, o haſta q̃ tanto tiempo ſe ha de tener. Pareceme a mi, que ſe puede regar de quatro maneras; o con ſacar el agua de vn pozo que es a nueſtro gran trabajo, o con noria y arcaduzes, que ſe ſaca con vn torno: yo la he ſacado algunas vezes, es a menos trabajo q̃ eſtotro, y ſacaſe mas agua: o de vn rio, o arroyo, eſto ſe riega muy mejor que queda mas harta la tierra de agua, y no ſerâ meneſter regar tan a menudo, y es menos trabajo mucho del hortelano, o con llouer mucho, que lo riega el Señor ſin trabajo ninguno nueſtro, y es muy ſin comparacion mejor que todo lo que queda dicho. Aora pues, aplicadas eſtas quatro maneras de agua de que ſe ha de ſuſtentar eſte huerto, porq̃ ſin ella perderſe ha, es lo q̃ a mi me haze al caſo, y ha parecido q̃ ſe podra declarar algo de quatro grados de oracion en que el Señor por ſu bondad ha

puesto algunas vezes mi alma. Plega a su bondad atine a dezirlo, de manera que aproueche a vna de las personas que esto me mandaron escriuir, que la ha traydo el Señor en quatro meses, harto mas adelante que yo estaua en diez y siete años: hase dispuesto mejor, y assi sin trabajo suyo riega este vergel con todas estas quatro aguas, aunq̃ la postrera aun no se la da sino a gotas, mas va de suerte, que presto se engolfarâ en ella, con ayuda del Señor: y gustarê que se ria, si le pareciere desatino la manera del declarar. De los que comiençan a tener oracion, podemos dezir son los que sacan el agua del pozo, que es muy a su trabajo, como tengo dicho, que han de cansarse en recoger los sentidos, que como estan acostumbrados a andar derramados, es harto trabajo: han menester yrse acostumbrando a no se les dar nada de ver ni oyr, y a ponerlo por la obra las horas de oracion, sino estar en soledad, y apartados pensar su vida passada. Aunque esto, primeros y postreros, todos lo han de hazer muchas vezes: ay mas y menos de pensar en esto, como despues dirê. Al principio andan con pena, que no acaban de entender, que se arrepienten de los pecados, y si hazen, pues se determinã a seruir a Dios tan de veras. Han de procurar tratar de la vida de Christo, y cansase el entendimiento en esto. Hasta aqui podemos adquirir nosotros, entiendese, con el fauor de Dios, que sin este ya se sabe no podemos tener vn buen pensamiento. Esto es començar a sacar agua del pozo, y aun plega a Dios la quiera tener, mas al menos no queda por nosotros, que ya vamos a sacarla, y hazemos lo que podemos para regar estas flores, y es Dios tan bueno, que quando por lo que su Magestad sabe (por ventura para gran prouecho nuestro) quiere que estê seco el pozo, haziendo lo que es en nosotros, como buenos hortelanos, sin agua sustentar las flores, y hazer crecer

las

las virtudes : llamo agua aqui las lagrimas, y aunque no las aya, la ternura, y sentimiẽto interior de deuociõ. Pues que harâ aqui el que vee que en muchos dias no ay sino sequedad, y disgusto, y dessabor, y tan mala gana para venir a sacar el agua, q̃ sino se le acordasse que haze plazer y seruicio al Señor de la huerta, y mirasse a no perder todo lo seruido, y aun lo que espera ganar, del gran trabajo q̃ es echar muchas vezes el caldero en el pozo, y sacarle sin agua, lo dexaria todo: y muchas vezes le acaecerâ, aun para esto no se le alçar los braços, ni podra tener vn buen pensamiento, que este obrar con el entendimiento, entendido va que es el sacar agua del pozo. Pues como digo, q̃ harâ aqui el hortelano? alegrarse, y consolarse, y tener por grandissima merced de trabajar en huerto de tan gran Emperador: y pues sabe le contenta en aquello, y su intẽto no ha de ser contentarse a si, sino a el, alabele mucho q̃ haze del confiança, pues vee que sin pagarle nada tiene tan gran cuydado de lo que le encomendò, y ayudele a lleuar la cruz, y piense que toda la vida viuio en ella, y no quiera acâ su reyno, ni dexe jamas la oracion, y assi se determine, aunque por toda la vida le dure esta sequedad, no dexar a Christo caer con la cruz; tiempo vendra que se lo pague por jũto; no aya miedo que se pierda el trabajo, a buen amo sirue, mirandolo estâ, no haga caso de malos pensamientos, mire que tambien los representaua el demonio a san Geronimo en el desierto; su precio se tienen estos trabajos, que como quien lo passò muchos años digo, que quando vna gota de agua sacaua deste bendito pozo, pensaua me hazia Dios merced. Se que son grandissimos, y me parece es menester mas animo que para otros muchos trabajos del mundo; mas he visto claro que no dexa Dios sin gran premio, aun en esta vida, porque es assi cierto que con vna hora de las que el Señor me ha

dado de gusto de si, despues acâ me parece quedan pagadas todas las congoxas que en sustentarme en la oracion mucho tiempo passè. Tengo para mi, que quiere el Señor dar muchas vezes al principio, y otras a la postre estos tormentos, y otras muchas tentaciones que se ofrecen, para prouar a sus amadores, y saber si podran beuer el caliz, y ayudarle a lleuar la cruz, antes que ponga en ellos grandes tesoros: y para bien nuestro creo nos quiere lleuar su Magestad por aqui, para que entendamos bien lo poco que somos: porque son de tan gran dignidad las mercedes de despues, que quiere por experiencia veamos antes nuestra miseria primero que nos las dè, porque no nos acaezca lo que a Lucifer. Que hazeys vos Señor mio, que no sea para mayor bien del alma que entendeys que es ya vuestra, y que se pone en vuestro poder, para seguiros por donde fueredes hasta muerte de Cruz, y que estâ determinada a ayudaros la a lleuar, y a no dexaros solo con ella? Quien viere en si esta determinacion, no ay que temer, gente espiritual no ay porque se afligir, puestos ya en tan alto grado como es querer tratar a solas con Dios, y dexar los passatiempos del mundo, lo mas estâ hecho, alabad por ello a su Magestad, y fiad en su bondad, que nunca faltô a sus amigos, atapad os los ojos de pensar, porque dâ a aquel de tan pocos dias deuocion, y a mi no de tantos años. Creamos que es todo para mas bien nuestro, guie su Magestad por donde quisiere, ya no somos nuestros, sino suyos, harta merced nos haze en querer que queramos cauar en su huerto, y estar nos cabe el Señor del, que cierto estâ con nosotros; si el quiere que crezcan estas plantas, y flores, a vnos con dar agua que saquen deste pozo, a otros sin ella, que se me dâ a mi. Hazed vos Señor lo que quisieredes, no os ofenda yo, no se pierdan las virtudes, si alguna me aueys ya

dado,

dado, por ſola vueſtra bondad, padecer quiero Señor, pues vos padeciſtes: cumplaſe en mi de todas maneras vueſtra voluntad, y no plega a vueſtra Mageſtad, que coſa de tanto precio como vueſtro amor, ſe dê a gente que os ſirua ſolo por guſtos. Haſe de notar mucho, y digolo porque lo ſe por experiencia, que el alma que en eſte camino de oracion mental comiença a caminar con determinacion, y puede acabar conſigo de no hazer mucho caſo, ni conſolarſe, ni deſconſolarſe mucho porque falten eſtos guſtos, y ternura, o porque ſe los dê el Señor; que tiene andado gran parte del camino: y no aya miedo de tornar atras, aunque mas tropieçe, porque va començando el edificio en firme fundamento. Si que no eſtâ el amor de Dios en tener lagrimas, ni eſtos guſtos y ternura, que por la mayor parte los deſſeamos, y conſolamonos con ellos, ſino en ſeruir con juſticia, y fortaleza de animo, y humildad? Recebir mas me parece a mi eſſo, que no dar noſotras nada. Para mugerzitas como yo flacas, y con poca fortaleza, me pareceme a mi conuiene (como aora lo haze Dios) lleuarme con regalos, porque pueda ſufrir algunos trabajos que ha querido ſu Mageſtad tenga: mas para ſieruos de Dios, hombres de tomo, de letras, y entendimiento, que veo hazer tanto caſo de que Dios no les dâ deuoçion, me haze deſguſto oyrlo. No digo yo que no la tomen ſi Dios ſe la dâ, y la tengan en mucho, porque entõces verâ ſu Mageſtad que conuiene; mas que quando no la tuuieren, que no ſe fatiguen, y que entiendan que no es menester pues ſu Mageſtad no la dâ, y anden ſeñores de ſi miſmos. Crean que es falta, yo lo he prouado, y viſto. Crean que es imperfecion, y no andar con libertad de eſpiritu, ſino flacos para acometer. Eſto no lo digo tanto por los que comiençan, aunque pongo tanto en ello, porque les importa mucho

començar con esta libertad, y determinacion, sino por otros, que aurâ muchos que ha que lo començaron, y nũca acaban de acabar, y creo es gran parte este no abraçar la Cruz desde el principio. Que andaran afligidos pareciendoles no hazen nada, en dexando de obrar el entendimiento no lo pueden sufrir, y por ventura entonces engorda la voluntad, y toma fuerças, y no lo entiendẽ ellos. Hemos de pensar que no mira el Señor en estas cosas, que aunque a nosotros nos parecen faltas, no lo son; ya sabe su Magestad nuestra miseria, y baxo natural, mejor q̃ nosotros mismos, y sabe que ya estas almas desean siempre pensar en el, y amarle; esta determinacion es la que quiere: estotro afligimiento que nos damos, no sirue mas de inquietar el alma, y si auia de estar inhabil para aprouechar vna hora, que lo estê quatro. Porque muy muchas vezes (yo tengo grandissima experiencia dello, y se que es verdad, porque lo he mirado con cuydado, y tratado despues a personas espirituales) viene de indispocicion corporal, que somos tan miserables, que participa esta encarceladita desta pobre alma de las miserias del cuerpo, y las mudanças de los tiempos: y las bueltas de los humores muchas vezes hazen que sin culpa suya no pueda hazer lo que quiere, sino que padezca de todas maneras: y mientras mas la quieren forçar en estos tiempos, es peor, y dura mas el mal, sino que aya discrecion para ver quando es desto, y no la ahoguen a la pobre; entiendan son enfermos: mudese la hora de la oracion, y hartas vezes serâ algunos dias. Passen como pudieren este destierro, que harta malauentura es de vn alma que ama a Dios, ver que viue en esta miseria, y que no puede lo que quiere, por tener tan mal huesped como es este cuerpo. Dixe con discrecion, porque alguna vez el demonio lo harâ: y assi es bien, ni siempre dexar la oracion

quan-

quando ay gran diſtraymiento y turbacion en el entendi miento,ni ſiempre atormẽtar el alma a lo que no puede: otras coſas ay exteriores de obras de caridad,y de licion, aunque a vezes aun no eſtara para eſto,ſirua entonces al cuerpo por amor de Dios,porque otras vezes muchas ſir ua el al alma,y tome algunos paſſatiempos ſantos de con uerſaciones que lo ſean,o yrſe al campo, como aconſeja re el confeſſor:y en todo es gran coſa la experiencia, que da a entẽder lo que nos cõuiene, y en todo ſe ſirue Dios: ſuaue es ſu yugo,y es gran negocio no traer el alma arra ſtrada,como dizen,ſino lleuarla con ſuauidad,para ſu ma yor aprouechamiento.Aſsi que torno a auiſar, y aunque lo diga muchas vezes no va nada,que importa mucho, q̃ de ſequedades,ni de inquietud, ni deſtraymiento en los penſamientos,nadie ſe apriete,ni aflixa,ſi quiere ganar li bertad de eſpiritu,y no andar ſiempre atribulado;comien ce a no ſe eſpantar de la Cruz,y verà como ſe la ayuda tã bien a lleuar el Señor,y con el contento que anda, y el prouecho que ſe ſaca de todo, porque ya ſe vee que ſi el pozo no mana,que noſotros no podemos poner el agua. Verdad es que no hemos de eſtar deſcuydados para quã do la aya ſacarla,porque entonces ya quiere Dios por eſ te medio multiplicar las virtudes.

CAP. XII. Proſigue en eſte primer eſtado, dize haſta donde podemos llegar con el fauor de Dios por noſotros miſ mos,y el daño que es querer,haſta que el Señor lo haga, ſubir el eſpiritu a coſas ſobrenaturales, y extraordinarias.

LO Que he pretendido dar a entender en eſte capi tulo paſſado,aunque me he diuertido mucho en

otras coſas por parecerme muy neceſſarias, es dezir haſta lo que podemos noſotros adquirir, y como en eſta primera deuocion podemos noſotros ayudarnos algo, porque el penſar y eſcudriñar lo que el Señor paßò por noſotros, mueuenos a compaſſion, y es ſabroſa eſta pena, y lagrimas que procedẽ de aqui, y de penſar la gloria que eſperamos, y el amor que el Señor nos tuuo, y ſu reſurrecion, mueuenos a gozo que ni es del todo eſpiritual, ni ſenſual, ſino gozo virtuoſo, y la pena muy meritoria. Deſta manera ſon todas las coſas que cauſan deuocion adquirida con el entendimiento en parte, aũque no podida merecer, ni ganar, ſino la dà Dios. Eſtale muy bien a vn alma que el Señor no la ha ſubido de aqui, no procurar ſubir allà: y noteſe eſto mucho, porque no le aprouecharà mas de perder. Puede en eſte eſtado hazer muchos actos para determinarſe a hazer mucho por Dios, y deſpertar el amor; otros para ayuda a crecer las virtudes, conforme a lo que dize vn libro llamado Arte de ſeruir a Dios, que es muy bueno y apropiado para los que eſtan en eſte eſtado, porque obra el entendimiento. Puede repreſentarſe delante de Chriſto, y acoſtumbrarſe a enamorarſe mucho de ſu ſagrada humanidad, y traerle ſiempre conſigo, y hablar con el, pedirle para ſus neceſſidades, y quexarſe de ſus trabajos, alegrarſe con el en ſus contentos, y no oluidarle por ellos, ſin procurar oraciones compueſtas, ſi no palabras conforme a ſus deſſeos, y neceſſidades. Es excelente manera de aprouechar, y muy en breue, y quien trabajare a traer conſigo eſta precioſa compañia, y ſe aprouecharé mucho della, y de veras cobrare amor a eſte Señor a quien tanto deuemos, yo le doy por aprouechado. Para eſto no ſe nos ha de dar nada de no tener deuocion, como tengo dicho, ſino agradecer al Señor que nos dexa andar deſſeoſos de contarle, aunque ſean flacas las

obras.

obras. Este modo de traer a Christo con nosotros, aprouecha en todos estados, y es vn medio seguriſſimo, para yr aprouechando en el primero, y llegar en breue al segundo grado de oracion, y para los postreros, andar seguros de los peligros que el demonio puede poner. Pues esto es lo que podemos; quien quisiere passar de aqui, y leuantar el espiritu a sentir gustos que no se los dan, es perder lo vno y lo otro, a mi parecer, porque es sobrenatural, y perdido el entendimiento, quedase el alma desierta, y con mucha sequedad: y como este edificio todo va fundado en humildad, mientras mas llegados a Dios, mas adelante ha de yr esta virtud, y sino va todo perdido: y parece algun genero de soberuia, querer nosotros subir a mas, pues Dios haze demasiado, segun somos en allegarnos cerca de si. No se ha de entender que digo esto por el subir con el pensamiento a pensar cosas altas del Cielo, o de Dios, y las grandezas que alli ay, y su gran sabiduria, porque aunque yo nunca lo hize, (que no tenia habilidad, como he dicho, y me hallaua tan ruyn, que aun para pensar cosas de la tierra, me hazia Dios merced, de que entendiesse esta verdad, que no era poco atreuimiento, quanto mas para las del cielo) otras personas se aprouecharan, en especial si tienen letras, que es vn grande tesoro para este exercicio, a mi parecer, si son con humildad. De vnos dias acà lo he visto por algunos letrados, que ha poco que començaron, y han aprouechado muy mucho, y esto me haze tener grandes ansias porque muchos fuessen espirituales, como adelante dirè. Pues lo que digo, no se suban sin que Dios los suba, es lenguaje de espiritu, entēderme ha quiē tuuiere alguna experiencia, que yo no lo se dezir si por aqui no se entiende. En la mystica Teologia, que comence a dezir, pierde de obrar el entendimiento, porque

le

† *El ſuſpender Dios el pẽſamiẽto, o entendimiento de que habla aqui la ſanta Madre, y lo llama miſticaTeologia, es preſentarle delante vn bulto de coſas ſobrenaturales ydiuinas, è infundiren el gran copia de luz para que las vea cõ vna viſta ſimple y ſin diſcurſo, ni cõſideracion, ni trabajo. Y eſto con tanta fuerça, que no puede atender a otra coſa, ni diuertirſe. Y no para el negocio en ſolo ver y admirar, ſino paſſa*

le ſuſpende Dios,† como deſpues declarare mas, ſi ſupiere, y el mediere para ello ſu fauor: preſumir, ni penſar de ſuſpenderle noſotros, es lo que digo no ſe haga, ni ſe dexe de obrar cõ el, porque nos quedaremos bouos, y frios, y ni haremos lo vno, ni lo otro. Que quando el Señor le ſuſpende, y haze parar, dale de que ſe eſpante, y en que ſe ocupe, y que ſin diſcurrir entienda mas en vn credo, que noſotros podemos entender con todas nueſtras diligencias de tierra, en muchos años. Ocupar las potencias del animo, y penſar hazerlas eſtar quedas, es deſatino: y torno a dezir, que aunque no ſe entiende, no es de gran humildad, aunque no con culpa, con pena ſi, que ſerà trabajo perdido, y queda el alma cõ vn deſguſtillo, como quiẽ va a ſaltar y le aſen por detras, que ya parece ha empleado ſu fuerça, y hallaſe ſin efetuar lo que con ella queria hazer: y en la poca ganancia que queda, verà quien lo quiſiere mirar, eſte poquillo de falta de humildad, que he dicho, porque eſto tiene excelente eſta virtud que no ay obra a quien ella acompañe, que dexe el alma deſguſtada. Pareceme lo he dado a entender, y por ventura ſerà ſolo para mi; abra el Señor los ojos de los que lo leyerẽ con la experiencia, que por poco que ſea, luego lo entenderan. Hartos años eſtuue yo, que leya muchas coſas, y no entendia nada dellas: y mucho tiempo, que aũque me lo daua Dios, palabra no ſabia dezir, para darlo a entender, que no me ha coſtado eſto poco trabajo; quando ſu Mageſtad quiere, en vn punto lo enſeña todo, de manera que yo me eſpanto. Vna coſa puedo dezir con verdad, que aunque hablaua con muchas perſonas eſpirituales, que querian darme a entender lo que el Señor me daua, para que ſe lo pudieſſe dezir, es cierto que era tanta mi torpeza, que poco ni mucho me aprouechaua, o queria el Señor (como ſu Mageſtad fue ſiempre mi maeſtro, ſea

por

por todo bendito, que harta confusion es para mi, poder dezir esto con verdad) que no tuuiesse a nadie que agradecer: y sin querer, ni pedirlo (q̃ en esto no he sido nada curiosa, porque fuera virtud serlo, sino en otras vanidades) darmelo Dios en vn punto a entender cõ toda la claridad, y para saberlo dezir: de manera que se espantauan, y yo mas que mis confessores, porque entendia mejor mi torpeza. Esto ha poco, y assi lo que el Señor no me ha enseñado, no lo procuro, sino es lo que toca a mi conciẽcia. Torno otra vez a auisar, que va mucho en no subir el espiritu, si el Señor no lo subiere, que cosa es que se entiende luego: en especial para mugeres es mas malo, que podra el demonio causar alguna ilusion, aunque tengo por cierto, no consiente el Señor dañe a quien con humildad se procura llegar a el, antes sacarà mas prouecho, y ganancia, por donde el demonio le pensare hazer perder. Por ser este camino de los primeros mas vsado, é importar mucho los auisos que he dado, me he alargado tanto, y auranlos escrito en otras partes muy mejor, yo lo cõfieso, y q̃ cõ harta confusion y verguença lo he escrito, aunq̃ no tanta como auia de tener. Sea el Señor bendito por todo, que a vna como yo, quiere y consiente que hable en cosas suyas, tales y tan subidas.

la luz a la volũtad, y tornase fuego en ella q̃ la enciende en amor. De manera, q̃ quien esto padece por el tiempo q̃ lo padece tiene el entendimiento enclauado en lo q̃ vee, y espantado dello, y la volũtad ardiendo en amor dello mismo, y la memoria del todo ociosa: porq̃ el alma ocupada con el gozo presente, noadmite otra memoria. Pues deste elevamiẽto, o suspẽsion, dize, que es sobrenatural quiere dezir, q̃ nuestra alma en ello mas propiamẽte padece, q̃ haze, y dize, q̃ nadie presuma elevarse desta manera, antes que le eleuẽ: lo vno porque excede toda nuestra industria, y assi serà embalde: lo otro, porque serà falta de humildad. Y auisa desto la santa Madre con grande causa, porque ay libros de oracion que aconsejan a los que oran que suspendan el pensamiento totalmente, y que no figuren a la imaginacion cosa ninguna, ni aun resuellen, de que sucede quedarse frios è indeuotos.

CAP.

CAP. XIII. Prosigue en este primer estado, y pone auiso para algunas tentaciones que el demonio suele poner algunas vezes, y da auisos para ellas, es muy prouechoso.

HAME Parecido dezir algunas tentaciones que he visto, que se tienen a los principios, (y algunas he tenido yo) y dar algunos auisos de cosas que me parecen necessarias. Pues procurese a los principios andar con alegria y libertad; q̃ ay algunas personas que parece se les ha de yr la deuocion, si se descuydã vn poco. Biẽ es andar con temor de si, para no se fiar poco ni mucho de ponerse en ocasion donde se suele ofender a Dios, que esto es muy necessario, hasta estar ya muy entero en la virtud; y no ay muchos que lo puedan estar tanto, que en ocasiones aparejadas a su natural, se puedan descuydar. Que siempre mientras viuimos, aun por humildad es biẽ conocer nuestra miserable naturaleza: mas ay muchas cosas adonde se sufre (como he dicho) tomar recreacion, aun para tornar a la oracion mas fuertes. En todo es menester tener discrecion. Tener gran confiança, porque cõ uiene mucho no apocar los desseos, sino creer de Dios que si nos esforçamos poco a poco, aunque no sea luego, podremos llegar a lo que muchos santos con su fauor; q̃ si ellos nunca se determinaran a desseallo, y poco a poco a ponerlo por obra, no subieran a tan alto estado. Quiere su Magestad, y es amigo de animas animosas, como vayã con humildad, y ninguna confiança de si: y no he visto ninguna destas que quede baxa en este camino, y ningun alma couarde, aun con amparo de humildad, que en muchos años ande lo que estos otros en muy pocos. Espantame lo mucho que haze en este camino animarse

ſe a grandes coſas, aunque luego no tenga fuerças, el alma da vn buelo, y llega a mucho, aunque como auezita que tiene pelo malo, canſa, y queda. Otro tiempo traya yo delante muchas vezes lo que dize ſan Pablo, que todo ſe puede en Dios: en mi bien entendia no podia nada. Eſto me aprouechó mucho, y lo que dize ſan Auguſtin: Dame Señor lo que me mandas, y manda lo que quiſieres. Penſaua muchas vezes que no auia perdido nada ſan Pedro, en arrojarſe en la mar, aunque deſpues temio. Eſtas primeras determinaciones, ſon gran coſa: aunque en eſte primero eſtado es meneſter yrſe mas deteniendo, y atados a la diſcrecion, y parecer de maeſtro: mas han de mirar que ſea tal que no les enſeñe a ſer ſapos, ni que ſe contente con que ſe mueſtre el alma a ſolo caçar lagartijas. Siempre la humildad delante, para entender que no han de venir eſtas fuerças de las nueſtras. Mas es meneſter entendamos como ha de ſer eſta humildad, porque creo el demonio haze mucho daño para no yr muy adelante gente que tiene oracion, con hazerlos entender mal de la humildad, haziendo que nos parezca ſoberuia tener grandes deſſeos, y querer imitar a los ſantos, y deſſear ſer martyres. Luego nos dize, o haze entender, que las coſas de los ſantos, ſon para admirar, mas no para hazerlas los que ſomos pecadores. Eſto tambien lo digo yo, mas hemos de mirar qual es de eſpantar, y qual de imitar: porq̃ ſeria bien, ſi vna perſona flaca y enferma, ſe puſieſſe en muchos ayunos, y penitencias aſperas, yẽdoſe a vn deſierto adõde ni pudieſſe dormir, ni tuuieſſe que comer, o coſas ſemejãtes: mas deuemos penſar que nos podemos eſforçar, con el fauor de Dios a tener vn gran deſprecio de mundo, vn no eſtimar honra, vn no eſtar atado a la hazieda. Que tenemos vnos coraçones tan apretados, que

parece

parece nos ha de faltar la tierra en queriendonos deſcuy dar vn poco del cuerpo, y dar al eſpiritu. Luego parece ayuda al recogimiento tener muy bien lo que es meneſter, porque los cuydados inquietan a la oracion. Deſto me peſa a mi, que tengamos tan poca confiança de Dios, y tanto amor propio, que nos inquiete eſſe cuydado. Y es aſſi, que adonde eſtà tan poco moderado el eſpiritu como eſto, vnas naderias nos dan tan grã trabajo, como a otros coſas grandes, y de mucho tomo, y en nueſtro ſeſo preſumimos de eſpirituales. Pareceme aora a mi eſta manera de caminar, vn querer concertar cuerpo y alma, para no perder acà el deſcãſo, y gozar allá de Dios: y aſſi ſerà ello, ſi ſe anda en juſticia, y vamos aſidos a virtud, mas es paſſo de gallina, nunca con el ſe llegarà a libertad de eſpiritu. Manera de proceder muy buena me parece para eſtado de caſados que han de yr conforme a ſu llamamiẽto, mas para otro eſtado en ninguna manera deſſeo tal manera de aprouechar, ni me haran creer es buena, porque la he prouado: y ſiempre me eſtuuiera aſſi, ſi el Señor por ſu bõdad no me enſeñara otro atajo. Aunque en eſto de deſſeos, ſiempre los tuue grandes, mas procuraua eſto que he dicho; tener oracion, mas viuir a mi plazer. Creo ſi huuiera quien me ſacara a bolar mas, me huuiera pueſto en que eſtos deſſeos fueran con obra: mas ay por nueſtros pecados tan pocos, tan contados, que no tengan diſcrecion demaſiada en eſte caſo, que creo es harta cauſa para que los que comiençan, no vayan mas preſto a gran perfeciõ; porque el Señor nunca falta, ni queda por el, noſotros ſomos los faltos, y miſerables. Tambien ſe pueden imitar los ſantos, en procurar ſoledad, y ſilencio, y otras muchas virtudes, que no nos mataran eſtos negros cuerpos que tan concertadamente ſe quieren lleuar, para deſconcertar el alma, y el demonio ayuda mucho a hazerlos inhabi

les,

es,quando vee vn poco de temor:No quiere el mas para hazernos entender,que todo nos ha de matar,y quitar la ſalud:haſta en tener lagrimas,nos haze temer de cegar. He paſſado por eſto,y por eſſo lo ſe,y no ſe yo que mejor viſta,ni ſalud podemos deſſear,que perderla por tal cauſa.Como ſoy tan enferma,haſta que me determinê en no hazer caſo del cuerpo,ni de la ſalud, ſiempre eſtuue atada ſin valer nada, y aora hago bien poco. Mas como quiſo Dios entendieſſe eſte ardid del demonio, ſi me ponia delante el perder la ſalud, dezia yo : Poco va en que me muera, ſi el deſcanſo : no he ya meneſter deſcanſo, ſi no Cruz. Aſsi otras coſas . Vi claro que en muy muchas, aunque yo de hecho ſoy harto enferma , era tentacion del demonio, o floxedad mia : que deſpues que no eſtoy tan mirada, y regalada , tengo mucha mas ſalud.Aſsi que va mucho a los principios de començar oracion , a no amilanar los penſamientos , y creanme eſto, porque lo tengo por experiencia . Y para que ſe eſcarmienten en mi,aun podria aprouechar dezir eſtas mis faltas . Otra tentacion es luego muy ordinaria , que es deſſear todos ſean muy eſpirituales , como comiençan a guſtar del ſoſsiego , y ganancia que es. El deſſearlo no es malo,el procurarlo podria ſer no bueno, ſino ay mucha diſcreció y diſsimulacion en hazerſe de manera q̃ no parezca enſeñan:porq̃ quiẽ huuiera de hazer algũ proue cho en eſte caſo,es meneſter q̃ tengan las virtudes muy fuertes,para que no dè tẽtacion a los otros.Acaeciome a mi,y por eſſo lo entiẽdo,quãdo(como he dicho)procuraua q̃ otras tuuieſſen oracion, q̃ como por vna parte me veyan hablar grãdes coſas del grã biẽ que era tener oracio̅,y por otra parte me veyã con grã pobreza de virtudes,tenerla yo,traylas tẽtadas,y deſatinadas, y con harta razõ,q̃ deſpues me lo hã venido a dezir, porq̃ no ſabian

como ſe podia compadecer lo vno cõ lo otro:y era cauſa de no tener por malo lo que de ſuyo lo era, por ver que lo hazia yo algunas vezes,quãdo les parecia algo bien de mi. Y eſto haze el demonio,que parece ſe ayuda de las virtudes q̃ tenemos buenas,para autorizar en lo que pue de,el mal que pretende,que por poco que ſea, quando es vna comunidad deue ganar mucho:quãto mas que lo q̃ yo hazia malo,era muy mucho,y aſsi en muchos años,ſolas tres ſe aprouecharon de lo que les dezia, y deſpues que el Señor me auia dado mas fuerças en la virtud, ſe aprouecharon en dos o tres años muchas, como deſpues dire. Y ſin eſto ay otro gran inconuiniente,que es perder el alma ſu prouecho,porque lo mas que hemos de procurar al principio,es ſolo tener cuydado della ſola, y hazer cuenta que no ay en la tierra ſino Dios,y ella,y eſto es lo que le conuiene mucho. Da otra tentacion, y todas van con vn zelo de virtud(que es meneſter entenderſe,y andar con todo cuydado)de pena de los pecados, y faltas q̃ vee en los otros. Pone el demonio, que es ſola pena de querer que no ofendan a Dios,y peſarle por ſu honra, y luego querrian remediarlo,è inquieta eſto tanto,que impide la oracion,y el mayor daño es penſar que es virtud y perfecion,y grã zelo de Dios. Dexo las penas que dan pecados publicos(ſi los huuieſſe en coſtumbre de vna cõgregacion,o daños de la Igleſia) deſtas heregias donde vemos perder tantas almas,que eſta es muy buena, y como lo es buena,no inquieta. Pues lo ſeguro ſerà del alma que tuuiere oracion,deſcuydarſe de todo,y de todos,y tener cuenta conſigo,y contentar a Dios. Eſto cõuiene muy mucho,porque ſi huuieſſe de dezir los yerros que he viſto ſuceder,fiando en la buena intencion, nunca acabaria. Pues procuremos ſiempre mirar las virtudes y coſas buenas que vieremos en los otros,y atapar ſus defetos con

nueſtros

nueſtros grandes pecados. Es vna manera de obrar, que aunque luego no ſe haga con perfecion, ſe viene a ganar gran virtud, que es tener a todos por mejores que noſotros, y comiençaſe a ganar por aqui, con el fauor de Dios (que es meneſter en todo, y quando falta, eſcuſadas ſon las diligencias) y ſuplicarle nos dè eſta virtud, que con q̃ las hagamos, no falta a nadie. Miren tambien eſte auiſo, los q̃ diſcurren mucho con el entendimiento, ſacãdo muchas coſas de vna coſa, y muchos conceptos (que de los que no pueden obrar con el, como yo hazia, no ay que auiſar, ſino que tengan paciencia haſta que el Señor les dè en que ſe ocupen, y luz, pues ellos pueden tan poco por ſi, q̃ antes los embaraça ſu entendimiẽto, que los ayuda.) Pues tornando a los que diſcurren, digo, que no ſe les va ya todo el tiempo en eſto, porque aunque es muy meritorio, no les parece, como es oracion ſabroſa, q̃ ha de auer dia de Domingo, ni rato que no ſea trabajar. Luego les parece es perdido el tiẽpo: y tengo yo por muy ganada eſtá perdida, ſino q̃ como he dicho, ſe repreſentẽ delante de Chriſto, y ſin canſancio del entẽdimiento, ſe eſten hablando y regalando cõ el, ſin canſarſe en componer razones, ſino preſentar neceſſidades, y la razõ q̃ tiene para no nos ſufrir alli. Lo vno vn tiẽpo, lo otro otro, porq̃ no ſe cãſe el alma de comer ſiẽpre vn mãjar. Eſtos ſon muy guſtoſos, y prouechoſos: ſi el guſto ſe vſa a comer dellos, traen cõſigo gran ſuſtento para dar vida al alma, y muchas ganãcias. Quiero me declarar mas, porq̃ eſtas coſas de oraciõ todas ſon dificultoſas, y ſi no ſe hallamaeſtro, muy malas de entẽder: y eſto haze (q̃ aunq̃ quiſiera abreuiar, baſtaua, para el entendimiẽto bueno de quiẽ me mãdò eſcriuir eſtas coſas de oraciõ, ſolo tocarlas) mi torpeza no da lugar a dezir, y dar a entender en pocas palabras coſa que tanto importa declararla bien. Que como yo paſſé

tanto, he laſtima a los que comiençan con ſolos libros, que es coſa eſtraña quan diferente ſe entiende de lo que deſpues de experimentado ſe vee. Pues tornando a lo q̃ dezia, ponemonos a penſar vn paſſo de la paſſion, digamos el de quando eſtaua el Señor atado a la coluna, anda el entendimiento buſcando las cauſas que alli dan a entender los dolores grandes, y pena que ſu Mageſtad tenia en aquella ſoledad, y otras muchas coſas, que ſi el entendimiento es obrador, podra ſacar de aqui, o ſi es letrado, es el modo de oracion en que han de començar y demediar y acabar todos, y muy excelente y ſeguro camino, haſta que el Señor los lleue a otras ſobrenaturales. Digo todos, porque ay muchas almas que aprouechan mas en otras meditaciones, que en la de la ſagrada paſſion. Que aſſi como ay muchas moradas en el cielo, ay muchos caminos. Algunas perſonas aprouechan conſiderandoſe en el infierno, y otras en el cielo, y ſe afligen en penſar en el infierno, otras en la muerte. Algunas ſi ſon tiernas de coraçon, ſe fatiga mucho de penſar ſiempre en la paſsion, y ſe regalan y aprouechan en mirar el poder, y grandeza de Dios en las criaturas, y el amor que nos tuuo, que en todas las coſas ſe repreſenta; y es admirable manera de proceder, no dexando muchas vezes la paſsion y vida de Chriſto, que es de donde nos ha venido y viene todo el bien. Ha meneſter auiſo el que comiença, para mirar en lo que aprouecha mas. Para eſto es muy neceſſario el maeſtro ſi es experimentado, que ſino mucho puede errar, y traer vna alma ſin entenderla, ni dexarla a ſi miſma entender: porque como ſabe que es gran merito eſtar ſugeta a maeſtro, no oſa ſalir de lo que ſe le manda. Yo he topado almas acorraladas y afligidas, por no tener experiencia quien las enſeñaua, que me hazian laſtima, y alguna que no ſabia ya que hazer

de

de ſi, porque no entendiendo el eſpiritu, afligen alma y cuerpo, y eſtoruan el aprouechamiento. Vna traté cõmigo que la tenia el maeſtro atada ocho años auia, a que no la dexaua ſalir de propio conocimiento, y teniala ya el Señor en oracion de quietud, y aſſi paſſaua mucho trabajo. Y aunque eſto del conocimiento propio jamas ſe ha de dexar, ni ay alma en eſte camino tan gigante, que no aya menester muchas vezes tornar a ſer niño, y a mamar: Y eſto jamas ſe oluide, que quiça lo dire mas vezes, porque importa mucho; porque no ay eſtado de oracion tan ſubido, que muchas vezes no ſea neceſſario tornar al principio. Y eſto de los pecados, y conocimiento propio es el pan con que todos los manjares ſe han de comer por delicados que ſean en eſte camino de oracion, y ſin eſte pan no ſe podrian ſuſtentar: mas ha ſe de comer con taſſa; que deſpues que vn alma ſe vee ya rendida, y entiende claro no tiene coſa buena de ſi, y ſe vee auergonçada delante de tan gran Rey, y vee lo poco que le paga, para lo mucho que le deue; que neceſſidad ay de gaſtar el tiempo aqui, ſino yrnos a otras coſas que el Señor pone delante, y no es razon las dexemos, que ſu Mageſtad ſabe mejor que noſotros, de lo que nos conuiene comer. Aſſi que importa mucho ſer el maeſtro auiſado, digo, de buen entendimiento, y que tenga experiencia: ſi con eſto tiene letras, es de grandiſſimo negocio; mas ſino ſe pueden hallar eſtas tres coſas juntas, las dos primeras importan mas: porque letrados pueden procurar para comunicarſe con ellos quando tuuieren neceſſidad. Digo que a los principios, ſino tienen oracion, aprouechan poco letras. No digo que no traten con letrados, porque eſpiritu que no va ya començado en verdad, yo mas le querria ſin oracion, y es gran coſa letras, porque eſtas nos enſeñan a los que

poco ſabemos, y nos dan luz, y llegados a verdades de la ſagrada Eſcritura, hazemos lo que deuemos; de deuociones a bouas nos libre Dios. Quiero me declarar mas, que creo me meto en muchas coſas. Siempre tuue eſta falta de no me ſaber dar a entender (como he dicho) ſino a coſta de muchas palabras. Comiença vna monja a tener oracion, ſi vn ſimple la gouierna, y ſe le antoja, harà le entender, que es mejor que le obedezca a el, que no a ſu ſuperior, y ſin malicia ſuya, ſino penſando acierta. Pues ſi es de religion, parecer le ha es aſsi; y ſi es muger caſada, dirà la que es mejor quando ha de entender en ſu caſa, eſtarſe en oracion, aunque deſcontente a ſu marido: aßi que no ſabe ordenar el tiempo, ni las coſas, para que vayan conforme a verdad; por faltarle a el la luz, no la da a los otros, aunque quiera. Y aunque para eſto parece no ſon menester letras, mi opinion ha ſido ſiempre y ſerà, que qual quiera Chriſtiano procure tratar con quien las tenga buenas, ſi puede, y mientras mas mejor: y los que van por camino de oracion, tienen deſto mayor neceßidad, y mientras mas eſpirituales, mas. Y no ſe engañen con dezir, que letrados ſin oracion no ſon para quien la tiene; yo he tratado hartos, porque de vnos años acà lo he mas procurado con la mayor neceßidad, y ſiempre fuy amiga dellos, que aunque algunos no tienen experiencia, no aborrecen el eſpiritu, ni le ignoran: porque en la ſagrada Eſcritura que tratan, ſiempre hallan la verdad del buen eſpiritu. Tengo para mi que perſona de oracion que trate con letrados, ſi ella no ſe quiere engañar, no la engañará el demonio con iluſiones, porque creo temen en gran manera las letras humildes, y virtuoſas, y ſaben ſeran deſcubiertos, y ſaldran con perdida. He dicho eſto, porque ay opiniones de q̃ no ſon letrados

para

para gente de oracion,ſino tienen eſpiritu. Ya dixe es me neſter eſpiritual maeſtro,mas ſi eſte no es letrado,grã inconuiniẽte es. Y ſerà mucha ayuda tratar con ellos : como ſean virtuoſos . Aunque no tengan eſpiritu nos aprouecharan;y Dios les dara a entender lo que han de enſeñar , y aun los harà eſpirituales , para que nos aprouechen:y eſto no lo digo ſin auerlo prouado,y acaecido me a mi cõ mas de dos. Digo pues q̃ para rẽdirſe vn alma del todo a eſtar ſugeta a ſolo vn maeſtro, q̃ yerra mucho en no procurar q̃ ſea tal,eſpecial ſi es religioſo , pues ha de eſtar ſugeto a ſu perlado,que por vẽtura le faltarã todas tres coſas,q̃ no ſerà pequeña cruz , ſin q̃ el de ſu volũtad ſugete ſu entendimiẽto a quiẽ no le tẽga bueno. Alomenos eſto no lo he yo podido acabar cõmigo,ni me parece cõuiene. Pues ſi es ſeglar alabe a Dios, q̃ puede eſcoger a quié ha de eſtar ſugeto,y no pierda eſta tã virtuoſa libertad,antes eſtè ſin ninguno haſta hallarle,q̃ elSeñor ſe le darà,como vaya todo fundado en humildad, y cõ deſſeo de acertar. Yo le alabo mucho,y las mugeres, y los q̃ no ſabẽ letras le auiamos ſiẽpre de dar infinitas gracias, porq̃ aya quiẽ cõ tantos trabajos ayã alcãçado la verdad, que los ignorãtes ignoramos. Eſpantame muchas vezes, letrados (religioſos en eſpecial) con el trabajo que han ganado lo q̃ ſin ninguno,mas de pregũtarlo , me aprouecha a mi;y q̃ aya perſonas q̃ no quierã aprouecharſe deſto? No plega a Dios. Veolos ſugetos a los trabajos de la religion que ſon grandes,cõ penitencias,y mal comer, ſugetos a la obediencia (que algunas vezes me es gran confuſion cierto) con eſto,mal dormir, todo trabajo , todo cruz:pareceme ſeria gran mal q̃ tanto bien ninguno por ſu culpa lo pierda . Y podra ſer que penſemos algunos de los que eſtamos libres deſtos trabajos , y nos lo dan guiſado (como dizen) y viuiendo a nueſtro plazer,

que por tener vn poco de mas oracion, nos hemos de auentajar a tantos trabajos. Bendito seays vos Señor, q̃ tan inhabil y sin prouecho me hizistes, mas alaboos muy mucho, porque despertays a tantos que nos despierten. Auia de ser muy contina nuestra oracion por estos que nos dan luz. Que seriamos sin ellos entre tan grandes tẽpestades, como aora tiene la Iglesia? Y si algunos ha auido ruynes, mas resplandeceran los buenos. Plega al Señor los tenga de su mano, y los ayude para que nos ayuden, Amen. Mucho he salido de proposito de lo que comence a dezir, mas todo es proposito para los que comiençan, que comiencen camino tan alto, demanera que vayan puestos en verdadero camino. Pues tornando a lo que dezia de pensar a Christo en la coluna, es bueno discurrir vn rato, y pensar las penas que alli tuuo, y porque las tuuo, y quien es el que las tuuo, y el amor con que las passò; mas que no se canse siempre en andar a buscar esto, sino que se esté alli con el, acallado el entendimiento. Si pudiere, ocupele en que mire que le mira, y le acompañe, y pida, humillese, y regalese con el, y acuerdese que no merecia estar alli. Quando pudiere hazer esto, aunque sea al principio de començar oracion, hallará grande prouecho, y haze muchos prouechos esta manera de oracion; alomenos allòle mi alma. No se si acierto a dezirlo, V. m. lo verà; plegue al Señor acierte a contentarle siempre, Amen.

CAP. XIIII. Comiença a declarar el segundo grado de la oracion; que es ya dar el Señor al alma a sentir gustos mas particulares. Declaralo para dar a entender como son ya sobrenaturales. Es harto de notar.

PVES

PVes ya queda dicho con el trabajo que ſe riega eſte vergel, y quan a fuerça de braços, ſacando el agua del pozo: digamos aora el ſegundo modo de ſacar el agua, que el Señor del huerto ordeno, para que con artificio de vn torno y arcaduzes ſacaſſe el hortelano mas agua, y a menos trabajo, y pudieſſe deſcanſar ſin eſtar continuo trabajando. Pues eſte modo aplicado a la oracion q̃ llaman de quietud, es lo q̃ yo aora quiero tratar. Aqui ſe comiença a recoger el alma, aqui toca ya coſa ſobrenatural, porq̃ en ninguna manera ella puede ganar aquello por diligencias que haga. Verdad es, que parece que algun tiempo ſe ha canſado en andar el torno, y trabajar con el entendimiẽto, e hinchido los arcaduzes; mas aqui eſtâ el agua mas alta, y aſsi ſe trabaja muy menos q̃ en ſacarla del pozo: digo q̃ eſtâ mas cerca el agua, porque la gracia daſe mas claramẽte a conocer al alma. Eſto es vn recogerſe las potencias dentro de ſi, para gozar de aquel contento con mas guſto, mas no ſe pierden, ni ſe duermen; ſola la voluntad ſe ocupa, de manera, que ſin ſaber como ſe captiua, ſolo dâ conſentimiento para que la encarcele Dios, como quien bien ſabe ſer captiuo de quiẽ ama. O Ieſus y Señor mio, que nos vale aqui vueſtro amor, porque eſte tiene al nueſtro tan atado, que no dexa libertad para amar en aquel punto a otra coſa, ſino a vos. Las otras dos potencias ayudan a la voluntad, para q̃ vaya haziendoſe habil para gozar de tanto bien, pueſto que algunas vezes, aun eſtando vnida la voluntad acaece deſayudar harto: mas entonces no haga caſo dellas, ſino eſteſe en ſu gozo y quietud. Porque ſi las quiere recoger, ella y ellas ſe perderan; q̃ ſon entonces como vnas palomas, que no ſe contentan con el ceuo que les dâ el dueño del palomar, ſin trabajarlo ellas, y van a buſcar de comer por otras partes, y hallanlo tan mal, que ſe tornan,

y aſsi van, y vienen a ver ſi les dâ la voluntad de lo que goza. Si el Señor quiere echarles ceuo detienenſe, y ſino tornanle a buſcar; y deuen penſar que hazen a la voluntad prouecho, y a las vezes en querer la memoria, o imaginacion repreſentarla lo que goza, la daña. Pues tenga auiſo de auerſe con ellas como dire. Pues todo eſto que paſſa aqui es con grandiſsimo conſuelo, y con tan poco trabajo, que no canſa la oracion, aunque dure mucho rato; porque el entendimiento obra aqui muy paſſo a paſſo, y ſaca muy mucha mas agua, que no ſacaua del pozo: las lagrimas que Dios aqui dâ, van con gozo, y aunque ſe ſientẽ no ſe procuran. Eſta agua de grandes bienes y mercedes que el Señor dâ aqui, haze crecer las virtudes muy mas ſin comparacion, que en la otra oracion paſſada: porque ſe va ya eſta alma ſubiendo de ſu miſeria, y daſele ya vn poco de noticia de los guſtos de la gloria. Eſto creo la haze mas crecer, y tambien llegar mas cerca de la verdadera virtud, de donde todas las virtudes vienen, que es Dios: porque comiẽça ſu Mageſtad a comunicarſe a eſta alma, y quiere que ſienta ella como ſe le comunica. Comiençaſe luego en llegando aqui a perder la codicia de lo de acà, y pocas gracias: porque vee claro, que vn momento de aquel guſto no ſe puede auer acà, ni ay riquezas, ni ſeñorios, ni honras, ni deleytes que baſten a dar vn cierra ojo y abre deſte contentamiento, porque es verdadero, y contento que ſe vee que nos contenta: porque los de acà por marauilla me parece entendemos adonde eſtà eſte contento, porque nunca falta vn ſi, no, aqui todo es, ſi, en aquel tiempo; el, no, viene deſpues, por ver que ſe acabò, y que no lo puede tornar a cobrar, ni ſabe como, porque ſi ſe haze pedaços a penitencias y oracion, y todas las demas coſas, ſi el Señor no lo quiere dar, aprouecha poco. Quiere Dios por ſu grandeza, que entienda

eſta

eſta alma que eſtà ſu Mageſtad tan cerca della, q̃ ya no ha meneſter embiarle menſajeros, ſino hablar ella miſma con el, y no a vozes, porque eſtà ya tan cerca que en meneando los labios la entiende. Parece impertinente dezir eſto, pues ſabemos que ſiempre nos entiende Dios, y eſtà con noſotros. En eſto no ay que dudar que es aſsi, mas quiere eſte Emperador y Señor nueſtro, que entendamos aqui que nos entiende, y lo que haze ſu preſencia, y que quiere particularmente començar a obrar en el alma, en la gran ſatisfacion interior y exterior, que le dâ, y en la diferencia, que (como he dicho) ay deſte deleyte, y contento a los de acâ, que parece hinche el vazio, que por nueſtros pecados teniamos hechos en el alma. Es en lo muy intimo della eſta ſatisfacion, y no ſabe por donde, ni como le vino, ni muchas vezes ſabe que hazer, ni que querer, ni que pedir. Todo parece lo halla junto, y no ſabe lo que ha hallado, ni aun yo ſe como darlo a entender, porque para hartas coſas eran meneſter letras; porque aqui viniera bien dar a entender que es auxilio general, o particular, que ay muchos que lo ignoran, y como eſte particular quiere el Señor aqui, que caſi le vea el alma por viſta de ojos (como dizen) y tambien para muchas coſas que yran erradas; mas como lo han de ver perſonas que entiendan ſi ay yerro, voy deſcuydada, porque aſsi de letras como de eſpiritu ſe que lo puede eſtar, yendo a poder de quien va, que entenderan, y quitaran lo que fuere mal. Pues querria dar a entender eſto, porque ſon principios, y quando el Señor comiẽça a hazer eſtas mercedes, la miſma alma no las entiẽde, ni ſabe que hazer de ſi. Porq̃ ſi la lleua Dios por camino de temor, como hizo a mi, es gran trabajo, ſino ay quiẽ la entiẽda; y es la gran guſto verſe pintada, y entõces vee claro va por alli. Y es grã bien ſaber lo que ha de hazer, para yr aprouechando en

qual-

qualquier eſtado deſtos, porque he yo paſſado mucho, y perdido harto tiempo por no ſaber que hazer; y he gran laſtima a las almas que ſe veen ſolas, quando llegan aqui, porque aunque he leydo muchos libros eſpirituales, aun que tocan en lo que haze al caſo, declaranſe muy poco, y ſino es alma muy exercitada aun declarandoſe mucho, tendra harto que hazer en entenderſe. Querria mucho el Señor me fauoreciesſe, para poner los efetos que obrã en el alma eſtas coſas (que ya comiençan a ſer ſobrenaturales) para que ſe entienda por los efetos, quando es eſpiritu de Dios. Digo ſe entienda conforme a lo que acâ ſe puede entender, aunque ſiempre es bien andemos, con temor y recato; que aunque ſea de Dios, alguna vez podra transfigurarſe el demonio en Angel de luz, y ſino es alma muy exercitada, no lo entendera; y tan exercitada que para entender eſto, es meneſter llegar muy a la cumbre de la oracion. Ayudame poco, el poco tiempo que tẽgo, y aſſi ha meneſter ſu Mageſtad hazerlo, porque he de andar con la comunidad, y con otras hartas ocupaciones (como eſtoy en caſa que aora ſe comiença, como deſpues ſe verâ) y aſsi es muy ſin tener aſsiento lo que eſcriuo, ſino a pocos a pocos, y eſto quiſierale, porque quando el Señor dâ eſpiritu, poneſe con facilidad, y mejor. Parece como quien tiene vn dechado delante, que eſtâ ſacando de aquella labor, mas ſi el eſpiritu falta, no ay mas concertar eſte lenguage, que ſi fueſſe algaraúia, a manera de dezir, aunque ayan muchos años paſſado en oracion. Y aſsi me parece, es grandiſsima ventaja quando lo eſcriuo eſtar en ella, porque veo claro no ſoy quien yo lo dize, q̃ ni lo ordeno con el entendimiento, ni ſe deſpues como lo acertê a dezir: eſto me acaece muchas vezes. Aora tornemos a nueſtra huerta, o vergel, y veamos como comiençan eſtos arboles a empreñarſe para florecer, y dar deſ-

pues

pues fruto, y las flores, y los claueles lo miſmo para dar olor. Regalame eſta comparacion, porque muchas vezes en mis principios (y plega al Señor aya yo aora començado a ſeruir a ſu Mageſtad) digo principio de lo que dire de aqui adelante, de mi vida, me era gran deleyte con ſiderar ſer mi alma vn huerto, y al Señor que ſe paſſeaua en el. Suplicauale aumentaſſe el olor de las florecitas de virtudes, que començauan a lo que parecia a querer ſalir, y que fueſſe para ſu gloria, y las ſuſtentaſſe, pues yo no queria nada para mi, y cortaſſe las que quiſieſſe, que ya ſabia auian de ſalir mejores. Digo cortar, porque vienen tiempos en el alma, que no ay memoria deſte huerto, todo parece eſtâ ſeco, y que no ha de auer agua para ſuſtẽtarle, ni parece huuo jamas en el alma coſa de virtud. Paſſaſſe mucho trabajo, porque quiere el Señor que le parezca a el pobre hortelano, que todo el que ha tenido en ſuſtentarle, y regalarle, va perdido. Entonces es el verdadero eſcardar, y quitar de rayz las yeruezillas aunque ſeã pequeñas, que han quedado malas, con conocer no ay diligencia que baſte, ſi el agua de la gracia nos quita Dios: y tener en poco nueſtro nada, y aun menos que nada. Ganaſe aqui mucha humildad, tornan de nueuo a crecer las flores. O Señor mio, y bien mio, que no puedo dezir eſto ſin lagrimas, y gran regalo de mi alma, que querays vos Señor eſtar aſsi con noſotros, y eſtays en el Sacramento, que con toda verdad ſe puede creer, pues lo es, y con grã verdad podemos hazer eſta comparacion, y ſino es por nueſtra culpa, nos podemos gozar cõ vos, que vos os holgays con noſotros, pues dezis ſer vueſtros deleytes eſtar con los hijos de los hombres: o Señor mio que es eſto, ſiempre que oygo eſta palabra me es gran conſuelo, aun quando era muy perdida. Es poſsible Señor que aya alma que llegue a que vos le hagays mercedes ſemejantes, y

rega-

regalos, y a entender que vos os holgays con ella, que os torne a ofender deſpues de tantos fauores, y tan grandes mueſtras del amor que la teneys, que no ſe puede dudar, pues ſe vee claro la obra? Si ay por cierto, y no vna vez ſino muchas, que ſoy yo; y plega a vueſtra bondad Señor, que ſea yo ſola la ingrata, y la que aya hecho tan gran maldad, y tenido tan exceſsiua ingratitud; porque aun ya della algun bien ha ſacado vueſtra infinita bondad, y mientras mayor mal, mas reſplandece el gran bien de vueſtras miſericordias. Y con quanta razon las puedo yo para ſiempre cantar? Suplico os yo Dios mio, ſea aſsi, y las cante yo ſin fin, ya que aueys tenido por bien de hazerlas tan grandiſsimas conmigo, que eſpantan a los que las veen, y a mi me ſacan de mi muchas vezes, para poder mejor alabaros a vos, que eſtando en mi ſin vos no podria Señor mio nada, ſino tornar a ſer cortadas eſtas flores deſte huerto, deſuerte, que eſta miſerable tierra tornaſſe a ſeruir de muladar como antes. No lo permitays Señor, ni querays ſe pierda alma que con tantos trabajos compraſtes, y tantas vezes de nueuo la aueys tornado a reſcatar, y quitar de los dientes del eſpantoſo dragon. V.m. me perdone, que ſalgo de propoſito, y como hablo a mi propoſito, no ſe eſpante, que es como toma a la alma lo que ſe eſcriue, que a las vezes haze harto de dexar de yr adelante en alabanças de Dios como ſe le repreſenta eſcriuiendo lo mucho que le deue. Y creo no le harà a V.m. mal guſto, porque entrambos me parece podemos cantar vna coſa, aunque en diferente manera, porque es mucho mas lo que yo deuo a Dios, porque me ha perdonado mas, como vueſſa merced bien ſabe.

(.?.)

CAP.

CAP. XV. Prosigue en la misma materia, y da algunos auisos de como se han de auer en esta oracion de quietud. Trata de como ay muchas almas que llegan a tener esta oracion; y pocas que passen adelante, son muy necessarias y prouechosas las cosas que aqui se tocan.

AOra tornemos al proposito. Esta quietud y recogimiento del alma, es cosa que se siente mucho, en la satisfacion y paz que en ella se pone, con grandissimo cõtento y sossiego de las potencias, y muy suaue deleyte. Para recele como no ha llegado a mas, que no le queda q̃ dessear, y que de buena gana diria con S. Pedro, que fuesse alli su morada. No osa bullirse, ni menearse; que de entre las manos le parece se le ha de yr aquel bien, ni resollar algunas vezes no querria. No entiende la pobrezita, que pues ella por si no pudo nada, para traer a si aquel bien, que menos podra detenerle mas de lo que el Señor quisiere. Ya he dicho que en este primer recogimiento y quietud no faltan las potencias del alma: mas estâ tan satisfecha con Dios, que mientras aquello dura, aunque las dos potencias se desbaraten, como la voluntad estâ vnida con Dios, no se pierde la quietud y el sossiego, antes ella poco a poco torna a recoger el entendimiento y memoria. Porque aunque ella aun no estâ de todo punto engolfada, estâ tambien ocupada sin saber como, que por mucha diligencia que ellas pongan, no le pueden quitar su contento, y gozo: antes muy sin trabajo se va ayudando para que esta centellica de amor de Dios no se apague. Plega a su Magestad me dê gracia, para que yo dê esto a entender bien, porque ay muchas, muchas almas que llegan a este estado, y pocas las que passan adelante; y no se quien tiene la culpa, a buen seguro que no falta

falta Dios, que ya que ſu Mageſtad haze merced que llegue a eſte punto, no creo ceſſaria de hazer muchas mas, ſi no fueſſe por nueſtra culpa. Y va mucho en que el alma que llega aqui, conozca la dignidad grande en que eſtâ, y la gran merced que le ha hecho el Señor, y como de buena razon no auia de ſer de la tierra; porque ya parece la haze ſu bondad vezina del cielo, ſino queda por ſu culpa. Y deſuenturada ſerâ ſi torna atrâs; yo pienſo ſerâ para yr hâzia abaxo, como yo yua, ſi la miſericordia del Señor no me tornara: porque por la mayor parte ſerâ por graues culpas a mi parecer: ni es poſsible dexar tan gran bien ſin gran ceguedad de mucho mal. Y aſsi ruego yo por amor del Señor a las almas a quien ſu Mageſtad ha hecho tan gran merced de que lleguen a eſte eſtado que ſe conozcan, y tengan en mucho, con vna humilde y ſanta preſuncion, para no tornar a las ollas de Egypto. Y ſi por ſu flaqueza y maldad, y ruyn, y miſerable natural cayeren, como yo hize, ſiempre tengan delante el bien q̃ perdieron, y tengan ſoſpecha, y anden con temor (que tienen razon de tenerle) que ſino tornan a la oracion, han de yr de mal en peor. Que eſta llamo yo verdadera cayda la que aborrece el camino por donde ganô tanto bien; y con eſtas almas hablo, que no digo que no han de ofender a Dios, y caer en pecados, aunque ſeria razon ſe guardaſſe mucho dellos quien ha començado a recebir eſtas mercedes, mas ſomos miſerables. Lo que auiſo mucho es, que no dexe la oracion, que alli entendera lo que haze, y ganarâ arrepentimiento del Señor, y fortaleza para leuantarſe, y crea, crea que ſi deſta ſe aparta, que lleua, a mi parecer peligro. No ſe ſi entiendo lo que digo, porque como he dicho, juzgo por mi. Es pues eſta oracion vna centellica que comiença el Señor a encender en el alma del verdadero amor ſuyo, y quiere que el alma vaya entendiendo

tendiendo que coſa es eſte amor, con regalo. Eſta quietud y recogimiento, y centellica, ſi es eſpiritu de Dios, y no guſto dado del demonio, o procurado por noſotros: aunque a quien tiene experiencia es impoſsible no entender luego, que no es coſa que no ſe puede adquirir, ſino que eſte natural nueſtro es tan ganoſo de coſas ſabroſas que todo lo prueua, mas quedaſe muy en frio bien en breue, porque por mucho que quiera començar a hazer arder el fuego para alcançar eſte guſto, no parece ſino que le echa agua para matarle. Pues eſta centellica pueſta por Dios, por pequeñita que es, haze mucho ruydo, y ſino la matan por ſu culpa, eſta es la que comiença a encender el gran fuego, que echa llamas de ſi (como dire en ſu lugar) del grandiſsimo amor de Dios, que haze ſu Mageſtad tengan las almas perfetas. Es eſta centella vna ſeñal, o prenda que da Dios a eſta alma, de que la eſcoge ya para grandes coſas, ſi ella ſe apareja para recebirlas; es gran don, mucho mas de lo que yo podre dezir. Es me gran laſtima, porque como digo, conozco muchas almas que llegan aqui, y que paſſen de aqui como han de paſſar, ſon tan pocas que ſe me haze verguença dezirlo. No digo yo que ay pocas, que muchas deue de auer, que por algo nos ſuſtenta Dios, digo lo que he viſto. Querrialas mucho auiſar que miren no aſcondan el talento, pues que parece las quiere Dios eſcoger para prouecho de otras muchas (en eſpecial en eſtos tiempos, que ſon meneſter amigos fuertes de Dios, para ſuſtentar los flacos) y los que eſta merced conocieren en ſi, tenganſe por tales, ſi ſaben reſponder con las leyes, que aun la buena amiſtad del mundo pide; y ſino (como he dicho) teman, y ayan miedo no ſe hagan a ſi mal, y plega Dios ſea a ſi ſolos. Lo que ha de hazer el alma en los tiempos deſta quietud, no es mas de con ſuauidad, y ſin ruydo: llamo

ruydo, andar con el entendimiento buſcando muchas palabras, y conſideraciones para dar gracias deſte beneficio, y amontonar pecados ſuyos, y faltas, para ver que no lo merece: todo eſto ſe mueue aqui, y repreſenta el entendimiento, y bulle la memoria; que cierto eſtas potencias a mi me canſan a ratos, que con tener poca memoria, no la puedo ſojuzgar. La voluntad pues en eſte tiempo con ſoſsiego y cordura, entienda que no ſe negocia bien con Dios a fuerça de braços, y que eſtos ſon vnos leños grandes pueſtos ſin diſcrecion para ahogar eſta centella, y conozcalo, y con humildad diga: Señor que puedo yo aqui? Que tiene que ver la ſierua con el Señor, y la tierra con el cielo? O palabras que ſe ofrecen aqui de amor, fundado mucho en conocer que es verdad lo que dize; y no haga caſo del entendimiento, que es vn moledor. Y ſi ella le quiere dar parte de lo que goza, o trabaja por recogerle (que muchas vezes ſe verâ en eſta vnion de la voluntad, y ſoſsiego, y el entendimiento muy desbaratado) no acierta; mas vale que le dexe, que no que vaya ella tras el (digo la voluntad) ſino eſteſe ella gozando de aquella merced, y recogida como ſabia abeja, porque ſi ninguna entraſſe en la colmena, ſino que por traerſe vnas a otras ſe fueſſen todas, mal ſe podria labrar la miel. Aſsi que perdera mucho el alma, ſino tiene auiſo en eſto; en eſpecial ſi es el entendimiento agudo, que quando comiença a ordenar platicas, y buſcar razones, en tantico, ſi ſon bien dichas penſarâ haze algo. La razon que aqui ha de auer, es entender claro que no ay ninguna para que Dios nos haga tan gran merced, ſino ſola ſu bondad; y ver que eſtamos tan cerca, y pedir a ſu Mageſtad mercedes, y rogarle por la Igleſia, y por los que ſe nos han encomendado, y por las animas de purgatorio, no con ruydo de palabras, ſino con ſentimiento de deſſear que nos

oya.

oya. Es oracion q̃ comprehende mucho, y ſe alcança mas que por mucho relatar el entendimiento. Deſpierte en ſi la voluntad algunas razones, que de la miſma razon ſe repreſentarã de verſe tan mejorada, para auiuar eſte amor, y haga algunos actos amoroſos de q̃ harâ por quien tanto deue, ſin admitir (como he dicho) ruydo del entendimiento, a que buſque grandes coſas; mas hazen aqui al caſo vnas pagiras pueſtas cõ humildad (y ménos ſeran que pajas ſi las ponemos noſotros) y mas le ayudan a encender, que no mucha leña júnta de razones muy doctas, a nueſtro parecer, que en vn credo la ahogaran. Eſto es bueno para los letrados que me lo mandan eſcriuir, porque por la bondad de Dios, todos llegan aqui, y podra ſer ſe les vaya el tiempo en aplicar eſcrituras: y aunque no les dexaran de aprouechar mucho las letras, antes y deſpues, aqui en eſtos ratos de oracion poca neceſsidad ay dellas, a mi parecer, ſino es para entibiar la voluntad; porque el entendimiento eſtâ entonces, de verſe cerca de la luz, cõ grandiſsima claridad, que aun yo, con ſer la que ſoy, parezco otra. Y es aſsi que me ha acaecido, eſtando en eſta quietud, con no entender caſi coſa que reze en Latin, en eſpecial del Pſalterio, no ſolo entender el verſo en Romance, ſino paſſar adelante en regalarme de ver lo que el Romance quiere dezir. Dexemos ſi huuieſſen de predicar, o enſeñar, que entonces bien es de ayudarſe de aquel bien, para ayudar a los pobres de poco ſaber, como yo, q̃ es gran coſa la caridad, y eſte aprouechar almas ſiempre, yendo deſnudamente por Dios. Aſſi que en eſtos tiempos de quietud, dexar deſcanſar el alma con ſu deſcanſo: quedenſe las letras a vn cabo, tiempo vendra que aprouechen, y en que las tengan en tanto, que por ningun teſoro quiſieran auer las dexado de ſaber, ſolo para ſeruir a ſu Mageſtad; porque ayudan mucho: mas delante de

la ſabiduria infinita, creanme que vale mas vn poco de eſtudio de humildad, y vn acto della, que toda la ciencia del mundo. Aqui no ay que arguyr, ſino conocer lo que ſomos con llaneza, y con ſimpleza repreſentarnos delante de Dios, que quiere ſe haga el alma boua, (como a la verdad lo es delante de ſu preſencia) pues ſu Mageſtad ſe humilla tanto que la ſufre cabe ſi, ſiendo noſotros lo que ſomos. Tambien ſe mueue el entendimiento a dar gracias muy compueſtas: mas la voluntad con ſoſsiego, cõ vn no oſar alçar los ojos con el Publicano, haze mas hazimiento de gracias, que quanto el entendimiento con traſtornar la Retorica por ventura puede hazer. En fin aqui no ſe ha de dexar del todo la oracion mental, ni algunas palabras aun vocales, ſi quiſieren alguna vez, o pudieren: porque ſi la quietud es grande, puedeſe mal hablar, ſino es con mucha pena. Sienteſe a mi parecer, quando es eſpiritu de Dios, o procurado de noſotros, con comiençó de deuocion que dâ Dios, y queremos (como he dicho) paſſar noſotros a eſta quietud de la voluntad que entonces no haze efeto ninguno, acabaſe preſto, dexa ſequedad. Si es del demonio, alma exercitada pareceme lo entendera; porque dexa inquietud, y poca humildad, y poco aparejo para los efetos que haze el de Dios; no dexa luz en el entendimiento, ni firmeza en la verdad. Puede hazer aqui poco daño, o ninguno; ſi el alma endereça ſu deleyte, y la ſuauidad que alli ſiente a Dios, y pone en el ſus penſamientos, y deſſeos (como queda auiſado) no puede ganar nada el demonio, antes permitira Dios, que con el miſmo deleyte que cauſa en el alma, pierda mucho: porque eſte ayudarâ a que el alma como pienſe que es Dios, venga muchas vezes a la oracion con codicia del: y ſi es alma humilde, y no curioſa, ni intereſſal de deleytes (aunque ſean eſpirituales) ſino amiga de Cruz,

harà

harâ poco caſo del guſto que dâ el demonio, lo que no podra aſsi hazer ſi es eſpiritu de Dios, ſino tenerlo en muy mucho. Mas coſa que pone el demonio como el es todo mentira, con ver que el alma con el guſto, y deleyte ſe humilla (que en eſto ha de tener mucho cuydado en todas las coſas de oracion, y guſtos, procurar ſalir humilde) no tornarâ muchas vezes el demonio viendo ſu perdida. Por eſto, y por otras muchas coſas auiſê yo en el primer modo de oracion, en la primer agua; que es gran negocio començar las almas oracion, començandoſe a deſafir de todo genero de contentos, y entrar determinadas a ſolo ayudar a lleuar la Cruz a Chriſto como buenos caualleros, que ſin ſueldo quieren ſeruir a ſu Rey, pues le tienen bien ſeguro. Los ojos en el verdadero, y perpetuo Reyno que pretendemos ganar. Es muy gran coſa traer ſiempre eſto delante, en eſpecial en los principios, que deſpues tanto ſe vee claro, que antes es meneſter oluidar lo para viuir, que procurarlo traer a la memoria lo poco que dura todo, y como no es todo nada, y en lo nonada que ſe ha de eſtimar el deſcanſo. Parece que eſto es coſa muy baxa, y aſſi es verdad, que los que eſtan adelante en mas perfecion, ternian por afrenta, y entre ſi ſe correrian ſi penſaſſen que porque ſe han de acabar los bienes deſte mundo los dexan, ſino que aunque duraſſen para ſiempre, ſe alegran de dexarlos por Dios: y mientras mas perfetos fueren, mas, y mientras mas duraren, mas. Aqui en eſtos eſtâ ya cierto el amor; y el es el que obra; mas a los que comiençan es les coſa importantiſsima; y no lo tengan por baxo, que es gran bien el que ſe gana, y por eſſo lo auiſo tanto, que les ſerâ meneſter aun a los muy encumbrados en oracion, algunos tiempos que los quiere Dios prouar, y parece que ſu Mageſtad los dexa. Que como ya he dicho, y no querria eſto ſe oluidaſſe, en eſta vida que

viuimos no crece el alma como el cuerpo, aunque dezimos que ſi, y de verdad crece: mas vn niño deſpues que crece y echa gran cuerpo, y ya le tiene de hombre, no torna a deſcrecer, y a tener pequeño cuerpo; acâ quiere el Señor que ſi (a lo que yo he viſto por mi, que no lo ſe por mas) deue ſer por humillarnos para nueſtro gran bien, y para q̃ no nos deſcuydemos mientras eſtuuieremos en eſte deſtierro, pues el que mas alto eſtuuiere, mas ſe ha de temer, y fiar menos de ſi. Vienen vezes que es meneſter para librarſe de ofender a Dios eſtos que ya eſtan tan pueſta ſu voluntad en la ſuya, que por no hazer vna imperfecion ſe dexarian atormentar, y paſſarian mil muertes: aſsi que vienen vezes que para no hazer pecados, ſegun ſe veen combatidos de tentaciones, y perſecuciones, ſe han meneſter aprouechar de las primeras armas de la oracion, y tornar a penſar que todo ſe acaba, y que ay cielo, y infierno, y otras coſas deſta ſuerte. Pues tornando a lo que dezia, gran fundamento es para librarſe de los ardides y guſtos que dâ el demonio, el començar con determinacion de lleuar camino de Cruz, deſde el principio, y no los deſſear, pues el miſmo Señor moſtrô eſte camino de perfecion, diziendo: Toma tu Cruz, y ſigueme. El es nueſtro dechado, no ay que temer quien por ſolo contentarle ſiguiere ſus conſejos. En el aprouechamiento que vieren en ſi, entenderan que no es demonio; que aunque tornen a caer, queda vna ſeñal de que eſtuuo alli el Señor, que es leuantarſe preſto: y eſtas que aora dire. Quando es el eſpiritu de Dios, no es meneſter andar raſtreando coſas para ſacar humildad y confuſion; porque el miſmo Señor la dâ de manera bien diferente de la que noſotros podemos ganar con nueſtras cõſideracionzillas, que no ſon nada en comparacion de vna verdadera humildad con luz que enſeña aqui el Señor: que haze vna con-

confuſion que haze deshazer. Eſto es coſa muy conocida, el conocimiento que da Dios para que conozcamos que ningun bien tenemos de noſotros: y mientras mayores mercedes, mas. Pone vn gran deſſeo de yr adelante en la oracion, y no la dexar por ninguna coſa de trabajo que le pudieſſe ſuceder, a todo ſe ofrece. Vna ſeguridad con humildad, y temor de que ha de ſaluarſe. Echa luego el temor ſeruil del alma, y ponele el filial temor muy mas crecido. Vee que ſe le comiença vn amor con Dios muy ſin intereſſe ſuyo, y deſſea ratos de ſoledad para gozar mas de aquel bien. En fin por no me canſar, es vn principio de todos los bienes, vn eſtar ya las flores en termino que no les falta caſi nada para brotar; y eſto verâ muy claro el alma, y en ninguna manera por entonces ſe podra determinar, a que no eſtuuo Dios con ella, haſta que ſe torna a ver con quiebras, è imperfeciones, que entonces todo lo teme, y es bien que tema: aunque almas ay, que les aprouecha mas creer cierto que es Dios, que todos los temores que le puedan poner; porque de ſuyo es amoroſa, y agradecida, mas la haze tornar a Dios la memoria de la merced que le hizo, que todos los caſtigos del infierno que le repreſentan: a lo menos a la mia, aunque tan ruyn, eſto le acaecia. Porque ſi las ſeñales del buen eſpiritu ſe yran diziendo mas (como a quien le cueſtan muchos trabajos ſacarlas en limpio) no las digo aora aqui. Y creo, con el fauor de Dios, en eſto atinarê algo, porque (dexada la experiencia en que he mucho entendido) ſe lo de algunos letrados, muy letrados, y perſonas muy ſantas, a quien es razon ſe dê credito: y no anden las almas tan fatigadas, quando llegaren aqui por la bondad del Señor, como yo he andado.

(.2.)

CAP. XVI. Trata del tercer grado de oracion, y va declarando cosas muy subidas y lo que puede el alma que llega aqui, y los efetos que hazen estas mercedes tan grandes del Señor. Es muy para leuantar el espiritu en alabanças de Dios, y para gran consuelo de quien llega aqui.

VEngamos aora a hablar de la tercera agua con que se riega esta huerta, que es agua corriente de rio, o de fuente, que se riega muy a menos trabajo, aunque algu no dâ el encaminar el agua. Quiere el Señor aqui ayudar al hortelano de manera que casi es el el hortelano, y el que lo haze todo. Es vn sueño de las potencias, que ni del todo se pierden, ni entienden como obran. El gusto, y suauidad, y deleyte es mas sin comparacion que lo passado: es que dâ el agua de la gracia a la garganta a esta alma, que no puede ya yr adelante, ni sabe como, ni tornar a tras querria: goza de grandissima gloria. Es como vno que estâ con la candela en la mano, que le falta poco para morir muerte que la dessea. Estâ gozando en aquella agonia con el mayor deleyte que se puede dezir; no me parece que es otra cosa sino vn morir casi del todo a todas las cosas del mundo, y estar gozando de Dios. Yo no se otros terminos como lo dezir, ni como lo declarar, ni entonces sabe el alma q̃ hazer, porque ni sabe si hable, ni si calle, ni si ria, ni si llore. Es vn glorioso desatino, vna celestial locura, adonde se deprende la verdadera sabiduria, y es deleytosissima manera de gozar el alma. Y es assi, q̃ ha que me dio el Señor en abundancia esta oracion, creo, cinco, y aun seys años, muchas vezes, y que ni yo la entendia, ni la supiera dezir; y assi tenia por mi, llegada aqui dezir muy poco, o no nada. Bien entendia que no

era

era del todo vnion de todas las potencias, que era mas q̃ la paſſada muy claro;mas yo confieſſo que no podia determinar,y entender como era eſta diferencia. Mas creo que por la humildad que V. m. ha tenido en quererſe ayudar de vna ſimpleza tan grande como la mia,me dio el Señor oy acabando de comulgar,eſta oracion, ſin poder yr adelante,y me puſo eſtas comparaciones,y enſeñó la manera de dezirlo,y lo que ha de hazer aqui el alma, que cierto yo me eſpantè,y lo entendi en vn punto. Muchas vezes eſtaua aſſi como deſatinada, y embriagada en eſte amor,y jamas auia podido entender como era. Bien entendia que era Dios,mas no podia entender como obraua aqui;porque en hecho de verdad eſtan caſi del todo vnidas las potencias, mas no tan engolfadas que no obren. Guſtado he en eſtremo de auerlo aora entendido: bendito ſea el Señor que aſſi me ha regalado. Solo tienen habilidad las potencias para ocuparſe todas en Dios;no parece ſe oſa bullir ninguna,ni la podemos hazer menear, ſi con mucho eſtudio no quiſieſſemos diuertirnos,y aun no me parece que del todo ſe podria entonces hazer. Hablã ſe aqui muchas palabras en alabança de Dios,ſin concierto,ſi el miſmo Señor no las concierta,a lo menos el entẽdimiento no vale aqui nada:querria dar vozes en alabanças el alma,y eſtà que no cabe en ſi: vn deſaſoſſiego ſabroſo:ya, ya ſe abren las flores,ya comiençan a dar olor. Aqui querria el alma que todos la vieſſen, y entendieſſen ſu gloria,para alabanças de Dios, y que la ayudaſſen a ello,y darles parte de ſu gozo, porque no puede tanto gozar. Pareceme que es como la que dize el Euangelio, que queria llamar,o llamaua a ſus vezinas:eſto me parece deuia ſentir el admirable eſpiritu del Real Profeta Dauid,quando tañia y cantaua con la harpa en alabanças de Dios. Deſte glorioſo Rey ſoy yo muy deuota, y

querria todos lo fueſſen, en eſpecial los que ſomos pecadores. O valame Dios, qual eſtà vn alma quando eſtà aſſi, toda ella querria ſer lenguas para alabar al Señor. Dize mil deſatinos ſantos, atinando ſiempre a contentar a quien la tiene aſſi. Yo ſe perſona que con no ſer poeta le acaecia hazer de preſto coplas muy ſentidas, declarando ſu pena bien; no hechas de ſu entendimiento, ſino que para gozar mas la gloria que tan ſabroſa pena le daua, ſe quexaua della a ſu Dios. Todo ſu cuerpo y alma querria ſe deſpedaçaſſe para moſtrar el gozo que con eſta pena ſiente. Que ſe le porna entonces delante de tormentos, q̃ no le ſea ſabroſo paſſarlos por ſu Señor? Vee claro que no hazian caſi nada los martyres de ſu parte, en paſſar tormentos: porque conoce bien el alma, viene de otra parte la fortaleza. Mas que ſentira de tornar a tener ſeſo para viuir en el mundo, y auer de tornar a los cuydados, y cũplimientos del? Pues no me parece he encarecido coſa q̃ no quede baxa, en eſte modo de gozo que el Señor quiere en eſte deſtierro, que goze vn alma. Bendito ſeays por ſiẽpre Señor; alaben os todas las coſas para ſiempre: quered aora Rey mio ſuplicooſlo yo, que pues quando eſto eſcriuo no eſtoy fuera deſta ſanta locura celeſtial, por vueſtra bondad y miſericordia q̃ tan ſin merecimientos mios me hazeys eſta merced, que lo eſten todos los que yo tratare locos de vueſtro amor; o permitays que no trate yo con nadie, o ordenad Señor como no tenga ya cuenta en coſa del mundo, o me ſacad del. No puede ya Dios mio eſta vueſtra ſierua ſufrir tantos trabajos, como de verſe ſin vos le vienen; que ſi ha de viuir no quiere deſcãſo en eſta vida, ni ſe le deys vos. Querria ya eſta alma verſe libre, el comer la mata, el dormir la congoxa, vee que ſe le paſſa el tiẽpo de la vida paſſando en regalo, y q̃ nada ya le puede regalar fuera de vos, q̃ parece viue cõtra natura,

ra,pues ya no querria viuir en ſi,ſino en vos. O verdadero Señor:y gloria mia,que delgada,y peſadiſſima Cruz te neys aparejada a los q̃ llegã a eſte eſtado:delgada,porq̃ es ſuaue:peſada,porq̃ vienẽ vezes q̃ no ay ſufrimiẽto q̃ la ſufra,y no ſe querria jamas ver libre della , ſino fueſſe para verſe ya con vos.Quãdo ſe acuerda q̃ no os ha ſeruido en nada,y q̃ viuiendo os puede ſeruir , querria carga muy mas peſada,y nũca haſta la fin del mundo morirſe;no tiene en nada ſu deſcãſo,atrueq̃ de hazeros vn pequeño ſeruicio,no ſabe q̃ deſſee,mas bien entiẽde q̃ no deſſea otra coſa ſino a vos.O hijo mio(q̃ es tan humilde q̃ aſſi ſe quiere nõbrar a quiẽ va eſto dirigido,y me lo mãdò eſcriuir) ſean ſolo para V. m. las coſas en que viere ſalgo de terminos;porque no ay razon que vaſte a no me ſacar della, quando me ſaca el Señor de mi;ni creo ſoy yo la que hablo deſde eſta mañana que comulguè; parece que ſueño lo que veo,y no querria ver ſino enfermos deſte mal que eſtoy yo aora.Suplico a V. m. ſeamos todos locos por amor de quien por noſotros ſe lo llamaron ; pues dize V.m.que me quiere,en diſponerſe para queDios le haga eſta merced quiero que me lo mueſtre;porque veo muy pocos que no los vea con ſeſo demaſiado para lo que les cumple.Ya puede ſer que tenga yo mas que todos; no me lo conſienta V. m.padre mio , pues tambien lo es como hijo,pues es mi confeſſor,y a quien he fiado mi alma,deſegañeme cõ verdad,q̃ ſe vſan muy poco eſtas verdades.Eſte cõcierto querria hi ieſſemos,los cinco q̃ al preſente nos amamos en Chriſto , que como otros en eſtos tiempos , ſe juntauan en ſecreto para contra ſu Mageſtad,y para ordenar maldades y heregias , procuraſſemos juntarnos alguna vez,para deſengañar vnos a otros,y dezir en lo que podriamos emendarnos,y contentar mas a Dios ; que no ay quien tan bien ſe conozca a ſi , como

conocen

conocen los que nos miran,ſi es con amor,y cuydado de aprouecharnos.Digo en ſecreto,porque no ſe vſa ya eſte lenguaje;haſta los predicadores van ordenando ſus ſermones para no deſconcertar:buena intencion ternan,y la obra lo ſerà,mas aſſi ſe enmiendan pocos. Mas como no ſon muchos los que por los ſermones dexan los vicios publicos?Sabe que me parece:porque tienen mucho ſeſo los que lo predican.No eſtan ſin el con el gran fuego del amor de Dios,como lo eſtauan los Apoſtoles,y aſſi caliẽtà poco eſta llama:no digo yo ſea tanta como ellos teniã, mas querria que fueſſe mas de lo que veo.Sabe V. m. en que deue de yr mucho,en tener ya aborrecida la vida, y en poca eſtima la honra,que no ſe les daua mas,a trueco de dezir vna verdad,y ſuſtentarla para gloria de Dios, perderlo todo,que ganar lo todo:que quien de veras lo tiene todo arriſcado por Dios,ygualmente lleua lo vno que lo otro.No digo yo que ſoy eſta,mas querria lo ſer. O gran libertad,tener por cautiuerio auer de viuir y tratar conforme a las leyes del mundo,que como eſto ſe alcance del Señor,no ay eſclauo que no lo arriſque todo por reſcatarſe,y tornar a ſu tierra.Y pues eſte es el verdadero camino,no ay que parar en el, que nunca acabaremos de ganar tan gran teſoro,haſta que nos acabe la vida.El Señor nos dê para eſto ſu fauor.Rompa V. m. eſto que he dicho,ſi le pareciere,y tomelo por carta para ſi, y perdoneme que he eſtado muy atreuida.

CAP. XVII. Proſigue en la miſma materia deſte tercero grado de oracion; acaba de declarar los efetos que haze;dize el daño que aqui haze la imaginacion,y memoria.

RAZO-

RAzonablemente eſtà dicho eſte modo de oracion, y lo que ha de hazer el alma: o por mejor dezir, haze Dios en ella, que es el que toma ya el oficio de hortelano, y quiere que ella huelgue, ſolo conſiente la voluntad en aquellas mercedes que goza, y ſe ha de ofrecer a todo lo que en ella quiſiere hazer la verdadera Sabiduria, porque cierto es meneſter animo. Porque es tanto el gozo, que parece algunas vezes no queda vn punto para acabar el anima de ſalir deſte cuerpo; y que venturoſa muerte ſeria. Aqui me parece viene bien (como a V.m. ſe dixo) dexarſe del todo en los braços de Dios: ſi quiere lleuarle al cielo, vaya; ſi al infierno, no tiene pena, como vaya con ſu bien; ſi acabar del todo la vida, eſſo quiere, ſi que viua mil años, tambien: haga ſu Mageſtad como de coſa propia, ya no es ſuya el alma de ſi miſma, dada eſtá del todo al Señor, deſcuydeſe del todo. Digo que en tan alta oracion como eſta (que quando la dà Dios al alma puede hazer todo eſto, y muchos mas, que eſtos ſon ſus efetos) entiende que lo haze ſin ningun canſancio del entendimiento; ſolo me parece eſtà como eſpantado de ver como el Señor haze tan buen hortelano, y no quiere que tome el trabajo ninguno, ſino que ſe deleyte en començar a oler las flores. Que en vna llegada deſtas, por poco q̃ dure, como es tal el hortelano, en fin criador del agua, dala ſin medida, y lo que la pobre del ama con trabajo por ventura de veynte años de canſar el entendimiento, no ha podido acaudalar, hazelo eſte hortelano celeſtial en vn punto, y crece la fruta, y madurala de manera, que ſe puede ſuſtentar de ſu huerto, queriendolo el Señor; mas no le dà licencia que reparta la fruta, haſta q̃ el eſtè tan fuerte con lo que ha comido della, que no ſe le vaya en guſtaduras, y que no dandole nada de prouecho, ni pagandoſela a quien la diere, los mantenga, y dè de comer el a ſu coſ-

ta,

ta,y ſe quede el por ventura muerto de hambre. Eſto bié entendido va para tales entendimientos,y ſabranlo aplicar mejor que yo lo ſabre dezir,y canſome. En fin es, que las virtudes quedan aora tan mas fuertes que en la oracion de quietud paſſada,que el alma no las puede ignorar;porque ſe vee otra,y no ſabe como comiença a obrar grandes coſas con el olor que dan de ſi las flores, que quiere el Señor que ſe abran,para que ella conozca que tiene virtudes,aunque vee muy bié que no las podia ella, ni ha podido ganar en muchos años, y que en aquello po quito el celeſtial hortelano ſe las dio. Aqui es muy mayor la humildad,y mas profunda,que al alma queda, que en lo paſſado;porque vee mas claro,que poco ni mucho hizo,ſino conſentir que le hizieſſe el Señor mercedes, y abraçarlas la voluntad. Pareceme eſte modo de oracion, vnion muy conocida de toda el alma con Dios, ſino que parece quiere ſu Mageſtad dar licencia a las potencias, para que entiendan y gozen de lo mucho que obra alli. Acaece algunas,y muy muchas vezes eſtando vnida la voluntad (para que vea V.m.puede ſer eſto,y lo entienda quando lo tuuiere:alomenos a mi traxome tonta, y por eſſo lo digo aqui) conoceſe,y entiendeſe que eſtà la volũtad atada,y gozãdo;digo que ſe conoce q̃ eſtá en mucha quietud ſola la volũtad,y eſtà por otra parte el entendimiẽto,y memoria tan libres q̃ puedẽ tratar en negocios, y entender en obras de caridad. Eſto aunque parece todo vno,es diferente en parte de la oracion de quietud q̃ dixe,porque alli eſtà el alma,que no ſe querria bullir,ni menear gozando en aquel ocio ſanto de Maria: en eſta oracion puede tambien ſer Marta. Aſſi que eſtà caſi obrãdo juntamente en vida actiua,y contemplatiua,y puede entender en obras de caridad,y negocios que conuengan a ſu eſtado,y leer;aunque no del todo eſtan ſeñores de ſi

los

los tales, y entienden bien que està la mejor parte del alma en otro cabo. Es como si estuuiessemos hablando cõ vno, y por otra parte nos hablasse otra persona, que ni bien estaremos en lo vno, ni bien en lo otro. Es cosa que se siente muy claro, y da mucha satisfacion, y contento quando se tiene, y es muy gran aparejo para que en teniẽdo tiẽpo de soledad, o desocupaciõ de negocios, venga el alma a muy sossegada quietud. Es vn andar como vna persona que està en si satisfecha que no tiene necessidad de comer, sino que siente el estomago contento, demanera q̃ no a todo manjar arrostraria, mas no tã harta, que si los vee buenos dexe de comer de buena gana; assi no le satisfaze, ni querria entonces contẽto del mundo, porque en si tiene el que le satisfaze; mas mayores contentos de Dios; desseos de satisfazer su desseo, de gozar mas de estar con el: esto es lo q̃ quiere. Ay otra manera de vnion, q̃ aun no es entera vniõ, mas es mas que la q̃ acabo de dezir, y no tanto como la q̃ se ha dicho desta tercera agua. Gustarà V. m. mucho de que el Señor se las dé todas, sino las tiene ya, de hallarlo escrito, y entender lo q̃ es; porq̃ vna merced es dar el Señor la merced, y otra es entender que mercedes, y que gracia, y otra es saber dezirla, y dar a entender como es: y aunque no parece es menester mas de la primera, para no andar el alma confusa y medrosa, y yr con mas animo por el camino del Señor, llevando debaxo de los pies todas las cosas del mundo, es gran prouecho entenderlo, y merced, que es razon alabe mucho al Señor quien la tiene, y quien no, porque la dio su Magestad a alguno de los que viuen, para que nos aprouechasse a nosotros. Aora pues, acaece muchas vezes esta manera de vniõ q̃ quiero dezir (en especial a mi, q̃ me haze Dios esta merced desta suerte muy muchas) q̃ coge Dios la voluntad, y aun el entendimiẽto, a mi

parecer

parecer,porque no diſcurre ſino eſtà ocupado gozando de Dios,como quien eſtà mirando y vee tanto que no ſa be hàzia donde mirar,vno por otro ſe le pierde de viſta, que no dará ſeñas de coſa:la memoria queda libre (junto con la imaginacion deue ſer)y ella como ſe vee ſola, es para alabar a Dios la guerra q̃ dà, y procura deſaſſoſſegarlo todo:a mi canſada me tiene, y aborrecida la tengo:y muchas vezes ſuplico al Señor,ſi tanto me ha de eſtoruar,me la quite en eſtos tiempos.Algunas vezes le digo,quando mi Dios ha de eſtar ya toda junta mi alma en vueſtra alabança,y no hecha pedaços ſin poder valerſe a ſi?Aqui veo el mal que nos cauſò el pecado, pues aſſi nos ſugetò a no hazer lo que queremos,de eſtar ſiempre ocupados en Dios.Digo que me acaece en vezes(y oy ha ſi-la vna,y aſſi lo tengo bien en la memoria)que veo deshazerſe mi alma por verſe junta adonde eſtá la mayor parte,y ſer impoſſible,ſino que le dà tal guerra la memoria, y imaginacion,que no la dexan valer: y como faltan las otras potencias,no valen aun para hazer mal nada.Harto hazen en deſaſſoſſegar;digo para hazer mal, porque no tienen fuerça, ni paran en vn ſer,como el entendimiento no la ayuda poco ni mucho,a lo que le repreſenta, no para en nada,ſino de vno en otro,que no parece ſino deſtas maripoſitas de las noches,importunas y deſaſſoſſegadas,aſſi anda de vn cabo a otro.En eſtremo me parece le viene al propio eſta comparacion; porque aunque no tiene fuerça para hazer ningun mal,importuna a los que la veen.Para eſto no ſe que remedio aya,que haſta aora no me le ha dado Dios a entender,que de buena gana le tomaria para mi,que me atormenta,como digo,muchas vezes.Repreſentaſe aqui nueſtra miſeria,y muy claro el poder de Dios,pues eſta que queda ſuelta,tanto nos daña, y nos canſa,y las otras que eſtan con ſu Mageſtad,el deſ-

canſo

canſo que nos dan. El poſtrer remedio que he hallado, al cabo de auerme fatigado hartos años, es lo que dixe en la oracion de quietud: que no ſe haga caſo della mas que de vn loco, ſino dexarla con ſu tema, que ſolo Dios ſe la pueda quitar: y en fin, aqui por eſclaua queda, hemoſlo de ſufrir con paciencia como Iacob a Lya: porque harta merced nos haze el Señor que gozemos de Rachel. Digo q̃ queda eſclaua, porque en fin no puede, por mucho que haga, traer a ſi las otras potencias; antes ellas ſin ningun trabajo la hazen muchas vezes venir a ſi. Algunas, es Dios ſeruido de auer laſtima de verla tan perdida, y deſaſſoſſegada, con deſſeo de eſtar con las otras, y conſientela ſu Mageſtad, ſe queme en aquel fuego de aquella vela diuina, donde las otras eſtan ya hechas poluo, caſi perdido ſu ſer natural, eſtando ſobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes. En todas eſtas maneras que deſta poſtrer agua de fuente he dicho, es tan grande la gloria, y deſcanſo del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo, y deleyte, y eſto muy conocidamente, y quedan tan crecidas las virtudes, como he dicho. Parece ha querido el Señor declarar eſtos eſtados, en que ſe vee el alma, a mi parecer, lo mas que acà ſe puede dar a entẽder. Tratelo V.m. con perſona eſpiritual que aya llegado aqui, y tenga letras: ſi le dixere que eſtá bien, crea que ſe lo ha dicho Dios, y tengalo en mucho a ſu Mageſtad, por que como he dicho, andando el tiempo ſe holgarà mucho de entender lo que es: mientras no le diere la gracia (aũque ſe la dè de gozarlo) para entenderlo, como le aya dado ſu Mageſtad la primera, con ſu entendimiento, y letras lo entendera por aqui: ſea alabado por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

(..)

CAP. XVIII. En que trata del quarto grado de oracion, comiença a declarar por excelente manera, la gran dignidad en que el Señor pone al alma que està en eſte eſtado, es para animar mucho a los que tratan oracion, para que ſe esfuercen de llegar a tan alto eſtado, pues ſe puede alcançar en la tierra, aunque no por merecerlo, ſino por la bondad del Señor; leaſe con aduertencia.

EL Señor me enſeñe palabras como ſe pueda dezir algo de la quarta agua; bien es meneſter ſu fauor, aũ mas q̃ para la paſſada; porq̃ en ella aun ſiente el alma, no eſtà muerta del todo (que aſsi lo podemos dezir, pues lo eſtá al mũdo) mas como dixe, tiene ſentido para entẽder q̃ eſtà en el, y ſentir ſu ſoledad, y aprouechaſſe de lo exterior, para dar a entender lo que ſiente, ſiquiera por ſeñas. En toda la oracion, y modo della que queda dicho, alguna coſa trabaja el hortelano; aunque en eſtas poſtreras va el trabajo acompañado de tanta gloria, y conſuelo del alma, que jamas querria ſalir del; y aſsi no ſe ſiente por trabajo, ſino por gloria. Acà no ay ſentir, ſino gozar ſin entender lo que ſe goza: entiendeſe que ſe goza vn bien, adonde junto ſe encierran todos los bienes, mas no ſe cõprehende eſte bien. Ocupanſe todos los ſentidos en eſte gozo, de manera que no queda ninguno deſocupado para poder entender en otra coſa interior, ni exteriormẽte. Antes dauaſeles licẽcia para q̃ (como digo) hizieſſen algunas mueſtras del gran gozo que ſienten: acá el alma goza mas ſin comparacion, y puedeſe dar a entender muy menos, porq̃ no queda poder en el cuerpo, ni el alma le tiene para comunicar aquel gozo. En aquel tiempo todo le ſeria gran embaraço, y tormento, y eſtoruo, de ſu deſcanſo;

ſo;y digo que ſi es vnion de todas las potencias, q̃ aũque quiera,eſtando en ella digo no puede,y ſi puede,ya no es vnion. El como es eſta que llaman vnion,y lo que es, yo no lo ſe dar a entender;en la miſtica Teologia ſe declara, que yo los vocablos no ſabre nombrarlos,ni ſe entẽder q̃ es mente,ni que diferencia tenga del alma,o eſpiritu tam poco,todo me parece vna coſa,bien que el alma alguna vez ſale de ſi miſma a manera de vn fuego que eſtá ardiẽdo,y hecho llama,y algunas vezes crece eſte fuego cõ impetu. Eſta llama ſube muy arriba del fuego, mas no por eſſo es coſa diferẽte, ſino la miſma llama q̃ eſtà en el fuego. Eſto vueſſas mercedes lo entenderá cõ ſus letras, que yo no lo ſe mas dezir. Lo que yo pretendo declarar es lo q̃ ſiente el alma quando eſtà en eſta diuina vnion. Lo q̃ es vnion ya ſe eſtà entendido, q̃ es dos coſas diuiſas hazerſe vna. O Señor mio, q̃ bueno ſoys, bendito ſeays para ſiempre, alaben os Dios mio todas las coſas, q̃ aſſi nos amaſtes, demanera, que con verdad podamos hablar deſta comunicacion que aun en eſte deſtierro, teneys cõ las almas: y aun con las q̃ ſon buenas es grã largueza, y magnanimidad en fin vueſtra, Señor mio, q̃ days como quien ſoys. O largueza infinita, quan magnificas ſon vueſtras obras, eſpãta a quiẽ no tiene tan ocupado el entendimiẽto en coſas de la tierra, que no tenga ninguno para entẽder verdades. Pues q̃ hagays a almas, q̃ tanto os hã ofendido, mercedes tan ſoberanas, cierto a mi me acaba el entendimiẽto, y quãdo llego a penſar en eſto, no puedo yr adelãte. Dõde ha de yr q̃ no ſea tornar atras? Pues daros gracias por tã grãdes mercedes, no ſabe como. Cõ dezir diſparates me remediò algunas vezes. Acaeceme muchas quãdo acabo de recebir eſtas mercedes, o me las comiẽça Dios a hazer (q̃ eſtãdo en ellas, ya he dicho q̃ no ay poder hazer nada) dezir; Señor mirá lo q̃ hazeis, no oluideis

tan preſto tan grandes males mios,ya que para perdonar me los ayays oluidado,para poner taſſa en las mercedes os ſuplico ſe os acuerde.No pongays,Criador mio , tan precioſo licor en vaſo tan quebrado,pues aueys ya viſto de otras vezes que lo torno a derramar.No pongays teſo ro ſemejante adonde aun no eſtà como ha de eſtar perdida del todo la codicia de conſolaciones de la vida,que lo gaſtarà mal gaſtado.Como days la fuerça deſta ciudad,y llaues de la fortaleza della a tan couarde Alcayde, que al primer combate de los enemigos,los dexa entrar dentro? No ſea tanto el amor,o Rey eterno,que pongays en auẽ tura joyas tan precioſas.Pareceme Señor mio ſe da ocaſion para que ſe tengan en poco,pues las poneys en poder de coſa tan ruyn,tan baxa,tan flaca,y miſerable , y de tan poco tomo,que ya que trabaje para no las perder cõ vueſtro fauor(y no es meneſter pequeño , ſegun yo ſoy) no puede dar con ellas a ganar a nadie.En fin muger,y no buena,ſino ruyn.Parece que no ſolo ſe eſconden los talẽ tos,ſino que ſe entierran,en ponerlos en tierra tan aſtroſa.No ſoleys vos Señor hazer ſemejantes grandezas , y mercedes a vna alma,ſino para que aproueche a muchas. Ya ſabeys Dios mio,que de toda la voluntad y coraçon os lo ſuplico,y he ſuplicado algunas vezes , y tengo por bien de perder el mayor bien que ſe poſſee en la tierra, porque las hagays vos a quien con eſte bien mas aproueche,porq̃ crezca vueſtra gloria.Eſtas y otras coſas me ha acaecido dezir muchas vezes:via deſpues mi necedad , y poca humildad:porq̃ biẽ ſabe el Señor lo q̃ cõuiene , y q̃ no auia fuerças en mi alma para ſaluarſe , ſi ſu Mageſtad con tantas mercedes no ſe las puſiera.Tambien pretendo dezir las gracias,y efetos que quedan en el alma , y q̃ es lo q̃ puede de ſuyo hazer,o ſi es parte para llegar a tã grande eſtado.Acaece venir eſte leuãtamiẽto de eſpiritu,

o junta-

o juntamiento con el amor celeſtial: que a mi entender es diferente la vnion del leuantamiento en eſta miſma vnion. A quien no huuiere prouado lo poſtrero, parecerle ha que no: mas a mi parecer, aunque ſea todo vno, obra el Señor de diferente manera, y en el crecimiento del deſaſir el alma de las criaturas, mas mucho en el buelo del eſpiritu. Yo he viſto claro ſer particular merced, aunque como digo ſea todo vno, o lo parezca: mas vn fuego pequeño tambien es fuego como vn grande, y ya ſe vee la diferencia que ay de lo vno a lo otro; en vn fuego pequeño primero que vn hierro pequeño ſe haze aſcua, paſſa mucho eſpacio, mas ſi el fuego es grande, aunque ſea mayor el hierro, en muy poquito pierde del todo ſu ſer al parecer. Aſſi me parece es en eſtas dos maneras de mercedes del Señor, y ſe que quien huuiere llegado a arrobamientos lo entendera bien; ſino lo ha prouado parecerle ha deſatino, y ya puede ſer que lo ſea; porque querer vna como yo hablar en vna coſa tal, y dar a entender algo de lo que parece impoßible aun auer palabras con que lo comẽçar, no es mucho que deſatine: mas creo eſto del Señor (q̃ ſabe ſu Mageſtad, que deſpues de obedecer, es mi intencion engoloſinar las almas de vn bien tan alto) q̃ me ha en ello de ayudar. No dire coſa que no la aya experimẽtado mucho: y es aßi, que quando comence a eſcriuir eſta poſtrer agua, que me parecia impoſſible ſaber tratar coſa, mas que hablar en Griego, que aßi es ello dificultoſo; con eſto lo dexè, y fuy a comulgar: bendito ſea el Señor, que aßi fauorece a los ignorantes: o virtud de obedecer, que todo lo puedes! Aclaró Dios mi entendimiento, vnas vezes con palabras, y otras poniendome delante como lo auia de dezir, que (como hizo en la oracion paſſada) ſu Mageſtad parece quiere dezir lo que yo no puedo, ni ſe. Eſto que digo es entera verdad, y aßi lo que fuere

bueno es ſuya la doctrina, lo malo eſtà claro, es del pielago de los males, que ſoy yo: y aſſi digo, que ſi huuiere perſonas que ayan llegado a las coſas de oracion que el Señor ha hecho merced a eſta miſerable (que deue auer muchas) y quiſieſſen tratar eſtas coſas conmigo, pareciendoles deſcaminadas, que ayudaria el Señor a ſu ſierua para que ſalieſſe con ſu verdad adelante. Aora hablando deſta agua que viene del cielo para con ſu abundãcia hinchir, y hartar todo eſte huerto de agua, ſi nunca dexara quando la huuiera meneſter de darla el Señor, ya ſe vee que deſcanſo tuuiera el hortelano, y a no auer Inuierno, ſino ſer ſiempre el tiempo tẽplado, nũca faltaran flores, y frutas, ya ſe vee que deleyte tuuiera, mas mientras viuimos es impoſſible; ſiempre ha de auer cuydado de quando faltare la vna agua, procurar la otra. Eſta del cielo viene algunas vezes quando mas deſcuydado eſtà el hortelano. Verdad es, que a los principios caſi ſiempre es deſpues de larga oracion mental, que de vn grado en otro viene el Señor a tomar eſta auezita, y ponerla en el nido para q̃ deſcanſe; como la ha viſto bolar mucho rato procurando con el entendimiento y voluntad, y con todas ſus fuerças buſcar a Dios, y contentarle, quiere la dar el premio aun en eſta vida: y que gran premio, que baſta vn momento para quedar pagados todos los trabajos que en ella puede auer. Eſtando aſſi el alma buſcando a Dios, ſiente con vn deleyte grandiſsimo y ſuaue caſi desfallecerſe toda cõ vna manera de deſmayo, que le va faltando el huelgo, y todas las fuerças corporales, de manera que ſino es con mucha pena, no puede aun menear las manos; los ojos ſe le cierran ſin quererlos cerrar, y ſi los tiene abiertos no vee caſi nada; ni ſi lee, acierta a dezir letra, ni caſi atina a conocerla bien; vee que ay letra, mas como el entendimiento no ayuda, no ſabe leer, aunque quiera: oye, mas

no entiende lo que oye. Aßi que de los ſentidos no ſe aprouecha nada, ſino es para no la acabar de dexar a ſu plazer, y aſſi antes la dañan. Hablar, es por de mas, que no atina a formar palabra, ni ay fuerça ya que atinaſſe, para poderla pronunciar: porque toda la fuerça exterior ſe pierde, y ſe aumenta en las del alma, para mejor poder gozar de ſu gloria. El deleyte exterior q̃ ſe ſiente es grande, y muy conocido. Eſta oracion no haze daño por larga que ſea; alomenos a mi nunca me le hizo, ni me acuerdo hazerme el Señor ninguna vez eſta merced por mala que eſtuuieſſe, que ſintieſſe mal, antes quedaua con gran mejoria. Mas que mal puede hazer tan gran bien? Es coſa tan conocida las operaciones exteriores, que no ſe puede dudar que huuo gran ocaſion, pues aſſi quitò todas las fuerças con tanto deleyte para dexarlas mayores. Verdad es, que a los principios paſſa en tan breue tiempo (alo menos a mi aſſi me açaecia) que en eſtas ſeñales exteriores, ni en la falta de los ſentidos, no ſe da tanto a entẽder, quando paſſa con breuedad; mas bien ſe entiende en la ſobra de las mercedes, que ha ſido grande la claridad del Sol que ha eſtado alli, pues aſſi la ha derretido. Y noteſe eſto, que a mi parecer, por largo que ſea el eſpacio de eſtar el alma en eſta ſuſpenſion de todas las potencias, es muy breue, quãdo eſtuuieſſe media hora, es muy mucho; yo nũca a mi parecer eſtuue tanto. Verdad es q̃ ſe puede mal ſentir lo q̃ ſe eſtà, pues no ſe ſiẽte; mas digo q̃ de vna vez es muy poco eſpacio ſin tornar alguna potẽcia en ſi. La voluntad es la q̃ mãtiene la tela, mas las otras dos potẽcias, preſto tornã a importunar; como la voluntad eſtà queda, tornalas a ſuſpẽder, y eſtã otro poco, y tornã a viuir. En eſto ſe puedẽ paſſar algunas horas de oraciõ, y ſe paſſan: porque comẽçadas las dos potencias a emborracharſe, y guſtar de aquel vino diuino, con facilidad ſe

tornan a perder de ſi para eſtar muy mas ganadas, y acõ-pañan a la voluntad, y ſe gozan todas tres. Mas eſte eſtar perdidas del todo, y ſin ninguna imaginacion en nada (q̃ a mi entender tambien ſe pierde del todo) digo q̃ es breue eſpacio; aunque no tan del todo tornã en ſi que no puedan eſtar algunas horas como deſatinadas, tornãdo de poco en poco a cogerlas Dios conſigo. Aora vẽgamos a lo interior de lo que el alma aqui ſiẽte; digalo quien lo ſabe, que no ſe puede entender quanto mas dezir. Eſtaua yo penſando quando quiſe eſcriuir eſto, (acabãdo de comulgar, y de eſtar en eſta miſma oracion que eſcriuo) que hazia el alma en aquel tiempo. Dixo me el Señor eſtas palabras: deshazeſe toda, hija, para ponerſe mas en mi, ya no es ella la que viue, ſino yo, como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entẽdiendo. Quiẽ lo huuiere prouado entendera algo deſto, porq̃ no ſe puede dezir mas claro, por ſer tan obſcuro, lo que alli paſſa. Solo podre dezir que ſe repreſenta eſtar junto cõ Dios, y queda vna certidumbre que en ninguna manera ſe puede dexar de creer. Aqui faltan todas las potencias, y ſe ſuſpenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) ſe entiende que obran. Si eſtaua penſando en vn paſſo, aſſi ſe pierde de la memoria, como ſi nunca la huuiera auido del: ſi lee en lo que leya no ay acuerdo, ni parar: ſi rezar, tampoco. Aßi que a eſta marapoſilla importuna de la memoria, aqui ſe le queman las alas, ya no puede mas bullir; la voluntad deue eſtar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama: el entendimiento, ſi entiende, no ſe entiende como entiende, alomenos no puede comprehender nada de lo que entiende: a mi no me parece que entiẽde, porque como digo no ſe entiende: yo no acabo de entender eſto. Acaeciome a mi vna ignorancia al principio, que no ſabia que eſtaua Dios en todas las coſas: y

como

como me parecia eſtar tan preſente, pareciame impoſsible dexar de creer que eſtaua alli no podia, por parecerme caſi claro, auia entendido eſtar alli ſu miſma preſencia. Los que no tenian letras me dezian que eſtaua ſolo por gracia, yo no lo podia creer; porque como digo, pareciame eſtar preſente, y aſsi andaua con pena. Vn gran letrado de la Orden del glorioſo Santo Domingo me quitô deſta duda, que me dixo eſtar preſente, y como ſe comunicaua con noſotros, que me conſolò harto. Es de notar, y entender, que ſiempre eſta agua del cielo, eſte grandiſsimo fauor del Señor, dexa el alma con grandiſsimas ganancias, como aora dirê.

CAP. XIX. Proſigue en la miſma materia, comiença a declarar los efetos que haze en el alma eſte grado de oracion. Perſuade mucho a que no tornen atras aunque deſpues deſta merced tornen a caer; ni dexen la oracion. Dize los daños que vernan de no hazer eſto; es mucho de notar, y de gran conſolacion para los flacos y pecadores.

QVeda el alma deſta oracion y vnion, con grandiſsima ternura, de manera que ſe querria deshazer, no de pena, ſino de vnas lagrimas gozoſas. Hallaſe bañada dellas, ſin ſentirlo, ni ſaber quando, ni como las llorò; mas dale gran deleyte ver aplacado aquel impetu del fuego con agua que le haze mas crecer; parece eſto algarauia, y paſſa aſſi. Acaecido me ha algunas vezes en eſte termino de oracion eſtar tan fuera de mi, que no ſabia ſi era ſueño, o ſi paſſaua en verdad la gloria que auia ſentido, y de verme llena de agua (que ſin pena deſtilaua con tanto impetu, y preſteza, q̃ parece la echaua de ſi aquella nube

del cielo)via que no auia ſido ſueño:eſto era a los principios que paſſaua con breuedad. Queda el anima animoſa que ſi en aquel punto la hizieſſen pedaços por Dios,le ſeria gran conſuelo. Alli ſon las promeſſas, y determinaciones heroycas,la viueza de los deſſeos,el començar a aborrecer el mũdo,el ver muy claro ſu vanidad; eſto muy mas aprouechada,y altamente que en las oraciones paſſadas, y la humildad mas crecida: porque vee claro que para aquella exceſsiua merced,y grandioſa, no huuo diligencia ſuya,ni fue parte para traerla, ni para tenerla. Veeſe claro indigniſsima (porque en pieça adonde entra mucho Sol no ay telaraña eſcondida)vee ſu miſeria: va tan fuera la vanagloria,que no le parece la podria tener,porque ya es por viſta de ojos lo poco, o ninguna coſa que puede, que alli no huuo caſi conſentimiento,ſino que parece que aunque no quiſo le cerraron la puerta a todos los ſentidos, para que mas pudieſſe gozar del Señor; quedaſe ſola con el,que ha de hazer ſino amarle? Ni vee,ni oye, ſino fueſſe a fuerça de braços, poco ay que le agradecer. Su vida paſſada ſe le repreſenta deſpues,y la gran miſericordia de Dios con gran verdad, y ſin auer meneſter andar a caça el entendimiento, que alli vee guiſado lo que ha de comer, y entender. De ſi vee que merece el infierno, y que le caſtigan con gloria, deshazeſe en alabanças de Dios, y yo me querria deshazer aora bendito ſeays Señor mio, que aſsi hazeys de picina tan ſuzia como yo, agua tan clara que ſea para vueſtra meſa,ſeays alabado, o regalo de los Angeles, que aſsi quereys leuantar vn guſano tan vil. Queda algun tiempo eſte aprouechamiento en el alma, puede ya (con entender claro que no es ſuya la fruta) començar a repartir della,y no le haze falta a ſi. Comiença a dar mueſtras de alma que guarda teſoros del cielo, y a tener deſſeos de repartirlos con

otros,

ôtros, y ſuplicar a Dios no ſea ella ſola la rica. Comiença a aprouechar a los proximos caſi ſin entenderlo, ni hazer nada de ſi, ellos lo entienden; porque ya las flores tienen tan crecido el olor que les haze deſſear llegarſe a ellas. Entienden que tiene virtudes, y veen la fruta que es codicioſa, querrianle ayudar a comer. Si eſta tierra eſtâ muy cauada con trabajos, y perſecuciones, y murmuraciones, y enfermedades (que pocos deuen de llegar aqui ſin eſto) y ſi eſtâ mullida con yr muy deſafida de propio intereſſe, el agua ſe embeue tanto que caſi nunca ſe ſeca: mas ſi es tierra que aun ſe eſtâ en la tierra, y con tantas eſpinas como yo al principio eſtaua, y aun no quitada de las ocaſiones, ni tan agradecida como merece tan gran merced, tornaſe la tierra a ſecar; y ſi el hortelano ſe deſcuyda, y el Señor por ſola ſu bondad no torna a querer llouer, dad por perdida la huerta, que aſſi me acaecio a mi algunas vezes; que cierto yo me eſpanto, y ſino huuiera paſſado por mi no lo pudiera creer. Eſcriuolo para conſuelo de almas tan flacas, como la mia, que nunca deſeſperen, ni dexen de confiar en la grandeza de Dios, aunque deſpues de tan encumbradas, como es llegarlas el Señor aqui, cayan, no deſmayen, ſino ſe quieren perder del todo, que lagrimas todo lo ganan, vn agua trae otra. Vna de las coſas, porque me animo ſiendo la que ſoy a obedecer en eſcriuir eſto, y dar cuenta de mi ruyn vida, y de las mercedes que me ha hecho el Señor con no ſeruirle ſino ofenderle, ha ſido eſta; que cierto yo quiſiera aqui tener gran autoridad, para que ſe me creyera eſto. Al Señor ſuplico ſu Mageſtad la dê. Digo que no deſmaye nadie de los que han començado a tener oracion, con dezir: ſi torno a ſer malo, es peor yr adelante con el exercicio della. Yo lo creo ſi dexa la oracion, y no ſe emienda del mal; mas ſi no la dexa, crea que le ſacarâ

a puerto

a puerto de luz. Hizome en eſto gran bateria el demonio, y paſsê tanto en parecerme poca humildad tenerla ſiendo tan ruyn,que(como ya he dicho)la dexè año y me dio,al menos vn año,que del medio no me acuerdo biẽ, y no fuera mas, ni fue, que meterme yo miſma ſin auer meneſter demonios que me hizieſſen yr al infierno. O valame Dios, que ceguedad tan grande, y que bien acierta el demonio,para ſu propoſito en cargar aqui la mano. Sabe el traydor,que alma que tenga con perſeuerancia oracion la tiene perdida; y que todas las caydas que la haze dar,la ayudan,por la bondad de Dios, a dar deſpues mayor ſalto,en lo que es ſu ſeruicio,algo le va en ello. O Ieſus mio, que es ver vn alma que ha llegado aqui,cayda en vn pecado,quãdo vos por vueſtra miſericordia la tornays a dar la mano,y la leuantays,como conoce la multitud de vueſtras grandezas,y miſericordias,y ſu miſeria. Aqui es el deshazerſe de veras,y conocer vueſtras grãdezas: aqui el no oſar alçar los ojos:aqui es el leuantarlos para conocer lo que os deue: aqui ſe haze deuota de la Reyna del cielo,para que os aplaque: aqui inuoca los ſantos,q̃ cayeron deſpues de auerlos vos llamado,para que le ayuden: aqui es el parecerle que todo le viene ancho lo que le days,porque vee no merece la tierra que piſa: el acudir a los ſacramentos; la Fè viua, que aqui le queda de ver la virtud que Dios en ellos puſo:el alabaros,porque dexaſtes tal medicina,y vnguento para nueſtras llagas,que no las ſobreſanan,ſino que del todo las quitan. Eſpantaſe deſto;y quien Señor de mi alma,no ſe ha de eſpantar de miſericordia tan grande,y merced tan crecida a traycion tã fea,y abominable;que no ſe como no ſe me parte el coraçon quando eſto eſcriuo, porque ſoy ruyn! Con eſtas lagrimillas que aqui lloro, dadas de vos (agua de tan mal pozo en lo que es de mi parte) parece que os hago pago

de tan-

de tantas trayciones, ſiempre haziendo males, y procurãdo os deshazer las mercedes que vos me aueis hecho. Poneldas vos, Señor mio, valor, aclarad agua tan turbia, ſi quiera, porque no dê a alguno tentacion en echar juyzios (como me la ha dado a mi) pẽſando, porque Señor dexais vnas perſonas muy ſantas, que ſiempre os han ſeruido, y trabajado, criadas en Religion, y ſiendolo, y no como yo, que no tenia mas del nombre, y ver claro que no las hazeis las mercedes que a mi. Bien veo yo, bien mio, que les guardais vos el premio para darſele junto, y que mi flaqueza ha meneſter eſto, y a ellos como fuertes, os ſiruen ſin ello, y los tratais como a gente esforçada, y no intereſſal. Mas con todo, ſabeis vos mi Señor, que clamaua muchas vezes delante de vos, diſculpando a las perſonas que me murmurauan, porque me parecia les ſobraua razon. Eſto era ya Señor deſpues que me teniades, por vueſtra bondad, para que tanto no os ofendieſſe, y yo eſtaua ya deſuiandome de todo lo que me parecia os podia enojar; que en haziendo yo eſto començaſtes Señor a abrir vueſtros teſoros, para vueſtra ſierua. No parece eſperauades otra coſa, ſino que huuieſſe voluntad y aparejo en mi para recebirlos, ſegun con breuedad començaſtes a no ſolo darlos, ſino a querer entendieſſen me los dauades. Eſto entendido, començò a tenerſe buena opinion de la que todos aun no tenian bien entendido quan mala era, aunque mucho ſe traſluzia, començô la murmuracion, y perſecucion del golpe, y a mi parecer con mucha cauſa, y aſſi no tomaua con nadie enemiſtad, ſino ſuplicauaos a vos miraſſedes la razon que tenian. Dezian que me queria hazer ſanta, y que inuentaua nouedades, no auiendo llegado entonces con gran parte aun a cumplir toda mi regla, ni a las muy buenas, y ſantas monjas que en caſa auia, ni creo llegarê, ſi Dios por ſu bondad no lo haze todo de ſu

parte,

parte,ſino antes lo era yo, para quitar lo bueno, y poner coſtumbres que no lo eran,alomenos hazia lo que podia para ponerlas,y en el mal podia mucho. Aſsi que ſin culpa ſuya me culpauan,no digo eran ſolo monjas,ſino otras perſonas,deſcubrianme verdades, porque lo permitiades vos. Vna vez rezando las Horas (como yo,algunas tenia eſta tentacion) lleguê al verſo que dize: *Iuſtus es Domine*, y tus juyzios:comencê a penſar quanta verdad era(que en eſto no tenia fuerças el demonio jamas para tentarme,de manera que yo dudaſſe teneis vos mi Señor todos los bienes,ni en ninguna coſa de la Fè:antes me parecia,miẽtras mas ſin camino natural yuan, mas firme la tenia; y me daua deuocion grande en ſer todo poderoſo, quedauan concluſas en mi todas las grandezas que hizierades vos, y en eſto, como digo, jamas tenia duda) pues penſando como con juſticia permitiades a muchas que auia, como tengo dicho, muy vueſtras ſieruas, y que no tenian los regalos y mercedes que haziades a mi, ſiendo la que era; reſpondiſteſme Señor:Sirueme tu a mi, y no te metas en eſſo. Fue la primera palabra que entendi hablarme vos,y aſsi me eſpanto mucho, porque deſpues declarârê eſta manera de entender, con otras coſas, no lo digo aqui,que es ſalir de propoſito,y creo harto he ſalido del. Caſi no ſe lo que me he dicho, no puede ſer menos ſino que ha V. m. de ſufrir eſtos interualos; porque quando veo lo que Dios me ha ſufrido, y me veo en eſte eſtado, no es mucho pierda el tino de lo que digo, y he de dezir. Plega al Señor que ſiempre ſean eſtos mis deſatinos, y que no permita ya ſu Mageſtad, tenga yo poder para ſer contra el vn punto, antes en eſte que eſtoy me conſuma. Baſta ya para ver ſus grandes miſericordias, no vna ſino muchas vezes, que ha perdonado tanta ingratitud. A ſan Pedro,vna vez que lo fue: a mi muchas, que

con

con razon me tentaua el demonio, no pretendieſſe amiſtad eſtrecha con quien trataua enemiſtad tan publica. Que ceguedad tan grande la mia, adonde penſaua Señor mio, hallar remedio ſino en vos? Que diſparate huir de la luz, para andar ſiempre tropeçando; que humildad tan ſoberuia inuentaua en mi el demonio, apartar de eſtar arrimada a la coluna, y baculo que me ha de ſuſtentar para no dar tan gran cayda. Aora me ſantiguo, y no me parece que he paſſado peligro tan peligroſo como eſta inuencion que el demonio me enſeñaua por via de humildad. Poniame en el penſamiento, que como coſa tan ruyn, y auiendo recebido tantas mercedes, auia de llegarme a la oracion? Que me baſtaua rezar lo que deuia como todas: mas que aun pues eſto no hazia bien, como queria hazer mas? Que era poco acatamiento, y tener en poco las mercedes de Dios. Bien era penſar, y entender eſto, mas ponerlo por obra fue el grandiſsimo mal. Bendito ſeays vos Señor que aſsi me remediaſtes. Principio de la tentacion que hazia a Iudas, me parece eſta, ſino que no oſaua el traydor tan al deſcubierto, mas el viniera de poco en poco a dar conmigo adonde dio con el. Miren eſto por amor de Dios todos los que tratan oracion. Sepan que el tiempo que eſtuue ſin ella, era mucho mas perdida mi vida; mireſe que buen remedio me daua el demonio, y que donoſa humildad, vn deſſaſſoſsiego en mi grande. Mas como auia de ſoſſegar mi anima? Apartauaſe la cuytada de ſu ſoſsiego, tenia preſentes las mercedes y fauores, via los contentos de acâ ſer aſco: como pudo paſſar me eſpanto, era con eſperança, que nunca yo (a lo que aora me acuerdo, porq̃ deue auer eſto mas de veinte y vn años) dexaua de eſtar determinada de tornar a la oracion, mas eſperaua eſtar muy limpia de pecados. O q̃ mal encaminada yua en eſta eſperança,

haſta

haſta el dia del juyzio me la libraua el demonio, para de alli lleuarme al infierno:pues teniendo licion, y oracion, que era ver verdades,y el ruyn camino que lleuaua;è importunando al Señor con lagrimas muchas vezes,era tan ruyn que no me podia valer;apartada deſſo,pueſta en paſſatiempos,con muchas ocaſiones y pocas ayudas (y oſarê dezir ninguna ſino para ayudarme a caer) que eſperaua ſino lo dicho?Creo tiene mucho delante de Dios vn frayle de ſanto Domingo gran letrado, que el me deſpertò deſte ſueño,el me hizo (como creo he dicho) comulgar de quinze a quinze dias, y del mal no tanto, comencê a tornar en mi, aunque no dexaua de hazer ofenſas al Señor,mas como no auia perdido el camino,aunque poco a poco,cayendo y leuantando,yua por el: y el que no dexa de andar,è yr adelante,aunque tarde,llega. No me parece es otra coſa perder el camino, ſino dexar la oracion. Dios nos libre por quien el es.Queda de aquì entendido (y noteſe mucho por amor del Señor) que aunque vn alma llegue a hazerla Dios tan grandes mercedes en la oracion,que no ſe fie de ſi,pues puede caer: ni ſe ponga en ocaſiones en ninguna manera.Mireſe mucho que va mucho,que el engaño que aqui puede hazer el demonio deſpues,aunq̃ la merced ſea cierta de Dios, es aprouecharſe el traydor de la miſma merced en lo que puede, y a perſonas no crecidas en las virtudes,ni mortificadas,ni deſafidas:porque aqui no quedan fortalezidas tanto que baſte,como adelante dirè,para ponerſe en las ocaſiones,y peligros,por grandes deſſeos,y determinaciones que tengã. Es excelente doctrina eſta, y no mia, ſino enſeñada de Dios:y aſsi querria que perſonas ignorantes como yo, la ſupieſſen: porque aunque eſtè vn alma en eſte eſtado,no ha de fiar de ſi, para ſalir a combatir, porque harâ harto en defenderſe. Aqui ſon meneſter armas para defenderſe de los

de los demonios, y aun no tiene fuerça para pelear cõtra ellos, y traerlos debaxo de los pies, como hazen los que estan en el estado que dirè despues. Este es el engaño con que cogè el demonio, que como se vee vn alma tan llegada a Dios, y vee la diferencia que ay del bien del cielo al de la tierra, y el amor que la muestra el Señor, deste amor nace confiança, y seguridad de no caer de lo que goza, parecele que vee claro el premio, que no es posible ya en cosa que aun para la vida es tan deleytosa, y suaue, dexarla por cosa tan baxa, y suzia como es el deleyte: y con esta confiança quitale el demonio la poca que ha de tener de si: y como digo, ponese en los peligros, y comiença con buen zelo a dar de la fruta sin tassa, creyendo que ya no ay que temer de si. Y esto no va con soberuia, que bien entiende el alma que no puede de si nada, sino de mucha confiança de Dios sin discrecion, porque no mira que aun tiene pelo malo. Puede salir del nido, y sacala Dios, mas aun no està para bolar, porque las virtudes aun no estan fuertes, ni tiene experiencia para conocer los peligros, ni sabe el daño que haze en confiar de si. Esto fue lo que a mi me destruyò, y para esto, y para todo ay gran necessidad de maestro, y trato con personas espirituales. Bien creo que alma que llega Dios a este estado, si muy del todo no dexa a su Magestad, que no la dexarà de fauorecer, ni la dexarà perder: mas quando como he dicho cayere, mire, mire por amor del Señor no la engañe en que dexe la oracion, como hazia a mi, con humildad falsa, como ya he dicho, y muchas vezes lo querria dezir: fie de la bondad de Dios, que es mayor que todos los males que podemos hazer, y no se acuerda de nuestra ingratitud, quando nosotros conociendonos queremos tornar a su amistad, ni de las mercedes que nos ha hecho para castigarnos por ellas, antes ayudan a perdo-

narnos mas preſto, como a gente que ya era de caſa, y ha comido, como dizen, ſu pan. Acuerdenſe de ſus palabras, y miren lo que ha hecho conmigo, que primero me canſè de ofenderle, que ſu Mageſtad dexò de perdonarme. Nunca ſe canſa de dar, ni ſe pueden agotar ſus miſericordias, no nos canſemos noſotros de recebir. Sea bendito para ſiempre, Amen: y alabenle todas las coſas.

CAP. XX. *En que trata la diferencia que ay de vnion a arrobamiento; declara que coſa es arrobamiento, y dize algo del bien que tiene el alma que el Señor por ſu bondad llega a el, dize los efetos que haze, es de mucha admiracion.*

QVERRIA Saber declarar con el fauor de Dios la diferencia que ay de vnion a arrobamiento, o eleuamiento, o buelo que llaman de eſpiritu, o arrobamiento que todo es vno. Digo que eſtos diferentes nombres toda es vna coſa, y tambien ſe llama extaſis.

† *Dize que el arrobamiento haze ventaja a la vnion, q̃ es dezir, que el alma goza de Dios, mas en el arrobamiẽto, y que ſe apodera de ella Dios, mas que en*

† Es grande la ventaja que haze a la vnion: los efetos muy mayores haze, y otras hartas operaciones, porque la vnion parece principio, y medio, y fin, y lo es en lo interior: mas aſsi como eſtotros fines ſon en mas alto grado, hazen los efetos interior, y exteriormente. Declarelo el Señor como ha hecho lo demas, que cierto ſi ſu Mageſtad no me huuiera dado a entender, porque modos, y maneras ſe puede algo dezir, yo no ſupiera. Conſideremos aora que eſta agua poſtrera que hemos dicho, es tan copioſa, que ſino es por no lo conſentir la tierra, podemos creer que ſe eſtâ con noſotros eſta nube de la grã Mageſtad que la llueue acâ en eſta tierra. Y aſsi quando eſte gran bien le agradecemos acudiendo con obras, ſegun

gun nueſtras fuerças coge el Señor el alma (digamos aora, a manera que las nubes cogen los vapores de la tierra) y leuantala toda della, y ſube la nube al cielo, y lleuala cõſigo, y comiençala a moſtrar coſas del Reyno que le tiene aparejado. No ſe ſi la comparacion quadra, mas en hecho de verdad, ella paſſa aſsi. En eſtos arrobamientos parece no anîma el alma al cuerpo, y aſsi ſe ſiente muy ſentido, faltar del el calor natural: vaſe enfriando, aunque cõ grandiſsima ſuauidad y deleyte. Aqui no ay ningun remedio de reſiſtir, que en la vnion como eſtamos en nueſtra tierra remedio ay, aunque con pena, y fuerça reſiſtir ſe puede caſi ſiempre: acâ las mas vezes ningun remedio ay, ſino que muchas ſin preuenir el penſamiento, ni ayuda ninguna, viene vn impetu tan acelerado, y fuerte, q̃ veis, y ſentis leuantarſe eſta nube, o eſta aguila caudaloſa, y cogeros con ſus alas. Y digo que ſe entiende, y veys os lleuar, y no ſabeys donde, porque aunque es con deleyte, la flaqueza de nueſtro natural, haze temer a los principios, y es meneſter anima determinada, y animoſa; mucho mas que para lo que queda dicho para arriſcarlo todo, venga lo que viniere, y dexarſe en las manos de Dios, è yr adonde nos lleuaren de grado, pues os lleuan aunque os peſe: y en tanto eſtremo, que muy muchas vezes querria yo reſiſtir, y pongo todas mis fuerças, en eſpecial algunas, que es en publico, y otras hartas en ſecreto, temiendo ſer engañada. Algunas vezes podia algo con gran quebrantamiento, como quien pelea con vn jayan fuerte, quedaua deſpues canſada, otras era impoſsible, ſino que me lleuaua el alma, y aun caſi ordinario la cabeça tras ella, ſin poderla tener, y algunas todo el cuerpo, haſta leuantarle. Eſto ha ſido pocas, porque como vna vez fueſſe adonde eſtauamos juntas en el coro, y yendo a comulgar eſtando de rodillas, dauame grandiſsima pena, por-

la vnion. Y veeſſe ſer aſsi, porq̃ en el arrobamiẽto ſe pierde el vſo de las potencias exteriores, è interiores. Y en dezir que la vnion es principio, medio y fin, quiere dezir q̃ la pura vnion caſi ſiẽpre es por vna miſma manera, mas en el arrobamiẽto ay grados, en q̃ vnos ſon como principio, y otros como medio, y otros como fin. Y por eſta cauſa tiene diferentes nõbres, que vnos ſignifican lo menos del, y

otros lo mas alto, y perfeto, como se declara en otras partes.

porque me parecia cosa muy extraordinaria, y que auia de auer luego mucha nota: y assi mandè a las monjas (por que es aora despues que tengo oficio de Priora) no lo dixessen. Mas otras vezes como començaua a ver, que yua a hazer el Señor lo mismo, y vna, estando personas principales de señoras, que era la fiesta de la vocacion, en vn sermon, tendiame en el suelo, y llegauanse a tenerme el cuerpo, y toda via se echaua de ver. Supliquè mucho al Señor, que no quisiesse ya darme mas mercedes que tuuiessen muestras exteriores, porque yo estaua cansada ya de andar con tanta cuenta, y que aquella merced no podia su Magestad hazermela sin que se entendiesse. Parece ha sido por su bondad seruido de oyrme, que nunca mas hasta aora la he tenido, verdad es que ha poco. Es assi que me parecia quando queria resistir que debaxo de los pies me leuantauan fuerças tan grandes, que no se como lo comparar, que era cõ mucho mas impetu que estotras cosas de espiritu, y assi quedaua hecha pedaços: porque es vna pelea grande, y en fin aprouechaua poco quando el Señor queria, que no ay poder contra su poder. Otras vezes es seruido de contentarse, con que veamos nos quiere hazer la merced, y que no queda por su Magestad, y resistiendose por humildad dexa los mismos efetos, que si del todo se consintiesse. Los que esto hazen son grãdes: lo vno muestrase el gran poder del Señor, y como no somos parte, quando su Magestad quiere, de detener tampoco el cuerpo como el alma, ni somos señores dello, sino que mal que nos pese, vemos que ay superior, y que estas mercedes son dadas del, y que de nosotros no podemos en nada nada: è imprimese mucha humildad. Y aun yo confiesso que gran temor me hizo, al principio grãdissimo: porque verse assi leuantar vn cuerpo de la tierra, q̃ aunque el espiritu le lleua tras si, y es con suauidad grãde

si no

si no se resiste, no se pierde el sentido, al menos ya estaua de manera en mi, que podia entender era lleuada. Muestrase vna Magestad de quien puede hazer aquello, que espeluza los cabellos, y queda vn gran temor de ofender a tan gran Dios. Este embuelto en grandissimo amor, que se cobra de nueuo a quien vemos le tiene tan grande, a vn gusano tan podrido, que no parece se contenta con lleuar tan de veras el alma a si, sino que quiere el cuerpo aũ siendo tan mortal, y de tierra tan suzia, como por tantas ofensas se ha hecho. Tambien dexa vn desasimiento estraño, que yo no podrê dezir como es, pareceme que puedo dezir es diferente en alguna manera. Digo mas que estotras cosas de solo espiritu, porque ya que esten quanto al espiritu con todo desasimiento de las cosas, aqui parece quiere el Señor que el mismo cuerpo lo ponga por obra: y hazese vna estrañeza nueua para con las cosas de la tierra, que es muy mas penosa la vida. Despues da vna pena, que ni la podemos traer a nosotros, ni venida se puede quitar. Yo quisiera harto dar a entender esta gran pena, y creo no podrê, mas dire algo si supiere. Y hase de notar, que estas cosas son aora muy a la postre, despues de todas las visiones, y reuelaciones que escriuirê, y del tiempo q̃ solia tener oracion, adonde el Señor me daua muy grandes gustos, y regalos. Aora ya que esso no cessa algunas vezes, las mas, y lo mas ordinario es esta pena que aora dirê. Es mayor y menor. De quando es mayor quiero aora dezir, porque aunque adelante dirè destos grandes impetus que me dauan, quando me quiso el Señor dar los arrobamientos, no tienen mas que ver, a mi parecer, que vna cosa muy corporal, a vna muy espiritual, y creo no lo encarezco mucho. Porque aquella pena parece aunque la siente el alma es en compañia del cuerpo, entrambos parece participan della, y no es con el estremo de desam-

paro que en eſta. Para la qual, como he dicho, no ſomos parte, ſino muchas vezes a deshora viene vn deſſeo, que no ſe como ſe mueue, y deſte deſſeo que penetra toda el alma en vn punto ſe comiença tanto a fatigar que ſube muy ſobre ſi, y de todo lo criado, y ponela Dios tã deſierta de todas las coſas, que por mucho que ella trabaje, ninguna que le acompañe parece ay en la tierra, ni ella la querria, ſino morir en aquella ſoledad. Que la hablẽ, y ella ſe quiera hazer toda la fuerça poſsible a hablar aprouecha poco, que ſu eſpiritu aunque ella mas haga no ſe quita de aquella ſoledad. Y con parecerme que eſtâ entonces lexiſsimo Dios, a vezes comunica ſus grandezas por vn modo el mas eſtraño que ſe puede penſar, y aſsi no ſe ſabe dezir, ni creo lo creera, ni entendera ſino quien huuiere paſſado por ello: porque no es la comunicacion para conſolar, ſino para moſtrar la razon que tiene de fatigarſe, de eſtar auſente de bien, que en ſi tiene todos los bienes. Con eſta comunicacion crece el deſſeo, y el eſtremo de ſoledad en que ſe vee con vna pena tan delgada, y penetratiua, que aunque el alma ſe eſtaua pueſta en aquel deſierto, que al pie de la letra me parece ſe puede entonces dezir. Y por ventura lo dixo el Real Profeta, eſtando en la miſma ſoledad, ſino que como a ſanto ſe la daria el Señor a ſentir en mas exceſsiua manera: *Vigilaui, & factus ſum ſicut paſſer ſolitarius in tecto.* Y aſsi ſe me repreſenta eſte verſo entonces, que me parece lo veo yo en mi, y conſuelame ver, que han ſentido otras perſonas tan gran eſtremo de ſoledad, quanto mas tales. Aſsi parece eſtâ el alma no en ſi, ſino en el tejado, o techo de ſi miſma, y de todo lo criado, porque aun encima de lo muy ſuperior del alma me parece que eſta. Otras vezes parece anda el alma como neceſsitadiſsima, diziendo, y preguntando a ſi miſma: donde eſta tu Dios? Y es de mirar que el Romance

deſtos

deſtos verſos, yo no ſabia bien el que era, y deſpues que lo entendia me conſolaua de ver que me los auia traydo el Señor a la memoria ſin procurarlo yo. Otras me acordaua de lo que dize ſan Pablo que eſta crucificado al mundo, no digo yo que ſea eſto aſſi, que ya lo veo, mas parece me que eſta aſsi el alma, que ni del cielo le viene conſuelo, ni eſta en el, ni de la tierra le quiere, ni eſta en ella, ſino como crucificada entre el cielo, y la tierra, padeciendo ſin venirle ſocorro de ningun cabo. Porque el que le viene del cielo (que es como he dicho vna noticia de Dios tan admirable, muy ſobre todo lo que podemos deſſear) es para mas tormento, porque acreciento el deſſeo de manera que a mi parecer la gran pena algunas vezes quita el ſentido, ſino que dura poco ſin el. Parecen vnos tranſitos de la muerte, ſaluo que trae conſigo vn tan gran contẽto eſte padecer, que no ſe yo a que lo comparar. Ello es vn rezio martyrio ſabroſo, pues todo lo que ſe le puede repreſentar a el alma de la tierra, aunque ſea lo que le ſuele ſer mas ſabroſo, ninguna coſa admite, luego parece lo lãça de ſi. Bien entiende que no quiere ſino a ſu Dios, mas no ama coſa particular del, ſino todo junto lo quiere, y no ſabe lo que quiere: digo no ſabe, porque no repreſenta nada la imaginacion, ni (a mi parecer) mucho tiempo de lo q̃ eſta aſsi no obran las potencias: como en la vnion, y arrobamiento el gozo, aſsi aqui la pena las ſuſpende. O Ieſus quien pudiera dar a entender bien a V.m. eſto, aun para q̃ me dixera lo que es, porque es en lo que aora anda ſiẽpre mi alma, lo mas ordinario en viendoſe deſocupada es pueſta en eſtas anſias de muerte, y teme quãdo vee q̃ comiẽçã, porq̃ no ſe ha de morir, mas llegada a eſtar en ello, lo q̃ huuieſſe de viuir querria durar en eſte padecer. Aũq̃ es tan exceſsiuo q̃ el ſugeto le puede mal lleuar, y aſsi algunas vezes ſe me quitã todos los pulſos caſi, ſegũ dizen

las que algunas vezes se llegan a mi de las hermanas, que ya mas lo entienden: y las canillas muy abiertas, y las manos tan yertas, que yo no las puedo algunas vezes juntar, y assi me queda dolor hasta otro dia en los pulsos, y en el cuerpo, que parece me han descoyuntado. Yo bien pienso alguna vez ha de ser el Señor seruido, si va adelante como aora, que se acabe con acabar la vida, que a mi parecer bastante es tan grande pena para ello, sino que no lo merezco yo. Toda la ansia es morirme entonces, ni me acuerdo de purgatorio, ni de los grandes pecados que he hecho por donde merecia el infierno, todo se me oluida con aquella ansia de ver a Dios, y aquel desierto, y soledad le parece mejor que toda la compañia del mundo. Si algo le podria dar consuelo es, tratar con quien huuiesse passado por este torméto, y ver que aunque se quexe del, nadie le parece la ha de creer. Tambien la atormenta, que esta pena es tan crecida, que no querria soledad como otras, ni compañia, sino con quié se pueda quexar. Es como vno que tiene la soga a la garganta, y se estâ ahogâdo, que procura tomar huelgo, assi me parece que este desseo de compañia es de nuestra flaqueza: que como nos pone la pena en peligro de muerte (que esto si cierto haze, yo me he visto en este peligro algunas vezes, con grandes enfermedades y ocasiones, como he dicho, y creo podria dezir es este tan grande como todos) assi el desseo que el cuerpo, y alma tienen de no se apartar, es el que pide socorro para tomar huelgo, y con dezirlo, y quexarse, y diuertirse, busca remedio para viuir muy contra voluntad del espiritu, o de lo superior del alma, que no querria salir desta pena. No se yo si atino a lo que digo, o si lo se dezir, mas a todo mi parecer passa assi. Miere V.m. que descanso puedo tener en esta vida, pues el que auia que era la oracion, y soledad (porque alli me consolaua, el Se-

el Señor)es ya lo mas ordinario eſte tormento, y es tan ſabroſo,y vee el alma que es de tanto precio, que ya le quiere mas que todos los regalos que ſolia tener. Parecele mas ſeguro,porque es camino de Cruz,y en ſi tiene vn guſto muy de valor a mi parecer:porque no participa cõ el cuerpo ſino pena,y el alma es la que padece y goza ſola del gozo,y contento que dà eſte padecer. No ſe yo como puede ſer eſto,mas aſſi paſſa,que a mi parecer no tro caria eſta merced que el Señor me haze(que viene de ſu mano,como he dicho,no nada adquirida de mi, porque es muy ſobrenatural)por todas las que deſpues dire: no digo juntas,ſino tomada cada vna por ſi. Y no ſe dexe de tener acuerdo,que digo que eſtos impetus ſon deſpues de las mercedes que aqui van,que me ha hecho el Señor deſpues de todo lo que va eſcrito en eſte libro, y en lo q̃ aora me tiene el Señor. Eſtando yo a los principios con temor(como me acaece caſi en cada merced que me haze el Señor,haſta que con yr adelante ſu Mageſtad aſſegura)me dixo que no temieſſe, y q̃ tuuieſſe en mas eſta merced que todas las que me auia hecho,que en eſta pena ſe purificaua el alma,y ſe labra,o purifica,como el oro en el criſol,para poder mejor poner los eſmaltes de ſus dones,y que ſe purgaua alli lo que auia de eſtar en purgatorio. Bien entendia yo era gran merced,mas quedè cõ mucha mas ſeguridad,y mi confeſſor me dize que es bueno. Y aunque yo temi,por ſer yo tan ruyn, nunca podia creer que era malo,antes el muy ſobrado bien me hazia temer,acordandome quan mal lo tengo merecido:bendito ſea el Señor que tan bueno es, Amen. Parece que he ſalido de propoſito,porque comencè a dezir de arrobamientos,y eſto que he dicho,aun es mas que arrobamiẽto,y aſſi dexa los efetos que he dicho. Aora tornemos a arrobamiento,de lo que en ellos es mas ordinario. Digo

que muchas vezes me parecia me dexaua el cuerpo tan ligero que toda la peſadumbre del me quitaua, y algunas era tanto, que caſi no entendia poner los pies en el ſuelo. Pues quando eſtà en el arrebatamiento, el cuerpo queda como muerto, ſin poner nada de ſi muchas vezes, y como le toma ſe queda ſiẽpre, ſi ſentado, ſi las manos abiertas, ſi cerradas. Porq̃ aunque pocas vezes ſe pierde el ſentido, algunas me ha acaecido a mi, perderle del todo, pocas y poco rato: mas lo ordinario es que ſe turba, y aunque no puede hazer nada de ſi, quanto a lo exterior, no dexa de entender, y oyr como coſa de lexos, no digo que entiende, y oye quãdo eſtà en lo ſubido del. Digo ſubido en los tiempos q̃ ſe pierdẽ las potencias, porq̃ eſtã muy vnidas con Dios, q̃ entonces no vee, ni oye, ni ſiẽte a mi parecer, mas (como dixe en la oracion de vnion paſſada) eſte transformamiento del alma del todo en Dios, dura poco, mas eſſo que dura ninguna potencia ſe ſiẽte, ni ſabe lo q̃ paſſa allì: no deue ſer para que ſe entienda mientras viuimos en la tierra, alomenos no lo quiere Dios; q̃ no deuemos de ſer capaces para ello. Yo eſto he viſto por mi. Dirame V.m. que como dura alguna vez tantas horas el arrobamiento? Lo que paſſa por mi muchas vezes es, que, como dixe en la oracio paſſada, goza ſe con interualos, muchas vezes ſe engolfa el alma, o la engolfa el Señor en ſi, por mejor dezir, y teniendola en ſi vn poco, quedaſe con ſola la voluntad. Pareceme eſte bullicio de eſtotras dos potẽcias, como el que tiene vna lenguezilla deſtos reloxes de Sol, que nunca para, mas quando el Sol de juſticia quiere haze las detener. Eſto digo que es poco rato, mas como fue grãde el impetu, y leuantamiento de eſpiritu, aunq̃ eſtas tornen a bullirſe, queda engolfada la voluntad, y haze como ſeñora del todo aquella operacion en el cuerpo: porque ya que las otras dos potencias bullidoras la quie

ran

ran estoruar, de los enemigos los menos, no la estoruen tambien los sentidos: y assi haze que esten suspẽdidos, por que lo quiere assi el Señor. Y por la mayor parte estan cerrados los ojos, aũque no queramos cerrarlos, y si abiertos alguna vez, como ya dixe, no atina, ni aduierte lo que vee. Aqui pues es mucho menos lo que el cuerpo puede hazer de si, para q̃ quando se tornaren las potencias a juntar, no aya tanto que hazer: por esso a quien el Señor dire esto, no se desconsuele quando se vea atado el cuerpo muchas horas, y a vezes el entendimiento y memoria diuertidos. Verdad es, que lo ordinario es estar embeuidas en alabanças de Dios, o en querer comprehender, o entẽder lo que ha passado por ellas, y aun para esto no estan bien despiertas, sino como vna persona q̃ ha mucho dormido, y soñado, y aun no acaba de despertar. Declarome tanto en esto, porque se que ay aora personas, aun en este lugar, a quien el Señor haze estas mercedes, y si los que las gouiernan no han passado por esto, por ventura les parecera que han de estar como muertas en arrobamiento, en especial sino son letrados, y es lastima lo que se padece con los confessores que no lo entienden, como yo dirè despues. Quiça yo no se lo que digo, V. m. lo entendera si atino en algo, pues el Señor le ha ya dado experiencia dello, aunque como no es de mucho tiempo, quiçà no dura miradolo tanto como yo. Assi que aunque mucho lo procuro por muchos ratos, no ay fuerças en el cuerpo para poderse menear, todas las lleuó el alma consigo. Muchas vezes queda sano el que estaua bien enfermo, y lleno de grandes dolores, y con mas habilidad: porque es cosa grande lo que alli se da: y quiere el Señor algunas vezes, como digo, lo goze el cuerpo, pues ya obedece a lo que quiere el alma. Despues q̃ torna en si, si ha sido grãde el arrobamiẽto

acaece

acaece andar vn dia,o dos,y aun tres tan abſortas las potencias,o como embouecidas,que no parece andan en ſi. Aqui es la pena de auer de tornar a viuir, aqui le nacierõ las alas para bien bolar, ya ſe le ha caydo el pelo malo, aqui ſe leuanta ya del todo la vandera por Chriſto, que no parece otra coſa,ſino que eſte Alcayde deſta fortaleza ſe ſube,o le ſuben a la torre mas alta,a leuantar la vandera por Dios. Mira a los de abaxo como quien eſtà en ſaluo,ya no teme los peligros,antes los deſſea,como a quien por cierta manera ſe le da alli ſeguridad de la vitoria. Veeſe aqui muy claro en lo poco que todo lo de acà ſe ha de eſtimar,y lo nonada que es. Quien eſtá de lo alto alcãça muchas coſas. Ya no quiere querer,ni tener otra voluntad que le da el Señor: y aſſi ſe lo ſuplica, dale las llaues de ſu voluntad. Hele aqui al hortelano hecho Alcayde,no quiere hazer coſa,ſino la voluntad del Señor,ni ſer lo de ſi,ni de nada,ni de vn poco deſta huerta,ſino que ſi algo bueno ay en ella lo reparta ſu Mageſtad, q̃ de aqui adelante no quiere coſa propia,ſino que haga de todo cõforme a ſu voluntad,y a ſu gloria. Y en hecho de verdad paſſa aſſi todo eſto,ſi los arrobamientos ſon verdaderos, que queda el alma con los efetos, y aprouechamiento q̃ queda dicho: y ſino ſon eſtos,dudaria yo mucho ſerlos de parte de Dios,antes temeria no ſean los rabiamientos q̃ dize ſan Vicente. Eſto entiendo yo, y he viſto por experiencia,quedar aqui el alma ſeñora de todo, y con libertad en vna hora,y menos que ella no ſe puede conocer. Bien vee que no es ſuyo,ni ſabe como ſe le dio tãto biẽ, mas entiẽde claro el grãdiſſimo prouecho que cada rato deſtos trae. No ay quien lo crea,ſino quiẽ ha paſſado por ello,y aſſi no creẽ a la pobre alma,como la hã viſto ruin, y tan preſto la veen pretender coſas tan animoſas: porque luego da en no ſe contentar con ſeruir en poco al Señor,

ñor, ſino en lo mas que ella puede. Pienſan que es tentacion, y diſparate. Si entendieſſen no nace della, ſino del Señor, a quien ya ha dado las llaues de ſu voluntad, no ſe eſpantarian. Tengo para mi, que vn alma que llega a eſte eſtado, que ya ella no habla, ni haze coſa por ſi, ſino que de todo lo que ha de hazer tiene cuydado eſte ſoberano Rey. O valame Dios, que claro ſe vee aqui la declaracion del verſo, y como ſe entiende tenia razon, y la ternan todos, de pedir alas de paloma. Entiendeſe claro, es buelo el que da el eſpiritu para leuantarſe de todo lo criado, y de ſi meſmo el primero, mas es buelo ſuaue, es buelo deleytoſo, buelo ſin ruydo. Que ſeñorio tiene vn alma que el Señor llega aqui, que lo mire todo ſin eſtar enredada en ello: que corrida eſtá del tiẽpo que lo eſtuuo: que eſpantada de ſu ceguedad: que laſtimada de los que eſtã en ella: en eſpecial ſi es gente de oracion, y a quien Dios regala. Querria dar vozes para dar a entender, que engañados eſtan, y aun aſſi lo haze algunas vezes, y llueuenle en la cabeça mil perſecuciones. Tienen la por poco humilde, y que quiere enſeñar a de quien auia de deprender, en eſpecial ſi es muger. Aqui es el condenar, y con razon, porque no ſaben el impetu que la mueue, que no ſe puede valer, ni puede ſufrir, no deſengañar a los que quiere bien, y deſſea ver ſueltos deſta carcel deſta vida, que no es menos, ni le parece menos en la que ella ha eſtado. Fatigaſe del tiempo en que miró puntos de honra, y en el engaño que traya de creer que era honra, lo que el mundo llama honra, vee que es grandiſſima mentira, y que todos andamos en ella. Entiende que la verdadera honra no es mentiroſa, ſino verdadera, teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en no nada, pues todo es nada, y menos que nada, lo que ſe acaba, y no contenta a Dios. Rieſe de ſi, del tiẽpo que tenia en algo los dineros,

y co-

y codicia dellos: aunque en esto nunca creo, y es assi verdad, confessé culpa: harta culpa era tenerlos en algo. Si con ellos se pudiera comprar el bien que aora veo en mi, tuuieralos en mucho, mas vee que este bien se gana con dexarlo todo. Que es esto que se compra con estos dineros q̃ desseamos? es cosa de precio? es cosa durable? o para que los queremos? Negro descanso se procura que tan caro cuesta: muchas vezes se procura con ellos el infierno, y se compra fuego perdurable, y pena sin fin. O si todos diessen en tenerlos por tierra sin prouecho, que concertado andaria el mundo, que sin trafagos, con que amistad se tratarian todos, si faltasse interesse de honra, y dineros. Tengo para mi se remediaria todo. Vee de los deleytes tan gran ceguedad, y como con ellos compra trabajo, aun para esta vida, y desassossiego. Que inquietud? que poco contento? que trabajar en vano? Aqui no solo las telarañas vee de su alma, y las faltas grandes, sino vn poluito que aya por pequeño que sea. Porque el Sol està muy claro, y assi por mucho que trabaje vn alma en perfeccionarse, si de veras la coge este Sol, toda se vee muy turbia. Es como el agua que està en vn vaso, que sino le da el Sol està muy claro, y si da en el, veese que està todo lleno de motas. Al pie de la letra es esta cõparacion, antes de estar el alma en esta extasi, parecele que trae cuydado de no ofender a Dios, y que conforme a sus fuerças haze lo que puede: mas llegada aqui que le da este Sol de justicia, que la haze abrir los ojos, vee tantas motas que los querria tornar a cerrar. Porq̃ aun no es tan hijo desta Aguila caudalosa, que pueda mirar este Sol de hito en hito, mas por poco que los tenga abiertos, veese toda turbia, acuerdase del verso que dize: Quien será justo delante de ti? Quando mira este diuino Sol, deslumbrale la claridad, como se mira a si, el barro le tapa los ojos, ciega està esta pa-

loma:

lorna: aßi acaece muchas vezes quedarſe aßi ciega del todo, abſorta, eſpantada, deſuanecida de tantas grandezas como vee. Aqui ſe gana la verdadera humildad, para no ſe le dar nada de dezir bienes de ſi, ni que lo digan otros. Reparte el Señor del huerto la fruta, y no en ella, y aßi no ſe le pega nada a las manos, todo el bien que tiene va guiado a Dios, ſi algo dize de ſi, es para ſu gloria. Sabe q̃ no tiene nada ella alli, y aũq̃ quiera no puede ignorarlo, porque lo vee por viſta de ojos, que mal que le peſe, ſe los hazen cerrar a las coſas del mundo, y que los tenga abiertos para entender verdades.

CAP. XXI. *Proſigue y acaba eſte poſtrer grado de oracion, dize lo que ſiente el alma que eſtá en el de tornar a viuir en el mundo, y da la luz que dà el Señor de los engaños del, tiene buena dotrina.*

PVes acabãdo enlo q̃ yua, digo, q̃ noha meneſter aqui cõſentimiẽto deſta alma, ya ſe le tiene dado, y ſabe q̃ cõ volũtad ſe entregó en ſus manos, y q̃ no le puede engañar, porq̃ es ſabidor de todo. No es como acà, q̃ eſtà toda la vida llena de engaños, y doblezes, quãdo pẽſays teneys vna volũtad ganada, ſegũ lo q̃ os mueſtra, venís a entẽder q̃ todo es mẽtira, no ay ya quiẽ viua en tanto trafago, en eſpecial ſi ay algũ poco de interes. Bienauẽturada alma q̃ la trae el Señor a entẽder verdades. O q̃ eſtado eſte para los Reyes, como les valdria mucho mas procurarlo, q̃ no grã ſeñorio. Que rectitud auria en el Reyno, q̃ de males ſe eſcuſariã; y auriã eſcuſado? Aqui no ſe teme perder vida, ni hõra por amor de Dios. Que grã biẽ eſte para quiẽ eſtà mas obligado a mirar la hõra del Señor, q̃ todos los q̃ ſon menos, pues hã de ſer los Reyes, a quiẽ ſigã. Por

vn

vn punto de aumẽto en la Fè, y de auer dado luz en algo a los hereges, perderia mil Reynos: y con razon, otro ganar es vn Reyno que no se acaba, que con solo vna gota que gusta vn alma desta agua del, parece asco todo lo de acà. Pues quando fuere estar engolfada en todo, que serà? O Señor si me dierades estado para dezir a vozes esto, no me creyeran (como hazen a muchos que lo saben dezir de otra suerte que yo) mas al menos satisfiziera me yo. Pareceme que tuuiera en poco la vida por dar a entender vna sola verdad destas, no se despues lo que hiziera, que no ay que fiar de mi, con ser la que soy, me dan gran des impetus, por dezir esto a los que mãdan, que me deshazen: de que no puedo mas, tornome a vos Señor mio, a pediros remedio para todo, y bien sabeys vos, que muy de buena gana me despossecria yo de las mercedes q̃ me aueys hecho, con quedar en estado que no os ofendiesse, y las daria a los Reyes, porque se que seria impossible cõ sentir cosas que aora se consienten, ni dexar de auer gran dissimos bienes. O Dios mio, daldes a entender a lo que estan obligados, pues los quisistes vos señalar en la tierra, demanera, que aun he oydo dezir, ay señales en el cielo quando lleuays alguno. Que cierto quando pienso esto me haze deuocion, que querays vos Rey mio, que hasta en esto entiendan os han de imitar en vida, pues en alguna manera ay señal en el cielo, como quando moristes vos, en su muerte. Mucho me atreuo: rompalo V. m. si mal le parece, y crea se lo diria mejor en presencia si pudiesse, o pensasse me han de creer, porque los encomiẽdo a Dios mucho, y querria me aprouechasse. Todo lo haze auenturar la vida, que desseo muchas vezes estar sin ella, y era por poco precio, auenturar a ganar mucho, porque no ay ya quien viua, viendo por vista de ojos el gran engaño en que andamos, y la ceguedad que traemos. Llegada vn

alma aqui,no es ſolo deſſeos lo que tiene por Dios,ſu Magestad la da fuerças para ponerlos por obra, no ſe le pone coſa delante en que pienſe le ſirue,a que no ſe abalance,y no haze nada;porque como digo,vee claro que es todo nada,ſino contentar a Dios.El trabajo es, que no ay que ſe ofrezca a las que ſon de tan poco prouecho como yo. Sed vos bien mio ſeruido venga algun tiempo en que yo pueda pagar algun cornado de lo mucho que os deuo, ordenad vos Señor como fueredes ſeruido , como eſta vueſtra ſierua os ſirua en algo.Mugeres eran otras, y han hecho coſas heroycas por amor de vos , yo no ſoy para mas de parlar,y aſſi no quereys vos Dios mio ponerme en obras,todo ſe va en palabras,y deſſeos quãto he de ſeruir,y aun para eſto no tengo libertad, porque por ventura faltaria en todo.Fortalezed vos mi alma, y diſponelda primero,bien de todos los bienes,y Ieſus mio, y ordenad luego modos como haga algo por vos,que no ay ya quiẽ ſufra recebir tanto,y no pagar nada,cueſte lo que coſtare Señor,no querays que vaya delante de vos tan vazias las manos,pues conforme a las obras ſe ha de dar el premio.Aqui eſtà mi vida,aqui eſtà mi honra,y mi volũtad, todo os lo he dado,vueſtra ſoy, diſponed de mi cõforme a la vueſtra.Bien veo yo mi Señor lo poco q̃ puedo , mas llegada a vos ſubida en eſta atalaya a donde ſe veen verdades,no os apartãdo de mi,todo lo podrè,que ſi os apartays,por poco que ſea,yrè a donde eſtaua, que era el infierno.O que es vn alma que ſe vee aqui,auer de tornar a tratar con todos a mirar,y ver eſta farſa deſta vida tan mal concertada,a gaſtar el tiempo en cumplir con el cuerpo durmiendo,y comiendo.Todo la canſa,no ſabe como huyr , veeſe encadenada , y preſa , entonces ſiente mas verdaderamente el cautiuerio que traemos con los cuerpos , y la miſeria de la vida. Conoce la razon

que tenia ſan Pablo de ſuplicar a Dios le libraſſe della, da vozes con el, pide a Dios libertad, como otras veze he dicho: mas aqui es con tan gran impetu muchas vezes, que parece ſe quiere ſalir el alma del cuerpo a buſcar eſta libertad, ya que no la ſacan. Anda como vendida en tierra agena, y lo que mas la fatiga es no hallar muchos que ſe quexen con ella, y pidan eſto, ſino lo mas ordinario es deſſear viuir. O ſi no eſtuuieſſemos aſidos a nada, ni tuuieſſemos pueſto nueſtro contento en coſa de la tierra, como la pena que nos daria viuir ſiempre ſin el, templaria el miedo de la muerte, con el deſſeo de gozar de la vida verdadera. Conſidero algunas vezes, quando vna como yo, por auerme el Señor dado eſta luz cõ tã tibia caridad, y tan incierto el deſcanſo verdadero, por no lo auer merecido mis obras, ſiento tanto verme en eſte deſtierro muchas vezes, que ſeria el ſentimiento de los ſantos? Que deuia de paſſar ſan Pablo, y la Madalena, y otros ſemejantes, en quien tan crecido eſtaua eſte fuego de amor de Dios? Deuia ſer vn contino martyrio. Pareceme que quiẽ me dá algun aliuio, y con quiẽ deſcanſo de tratar, ſon las perſonas que hallo deſtos deſſeos. Digo deſſeos cõ obras: digo con obras, porque ay algunas perſonas que a ſu parecer eſtan deſaſſidas, y aſsi lo publican (y auia ello de ſer, pues ſu eſtado lo pide, y los muchos años que ha que algunas han començado camino de perfecion) mas conoce biẽ eſta alma deſde muy lexos los que lo ſon de palabras, o los que ya eſtas palabras han confirmado cõ obras, porq̃ tiene entẽdido el poco prouecho q̃ hazẽ los vnos, y el mucho q̃ hazẽ los otros, y es coſa q̃ quiẽ tiene experiẽcia lo vee muy claramẽte. Pues dicho he ya eſtos efetos q̃ hazẽ los arrobamientos que ſon eſpiritu de Dios. Verdad es q̃ ay mas o menos: digo menos, porque a los principios, aun que haze eſtos efetos, no eſtan experimentados con

obras,

obras, y no ſe puede aſſi entender que los tiene: y tambien va creciendo la perfecion, y procurando no aya memoria de telaraña, y eſto requiere algun tiempo, y mientras mas crece el amor, y humildad en el alma mayor olor dan de ſi eſtas flores de virtudes para ſi, y para los otros. Verdad es que de manera puede obrar el Señor en el alma en vn rato deſtos que quede poco que trabajar a el alma en adquirir perfecion, porque no podra nadie creer, ſino lo experimenta lo que el Señor la da aqui, que no ay diligencia nueſtra que a eſto llegue a mi parecer. No digo que con el fauor del Señor, ayudandoſe muchos años por los terminos que eſcriuen los que han eſcrito de oracion, principios, y medios, no llegaran a la perfecion, y deſaſimiento mucho con hartos trabajos, mas no en tan breue tiempo, como ſin ninguno nueſtro, obra el Señor aqui: y determinadamente ſaca el alma de la tierra, y le da ſeñorio ſobre lo que ay en ella, aunque en eſta alma no aya mas merecimientos que auia en la mia, que no lo puedo mas encarecer, porque era caſi ninguno. El porque lo haze ſu Mageſtad, es porque quiere, y como quiere hazelo, y aunque no aya en ella diſpoſicion, la diſpone para recebir el bien que ſu Mageſtad la da. Aſſi que no todas vezes los da, porque ſe lo han merecido en grangear bien el huerto (aunque es muy cierto a quien eſto haze bien, y procura deſaſirſe, no dexar de regalarle) ſino que es ſu voluntad moſtrar ſu grandeza algunas vezes en la tierra que es mas ruyn, como tengo dicho, y diſponerla para todo bien, de manera que parece no es ya parte en cierta manera, para tornar a viuir en las ofenſas de Dios que ſolia. Tiene el penſamiento tan habituado a entẽder lo q̃ es verdadera verdad, que todo lo demas le parece juego de niños, rieſe entre ſi algunas vezes, quando vee a perſonas graues

de oracion,y religion hazer mucho caſo de vnos puntos de honra,que eſta alma tiene ya debaxo de los pies. Dizen que es diſcrecion y autoridad de ſu eſtado para mas aprouechar,ſabe ella muy biẽ que aprouecharian mas en vn dia que poſpuſieſſen aquella autoridad de eſtado por amor de Dios,que con ella en diez años. Aſsi viue vida trabajoſa y con ſiempre cruz,mas va en gran crecimiẽto, quando parece a los que tratan eſtan muy en la cumbre, deſde a poco eſtan muy mas mejoradas, porque ſiempre las va fauoreciendo mas. Dios es alma ſuya, es el que la tiene ya a cargo,y aſsi le luze,porque parece aſsiſtentemẽ te la eſtà ſiempre guardando,para que no le ofenda, y fauoreciendo,y deſpertando para que le ſirua. En llegando mi alma a que Dios la hizieſſe eſta tan gran merced,ceſſarõ mis males,y me dio el Señor fortaleza para ſalir dellos,y no me hazia mas eſtar en las ocaſiones,y con gente que me ſolia diſtraer,que ſino eſtuuiera:antes me ayudaua lo que me ſolia dañar,todo me era medios para conocer mas a Dios,y amarle,y ver lo que le deuia, y peſar me de la que auia ſido. Bien entendia yo no venia aquello de mi,ni lo auia ganado con mi diligencia,que aun no auia auido tiempo para ello,ſu Mageſtad me auia dado fortaleza para ello,por ſu ſola bondad. Haſta aora deſde que me comencò el Señor a hazer eſta merced deſtos arrobamientos,ſiempre ha ydo creciendo eſta fortaleza, y por ſu bondad me ha tenido de ſu mano,para no tornar atras,ni me parece,como es aſsi,hago nada caſi de mi parte,ſino que entiendo claro es el Señor el que obra: y por eſto me parece,q̃ alma a quien el Señor haze eſtas mercedes,q̃ yendo cõ humildad,y temor, entendiendo q̃ el meſmo Señor lo haze,y noſotros caſi nonada, q̃ ſe podrà poner entre qualquiera gente,aunque ſea mas diſtrayda, y vicioſa no le harà al caſo,ni mouera en nada: antes como

mo

mo he dicho,le ayudarà,y ſerle ha modo para ſacar muy mayor aprouechamiento.Son ya almas fuertes que eſcoge el Señor para aprouechar a otras:aunque eſta fortaleza no viene de ſi,de poco en poco en llegando el Señor aqui vn alma,le va comunicando muy grandes ſecretos. Aqui ſon las verdaderas reuelaciones en eſte extaſi,y las grandes mercedes,y viſiones,y todo aprouecha para humillar,y fortalecer el alma,y que tenga en menos las coſas deſta vida,y conozca mas claro las grandezas del premio que el Señor tiene aparejado a los que le ſiruen. Plega a ſu Mageſtad ſea alguna parte la grandiſſima largueza que con eſta miſerable pecadora ha tenido , para que ſe esfuercen,y animen los que eſto leyeren a dexarlo todo del todo por Dios,pues tan cumplidamente paga ſu Mageſtad:que aun en eſta vida ſe vee claro el premio , y la ganancia que tienen los que le ſiruen , que ſerà en la otra?

CAP. XXII. En que trata,quan ſeguro camino es para los contemplatiuos,no leuantar el eſpiritu a coſas altas,ſi el Señor no le leuanta,y como ha de ſer el medio para la mas ſubida contemplacion la humanidad de Chriſto. Dize de vn engaño en que ella eſtuuo vn tiempo,es muy prouechoſo eſte capitulo.

VNA Coſa quiero dezir a mi parecer importãte, q̃ ſi a V.m.le pareciere biẽ,ſeruirá de auiſo, q̃ podria ſer auerle meneſter:porq̃ en algunos libros q̃ eſtan eſcritos de oraciõ tratã,q̃ aũq̃ el alma no puede por ſi llegar a eſte eſtado,porq̃ es todo obra ſobrenatural q̃ el Señor obra en ella,que podra ayudarſe leuantando el eſpiritu de todo lo criado,y ſubiendole cõ humildad deſpues de mu

chos años q̃ aya ydo por la vidapurgatiua,y aprouechãdo por la iluminatiua(no ſe yo bien, porq̃ dizẽ iluminatiua, entiendo que de los que van aprouechando) y auiſan mu cho que aparten de ſi toda imaginacion corporea, y que ſe alleguen a contemplar en la diuinidad: porque dizen, que aunque ſea la humanidad de Chriſto a los que llegã ya tan adelante que embaraça,o impide a la mas perfeta contemplacion. Traen lo que dixo el Señor a los Apoſto les,quando la venida del Eſpiritu Santo,digo quando ſubio a los cielos para eſte propoſito. Y parece me a mi,q̃ ſi tuuieran la Fè como la tuuieron deſpues que vino el Eſpiritu Santo,de que era Dios,y hombre,no les impidiera, pues no ſe dixo eſto a la Madre de Dios,aunque le amaua mas que todos. Aſſi que traen lo q̃ ſe dixo a los Apoſtoles,quando ſubio el Señor a los cielos,porque les parece,que como eſta obra toda es eſpiritu , que qualquiera coſa corporea la puede eſtoruar è impedir,y que conſiderarſe en quadrada manera,y que eſtà Dios de todas partes,y verſe engolfado en el,es lo que han de procurar. Eſto bien me parece a mi algunas vezes mas apartarſe del todo de Chriſto,y que entre en cuenta eſte diuino cuerpo con nueſtras miſerias,ni con todo lo criado no lo puedo ſufrir,plega a ſu Mageſtad que me ſepa dar a entẽ der. Yo no lo contradigo,porque ſon letrados,y eſpiritua les:y ſaben lo que dizen,y por muchos caminos,y vias lle ua Dios las almas,como ha lleuado la mia , quiero aora dezir,en lo demas no me entremeto,y en el peligro en q̃ me vi,por querer conformarme con lo que leya. Biẽ creo que quien llegare a tener vnion , y no paſſare adelante (digo a arrobamientos, y viſiones, y otras mercedes que haze Dios a las almas) que terna lo dicho por lo mejor, como yo lo hazia , y ſi me huuiera eſtado en ello , creo, nunca huuiera llegado a lo que aora:porque a mi parecer

cer es engaño, ya puede ſer yo ſea la engañada, mas diré lo que me acaecio. Como yo no tenia maeſtro: y leya en eſtos libros, por donde poco a poco yo penſaua entender algo (y deſpues entendi, que ſi el Señor no me moſtrara, yo pudiera poco con los libros deprender, porque no era nada lo que entendia, haſta que ſu Mageſtad por experiencia me lo daua a entender, ni ſabia lo que hazia) en començando a tener algo de oracion ſobrenatural, digo de quietud, procuraua deſuiar toda coſa corporea: aunque yr leuantando el alma, yo no oſaua, que como era ſiempre tan ruyn, via que era atreuimiento, mas pareciame ſentir la preſencia de Dios, como es aſſi, y procuraua eſtarme recogida con el, y es oracion ſabroſa, ſi Dios alli ayuda, y el deleyte mucho, y como ſe vee aquella ganancia, y aquel guſto, ya no auia quien me hizieſſe boluer a la humanidad, ſino que en hecho de verdad me parecia me era impedimento. O Señor de mi alma, y bien mio Ieſu Chriſto Crucificado, no me acuerdo vez deſta opinion que tuue, que no me dè pena, y me parece que hize vna gran traycion, aunque con ignorancia. Auia ſido yo tan deuota toda mi vida de Chriſto: porque eſto era ya a la poſtre, digo a la poſtre, de antes que el Señor me hizieſſe eſtas mercedes de arrobamientos, y viſiones. Durò muy poco eſtar en eſta opinion, y aſſi ſiempre tornaua a mi coſtumbre de holgarme con eſte Señor, en eſpecial quando comulgaua quiſiera yo ſiempre traer delante de los ojos ſu retrato, è imagen, ya que no podia traerle tan eſculpido en mi alma como yo quiſiera. Es poſſible Señor mio, que cupo en mi penſamiẽto, ni vna hora que vos me auiades de impedir para mayor biẽ? De donde me vinieron a mi todos los bienes ſino de vos? No quiero pẽſar q̃ en eſto tuue culpa, porq̃ me laſtimò mucho, q̃ cierto era ignorãcia: y aſſi quiſiſtes vos por

vueſtra bondad remediarla, con darme quien me ſacaſſe deſte yerro, y deſpues con que os vieſſe yo tãtas vezes, como adelante dirè, para que mas claro entendieſſe quã grande era, y que lo dixeſſe a muchas perſonas que lo he dicho, y para que lo puſieſſe aora aqui. Tengo para mi, q̃ la cauſa de no aprouechar mas muchas almas, y llegar a muy gran libertad de eſpiritu, quando llegan a tener oracion de vnion, es por eſto. Pareceme que ay dos razones en que puedo fundar mi razon, y quiça no digo nada, mas lo que dixere helo viſto por experiencia, que ſe hallaua muy mal mi alma, haſta que el Señor la dio luz: porque todos ſus gozos eran a ſorbos, y ſalida de alli no ſe hallaua con la compañia que deſpues, para los trabajos, y tentaciones: la vna es que va vn poco de poca humildad tan ſolapada, y eſcondida que no ſe ſiente. Y quien ſerá el ſoberuio, y miſerable como yo, que quando huuiera trabajado toda ſu vida, con quantas penitencias, y oraciones, y perſecuciones ſe pudierẽ imaginar, no ſe halle muy rico, y muy bien pagado quando le conſienta el Señor eſtar al pie de la Cruz con ſan Iuan? No ſe en que ſeſo cabe, no ſe contentar con eſto, ſino en el mio, que de todas maneras fue perdido en lo que auia de ganar. Pues ſi todas vezes la condicion, o enfermedad, por ſer penoſo, penſar en la paſſion no lo ſufre, quien nos quita eſtar con el, deſpues de reſucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento, donde ya eſtá glorificado, y no le miraremos tan fatigado, y hecho pedaços, corriendo ſangre, canſado por los caminos, perſeguido de los que hazia tanto bien, no creydo de los Apoſtoles. Porque cierto no todas vezes ay quiẽ ſufra pẽſar tãtos trabajos como paſsó. Hele aqui ſin pena lleno de gloria, esforçãdo a los vnos, animãdo a los otros, antes q̃ ſubieſſe a los cielos. Cõpañero nueſtro en el Sãtiſſimo Sacramẽto, q̃ no parece fue en ſu mano apartarſe

vn

vn momento de noſotros. Y que aya ſido en la mia, apartarme yo de vos Señor mio, por mas ſeruiros? Que ya quãdo os ofendia no os conocia, mas que conociendo os penſaſſe ganar mas por eſte camino? O que mal camino lleuaua Señor, ya me parece yua ſin camino, ſi vos no me tornarades a el, que en veros cabe mi, he viſto todos los bienes, no me ha venido trabajo, que mirando os a vos qual eſtuuiſtes delante de los juezes, no ſe me haga bueno de ſufrir. Con tan buen amigo preſente, con tan buen Capitan que ſe puſo en lo primero en el padecer, todo ſe puede ſufrir: el ayuda, y da esfuerço, nunca falta, es amigo verdadero, y veo yo claro, y he viſto deſpues, que para contentar a Dios, y que nos haga grandes mercedes, quiere ſea por manos deſta humanidad ſacratiſsima, en quien dixo ſu Mageſtad ſe deleyta. Muy muchas vezes lo he viſto por experiencia. Ha me lo dicho el Señor. He viſto claro, que por eſta puerta hemos de entrar, ſi queremos nos mueſtre la ſoberana Mageſtad grandes ſecretos. Aſſi que V.m. Señor no quiera otro camino, aunque eſtê en la cumbre de contemplacion, por aqui va ſeguro. Eſte Señor nueſtro es por quien nos vienen todos los bienes, el le enſeñarâ: mirando ſu vida, es el mejor dechado. Que mas queremos que vn tan buen amigo al lado, que no nos dexarâ en los trabajos, y tribulaciones, como hazen los del mundo. Bienauenturado quien de verdad le amare, y ſiẽpre le traxere cabe de ſi. Miremos al glorioſo ſan Pablo, q̃ no parece ſe le caya de la boca ſiempre Ieſus, como quien le tenia bien en el coraçon. Yo he mirado con cuydado, deſpues que eſto he entendido de algunos ſantos grãdes contemplatiuos, y no yuan por otro camino. San Franciſco, da mueſtra dello en las llagas. San Antonio de Padua, en el niño. San Bernardo ſe deleytaua en la humanidad. Sãta Catalina de Sena. Otros muchos ſantos q̃ V.m. ſabra

mejor que yo. Eſto de apartarſe de lo corporeo, bueno deue de ſer cierto, pues gente tan eſpiritual lo dize, mas a mi parecer ha de ſer eſtando el alma muy aprouechada, porque haſta eſto eſtâ claro ſe ha de buſcar el Criador por las criaturas. Todo es como la merced haze el Señor a cada alma, en eſſo no me entremeto. Lo que querria dar a entender, es, que no ha de entrar en eſta cuenta la ſacratiſsima humanidad de Chriſto. Y entiendaſe bien eſte punto, que querria ſaberme declarar. Quando Dios quiere ſuſpender todas las potencias (como en los modos de oracion, que quedan dichos hemos viſto) claro eſtâ que aunque no queramos ſe quita eſta preſencia. Entonces vaya en hora buena, dichoſa tal perdida, que es para gozar mas de lo que nos parece ſe pierde: porque entonces ſe emplea el alma toda en amar a quien el entẽdimiento ha trabajado conocer, y ama lo que no comprehendio, y goza de lo que no pudiera tan bien gozar, ſino fuera perdiendoſe a ſi, para, como digo, mas ganarſe; mas que noſotros de maña, y con cuydado nos acoſtumbremos a no procurar con todas nueſtras fuerças, traer delante ſiempre (y pluguieſſe al Señor fueſſe ſiempre) eſta ſacratiſsima humanidad, eſto digo que no me parece bien, y que es andar el alma en el ayre, como dizen: porque parece no trae arrimo, por mucho que le parezca anda llena de Dios. Es gran coſa mientras viuimos, y ſomos humanos, traerle humano, que eſte es el otro inconuiniente que digo ay. El primero ya comence a dezir es vn poco de falta de humildad, de quererſe leuantar el alma haſta que el Señor la leuante, y no contentarſe con meditar coſa tan preciosa, y querer ſer Maria, antes que aya trabajado con Marta. Quando el Señor quiere que lo ſea, aunque ſea deſde el primer dia, no ay que temer, mas comidamonos noſotros, como ya creo otra vez he dicho. Eſta motita de

poca

poca humildad, aunque no parece es nada para querer aprouechar en la contemplacion haze mucho daño. Tornando al ſegundo punto, noſotros no ſomos Angeles, ſino tenemos cuerpo, querernos hazer Angeles eſtando en la tierra, y tan en la tierra como yo eſtaua, es deſatino, ſino que ha meneſter tener arrimo el penſamiento, para lo ordinario, ya que algunas vezes el alma ſalga de ſi, o ande muchas tan llena de Dios, que no aya meneſter coſa criada para recogerla. Eſto no es tan ordinario, que en negocios, y perſecuciones, y trabajos, quando no ſe puede tener tãta quietud, y en tiempo de ſequedades es muy buẽ amigo Chriſto: porque le miramos hombre, y vemosle con flaquezas y trabajos, y es compañia, y auiendo coſtumbre es muy facil hallarle cabe ſi, aunque vezes vernã que lo vno ni lo otro no ſe pueda. Para eſto es bien lo que ya he dicho, no nos moſtrar a procurar conſolaciones de eſpiritu, venga lo q̃ viniere, abraçado con la Cruz es gran coſa. Deſierto quedô eſte Señor de toda conſolacion, ſolo le dexaron en los trabajos, no lo dexemos noſotros, que para mas ſubir, el nos dara mejor la mano que nueſtra diligencia, y ſe auſentarâ quando viere que conuiene, y que quiere el Señor ſacar el alma de ſi, como he dicho. Mucho contẽta a Dios ver vn alma que con humildad pone por tercero a ſu hijo, y le ama tanto, que aun queriendo ſu Mageſtad ſubirle a muy gran contemplacion, como tengo dicho, ſe conoce por indigno, diziendo con ſan Pedro: Apartaos de mi Señor, q̃ ſoy hombre pecador. Eſto he prouado, deſte arte ha lleuado Dios mi alma. Otros yran como he dicho, por otro atajo: lo que yo he entendido es, que todo eſte cimiento de la oracion va fundado en humildad, y q̃ mientras mas ſe abaxa vn alma en la oracion, mas la ſube Dios. No me acuerdo auerme hecho merced muy ſeñalada de las que adelante dire, que no ſea eſtãdo

deshecha

deshecha de verme tan ruin, y aun procuraua ſu Mageſtad darme a entender coſas para ayudarme a conocerme, q̃ yo no las ſupiera imaginar. Tengo para mi, que quãdo el alma haze algo de ſu parte para ayudarſe en eſta oracion de vniõ, q̃ aunque luego luego parece le aprouecha, que como coſa no fundada ſe tornarâ muy preſto a caer, y he miedo q̃ nunca llegara a la verdadera pobreza de eſpiritu: que es no buſcar conſuelo, ni guſto en la oracion, q̃ los de la tierra, ya eſtan dexados, ſino conſolacion en los trabajos, por amor del q̃ ſiempre viuio en ellos, y eſtar en ellos, y en las ſequedades quieta, aunq̃ algo ſe ſienta no para dar inquietud: y la pena q̃ a algunas perſonas, que ſi no eſtan ſiempre trabajando con el entendimiento, y con tener deuocion pienſan que va todo perdido, como ſi por ſu trabajo ſe mereciеſſe tanto biẽ. No digo que no ſe procure, y eſten con cuydado delante de Dios, mas que ſi no pudieren tener aun vn buen penſamiento (como otra vez he dicho) que no ſe maten, ſieruos ſin prouecho ſomos, q̃ penſamos poder. Mas quiera el Señor que conozcamos eſto, y andemos hechos aſnillos, para traer la noria del agua que queda dicha, q̃ aunque cerrados los ojos, y no entendiendo lo que hazen, ſacarân mas que el hortelano cõ toda ſu diligencia. Con libertad ſe ha de andar en eſte camino, pueſtos en las manos de Dios, ſi ſu Mageſtad nos quiſiere ſubir a ſer de los de ſu camara, y ſecreto, yr de buena gana; ſi no ſeruir en oficios baxos, y no ſentarnos en el mejor lugar, como he dicho alguna vez. Dios tiene cuydado mas q̃ noſotros, y ſabe para lo que es cada vno, de que ſirue gouernarſe a ſi, quien tiene ya dada toda ſu voluntad a Dios. A mi parecer muy menos ſe ſufre aqui, q̃ en el primer grado de la oracio, y mucho mas daña: ſon bienes ſobrenaturales. Si vno tiene mala voz, por mucho q̃ ſe esfuerce a cantar no ſe le haze buena, ſi Dios quiere

darſela

darſela no ha el meneſter antes dar vozes:pues ſuplique-
mos ſiempre nos haga mercedes,rendida el alma,aunque
confiada de la grandeza de Dios.Pues para que eſtè a los
pies de Chriſto le dan licencia, que procure no quitarſe
de alli,eſtè como quiera,imite a la Madalena, que quan-
do eſtuuiere fuerte, Dios la lleuarâ al deſierto. Aſsi que
V.m.haſta que halle quien tenga mas experiẽcia que yo,
y lo ſepa mejor,eſteſe en eſto.Si ſon perſonas que comiẽ-
çan a guſtar de Dios no las crea, q̃ les parece les aprouе-
cha,y guſtan mas ayudandoſe.O quando Dios quiere,co-
mo viene al deſcubierto ſin eſtas ayuditas, que aunq̃ mas
hagamos arrebata el eſpiritu, como vn gigante tomaria
vna paja,y no baſta reſiſtencia. Que manera para creer q̃
quando el quiere eſpera a que buele el ſapo por ſi miſmo.
Y aũ mas dificultoſo y peſado me parece,leuantarſe nueſ
tro eſpiritu,ſi Dios no le leuãta:porq̃ eſtâ cargado de tier
ra,y de mil impedimẽtos,y aprouechale poco querer bo-
lar,que aunque es mas ſu natural que el del ſapo, eſtâ ya
tan metido en el cieno, que lo perdio por ſu culpa. Pues
quiero concluyr con eſto, que ſiempre que ſe pienſe de
Chriſto nos acordemos del amor con que nos hizo tan-
tas mercedes, y quan grande nos le moſtrò Dios en dar-
nos tal prenda, del que nos tiene, que amor ſaca amor.
Y aunque ſea muy a los principios, y noſotros muy ruy-
nes, procuremos yr mirando eſto ſiempre,y deſpertando-
nos para amar, porq̃ ſi vna vez nos haze el Señor merced
que ſe nos imprima en el coraçon eſte amor,ſernos ha to-
do facil, y obraremos muy en breue, y muy ſin trabajo.
Denoſle ſu Mageſtad, pues ſabe lo mucho q̃ nos conuie-
ne por el que nos tuuo,y por ſu glorioſo Hijo, a quien tã
a ſu coſta nos le moſtrô,Amen.Vna coſa querria pregun-
tar a vueſſa merced, como en començando el Señor a ha-
zer mercedes a vn alma, tan ſubidas como es ponerla en

per-

perfeta contemplacion,que de razon auia de quedar perfeta del todo luego(de razon ſi por cierto , porque quien tan gran bien recibe no auia mas de querer conſuelos de la tierra)pues porque en arrobamiento,y en quanto eſtâ ya el alma mas habituada a recebir mercedes,parece que trae conſigo los efetos tan mas ſubidos, y mientras mas, mas deſaſida,pues en vn punto que el Señor llega,la puede dexar ſantificada,como deſpues andando el tiempo la dexa el miſmo Señor,con perfecion en las virtudes. Eſto quiero yo ſaber que no lo ſe , mas bien ſe es diferente lo que Dios dexa de fortaleza,quando al principio no dura mas que cerrar y abrir los ojos , y caſi no ſe ſiente ſino en los efetos q̃ dexa , o quando va mas a la larga eſta merced. Y muchas vezes pareceme a mi , ſi es el no ſe diſponer del todo luego el alma, haſta q̃ el Señor poco a poco la cria,y la haze determinar,y da fuerças de varon , para que dè del todo con todo en el ſuelo,como lo hizo con la Madalena con breuedad,hazelo en otras perſonas , conforme a lo q̃ ellas hazẽ,en dexar a ſu Mageſtad hazer, no acabamos de creer que aun en eſta vida da Dios ciento por vno. Tambien penſaua ya eſta cõparacion, que puesto que ſea todo vno lo que ſe da a los que mas adelante van , que en el principio es como vn manjar que comen del muchas perſonas,y las q̃ comen poquito,quedales ſolo buen ſabor por vn rato, las que mas ayuda a ſuſtentar: las que comen mucho da vida y fuerça: y tantas vezes ſe puede comer,y tan cumplido deſte manjar de vida, q̃ ya no coman coſa q̃ les ſepa bien,ſino el,porque vee el prouecho que le haze: y tiene ya tã hecho el guſto a eſta ſuauidad,que querria mas no viuir,que auer de comer otras coſas que no ſean ſino para quitar el buen ſabor que el buen manjar dexó. Tambien vna compañia ſanta no haze ſu conuerſacion tanto prouecho de vn dia , como de

muchos:

muchos: y tantos puede ser los que estemos con ella, que seamos como ella, si nos fauorece Dios; y en fin todo está en lo que su Magestad quiere, y a quien quiere darlo: mas mucho va en determinarse quien ya comiença a recebir esta merced en desasirse de todo, y tenerla en lo que es razon. Tambien me parece que anda su Magestad a prouar quien le quiere, sino vno, sino otro, descubriendo quié es con deleyte tan soberano, por auiuar la Fè, si está muerta, de lo que nos ha de dar, diziendo: Mirá que esto es vna gota del mar grandissimo de bienes, por no dexar nada por hazer con los que ama, y como vee que le reciben assi da, y se da. Quiere a qüien le quiere, y que buen querido, y que buen amigo. O Señor de mi alma, y quien tuuiera palabras para dar a entender que days a los que se fian de vos, y que pierden los que llegan a este estado, y se quedan consigo mismos. No querays vos esto Señor, pues mas que esto hazeys vos, que os venis a vna posada tan ruin como la mia: bendito seays por siempre jamas. Torno a suplicar a V. m. que estas cosas que he escrito de oracion, si las tratare con personas espirituales lo sean: porque sino saben mas de vn camino, o se han quedado en el medio, no podran assi atinar, y ay algunas que desde luego las lleua Dios por muy subido camino, y pareceles que assi podran los otros aprouechar alli, y quietar el entendimiento, y no se aprouechar de medios de cosas corporeas, y quedarse han secos como vn palo, y algunos que ayan tenido vn poco de quietud, luego piensan que como tienen lo vno, pueden hazer lo otro, y en lugar de aprouechar desaprouecharan como he dicho, assi que en todo es menester experiencia y discreccion. El Señor nos la dè por su bondad.

(8.)

CAP.

CAP. XXIII. En que torna a tratar del discurso de su vida, y como començò a tratar de mas perfecion, y porque medios; es prouechoso para las personas que tratan de gouernar almas, que tienen oracion, saber como se han de auer en los principios, y el prouecho que le hizo saberla lleuar.

QViero aora tornar adonde dexè mi vida, que me he detenido creo mas de lo que me auia de detener, porque se entienda mejor lo que està por venir. Es otro libro nueuo de aqui adelante, digo otra vida nueua, la de hasta aqui era mia, la q̃ he viuido desde que comence a declarar estas cosas de oracion, es que viuia Dios en mi, a lo que me parecia: porque entiendo yo era imposible salir en tan poco tiempo de tan malas costumbres y obras. Sea el Señor alabado que me librò de mi. Pues començando a quitar ocasiones, y a darme mas a la oracion, començò el Señor a hazerme las mercedes como quiẽ desseaua, a lo que parecio, que yo las quisiesse recebir. Comẽçò su Magestad a darme muy de ordinario oracion de quietud, y muchas vezes de vnion, que duraua mucho rato. Yo como en estos tiempos auian acaecido grandes ilusiones en mugeres, y engaños que les auia hecho el demonio, comence a temer, como era tan grande el deleyte, y suauidad que sentia, y muchas vezes sin poderlo escusar: puesto que via en mi por otra parte vna grandissima seguridad, que era Dios, en especial quando estaua en la oracion, y via q̃ quedaua de alli muy mejorada, y con mas fortaleza. Mas en distrayendome vn poco tornaua a temer, y a pensar si queria el demonio haziendome entender que era bueno suspender el entendimiento, para quitarme la oracion mental, y que no pudiesse pensar en la

paſsion,ni aprouecharme del entendimiento,que me parecia a mi mayor perdida, como no lo entendia. Mas como ſu Mageſtad queria ya darme luz para que no le ofendieſſe,y conocieſſe lo mucho que le deuia,crecio de ſuerte eſte miedo,que me hizo buſcar con diligencia,perſonas eſpirituales con quien tratar: q̃ ya tenia noticia de algunos,porque auian venido aqui los de la Compañia de Ieſus,a quien yo ſin conocer a ninguno, era muy aficionada de ſolo ſaber el modo que lleuauan de vida y oracio̅,mas no me hallaua digna de hablarles, ni fuerte para obedecerlos, que eſto me hazia mas temer: porque tratar con ellos,y ſer la que era,haziaſeme coſa rezia. En eſto anduue algun tiempo,haſta que ya con mucha bateria que paſſe en mi,y temores,me determinè a tratar con vna perſona eſpiritual,para preguntarle,q̃ era la oracion que yo tenia,y q̃ me dieſſe luz ſi yua errada,y hazer todo lo que pudieſſe por no ofender a Dios.Porque la falta,como he dicho,que veya en mi de fortaleza,me hazia eſtar tan timida.Que engaño tan grande,valame Dios! que para querer ſer buena,me apartaua del bien. En eſto deue poner mucho el demonio en el principio de la virtud, porq̃ yo no podia acabarlo conmigo, ſabe el q̃ eſtâ todo el remedio de vn alma en tratar con amigos de Dios,y aſsi no auia termino para que yo a eſto me determinaſſe. Aguardaua a emendarme primero, como quando dexè la oracion,y por ventura nunca lo hiziera, porq̃ eſtaua ya tan cayda en coſillas de mala coſtumbre,q̃ no acabaua de entender eran malas,q̃ era meneſter ayuda de otros, y darme la mano para leuãtarme.Bendito ſea el Señor,q̃ en fin la ſuya fue la primera. Como yo vi, yua tan adelante mi temor,porq̃ crecia la oracion,pareciome q̃ en eſto auia algun gran bien,o grandiſsimo mal: porq̃ bien entendia ya era coſa ſobrenatural lo q̃ tenia,porque algunas vezes no

lo podia reſiſtir, tenerlo quando yo queria era eſcuſado. Penſè en mi que no tenia remedio, ſino procuraua tener limpia conciencia, y apartarme de toda ocaſion, aunque fueſſe de pecados veniales, porque ſiẽdo eſpiritu de Dios clara eſtaua la ganancia, ſi era demonio, procurando yo tener contento al Señor, y no ofenderle, poco daño me podia hazer, antes el quedaria con perdida. Determinada en eſto, y ſuplicando ſiempre al Señor me ayudaſſe, procurando lo dicho algunos dias, vi que no tenia fuerça mi alma para ſalir con tanta perfecion a ſolas, por algunas aficiones que tenia a coſas, que aunque de ſuyo no erã muy malas, baſtauan para eſtragarlo todo. Dixeronme de vn Clerigo letrado, que auia en eſte lugar, q̃ començaua el Señor a dar a entender a las gentes, ſu bondad y buena vida, y procurè, por medio de vn cauallero ſanto q̃ ay en eſte lugar (es caſado, mas de vida tan exemplar, y virtuoſa, y de tanta oracion y caridad, q̃ en todo el reſplandece ſu bondad y perfecion, y con mucha razon, porq̃ grande biẽ ha venido a muchas almas por ſu medio, por tener tantos talentos, que aun con no le ayudar ſu eſtado, no puede dexar con ellos de obrar mucho entendimiento, y muy apacible para todos, ſu conuerſacion no peſada, tan ſuaue y agraciada, junto con ſer recta y ſanta, que dâ contento a los que trata, todo lo ordena para gran bien de las almas que conuerſa, y no parece trae otro eſtudio ſino haze por todos los que el vee ſe ſufre, y contentar a todos.) Pues eſte bendito y ſanto hombre con ſu induſtria, me parece fue principio para que mi alma ſe ſaluaſſe. Su humildad a mi eſpantame, que me quiſo ver, con auer a lo que creo, poco menos de quarenta años que tiene oracion (no ſe ſi ſon dos o tres menos) y que lleua toda la vida de perfecion, que a lo que parece ſufre ſu eſtado. Porque tiene vna muger tan gran ſierua de Dios, y de tanta caridad,

caridad, que por ella no ſe pierde. En fin como muger de quien Dios ſabia auia de ſer tan grande ſieruo ſuyo la eſcogio. Eſtauan deudos ſuyos caſados con parientes mios: y tambien con otro harto ſieruo de Dios, que eſtaua caſado con vna prima mia, tenia mucha comunicacion. Por eſta via procurè viniesſe a hablarme eſte Clerigo q̃ digo, tan ſieruo de Dios, que era muy ſu amigo, con quien penſe confeſſarme, y tener por maeſtro. Pues trayendolo para que me hablaſſe, y yo con grãdiſsima confuſion de ver me preſente de hombre tan ſanto, dile parte de mi alma, y oracion, que confeſſarme no quiſo, dixo que era muy ocupado, y era aſsi. Començò con determinacion ſanta a lleuarme como a fuerte (que de razon auia de eſtar, ſegun la oracion vio que tenia) para que en ninguna manera ofendieſſe a Dios. Yo como vi ſu determinacion tan de preſto en coſillas, que como digo, yo no tenia fortaleza para ſalir luego con tanta perfecion, afligime, y como vi que tomaua las coſas de mi alma, como coſa que en vna vez auia de acabar con ella, yo via que auia meneſter mucho mas cuydado. En fin entendi no eran por los medios que el me daua, por donde yo me auia de remediar: porq̃ eran para alma mas perfeta, y yo aunque en las mercedes de Dios eſtaua adelante, eſtaua muy en los principios de las virtudes, y mortificacion. Y cierto ſino huuiera de tratar mas de con el, yo creo nunca medrara mi alma, porque de la aflicion que me daua, de ver como yo no hazia, ni me parece podia, lo que el me dezia, baſtaua para perder la eſperança, y dexarlo todo. Algunas vezes me marauillo, que ſiendo perſona que tiene gracia particular en començar a llegar almas a Dios, como no fue ſeruido entendieſſe la mia, ni ſe quiſieſſe encargar della, y veo fue todo para mayor bien mio, porque yo conocieſſe, y trataſſe gente tan ſanta como la de la Compañia de Ieſus.

Deſta vez quedè concertado con eſte cauallero ſanto, para que alguna vez me vinieſſe a ver. Aqui ſe vio ſu grande humildad, querer tratar perſona tan ruyn como yo. Començome a viſitar, y animarme, y a dezirme que no penſaſſe que en vn dia me auia de apartar de todo, q̃ poco a poco lo haria Dios, q̃ en coſas bien liuianas auia el eſtado algunos años, que no las auia podido acabar conſigo. O humildad, q̃ grandes bienes hazes adonde eſtas, y a los q̃ ſe llegan a quien la tiene. Deziame eſte ſanto (que con razon a mi parecer le puedo poner eſte nombre) flaquezas q̃ a el le parecia que lo era con ſu humildad para mi remedio: y mirado cõforme a ſu eſtado, no era falta ni imperfecion, y cõforme al mio, era grandiſsima tenerlas. Yo no digo eſto ſin propoſito, porque parece me alargo en menudencias, è importan tanto para començar a aprouechar a vn alma, y ſacarla a bolar, que aun no tiene plumas como dizen, que no lo creera nadie, ſino quien ha paſſado por ello. Y porque eſpero yo en Dios V. m. ha de aprouechar mucho, lo digo aqui, que fue toda mi ſalud ſaberme curar, y tener humildad y caridad para eſtar conmigo, y ſufrimiento de ver que no en todo me emẽdaua. Yua con diſcrecion poco a poco, dando maneras para vẽcer al demonio. Yo le comence a tener tan grande amor, que no auia para mi mayor deſcanſo, que el dia que le via, aunque eran pocos. Quando tardaua, luego me fatigaua mucho, pareciendome que por ſer tan ruyn no me via. Como el fue entendiendo mis imperfeciones tan grandes (y aun ſerian pecados, aunque deſpues que le tratè mas emendada eſtaua) y como le dixe las mercedes que Dios me hazia, para que me dieſſe luz, dixome que no venia lo vno con lo otro, que aquellos regalos eran de perſonas que eſtauan ya muy aprouechadas, y mortificadas, que no podia dexar de temer mucho: porque

le parecia mal eſpiritu en algunas coſas, mas que no ſe determinaua: mas que penſaſſe bien todo lo que entendia de mi oracion, y ſe lo dixeſſe. Y era el trabajo, que yo no ſabia poco ni mucho dezir lo que era mi oracion, porque eſta merced de ſaber entender que es, y ſaberlo dezir, ha poco que me lo dio Dios. Como me dixo eſto, con el miedo que yo traya, fue grande mi aflicion y lagrimas, porque cierto yo deſſeaua contentar a Dios, y no me podia perſuadir a que fueſſe demonio, mas temia por mis grandes pecados, no me cegaſſe Dios para no lo entender. Mirando libros para ver ſi ſabria dezir mi oracion, hallê en vno que ſe llama Subida del monte, en lo que toca a vniõ del alma con Dios, todas las ſeñales que yo tenia en aquel, no penſar nada (que eſto era lo que yo mas dezia, que no podia penſar nada quando tenia aquella oracion) y ſeñalè con vnas rayas las partes que eran, y dile el libro para que el, y el otro Clerigo que he dicho ſanto, y ſieruo de Dios lo miraſſen, y me dixeſſen lo que auia de hazer, y que ſi les pareciеſſe, dexaria la oracion del todo, que para que me auia yo de meter en eſſos peligros, pues a cabo de veynte años caſi que la tenia, no auia ſalido con ganancia, ſino con engaños del demonio, que mejor era no la tener. Aunque tambien eſto ſe me hazia rezio, porque ya yo auia prouado qual eſtaua mi alma ſin oracion: aſsi que todo lo que veya trabajoſo, como el que eſtâ metido en vn rio, que a qualquiera parte que vaya del, teme mas peligro, y el ſe eſtâ caſi ahogando. Es vn trabajo muy grãde eſte, y deſtos he paſſado muchos, como dire adelante, que aunque parece no importa, por ventura harâ prouecho entender como ſe ha de prouar el eſpiritu. Y es grande cierto el trabajo que ſe paſſa, y es meneſter tiento, en eſpecial con mugeres: porque es mucha nueſtra flaqueza, y podria venir a mucho mal, diziendoles, muy claro es

demonio, ſino mirarlo muy bien, y apartarlas de los peligros que puede auer, y auiſarlas en ſecreto, pongan mucho, y le tengan ellos, que conuiene. Y en eſto hablo como quien le cueſta harto trabajo, no lo tener algunas perſonas con quien he tratado mi oracion, ſino preguntando vnos y otros por bien, me han hecho arto daño; que ſe hã diuulgado coſas que eſtuuieran bien ſecretas, pues no ſon para todos, y parecia las publicaua yo. Creo ſin culpa ſuya lo ha permitido el Señor, para que yo padecieſſe. No digo que dezian lo que trataua cõ ellos en confeſsion, mas como eran perſonas a quien yo daua cuenta por mis temores, para q̃ me dieſſen luz, pareciame a mi auian de callar. Con todo nunca oſaua callar coſa a perſonas ſemejãtes. Pues digo que ſe auiſe con mucha diſcrecion, animãdolas, y aguardãdo tiempo, q̃ el Señor las ayudarâ como ha hecho a mi, q̃ ſino grandiſsimo daño me hiziera, ſegũ era temeroſa y medroſa, con el gran mal de coraçon que tenia, eſpantome como no me hizo mucho mal. Pues como di el libro, y hecha relacion de mi vida y pecados, lo mejor q̃ pude (por junto, que no confeſsion, por ſer ſeglar, mas bien di a entender quan ruin era) los dos ſieruos de Dios miraron con gran caridad y amor lo que me conuenia. Venida la reſpueſta, que yo cõ harto temor eſperaua, y auiendo encomendado a muchas perſonas q̃ me encomendaſſen a Dios, y yo con harta oracion aquellos dias, con harta fatiga vino a mi, y dixome, q̃ a todo ſu parecer de entrambos era demonio, q̃ lo que me conuenia era tratar con vn padre de la Cõpañia de Ieſus, q̃ como yo le llamaſſe, diziendo q̃ tenia neceſsidad, vernia, y que le dieſſe cuenta de toda mi vida, por vna confeſsion general, y de mi condicion, y todo con mucha claridad, q̃ por la virtud del Sacramento de la confeſsion, le daria Dios mas luz, q̃ eran muy experimentados en coſas de eſpiritu. Que no

ſalieſſe de lo que me dixeſſe en todo, porque eſtaua en mucho peligro, ſino auia quien me gouernaſſe. A mi me dio tanto temor y pena, q̃ no ſabia que me hazer, todo eria llorar, y eſtando en vn oratorio muy afligida, no ſabiẽdo q̃ auia de ſer de mi, leyen vn libro, que parece el Señor me le puſo en las manos, que dezia S. Pablo: Que era Dios muy fiel, que nunca a los que le aman conſentia ſer del demonio engañados. Eſto me conſolô muy mucho. Comence a tratar de mi confeſsion general, y poner por eſcrito todos los males y bienes, vn diſcurſo de mi vida, lo mas claramente que yo entendi y ſupe, ſin dexar nada por dezir. Acuerdome, que como vi deſpues que lo eſcriui, tantos males, y caſi ningun bien, que me dio vn afliciõ, y fatiga grandiſsima. Tambien me daua pena, que me vieſſen en caſa tratar con gente tan ſanta como los de la Compañia de Ieſus, porq̃ temia mi ruindad, y pareciame quedaua obligada mas a no lo ſer, y quitarme de mis paſſatiempos, y q̃ ſi eſto no hazia que era peor: y aſsi procurè con la ſacriſtana, y portera, no lo dixeſſen a nadie, aproue chôme poco, q̃ acertò a eſtar a la puerta, quãdo me llamaron, quien lo dixo por todo el conuento. Mas q̃ de embaraços pone el demonio, y q̃ de temores a quiẽ ſe quiere llegar a Dios. Tratando con aquel ſieruo de Dios, que lo era harto, y biẽ auiſado, toda mi vida, y alma, como quien bien ſabia eſte lenguaje, me declarò lo que era, y me animó mucho. Dixo era eſpiritu de Dios, muy conocidamẽte, ſino que era meneſter tornar de nueuo a la oracion, porque no yua bien fundada, ni auia començado a entender mortificacion: y era aſsi, que ni aun el nombre no me parece entendia, que en ninguna manera dexaſſe la oracion, ſino que me eſforçaſſe mucho, pues Dios me hazia particulares mercedes, que, q̃ ſabia ſi por mis medios queria el Señor hazer bien a muchas perſonas, y otras coſas

(que parece profetizò lo que deſpues el Señor ha hecho conmigo) q̃ ternia mucha culpa, ſi no reſpondia a las mercedes que Dios me hazia. En todo me parecia hablaua en el el Eſpiritu ſanto, para curar mi alma, ſegun ſe imprimia en ella. Hizome gran confuſion: lleuóme por medios que parecia del todo me tornaua otra: que gran coſa es entender vn alma. Dixome que tuuieſſe cada dia oracion en vn paſſo de la paſsion, y que me aprouechaſſe del, y que no penſaſſe ſino en la humanidad, y q̃ aquellos recogimiẽtos y guſtos reſiſtieſſe quanto pudieſſe de manera que no les dieſſe lugar haſta q̃ el me dixeſſe otra coſa. Dexome conſolada, y esforçada, y el Señor que me ayudò, y a el para q̃ entendieſſe mi condicion, y como me auia de gouernar. Quedè determinada de no ſalir de lo que el me mãdaſſe en ninguna coſa, y aſsi lo hize haſta oy. Alabado ſea el Señor que me ha dado gracia para obedecer a mis confeſſores, aunque imperfetamente, y caſi ſiempre han ſido deſtos benditos hombres de la Compañia de Ieſus, aunque imperfetamente como digo los he ſeguido. Conocida me joria començò a tener mi alma como aora dirè.

CAP. XXIIII. Proſigue lo començado, y dize como fue aprouechando ſu alma deſpues que començò a obedecer, y lo poco que le aprouechaua reſiſtir a las mercedes de Dios, y como ſu Mageſtad ſe las yua dando mas cumplidas.

QVedò mi alma deſta confeſſion tan blanda, que me parece no huuiera coſa a que no me diſpuſiera, y aſſi comence a hazer mudança en muchas coſas: aunque el confeſſor no me apretaua, antes parecia hazia poco caſo de todo, y eſto me mouia mas, porque lo lleuaua por modo

modo de amar a Dios,y como que dexaua libertad, y no premio,ſi yo no me le puſieſſe por amor. Eſtuue aſſi caſi dos meſes haziendo todo mi poder en reſiſtir los regalos y mercedes de Dios:quanto a lo exterior viaſe la mudança,porque ya el Señor me començaua a dar animo para paſſar por algunas coſas que dezian perſonas que me conocian,pareciendoles eſtremos,y aun en la miſma caſa: y de lo que antes hazia razon tenian que era eſtremo, mas de lo que era obligada al habito, y profeſſion que hazia, quedaua corta. Gané deſte reſiſtir guſtos y regalos de Dios enſeñarme ſu Mageſtad,porque antes me parecia,q̃ para darme regalos en la oracion,era meneſter mucho arrinconamiento,y caſi no me oſaua bullir, deſpues vi lo poco que hazia al caſo, porque quando mas procuraua diuertirme,mas me cubria el Señor de aquella ſuauidad, y gloria,que me parecia toda me rodeaua,y que por ninguna parte podia huyr,y aßi era:yo traya tanto cuydado que me daua pena. El Señor le traya mayor a hazerme mercedes:y a ſeñalarſe mucho mas que ſolia en eſtos dos meſes,para que ya mejor entendieſſe no era mas en mi mano.Comence a tomar de nueuo amor a la ſacratiſſima humanidad,començoſe a aſſentar la oracion como edificio que ya lleuaua cimiento,y aficionarme a mas penitencia de que yo eſtaua deſcuydada,por ſer tan grandes mis enfermedades.Dixome aquel varon ſanto que me cõfeſſaua,que algunas coſas no me podrian dañar,que por vẽtura me daua Dios tanto mal, porque yo no hazia penitencia,me la querria dar ſu Mageſtad. Mãdauame hazer algunas mortificaciones no muy ſabroſas para mi. Todo lo hazia,porque pareciame,que me lo mandaua el Señor, y dauale gracia,para que me lo mandaſſe demanera que yo le obedecieſſe. Yua ya ſintiendo mi alma qualquiera ofenſa que hizieſſe a Dios,por pequeña que fueſſe,de ma

nera que ſi alguna coſa ſuperflua traya no podia recogerme haſta que me lo quitaua. Hazia mucha oracion, porq̃ el Señor me tuuieſſe de ſu mano, pues trataua con ſus ſieruos no permitieſſe tornaſſe a tras, que me parecia fuera gran delito, y que auian ellos de perder credito por mi. En eſte tiempo vino a eſte lugar el padre Franciſco: que era Duque de Gandia, y auia algunos años que dexando lo todo, auia entrado en la Compañia de Ieſus: Procurò mi confeſſor, y el cauallero que he dicho tambien, vino a mi, para que le hablaſſe, y le dieſſe cuenta de la oracion q̃ tenia, que ſabia yua muy adelante, en ſer muy fauorecido y regalado de Dios: que como quien auia dexado mucho por el, aun en eſta vida le pagaua. Pues deſpues que me huuo oydo, dixo me que era eſpiritu de Dios, y que le parecia no era bien ya reſiſtirle mas, que haſta entonces eſtaua bien hecho, ſino que ſiempre comẽçaſſe en vn paſſo de la paſſion, y que ſi deſpues el Señor me lleuaſſe el eſpiritu, que no lo reſiſtieſſe, ſino que dexaſſe lleuarle a ſu Mageſtad, no lo procurando yo. Como quien yua bien adelante, dio la medicina y conſejo, que haze mucho en eſto la experiencia: dixo que era yerro reſiſtir ya mas. Yo quedè muy conſolada, y el cauallero tambien: holgauaſe mucho que dixeſſe era de Dios, y ſiempre me ayudaua, y daua auiſos en lo que podia, que era mucho. En eſte tiẽpo mudaron a mi confeſſor deſte lugar a otro, lo que yo ſenti muy mucho: porque penſe me auia de tornar a ſer ruyn, y no me parecia poſſible hallar otro como el. Quedò mi alma como en vn deſierto, muy deſconſolada y temeroſa, no ſabia que hazer de mi. Procuròme lleuar vna parienta mia a ſu caſa, y yo procurè yr luego a buſcar otro confeſſor en los de la Compañia. Fue el Señor ſeruido, que comence a tomar amiſtad con vna ſeñora biuda de mucha calidad y oracion, que trataua con ellos mucho,

cho. Hizome confeſſar a ſu confeſſor, y eſtuue en ſu caſa muchos dias, viuia cerca, yo me holgaua por tratar mucho con ellos, que de ſolo entender la ſantidad de ſu trato, era grande el prouecho que mi alma ſentia. Eſte padre me començò a poner en mas perfecion. Deziame, que para del todo contentar a Dios, no auia de dexar nada por hazer: tambien con harta maña, y blandura, porque no eſtaua aun mi alma nada fuerte, ſino muy tierna, en eſpecial en dexar algunas amiſtades que tenia, aũque no ofendia a Dios con ellas, era mucha aficion, y pareciame a mi era ingratitud dexarlas: y aſſi le dezia, que pues no ofendia a Dios, que porque auia de ſer deſagradecida? El me dixo, que lo encomendaſſe a Dios vnos dias, y que rezaſſe el hymno de, *Veni creator*, para que me dieſſe luz de qual era lo mejor. Auiendo eſtado vn dia mucho en oracion, y ſuplicando al Señor me ayudaſſe a contentarle en todo, comence el hymno, y eſtando le diziendo, vinome vn arrebatamiento tan ſupito, que caſi me ſacó de mi, coſa que yo no pude dudar, porque fue muy conocido. Fue la primera vez que el Señor me hizo eſta merced de arrobamientos: entendi eſtas palabras: *Ya no quiero que tengas conuerſacion con hombres, ſino con Angeles*. A mi me hizo mucho eſpanto, porque el mouimiento del alma fue grande, y muy en eſpiritu ſe me dixeron eſtas palabras: aſſi me hizo temor, aunque por otra parte gran conſuelo, que en quitandoſeme el temor (que a mi parecer cauſó la nouedad) me quedó. Ello ſe ha cumplido bien, que nunca mas yo he podido aſſentar en amiſtad, ni tener conſolacion, ni amor particular, ſino a perſonas que entiendo le tienen a Dios, y le procuran ſeruir, ni ha ſido en mi mano, ni me haze al caſo ſer deudos, ni amigos, ſi no entiendo eſto, o es perſona que trata de oracion, es me cruz penoſa para tratar cõ nadie: eſto es aſſi a todo mi

parecer,

parecer sin ninguna falta. Desde aquel dia yo quedè tan animosa para dexarlo todo por Dios, como quien auia querido en aquel momento, (que no me parece fue mas) dexar otra a su sierua. Assi que no fue menester mandarmelo mas, que como me via el confessor tan asida en esto, no auia osado determinadamente dezir que lo hiziesse. Deuia de aguardar a que el Señor obrasse, como lo hizo, ni yo pensè salir con ello: porque ya yo mesma lo auia procurado, y era tanta la pena que me daua, que como cosa que me parecia no era inconuiniente, lo dexaua: y aqui me dio el Señor libertad, y fuerça para ponerlo por obra. Assi se lo dixe al confessor, y lo dexè todo conforme a como me lo mandò. Hizo harto prouecho a quien yo tratua, ver en mi esta determinacion. Sea Dios bendito por siempre, que en vn punto medio la libertad, que yo con todas quantas diligencias auia hecho muchos años auia, no pude alcançar conmigo, haziendo hartas vezes tan gran fuerça, que me costaua harto de mi salud. Como fue hecho de quien es poderoso, y Señor verdadero de todo, ninguna pena me dio.

CAP. XXV. En que trata el modo y manera como se entienden estas hablas que haze Dios al alma sin oyrse, y de algunos engaños que puede auer en ello, y en que se conocera quando lo es: es de mucho prouecho para quien se viere en este grado de oracion, porque se declara muy bien, y de harta dotrina.

PARECEME Serà bien declarar como es este hablar, que haze Dios en el alma, y lo que ella siente, para que V.m. lo entienda: porque desde esta vez que he dicho que el Señor me hizo esta merced, es muy ordinario

nario haſta aora,como ſe verà en lo que eſtà por dezir. Son vnas palabras muy formadas,mas con los oydos corporales no ſe oyen,ſino entiendenſe muy mas claro, que ſi ſe oyeſſen,y dexarlo de entender,aunque mucho ſe reſiſta,es por demas.Porque quando acà no queremos oyr, podemos tapar los oydos,o aduertir a otra coſa, demanera que aunque ſe oya,no ſe entienda. En eſta platica que haze Dios al alma,no ay remedio ninguno, ſino q̃ aũque me peſe me hazen eſcuchar,y eſtar el entendimiento tan entero para entender lo que Dios quiere entendamos q̃ no baſta querer,ni no querer.Porque el que todo lo puede,quiere entendamos ſe ha de hazer lo que quiere, y ſe mueſtra Señor verdadero de noſotros. Eſto tengo muy experimentado,porque me durò caſi dos años el reſiſtir, con el gran miedo que traya,y aora lo prueuo algunas veces,mas poco me aprouecha. Yo querria declarar los engaños que puede auer aqui,aunque quien tiene mucha experiencia pareceme ſerá poco o ninguno:mas ha de ſer mucha la experiencia,y la diferencia que ay quando es eſpiritu bueno,o quando es malo,o como puede tambien ſer aprehenſion del miſmo entendimiento q̃ podria acaecer,o hablar el miſmo eſpiritu a ſi miſmo,eſto no ſe yo ſi puede ſer,mas aunque oy me ha parecido que ſi. Quando es de Dios tengo muy prouado en muchas coſas, que ſe me dezian dos y tres años antes, y todas ſe han cumplido,y haſta aora ninguna ha ſalido mentira,y otras coſas adõde ſe vee claro ſer eſpiritu de Dios,como deſpues ſe dirà.Pareceme a mi que podria vna perſona eſtando encomendando vna coſa aDios con grande afecto,y aprehenſion,parecerle entiende alguna coſa ſi ſe harà,o no, y es muy poſſible:aunque a quien ha entendido de eſtotra ſuerte,verà claro lo que es,porque es mucha la diferencia:y ſi es coſa que el entendimiento fabrica,por delgado

que

que vaya, entiende que ordena el algo, y que habla. Que no es otra cosa, sino como ordenar vno la platica, o escuchar lo que otro le dize, y verà el entendimiento que entonces no escucha, pues que obra, y las palabras que el fabrica, son como cosa sorda, fantaseada, y no con la claridad que estotras. Y aqui està en nuestra mano diuertirnos, como callar quando hablamos: en estotro no ay termino. Y otra señal mas que todas, que no haze operacion, porque estotra que habla el Señor, es palabras y obras: y aunque las palabras no sean de deuocion, sino de reprehension, a la primera disponen vn alma, y la habilitan, y enternecen, y dan luz, y regalan, y quietan, y si estaua con sequedad, o alboroto, y desasossiego de alma, como con la mano se le quitan, y aun mejor: que parece quiere el Señor se entienda que es poderoso, y que sus palabras son obras. Pareceme que ay la diferencia, que si nosotros hablassemos, o oyessemos, ni mas, ni menos, porque lo que hablo como he dicho, voy ordenando con el entendimiento lo que digo: mas si me hablan, no hago mas de oyr sin ningun trabajo, lo vno va como vna cosa que no nos podemos bien determinar, si es como vno que està medio dormido. Estotro es voz tan clara, que no se pierde vna silaba de lo que se dize, y acaece ser a tiempo, que està el entendimiento, y alma tan alborotada, y distrayda, que no acertaria a concertar vna buena razon, y halla guisadas grandes sentencias que le dizen, que ella aun estando muy recogida no pudiera alcançar, y a la primera palabra, como digo la mudan toda: en especial si està en arrobamiento, que las potencias estan suspensas, como se entenderan cosas que no auian venido a la memoria aun antes, como vernan entonces que no obra casi, y la imaginacion està como embouada. Entiendase que quando se veen visiones, o se entienden estas palabras, a mi

parecer

parecer nunca es en tiempo que eſtà vnida el alma en el miſmo arrobamiento, que en eſte tiempo (como ya dexo declarado, creo en la ſegunda agua) del todo ſe pierden todas las potencias, y a mi parecer alli, ni ſe puede ver, ni entender, ni oyr. Eſtà en otro poder toda, y en eſte tiempo, que es muy breue, no me parece la dexa el Señor para nada libertad. Paſſado eſte breue tiempo que ſe queda, aũ en el arrobamiento el alma, es eſto que digo, porque quedan las potencias de manera, que aunque no eſtan perdidas caſi nada obran, eſtan como abſortas, y no habiles para concertar razones. Ay tantas para entender la diferencia, que ſi vna vez ſe engañaſſe, no ſeran muchas. Y digo que ſi es alma exercitada, y eſta ſobre auiſo lo verà muy claro, porque dexadas otras coſas por donde ſe vee lo que he dicho, ningun efeto haze, ni el alma lo admite: porque eſtotro, mal que nos peſe, y no ſe da credito, antes ſe entiende q̃ es deſuanear del entendimiento, caſi como no ſe haria caſo de vna perſona que ſabeys tiene freneſi. Eſtotro es como ſi lo oyeſſemos a vna perſona muy ſanta, o letrada, y de gran autoridad, que ſabemos no nos ha de mentir, y aun es baxa comparacion, porque traen algunas vezes vna mageſtad conſigo eſtas palabras, que ſin acordarnos quien las dize ſi ſon de reprehenſion hazen temblar, y ſi ſon de amor, hazen deshazerſe en amar: y ſon coſas, como he dicho, que eſtauan bien lexos de la memoria, y dizenſe tan de preſto ſentencias tan grandes, que era meneſter mucho tiempo para auerlas de ordenar, y en ninguna manera me parece ſe puede entonces ignorar, no ſer coſa fabricada de noſotros. Aſſi que en eſto no ay que me detener, que por marauilla me parece puede auer engaño en perſona exercitada, ſi ella meſma de aduertẽcia no ſe quiere engañar. Acaecido me ha muchas vezes, ſi tengo alguna duda, no creer lo que me dizẽ,

y penſar

y penſar ſi ſe me antojò (eſto deſpues de paſſado, que entonces es impoſsible) y verlo cumplido deſde a mucho tiempo: porque haze el Señor que quede en la memoria, que no ſe puede oluidar, y lo que es del entendimiento, es como primer mouimiento del penſamiento, que paſſa, y ſe oluida. Eſtotros es como obra, que aunque ſe oluide algo, y paſſe tiempo, no tan del todo que ſe pierda la memoria, de que en fin ſe dixo, ſaluo ſino ha mucho tiempo, o ſon palábras de fauor, o dotrina: mas de profecia no ay oluidarſe a mi parecer, alomenos a mi, aunque tengo poca memoria. Y torno a dezir, que me parece ſi vn alma no fueſſe tan deſalmada que lo quiera fingir, que ſeria harto mal, y dezir que lo entiende, no ſiendo aſſi: mas dexar de ver claro, que ella lo ordena, y lo parla entre ſi, parece no lleua camino, ſi ha entendido el eſpiritu de Dios, que ſino toda ſu vida podra eſtarſe en eſſe engaño, y parecerle que entiende, aunque yo no ſe como. O eſta alma lo quiere entender, o no, ſi ſe eſtà deshaziendo de lo que entiende, y en ninguna manera querria entẽder nada por mil temores, y otras muchas cauſas que ay, para tener deſſeo de eſtar quieta en ſu oracion, ſin eſtas coſas, como da tanto eſpacio el entendimiento que ordene razones, tiempo es meneſter para eſto. Acà ſin perder ninguno quedamos enſeñadas, y ſe entienden coſas, que parece era meneſter vn mes para ordenarlas. Y el miſmo entendimiento, y alma quedan eſpantados de algunas coſas q̃ ſe entienden. Eſto es aſſi, y quien tuuiere experiencia, verá que es al pie de la letra todo lo que he dicho. Alabo a Dios, porque lo he ſabido aßi dezir. Y acabo con q̃ me parece, ſiendo del entendimiento, quando lo quiſieſſemos lo podriamos entender, y cada vez que tenemos oració, nos podria parecer entendemos: mas en eſtotro no es aſſi, ſino que eſtare muchos dias, que aunque quiera entender

der algo es impoſsible, y quando otras vezes no quiero, como he dicho, lo tengo de entender. Pareceme que quiẽ quiſieſſe engañar a los otros, diziendo que entiende de Dios, lo que es de ſi, que poco le cueſta dezir, que la oye con los oydos corporales: y es aſsi cierto con verdad, que jamas penſê auia otra manera de oyr, ni entender, haſta q̃ lo vi por mi, y aſsi, como he dicho me cueſta harto trabajo. Quando es demonio, no ſolo no dexa buenos efetos, mas dexalos malos. Eſto me ha acaecido, no mas de dos o tres vezes, y he ſido luego auiſada del Señor, como era demonio, dexado la gran ſequedad que queda. Es vna inquietud en el alma, a manera de otras muchas vezes que ha permitido el Señor que tenga grandes tentaciones, y trabajos de alma de diferentes maneras, y aunque me atormẽte hartas vezes, como adelante dirê. Es vna inquietud, que no ſe ſabe entender de donde viene, ſino que parece reſiſte el alma, y ſe alborota, y aflige ſin ſaber de que, porque lo que el dize no es malo, ſino bueno. Pienſo ſi ſiente vn eſpiritu a otro. El guſto, y deleyte que el da, a mi parecer, es diferente en gran manera. Podria el engañar con eſtos guſtos a quien no tuuiere, o huuiere tenido otros de Dios. De veras digo guſtos vna recreacion ſuaue, fuerte, impreſſa, deleytoſa, quieta, que vnas deuocionzitas del alma, y otros ſentimientos pequeños, que al primer ayrezito de perſecucion ſe pierden eſtas florezicas, no las llamo deuociones, aunque ſon buenos principios, y ſantos ſentimientos, mas no para determinar eſtos efetos de buen eſpiritu o malo. Y aſsi es meneſter andar ſiempre con gran auiſo: porque las perſonas que no eſtan mas adelante en la oracion, que haſta eſto, facilmente podrian ſer engañados, ſi tuuieſſen viſiones, o reuelaciones. Yo nunca tuue coſas deſtas poſtreras, haſta auerme Dios dado por ſola ſu bondad oracion de vnion,

ſino fue la primera vez que dixe, que ha muchos años, q̃ vi a Chriſto, que pluguiera a ſu Mageſtad entendiera yo era verdadera viſion, como deſpues he entendido, que no me fuera poco bien. Ninguna blandura queda en el alma, ſino como eſpãtada, y con gran deſguſto. Tengo por cierto, que el demonio no engañarâ, ni lo permitira Dios a alma, que de ninguna coſa ſe fia de ſi, y eſtâ fortalecida en la fè, que entienda ella de ſi, q̃ por vn punto della morira mil muertes: y con eſte amor a la fe que infunde luego Dios, q̃ es vna fe viua, fuerte, ſiempre procura yr conforme a lo que tiene la Igleſia, preguntando a vnos, y a otros, como quien tiene ya hecho aſsiento fuerte en eſtas verdades, q̃ no la mouerian quantas reuelaciones pueda imaginar, aunque vieſſe abiertos los cielos, vn pũto de lo q̃ tiene la Igleſia. Si alguna vez ſe vieſſe vacilar en ſu penſamiento contra eſto, o detenerſe en dezir: pues ſi Dios me dize eſto, tambien puede ſer verdad, como lo que dezia a los ſantos (no digo que lo crea, ſino q̃ el demonio la comience a tentar por primero mouimiento, que detenerſe en ello, ya ſe vee que es maliſsimo, mas aun primeros mouimientos muchas vezes en eſte caſo creo no vernan ſi el alma eſtâ en eſto tan fuerte, como la haze el Señor a quien da eſtas coſas, que le parece deſmenuzaria los demonios ſobre vna verdad de lo q̃ tiene la Igleſia muy pequeña) digo que ſi no viere en ſi eſta fortaleza grande, y que ayude a ella la deuocion, o viſion, q̃ no la tenga por ſegura. Porque aunque no ſe entienda luego el daño, poco a poco podria hazerſe grande, que a lo q̃ yo veo, y ſe de experiencia, de tal manera queda el credito de que es Dios, que va ya conforme a la ſagrada Eſcritura, y como vn tantico torcieſſe deſto, mucha mas firmeza ſin cõparacion me parece tendria en q̃ es demonio, que aora tengo, de que es Dios por grande que la tenga: porque entõces

no es meneſter andar a buſcar ſeñales, ni que eſpiritu es, pues es tan clara eſta ſeñal para creer que es demonio, que ſi entonces todo el mundo me aſſeguraſſe q̃ es Dios, no lo creeria. El caſo es, que quando es demonio, parece que ſe eſconden todos los bienes, y huyen del alma, ſegun queda deſſabrida, y alborotada, y ſin ningun efeto bueno: porque aunque parece pone deſſeos no ſon fuertes, la humildad que dexa es falſa, alborotada, y ſin ſuauidad. Pareceme que quien tiene experiencia del buen eſpiritu, lo entendera. Con todo puede hazer muchos embuſtes el demonio, y aſsi no ay coſa en eſto tan cierta que no lo ſea mas temer, y yr ſiempre con auiſo, y tener maeſtro que ſea letrado, y no le callar nada, y con eſto ningun daño puede venir, aunq̃ a mi hartos me han venido por eſtos temores demaſiados que tienen algunas perſonas. En eſpecial me acaecio vna vez q̃ ſe auian juntado muchos a quien yo daua gran credito, y era razon ſe le dieſſe (que aunq̃ yo ya no trataua ſino con vno, y quando el me lo mandaua hablaua a otros, vnos con otros tratauan mucho de mi remedio q̃ me tenian mucho amor, y temiã no fueſſe engañada, yo tambien traya grandiſsimo temor quando no eſtaua en la oracion, q̃ eſtando en ella, y haziẽdome el Señor alguna merced, luego me aſſeguraua) creo eran cinco, o ſeys, todos muy ſieruos de Dios, y dixome mi cõfeſſor, q̃ todos ſe determinauan en q̃ era demonio, q̃ no comulgaſſe tan amenudo, y q̃ procuraſſe diſtraerme de ſuerte q̃ no tuuieſſe ſoledad. Yo era temeroſa en eſtremo como he dicho, y ayudauame el mal de coraçon, que aũ en vna pieça ſola no oſaua eſtar de dia muchas vezes, yo como vi q̃ tantos lo afirmauan, y yo no lo podia creer, diome grãdiſsimo eſcrupulo, pareciendome poca humildad: porq̃ todos erã mas de buena vida ſin comparacion q̃ yo, y letrados, q̃ porque no los auia de creer? Forçauame

lo que podia para creerlos, y penſaua en mi ruin vida, y q̃ cõforme a eſto deuian de dezir verdad. Fuyme de la Igleſia con eſta aflicion, y entreme en vn oratorio, auiendome quitado muchos dias de comulgar, quitada la ſoledad q̃ era todo mi conſuelo, ſin tener perſona con quien tratar, porque todos eran contra mi, vnos me parecia burlauan de mi, quando dello trataua, como que ſe me antojaua: otros auiſauan al confeſſor que ſe guardaſſe de mi: otros dezian que era claro demonio, ſolo el confeſſor (que aunque conformaua con ellos por prouarme ſegun deſpues ſupe) ſiempre me conſolaua, y me dezia, que aunque fueſſe demonio, no ofendiendo yo a Dios, no me podia hazer nada, que ello ſe me quitaria, que lo rogaſſe mucho a Dios, y el, y todas las perſonas que confeſſaua lo hazian harto, y otras muchas: y yo toda mi oracion, y quantos entendia eran ſieruos de Dios, porque ſu Mageſtad me lleuaſſe por otro camino, y eſto me durò no ſe ſi dos años que era contino pedirlo al Señor. A mi ningun conſuelo me baſtaua quando penſaua que era poſsible que tantas vezes me auia de hablar el demonio. Porque de que no tomaua horas de ſoledad para oracion, en conuerſacion me hazia el Señor recoger, y ſin poderlo yo eſcuſar, me dezia lo que era ſeruido, y aunque me peſaua lo auia de oyr. Pues eſtandome ſola ſin tener vna perſona con quien deſcanſar, ni podia rezar, ni leer, ſino como perſona eſpantada de tanta tribulacion, y temor de ſi me auia de engañar el demonio toda alborotada, y fatigada, ſin ſaber que hazer de mi (en eſta aflicion me vi algunas, y muchas vezes, aunque no me parece ninguna en tanto eſtremo) eſtuue aſsi quatro o cinco horas, q̃ conſuelo de la tierra, ni del cielo, no auia para mi, ſino que me dexò el Señor padecer, temiendo mil peligros. O Señor mio como ſoys vos el amigo verdadero, y como poderoſo quãdo quereis

podeis,

podeis, y nunca dexais de querer, ſi os quieren. Alabenos todas las coſas Señor del mundo, o quien dieſſe bozes por el, para dezir quan fiel ſoys a vueſtros amigos. Todas las coſas faltan, vos Señor de todas ellas nunca faltais. Poco es lo q̃ dexais padecer a quien os ama. O Señor mio, que delicada, y pulida, y ſabroſamente los ſabeis tratar. O quiẽ nunca ſe huuiera detenido en amar a nadie, ſino a vos: parece Señor que prouais con rigor a quien os ama, para que en el eſtremo del trabajo, ſe entienda el mayor eſtremo de vueſtro amor. O Dios mio, quien tuuiera entendimiento y letras, y nueuas palabras, para encarecer vueſtras obras como lo entiende mi alma. Faltame todo Señor mio, mas ſi vos no me deſamparais, no os faltarè yo a vos. Leuantenſe contra mi todos los letrados, perſiganme todas las coſas criadas, atormentenme los demonios, no me falteis vos Señor, que yo tengo experiencia de la ganancia con que ſacais a quien en ſolo vos confia. Pues eſtando en eſta tan gran fatiga (aun entonces no auia començado a tener ninguna viſion) ſolas eſtas palabras baſtaron para quitarmela, y quietarme del todo: *No ayas miedo hija que yo ſoy y no te deſampararé, no temas.* Pareceme a mi ſegun eſtaua, que eran meneſter muchas horas para perſuadirme a que me ſoſſegaſſe, y que no baſtara nadie, heme aqui con ſolas eſtas palabras ſoſſegada, con fortaleza, con animo, con ſeguridad, con vna quietud y luz, que en vn punto vi mi alma hecha otra, y me parece que con todo el mundo diſputara que era Dios. O que buen Dios, o q̃ buẽ Señor, y que poderoſo, no ſolo da el conſejo, ſino el remedio. Sus palabras ſon obras, o valame Dios, y como fortaleze la Fé, y ſe aumenta el amor. Es aſsi cierto, que muchas vezes me acordaua, de quando el Señor mandò a los vientos q̃ eſtuuieſſen quedos en el mar, quando ſe leuantò vna tempeſtad, y aſsi dezia yo: Quien es eſte q̃ aſsi le obedecen to-

das mis potencias, y da luz en tan gran eſcuridad en vn momento, y haze blando vn coraçon que parecia piedra, da agua de lagrimas ſuaues, a donde parecia auia de auer mucho tiempo ſequedad. Quien pone eſtos deſſeos? quien da eſte animo ? que me acaecio penſar de que temo ? que es eſto ? yo deſſeo ſeruir a eſte Señor, no pretendo otra coſa ſino contentarle, no quiero contento, ni deſcanſo, ni otro bien, ſino hazer ſu voluntad (que deſto bien cierta eſtaua a mi parecer que lo podia afirmar) pues ſi eſte Señor es poderoſo, como veo que lo es, y ſe que lo es, y que ſon ſus eſclauos los demonios, y deſto no ay que dudar pues es Fè, ſiendo yo ſierua deſte Señor y Rey; que mal me pueden ellos hazer a mi? Porque no he yo de tener fortaleza para combatirme con todo el infierno ? Tomaua vna cruz en la mano, y parecia verdaderamente darme Dios animo (que yo me vi otra en breue tiempo) que no temeria tomarme con ellos a braços, q̃ me parecia facilmente con aquella Cruz los venciera a todos: y aſsi dixe: Aora veni todos, q̃ ſiendo ſierua del Señor, yo quiero ver q̃ me podeis hazer. Es ſin duda que me parecia me auian miedo, porq̃ yo quedè ſoſſegada, y tan ſin temor de todos ellos, que ſe me quitaron todos los miedos que ſolia tener haſta oy, porque aunque algunas vezes los via, como diré deſpues, no les he auido mas miedo, antes me parecia ellos me le auian a mi. Quedóme vn ſeñorio contra ellos, bien dado del Señor de todos, que no ſe me da mas dellos, que de moſcas. Parecenme tan cobardes, que en viendo que los tienen en poco no les queda fuerça: no ſaben eſtos enemigos de hecho acometer, ſino a quien veen que ſe les rinde, o quando lo permite Dios para mas bien de ſus ſieruos, que los tienten, y atormonten. Pluguieſſe a ſu Mageſtad, temieſſemos a quien hemos de temer, y entendieſſemos nos puede venir mayor daño de

vn pecado venial, q̃ de todo el infierno junto, pues es ello aßi. Que eſpantados nos traen eſtos demonios, porq̃ nos queremos noſotros eſpantar con nueſtros aſimiẽtos de hõra, y haziendas, y deleytes, que entonces junto ellos con noſotros miſmos, q̃ nos ſomos contrarios, amando y queriendo lo que hemos de aborrecer, mucho daño nos harã: porque con nueſtras miſmas armas les hazemos q̃ peleen contra noſotros, poniendo en ſus manos con las que nos hemos de defender: eſta es la gran laſtima, mas ſi todo lo aborrecemos por Dios, y nos abraçamos cõ la Cruz, y tratamos ſeruirle, de verdad huye el deſtas verdades, como de peſtilencia. Es amigo de mentiras, y la miſma mentira. No harâ pacto con quien anda en verdad. Quando el vee eſcurecido el entendimiento ayuda lindamente a que ſe quiebre los ojos, porque ſi a vno vee ya ciego en poner ſu deſcanſo en coſas vanas, y tan vanas que parecen las deſte mundo coſa de juego de niños, ya el vee que eſte es niño, pues trata como tal, y atreueſe a luchar con el vna y muchas vezes. Plega al Señor que no ſea yo deſtos, ſino que me fauorezca ſu Mageſtad para entender por deſcanſo, lo que es deſcanſo, y por honra lo que es honra, y por deleyte, lo que es deleyte, y no todo al reues, y vna higa para todos los demonios, que ellos me temeran a mi. No entiendo eſtos miedos, demonio, demonio: donde podemos dezir, Dios, Dios, y hazerle temblar. Si que ya ſabemos que no ſe puede menear, ſi el Señor no lo permite: que es eſto? Es ſin duda que tengo ya mas miedo a los que tan grande le tienen al demonio, que a el miſmo: porque el no me puede hazer nada, y eſtotros, en eſpecial ſi ſon confeſſores, inquietan mucho, y he paſſado algunos años de tan gran trabajo, que aora me eſpanto como lo he podido ſufrir. Bendito ſea el Señor, que tan de veras me ha ayudado. Amen.

CAP. XXVI. *Prosigue en la misma materia, va declarando, y diziendo cosas que le han acaecido, que le hazian perder el temor, y afirmar que era buen espiritu el que la hablaua.*

TEngo por vna de las grandes mercedes que me ha hecho el Señor, este animo que me dio contra los demonios: porque andar vn alma acouardada, y temerosa de nada, sino de ofender a Dios, es grandissimo inconuiniente, pues tenemos Rey todo poderoso, y tan gran Señor, que todo lo puede, y a todos sugeta: no ay que temer, andando (como he dicho) con verdad delante de su Magestad, y con limpia conciencia. Para esto (como he dicho) querria yo todos los temores para no ofender en vn punto a quien en el mismo punto nos puede deshazer. Que contento su Magestad, no ay quien sea contra nosotros, que no lleue las manos en la cabeça. Podrase dezir que assi es, mas que quien serâ esta alma tan recta, que del todo le contente, y que por esso teme? No la mia por cierto, que es muy miserable, y sin prouecho, y llena de mil miserias: mas no executa Dios como las gentes, q̃ entiende nuestras flaquezas; mas por grandes conjeturas siente el alma en si, si le ama de verdad, porque en las que llegan a este estado, no anda el amor dissimulado, como a los principios, sino con tan grandes impetus, y deseo de ver a Dios, como despues dirè, o queda ya dicho. Todo cansa, todo fatiga, todo atormenta, sino es con Dios, o por Dios, no ay descanso que no canse, porque se vee ausente de su verdadero descanso, y assi es cosa muy clara, que como digo no passa en dissimulacion. Acaeciome otras vezes verme con grandes tribulaciones, y murmuraciones sobre cierto negocio que despues dirê, de

casi

caſi todo el lugar a donde eſtoy, y de mi orden, y afligida con muchas ocaſiones q̃ auia para inquietarme: y dezirme el Señor: *De que temes, no ſabes que ſoy todo poderoſo? Yo cumpliré lo q̃ te he prometido.* Y aſsi ſe cũplio bien deſpues. Y quedar luego cõ vna fortaleza q̃ de nueuo me parece me puſiera en empreder otras coſas, aunq̃ me coſtaſſen mas trabajos para ſeruirle, y me puſiera de nueuo a padecer. Es eſto tãtas vezes q̃ no lo podria yo contar: muchas las que me hazia reprehenſiones, y haze, quando hago imperfeciones q̃ baſtan a deshazer vn alma. A lomenos traen conſigo el enmendarſe, porq̃ ſu Mageſtad, como he dicho, da el conſejo, y el remedio. Otras traerme a la memoria mis pecados paſſados, en eſpecial quando el Señor me quiere hazer alguna ſeñalada merced, q̃ parece ya ſe vee el alma en el verdadero juyzio, porque le repreſentan la verdad con conocimiento claro, q̃ no ſabe adonde ſe meter: otras auiſarme de algunos peligros mios, y de otras perſonas, coſas por venir tres o quatro años antes, y todas ſe han cũplido, algunas podrâ ſer ſeñalar. Aſsi q̃ ay tantas coſas para entender que es Dios, q̃ no ſe puede ignorar a mi parecer. Lo mas ſeguro es (yo aſsi lo hago, y ſin eſto no ternia ſoſsiego, ni es bien q̃ mugeres le tengamos, pues no tenemos letras, y aqui no puede auer daño, ſino muchos prouechos) como muchas vezes me ha dicho el Señor, q̃ no dexe de comunicar toda mi alma, y las mercedes q̃ el Señor me haze, con el confeſſor, y que ſea letrado, y que le obedezca. Eſto muchas vezes. Tenia yo vn confeſsor q̃ me mortificaua mucho, y algunas vezes me afligia, y daua gran trabajo, porque me inquietaua mucho, y era el que mas me aprouechò, a lo q̃ me parece, y aunq̃ le tenia mucho amor, tenia algunas tentaciones por dexarle, y pareciame me eſtoruauan aquellas penas q̃ me daua de la oracion. Cada vez que eſtaua determinada a eſto, entendia

luego que no lo hiziesse,y vna reprehension que me deshazia mas que quanto el confessor hazia: algunas vezes me fatigaua,questionporvn cabo, y reprehensionporotro:y todo lo auia menester, segun tenia poco doblada la voluntad:dixome vna vez,que no era obedecer,sino estaua determinada a padecer,que pusiesse los ojos en lo que el auia padecido , y todo se me haria facil. Aconsejòme vna vez vn confessor , que a los principios me auia confessado,que ya que estaua prouado ser buen espiritu,que callasse,y no diesse ya parte a nadie,porque mejor era ya estas cosas callarlas. A mi no me parecio mal , porque yo sentia tanto cada vez que las dezia al confessor,y era tanta mi afrenta,que mucho mas que confessar pecados graues lo sentia algunas vezes, en especial si eran las mercedes grandes,parecianme no me auian de creer,y que burlauan de mi.Sentia yo tanto esto, que me parecia era desacato a las marauillas de Dios , que por esto quisiera callar.Entendi entonces que auia sido muy mal aconsejada de aquel confessor , que en ninguna manera callasse cosa al que me confessasse,porque en esto auia grã seguridad, y haziendo lo contrario podria ser engañarme alguna vez. Siempre que el Señor me mandaua alguna cosa en la oracion , si el confessor me dezia otra , me tornaua el Señor a dezir,que le obedeciesse:despues su Magestad le boluia para que me lo tornasse a mandar.Quando se quitaron muchos libros de Romance que no se leyessen, yo losenti mucho,porque algunos me daua recreacion leerlos,y yo no podia ya , por dexarlos en Latin , me dixo el Señor:*No tengas pena que yo te dare libro viuo.* Yo no podia entender porque se me auia dicho esto , porque aun no tenia visiones,despues desde a bien pocos dias lo entendi muy bien,porque he tenido tanto que pensar , y recogerme en lo que via presente , y ha tenido tanto amor el

Señor conmigo para enſeñarme de todas maneras, q̃ muy poca, o caſi ninguna neceſsidad he tenido de libros. Su Mageſtad ha ſido el libro verdadero, adonde he viſto las verdades, bendito ſea tal libro, que dexa imprimido lo q̃ ſe ha de leer, y hazer, de manera que no ſe puede oluidar. Quien vee al Señor cubierto de llagas y afligido con perſecuciones que no las abrace, y las ame, y las deſſee? Quiẽ vee algo de la gloria que da a los que le ſiruen, que no conozca es todo nada quanto ſe puede hazer y padecer, pues tal premio eſperamos? Quien vee los tormentos que paſſan los condenados, que no ſe le hagan deleytes los tormentos de acâ en ſu comparacion, y conozcan lo mucho que deuen al Señor en auerlos librado tantas vezes de aquel lugar? Porq̃ con el fauor de Dios ſe dirâ mas de algunas coſas, quiero yr adelante en el proceſſo de mi vida. Plega al Señor aya ſabido declararme en eſto que he dicho, bien creo que quien tuuiere experiencia lo entenderâ, y verâ he atinado a dezir algo: quien no, no me eſpanto le parezca deſatino todo. Baſta dezirlo yo para que dar deſculpado, ni yo culparê a quien lo dixere. El Señor me dexe atinar en cumplir ſu voluntad, Amen.

CAP. XXVII. En que trata otro modo, con que enſeña el Señor al alma, y ſin hablarla, la da a entender ſu voluntad por vna manera admirable. Trata tambien de declarar vna viſion y gran merced que le hizo el Señor, no imaginaria, es mucho de notar eſte capitulo.

PVes tornando al diſcurſo de mi vida, yo eſtaua con eſta aflicion de penas, y con grandes oraciones como he dicho, que ſe hazian, porque el Señor me lleuaſſe por otro camino que fueſſe mas ſeguro, pues eſte me dezian era tan ſoſpechoſo. Verdad es que aunque yo lo

ſuplicaua

ſuplicaua a Dios por mucho que queria deſſear otro camino,como via tã mejorada mi alma(ſino era alguna vez, quando eſtaua muy fatigada de las coſas que mè dezian,y miedos que me ponian)no era en mi mano deſſearlo,aunque ſiempre lo pedia. Yo me via otra en todo, no podia, ſino poniame en las manos de Dios,que el ſabia lo que me conuenia que cumplieſſe en mi lo que era ſu voluntad en todo. Via que por eſte camino le lleuaua para el cielo, y que antes yua al infierno,que auia de deſſear eſto:ni creer que era demonio no me podia forçar a mi, aunque hazia quanto podia por creerlo, y deſſearlo, mas no era en mi mano. Ofrecia lo que hazia, ſi era alguna buena obra por eſſo. Tomaua ſantos deuotos,porque me libraſſen del demonio. Andaua nouenas,encomendauame a ſan Hilarió, y a ſan Miguel el Angel,con quien por eſto tomè nueuamente deuocion, y a otros muchos ſantos importunaua moſtraſſe el Señor la verdad,digo que lo acabaſſen con ſu Mageſtad. A cabo de dos años que andaua con toda eſta oracion mia, y de otras perſonas para lo dicho, o que el Señor me lleuaſſe por otro camino, o declaraſſe la verdad, porque eran muy continuas las hablas de que he dicho me hazia el Señor,me acaecio eſto. Eſtando vn dia del glorioſo S. Pedro en oracion, vi cabe mi, o ſenti por mejor dezir:que con los ojos del cuerpo,ni del alma, no vi nada, mas pareciome eſtaua junto cabe mi Chriſto, y via ſer el, el que me hablaua, a mi parecer. Yo como eſtaua ignorantiſſima de que podia auer ſemejante viſion, diome grande temor al principio, y no hazia ſino llorar, aunque en diziendome vna palabra ſola de aſſegurarme quedaua como ſolia,quieta y con regalo, y ſin ningun temor. Pareciame andar ſiempre a mi lado Ieſu Chriſto, y como no era viſion imaginaria, no via en que forma: mas eſtar ſiempre a mi lado derecho ſentialo muy claro,y que

era

era teſtigo de todo lo que yo hazia, y que ninguna vez q̃ me recogieſſe vn poco, o no eſtuuieſſe muy diuertida podia ignorar que eſtaua cabe mi. Luego fuy a mi confeſſor harto fatigada a dezirſelo. Preguntòme que en que forma le via? Yo le dixe. Que no le via. Dixome: Que como ſabia yo que era Chriſto? Yo le dixe: Que no ſabia como, mas que no podia dexar de ententer que eſtaua cabe mi, y le via claro, y ſentia, y que el recogimiento del alma era muy mayor en oracion de quietud y muy contina, y los efetos que eran muy otros que ſolia tener, y que era coſa muy clara. No hazia ſino poner comparaciones, para darme a entẽder: y cierto para eſta manera de viſion a mi parecer no la ay que mucho quadre: que aßi como es de las mas ſubidas (ſegun deſpues me dixo vn ſanto hombre, y de gran eſpiritu, llamado fray Pedro de Alcantara, de quien deſpues harè mas mencion, y me han dicho otros letrados grandes: y que es adonde menos ſe puede entremeter el demonio de todas) aßi no ay terminos para dezirla acâ, las que poco ſabemos, que los letrados mejor lo daran a entender. Porque ſi digo, que ni con los ojos del cuerpo, ni del alma, no le veo, porque no es imaginaria viſion, como entiendo, y me afirmo con mas claridad que eſtà cabe mi, que ſi lo vieſſe, porq̃ parece que es como vna perſona que eſtà a eſcuras que no vee a otra que eſtà cabe ella, o ſi es ciega, no va bien. Alguna ſemejança tiene mas no mucha, porque ſiente con los ſentido, o la oye hablar, o menear, o la toca. Acâ no ay nada deſto, ni ſe vee eſcuridad, ſino que ſe repreſenta por vna noticia al al alma mas clara que el ſol. No digo que ſe vee ſol ni claridad, ſino vna luz que ſin ver luz alumbra el entendimiento, para que goze el alma tan gran bien. Trae conſigo grandes bienes. No es como vna preſencia de Dios que ſe ſiente muchas vezes (en eſpecial los que tienen

oracion,

oracion de vnion y quietud) que parece en queriendo començar a tener oracion, hallamos con quien hablar, y parece entendemos nos oye por los efetos y ſentimientos eſpirituales que ſentimos de grande amor y fè, y otras determinaciones con ternura. Eſta gran merced es de Dios, y tengalo en mucho a quien lo ha dado, porque es muy ſubida oracion, mas no es viſion, que entendieſſe que eſtà alli Dios por los efetos que como digo haze a el alma, q̃ por aquel modo quiere ſu Mageſtad darſe a ſentir: acá veeſe claro que eſtà aqui Ieſu Chriſto hijo de la Virgen. En eſta otra manera de oracion repreſentanſe vnas influẽcias de la diuinidad: aqui junto con eſtas ſe vee nos acompaña, y quiere hazer mercedes tambien la humanidad ſa cratiſſima. Pues preguntòme el confeſſor: Quien dixo q̃ era Ieſu Chriſto? El me lo dixo muchas vezes, reſpondi yo, mas antes q̃ me lo dixeſſe ſe imprimio en mi entendimiẽto, que era el, y antes deſto me lo dezia, y no le via. Si vna perſona que yo nunca huuieſſe viſto, ſino oydo nueuas della, me vinieſſe a hablar eſtando ciega, o en gran eſcuridad, y me dixeſſe quien era, creerlo ìa, mas no tan determinadamente, no lo podria afirmar ſer aquella perſona, como ſi la huuiera viſto. Acà ſi, que ſin verſe ſe imprime cõ vna noticia tan clara, que no parece ſe puede dudar: que quiere el Señor eſte tan eſculpida en el entendimiento, que no ſe puede dudar mas que lo que ſe vee, ni tanto, porque en eſto algunas vezes nos queda ſoſpecha, ſi ſe nos antojó: acà, aunque de preſto de eſta ſoſpecha, queda por vna parte gran certidumbre, que no tiene fuerça la duda: aſſi es tambien en otra manera, que Dios enſeña a el alma, y la habla ſin hablar de la manera que queda dicho. Es vn lenguage tan del cielo, q̃ acá ſe puede mal dar a entender, aunque mas queramos dezir, ſi el Señor por experiencia no lo enſeña. Pone el Señor lo que

quiere

quiere que el alma entienda, en lo muy interior del alma, y alli lo repreſenta ſin imagen, ni forma de palabras, ſino a manera deſta viſion que queda dicha. Y noteſe mucho eſta manera de hazer Dios, que entiende el alma lo que el quiere, y grandes verdades y miſterios; porque muchas vezes lo que entiendo quando el Señor me declara alguna viſion, que quiere ſu Mageſtad repreſentarme, es aſsi, y pareceme que es a donde el demonio ſe puede entremeter menos por eſtas razones, ſi ellas no ſon buenas, yo me deuo engañar. Es vna coſa tan de eſpiritu eſta manera de viſion, y de lenguage, que ningun bullicio ay en las potencias ni en los ſentidos, a mi parecer, por donde el demonio pueda ſacar nada. Eſto es alguna vez, y con breuedad, que otras bien me parece a mi que no eſtan ſuſpendidas las potencias, ni quitados los ſentidos, ſino muy en ſi, que no es ſiempre eſto en contemplacion, antes muy pocas vezes, mas eſtas que ſon, digo que no obramos noſotros nada, ni hazemos nada, todo parece obra del Señor. Es como quando ya eſtà pueſto en manjar en el eſtomago ſin comerle, ni ſaber noſotros como ſe puſo alli, mas entiende bien que eſtà aunque aqui no ſe entiende el manjar que es, ni quien lo puſo, acâ ſi, mas como ſe puſo no lo ſe, que ni ſe vio, ni ſe entiende, ni jamas ſe auia mouido a deſſearlo, ni auía venido a mi noticia, aqueſto podia ſer. En la habla que hemos dicho antes, haze Dios al entendimiento que aduierta aunque le peſe a entender lo que ſe dize: que alla parece tiene el alma otros oydos con que oye, y que la haze eſcuchar, y que no ſe diuierta, como a vno que oyeſſe bien, y no le conſintieſſen atapar los oydos, y le hablaſſen junto a vozes, aunque no quiſieſſe lo oyria. Y al fin algo haze, pues eſtà atento a entender lo que le hablan: acà ninguna coſa, que aun eſte poco, que es ſolo eſcuchar,

que

que hazia en lo paſſado, ſe le quita. Todo lo halla guiſado y comido, no ay mas que hazer de gozar, como vno que ſin deprender, ni auer trabajado nada para ſaber leer, ni tampoco huuieſſe eſtudiado nada, hallaſſe toda la ciencia ſabida ya en ſi, ſin ſaber como ni donde, pues aun nunca auia trabajado, aun para deprender el A, b, c. Eſta comparacion poſtrera me parece declara algo deſte don celeſtial: porque ſe vee el alma en vn punto ſabia, y tan declarado el miſterio de la ſantiſſima Trinidad, y de otras coſas muy ſubidas, que no ay Teologo, con quien no ſe atreuieſſe a diſputar la verdad deſtas grandezas. Quedaſe tan eſpantada, que baſta vna merced deſtas, para trocar toda vn alma, y hazerla no amar coſa, ſino a quien vee que ſin trabajo ninguno ſuyo la haze capaz de tan grandes bienes, y le comunica ſecretos, y trata con ella con tanta amiſtad, y amor, que no ſe ſufre eſcriuir. Porque haze algunas mercedes, que conſigo traen la ſoſpecha, por ſer de tanta admiracion, y hechas a quien tan poco las ha merecido, que ſino ay muy viua Fè, no ſe podran creer: y aſsi yo pienſo dezir pocas de las que el Señor me ha hecho a mi, ſino me mandaren otra coſa, ſino ſon algunas viſiones que pueden para alguna coſa aprouechar, o para que a quien el Señor ſe las diere, no ſe eſpante, pareciendole impoſsible como yo hazia, o para declararle el modo, o camino por donde el Señor me ha lleuado, que es lo que me mandan eſcriuir. Pues tornando a eſta manera de entender, lo que me parece es, que quiere el Señor de todas maneras tenga eſta alma alguna noticia de lo que paſſaua en el cielo: y pareceme a mi, que aſsi como allà ſin hablar ſe entienden (lo que yo nunca ſupe, cierto es aſsi, haſta que el Señor por ſu bondad quiſo que lo vieſſe, y me lo moſtrò en vn arrobamiento) aſsi es acá, que ſe entienden Dios, y el alma

alma,con ſolo querer ſu Mageſtad que lo entienda, ſin otro artificio para darſe a entender el amor que ſe tienen eſtos dos amigos. Como acà, ſi dos perſonas ſe quieren mucho,y tienen buen entendimiento,aun ſin ſeñas parece que ſe entienden con ſolo mirarſe.Eſto deue ſer aſsi, q̃ ſin ver noſotros, como de hito en hito ſe miran eſtos dos amantes, como lo dize el Eſpoſo a la Eſpoſa en los Cantares,a lo que creo,he lo oydo que es aqui.O benignidad admirable de Dios,que aſsi os dexays mirar de vnos ojos que tan mal han mirado, como los de mi alma. Queden ya Señor deſta viſta acoſtumbrados en no mirar coſas baxas,ni que les contente ninguna fuera de vos. O ingratitud de los mortales, haſta quando a de llegar, que ſe yo por experiencia que es verdad eſto que digo, y que es lo menos de lo que vos hazeis con vn alma que traeis a tales terminos,lo que ſe puede dezir.O almas que aueis começado a tener oracion, y las que teneis verdadera Fè, que bienes podeis buſcar, aun en eſta vida (dexemos lo que ſe gana para ſin fin) que ſea como el menor deſtos. Mirâ que es aſsi cierto que ſe da Dios a ſi,a los que todo lo dexan por el. No es acetador de perſonas, a todas ama,no tiene nadie eſcuſa por ruin que ſea,pues aſsi lo haze conmigo,trayendome a tal eſtado. Mirâ que no es cifra lo que digo de lo que ſe puede dezir, ſolo va dicho lo que es meneſter para darſe a entender eſta manera de viſion, y merced que haze Dios al alma, mas no puedo dezir lo que ſe ſiente quando el Señor la da a entender ſecretos, y grandezas ſuyas, el deleyte tan ſobre quantos acâ ſe pueden entender, que bien con razon haze aborrecer los deleytes de la vida, que ſon baſura todos juntos. Es aſco traerlos a ninguna comparacion aqui,aunque ſea para gozarlos ſin fin. Y deſtos que da el Señor ſola vna gota de agua del gran rio caudaloſo, que nos eſtâ

aparejado. Verguença es, y yo cierto la he de mi, y si pudiera auer afrenta en el cielo, con razon estuuiera yo allâ mas afrentada q̃ nadie. Porq̃ hemos de querer tantos bienes, y deleytes, y gloria para sin fin, todo a costa del buen Iesus? No llorarêmos si quiera con las hijas de Ierusalem, ya q̃ no le ayudamos a lleuar la Cruz cõ el Cirineo? Que? Cõ plazeres, y passatiempos hemos de gozar lo que el nos ganò a costa de tanta sangre? Es imposible. Y con honras vanas pensamos remediar vn desprecio como el sufrio, para que nosotros reynemos para siẽpre? No lleua camino. Errado, errado va el camino, nunca llegaremos allâ. De vozes V. m. en dezir estas verdades, pues Dios me quitò a mi esta libertad. A mi me las querria dar siẽpre, y oyòme tan tarde, y entendi a Dios, como se verâ por lo escrito, que me es gran confusion hablar en esto, y assi quiero callar. Solo dire lo que algunas vezes considero (plegue al Señor me trayga a terminos que yo pueda gozar deste bien) que gloria accidental serâ, y q̃ contento de los bienauenturados que ya gozan desto quando vieren, que aũque tarde, no les quedò cosa que hazer por Dios de las q̃ les fue posible. No dexaron cosas por darle de todas las maneras que pudieron, conforme a sus fuerças, y estado, y el que mas mas. Que rico se hallarâ, el q̃ todas las riquezas dexò por Christo? Que honrado el que no quiso honra por el, sino que gustaua de verse muy abatido? Que sabio el que se holgò q̃ le tuuiessen por loco, pues lo llamarõ a la misma Sabiduria? Que pocos ay aora por nuestros pecados, ya ya parece se acabaron los q̃ las gentes tenian por locos de verlos hazer obras heroycas de verdaderos amadores de Christo. O mundo, mundo, como vas ganando honra en auer pocos que te conozcan. Mas si pensassemos se sirue ya mas Dios de que nos tengan por sabios y discretos. Esso esso deue ser segun se vsa de discrecion;

luego

luego nos parece es poca edificacion, no andar cõ mucha compoſtura y autoridad, cada vno en ſu eſtado. Haſta el frayle, clerigo, o monja, nos parecerâ que traer coſas viejas y remẽdadas, es nouedad, y dar eſcandalo a los flacos: y aun eſtar muy recogidos, y tener oracion, ſegun eſtâ el mundo, y tan oluidadas las coſas de perfecion de grandes impetus que tenian los ſantos, que pienſo haze mas daño a las deſuenturas que paſſan en eſtos tiempos, que no haria eſcandalo a nadie, dar a entender los Religioſos por obras, como lo dizen por palabras, en lo poco que ſe ha de tener el mundo, que deſtos eſcandalos el Señor ſaca dellos grandes prouechos, y ſi vnos ſe eſcandalizan, otros ſe remuerden, ſi quiera que huuieſſe vn dibuxo de lo que paſsó por Chriſto, y ſus Apoſtoles, pues aora mas que nũca es meneſter. Y que bueno nos le lleuò Dios aora en el bendito Fr. Pedro de Alcantara. No eſtâ ya el mundo para ſufrir tanta perfecion. Dizen que eſtan las ſaludes mas flacas, y que no ſon los tiempos paſſados. Eſte ſanto hombre deſte tiempo era, eſtaua grueſſo el eſpiritu, como en los otros tiẽpos, y aſsi tenia el mundo debaxo de los pies, que aunque no anden deſnudos, ni hagan tan aſpera penitencia como el, muchas coſas ay, como otras vezes he dicho, para repiſar el mundo, y el Señor las enſeña quando vee animo. Y quã grande le dio ſu Mageſtad a eſte ſanto q̃ digo, para hazer quarenta y ſiete años tan aſpera penitẽcia, como todos ſaben. Quiero dezir algo della, q̃ sè es toda verdad. Dixome a mi, y a otra perſona, de quiẽ ſe guardaua poco (y a mi el amor q̃ me tenia era la cauſa, porq̃ quiſo el Señor le tuuieſſe para boluer por mi, y animarme en tiẽpo de tanta neceſsidad como he dicho, y dirè) pareceme fuerõ quarẽta años los q̃ me dixo, auia dormido ſola hora y media entre noche y dia, y q̃ eſte era el mayor trabajo de penitencia q̃ auia tenido en los principios, de

vencer el ſueño,y para eſto eſtaua ſiempre, o de rodillas, o en pie.Lo q̃ dormia era ſẽtado,la cabeça ahirmada a vn maderillo q̃ tenia hincado en la pared.Echado aunq̃ quiſiera no podia,porq̃ ſu celda,como ſe ſabe,no era mas larga q̃ quatro pies y medio.En todos eſtos años jamas ſe puſo la capilla,por grandes ſoles,y aguas q̃ hizieſſe, ni coſa en los pies,ni veſtida,ſino vn habito de ſayal,ſin ninguna otra coſa ſobre las carnes, y eſte tan angoſto como ſe podia ſufrir,y vn mantillo de lo miſmo encima. Deziame q̃ en los grandes frios ſe le quitaua,y dexaua la puerta,y vẽ tanilla abierta de la celda, para q̃ con ponerſe deſpues el manto, y cerrar la puerta contentaſſe al cuerpo para que ſoſſegaſſe con mas abrigo. Comer a tercero dia era muy ordinario. Y dixome,q̃ de q̃ me eſpantaua?q̃ muy poſsible era a quien ſe acoſtumbraua a ello.Vn ſu compañero me dixo,q̃ le acaecia eſtar ocho dias ſin comer.Deuia ſer eſtando en oracio̅,porq̃ tenia grãdes arrobamiẽtos,y impetus de amor de Dios,de q̃ vna vez yo fuy teſtigo. Su pobreza era eſtrema,y mortificacio̅ en la mocedad,q̃ me dixo,q̃ le auia acaecido eſtar tres años en vna caſa de ſu Orde̅,y no conocer frayle,ſino era por la habla,porq̃ no alça ua los ojos jamas,y aſsi a las partes q̃ de neceſsidad auia de yr no ſabia,ſino yuaſe tras los frayles. Eſto le acaecia por los caminos.A mugeres jamas miraua,eſto muchos años.Deziame q̃ ya no ſe le daua mas verq̃ no ver,mas era muy viejo quãdo le vine a conocer, y tã eſtrema ſu flaq̃za,q̃ no parecia ſino hecho de rayzes de arboles.Co̅ toda eſta ſãtidad era muy afable,aũq̃ de pocas palabras,ſino era co̅ pregũtarle.En eſtas era muy ſabroſo,porq̃tenia mui lindo entẽdimiẽto.Otras coſas muchasquiſiera dezir,ſino q̃ he miedo dira V.m.q̃ para q̃ me meto en eſto,y co̅ el lo he eſcrito.Yaſsi lo dexo co̅ q̃ fue ſu fin como la vida,predicãdo,y amoneſtãdo a ſus frayles.Como vio ya ſe acabaua,

dixo

dixo el Psalmo de, *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi*: è hincado de rodillas murio. Despues ha sido el Señor seruido, yo tenga mas en el, q̃ en la vida aconsejandome en muchas cosas. He le visto muchas vezes con grandissima gloria. Dixome la primera q̃ me aparecio, que bienauenturada penitencia q̃ tanto premio auia merecido, y otras muchas cosas. Vn año antes q̃ muriesse me aparecio estãdo ausente, y supe se auia de morir, y se lo auisè estãdo algunas leguas de aqui. Quãdo espirò me aparecio, y dixo, como se yua a descansar. Yo no lo crey, dixelo a algunas personas, y desde a ocho dias vino la nueua como auia muerto, o comẽçado a viuir para siẽpre por mejor dezir. Hela aqui acabada esta aspereza de vida cõ tan gran gloria, pareceme q̃ mucho mas me consuela q̃ quando acà estaua. Dixome vna vez el Señor, q̃ no le pedirian cosa en su nombre, q̃ no la oyesse. Muchas que le he encomendado pida al Señor, las he visto cumplidas: sea bendito por siẽpre, Amen. Mas que hablar he hecho para despertar a V.m.a no estimar en nada cosa desta vida, como sino lo supiesse, o no estuuiera ya determinado a dexarlo todo, y puesto lo por obra. Veo tanta perdicion en el mundo, que aunque no aproueche mas dezirlo yo, de cansarme de escriuirlo, me es descanso, q̃ todo es contra mi lo que digo. El Señor me perdone lo que en este caso le he ofendido, y V.m. que le canso sin proposito. Parece que quiero haga penitencia de lo que yo en esto pequè.

CAP. XXVIII. En que trata las grandes mercedes que le hizo el Señor, y como le aparecio la primera vez, declara q̃ es vision imaginaria, dize los grandes efetos y señales que dexa quando es de Dios, es muy prouechoso capitulo, y mucho de notar.

TORNANDO A nueſtro propoſito, paſsè algunos pocos dias con eſta viſion muy continua, y haziame tanto prouecho, que no ſalia de oracion, y aun quanto hazia, procuraua fueſſe de ſuerte que no deſcontentaſſe al que claramente veya eſtaua por teſtigo: y aunque a vezes temia con lo mucho que me dezian, durauame poco el temor, porque el Señor me aſſeguraua. Eſtando vn dia en oracion, quiſo el Señor moſtrarme ſolas las manos, con tan grandiſsima hermoſura, que no lo podria yo encarecer. Hizome gran temor, porque qualquier nouedad me le haze grande a los principios de qualquiera merced ſobrenatural que el Señor me haga. Deſde a pocos dias vi tambien aquel diuino roſtro, que del todo me parece me dexò abſorta. No podia yo entender, porque el Señor ſe moſtraua anſi poco a poco, pues deſpues me auia de hazer merced que yo le vieſſe del todo, haſta deſpues que he entendido, que me yua el Señor lleuando conforme a mi flaqueza natural: ſea bendito por ſiempre, porque tanta gloria junta, tan baxo, y ruin ſujeto no la pudiera ſufrir, y como quien eſto ſabia, yua el piadoſo Señor diſponiendo. Parecerle ha a V. m. que no era meneſter mucho esfuerço, para ver vnas manos y roſtro tan hermoſo: ſon lo tanto los cuerpos glorificados, que la gloria que traen conſigo ver coſa tan ſobrenatural y hermoſa deſatina, y aſsi me hazia tanto temor, que toda me turbaua y alborotaua, aunque deſpues quedaua con certidumbre, y con ſeguridad, y con tales efectos que preſto ſe perdia el temor. Vn dia de ſan Pablo eſtando en Miſſa, ſe me repreſentò toda eſta humanidad ſacratiſsima, como ſe pinta reſucitado, con tanta hermoſura y mageſtad, como particularmente eſcriui a V. m. quando mucho me lo mandò. Y haziaſeme harto de mal, porque no ſe puede dezir,

zir, que no ſea deshazerſe, mas lo mejor que ſupe ya lo dixe, y aſsi no ay para que tornarlo a dezir aqui. Solo digo que quando otra coſa no huuieſſe para deleytar la viſta en el cielo, ſino la gran hermoſura de los cuerpos glorificados, es grandiſsima gloria, en eſpecial ver la humanidad de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, aun acâ que ſe muestra ſu Mageſtad, conforme a lo que puede ſufrir nueſtra miſeria, que ſerâ adonde del todo ſe goza tal bien. Eſta viſion, aunque es imaginaria nunca la vi con los ojos corporales, ni ninguna, ſino con los ojos del alma. Dizen los que lo ſaben mejor que yo, que es mas perfeta la paſſada que eſta, y eſta mas mucho que las que ſe veen con los ojos corporales. Eſta dizen es la mas baxa, y a donde mas iluſiones puede hazer el demonio, aunque entonces no podia yo entender tal, ſino que deſſeaua ya que ſe me hazia eſta merced, que fueſſe viendola con los ojos corporales, para que no me dixeſſe el confeſſor ſe me antojaua. Y tambien deſpues de paſſada me acaecia (eſto era luego luego) penſar yo tambien en eſto, que ſe me auia antojado, y fatigauame de auerlo dicho al confeſſor, penſando ſi le auia engañado. Eſte era otro llanto, y yua a el, y deziaſelo, preguntauame que ſi me parecia a mi aſsi, o ſi auia querido engañar. Yo le dezia la verdad, porque a mi parecer no mentia, ni tal auia pretendido, ni por coſa del mundo dixera vna coſa por otra. Eſto bien lo ſabia el, y aſsi procuraua ſoſſegarme, y yo ſentia tanto en yrle con eſtas coſas, que no ſe como el demonio me ponia, lo auia de fingir para atormentarme a mi meſma. Mas el Señor ſe dio tanta prieſſa a hazerme eſta merced, y declarar eſta verdad, que bien preſto ſe me quitò la duda, de ſi era antojo, y deſpues veo muy claro mi boueria. Porque ſi eſtuuiera muchos años imaginando como figurar coſa tan hermoſa, no

pudiera, ni ſupiera, porque excede a todo lo que acâ ſe puede imaginar, aun ſola la blancura y reſplandor. No es reſplandor que deſlumbre, ſino vna blancura ſuaue: y el reſplandor infuſo, que da deleyte grandiſsimo a la viſta, y no la canſa, ni la claridad que ſe vee, para ver eſta hermoſura tan diuina. Es vna luz tan diferente de la de acâ, que parece vna coſa tan deſluſtrada la claridad del Sol que vemos, en comparacion de aquella claridad y luz que ſe repreſenta a la viſta, que no ſe querrian abrir los ojos. Es como ver vna agua muy clara que corre ſobre criſtal, y reuerbera en ella el Sol, a vna muy turbia, y con gran nublado, y que corre por encima de la tierra. No porque ſe repreſenta el Sol, ni la luz es como la del Sol, parece en fin luz natural, y eſta otra coſa artificial. Es luz que no tiene noche, ſino que como ſiempre es luz, no la turba nada. En fin es de ſuerte que por grande entendimiento que vna perſona tuuieſſe, en todos los dias de ſu vida podria imaginar como es: y ponela Dios delante tan preſto que aun no huuiera lugar para abrir los ojos: ſi fuera meneſter abrirlos, mas no haze mas eſtar abiertos q̃ cerrados, quando el Señor quiere, q̃ aunque no queramos ſe vee. No ay diuertimiento que baſte, ni ay poder reſiſtir, ni baſta diligencia, ni cuydado para ello. Eſto tengo yo bien experimentado como dirè. Lo q̃ yo aora querria dezir es, el modo como el Señor ſe mueſtra por eſtas viſiones: no digo q̃ declare de que manera puede ſer, poner eſta luz tan fuerte en el ſentido interior, y en el entendimiento imagen tan clara, q̃ parece verdaderamente eſtâ alli, porque eſto es de letrados, no ha querido el Señor darme a entender el como, y ſoy tan ignorante, y de tan rudo entendimiento, que aunque mucho me lo han querido declarar, no he aun acabado de entender el como. Y eſto es cierto, q̃ aunque a V.m. le parezca q̃ tengo viuo entendimiento,

miento, q̃ no lo tengo porque en muchas coſas lo he experimentado, que no lo comprehende mas de lo que le dan a comer, como dizen. Algunas vezes ſe eſpantaua el que me confeſſaua de mis ignorancias, y jamas me dio a entender, ni aun lo deſſeaua, como hizo Dios eſto, o pudo ſer eſto, ni lo preguntaua, aunque como he dicho de muchos años acâ trataua con buenos letrados. Si era vna coſa pecado o no, eſto ſi, en lo demas no era meneſter mas para mi de penſar, hizolo Dios todo, y via q̃ no auia de q̃ me eſpantar, ſino porq̃ le alabar, y antes me hazen deuocion las coſas dificultoſas, y mientras mas, mas. Dire pues lo que he viſto por experiencia, el como el Señor lo haze, V.m. lo dira mejor, y declararâ todo lo q̃ fuere eſcuro, y yo no ſupiere dezir. Bien me parecia en algunas coſas que era imagen lo que via, mas por otras muchas no, ſino que era el miſmo Chriſto, conforme a la claridad con q̃ era ſeruido moſtrarſeme. Vnas vezes era tan en confuſo que me parecia imagen, no como los debuxos de acâ, por muy perfetos que ſean, q̃ hartos he viſto buenos, es diſparate penſar q̃ tiene ſemejança lo vno con lo otro en ninguna manera, no mas ni menos que la tiene vna perſona viua a ſu retrato, que por bien q̃ eſtè ſacado, no puede ſer tan al natural, que en fin ſe vee es coſa muerta: mas dexemos eſto que aqui viene biẽ, y muy al pie de la letra. No digo que es cõparacion, que nunca ſon tan cauales, ſino verdad, q̃ ay la diferencia que de lo viuo a lo pintado, no mas ni menos: porque ſi es imagen, es imagen viua, no hombre muerto, ſino Chriſto viuo, y da a entender que es hombre, y Dios, no como eſtaua en el ſepulcro, ſino como ſalio del deſpues de reſucitado. Y viene a vezes con tan grande mageſtad, que no ay quien puede dudar, ſino que es el miſmo Señor, en eſpecial en acabando de comulgar, que ya ſabemos que eſtâ alli, que nos lo dize la Fè.

Repreſentaſe tan ſeñor de aquella poſada, que parece toda desheche el alma ſe vee conſumir en Chriſto. O Ieſus mio, quien pudieſſe dar a entẽder la mageſtad cõ que os moſtrais, y quan ſeñor de todo el mundo, y de los cielos, y de otros mil mundos, y ſin cuento mundos, y cielos que vos criarades, entiende el alma ſegun con la Mageſtad que os repreſentais, que no es nada para ſer vos Señor dello. Aqui ſe vee claro Ieſus mio, es poco el poder de los demonios, en comparacion del vueſtro, y como quien os tuuiere contento puede repiſar el infierno todo. Aqui vee la razon que tuuieron los demonios de temer quando baxaſtes al limbo, y tuuieran de deſſear otros mil infiernos mas baxos para huir de tan gran Mageſtad, y veo que quereys dar a entender al alma quan grande es, y el poder que tiene eſta ſacratiſsima humanidad junto con la diuinidad. Aqui ſe repreſenta bien que ſerâ el dia del juyzio ver eſta mageſtad deſte Rey, y verle con rigor para los malos. Aqui es la verdadera humildad, que dexa en el alma de ver ſu miſeria q̃ no la pueden ignorar. Aqui la confuſion, y verdadero arrepentimiẽto de los pecados, que aun con verle que mueſtra amor no ſabe a donde ſe meter, y aſsi ſe deshaze toda. Digo que tiene tan grandiſſima fuerça eſta viſion, quando el Señor quiece moſtrar al alma mucha parte de ſu grandeza y mageſtad, que tengo por impoſsible, ſi muy ſobrenatural no la quiſieſſe el Señor ayudar, con quedar pueſta en arrobamiento y extaſi, (que pierde el ver la viſion de aquella diuina preſencia, con gozar) ſeria como digo, impoſsible ſufrirla ningun ſujeto. Es verdad que ſe oluida deſpues: tan imprimida queda aquella mageſtad y hermoſura, que no ay poderla oluidar, ſino es quando quiere el Señor que padezca el alma vna ſequedad y ſoledad grande, que dire adelante, q̃ aun entonces de Dios parece ſe oluida. Queda el

alma

alma otra, ſiẽpre embeuida, parecele comunica de nueuo amor viuo de Dios, en muy alto grado a mi parecer: que aunque la viſion paſſada q̃ dixe que repreſenta a Dios ſin imagen es mas ſubida, mas para durar la memoria conforme a nueſtra flaqueza, para traer bien ocupado el penſamiento, es gran coſa el quedar repreſentada, y pueſta en la imaginacion tan diuina preſencia. Y aſsi vienen juntas eſtas dos maneras de viſion ſiempre: y aun es aſsi que lo vienen, porque con los ojos del alma veeſe la excelencia y hermoſura, y gloria de la ſantiſsima humanidad, y por eſta otra manera que queda dicha ſe nos da a entender como es Dios, y poderoſo, y que todo lo puede, y todo lo manda, y todo lo gouierna, y todo lo hinche ſu amor. Es muy mucho de eſtimar eſta viſion, y ſin peligro a mi parecer, porque en los efetos ſe conoce no tiene fuerça aqui el demonio. Pareceme que tres o quatro vezes me ha querido repreſentar deſta ſuerte al miſmo Señor, en repreſentacion falſa, toma la forma de carne, mas no puede contrahazerla con la gloria que quando es de Dios. Haze repreſentaciones para deshazer la verdadera viſion que ha viſto el alma, mas aſsi la reſiſte de ſi, y ſe alborota, y ſe deſabre, e inquieta, que pierde la deuocion y guſto que antes tenia, y queda ſin ninguna oracion. A los principios fue eſto como he dicho, tres o quatro vezes. Es coſa tan diferentiſsima, que aun quien huuieſſe tenido ſola oraciõ de quietud, creo lo entendera, por los efetos que quedan dichos en las hablas. Es coſa muy conocida y ſino ſe quiere dexar engañar vn alma, no me parece la engañará, ſi anda con humildad y ſimplicidad. Aquien huuiere tenido verdadera viſion de Dios, deſde luego caſi ſe ſiente, porque aunque comiença con regalo y guſto, el alma lo lança de ſi: y aun a mi parecer deue ſer diferente el guſto, y no mueſtra aparencia

de

de amor puro y caſto, muy en breue da a entender quien es. Aſsi que donde ay experiencia, a mi parecer no podra el demonio hazer daño. Pues ſer imaginacion eſto, es impoſsible de toda impoſsibilidad, ningũ camino lleua, porque ſola la hermoſura y blancura de vna mano, es ſobre toda nueſtra imaginacion. Pues ſin acordarnos dello, ni auerlo jamas penſado, ver en vn punto preſentes coſas, que en gran tiempo no pudieran concertarſe cõ la imaginacion, porq̃ va muy mas alto, como he dicho, de lo que acà podemos comprehender, aſsi q̃ eſto es impoſsible: y ſi pudieſſemos algo en eſto, aun ſe vee claro por eſtotro q̃ aora dire. Porque ſi fueſſe repreſentado con el entendimiento (dexado que no haria las grandes operaciones q̃ eſto haze, ni ninguna) ſeria como vno que quiſieſſe hazer que dormia, y eſtaſe deſpierto, porque no le ha venido el ſueño, que el como lo deſſea, ſi tiene neceſsidad o flaqueça en la cabeça, adormeceſe en ſi, y haze ſus diligencias, y a las vezes parece haze algo: mas ſino es ſueño de veras no le ſuſtenta, ni da fuerça a la cabeça, antes a las vezes queda mas deſuanecida. Aſsi es en parte acâ, que queda el alma deſuanecida, mas no ſuſtentada y fuerte, antes cãſada y deſguſtada: mas en lo q̃ digo no ſe puede encarecer la riqueza que queda, aun al cuerpo de ſalud, y queda conortado. Eſta razon con otras daua yo, quando me dezian que era demonio, y que ſe me antojaua (que fue muchas vezes) y ponia comparaciones como yo podia, y el Señor me daua a entender, mas todo aprouechaua poco, porque como auia perſonas muy ſantas en eſte lugar, y yo en ſu comparacion vna perdiciõ, y no los lleuaua Dios por eſte camino, luego era el temor en ellos: que mis pecados parece lo hazian, que de vno en otro ſe rodeaua, de manera que lo venian a ſaber, ſin dezirlo yo ſino a mi confeſſor, o a quien el me mandaua. Yo les dixe vna vez

que

que ſi los que me dezian eſto me dixeran, que vna perſona que huuieſſe acabado de hablarme, y la conocieſſe yo mucho, que no era ella, ſino que ſe me antojaua, que ellos lo ſabian, que ſin duda yo lo creyera mas que lo que auia viſto: mas ſi eſta perſona me dexara algunas joyas, y ſe me quedauã en las manos por prendas de mucho amor, y que antes no tenia ninguna, y me via rica ſiendo pobre, que no podria creerlo aunque yo quiſieſſe: y que eſtas joyas las podia yo moſtrar, porque todos los que me conocian, vian claro eſtar otra mi alma, y aſsi lo dezia mi confeſſor, porque era muy grande la diferencia en todas las coſas, y no diſsimulada, ſino muy con claridad lo podian todos ver. Porque como antes era tan ruin, dezia yo que no podia creer, que ſi el demonio hazia eſto para engañarme, y lleuarme al infierno, tomaſſe medio tan contrario, como era quitarme los vicios, y poner virtudes y fortaleza, porque me via claro quedar con eſtas coſas en vna vez, otra. Mi confeſſor, como digo (que era vn padre bien ſanto, de la Compañia de Ieſus) reſpondia eſto miſmo, ſegun yo ſupe. Era muy diſcreto, y de gran humildad, y eſta humildad tan grande me acarreò a mi muchos trabajos, porque con ſer de mucha oracion y letrado no ſe fiaua de ſi, como el Señor no le lleuaua por eſte camino: paſsòlos harto grãdes conmigo de muchas maneras. Supe que le dezian que ſe guardaſſe de mi no le engañaſſe el demonio, con creerme algo de lo que le dezia, traîanle exemplos de otras perſonas, todo eſto me fatigaua a mi. Temia que no auia de auer con quien me confeſſar, ſino que todos auian de huir de mi, no hazia ſino llorar. Fue prouidencia de Dios, querer el durar, y oyrme, ſino que era tan gran ſieruo de Dios que a todo ſe puſiera por el, y aſsi me dezia q̃ no ofendieſſe yo a Dios, ni ſalieſſe de lo q̃ el me dezia, q̃ no huuieſſe miedo me faltaſſe, ſiẽpre me animaua,

animaua, y ſoſſegaua. Mandauame ſiempre que no le callaſſe ninguna coſa, yo aſsi lo hazia. El me dezia que haziendo yo eſto, aunque fueſſe demonio no me haria daño, antes ſacaria el Señor bien del mal que el queria hazer a mi alma, procuraua perficionarla en todo lo q̃ podia. Yo como traìa tanto miedo obedeciale en todo aunque imperfetamente, que harto paſſò cõmigo tres años y mas, q̃ me confeſſò con eſtos trabajos: porque en grandes perſecuciones que tuue, y coſas hartas que permitia el Señor me juzgaſſen mal, y muchas eſtando ſin culpa, con todas venian a el, y era culpado por mi, eſtando el ſin ninguna culpa. Fuera impoſsible ſi no tuuiera tanta ſantidad, y el Señor que le animaua, poder ſufrir tanto, porque auia de reſponder a los q̃ les parecia yua perdida, y no lo creyan, y por otra parte auiame de ſoſſegar a mi, y de curar el miedo que yo traìa, poniendomele mayor, me auia por otra parte de ſoſſegar: porque a cada viſion ſiendo coſa nueua, permitia Dios me quedaſſen deſpues grandes temores, todo me procedia de ſer tan pecadora yo, y auerlo ſido. El me conſolaua con mucha piedad, y ſi el ſe creyera a ſi meſmo, no padeciera yo tanto, que Dios le daua a entender la verdad en todo, porque el meſmo Sacramento le daua luz a lo que yo creo. Los ſieruos de Dios que no ſe aſſeguràuan tratauanme mucho, yo como hablaua con deſcuydo algunas coſas que ellos tomauan por diferente intencion (yo queria mucho al vno dellos, porque le deuia infinito mi alma, y era muy ſanto, yo ſentia infinito de que via no me entendia, y el deſſeaua en grã manera mi aprouechamiento, y que el Señor me dieſſe luz) y aſsi lo que yo dezia como digo, ſin mirar en ello pareciales poca humildad, en viendome alguna falta, q̃ verian muchas, luego era todo condenado. Preguntauanme algunas coſas, yo reſpondia con llaneza y deſcuydo, luego les parecia les

queria

queria enſeñar, y que me tenia por ſabia, todo yua a mi confeſſor, porq̃ cierto ellos deſſeauã mi prouecho, el a reñirme. Durò eſto harto tiempo, afligida por muchas partes, y cõ las mercedes q̃ me hazia el Señor todo lo paſſaua. Digo eſto para q̃ ſe entienda el gran trabajo que es no auer quien tenga experiencia en eſte camino eſpiritual, q̃ a no me fauorecer tanto el Señor, no ſe que fuera de mi. Baſtantes coſas auia para quitarme el juyzio, y algunas vezes me via en terminos que no ſabia que me hazer, ſino alçar los ojos al Señor: porque contradicion de buenos a vna mugerzilla ruin y flaca, como yo, y temeroſa, no parece nada anſi dicho, y con auer yo paſſado en la vida grãdiſsimos trabajos, es eſte de los mayores. Plega al Señor que yo aya ſeruido a ſu Mageſtad algo en eſto, que de que le ſeruian los que me condenauan y arguĩan, bien cierta eſtoy, y que era todo por gran bien mio.

CAP. XXIX. Proſigue en lo comẽçado, y dize algunas mercedes grandes que la hizo el Señor, y las coſas q̃ ſu Mageſtad la hazia, para aſſegurarla, y para que reſpondieſſe a los que la contradezian.

MVcho he ſalido del propoſito, porque trataua de dezir las coſas que ay para ver que no es imaginacion: porque como podriamos repreſentar con eſtudio la humanidad de Chriſto, y ordenando con la imaginaciõ ſu grã hermoſura? Y no era meneſter poco tiempo, ſi en algo ſe auia de parecer a ella. Biẽ la puede repreſentar delante de ſu imaginaciõ, y eſtarla mirando algun eſpacio, y las figuras q̃ tiene y la blancura, y poco a poco yrla mas perficionando, y encomendando a la memoria aquella imagẽ, eſto quien ſe lo quita? pues cõ el entendimiento la puedo fabricar. En lo q̃ tratamos ningun remedio ay deſto, ſino

que

que la hemos de mirar quando el Señor la quiere repreſentar, y como quiere, y lo que quiere, y no ay quitar ni poner, ni modo para ello, aunque mas agamos, ni para verlo quando queremos, ni para dexarlo de ver, en queriendo mirar alguna coſa particular luego ſe pierde Chriſto. Dos años y medio me duró, que muy ordinario me hazia Dios eſta merced: aurà mas de tres que tan continò me la quitò deſte modo con otra coſa mas ſubida (como quiza dirè deſpues) y con ver que me eſtaua hablando, y yo mirando aquella gran hermoſura, y la ſuauidad cõ que habla aquellas palabras, por aquella hermoſiſſima y diuina boca, y otras vezes con rigor, y deſſear yo en eſtremo entender el color de ſus ojos, o del tamaño que eran, para que lo ſupieſſe dezir, jamas lo he merecido ver, ni me baſta procurarlo, antes ſe me pierde la viſion del todo. Bien que algunas vezes veo mirarme con piedad, mas tiene tanta fuerça eſta viſta, que el alma no la puede ſufrir, y queda en tan ſubido arrobamiento, que para mas gozarlo todo, pierde eſta hermoſa viſta. Aſsi que aqui no ay que querer, ni no querer, claro ſe vee quiere el Señor que no aya ſino humildad, y confuſion, y tomar lo que nos dieren, y alabar a quien lo da. Eſto es en todas las viſiones, ſin quedar ninguna, que ninguna coſa ſe puede, ni para ver menos ni mas, haze, ni deshaze nueſtra diligencia Quiere el Señor que veamos muy claro, no es eſta obra nueſtra, ſino de ſu Mageſtad: porque muy menos podemos tener ſoberuia, antes nos haze eſtar humildes y temeroſos, viendo que como el Señor nos quita el poder para ver lo que queremos, nos puede quitar eſtas mercedes, y la gracia, y quedar perdidos del todo, y que ſiempre andemos con miedo, mientras en eſte deſtierro viuimos. Caſi ſiempre ſe me repreſentaua el Señor aſsi reſucitado, y en la hoſtia lo meſmo: ſino eran algunas

vezes

vezes para esforçarme, si estaua en tribulacion, q̃ me mostraua las llagas algunas vezes en la Cruz, y en el Huerto, y con la corona de espinas pocas, y lleuando la Cruz tambien algunas vezes, para como digo necesidades mias, y de otras personas: mas siẽpre la carne glorificada. Hartas afrentas y trabajos he passado en dezirlo, y hartos temores, y hartas persecuciones. Tan cierto les parecia q̃ tenia demonio, q̃ me querian conjurar algunas personas. Desto poco se me daua a mi, mas sentia quando via que temian los confessores de confessarme, o quando sabian les dezia algo. Con todo jamas me podra pesar de auer visto estas visiones celestiales, y por todos los bienes y deleytes del mundo sola vna vez no lo trocara: siempre lo tenia por gran merced del Señor, y me parece vn grandissimo tesoro, y el mismo Señor me asseguraua muchas vezes. Yo me via crecer en amarle muy mucho: yua me a quexar a el de todos estos trabajos, siempre salia consolada de la oracion: y con nueuas fuerças. A ellos no los osaua yo contradezir, porque via era todo peor, que les parecia poca humildad. Con mi confessor trataua, el siempre me consolaua mucho quando me via fatigada. Como las visiones fueron creciendo, vno dellos que antes me ayudaua (que era con quien me confessaua algunas vezes, que no podia el ministro) començò a dezir que claro era demonio. Mandanme que ya que no auia remedio de resistir, que siempre me santiguasse, quando alguna vision viesse, y diesse higas, porq̃ tuuiesse por cierto era demonio, y con esto no vernia: y q̃ no huuiesse miedo, que Dios me guardaria, y me lo quitaria. A mi me era esto grande pena, porque como yo no podia creer, sino que era Dios, era cosa terrible para mi, y tan poco podia, como he dicho, dessear se me quitasse, mas en fin hazia quanto me mandauã. Suplicaua mucho a Dios me librasse de ser engañada, esto siẽpre lo

hazia,y con hartas lagrimas,y a S.Pedro,y a S.Pablo,que me dixo el Señor (como fue la primera vez que me aparecio en ſu dia)que ellos me guardarian que no fueſſe engañada : y aſsi muchas vezes los veya al lado yzquierdo muy claramente,aunque no con viſion imaginaria: eran eſtos glorioſos ſantos muy mis ſeñores. Dauame eſte dar higas grandiſsima pena,quando via eſta viſion del Señor: porque quando yo le via preſente,ſi me hizieran pedaços no pudiera yo creer que era demonio,y aſsi era vn genero de penitencia grãde para mi,y por no andar tanto ſantiguandome,tomaua vna Cruz en la mano. Eſto hazia caſi ſiẽpre,las higas,no tan contino,porq̃ ſentia mucho,acordauame de las injurias q̃ le auian hecho los Iudios, y ſuplicauale me perdonaſſe;pues yo lo hazia por obedecer al q̃ tenia en ſu lugar,y q̃ no me culpaſſe, pues eran los miniſtros que el tenia pueſtos en ſu Igleſia. Deziame q̃ no ſe me dieſſe nada,q̃ biẽ hazia en obedecer,mas que el haria q̃ ſe entendieſſe la verdad. Quando me quitauan la oracion,me parecio ſe auia enojado. Dixome que los dixeſſe q̃ ya aquello era tirania. Dauame cauſas para q̃ entendieſſe que no era demonio,alguna dire deſpues. Vna vez teniendo yo la Cruz en la mano, que la traya en vn roſario,me la tomò con la ſuya, y quando me la tornó a dar, era de quatro piedras grandes muy mas precioſas q̃ diamantes ſin comparacion,porque no la ay, caſi a lo que ſe vee ſobrenatural(diamante parece coſa contrahecha è imperfeta) de las piedras precioſas que ſe veen allâ. Tenian las cinco llagas de muy linda hechura. Dixome q̃ aſsi la veria de aqui adelante,y aſsi me acaecia que no via la madera de que era, ſino eſtas piedras, mas no la via nadie ſino yo. En començando a mandarme hizieſſe eſtas prueuas, y reſiſtieſſe, era muy mayor el crecimiento de las mercedes,en queriendome diuertir nunca ſalia de oraciõ,

aun

aun durmiendo me parece eſtaua en ella, porque aqui era crecer el amor, y las laſtimas que yo dezia al Señor, y el no lo poder ſufrir, ni era en mi mano (aunque yo queria, y mas lo procuraua) de dexar de penſar en el, con todo obedecia quanto podia, mas podia poco, o no nada en eſto. Y el Señor nunca me lo quitò, mas aunque me dezia lo hizieſſe, aſſegurauame por otro cabo, y enſeñauame lo que les auia de dezir, y aſsi lo haze aora, y dauame tan baſtantes razones, que a mi me hazia toda ſeguridad. Deſde a poco tiempo començò ſu Mageſtad, como me lo tenia prometido, a ſeñalar mas, que era el, creciendo en mi vn amor tan grande de Dios, que no ſabia quien me le ponia, porque era muy ſobrenatural, ni yo le procuraua. Viame morir con deſſeo de ver a Dios, y no ſabia adõde auia de buſcar eſta vida, ſino era con la muerte. Dauãme vnos impetus grandes deſte amor, que aunque no eran tan inſufrideros, como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no ſabia que me hazer, porque nada me ſatisfazia, ni cabia en mi, ſino que verdaderamente me parecia ſe me arrancaua el alma. O artificio ſoberano del Señor, que induſtria tan delicada haziades con vueſtra eſclaua miſerable, aſcondiades os de mi, y apretauadeſme con vueſtro amor, con vna muerte tan ſabroſa, que nunca el alma querria ſalir della. Quien no huuiere prouado eſtos impetus, tan grandes es impoſsible poderlo entender, que no es deſaſſoſsiego del pecho: ni vnas deuociones que ſuelen dar muchas vezes, que parece ahogan el eſpiritu, que no cabe en ſi. Eſta es oracion mas baxa, y han ſe de quitar eſtos aceleramientos, con procurar con ſuauidad recogerlos dentro de ſi, y acallar el alma: que es eſto como vnos niños q̃ tienen vn acelerado llorar, q̃ parece van ahogarſe, y cõ darles a beuer, ceſſa aquel demaſiado ſentimiento. Aſsi acâ la razon ataje a encoger la riẽda,

porque podria ſer ayudar el miſmo natural, buelua la cõſideracion con temer no es todo perfeto, ſino que puede ſer mucha parte ſenſual, y acalle eſte niño con vn regalo de amor, que la haga mouer a amar por via ſuaue, y no a puñadas (como dizen) que recojan eſte amor dentro: y no como olla que cueze demaſiado, porque ſe pone la leña. ſin diſcrecion, y ſe vierte toda, ſino que moderen la cauſa que tomaron para eſte fuego, y procurẽ a matar la llama con lagrimas ſuaues, y no penoſas, que lo ſon las deſtos ſentimientos, y hazen mucho daño. Yo las tuue algunas vezes a los principios, y dexauanme perdida la cabeça, y canſado el eſpiritu de ſuerte, que otro dia, y mas no eſtaua para tornar a la oracion. Aſsi que es meneſter gran diſcrecion a los principios, para que vaya todo con ſuauidad, y ſe mueſtre el eſpiritu a obrar interiormente, lo eſterior ſe procure mucho euitar. Eſtotros impetus ſon diferentiſsimos, no ponemos nosotros la leña, ſino que parece que hecho ya el fuego, de preſto nos echan dentro para que nos quememos. No procura el alma que duela eſta llaga de la auſencia del Señor, ſino hincan vna ſaeta en lo mas viuo de las entrañas y coraçon a las vezes, que no ſabe el alma que ha, ni que quiere: bien entiende que quiere a Dios, y q̃ la ſaeta parece traya yerua para aborrecerſe a ſi por amor deſte Señor, y perderia de buena ga na la vida por el. No ſe puede encarecer, ni dezir el modo con que llega Dios al alma, y la grandiſsima pena que da, que la haze no ſaber de ſi, mas es eſta pena tan ſabroſa, que no ay deleyte en la vida que mas contento dè. Siempre querria el alma, como he dicho, eſtar muriendo deſte mal. Eſta pena y gloria junta me traya deſatinada, que no podia yo entender como podia ſer aquello. O que es ver vn alma herida, que digo que ſe entiende de manera que ſe puede dezir herida, por tan excelente cauſa,

y vee

y vee claro q̃ no mouio ella por donde le vinieſſe eſte amor, ſino q̃ del muy grande que el Señor le tiene parece cayò de preſto aquella centella en ella, q̃ la haze toda arder. O quantas vezes me acuerdo quando aſsi eſtoy, de aquel verſo de Dauid, *Quemadmodum deſiderat cervus ad fontes aquarum*, que me parece lo veo al pie de la letra en mi. Quando no da eſto muy rezio, parece ſe aplaca algo (alomenos buſca el alma algun remedio, porq̃ no ſabe que hazer) con algunas penitencias, y no ſe ſienten mas, ni haze mas pena derramar ſangre, q̃ ſi eſtuuieſſe el cuerpo muerto. Buſca modos y maneras, para hazer algo que ſiẽta por amor de Dios, mas es tan grande el primer dolor, que no ſe yo que tormento corporal le quitaſſe: como no eſtâ alli el remedio, ſon muy baxas eſtas medicinas para tan ſubido mal: alguna coſa ſe aplaca, y paſſa algo en eſto, pidiendo a Dios le dè remedio para ſu mal, y ninguno vee ſino la muerte, q̃ con eſta pienſa gozar del todo a ſu biẽ. Otras vezes da tan rezio, que eſſo ni nada ſe puede hazer, que corta todo el cuerpo, ni pies, ni braços no puede menear: antes ſi eſtâ en pie ſe ſienta como vna coſa tranſportada, q̃ no puede ni aun reſollar, ſolo da vnos gemidos no grandes, porq̃ no puede, mas ſon lo en el ſentimiento. Quiſo el Señor q̃ vieſſe aqui algunas vezes eſta viſion, via vn Angel cabe mi hâzia el lado yzquierdo, en forma corporal: lo q̃ no ſuelo ver ſino por marauilla, aunque muchas vezes ſe me repreſentan Angeles, es ſin verlos, ſino como la viſion paſſada q̃ dixe primero. En eſta viſion quiſo el Señor le vieſſe aſsi, no era grãde ſino pequeño, hermoſo mucho, el roſtro tan encẽdido, q̃ parecia de los Angeles muy ſubidos, q̃ parecen todos ſe abraſan, deuen ſer los que llaman Serafines. q̃ los nombres no me los dizen, mas bien veo q̃ en el cielo ay tanta diferencia de vnos Angeles a otros, y de otros a otros, que no lo ſabria dezir. Viale en

las manos vn dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecia tener vn poco de fuego. Eſte me parecia meter por el coraçõ algunas vezes, y que me llegaua a las entrañas, al ſacar me parecia las lleuaua conſigo, y me dexaua toda abraſada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor q̃ me hazia dar aquellos quexidos, y tan exceſsiua la ſuauidad, que me pone eſte grandiſsimo dolor que no ay deſſear que ſe quite, ni ſe contenta el alma con menos q̃ Dios. No es dolor corporal, ſino eſpiritual, aunque no dexa de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es vn requiebro tan ſuaue que paſſa entre el alma y Dios, que ſuplico yo a ſu bondad lo dè a guſtar a quien penſare que miento. Los dias que duraua eſto andaua como embouada, no quiſiera ver, ni hablar, ſino abraçarme con mi pena, que para mi era mayor gloria que quantas ay en lo criado. Eſto tenia algunas vezes quando quiſo el Señor me vinieſſen eſtos arrobamientos tan grandes, que aun eſtando entre gentes no los podia reſiſtir, ſino con harta pena mia, ſe començaron a publicar. Deſpues que los tengo no ſiento eſta pena tanto, ſino la que dixe en otra parte antes (no me acuerdo en que capitulo) que es muy diferente en hartas coſas, y de mayor precio: antes en començando eſta pena de que aora hablo, parece arrebata el Señor el alma, y la pone en extaſi, y aſsi no ay lugar de tener pena, ni de padecer, porque viene luego el gozar. Sea bendito por ſiempre, que tantas mercedes haze a quien tan mal reſponde a tan grandes beneficios.

CAP. XXX. Torna a cõtar el diſcurſo de ſu vida, y como remediò el Señor muchos de ſus trabajos con traer al lugar dõde eſtaua, al ſanto varon Fr. Pedro de Alcantara, de la Orden del glorioſo S. Franciſco. Trata de grandes tentaciones y trabajos interiores que paſſaua algunas vezes.

PVES

PVES Viendo yo lo poco, o no nada que podia hazer para no tener eſtos impetus tan grandes, tambien temia de tenerlos, porque pena y contento no podia yo entender como podia eſtar junto: que ya pena corporal, y cõtento eſpiritual, bien lo ſabia que era bien poſsible, mas tan exceſsiua pena eſpiritual, y cõ tan grandiſsimo guſto, eſto me deſatinaua: aun no ceſſaua en procurar reſiſtir, mas podia tan poco que algunas vezes me canſaua. Amparauame con la Cruz, y queriame defender del que con ella nos amparò a todos: via que no me entendia nadie. Que eſto muy claro lo entendia yo, mas no lo oſaua dezir, ſino a mi confeſſor, porque eſto fuera dezir bien de verdad q̃ no tenia humildad. Fue el Señor ſeruido remediar gran parte de mi trabajo, y por entonces todo, contraer a eſte lugar al bẽdito F. Pedro de Alcantara, de quiẽ ya hize mencion, y dixe algo de ſu penitencia: que entre otras coſas me certificaron q̃ auia traydo veinte años cilicio de hoja de lata contino. Es autor de vnos libros pequeños de oracion, q̃ aora ſe tratã mucho de Romance: porq̃ como quien bien lo auia exercitado, eſcriuio harto prouechoſamente para los q̃ la tienen. Guardó la primera regla del bienauenturado S. Franciſco cõ todo rigor, y lo demas que allâ queda dicho. Pues como la biuda ſierua de Dios que he dicho, y amiga mia ſupo que eſtaua aqui tan gran varon, y ſabia mi neceſsidad, porque era teſtigo de mis aflicciones, y me conſolaua harto: porque era tanta ſu Fè, que no podia creer ſino que era eſpiritu de Dios, el que todos los mas dezian era del demonio, y como es perſona de harto buen entendimiento, y de mucho ſecreto, y a quien el Señor hazia harta merced en la oracion, quiſo ſu Mageſtad darla luz en lo que los letrados ignorauan. Dauanme licencia mis confeſſores, que deſcanſaſſe con ella algunas coſas, porque por hartas cauſas cabia en

ella. Cabiale parte algunas vezes de las mercedes que el Señor me hazia,con auiſos harto prouechoſos para ſu alma.Pues como lo ſupo,para que mejor le pudieſſe tratar, ſin dezirme nada,recaudò licencia de mi Prouincial, para que ocho dias eſtuuieſſe en ſu caſa,y en ella,y en algunas Igleſias le hablè muchas vezes, eſta primera vez que eſtuuo aqui,que deſpues en diuerſos tiempos le comuniquè.Como le di cuenta en ſuma de mi vida,y manera de proceder de oracion, con la mayor claridad que yo ſupe (que eſto he tenido ſiempre, tratar con toda claridad y verdad,con los que comunico mi alma, haſta los primeros mouimientos querria yo les fueſſen publicos: y las coſas mas dudoſas, y de ſoſpecha, yo les arguya con razones contra mi) aſsi que ſin doblez ni encubierta le tratè mi alma. Caſi a los principios vi q̃ me entendia por experiencia,que era todo lo que yo auia meneſter:porque entonces no me ſabia entender como aora,para ſaberlo dezir(que deſpues me lo ha dado Dios que ſepa entender,y dezir las mercedes que ſu Mageſtad me haze) y era meneſter q̃ huuieſſe paſſado por ello quiẽ del todo me entendieſſe,y declaraſſe lo que era.El me dio grandiſsima luz, porque al menos en las viſiones que no erã imaginarias, no podia yo entender que podia ſer aquello,y pareciame que en las que via con los ojos del alma,tampoco entendia como podia ſer: que como he dicho, ſolo las que ſe veen con los ojos corporales,era de las que me parecia a mi auia de hazer caſo, y eſtas no tenia. Eſte ſanto hõbre me dio luz en todo,y me lo declarò,y dixome que no tuuieſſe pena,ſino que alabaſſe a Dios,y eſtuuieſſe tan cierta,que era eſpiritu ſuyo,que ſino era la Fè, coſa mas verdadera no podia auer,ni que tanto pudieſſe creer: y el ſe conſolaua mucho conmigo,y haziame todo fauor y merced, y ſiempre deſpues tuuo mucha cuenta conmigo,

y daua-

y dauame parte de ſus coſas y negocios, y como me via con los deſſeos que el ya poſſeia por obra (que eſtos dauamelos el Señor muy determinados) y me via con tanto animo, holgauaſe de tratar conmigo. Que a quien el Señor llega en eſte eſtado, no ay plazer ni conſuelo que ſe yguale a topar con quien le parece le ha dado el Señor principios deſto: que entonces no deuia yo de tener mucho mas, a lo que me parece, y plega al Señor lo tenga aora, huuome grandiſſima laſtima. Dixome que vno de los mayores trabajos de la tierra, era el que auia padecido, que es contradicion de buenos, y que toda via me quedaua harto, porque ſiempre tenia neceſſidad, y no auia en eſta ciudad quien me entendieſſe, mas que el hablaria a quien me confeſſaua, y a vno de los que me dauan mas pena, que era eſte cauallero caſado, que ya he dicho: porque como quien me tenia mayor voluntad, me hazia toda la guerra, y es alma temeroſa y ſanta, y como me auia viſto tan poco auia, tan ruin, no acabaua de aſſegurarſe. Y aſsi lo hizo el ſanto varon que los habló a entrambos, y les dio cauſas y razones para que ſe aſſeguraſſen, y no me inquietaſſen mas. El confeſſor poco auia meneſter, el cauallero tanto que aun no del todo baſtó, mas fue parte para que no tanto me amedrentaſſe. Quedamos concertados que le eſcriuieſſe lo que me ſucedieſſe mas de alli adelante, y de encomendarnos mucho a Dios: que era tanta ſu humildad, que tenia en algo las oraciones deſta miſerable, que era harta mi confuſion. Dexòme con grandiſsimo conſuelo, y contento, y con que tuuieſſe la oracion con ſeguridad, y de que no dudaſſe que era Dios, y de lo que tuuieſſe alguna duda, y por mas ſeguridad de todo dieſſe parte al confeſſor, y con eſto viuieſſe ſegura. Mas tampoco podia tener eſta ſeguridad del todo, porq̃ me lleuaua el Señor por camino de temer, como

creer que era demonio quando me dezian que lo era: aſsi que temor ni ſeguridad nadie podia, que yo la tuuieſſe, de manera que les pudieſſe dar mas credito del que el Señor ponia en mi alma. Aſsi que aunque me conſolò y ſoſſegò, no le di tanto credito para quedar del todo ſin temor, en eſpecial quando el Señor me dexaua en los trabajos de alma que aora dire, con todo quedè: como digo, muy conſolada. No me hartaua de dar gracias a Dios, y al glorioſo padre mio S. Ioſef, que me parecio le auia el traydo: porq̃ era comiſſario general de la cuſtodia de S. Ioſef, a quien yo mucho me encomendaua, y a nueſtra Señora. Acaecia me algunas vezes (y aũ me aora acaece, aunq̃ no tãtas) eſtar con tan grandiſſimos trabajos de alma, junto con tormentos, y dolores de cuerpo de males tan rezios que no me podia valer. Otras vezes tenia males corporales mas graues, y como no tenia los del alma, los paſſaua con mucha alegria, mas quando era todo junto, era tan gran trabajo que me apretaua muy mucho. Todas las mercedes q̃ me auia hecho el Señor, ſe me oluidauan, ſolo quedaua vna memoria como coſa que ſe ha ſoñado, para dar pena: porque ſe entorpece el entendimiento de ſuerte, q̃ me hazia andar en mil dudas y ſoſpechas, pareciendome, que yo no lo auia ſabido entender, y que quiça ſe me antojaua, y que baſtaua que anduuieſſe yo engañada, ſin q̃ engañaſſe a los buenos: pareciame yo tan mala que quantos males y heregias ſe auian leuantado, me parecia eran por mis pecados. Eſta es vna humildad falſa, que el demonio inuẽtaua para deſaſſoſſegarme, y prouar ſi puede traer el alma a deſeſperacion, y tengo ya tanta experiencia que es coſa del demonio, que como ya vee que lo entiendo, no me atormenta en eſto tantas vezes como ſolia. Veeſe claro en la inquietud y deſaſſoſſiego con que comiença, y el alboroto q̃ da en el alma todo lo q̃ dura, y la

eſcuridad

eſcuridad y aflicion que en ella pone, la ſequedad y mala diſpoſicion para oracion, ni para ningun bien, parece que ahoga el alma, y ata el cuerpo para que de nada aproueche. Porque la humildad verdadera aunque ſe conoce el alma por ruin, y da pena ver lo que ſomos: y penſamos grandes encarecimientos de nueſtra maldad (tan grandes como los dichos, y ſe ſienten con verdad) no viene cõ alboroto, ni deſaſſoßiega el alma, ni la eſcurece, ni da ſequedad: antes la regala, y es todo al reues, con quietud, cõ ſuauidad, con luz. Pena que por otra parte conorta, de ver quan gran merced le haze Dios en que tenga aquella pena, y quan bien empleada es: duelele lo que ofendio a Dios, por otra parte la enſancha ſu miſericordia: tiene luz para confundirſe a ſi, y alabar a ſu Mageſtad, porque tanto lo ſufrio. En eſta otra humildad que pone el demonio, no ay luz para ningun bien, todo parece lo pone Dios a fuego y a ſangre, repreſentale la juſticia, y aunque tiene Fè que ay miſericordia (porque no puede tanto el demonio que la haga perder) es demanera que no la conſuela, antes quando mira tanta miſericordia le ayuda a mayor tormento, porque le parece eſtaua obligada a mas. Es vna inuencion del demonio de las mas penoſas y ſutiles y diſſimuladas, que yo he entendido del: y aſſi querria auiſar a V.m. para que ſi por aqui le tentare, tenga alguna luz, y lo conozca: ſi le dexare el entendimiento para conocerlo, que no pienſe q̃ va en letras y ſaber, q̃ aunque a mi todo me falta deſpues de ſalida dello, bien entiendo es deſatino. Lo que he entendido es, que lo quiere y permite el Señor, y le da licencia, como ſe la dio para que tentaſſe a Iob, aunque a mi como a ruin no es con aquel rigor. Hame acaecido, y me acuerdo ſer vn dia antes de la viſpera de Corpus Chriſti (fieſta de quiẽ yo ſoy deuota, aũ q̃ no tãto como es razõ) eſta vez durome ſolo haſta el dia:

que

que otras durame ocho y quinze dias, y aun tres ſemanas, y no ſe ſi mas, en eſpecial las ſemanas ſantas que ſolia ſer mi regalo de oracion: me parece que coge de preſto el entendimiento por coſas tan liuianas a las vezes, que otras me reyria yo dellas, y hazele eſtar trabucado en todo lo que el quiere, y el alma aherrojada alli, ſin ſer ſeñora de ſi, ni poder penſar otra coſa mas de los diſparates que ella repreſenta, que caſi ni tienen tomo, ni atan, ni deſatan, ſolo ata para ahogar de manera el alma, que no cabe en ſi: y es aſsi que me ha acaecido parecerme, que andan los demonios como jugando a la pelota con el alma, y ella que no es parte para librarſe de ſu poder. No ſe puede dezir lo que en eſte caſo ſe padece, ella anda a buſcar reparo: y permite Dios no le halle, ſolo que queda ſiempre la razon del libre aluedrio no clara, digo yo que deue ſer caſi atapados los ojos. Como vna perſona que muchas vezes ha ydo por vna parte, que aunque ſea noche y aſcuras, ya por el tino paſſado ſabe dõde pue de tropeçar, porq̃ lo ha viſto de dia, y guardaſe de aq̃l peligro, aſsi es para no ofender a Dios, que parece ſe va por la coſtumbre: dexemos a parte el tenerla el Señor, que es lo que haze al caſo. La Fé eſtà entonces tan amortiguada y dormida, como todas las demas virtudes, aunque no perdida, que bien cree lo que tiene la Igleſia mas pronunciado por la boca, que parece por otro cabo la aprietan y entorpecen, para que caſi como coſa que oyò de lexos le parece que conoce a Dios. El amor tiene tan tibio, que ſi oye hablar en el, eſcucha como vna coſa que cree ſer el que es, porque lo tiene la Igleſia, mas no ay memoria de lo que ha experimentado en ſi. Yrſe a rezar no es ſin mas congoxa, o eſtar en ſoledad, porque el tormento que en ſi ſiente, ſin ſaber de que, es incomportable: a mi parecer es vn poco de traslado del infierno.

Eſto

Eſto es aſsi, ſegun el Señor en vna viſion me dio a entender, porque el alma ſe quema en ſi, ſin ſaber quien ni por donde le ponen fuego, ni como huir del, ni con que le matar: pues quererſe remediar con leer, es como ſi no ſupieſſe. Vna vez me acaecio yr a leer la vida de vn ſanto, para ver ſi me embeueria, y para conſolarme de lo que el padecio, y leer quatro o cinco vezes otros tantos renglones, y con ſer Romance menos entendia dellos a la poſtre que al principio, y aſsi lo dexè: eſto me acaecio muchas vezes, ſino que eſta ſe me acuerda mas en particular. Tener pues conuerſacion con nadie es peor, porque vn eſpiritu tan deſguſtado de ira pone el demonio, que parece a todos me querria comer, ſin poder hazer mas, y algo parece ſe haze en yrme a la mano, o haze el Señor en tener de ſu mano a quien aſsi eſtâ, para que no diga, ni haga contra ſus proximos coſa que los perjudique, y en que ofenda a Dios. Pues yr al confeſſor: eſto es cierto, que muchas vezes me acaecia lo que dirè, que con ſer tan ſantos como lo ſon los que en eſte tiempo he tratado, y trato, me dezian palabras, y me reñian con vna aſpereza, que deſpues que ſe las dezia yo, ellos miſmos ſe eſpantauan, y me dezian, que no era mas en ſu mano: porque aunque ponian muy por ſi de no lo hazer, otras vezes que ſe les hazia deſpues laſtima, y aun eſcrupulo, quando tuuieſſe ſemejantes trabajos de cuerpo y alma, y ſe determinauan a conſolarme con piedad, no podian. No dezian ellos malas palabras, digo en que ofendieſſen a Dios, mas las mas diſguſtadas que ſe ſufrian para confeſſor, deuian pretender mortificarme, y aunque otras vezes me holgaua, y eſtaua para ſufrirlo, entonces todo me era tormento. Pues dauamelo tambien parecer que los engañaua, yua a ellos, y auiſaualos muy a las veras, que ſe guardaſſen de mi, que podria ſer los

engañaſ-

engañaſſe:bien via yo que de aduertencia no lo haria, ni les diria mentira,mas todo me era temor. Vno me dixo vna vez como entendio la tentacion, que no tuuieſſe pena,que aunque yo quiſieſſe engañarle, ſeſo tenia el para no dexarſe engañar. Eſto me dio mucho conſuelo. Algunas vezes,y caſi ordinario, alomenos lo mas contino en acabando de comulgar deſcanſaua,y aun algunas en llegando al Sacramento,luego a la hora quedaua tan buena alma y cuerpo,que yo me eſpanto: no parece ſino que en vn punto ſe deshazen todas las tinieblas del alma, y ſalido el ſol conocia las conterias en que auia eſtado. Otras con ſola vna palabra que me dezia el Señor: con ſolo dezir:*No eſtes fatigada,ni ayas miedo,* (como ya de otra vez he dicho) quedaua del todo ſana, o con ver alguna viſion, como ſi no huuiera tenido nada. Regalauame con Dios, quexauame a el,como conſentia tantos tormentos que padecieſſe,mas ello era bien pagado,que caſi ſiempre erã deſpues en gran abundancia las mercedes:no me parece, ſino que ſale el alma del criſol,como el oro mas afinada y clarificada para ver en ſi al Señor, y aſſi ſe hazen deſpues pequeños eſtos trabajos,con parecer incomportables, y ſe deſſean tornar a padecer ſi el Señor ſe ha de ſeruir mas dello. Y aunque aya mas tribulaciones y perſecuciones, como ſe paſſen ſin ofender al Señor, ſino holgandoſe de padecerlo por el,todo es para mayor ganancia: aunque como ſe han de lleuar no los lleuo yo,ſino harto imperfetamente. Otras vezes me venian de otra ſuerte, y vienen que de todo punto me parece ſe me quita la poſsibilidad de penſar coſa buena,ni deſſearla hazer, ſino vn alma y cuerpo del todo inutil y peſado, más no tengo con eſto eſtotras tẽtaciones y deſaſoſsiegos,ſino vn diſguſto,ſin entender de que,ni nada contenta el alma. Procuraua hazer buenas obras exteriores para ocuparme, medio por

fuerça,

fuerça, y conozco bien lo poco que es vn alma, quando ſe eſconde la gracia: no me daua mucha pena, porq̃ eſte ver mi baxeza me daua alguna ſatisfazion. Otras vezes me hallo que tampoco puedo penſar coſa formada de Dios, ni de bien que vaya con aſsiento, ni tener oracion aunque eſté en ſoledad, mas ſiento que le conozco. El entendimiento, è imaginacion entiendo yo es aqui lo que me daña, que la voluntad buena me parece a mi que eſtà, y diſpueſta para todo bien, mas eſte entendimiento eſtâ tan perdido, que no parece ſino vn loco furioſo que nadie le puede atar, ni ſoy ſeñora de hazerle eſtar quedo vn Credo. Algunas vezes me rio, y conozco mi miſeria, y eſtoyle mirando, y dexole a ver que haze, y gloria a Dios nunca por marauilla va a coſa mala, ſino indiferentes, ſi algo ay que hazer aqui, y alli, y acullà. Conozco mas entonces la grandiſsima merced que me haze el Señor, quando tiene atado eſte loco en perfeta contemplacion. Miro que ſeria ſi me vieſſen eſte deſuario las perſonas que me tienen por buena. He laſtima grande al alma, de verla con tan mala compañia. Deſſeo verla con libertad, y aſſi digo al Señor: Quando Dios mio acabarê de ver mi alma junta en vueſtra alabança, que os gozen todas las demas potencias? No permitays Señor, ſea ya mas deſpedaçada, que no parece, ſino que cada pedaço anda por ſu cabo. Eſto paſſo muchas vezes, algunas bien entiendo le haze harto al caſo la poca ſalud corporal. Acuerdome mucho del daño que nos hizo el primer pecado (que de aqui me parece nos vino ſer incapaces de gozar tanto bien) y deuen ſer los mios, que ſi yo no huuiera tenido tãtos, eſtuuiera mas entera en el biẽ. Paſſè tã biẽ otro grã trabajo, q̃ como todos los libros que leya, q̃ tratan de oracion, me parece los entendia todos, y que ya me auia dado aquello el Señor que no los auia meneſter,

y aſſi

y aſsi no los leîa, ſino vidas de ſantos (que como yo me hallo tan corta en lo que ellos ſeruian a Dios, eſto parece me aprouecha y anima) pareciame a mi muy poca humildad, penſar yo auia llegado a tener aquella oracion, y como no podia acabar conmigo otra coſa, dauame mucha pena, haſta que letrados, y el bendito fray Pedro de Alcantara me dixeron, que no ſe me dieſſe nada. Bien veo yo que en el ſeruir a Dios no he començado, aunque en hazerme ſu Mageſtad mercedes, es como a muchos buenos, y que eſtoy hecha vna imperfecion, ſino es en los deſſeos y en amar, que en eſto bien veo me ha fauorecido el Señor, para que le pueda en algo ſeruir. Bien me parece a mi que le amo, mas las obras me deſconſuelan, y las muchas imperfeciones que veo en mi. Otras vezes me da vna boueria de alma (digo yo que es) que ni bien ni mal me parece que hago, ſino andar al hilo de la gente como dizen, ni con pena, ni gloria, ni la da vida ni muerte, ni plazer, ni peſar, no parece ſe ſiente nada. Parecemе a mi que anda el alma como vn aſnillo que pace, que ſe ſuſtenta, porque le dan de comer, y come caſi ſin ſentirlo: porque el alma en eſte eſtado no deue eſtar ſin comer algunas grandes mercedes de Dios, pues en vida tan miſerable no le peſa de viuir, y lo paſſa con ygualdad, mas no ſe ſienten mouimientos, ni efetos para que ſe entienda el alma. Pareceme aora a mi como vn nauegar con vn ayre muy ſoſſegado, que ſe anda mucho ſin entender como: porque en eſtotras maneras ſon tan grandes los efetos, que caſi luego vee el alma ſu mejoria, porque luego bullen los deſſeos, y nunca acaba de ſatisfazerſe vn alma: eſto tienen los grandes impetus de amor que he dicho a quien Dios los da. Es como vnas fontezicas que yo he viſto manar, que nunca ceſſa de hazer mouimiento el arena hâzia arriba. Al natural me parece eſte

exemplo

exemplo y comparacion de las almas que aqui llegan, ſiempre eſtà bullendo el amor, y penſando que hará, no cabe en ſi, como en la tierra, parece no cabe aquella agua, ſino que la echa de ſi, aſsi eſtà el alma muy ordinario que no ſoſsiega, ni cabe en ſi, con el amor que tiene, ya la tiene empapada en ſi, querria beuieſſen los otros, pues a ella no le haze falta, para que la ayudaſſen a alabar a Dios. O que de vezes me acuerdo del agua viua que dixo el Señor a la Samaritana, y aſsi ſoy muy aficionada a aquel Euangelio: y es aſsi cierto, que ſin entender como aora eſtè bien, deſde muy niña lo era, y ſuplicaua muchas vezes al Señor me dieſſe aquel agua, y la tenia debuxada adonde eſtaua ſiempre con eſte letrero, quando el Señor llegò al pozo: *Domine da mihi aquam*. Parece tambien como vn fuego que es grande, y para que no ſe aplaque, es meneſter aya ſiempre que quemar: aſsi ſon las almas que digo, aunque fueſſe muy a ſu coſta querrian traer leña para que no ceſſaſſe eſte fuego. Yo ſoy tal que aun con pajas que pudieſſe echar en el, me contentaria: y aſsi me acaece algunas y muchas vezes, vnas me rio, y otras me fatigo mucho. El mouimiento interior me incita a que ſirua en algo, de que no ſoy para mas, en poner ramitos y flores a imagines, en barrer, o en poner vn oratorio, o en vnas coſitas tan baxas, que me hazia confuſion. Si hazia algo de penitencia, todo poco, y demanera que a no tomar el Señor la voluntad, via yo era ſin ningũ tomo, y yo miſma burlaua de mi. Pues no tienen poco trabajo, animas q̃ da Dios por ſu bõdad eſte fuego de amor ſuyo en abundancia, faltar fuerças corporales para hazer algo por el. Es vna pena bien grande, porque como le faltã fuerças para echar leña en eſte fuego, y ella muere por q̃ no ſe mate, pareceme q̃ ella entre ſi ſe conſume y haze

ceniza,y ſe deshaze en lagrimas,y ſe quema, y es harto tormento,aunque es ſabroſo. Alabe muy mucho al Señor el alma que ha llegado aqui,y le da fuerças corporales para hazer penitẽcia, o le dio letras y talento,y libertad para predicar y cõfeſſar,y llegar almas a Dios, q̃ no ſabe ni entiende el bien q̃ tiene,ſino ha paſſado por guſtar,que es no poder hazer nada en ſeruicio del Señor,y recebir ſiempre mucho:ſea bendito por todo,y denle gloria los Angeles,Amen.

No ſe ſi hago bien de eſcriuir tãtas menudẽcias, como V.m. me tornò a embiar a mãdar,q̃ no ſe me dieſſe nada de alargarme,ni dexaſſe nada, voy tratando con claridad y verdad lo q̃ ſe me acuerda:y no puede ſer menos de dexarſe mucho,porq̃ ſeria gaſtar mucho mas tiẽpo, y tẽgo tã poco como he dicho,y por vẽtura no ſacar ningun prouecho.

CAP. XXXI. Trata de algunas tentaciones exteriores,y repreſentaciones que la hazia el demonio,y tormentos que le daua. Trata tambien algunas coſas harto buenas,para auiſo de perſonas que van camino de perfecion.

QViero dezir (ya que he dicho algunas tentaciones y turbaciones interiores y ſecretas, que el demonio me cauſaua) otras que hazia caſi publicas, en que no ſe podia ignorar que era el. Eſtaua vna vez en vn oratorio,y apareciome hazia el lado yzquierdo,de abominable figura,en eſpecial mirè la boca,porque me hablô, que la tenia eſpantable. Parecia le ſalia vna gran llama del cuerpo,que eſtaua toda clara ſin ſombra. Dixome eſpantablemente,que bien me auia librado de ſus manos, mas que el me tornaria a ellas. Yo tuue gran temor, y ſantigueme como

como pude, y desaparecio, y tornó luego: por dos vezes me acaecio esto. Yo no sabia q̃ me hazer, tenia alli agua bendita, y echela hazia aquella parte, y nunca mas tornó. Otra vez me estuuo cinco horas atormentando con tan terribles dolores y desasſoßiego interior y exterior, que no me parece se podia ya sufrir. Las que estauan conmigo, estauan espantadas, y no sabian que se hazer, ni yo como valerme. Tengo por costumbre quando los dolores y mal corporal es muy intolerable hazer actos como puedo entre mi, suplicando al Señor, si se sirue de aquello, que me dè su Mageſtad paciẽcia, y me esté yo assi hasta el fin del mundo. Pues como esta vez vi el padecer con tanto rigor, remediauame con estos actos, para poderlo lleuar y determinaciones. Quiso el Señor entendiesse como era el demonio: porque vi cabe mi vn negrillo muy abominable, regañando como desesperado, de q̃ a dõde pretẽdia ganar perdia. Yo como le vi reyme, y no tuue miedo, porque auia alli algunas conmigo que no se podiã valer, ni sabian q̃ remedio poner a tanto torméto, q̃ eran grandes los golpes que me hazia dar, sin poderme resistir, con cuerpo y cabeça y braços: y lo peor era el desasſoßiego interior, q̃ de ninguna suerte podia tener soßiego. No osaua pedir agua bẽdita, por no las poner miedo, y porq̃ no entẽdiessen lo q̃ era. De muchas vezes tẽgo experiencia, q̃ no ay cosa cõ q̃ huyan mas, para no tornar: de la Cruz tambien huyen, mas bueluen luego, deue ser grã de la virtud del agua bẽdita, para mi es particular, y muy conocida consolacion que siente mi alma quando la toma: es cierto q̃ lo muy ordinario es sentir vna recreaciõ, q̃ no sabria yo darla a entender con vn deleyte interior, que toda el alma me conorta. Esto no es antojo, ni cosa q̃ me ha acaecido sola vna vez, sino muy muchas, y mirado con gran aduertencia, digamos, como si yno estuuiesse

con mucha calor y ſed,y beuieſſe vn jarro de agua fria, que parece todo el ſintio el refrigerio.Conſidero yo, que gran coſa es todo lo que eſtà ordenado por la Igleſia,y regalame mucho ver que tengan tanta fuerça aquellas palabras,que aſſi la pongan en el agua, para que ſea tan grande la diferencia que haze a lo que no es bendito.Pues como no ceſſaua el tormento,dixe, ſi no ſe rieſſen pediria agua bẽdita.Traxerõmela, y eharonmela a mi,y no aprouechaua,y echela hàzia dõde eſtaua,y en vn pũto ſe fue, y ſe me quitò todo el mal,como ſi cõ la mano me lo quitaran,ſaluo que quedè canſada,como ſi me huuieran dado muchos palos.Hizome gran prouecho, ver que aun no ſiendo vn alma y cuerpo ſuyo,quando el Señor le da licencia haze tanto mal,que harâ quando lo poſſea por ſuyo:diome de nueuo gana de librarme de tan ruyn compañia.Otra vez poco ha me acaecio lo miſmo, aunque no durò tanto,y yo eſtaua ſola,pedi agua bendita, y las que entraron deſpues que ya ſe auian ydo, que eran dos monjas bien de creer,que por ninguna ſuerte dixeran mentira)olieron vn olor muy malo,como de piedra açufre.Yo no lo oli,durò de manera que ſe pudo aduertir a ello.Otra vez eſtaua en el coro,y diome vn gran impetu de recogimiento,y fuyme de alli, porque no lo entendieſſen, aunque cerca oyeron todas dar golpes grandes adõde yo eſtaua,y yo cabe mi oy hablar,como que concertauan algo,aunque no entendi que habla fueſſe, mas eſtaua tan en oracion que no entendi coſa,ni huue algun miedo.Caſi cada vez era quando el Señor me hazia merced, de q̃ por mi perſuaſion ſe aprouechaſſe algun alma, y es cierto que me acaecio lo que aora dire: y deſto ay muchos teſtigos, en eſpecial quien aora me confieſſa que lo vio por eſcrito en vna carta, ſin dezirle yo quien era la perſona cuya era la carta, bien ſabia el quien era. Vino vna

perſona

perſona a mi que auia dos años y medio que eſtaua en vn pecado mortal, de los mas abominables que yo he oydo, y en todo eſte tiempo, ni le confeſſaua, ni ſe enmendaua, y dezia Miſſa. Y aunque confeſſaua otros, eſte dezia, que como le auia de confeſſar coſa tan fea, y tenia grã deſſeo de ſalir del, y no ſe podia valer a ſi. A mi hizome gran laſtima, y ver que ſe ofendia a Dios de tal manera me dio mucha pena: prometile de ſuplicar a Dios le remediaſſe, y hazer que otras perſonas lo hizieſſen que eran mejores que yo, y eſcriui a cierta perſona, que el me dixo podia dar las cartas: y es aſſi, que a la primera ſe confeſſò, q̃ quiſo Dios (por las muchas perſonas muy ſantas que lo auiã ſuplicado a ſu Mageſtad: que ſe lo auia yo encomendado) hazer con eſta alma eſta miſericordia; y yo, aunque miſerable, hazia lo que podia con harto cuydado. Eſcriuiome, que eſtaua ya con tanta mejoria, que auia dias q̃ no caya en el, mas que era tan grande el tormento que le daua la tentacion, que parecia eſtaua en el infierno, ſegun lo que padezia, que le encomendaſſe a Dios. Yo lo tornè a encomendar a mis hermanas, por cuyas oraciones deuia el Señor hazerme eſta merced, que lo tomaron muy a pechos: era perſona que nadie podia atinar en quien era. Yo ſupliquè a ſu Mageſtad ſe aplacaſſen aquellos tormentos y tẽtaciones, y ſe vinieſſen aquellos demonios a atormentarme a mi, con que yo no ofendieſſe en nada al Señor. Es aſſi, que paſſè vn mes de grauiſſimos tormentos, entonces eran eſtas dos coſas que he dicho. Fue el Señor ſeruido, que ſe dexaron a el (aſſi me lo eſcriuieron) porque yo le dixe lo q̃ paſſaua en eſte mes. Tomò fuerça ſu anima, y quedò del todo libre, que no ſe hartaua de dar gracias al Señor, y a mi, como ſi yo huuiera hecho algo, ſino que ya el credito que tenia de que el Señor me hazia mercedes le aprouechaua. Dezia que quando ſe veya muy

apretado leya mis cartas,y ſe le quitaua la tentacion, y eſtaua muy eſpantado de lo que yo auia padecido, y como ſe auia librado el:y aun yo me eſpantè,y lo ſufriera otros muchos años,por ver aquel alma libre. Sea alabado por todo,que mucho puede la oracion de los que ſiruen al Señor,como yo creo que lo hazen en eſta caſa eſtas hermanas,ſino que como yo lo procuraua,deuian los demonios indignarſe mas conmigo,y el Señor por mis pecados lo permitia.En eſte tiempo tambien vna noche penſè me ahogauan,y como echaron mucha agua bendita,vi yr mucha multitud dellos,como ſe yuan deſpeñando. Son tantas vezes las que eſtos malditos me atormentan, y tan poco el miedo que yo ya les he, con ver que no ſe pueden menear,ſi el Señor no les da licencia,que canſaria a V.m. y me conſolaria ſi las dixeſſe.Lo dicho aproueche de que el verdadero ſieruo de Dios ſe le dè poco deſtos eſpantajos,que eſtos ponen para hazer temer: ſepã que cada vez que ſe nos da poco dellos quedan con menos fuerça, y el alma muy mas ſeñora.Siempre queda algun gran prouecho,que por no alargar no lo digo:ſolo diré eſto que me acaecio vna noche de las animas eſtando en vn oratorio, auiendo rezado vn Noturno, y diziendo vnas oraciones muy deuotas,que eſtan al fin del,que tenemos en nueſtro rezado,ſe me puſo ſobre el libro, para que no acabaſſe la oracion:yo me ſantiguè,y fueſſe. Tornando a començar, tornoſe (creo fueron tres vezes las que la comence)y haſta que echè agua bendita no pude acabar:vi que ſalieron algunas animas de purgatorio en el inſtante, que deuia faltarles poco,y penſè ſi pretendia eſtoruar eſto.Pocas vezes lo he viſto tomando forma, y muchas ſin ninguna forma:como la viſion,que ſin forma ſe vee claro eſtà alli,como he dicho. Quiero tambien dezir eſto,porque me eſpantò mucho: eſtando vn dia de la Trinidad en cier-

to

to monaſterio en el coro, y en arrobamiento, vi vna gran contienda de demonios contra Angeles, yo no podia entender que queria dezir aquella viſion, antes de quinze dias ſe entendio bien en cierta contienda que acaecio entre gente de oracion, y muchas que no lo eran, y vino harto daño a la caſa que era: fue contienda que durò mucho, y de harto deſaſoſſiego. Otra vez via mucha multitud dellos al rededor de mi, y pareciame eſtar vna gran claridad que me cercaua toda, y eſta no les conſentia llegar a mi: entendi que me guardaua Dios, para que no llegaſſen a mi, de manera que me hizieſſen ofenderle: en lo que he viſto en mi algunas vezes entendi que era verdadera viſion. El caſo es, que ya tengo tan entendido ſu poco poder (ſi yo no ſoy contra Dios) que caſi ningun temor los tengo, porque no ſon nada ſus fuerças, ſino veen almas rendidas a ellos y couardes, que aqui mueſtran ellos ſu poder. Algunas vezes en las tentaciones que ya dixe me parecia, que todas las vanidades y flaquezas de tiempos paſſados las tornauan a deſpertar en mi, q̃ tenia bien que encomendarme a Dios: luego era el tormento de parecerme, q̃ pues veniã aquellos penſamiẽtos, q̃ deuia ſer todo demonio, haſta que me ſoſſegaua el confeſſor; porque aũ primer mouimiento de mal pẽſamiẽto me parecia a mi no auia de tener quien tantas mercedes recebia del Señor. Otras vezes me atormentaua mucho (y aun aora me atormenta) ver que ſe haze mucho caſo de mi, en eſpecial perſonas principales, y de q̃ dezian mucho bien: en eſto he paſſado, y mucho paſſo. Miro luego a la vida de Chriſto, y de los ſantos, y pareceme q̃ voy al reues, q̃ ellos no yuã ſino por deſprecio é injurias, hazeme andar temeroſa, y como q̃ no oſo alçar la cabeça, ni querria parecer: lo q̃ no hago quãdo tẽgo perſecuciones, anda el alma tan ſeñora, aunque el cuerpo lo ſiente, y por

otra parte anda afligida, que yo no ſe como eſto puede ſer: mas paſſa aſſi, que entonces parece eſtá el alma en ſu reyno, y que lo trae todo debaxo de los pies. Dauame algunas vezes, y duróme hartos dias, y parecia era virtud y humildad, y aora veo claro era tentacion (vn frayle Dominico grã letrado me lo declarò biẽ) quando penſaua q̃ eſtas mercedes que el Señor me haze ſe auian de venir a ſaber en publico, era tan exceſſiuo el tormento, que me inquietaua mucho el alma. Vino a terminos que conſiderandolo, de mejor gana me parece me determinaua a que me enterraran viua: y aſſi quando me començaron eſtos grandes recogimientos, o arrobamientos a no poder reſiſtirlos en publico, quedaua yo deſpues tan corrida, que no quiſiera parecer adonde nadie me viera. Eſtando vna vez muy fatigada deſto, me dixo el Señor que que temia? que en eſto no podia auer ſino dos coſas, o que murmuraſſen de mi, o que alabaſſen a el. Dando a entender que los que lo creyan le alabarian, y los que no, era condenarme ſin culpa, y que ambas coſas eran ganancia para mi, que no me fatigaſſe. Mucho me ſoſſegò eſto, y me conſuela quando ſe me acuerda. Vino a terminos la tentacion q̃ me queria yr deſte lugar, y dotar en otro monaſterio muy mas encerrado q̃ en el que yo al preſente eſtaua, q̃ auia oydo dezir muchos eſtremos del (era tãbiẽ de mi Orden, y muy lexos, q̃ eſto es lo q̃ a mi me cõſolara eſtar adõde no me conocierã) y nunca me dexó mi cõfeſſor. Mucho me quitauan la libertad del eſpiritu eſtos temores (q̃ deſpues vine yo a entender no era buena humildad, pues tanto inquietaua) y me enſeñò el Señor eſta verdad: q̃ ſi yo tã determinada y cierta eſtuuiera q̃ no era ninguna coſa buena mia, ſino de Dios, q̃ aſſi como no me peſaua de oyr loar a otras perſonas, antes me holgaua y cõſolaua mucho de ver q̃ alli ſe me moſtraua Dios, q̃ tãpoco

me

me peſaria moſtraſſe en mi ſus obras. Tambien di en otro eſtremo, que fue ſuplicar a Dios, y hazia oracion particular, que quando alguna perſona le pareciesſe algo bien en mi, que ſu Mageſtad le declaraſſe mis pecados, para que viesſe quan ſin merito mio me hazia mercedes, que esto desseo siempre mucho. Mi confessor me dixo que no lo hiziesſe, mas haſta aora poco ha, ſi via yo que vna perſona penſaua de mi bien mucho, por rodeos, o como podia le daua a entender mis pecados, y con esto parece descanſaua: tambien me han pueſto mucho eſcrupulo en esto. Procedia esto, no de humildad a mi parecer, ſino de vna tentacion venian muchas; pareciame que a todos los traya engañados, y (aunque es verdad que andan engañados en penſar que ay algun bien en mi) no era mi deſſeo engañar los, ni jamas tal pretendi, ſino que el Señor por algun fin lo permite, y aſsi aun con los confeſſores, ſino viera era neceſſario, no tratara ninguna coſa, que ſe me hiziera gran eſcrupulo. Todos eſtos temorzillos y penas, y ſobra de humildad entiendo yo aora era harta imperfecion, y de no eſtar mortificada: porque vn alma dexada en las manos de Dios, no ſe le da mas que digan bien que mal, ſi ella entiende bien entẽdido, como el Señor quiere hazerle merced que lo entienda que no tiene nada de ſi. Fieſe de quiẽ ſe lo da, que ſabra porq̃ lo deſcubre, y aparejeſe a la perſecucion que eſtâ cierta en los tiempos de aora, quando de alguna perſona quiere el Señor ſe entienda que la haze ſemejantes mercedes: porque ay mil ojos para vna alma deſtas, a donde para mil almas de otra hechura no ay ninguno. A la verdad no ay poca razon de temer, y eſte deuia ſer mi temor, y no humildad, ſino puſilanimidad: porque bien ſe puede aparejar vn alma que aſsi permite Dios que ande en los ojos del mundo, a ſer martir del mũdo, porque ſi ella no ſe quiere morir a el, el miſmo mũdo

la matarâ. No veo cierto otra cosa en el, que bien me parezca, sino no consentir faltas en los buenos, q̃ a poder de murmuraciones no las perficione. Digo que es menester mas animo para si vno no estâ perfeto, lleuar camino de perfecion, que para ser de presto martires: porque la perfecion no se alcança en breue (sino es a quien el Señor quiere por particular priuilegio hazerle esta merced) el mundo en viendole començar le quiere perfeto, y de mil leguas le entiende vna falta, q̃ por vẽtura en el es virtud, y quien le condena vsa de aquello mismo por vicio, y assi lo juzga en el otro. No ha de auer comer ni dormir (ni como dizen) resollar, y mientra en mas le tienen, mas deuen oluidar, q̃ aunque se estan en el cuerpo, por perfeta que tengan el alma, viuen aun en la tierra sujetos a sus miserias, aunq̃ mas la tengan debaxo de los pies: y assi como digo es menester gran animo, porq̃ la pobre alma aun no ha començado a andar, y quieren la q̃ buele, aun no tiene vencidas las passiones, y quieren que en grandes ocasiones esten tan enteras, como ellos leen estauan los santos despues de cõfirmados en gracia. Es para alabar al Señor lo que en esto passa, y aun para lastimar mucho el coraçon, porque muy muchas almas tornan a tras, que no saben las pobrezitas valerse: y assi creo hiziera la mia si el Señor tan misericordiosamente no lo hiziera todo de su parte, y hasta q̃ por su bondad lo puso todo, ya verâ V. m. que no ha auido en mi sino caer y leuantar. Querria saber lo dezir, porque creo se engañan aqui muchas almas, que quieren bolar antes que Dios les dè alas. Ya creo he dicho otra vez esta comparacion, mas viene bien aqui tratar esto, porque veo algunas almas muy afligidas por esta causa. Como comiençan con grandes desseos, y feruor, y determinacion de yr adelante en la virtud, y algunas, quãto al esterior, todo lo dexan por el, como veen en otras

personas

perſonas que ſon mas crecidas, coſas muy grandes de virtudes que les da el Señor, que no nos las podemos noſotros tomar: veen en todos los libros que eſtan eſcritos de oracion, y contemplacion poner coſas que hemos de hazer para ſubir a eſta dignidad, que ellos no las pueden luego acabar conſigo, deſconſuelanſe: como es vn no ſe nos dar nada, que digan mal de noſotros, antes tener mayor contento que quando dizen bien: vna poca eſtima de honra: vn deſaſimiento de ſus deudos (que ſino tienen oraciõ, no los querria tratar, antes le canſan) otras coſas deſta manera muchas que a mi parecer les ha de dar Dios, porque me parece ſon ya bienes ſobrenaturales, o contra nueſtra natural inclinacion. No ſe fatiguen, eſperen en el Señor, que lo que aora tienen en deſſeos, ſu Mageſtad harâ que lleguen a tenerlo por obra con oracion, y haziendo de ſu parte lo que es en ſi: porque es muy neceſſario para eſte nueſtro flaco natural tener gran cõfiança, y no deſmayar, ni penſar que ſi nos esforçamos dexaremos de ſalir con victoria. Y porque tengo mucha experiencia deſto, dire algo para auiſo de V. m. y no pienſe (aunque le parezca que ſi) que eſtâ ya ganada la virtud, ſino la experimenta con ſu contrario, y ſiempre hemos de eſtar ſoſpechoſos, y no deſcuydarnos mientras viuimos: porque mucho ſe nos pega luego (ſi como digo) no eſtâ ya dada del todo la gracia, para conocer lo que es todo, y en eſta vida nunca ay todo ſin muchos peligros. Pareciame a mi pocos años ha, que no ſolo no eſtaua aſida a mis deudos, ſino que me canſauan, y era cierto aſsi, que ſu conuerſacion no podia lleuar: ofrecioſe cierto negocio de harta importancia, y huue de eſtar con vna hermana mia, a quien yo queria muy mucho antes, y pueſto que en la conuerſacion, aunque ella es mejor que yo, no me hazia con ella, (porque como tiene diferente eſtado que es caſada, no puede ſer

la

la conuerſacion ſiempre en lo que yo la querria) y lo mas que podia me eſtaua ſola: vi que me dauã pena ſus penas, mas harto que de proximo, y algun cuydado. En fin entẽdi de mi, que no eſtaua tan libre como yo penſaua, y que aun auia meneſter huir la ocaſion, para que eſta virtud q̃ el Señor me auia començado a dar fueſſe en crecimiento, y aſsi con ſu fauor lo he procurado hazer ſiempre deſpues acâ. En mucho ſe ha de tener vna virtud, quando el Señor la comiença a dar, y en ninguna manera ponernos en peligro de perderla, aſsi es en coſas de hõra, y en otras muchas: que crea V. m. que no todos los que penſamos eſtamos deſaſidos del todo, lo eſtan, y es meneſter nunca deſcuydar en eſto. Y qualquiera perſona q̃ ſienta en ſi algun punto de honra, ſi quiere aprouechar, creame, y dè tras eſte atamiento, q̃ es vna cadena que no ay lima que la quiebre, ſino es Dios con oracion, y hazer mucho de nueſtra parte. Pareceme q̃ es vna ligadura para eſte camino, q̃ yo me eſpanto el daño que haze. Veo algunas perſonas ſantas en ſus obras, que las hazen tan grandes, q̃ eſpãtan a las gentes: valame Dios, porq̃ eſtâ aun en la tierra eſta alma? Como no eſtâ en la cũbre de la perfecion? Que es eſto? Quien detiene a quien tanto haze por Dios? O q̃ tiene vn punto de honra, y lo peor que tiene es, que no quiere entender que le tiene, y es porque algunas vezes le haze entender el demonio, que es obligado a tenerle. Pues creanme, crean por amor del Señor a eſta hormiguilla, que el Señor quiere que hable, que ſino quitan eſta oruga, que ya que a todo el arbol no dañe, porque algunas otras virtudes quedaran, mas todas carcomidas. No es arbol hermoſo, ſino que el no medra, ni aun dexa medrar a los que andan cabe el: porq̃ la fruta que da de buẽ exemplo no es nada ſana, poco durarâ, muchas vezes lo digo: que por poco q̃ ſea el punto de honra, es como en el

canto

canto de organo, que vn punto, o compas que ſe yerre, diſſuena toda la muſica, y es coſa que en todas partes haze harto daño al alma, mas en eſte camino de oracion es peſtilécia. Andas procurando juntarte con Dios por vniõ, y queremos ſeguir ſus conſejos de Chriſto cargado de injurias, y teſtimonios, y queremos muy entera nueſtra hõra y credito. No es poſsible llegar allâ, q̃ no van por vn camino: llega el Señor al alma, esforçandonos noſotros, y procurando perder de nueſtro derecho en muchas coſas. Diran algunos, no tengo en que, ni ſe me ofrece, yo creo que quien tuuiere eſta determinacion, q̃ no querra el Señor pierda tanto bien: ſu Mageſtad ordenarâ tantas coſas en que gane eſta virtud, que no quiera tantas. Manos a la obra, quiero dezir las naderias y poquedades que yo hazia quando comencè, o algunas dellas, las pagitas q̃ tengo dichas pongo en el fuego, que no ſoy yo para mas, todo lo recibe el Señor, ſea bendito por ſiempre. Entre mis faltas tenia eſta, que ſabia poco de rezado, y de lo que auia de hazer en el coro, y como le regir de puro deſcuydada, y metida en otras vanidades, y via a otras nouicias q̃ me podian enſeñar. Acaeciame no les preguntar, porq̃ no entendieſſen yo ſabia poco: luego ſe pone delante el buen exemplo, eſto es muy ordinario. Ya que Dios me abrio vn poco los ojos aun ſabiendolo, tantico, q̃ eſtaua en duda lo preguntaua a las niñas, ni perdi honra, ni credito, antes quiſo el Señor (a mi parecer) darme deſpues mas memoria. Sabia mal cantar, ſentia tanto ſino tenia eſtudiado lo que me encomendauan (y no por hazer falta delante del Señor, que eſto fuera virtud, ſino por las muchas q̃ me oyan) que de puro honroſa me turbaua tanto, que dezia muy menos de lo q̃ ſabia. Tomê deſpues por mi quãdo no lo ſabia muy bien, dezir que no lo ſabia. Sentia harto a los principios, y deſpues guſtaua dello: Y es aſsi, que

como

como comẽce a no ſe me dar nada de q̃ ſe entendieſſe no lo ſabia, q̃ lo dezia muy mejor: y que la negra hõra me quitaua ſupieſſe hazer eſto q̃ yo tenia por honra, q̃ cada vno la pone en lo q̃ quiere. Con eſtas naderias, q̃ no ſon nada (y harto nada ſoy yo, pues eſto me daua pena) de poco en poco ſe van haziendo con actos, y coſas poquitas como eſtas (que en ſer hechas por Dios les da ſu Mageſtad tomo) ayuda ſu Mageſtad para coſas mayores. Y aſsi en coſas de humildad me acaecia, q̃ de ver que todas ſe aprouechauã ſino yo (porque nunca fuy para nada) de que ſe yuan del coro coger todos los mantos. Pareciame ſeruia a aquellos Angeles, que alli alabauan a Dios, haſta que no ſe como vinieron a entenderlo, q̃ no me corri yo poco, porque no llegaua mi virtud a querer que entendieſſen eſtas coſas: y no deuia ſer por humilde, ſino porque no ſe rieſſen de mi, como eran tan nonada. O Señor mio, que verguença es ver tantas maldades, y contar vnas arenitas, que aun no las leuantaua de la tierra por vueſtro ſeruicio, ſino que todo yua embuelto en mil miſerias: no manaua aun el agua de vueſtra gracia debaxo deſtas arenas, para q̃ las hizieſſe leuantar. O Criador mio, quien tuuiera alguna coſa que contar entre tantos males que fuera de tomo, pues quento las grandes mercedes que he recebido de vos. Es aſsi Señor mio, que no ſe como puede ſufrirlo mi coraçon, ni como podra quien eſto leyere, dexarme de aborrecer, viendo tan mal ſeruidas tan grandiſsimas mercedes: y que no he verguença de contar eſtos ſeruicios, en fin como mios. Si tengo Señor mio, mas el no tener otra coſa que contar de mi parte me haze dezir tan baxos principios, para que tenga eſperança quien los hiziere grandes, que pues eſtos parece ha tomado el Señor en cuenta, los tomarâ mejor. Plega a ſu Mageſtad me dè gracia para que no eſtè ſiempre en principios, Amen.

CAP.

CAP. XXXII. En que trata como quiſo el Señor ponerla en eſpiritu en vn lugar del infierno, que tenia por ſus pecados merecido. Cuenta vna cifra de lo que alli ſe le repreſentò para lo que fue, comiença a tratar la manera y modo como ſe fundo el monaſterio a donde aora eſtà de San Ioſef.

DESPVES de mucho tiempo que el Señor me auia ya hecho muchas de las mercedes que he dicho, y otras muy grandes: eſtando vn dia en oracion, me hallè en vn punto toda ſin ſaber como, que me parecia eſtar metida en el infierno: entendi que queria el Señor que vieſſe el lugar que los demonios allâ me tenian aparejado, y yo merecido por mis pecados. Ello fue en breuiſsimo eſpacio: mas aunque yo viuieſſe muchos años, me parece impoſsible oluidarſeme. Pareciame la entrada a manera de vn callejon muy largo, y eſtrecho, a manera de horno muy baxo, y eſcuro, y angoſto: el ſuelo me parecia de vna agua como lodo muy ſuzio, y de peſtilencial olor, y muchas ſauandijas malas en el: al cabo eſtaua vna concauidad metida en vna pared a manera de vna alacena, adonde me vi meter en mucho eſtrecho. Todo eſto era deleytoſo a la viſta, en comparacion de lo que alli ſenti: eſto que he dicho va mal encarecido. Eſtotro me parece que aun principio de encarecerſe como es, no lo puede auer, ni ſe puede entender: mas ſenti vn fuego en el alma, que yo no puedo entender como poder dezir de la manera que es, los dolores corporales tan incomportables, que con auerlos paſſado en eſta vida grauiſsimos, y (ſegun dizen los medicos) los mayores que ſe pueden acâ paſſar: porque fue encogerſeme todos los neruios quando me tulli, ſin otros muchos de muchas maneras

que

que he tenido, y aũ algunos como he dicho cauſados del demonio, no es todo nada en comparacion de lo que alli ſenti, y ver que auian de ſer ſin fin, y ſin jamas ceſſar. Eſto no es pues nada en comparacion del agonizar del alma, vn apretamiento, vn ahogamiento, vna aflicion tan ſenſible, y con tan deſeſperado y afligido deſcontento, que yo no ſe como lo encarecer: porque dezir que es vn eſtarſe ſiempre arrancando el alma es poco, porque ay parece q̃ otro os acaba la vida, mas aqui la miſma alma es la q̃ ſe deſpedaça. El caſo es que yo no ſe como encarezca aquel fuego interior, y aquel deſeſperamiento ſobre tan grauiſſimos tormentos, y dolores. No via yo quien me los daua, mas ſentiame quemar y deſmenuzar (a lo que me parece) y digo que aquel fuego y deſeſperacion interior es lo peor. Eſtando en tan peſtilencial lugar tan ſin poder eſperar cõſuelo, no ay ſentarſe, ni echarſe, ni ay lugar, aunque me puſieron en eſte como agujero hecho en la pared, por que eſtas paredes que ſon eſpantoſas a la viſta aprietan ellas miſmas, y todo ahoga, no ay luz ſino todo tinieblas eſcuriſsimas. Yo no entiendo como puede ſer eſto, q̃ con no auer luz lo que a la viſta ha de dar pena todo ſe vee. No quiſo el Señor entonces vieſſe mas de todo el infierno, deſpues he viſto otra viſion de coſas eſpantoſas, de algunos vicios el caſtigo, quanto a la viſta muy mas eſpantoſas me parecieron, mas como no ſentia la pena, no me hizieron tanto temor: que en eſta viſion quiſo el Señor que verdaderamente yo ſintieſſe aquellos tormentos y aflicion en el eſpiritu, como ſi el cuerpo lo eſtuuiera padeciendo. Yo no ſe como ello fue, mas bien entendi ſer gran merced, y que quiſo el Señor yo vieſſe por viſta de ojos de donde me auia librado ſu miſericordia: porque no es nada oyrlo dezir: ni auer yo otras vezes penſado en diferentes tormentos (aunque pocas que por temor no ſe

llena-

lleuaua biẽ mi alma)ni q̃ los demonios atenazan,ni otros diferentes tormẽtos q̃ he leîdo,no es nada con esta pena, porque es otra cosa:en fin como de debuxo a la verdad,y el q̃marse acâ es muy poco en comparacion deste fuego de allâ. Yo quedè tã espantada(y aun lo estoy aora escriuiendolo,con que ha casi seis años)y es assi que me parece el calor natural me falta de temor,aqui a donde estoy, y assi no me acuerdo vez que tenga trabajo ni dolores,que no me parezca nonada todo lo que acà se puede passar, y assi me parece en parte que nos quexamos sin proposito. Y assi torno a dezir, que fue vna de las mayores mercedes que el Señor me ha hecho, porque me ha aprouechado muy mucho, assi para perder el miedo a las tribulaciones, y contradiciones desta vida, como para esforçarme a padecerlas, y dar gracias al Señor, que me libro (a lo que aora me parece) de males tan perpetuos y terribles. Despues acà, como digo, todo me parece facil en comparacion de vn momento q̃ se aya de sufrir lo que yo en el alli padeci. Espantème como auiendo leìdo muchas vezes libros a donde se da algo a entẽder de las penas del infierno, como no las temia,ni tenia en lo que son,a donde estaua como me podia dar cosa descanso de lo que me acarreaua yra tan mal lugar. Seays bendito Dios mio por siempre, y como se ha parecido que me queriades vos mucho mas a mi que yo me quiero. Que de vezes Señor me librastes de carcel tan tenebrosa, y como me tornaua yo a meter en ella contrà vuestra voluntad. De aqui tambien ganè la grandissima pena que me da, las muchas almas q̃ se cõdenã(destos Luteranos en especial, porq̃ eran ya por el Bautismo miembros de la Iglesia) y los impetus grãdes de aprouechar almas, q̃ me parece cierto a mi, q̃ por librar vna sola de tã grãdissimos tormentos passaria yo muchas muertes muy de buena gana. Miro q̃ si

vemos acâ vna perſona que bien queremos en eſpecial con vn gran trabajo, o dolor, parece que nueſtro miſmo natural nos combida a cõpaſsiõ, y ſi es grande nos aprieta a noſotros: pues ver a vn alma para ſin fin en el ſumo trabajo de los trabajos, quien lo ha de poder ſufrir? No ay coraçon que lo lleue ſin gran pena. Pues acâ con ſaber q̃ en fin ſe acabara con la vida, y que ya tiene termino, aun nos mueue a tanta compaſſion; eſtotro que no le tiene, no ſe como podemos ſoſſegar viendo tãtas almas como lleua cada dia el demonio conſigo. Eſto tambien me haze deſſear que en coſa que tanto importa, no nos contentemos con menos que hazer todo lo que pudieremos de nueſtra parte, no dexemos nada, y plega al Señor ſea ſeruido de darnos gracia para ello. Quando yo conſidero, que aunque era tan maliſsima, traìa algun cuydado de ſeruir a Dios, y no hazia algunas coſas, que veo que como quien no haze nada ſe las tragan en el mundo, y en fin paſſaua grandes enfermedades, y con mucha paciencia, que me la daua el Señor: no era inclinada a murmurar, ni a dezir mal de nadie, ni me parece podia querer mal a nadie, ni era codicioſa, ni embidia jamas me acuerdo tener, de manera que fueſſe ofenſa graue del Señor, y otras algunas coſas, que aunque era tan ruin, traìa temor de Dios lo mas contino, y veo adonde me teniã ya los demonios apoſentada: y es verdad que ſegun mis culpas aun me parece merecia mas caſtigo. Mas con todo digo, que era terrible tormento, y q̃ es peligroſa coſa contentarnos, ni traer ſoßiego ni contento el alma q̃ anda cayẽdo a cada paſſo en pecado mortal, ſino que por amor de Dios nos quitemos de las ocaſiones, q̃ el Señor nos ayudará, como ha hecho a mi. Plega a ſu Mageſtad que no me dexe de ſu mano, para q̃ yo torne a caer, q̃ ya tengo viſto a donde he de yr a parar, no lo permita el Señor por quiẽ ſu Mageſtad

es,

es, Amen. Andando yo deſpues de auer viſto eſto, y otras grandes coſas y ſecretos que el Señor por quien es me quiſo moſtrar, de la gloria que ſe dara a los buenos, y pena a los malos, deſſeãdo modo y manera en q̃ pudieſſe hazer penitencia de tanto mal, y merecer algo para ganar tanto bien, deſſeaua huir de gentes, y acabar ya de todo en todo apartarme del mũdo. No ſoſſegaua mi eſpiritu, mas no de ſaſſoſſiego inquieto, ſino ſabroſo; biẽ ſe veìa que era Dios, y q̃ le auia dado ſu Mageſtad al alma calor para digeſtir otros manjares mas grueſſos de los q̃ comia penſaua que podria hazer por Dios: y penſe q̃ lo primero era ſeguir el llamamiento que ſu Mageſtad me auia hecho a la religiõ guardando mi regla con la mayor perfecion q̃ pudieſſe: y aunq̃ en la caſa dõde eſtaua auia muchas ſieruas de Dios, y era harto ſeruido en ella, a cauſa de tener gran neceſſidad, ſalian las monjas muchas vezes a partes, adonde con toda honeſtidad y religion podiamos eſtar: y tambien no eſtaua fundada en ſu primer rigor la regla, ſino guardaua ſe conforme a lo que en toda la Orden (q̃ es con bula de relaxacion) y tambien otros inconuinientes, que me parecia a mi tenia mucho regalo, por ſer la caſa grande y deleytoſa. Mas eſte inconueniente de ſalir, aunq̃ yo era la q̃ mucho lo vſaua, era grande para mi, ya porq̃ algunas perſonas (a quiẽ los Perlados no podian dezir de no) guſtauã eſtuuieſſe yo en ſu cõpañia importunados mãdauãmelo: y aſſi ſegũ ſe yua ordenãdo, pudiera poco eſtar en el monaſterio, porque el demonio en parte deuia ayudar para q̃ no eſtuuieſſe en caſa, q̃ toda via como comunicaua con algunas lo q̃ los q̃ me tratauan me enſeñauã, haziaſe grã prouecho. Ofrecioſe vna vez eſtãdo cõ vna perſona, dezirme a mi, y a otras, q̃ ſi ſeriamos para ſer mõjas de la manera de las Deſcalças, que aun poſsible era poder hazer vn monaſterio. Yo como andaua en eſtos deſſeos, comẽcelo a

tratar con aquella señora biuda mi compañera, que ya he dicho que tenia el mismo desseo, ella comẽçò a dar traças para darle renta: que aora veo yo que no lleuauan mucho camino, y el desseo que dello teniamos nos hazia parecer que si. Mas yo por otra parte como tenia tan grandissimo contento en la casa que estaua, porque era muy a mi gusto, y la celda en que estaua hecha muy a mi proposito, toda via me detenia, con todo concertamos de encomendarlo mucho a Dios. Auiendo vn dia comulgado, mandome mucho su Magestad lo procurasse con toda mis fuerças, haziendo me grandes promesas, de que no se dexaria de hazer el monasterio, y que se seruiria mucho en el, y que se llamasse S. Iosef, y que a la vna puerta nos guardaria el, y nuestra Señora a la otra, y que Christo andaria cõ nosotras, y que seria vn estrella que diesse de si grã resplãdor, y q̃ aunque las religiones estauan relaxadas, q̃ no pẽsasse se seruia poco en ellas, que que seria del mundo, sino fuesse por los religiosos? que dixesse a mi confessor esto q̃ me mandaua, y que le rogaua el que no fuesse contra ello, ni me lo estoruasse. Era esta vision con tan grãdes efetos, y de tal manera esta habla, que me hazia el Señor, q̃ yo no podia dudar q̃ era el. Yo senti grandissima pena, porq̃ en parte se me representaron los grandes desassossiegos y trabajos q̃ me auia de costar: y como estaua tã contentissima en aquella casa, que aunq̃ antes lo trataua, no era con tanta determinacion ni certidumbre, que seria. Aqui parecia se me ponia premio, y como via començaua cosa de gran desassossiego, estaua en duda de lo que haria, mas fueron muchas vezes las que el Señor me tornò a hablar en ello, poniendome delante tantas causas y razones, q̃ yo veia ser claras, y que era su voluntad que ya no osè hazer otra cosa, sino dezirlo a mi confessor, y dile por escrito todo lo que passaua. El no osò determinadamẽte dezirme q̃

lo

lo dexaſſe,mas veya q̃ no lleuaua camino conforme a razon natural,por auer poquiſsima,y caſi ninguna poſsibilidad en mi compañera, q̃ era la que lo auia de hazer. Dixome q̃ lo trataſſe con mi Perlado, y q̃ lo que el hizieſſe, eſſo hizieſſe yo: yo no trataua eſtas viſiones con el Perlado,ſino aquella ſeñora tratò con el,que queria hazer eſte monaſterio,y el Prouincial vino muy bien en ello,q̃ es amigo de toda Religiõ,y diole todo el fauor q̃ fue meneſter,y dixole,q̃ el admitiria la caſa : trataron de la renta q̃ auia de tener,y nũca queriamos fueſſen mas de treze por muchas cauſas. Antes q̃ lo començaſſemos a tratar eſcriuimos al ſanto fray Pedro de Alcantara todo lo q̃ paſſaua, y aconſejonos que no lo dexaſſemos de hazer, y dionos ſu parecer en todo.No ſe huuo començado a ſaber por el lugar,quando no ſe podia eſcriuir en breue la gran perſecucion q̃ vino ſobre noſotras,los dichos, las riſas,el dezir q̃ era diſparate : a mi que bien me eſtaua en mi monaſterio,a mi compañera tanta perſecucion, q̃ la trayan fatigada,yo no ſabia q̃ me hazer,en parte me parecia q̃ tenian razon. Eſtando aſsi muy fatigada, encomendandome a Dios, començò ſu Mageſtad a conſolarme, y animarme, dixome:que aqui veria lo que auian paſſado los Santos q̃ auian fundado las Religiones,q̃ muchas mas perſecuciones tenia por paſſar de las que yo podia penſar, que no ſe nos dieſſe nada. Deziame algunas coſas que dixeſſe a mi compañera,y lo que mas me eſpantaua yo, es que luego quedauamos conſoladas de lo paſſado, y con animo para reſiſtir a todos: y es aſsi,que de gente de oracion, y todo en fin el lugar,no auia caſi perſona que entonces no fueſſe contra noſotras, y le pareciesſe grandiſsimo diſparate. Fueron tantos los dichos, y alborotos de mi miſmo monaſterio, que al Prouincial le parecio rezio ponerſe contra todos, y aſsi mudò el parecer, y no la quiſo admitir:

mas dixo que la renta no era ſegura, y que era poca, y que era mucha la contradicion, y en todo parece tenia razon, y en fin lo dexò, y no la quiſo admitir. Noſotras que ya parecia teniamos recebidos los primeros golpes, dionos muy gran pena: en eſpecial me la dio a mi de ver al Prouincial contrario, que con quererlo el, tenia yo diſculpa con todos. A mi compañera ya no la queriã abſoluer, ſino lo dexaua, porq̃ dezian era obligada a quitar el eſcandalo. Ella fue a vn gran letrado muy gran ſieruo de Dios, de la Orden de ſanto Domingo a dezirſelo, y darle cuenta de todo eſto (fue aun antes que el Prouincial lo tuuieſſe dexado) porque en todo el lugar no teniamos quien nos quiſieſſe dar parecer: y aſsi dezian que ſolo era por nueſtras cabeças. Dio eſta ſeñora relacion de todo, y cuenta de la renta que tenia de ſu mayorazgo a vn ſanto varon, con harto deſſeo nos ayudaſſe: porque era el mayor letrado que entonces auia en el lugar, y pocos mas en ſu Orden. Yo le dixe todo lo que penſauamos hazer, y algunas cauſas: no le dixe coſa de reuelacion ninguna, ſino las razones naturales que me mouian, porque no queria yo nos dieſſe parecer ſino conforme a ellas. El nos dixo que le dieſſemos de termino ocho dias para reſponder, y que ſi eſtauamos determinadas a hazer lo que el dixeſſe. Yo le dixe que ſi: mas aunq̃ yo eſto dezia (y me parece lo hiziera) nunca jamas ſe me quitaua vna ſeguridad de q̃ ſe auia de hazer. Mi compañera tenia mas Fè, nunca ella por coſa que la dixeſſen ſe determinaua a dexarlo: yo aunque como digo me parecia impoſsible dexarſe de hazer) de tal manera creo ſer verdadera la reuelaciõ, como no vaya cõtra lo q̃ eſtà en la ſagrada Eſcritura, o contra las leyes de la Igleſia, que ſomos obligados a hazer: porque aunque a mi verdaderamente me parecia era de Dios, ſi aquel letrado me dixera que no lo podiamos hazer ſin ofenderle,

y que

y que yuamos cõtra conciencia, pareceme luego me apartara dello, y buſcara otro medio, mas a mi no me daua el Señor ſino eſte. Deziame deſpues eſte ſieruo de Dios, que lo auia tomado a cargo con toda determinacion, de poner mucho en que nos apartaſſemos dello, (porque ya auia venido a ſu noticia el clamor del pueblo, y tambien le parecia deſatino como a todos, y en ſabiendo auiamos ydo a el, le embió a auiſar vn cauallero, que miraſſe lo que hazia que no nos ayudaſſe) y que en començando a mirar lo que nos auia de reſponder, y a penſar en el negocio, y el intento que lleuauamos, y manera de concierto, y religion, ſe le aſſentó ſer muy en ſeruicio de Dios, y que no auia de dexar de hazerſe: y aſsi nos reſpondio nos dieſſemos prieſſa a concluirlo, y dixo la manera y traça que ſe auia de tener: y aunque la hazienda era poca, q̃ algo ſe auia de fiar de Dios, que quien lo contradixeſſe fueſſe a el, que el reſpõderia, y aſsi ſiempre nos ayudó, como deſpues dire. Y con eſto fuimos muy conſoladas, y con que algunas perſonas ſantas que nos ſolian ſer contrarias eſtauan ya mas aplacadas, algunas nos ayudauan: entre ellas era el cauallero ſanto, de quien ya he hecho mencion, que (como lo es, y le parecia lleuaua camino de tãta perfecion, por ſer todo nueſtro fundamento en oracion) aunque los medios le parecian muy dificultoſos, y ſin camino, rendia ſu parecer a que podia ſer coſa de Dios, que el miſmo Señor le deuia mouer: y aſsi hizo al maeſtro, que es el clerigo ſieruo de Dios, que dixe que auía hablado primero, que es eſpejo de todo el lugar, como perſona que le tiene Dios en el para remedio, y aprouechamiento de muchas almas: y ya venia en ayudarme en el negocio. Y eſtando en eſtos terminos, y ſiempre con ayuda de muchas oraciones, y teniendo comprada ya la caſa en buena parte, aunque pequeña (mas deſto a mi no

ſe me daua nada, que me auia dicho el Señor que entraſſe como pudieſſe, que deſpues yo veria lo que ſu Mageſtad hazia: y quan bien que lo he viſto) y aſsi aunque veya ſer poca la renta, tenia creydo el Señor lo auia por otros medios de ordenar, y fauorecernos.

CAP. XXXIII. Procede en la miſma materia de la fundacion del glorioſo San Ioſef. Dize como le mandaron que no entendieſſe en ella, y el tiempo que lo dexò, y algunos trabajos que tuuo, y como la conſolaua en ellos el Señor.

PVES Eſtando los negocios en eſte eſtado, y tan al punto de acabarſe, que otro dia ſe auian de hazer las eſcrituras, fue quando el Padre Prouincial nueſtro mudò parecer: creo fue mouido por ordenacion diuina, ſegun deſpues ha parecido: porque como las oraciones eran tantas, yua el Señor perficionando la obra, y ordenando que ſe hizieſſe de otra ſuerte. Como el no lo quiſo admitir, luego mi confeſſor me mandò no entẽdieſſe mas en ello: con que ſabe el Señor los grandes trabajos y afliciones q̃ haſta traerlo a aquel eſtado me auia coſtado. Como ſe dexò, y quedò aſsi, confirmóſe mas ſer todo diſparate de mugeres, y a crecer la murmuracion ſobre mi, con auerlo mandado haſta entonces mi Prouincial. Eſtaua muy mal quiſta en todo mi monaſterio, porque queria hazer monaſterio mas encerrado, dezian que las afrentaua, que alli podia tambien ſeruir a Dios, pues auia otras mejores que yo, que no tenia amor a la caſa, que mejor era procurar renta para ella, que para otra parte. Vnas deziã que me echaſſen en la carcel, otras (bien pocas) tornauan algo por mi, yo bien veya que en muchas coſas tenian razon,

y al-

y algunas vezes dauales deſcuento:aunque como no auia de dezir lo principal,que era mandarmelo el Señor,no ſabia que hazer,y aſſi callaua. Otras haziame Dios muy gran merced,que todo eſto no me daua inquietud, ſino con tanta facilidad,y contẽto lo dexè,como ſi no me huuiera coſtado nada:y eſto no lo podia nadie creer(ni aun las miſmas perſonas de oracion que me tratauan) ſino q̃ penſauan eſtaua muy penada,y corrida: y aun mi miſmo confeſſor no lo acabaua de creer. Yo como me parecia que auia hecho todo lo que auia podido, pareciame no era mas obligada para lo que me auia mandado el Señor, y quedauame en la caſa que yo eſtaua muy contenta, y a mi plazer:aũque jamas podia dexar de creer que auia de hazerſe,yo no auia ya miedo,ni ſabia como, ni quando, mas tenialo muy cierto.Lo q̃ mucho me fatigó, fue vna vez que mi confeſſor,como ſi yo huuiera hecho coſa cõtra ſu voluntad (tambien deuia el Señor querer que de aquella parte que mas me auia de doler, no me dexaſſe de venir vn trabajo:y aſſi en eſta multitud de perſecuciones que a mi pareciame auia de venirme del conſuelo) me eſcriuio que ya veria que era todo ſueño en lo que auia ſucedido, que me emendaſſe de ay adelante en no querer ſalir con nada,ni hablar mas en ello, pues veya el eſcandalo que auia ſucedido,y otras coſas, todas para dar pena.Eſto me la dio mayor que todo junto, pareciendome ſi auia ſido yo ocaſion,y tenido culpa en que ſe ofendieſſe Dios:y que ſi eſtas viſiones eran iluſiones que toda la oracion que tenia era engaño, y que yo andaua muy engañada y perdida.Apretome eſto en tanto eſtremo que eſtaua toda turbada,y con grandiſſima aflicion,mas el Señor(que nunca me faltò en todos eſtos trabajos que he contado,hartas vezes me conſolaua,y esforçaua, que no ay paraque lo dezir aqui) me dixo entonces,que no me

fatigaſſe que yo auia mucho ſeruido a Dios,y no ofendidole en aquel negocio:que hizieſſe lo que me mandaua el confeſſor en callar por entonces,haſta que fueſſe tiempo de tornar a ello.Quedè tan conſolada,y contenta que me parecia todo nada la perſecucion que auia ſobre mi. Aqui me enſeñò el Señor el grandiſſimo bien que es paſſar trabajos y perſecuciones por el : porque fue tanto el acrecentamiento que vi en mi alma de amor de Dios, y otras muchas coſas que yo me eſpantaua, y eſto me haze no poder dexar de deſſear trabajos, y las otras perſonas penſauan que eſtaua muy corrida:y ſi eſtuuiera, ſi el Señor no me fauoreciera en tanto eſtremo con merced tan grande.Entonces me encomençaron mas grandes los impetus de amor de Dios que tengo dicho, y mayores arrobamientos,aunque yo callaua,y no dezia a nadie eſtas ganancias.El ſanto varõ Dominico,no dexaua de tener por tan cierto como yo,que ſe auia de hazer : y como yo no queria entender en ello,por no yr contra la obediẽcia de mi confeſſor,negociaualo el cõ mi compañera, y eſcriuiã a Roma,y dauan traças.Tambien començo aqui el demonio de vna perſona en otra,procurar ſe entendieſſe que auia yo viſto alguna reuelacion en eſte negocio,y yuan a mi con mucho miedo a dezirme que andauan los tiempos rezios,y que podria ſer me leuantaſſen algo,y fueſſen a los Inquiſidores.A mi me cayò eſto en gracia, y me hizo reyr(porque en eſte caſo jamas yo temi,que ſabia biẽ de mi que en coſa de la Fé, contra la menor ceremonia de la Igleſia que alguien vieſſe yo yua,por ella,o por qualquier verdad de la ſagrada Eſcritura me puſiera yo a morir mil muertes)y dixe que deſſo no temieſſen, que harto mal ſería para mi alma ſi en ella huuieſſe coſa que fueſſe de ſuerte que yo temieſſe la Inquiſicion : que ſi penſaſſe auia para que,yo me la yria a buſcar, y que ſi era le-

uantado,

uantado, el Señor me libraria, y quedaria con ganancia. Y tratelo con eſte padre mio Dominico (que como digo era tan letrado, que podia bien aſſegurar en lo que el me dixeſſe) y dixele entonces todas las viſiones, y modo de oracion, y las grandes mercedes que me hazia el Señor con la mayor claridad que pude, y ſupliquele lo miraſſe muy bien, y me dixeſſe ſi auia algo contra la ſagrada Eſcritura, y lo que de todo ſentia. El me aſſegurò mucho, y a mi parecer le hizo prouecho: porque aunque el era muy bueno, de alli adelante ſe dio mucho mas a la oracion, y ſe apartò en vn monaſterio de ſu Orden, donde ay mucha ſoledad para poder mejor exercitarſe en eſto, a donde eſtuuo mas de dos años: y ſacole de alli la obediencia (que el ſintio harto) porque le huuieron meneſter como era perſona tal: y yo en parte ſenti mucho quando ſe fue (aun que no ſe lo eſtoruè) por la grãde falta que me hazia, mas entendi ſu ganancia: porque eſtando con harta pena de ſu yda, me dixo el Señor, que me cõſolaſſe, y no la tuuieſſe, que bien guiada yua. Vino tan aprouechada ſu alma de alli, y tan adelante en aprouechamiento de eſpiritu, q̃ me dixo quãdo vino, que por ninguna coſa quiſiera auer dexado de yr alli. Y yo tambien podia dezir lo miſmo, por que lo que antes me aſſeguraua, y conſolaua con ſolas ſus letras, yo lo hazia tambien con la experiencia de eſpiritu, que tenia harta de coſas ſobrenaturales: y traxole Dios a tiempo que vio ſu Mageſtad auia de ſer meneſter para ayudar a ſu obra deſte monaſterio, que queria ſu Mageſtad ſe hizieſſe. Pues eſtuue en eſte ſilencio, y no entendiendo, ni hablando en eſte negocio cinco o ſeys meſes, y nunca el Señor me lo mandò. Yo no entendia que era la cauſa, mas no ſe me podia quitar del penſamiento que ſe auia de hazer. Al fin deſte tiempo auiendoſe ydo de aqui el Retor que eſtaua en la Cõpañia de Ieſus, traxo

ſu

ſu Mageſtad aqui otro muy eſpiritual,y de grãde animo, y entendimiento,y buenas letras,a tiempo que yo eſtaua con harta neceſſidad:porque como el que me confeſſaua tenia ſuperior,y ellos tienen eſta virtud en eſtremo de no ſe bullir,ſino conforme a la voluntad de ſu mayor,aun que el entẽdia biẽ mi eſpiritu,y tenia deſſeo de que fueſſe muy adelante,no ſe oſaua en algunas coſas determinar por hartas cauſas que para ello tenia. Ya mi eſpiritu yua con impetus tan grandes que ſentia mucho tenerle atado,y con todo no ſalia de lo que el me mandaua. Eſtando vn dia con grande aflicion de parecerme el confeſſor no me creya,dixome el Señor, que no me fatigaſſe que preſto ſe acabaria aquella pena. Yo me alegrè mucho pẽſando que era que me auia de morir preſto, y traya mucho contento quando ſe me acordaua: deſpues vi claro era la venida deſte Retor que digo,porque aquella pena nunca mas ſe me ofrecio en que la tener, a cauſa de que el Retor que vino no yua a la mano al miniſtro que era mi confeſſor:antes le dezia que me conſolaſſe, y que no auia de que temer,y que no me lleuaſſe por camino tan apretado:que dexaſſe obrar el eſpiritu del Señor,que a ve zes parecia con eſtos grandes impetus de eſpiritu no le quedaua al alma como reſoilar. Fueme a ver eſte Retor,y mandome el confeſſor trataſſe con el con toda libertad, y claridad. Yo ſolia ſentir grandiſſima contradicion en dezirlo,y es aſſi,que en entrando en el confeſſionario ſenti en mi eſpiritu vn no ſe que, que antes ni deſpues no me acuerdo auerlo con nadie ſentido,ni yo ſabre dezir como fue,ni por comparaciones podria. Porque fue vn gozo eſpiritual,y vn entender mi alma, que aquel alma me auia de entender,y que conformaua con ella,aunque como digo,no entendiendo como:porque ſi le huuiera hablado,o me huuieran dado grandes nueuas del,no era mucho dar

me

me gozo entender que auia de entenderme, mas ninguna palabra el a mi, ni yo a el, nos auiamos hablado: ni era persona de quien yo tenia antes ninguna noticia. Despues he visto bien que no se engañò mi espiritu, porque de todas maneras ha hecho gran prouecho a mi, y ami alma tratarle, porque su trato es mucho para personas que ya parece el Señor tiene ya muy adelante, porque el las haze correr, y no yr passo a passo. Y su modo es para desasir las de todo, y mortificarlas, que en esto le dio el Señor grandissimo talento, tambien como en otras muchas cosas. Como le comencè a tratar, luego entendi su estilo, y vi ser vn alma pura, y santa, y cõ don particular del Señor para conocer espiritus, consolome mucho. Desde a poco que le trataua començò el Señor a tornarme a apretar q̃ tornasse a tratar el negocio del monasterio, y que dixesse a mi confessor, y a este Retor muchas razones, y cosas, para que no me le estoruassen: y algunas los hazia temer, porque este padre Retor nunca dudò en que era espiritu de Dios, porque con mucho cuydado, y estudio miraua todos los efetos. En fin de muchas cosas, no se osaron atreuer a estoruarmelo: tornó mi confessor a darme licencia que pusiesse en ello todo lo que pudiesse; yo bien veya el trabajo a que me ponia por ser muy sola, y tener poquissima posibilidad. Concertamos se tratasse con todo secreto, y assi procurè que vna hermana mia que viuia fuera de aqui comprasse la casa, y la labrasse, como que era para si, con dineros que el Señor dio por algunas vias para cõprarla; que seria largo de contar como el Señor lo fue proueyendo, porque yo traya gran cuenta en no hazer cosa contra la obediencia, mas sabia que si lo dezia a mis Perlados era todo perdido, como la vez passada, y aun ya fuera peor. En tener los dineros, en procurarlo, en concertarlo, y hazerlo labrar passè tãtos trabajos, y algunos bien a

solas,

ſolas;aunque mi compañera hazia lo que podia, mas podia poco,y tan poco que era caſi nonada, mas de hazerſe en ſu nõbre,y con ſu fauor, todo el mas trabajo era mio, de tantas maneras que aora me eſpanto como lo pude ſufrir. Algunas afligida dezia,Señor mio,como me mãdays coſas que parecen impoſſibles, que aunque fuera muger ſi tuuiera libertad,mas atada por todas partes, ſin dineros,ni de adonde los tener,ni para Breue,ni para nada, q̃ puedo yo hazer Señor?Vna vez eſtando en vna neceſſidad que no ſabia que me hazer, ni con que pagar vnos oficiales,me aparecio ſan Ioſef,mi verdadero padre,y Señor,y me dio a entender,que no me faltarian,que los cõcertaſſe,y aſſi lo hizo ſin ninguna blanca,y el Señor, por manera que ſe eſpantauan los que lo oyan me proueyo. Hazia ſe me la caſa muy chica; porque lo era tanto que no parece lleuaua camino ſer monaſterio, y queria comprar otra,ni auia con que,ni auia manera para comprarſe, ni ſabia que me hazer,que eſtaua junto a ella otra tãbien harto pequeña para hazer la Igleſia, y acabando vn dia de comulgar,dixome el Señor: *Ya te he dicho que entres como pudieres.* Y a manera de eſclamacion tambien me dixo: *O codicia del genero humano,que aun tierra pienſas que te ha de faltar,quantas vezes dormi yo al ſereno,por no tener a donde me meter.* Yo quedè muy eſpantada, y vi que tenia razon, y voy a la caſita,y tracela,y hallê, aunque bien pequeño, monaſterio caual,y no curè de comprar mas ſitio, ſino procurè ſe labraſſe en ella,de manera que ſe pudieſſe viuir,todo toſco,y ſin labar, no mas de como no fueſſe daño ſo a la ſalud,y aſſi ſe ha de hazer ſiempre. El dia de ſanta Clara yendo a comulgar, ſe me aparecio con mucha hermoſura,y dixome;que me eſforçaſſe, y fueſſe adelante en lo encomençado,que ella me ayudaria. Yo la tomè gran deuocion,y ha ſalido tan verdad, que vn monaſterio

rio de monjas de ſu Orden que eſtâ cerca deſte nos ayuda a ſuſtentar, y lo que ha ſido mas, que poco a poco traxo eſte deſſeo mio a tanta perfecion, que la pobreza que la bienauenturada ſanta tenia en ſu caſa, ſe tiene en eſta, y viuimos de limoſna; que no me ha coſtado poco trabajo, que ſea con toda firmeza, y autoridad de Padre ſanto, que no ſe puede hazer otra coſa, ni jamas aya rẽta. Y mas haze el Señor (y deue por ventura ſer por ruego deſta bẽdita ſanta) que ſin demanda ninguna nos prouee ſu Mageſtad muy cumplidamente lo neceſſario; ſea bendito por todo, Amen. Eſtando en eſtos miſmos dias el de nueſtra Señora de la Aſſumpcion, en vn monaſterio de la Orden del glorioſo ſanto Domingo, eſtaua conſiderando los muchos pecados que en tiempos paſſados auia confeſſado en aquella caſa, y coſas de mi ruyn vida; vino me vn arrobamiento tan grande que caſi me ſacò de mi. Senteme; y aun pareceme que no pude ver alçar, ni oyr Miſſa, que deſpues quedè con eſcrupulo deſto. Parecio-me eſtando aſſi que me via veſtir vna ropa de mucha blancura, y claridad, y al principio no via quien me la veſtia, deſpues vi a nueſtra Señora hazia el lado derecho, y a mi padre ſan Ioſef al yzquierdo, que me veſtian aquella ropa; dioſeme a entender que eſtaua ya limpia de mis pecados. Acabada de veſtir, yo con con grandiſſimo deleyte y gloria, luego me parecio aſirme de las manos nueſtra Señora; dixome que le daua mucho contento en ſeruir al glorioſo ſan Ioſef, que creyeſſe que lo que pretendia del monaſterio ſe haria, y en el ſe ſeruiria mucho el Señor, y ellos dos; que no temieſſe auria quiebra en eſto jamas, aunque la obediencia que daua no fueſſe a mi guſto, porque ellos nos guardariã, que ya ſu hijo nos auia prometido andar con noſotros; que para ſeñal que ſeria eſto verdad, me daua aquella joya. Pareciame auerme

echado

echado al cuello vn collar de oro muy hermoso, asida vna Cruz a el de mucho valor. Este oro, y piedras es tan diferente de lo de acá, que no tiene comparacion; porque es su hermosura muy diferente de lo que podemos acà imaginar, que no alcança el entendimiento a entender de que era la ropa, ni como imaginar el blanco que el Señor quiere se represente, que parece todo lo de acà como vn debuxo de tizne, a manera de dezir. Era grãdissima la hermosura que vi en nuestra Señora, aunque por figuras no determinuê ninguna particular, sino toda junta la echura del rostro; vestida de blanco con grandissimo resplandor, no que deslumbra, sino suaue. Al glorioso san Iosef no vi tan claro, aunque bien vi que estaua alli como las visiones que he dicho que no se veen: pareciame nuestra Señora muy niña. Estando assi cõmigo vn poco, y yo cõ grandissima gloria, y contento (mas a mi parecer que nunca le auia tenido, y nunca quisiera quitarme del) pareciome que los via subir al cielo, cõ mucha multitud de Angeles, yo que de con mucha soledad, aunque tan consolada, y eleuada, y recogida en oracion, y enternecida que estuue algun espacio que menearme, ni hablar no podia, sino casi fuera de mi. Quede con vn impetu grande de deshazerme por Dios, y con tales efetos, y todo passò de suerte que nunca pude dudar, aunque mucho lo procurasse, no ser cosa de Dios. Dexóme consoladissima, y con mucha paz. En lo q̃ dixo la Reyna de los Angeles de la obediencia, es que a mi se me hazia de mal no darla a la Orden, y auiame dicho el Señor que no conuenia darsela a ellos; diome las causas para que en ninguna manera conuenia lo hiziesse, sino que embiasse a Roma por cierta via; que tambien me dixo que el haria viniesse recaudo por alli, y assi fue que se embiò por dõ el Señor me dixo (que nũca acabauamos de negociarlo) y vino muy bien. Y para las cosas que des-

pues

pues han ſucedido, conuino mucho ſe dieſſe la obediencia al Obiſpo, mas entonces no le conocia yo, ni aũ ſabia q̃ Perlado ſeria, y quiſo el Señor fueſſe tan bueno, y fauoreciesſe tanto a eſta caſa como ha ſido meneſter para la gran contricion que ha auido en ella (como deſpues dire) y para ponerla en el eſtado en que eſtâ: bendito ſea el que aſsi lo ha hecho todo. Amen.

CAP. XXXIIII. Trata como en eſte tiempo conuino que ſe auſentaſſe deſte lugar; dize la cauſa, y como la mandò yr ſu Perlado para conſuelo de vna ſeñora muy principal que eſtaua muy afligida. Comiença a tratar lo que allá le ſucedio, y la gran merced que el Señor la hizo de ſer medio para que ſu Mageſtad deſpertaſſe a vna perſona muy principal para ſeruirle muy de veras, y que ella tuuieſſe fauor y amparo deſpues en el; es mucho de notar.

PVes por mucho cuydado que yo traîa, para que no ſe entendieſſe, no podia hazerſe tan ſecreta toda eſta obra, que no ſe entendieſſe mucho en algunas perſonas, vnas lo creîan, y otras no. Yo temia harto, que venido el Prouincial, ſi algo le dixeſſen dello, me auian de mandar no entender en ello, y luego era todo ceſſado. Proueyolo el Señor deſta manera, que ſe ofrecio en vn lugar grande mas de veinte leguas deſte, q̃ eſtaua vna ſeñora muy afligida, a cauſa de auerſele muerto ſu marido, eſtaualo en tanto eſtremo, que ſe temia ſu ſalud. Tuuo noticia deſta pecadorzilla; que lo ordenò el Señor aſsi, que le dixeſſen bien de mi para otros bienes q̃ de aqui ſucedierõ. Conocia eſta ſeñora mucho al Prouincial, y como era perſona prin-

cipal,y ſupo que yo eſtaua en monaſterio que ſalian, ponele el Señor tan grande deſſeo de verme, pareciendole que ſe conſolaria conmigo, que no deuia ſer en ſu mano, ſino luego procurò por todas las vias que pudo lleuarme allà,embiando al Prouincial que eſtaua bien lexos. El me embió vn mandato con precepto de obediencia, q̃ luego fueſſe con otra cõpañera;yo lo ſupe la noche de Nauidad. Hizo me algun alboroto,y mucha pena,ver q̃ por penſar auia en mi algun bien me querian lleuar(que como yo me veîa tan ruin,no podia ſufrir eſto)encomendandome mucho a Dios,eſtuue todos los Maytines,o gran parte dellos en gran arrobamiento. Dixome el Señor que no dexaſſe de yr,y q̃ no eſcuchaſſe pareceres; porque pocos me acõſejarian ſin temeridad, q̃ aunque tuuieſſe trabajos ſe ſeruiria mucho Dios,y que para eſte negocio del monaſterio conuenia auſentarme haſta ſer venido el Breue,porque el demonio tenia armada vna gran trama,venido el Prouincial,y que no temieſſe de nada que el me ayudaria allà. Yo quedè muy esforçada y cõſolada,dixelo al Retor,dixome q̃ en ninguna manera dexaſſe de yr: porque otros me dezian q̃ no ſe ſufria,que era inuencion del demonio,para q̃ allà me vinieſſe algun mal,q̃ tornaſſe a embiar al Prouincial. Yo obedeci al Retor,y con lo que en la oracion auia entendido,yua ſin miedo,añq̃ no ſin grandiſſima cõfuſiõ de ver el titulo con q̃ me lleuauã,y como ſe engañauã tãto; eſto me hazia importunar mas al Señor, para que no me dexaſſe.Cõſolauame mucho q̃ auia caſa de la Compañia de Ieſus en aquel lugar adonde yua,y con eſtar ſujeta a lo q̃ me mandaſſen,como lo eſtaua acà,me parecia eſtaria con alguna ſeguridad. Fue el Señor ſeruido,q̃ aquella ſeñora ſe conſolò tanto,que conocida mejoria començò luego a tener,y cada dia mas ſe hallaua cõſolada. Tuuoſe a mucho,porq̃(como he dicho)la pena la tenia en grã aprieto, y

to, y deuialo hazer el Señor, por las muchas oraciones q̃ hazian por mi las perſonas buenas que yo conocia, porq̃ me ſucedieſſe bien. Era muy temeroſa de Dios, y tã buena que ſu mucha Chriſtiandad ſuplio lo que a mi me faltaua. Tomò grande amor conmigo, yo ſe le tenia harto de ver ſu bondad, mas caſi todo me era cruz, porq̃ los regalos me dauan gran tormento, y el hazer tanto caſo de mi me traìa con gran temor. Andaua mi alma tan encogida, que no me oſaua deſcuydar, ni ſe deſcuydaua el Señor, porque eſtando alli me hizo grandiſſimas mercedes, y eſtas me dauan tanta libertad, y tanto me hazian deſpreciar todo lo que via (y mientras mas eran mas) que no dexaua de tratar con aquellas tan ſeñoras, que muy a mi honra pudiera yo ſeruirlas, con la libertad que ſi yo fuera ſu ygual. Saquè vna ganancia muy grande, y deziaſelo. Vi que era muger tan ſujeta a flaquezas, y paſſiones como yo, y en lo poco que ſe ha de tener el ſeñorio, y como mientras es mayor tiene mas cuydados, y trabajos, y vn cuydado de tener la compoſtura conforme a ſu eſtado, que no las dexa viuir, comer ſin tienpo, ni concierto (porque ha de andar todo conforme al eſtado, y no a las complexiones) han de comer muchas vezes los manjares mas conforme a ſu eſtado, que no a ſu guſto. Es aſſi, que del todo aborreci el deſſear ſer ſeñora. Dios me libre de mala compoſtura, aunque eſta con ſer de las mas principales del reyno, creo ay pocas mas humildes, y de mucha llaneza. Yo la auia laſtima, y ſe la he, de ver como va muchas vezes, no conforme a ſu inclinacion, por cumplir cõ ſu eſtado. Pues cõ los criados es poco lo poco que ay q̃ fiar, aunq̃ ella los tenia buenos; no ſe ha de hablar mas con vno q̃ con otro, ſino al q̃ ſe fauorece ha de ſer el mal quiſto. Ello es vna ſujecion que vna de las mentiras q̃ dize el mundo es llamar ſeñores a las perſonas ſemejantes, q̃ no

me parece son sino esclauos de mil cosas. Fue el Señor seruido que el tiempo que estuue en aquella casa se mejorauan en seruir a su Magestad las personas della, aunque no estuue libre de trabajos, y algunas embidias que teniã algunas personas, del mucho amor que aquella señora me tenia. Deuian por ventura pensar que pretendia algun interesse; deuia permitir el Señor me diessen algunos trabajos, cosas semejantes, y otras de otras suertes, porque no me embeuiesse en el regalo que auia por otra parte, y fue seruido sacarme de todo con mejoria de mi alma. Estando alli acertò a venir vn religioso, persona muy principal, y con quien yo muchos años auia tratado algunas vezes. Estãdo en Missa en vn monasterio de su Ordẽ (q̃ estaua cerca adonde yo estaua) diome deseo de saber en q̃ disposicion estaua aquel alma (que desseaua yo fuesse muy seruo de Dios) y leuãteme para yrle a hablar: como yo estaua recogida ya en oracion, pareciome despues era perder tiẽpo, que quien me metia a mi en aquello, y torneme a sentar. Pareceme que fueron tres vezes las que esto me acaecio, y en fin pudo mas el Angel bueno que el malo, y fuyle a llamar, y vino a hablarme a vn confessionario: comencele a preguntar, y el a mi (porque auia muchos años q̃ no nos auiamos visto) de nuestras vidas, y yo le comẽce a dezir q̃ auia sido la mia de muchos trabajos de alma. Puso muy mucho en que le dixesse q̃ eran los trabajos; yo le dixe que no eran para saber, ni para que yo los dixesse. El dixo, que pues los sabia el padre Dominico, que he dicho que era muy su amigo, que luego se los diria, y que no se me diesse nada. El caso es, que ni fue en su mano dexarme de importunar, ni en la mia, me parece, de dexarlo dezir; porque con toda la pesadumbre, y verguença q̃ solia tener, quando trataua estas cosas con el, y con el Retor que he dicho, no tuue ninguna pena, antes me cõsolè mucho;

dixeselo

dixeſelo debaxo de confeſsion. Pareciome mas auiſado que nunca, aunque ſiempre le tenia por de gran entendimiento; mirè los grandes talentos, y partes que tenia para aprouechar mucho, ſi del todo ſe dieſſe a Dios: porque eſto tengo yo de vnos años acâ, que no veo perſona que mucho me contente, que luego querria del todo verle dar a Dios con vnas anſias que algunas vezes no me puedo valer; y aunque deſſeo que todos le ſirvan, eſtas perſonas que me contentan es con muy gran impetu, y aſsi importuno mucho al Señor por ellas. Con el religioſo que digo me acaecio aſsi. Rogome le encomendaſſe mucho a Dios (y no auia meneſter dezirmelo, que ya yo eſtaua de ſuerte que no pudiera hazer otra coſa) y voyme adonde ſolia a ſolas tener oracion, y comiençó a tratar con el Señor, eſtando muy recogida con vn eſtilo abouado, q̃ muchas vezes ſin ſaber lo que digo trato, que el amor es el que habla, y eſtâ el alma tan enagenada, que no miro la diferencia que ay della a Dios, porque el amor que conoce que la tiene ſu Mageſtad la oluida de ſi, y le parece eſtá en el, y como vna coſa propia ſin diuiſion habla deſatinos. Acuerdome que le dixe eſto, deſpues de pedirle con hartas lagrimas aquella alma puſieſſe en ſu ſeruicio muy de veras, que aunque yo le tenia por buena, no me contẽtaua que le queria muy bueno, y aſsi le dixe: Señor no me aueys de negar eſta merced, mirad que es bueno eſte ſugeto para nueſtro amigo. O bondad, y humanidad grande de Dios, como no mira las palabras, ſino los deſſeos, y voluntad con que ſe dizen; como ſufre que vna como yo hable a ſu Mageſtad tan atreuidamente, ſea bendito por ſiempre jamas. Acuerdome q̃ me dio en aquellas horas de oracion aquella noche vn afligimiento grande, de penſar ſi eſtaua en amiſtad de Dios, y como yo no podia ſaber ſi eſtaua en gracia o no, no para que yo lo deſſeaſſe ſaber,

mas deſſeauame morir,por no me ver en vida adonde no eſtaua ſegura,ſi eſtaua muerta,porq̃ no podia auer muer te mas rezia para mi,que pẽſar ſi tenia ofendido a Dios,y apretauame eſta pena;ſuplicauale no lo permitieſſe,toda regalada,y derritida en lagrimas. Entonces entendi que bien me podia conſolar,y cõfiar que eſtaua en gracia;porque ſemejante amor de Dios,y hazer ſu Mageſtad aquellas mercedes,y ſentimientos que daua el alma,que no ſe compadecia a hazerſe al alma, que eſtuuieſſe en pecado mortal. Quedé confiada que auia de hazer el Señor lo q̃ le ſuplicaua deſta perſona. Dixome que le dixeſſe vnas palabras. Eſto ſenti yo mucho;porque no ſabia como las dezir,que eſto de dar recaudo a tercera perſona, como he dicho,es lo que mas ſiento ſiempre, en eſpecial a quien no ſabia como lo tomaria,o ſi burlaria de mi. Puſome en mucha congoxa,en fin fuy tan perſuadida que a mi parecer prometi a Dios no dexarſelas de dezir, y por la gran verguença que auia las eſcriui,y ſe las di. Bien parecio ſer coſas de Dios en la operacion que le hizieron,determinoſe muy de veras de darſe a oracion,aunque no lo hizo deſde luego. El Señor como lo queria para ſi,por mi medio le embiaua a dezir vnas verdades, que ſin entenderlo yo yuan tan a ſu propoſito que el ſe eſpantaua: y el Señor que deuia de diſponerle para creer que eran de ſu Mageſtad,y yo aunque miſerable era mucho lo que le ſuplicaua al Señor muy del todo le tornaſſe a ſi, y le hizieſſe aborrecer los contentos,y coſas de la vida. Y aſſi ſea alabado por ſiempre,lo hizo tan de hecho, que cada vez que me habla me tiene como embouada,y ſi yo no lo huuiera viſto lo tuuiera por dudoſo,en tan breue tiempo hazerle tan crecidas mercedes,y tenerle tan ocupado en ſi, q̃ no parece viue ya para coſa de la tierra. Su Mageſtad le tẽga de ſu mano,q̃ ſi aſsi va adelante(lo q̃ eſpero en el Señor

ñor si harà, por yr muy fundado en conocerse) serâ vno de los muy señalados sieruos suyos, y para gran prouecho de muchas almas; porque en cosas de espiritu en poco tiempo tiene mucha experiencia; que estos son dones q̃ da Dios quando quiere, y como quiere, y ni va en el tiẽpo, ni en los seruicios. No digo que no haze esto mucho, mas q̃ muchas vezes no da el Señor en veynte años la cõtemplacion que a otros da en vno; su Magestad sabe la causa. Y es el engaño que nos parece, que por los años hemos de entender lo que en ninguna manera se puede alcãçar sin experiẽcia; y assi yerrã muchos como he dicho, en querer conocer espiritu sin tenerle. No digo q̃ quiẽ no tuuiere espiritu si es letrado no gouierne a quien le tiene, mas entiẽdese en lo exterior, y interior, q̃ va conforme a via natural por obra del entendimiẽto, y en lo sobrenatural, q̃ mire vaya cõforme a la sagrada Escritura. En lo demas no se mate, no piẽse entender lo q̃ no entiẽde, ni aho gue los espiritus q̃ ya quãto en aquello, otro mayor Señor los gouierna, que no estan sin superior. No se espante, ni le parezca cosas imposibles, todo es posible al Señor, sino procure esforçar la Fè, y humillarse de que haze el Señor en esta ciencia a vna vegezita, mas sabia por ventura que a el, aunque sea muy letrado: y con esta humildad aprouechará mas a las almas, y a si, que por hazerse contemplatiuo sin serlo. Porque torno a dezir, que sino tiene experiencia, sino tiene muy mucha humildad en entender que no lo entiende, y que no por esso es imposible que ganará poco, y dar a ganar menos a quien trata; no aya miedo si tiene humildad, permita el Señor que se engañe el vno ni el otro. Pues a este Padre que digo, como en muchas cosas se la ha dado el Señor, ha procurado estudiar todo lo que por estudio ha podido en este caso, que es biẽ letrado, y lo que no entiende por expe

riencia,informaſe de quien la tiene,y con eſto ayudale el Señor con darle mucha Fé,y aſsi ha aprouechado mucho a ſi,y a algunas almas,y la mia es vna dellas; que como el Señor ſabia en los trabajos que me auia de ver, parece proueyo ſu Mageſtad,que pues auia de lleuar conſigo algunos que me gouernauan,quedaſſen otros que me han ayudado a hartos trabajos,y hecho gran bien. Hale mudado el Señor caſi todo,demanera que caſi el no ſe conoce a manera de dezir,y dado fuerças corporales para penitencia,que antes no tenia,ſino enfermo,y animoſo para todo lo que es bueno, y otras coſas que ſe parece bien ſer muy particular llamamiento del Señor; ſea bendito por ſiempre.Creo todo el bien le viene de las mercedes que el Señor le ha hecho en la oració,porque no ſon poſtizas,porque ya en algunas coſas ha querido el Señor ſe aya experimentado,porque ſale dellas, como quien tiene ya conocida la verdad del merito que ſe gana en ſufrir perſecuciones: eſpero en la grandeza del Señor ha de venir mucho bien a algunos de ſu Ordẽ por el,y a ella miſma. Ya ſe comiença eſto a entender; he viſto grandes viſiones,y dichome el Señor algunas coſas del, y del Retor de la Compañia de Ieſus,que tengo dicho de grande admiracion;y de otros dos religioſos de la Orden de ſanto Domingo,en eſpecial de vno que tambien ha dado ya a entender el Señor por obra en ſu aprouechamiento algunas coſas que antes yo auia entendido del, mas de quien aora hablo han ſido muchas. Vna coſa quiero dezir aora aqui.Eſtaua yo vna vez con el en vn locutorio,y era tanto el amor que mi alma, y eſpiritu entendia que ardia en el ſuyo,que me tenia a mi caſi abſorta; porque cõſideraua las grandezas de Dios,en quan poco tiẽpo auia ſubido vn alma a tã grãde eſtado. Haziame grã cõfuſiõ,porq̃ le veîa con tanta humildad eſcuchar lo q̃ yo le dezia en algunas

coſas

cosas de oracion; como yo tenia poca de tratar assi con personas semejantes, deuianmelo sufrir el Señor por el gran desseo que yo tenia de verle muy adelante. Haziame tanto prouecho estar con el, que parece dexaua en mi anima puesto nueuo fuego para desear seruir al Señor de principio. O Iesus mio, q̃ haze vn alma abrasada en vuestro amor, como la auiamos de estimar en mucho, y suplicar al Señor la dexasse en esta vida, quien tiene el mismo amor tras estas almas se auia de andar si pudiesse. Grã cosa es a vn enfermo hallar otro herido de aquel mal; mucho se consuela de ver que no es solo, mucho se ayuda a padecer, y aun a merecer: excelentes espaldas se hazen la gente determinada a arriscar mil vidas por Dios, y desseã que se les ofrezca en que perderlas; son como los soldados que por ganar el despojo, y hazerse con el ricos, desean que aya guerras, tienen entendido no lo pueden ser sino por aqui. Es este su oficio el trabajar, o gran cosa es adonde el Señor da luz de entender lo mucho que se gana en padecer por el. No se entiende esto bien hasta que se dexa todo: porque quien en ello se estâ, señal es que lo tiene en algo: pues si lo tiene en algo, forçado le ha de pesar de dexarlo, y ya va imperfeto todo, y perdido. Bien viene aqui, que es perdido quien tras perdido anda: y que mas perdicion, que mas ceguedad, que mas desuentura que tener en mucho lo que no es nada? Pues tornando a lo que dezia, estando yo en grandissimo gozo, mirando aquel alma que me parece queria el Señor viesse claro los tesoros que auia puesto en ella, y viendo la merced que me auia hecho, en que fuesse por medio mio, hallandome indigna della, en mucho mas tenia yo las mercedes que el Señor le auia hecho, y mas a mi cuenta las tomaua, que si fuera a mi, y alabaua mucho al Señor de ver que su Magestad yua cumpliendo mis desseos, yauia oído

mi oracion, que era deſpertaſſe el Señor perſonas ſemejantes. Eſtando ya mi alma que no podia ſufrir en ſi tanto gozo, ſalio de ſi, y perdioſe para mas ganar; perdio las conſideraciones, y de oyr aquella lengua diuina en que parece hablaua el Eſpiritu ſanto, diome vn gran arrobamiento que me hizo caſi perder el ſentido, aunque duró poco tiempo. Vi a Chriſto con grandiſſima mageſtad y gloria, moſtrando gran contento de lo que alli paſſaua: y aſsi me lo dixo, y quiſo que vieſſe claro, que a ſemejantes platicas ſiempre ſe hallaua preſente, y lo mucho q̃ ſe ſirue en que aſsi ſe deleyten en hablar en el. Otra vez eſtando lexos deſte lugar, le vi con mucha gloria leuantar a los Angeles. Entendi yua ſu alma muy adelante por eſta viſion: y aſsi fue, que le auian leuantado vn gran teſtimonio bien contra ſu honra, perſona a quien el auia hecho mucho bien, y remediado la ſuya, y el alma, y auialo paſſado con mucho contento, y hecho otras obras muy a ſeruicio de Dios, y paſſado otras perſecuciones. No me parece conuiene aora declarar mas coſas, ſi deſpues le pareciere a v.m. pues las ſabe, ſe podrã poner para gloria del Señor. De todas las q̃ he dicho de profecias deſta caſa, y otras que dire della, y de otras coſas todas ſe han cumplido, algunas tres años antes que ſe ſupieſſen, otras, mas, y otras menos, me las dezia el Señor: y ſiempre las dezia al confeſſor, y a eſta mi amiga biuda, con quien tenia licencia de hablar, como he dicho, y ella he ſabido que las dezia a otras perſonas, y eſtas ſaben que no miento, ni Dios me dè tal lugar, que en ninguna coſa (quanto mas ſiendo tan graues) trataſſe yo ſino toda verdad. Auiendoſe muerto vn cuñado mio ſubitamente, y eſtando yo con mucha pena por no ſe auer venido a confeſſar, ſe me dixo en la oracion que auia aſsi de morir mi hermana, q̃ fueſſe allà, y procuraſſe ſe diſpuſieſſe para ello. Di-

xelo

xelo a mi confessor, y como no me dexaua yr entendilo otras vezes: ya como esto vio, dixome que fuesse allá que no se perdia nada. Ella estaua en vna aldea, y como fuy sin dezirle nada, le fuy dando la luz que pude en todas las cosas, hize se confessasse muy a menudo, y en todo traxesse cuenta con su alma; ella era muy buena, y hizolo assi. Desde aquatro o cinco años que tenia esta costumbre, y muy buena cuẽta con su cõciẽcia, se murio sin verla nadie ni poderse confessar. Fue el bien que como lo acostumbraua, no auia sino poco mas de ocho dias que estaua confessada; a mi me dio gran alegria quando supe su muerte. Estuuo muy poco en el purgatorio, serian aun no me parece ocho dias, quando acabando de comulgar me aparecio el Señor, y quiso la viesse como la lleuaua a la gloria. En todos estos años desde que se me dixo, hasta que murio no se me oluidaua lo que se me auia dado a entender, ni a mi compañera, que assi como murio vino a mi muy espantada de ver como se auia cumplido. Sea Dios alabado por siempre, que tanto cuydado tiene de las almas para que no se pierdan, Amen.

CAP. XXXV. Prosigue en la misma materia de la fundacion desta casa de nuestro glorioso padre S. Ioseph. Dize de los terminos por donde ordenò el Señor viniesse a guardarse en ella la santa pobreza, y la causa porque se vino de con aquella señora que estaua, y otras cosas que le sucedieron.

PVes estando con esta señora que he dicho, adonde estuue mas de médio año, ordenó el Señor, que tuuiesse noticia de mi vna beata de nuestra Orden, de mas de setenta leguas de aqui deste lugar, y acertò a

venir

venir por acâ, y rodeò algunas por hablarme. Auiala el Señor mouido el mismo año y mes, que a mi para hazer otro monasterio desta Orden, y como le puso este desseo, vendio todo lo que tenia, y fuesse a Roma a traer despacho para ello, a pie descalça. Es muger de mucha penitẽcia, y oracion, y haziala el Señor muchas mercedes, y apareciole nuestra Señora, y mandòla lo hiziesse: haziame tantas ventajas en seruir al Señor, que yo auia verguença de estar delante della. Mostrome los despachos que traia de Roma, y en quinze dias que estuuo conmigo dimos orden en como auiamos de hazer estos monasterios. Y hasta que yo la hablè no auia venido a mi noticia, como nuestra regla antes que se relaxasse, mandaua no se tuuiesse propio: ni yo estaua en fundarle sin renta, que yua mi intento a que no tuuiessemos cuydado de lo que huuiessemos menester, y no miraua a los muchos cuydados que trae consigo tener propio. Esta bendita muger como la enseñaua el Señor, tenia bien entendido, cõ no saber leer, lo que yo con tanto auer andado a leer las constituciones ignoraua. Y como me lo dixo; pareciome bien, aunq̃ temi que no me lo auian de consentir, sino dezir que hazia desatinos, y que no hiziesse cosa que padeciessen otras por mi, que a ser yo sola, poco ni mucho me detuuiera; antes me era grã regalo pensar de guardar los consejos de Iesu Christo Señor nuestro: porque grandes desseos de pobreza ya me los auia dado su Magestad. Assi que para mi no dudaua de ser lo mejor, porque dias auia que desseaua fuera possible a mi estado andar pidiendo por amor de Dios, y no tener casa ni otra cosa, mas temia que si a las demas no daua el Señor estos desseos, viuirian descontẽtas; y tambien no fuesse causa de alguna distracion, porque veia algunos monasterios pobres, no muy recogidos, y no miraua que el no serlo era causa de ser pobres, y no

la

la pobreza de la diſtracion, porque eſta no haze mas ricas, ni falta Dios jamas a quien le ſirue: en fin tenia flaca la Fé, lo que no hazia eſta ſierua de Dios. Como yo en todo tomaua tantos pareceres, caſi a nadie hallaua deſte parecer, ni confeſſor, ni los letrados que trataua; trayanme tantas razones, que no ſabia que hazer, porque como ya yo ſabia era regla, y via ſer mas perfecion, no podia perſuadirme a tener renta. Y ya que algunas vezes me teniã conuencida, en tornando a la oracion, y mirando a Chriſto en la Cruz tan pobre y deſnudo, no podia poner a paciencia ſer rica; ſuplicauale con lagrimas lo ordenaſſe de manera, que yo me vieſſe pobre como el. Hallaua tantos inconuinientes para tener renta, y via ſer tanta cauſa de inquietud, y aun diſtracion, que no hazia ſino diſputar cõ los letrados. Eſcriuilo al religioſo Dominico, que nos ayudaua, embiome eſcritos dos pliegos de contradiciõ, y Teologia para que no lo hizieſſe, y aſsi me lo dezia que lo auia eſtudiado mucho. Yo le reſpondi, que para no ſeguir mi llamamiento, y el voto que tenia hecho de pobreza, y los conſejos de Chriſto con toda perfecion, que no queria aprouecharme de Teologia, ni con ſus letras en eſte caſo me hizieſſe merced. Si hallaua alguna perſona que me ayudaſſe, alegrauame mucho. Aquella ſeñora cõ quiẽ eſtaua, para eſto me ayudaua mucho: algunos luego al principio dezianme, que les parecia bien, deſpues como mas lo mirauan, hallauan tantos inconuinientes que tornauan a poner mucho en que no lo hizieſſe. Deziales yo: Que ſi ellos mudauan tan preſto parecer, que yo al primero me queria llegar. En eſte tiempo por ruegos mios, porque eſta ſeñora no auia viſto al ſanto fray Pedro de Alcantara, fue el Señor ſeruido vinieſſe a ſu caſa, y como el que era bien amador de la pobreza, y tantos años la auia tenido, ſabia bien la riqueza q̃ en ella eſtaua, y aſsi me

me ayudó mucho, y mandò que en ninguna manera dexaſſe de lleuarlo muy adelante. Ya con eſte parecer y fauor, como quien mejor lo podia dar por tenerlo ſabido por larga experiencia, yo determinè no andar buſcando otros. Eſtando vn dia mucho encomendandolo a Dios, me dixo el Señor; que en ninguna manera dexaſſe de hazerle pobre, que eſta era la voluntad de ſu Padre y ſuya, que el me ayudaria. Fue con tan grãdes efetos en vn arrobamiento, que en ninguna manera pude tener duda de que era de Dios. Otra vez me dixo; que en la renta eſtaua la confuſion, y otras coſas en loor de la pobreza: y aſſegurandome, que a quien le ſeruia no le faltaua lo neceſſario para viuir: y eſta falta como digo, nũca yo la temi por mi. Tambien boluio el Señor el coraçon del Preſentado, digo del religioſo Dominico, de quien he dicho, me eſcriuio no lo hizieſſe ſin renta. Ya yo eſtaua muy contenta con auer entendido eſto, y tener tales pareceres, no me parecia ſino que poſſeya toda la riqueza del mundo, en determinandome a viuir de por amor de Dios. En eſte tiempo mi Prouincial me alçò el mandamiento, y obediẽcia que me auia pueſto para eſtar alli, y dexò en mi volũtad, que ſi me quiſieſſe yr, que pudieſſe, y ſi eſtar tambien, por cierto tiempo: y en eſte auia de auer eleccion en mi monaſterio, y auiſaronme, que muchas querian darme aquel cuydado de Perlada; que para mi, ſolo penſarlo era tan gran tormento, que a qualquier martyrio me determinaua a paſſar por Dios con facilidad, a eſte en ningun arte me podia perſuadir, porque dexado el trabajo grande por ſer muy muchas, y otras cauſas de que yo nunca fuy amiga, ni de ningun oficio, antes ſiempre los auia rehuſado: pareciame gran peligro para la conciencia, y aſſi alabè a Dios de no me hallar allá. Eſcriui a mis amigas para que no me dieſſen voto. Eſtando muy cõtẽta de no me hallar

en

en aquel ruydo, dixome el Señor, que en ninguna manera dexe de yr, que pues deſſeo Cruz, que buena ſe me apareja, que no la deſeche, que vaya con animo que el me ayudarâ, y que me fueſſe luego. Yo me fatiguè mucho, y no hazia ſino llorar, porque penſè que era la Cruz ſer Perlada, y como digo no podia perſuadirme a que eſtaua bien a mi alma en ninguna manera, ni yo hallaua terminos para ello. Contelo a mi confeſſor, mandome que luego procuraſſe yr, que claro eſtaua era mas perfecion, y que porque hazia grã calor baſtaua hallarme allâ a la eleccion, q̃ me eſtuuieſſe vnos dias, porque no me hizieſſe mal el camino. Mas el Señor que tenia ordenado otra coſa, huuoſe de hazer; porque era tan grande el deſaſſoßiego que traya en mi, y el no poder tener oracion, y parecerme faltaua de lo q̃ el Señor me auia mãdado, y q̃ como eſtaua alli a mi placer, y con regalo, no queria yrme a ofrecer al trabajo, que todo era palabras con Dios, que porq̃ pudiendo eſtar a donde era mas perfecion, auia de dexarlo, q̃ ſi me murieſſe, murieſſe: y con eſto vn apretamiento de alma, vn quitarme el Señor todo el guſto en la oracion. En fin yo eſtaua tal, que ya me era tormento grande, q̃ ſupliquè a aquella ſeñora huuieſſe por bien dexarme venir, porque ya mi cõfeſſor como me vio aſſi, me dixo que me fueſſe, que tambien le mouia Dios como a mi. Ella ſentia tanto que la dexaſſe, que era otro tormento que le auia coſtado mucho acabarlo con el Prouincial, por muchas maneras de importunaciones. Tuue por grandiſſima coſa querer venir en ello, ſegun lo que ſentia, ſino como era muy temeroſa de Dios, y como le dixe que ſe le podia hazer gran ſeruicio, y otras hartas coſas, y dile eſperança q̃ era poſſible tornarla a ver, y aſſi con harta pena lo tuuo por bien. Ya yo no la tenia de venirme, porque entendiẽdo yo era mas perfecion vna coſa, y ſeruicio de Dios, con

el

el contento que me da contentarle, passé la pena de dexar a aquella señora que tanto la via sentir, y a otras personas a quien deuia mucho, en especial a mi confessor, que era de la Compañia de Iesus, y hallauame muy bien con el, mas mientras mas via que perdia de consuelo por el Señor, mas contento me daua perderle. No podia entender como era esto, porque via claro estos dos contrarios, holgarme, y consolarme, y alegrarme de lo que me pesaua en el alma: porque yo estaua consolada, y sossegada, y tenia lugar para tener muchas horas de oracion: via que venia a meterme en vn fuego, que ya el Señor me lo auia dicho, que venia a passar gran cruz (aunque nunca yo pense lo fuera tanto, como despues vi) y con todo venia ya alegre, y estaua deshecha de que no me ponia luego en la batalla, pues el Señor queria la tuuiesse, y assi embiaua su Magestad el esfuerço, y le ponia en mi flaqueza. No podia como digo entender como podia ser esto, pense esta comparacion, si posseyendo yo vna joya, o cosa que me da grã contento, se me ofreciesse saber que la quiere vna persona a quien yo quiero mas que a mi, y desseo mas contentarla que mi mismo descanso, dame mas contento quedarme sin ella, que me daua lo que posseya, por contentar aquella persona: y como este contento de contentarla, excede a mi mismo contento, quitase la pena de la falta que me haze la joya, o lo que amo, y de perder el contento, q̃ daua de manera que aunque queria tenerla de ver q̃ dexaua personas que tanto sentian apartarse de mi, con ser yo de mi condicion tan agradecida, que bastara en otro tiẽpo a fatigarme mucho, y aora aunque quisiera tener pena no podia. Importaua tanto el no me tardar vn dia mas, parã lo que tocaua al negocio desta bendita casa, que yo no se como pudiera concluyrse si entonces me detuuiera. O grandeza de Dios, muchas vezes me espanta quando lo

conſidero, y veo quan particularmente queria ſu Mageſtad ayudarme, para que ſe efetuaſe eſte rinconzito de Dios, que yo creo lo es, y morada en que ſu Mageſtad ſe deleyta; como vna vez eſtando en oracion me dixo, que era eſta caſa paraiſo de ſu deleyte, y aſsi parece ha ſu Mageſtad eſcogido las almas que ha traìdo a el, en cuya cõpañia yo viuo con harta confuſion, porque yo no ſupiera deſſearlas tales para eſte propoſito de tanta eſtrechura, y pobreza, y oracion, y lleuandolo con vna alegria y contento, que cada vna ſe halla por indigna de auer merecido venir a tal lugar; en eſpecial algunas que las llamò el Señor de mucha vanidad, y gala del mundo, adonde pudieran eſtar contentas conforme a ſus leyes, y ha les dado el Señor tan doblados los contentos aqui, que claramente conocen auerles el Señor dado ciento por vno, que dexaron, y no ſe hartan de dar gracias a ſu Mageſtad; a otras ha mudado de bien en mejor. A las de poca edad da fortaleza y conocimiento, para que no puedan deſſear otra coſa, y que entiendan es viuir en mayor deſcanſo, aun para lo de acà, eſtar apartadas de todas las coſas de la vida. A las que ſon de mas edad, y con poca ſalud, da fuerças, y ſe las ha dado para poder lleuar la aſpereza, y penitencia que todas. O Señor mio como ſe os parece que ſoys poderoſo, no es meneſter buſcar razones para lo que vos quereis, por que ſobre toda razon natural hazeis las coſas tan poſsibles, que days a entender bien que no es meneſter mas que amaros de veras, y dexarlo de veras todo por vos, para que vos Señor mio lo hagays todo facil. Bien viene aqui dezir que fingis trabajo en vueſtra ley, porque yo no lo veo Señor, ni ſe como es eſtrecho el camino que lleua a vos. Camino real veo que es, que no ſenda, camino que quien de veras ſe pone en el, va mas ſeguro. Muy lexos eſtã los puertos, y rocas para caer;

porque lo eſtan de las ocaſiones. Senda llamo yo, y ruyn ſenda, y angoſto camino, el q̃ de vna parte eſtà vn valle muy hondo a dõde caer, y de la otra vn deſpeñadero: no ſe hã deſcuydado quando ſe deſpeñan, y ſe hazẽ pedaços. El que os ama de verdad bien mio, ſeguro va por ancho camino, y real, lexos eſtà el deſpeñadero, no ha tropeçado tantico quãdo le days Señor la mano, no baſta vna cayda, y muchas ſi os tiene amor, y no a las coſas del mũdo para perderſe, va por el valle de la humildad. No puedo entender q̃ es lo q̃ temẽ de ponerſe en eſte camino de la perfeciõ: el Señor por quiẽ es nos dè a entender, quan mala es la ſeguridad en tã manifieſtos peligros, como ay en andar con el hilo de la gente, y como eſtà la verdadera ſeguridad en procurar yr muy adelante en el camino de Dios. Los ojos en el, y no aya miedo ſe ponga eſte Sol de juſticia, ni nos dexe caminar de noche para q̃ nos perdamos, ſi primero no le dexamos a el. No temẽ andar entre Leones q̃ cada vno parece quiere lleuar vn pedaço, q̃ ſon las hõras, y deleytes, y cõtentos ſemejantes q̃ llama el mũdo, y acâ parece haze el demonio temer de muſarañas. Mil vezes me eſpanto, y diez mil querria hartarme de llorar, y dar bozes a todos para dezir la gran ceguedad, y maldad mia, por ſi aprouechaſſe algo para que ellos abrieſſen los ojos. Abraſelos el que puede por ſu bondad, y no permita ſe me tornen a cegar a mi. Amen.

CAP. XXXVI. Proſigue en la materia començada, y dize como ſe acabò de concluyr, y ſe fundò eſte monaſterio del glorioſo ſan Ioſef, y las grandes contradiciones, y perſecuciones que deſpues de tomar habito las religioſas huuo, y los grandes tratrabajos, y tentaciones q̃ ella paſſò, y como de todo la ſaco el Señor cõ victoria, y en gloria, y alabãça ſuya.

PAR-

PArtida ya de aquella ciudad, venia muy contenta por el camino, determinandome a paſſar todo lo que el Señor fueſſe ſeruido muy con toda voluntad. La noche meſma q̃ lleguè a eſta tierra, llegò nueſtro deſpacho para el monaſterio, y Breue de Roma; que yo me eſpantê, y ſe eſpantaron los que ſabian la prieſſa que me auia dado el Señor a la venida, quando ſupieron la gran neceßidad que auia dello, y a la coyuntura que el Señor me traya; porque hallè aqui el Obiſpo, y al ſanto fray Pedro de Alcantara, y a otro cauallero muy ſieruo de Dios, en cuya caſa eſte ſanto hombre poſaua, que era perſona adonde los ſieruos de Dios hallauan eſpaldas, y cabida. Entrambos ados acabaron con el Obiſpo admitieſſe el monaſterio; que no fue poco por ſer pobre, ſino que era tan amigo de perſonas que veya aßi determinadas a ſeruir al Señor, que luego ſe aficionò a fauorecerle; y el aprouarlo, eſte ſanto viejo, y poner mucho con vnos y con otros, en que nos ayudaſſen, fue el que lo hizo todo. Sino viniera a eſta coyuntura como ya he dicho, no puedo entender como pudiera hazerſe, porque eſtuuo poco aqui eſte ſanto hombre (que no creo fueron ocho dias, y eſſos muy enfermo) y deſde a muy poco le lleuò el Señor conſigo. Parece que le auia guardado ſu Mageſtad, haſta acabar eſte negocio que auia muchos dias, no ſe ſi mas de dos años que andaua muy malo. Todo ſe hizo debaxo de gran ſecreto, porque a no ſer aßi, no ſe pudiera hazer nada, ſegun el pueblo eſtaua mal con ello, como ſe parecio deſpues. Ordenò el Señor que eſtuuieſſe malo vn cuñado mio, y ſu muger no aqui, y en tãta neceßidad, que me dieron licencia para eſtar con el, y con eſta ocaſion no ſe entendio nada, aunque en algunas perſonas no dexaua de ſoſpecharſe algo, mas aun no lo creyan. Fue coſa para eſpantar, que no eſtuuo mas malo de lo que

fue meneſter para el negocio, y en ſiendo meneſter tuuieſſe ſalud, para q̃ yo me deſocupaſſe, y el dexaſſe deſembaraçada la caſa, ſe la dio luego al Señor, que el eſtaua marauillado. Paſſè harto trabajo, en procurar con vnos y con otros que ſe admitieſſe, y con el enfermo, y cõ oficiales para que ſe acabaſſe la caſa a mucha prieſſa, para que tuuieſſe forma de monaſterio, que faltaua mucho de acabarſe, y la mi compañera no eſtaua aqui, (que nos parecio mejor eſtar auſente, para mas diſſimular) y yo via q̃ yua el todo en la breuedad por muchas cauſas, y la vna era, porque cada hora temia me auian de mandar yr. Fueron tantas las coſas de trabajos que tuue, que me hizo penſar ſi era eſta la cruz, aũque toda via me parecia era poco para la gran cruz que yo auia entendido del Señor q̃ auia de paſſar. Pues todo cõcertado, fue el Señor ſeruido, que dia de ſan Bartolome tomarõ habito algunas, y ſe puſo el Santiſſimo Sacramẽto con toda autoridad y fuerça, quedô hecho nueſtro monaſterio del glorioſiſſimo padre nueſtro ſan Ioſef, año de mil y quinientos y ſeſenta y dos. Eſtuue yo a darles el habito, y otras dos monjas de nueſtra caſa miſma, que acertaron a eſtar fuera. Como en eſta que ſe hizo el monaſterio era adonde eſtaua mi cuñado (que como he dicho, la auia el comprado por diſſimular mejor el negocio) con licencia eſtaua yo en ella, y no hazia coſa que no fueſſe con parecer de letrados, para no yr vn punto contra obediencia, y como vian ſer muy prouechoſo para toda la Orden por muchas cauſas, que aũque yua con ſecreto, y guardandome no lo ſupieſſen mis Perlados, me dezian lo podia hazer; porque muy poca imperfecion que me dixeran era, mil monaſterios me parece dexara quanto mas vno, eſto es cierto: porque aunque lo deſſeaua por apartarme de todo, y lleuar mi profeſſion y llamamiento con mas perfecion, y encerramiento,

miento, de tal manera lo deſſeaua, que quando entendiera era mas ſeruicio del Señor, dexarlo todo lo hiziera, como lo hize la otra vez con todo ſoſſiego y paz. Pues fue para mi como eſtar en vna gloria, ver poner el Santiſſimo Sacramento, y que ſe remediaron quatro huerfanas pobres (porque no ſe tomauan con dote) y grandes ſieruas de Dios; que eſto ſe pretendio al principio, que entraſſen perſonas, que con ſu exemplo fueſſen fundamento, para en que ſe pudieſſe el intento que lleuauamos de mucha perfecion, y oracion efetuar, y hecha vna obra, que tenia entendido era para el ſeruicio del Señor, y honra del habito de ſu glorioſa Madre; que eſtas eran mis anſias. Y tã bien me dio gran conſuelo de auer hecho lo que tanto el Señor me auia mandado, y otra Igleſia mas en eſte lugar de mi padre glorioſo ſan Ioſef, que no la auia. No porque a mi me pareciеſſe auia hecho en ello nada, que nunca me lo parecia, ni parece, ſiempre entiendo lo hazia el Señor, y lo que era de mi parte era con tantas imperfeciones, que antes veo auia que me culpar, que no que me agradecer; mas erame gran regalo, ver que huuieſſe ſu Mageſtad tomadome por inſtrumento, ſiendo tan ruyn para tan grande obra; aſsi que eſtuue con tan gran contento que eſtuue como fuera de mi con gran oracion. Acabado todo, ſeria como deſde a tres, o quatro horas, me reboluio el demonio vna batalla eſpiritual como aora dirè. Puſome delante, ſi auia ſido mal hecho lo que auia hecho; ſi yua contra obediencia en auerlo procurado, ſin que me lo mandaſſe el Prouincial (que bien me parecia a mi le auia de ſer algun diſguſto, a cauſa de ſugetarle al Ordinario, por no ſe lo auer primero dicho, aunque como el no le auia querido admitir, y yo no la mudaua, tambien me parecia no ſe le daria nada por otra parte) y ſi auian de tener contento las que aqui eſ-

tauan con tanta eſtrechura; ſi les auia de faltar de comer, ſi auia ſido diſparate, que quien me metia en eſto, pues yo tenia monaſterio. Todo lo que el Señor me auia mandado, y los muchos pareceres, y oraciones (que auia mas de dos años que caſi no ceſſauan) todo tan quitado de mi memoria, como ſi nunca huuiera ſido, ſolo de mi parecer me acordaua, y todas las virtudes, y la Fé eſtauan en mi entonces ſuſpendidas, ſin tener yo fuerça para que ninguna obraſſe, ni me defendieſſe de tantos golpes. Tambien me ponia el demonio que como me queria encerrar en caſa tan eſtrecha, y con tantas enfermedades, que como auia de poder ſufrir tanta penitencia, y dexaua caſa tan grande, y deleytoſa, y adonde tan contenta ſiempre auia eſtado, y tantas amigas, que quiça las de acá no ſeriã a mi guſto, que me auia obligado a mucho, que quiça eſtaria deſeſperada, y que por ventura auia pretendido eſto el demonio, quitarme la paz y quietud, y que aſſi no podria tener oracion eſtando deſaſſoſſegada, y perderia el alma. Coſas deſta hechura jũtas me ponia delãte, q̃ no era en mi mano penſar en otra coſa; y con eſto vna aflicion, y eſcuridad, y tinieblas en el alma, que yo no lo ſe encarecer. De que me vi aſſi, fuyme a ver el Santiſsimo Sacramento, aũque encomendarme a el no podia, pareceme eſtaua con vna congoxa, como quien eſtá en agonia de muerte. Tratarlo con nadie no auia de oſar, porque aun confeſſor no tenia ſeñalado. O valame Dios, y que vida eſta tan miſerable, no ay contento ſeguro, ni coſa ſin mudança. Auia tã poquito que no me parece trocara mi contento con ninguno de la tierra, y la meſma cauſa del me atormentaua aora de tal ſuerte, que no ſabia que hazer de mi. O ſi miraſſemos con aduertencia las coſas de nueſtra vida, cada vno veria con experiencia en lo poco que ſe ha de tener contento, ni deſcontento della. Es cierto que me parece

que

que fue vno de los rezios ratos que he paſſado en mi vida, parece que adeuinaua el eſpiritu lo mucho que quedaua por paſſar, aũq̃ no llegò a ſer tanto como eſto ſi durara. Mas no dexò el Señor padecer a ſu pobre ſierua; porque nunca en las tribulaciones me dexò de ſocorrer, y aſſi fue en eſta, que me dio vn poco de luz para ver que era demonio, y para que pudieſſe entender la verdad, y que todo era quererme eſpantar con mentiras, y aſſi comence a acordarme de mis grandes determinaciones de ſeruir al Señor, y deſſeos de padecer por el, y penſe, ſi auia de cumplirlos, que no auia de andar a procurar deſcanſo, y que ſi tuuieſſe trabajos que eſſe ſeria el merecer, como lo tomaſſe por ſeruir a Dios, me ſeruiria de purgatorio; que de que me temia? que pues deſſeaua trabajos, que buenos eran eſtos, que en la mayor cõtradicio eſtaua la ganãcia; q̃ porq̃ me auia de faltar animo para ſeruir a quiẽ tanto deuia. Con eſtas, y otras cõſideraciones, haziẽdome gran fuerça, prometi delãte del Sãtiſſimo Sacramẽto de hazer todo lo q̃ pudieſſe, para tener licẽcia de venirme a eſta caſa, y en pudiẽdo lo hazer con buena cõciencia, prometer clauſura. En haziẽdo eſto en vn inſtãte huyò el demonio, y me dexò ſoſſegada, y cõtenta, y lo quedè, y lo he eſtado ſiẽpre, y todo lo q̃ en eſta caſa ſe guarda de encerramiẽto y penitẽcia, y lo demas, ſe me haze en eſtremo ſuaue, y poco. El contento es tã grandiſsimo, q̃ pienſo yo algunas vezes, que pudiera eſcoger en la tierra que fuera mas ſabroſo? No ſe ſi es eſto parte para tener mucha mas ſalud q̃ nunca, o querer el Señor por ſer meneſter, y razon q̃ haga lo que todas, darme eſte conſuelo que pueda hazerlo, aun que con trabajo, mas del poderlo ſe eſpantan todas las perſonas que ſaben mis enfermedades: bendito ſea el que todo lo da, y en cuyo poder ſe puede. Quedè bien canſada de tal contienda, y riendome del demonio, que

vi claro ser el;creo lo permitio el Señor (porque yo nunca supe que cosa era descontento de ser monja, ni vn momento,en veynte y ocho años, y mas que ha que lo soy) para que entendiesse la merced grande que en esto me auia hecho,y del tormento que me auia librado;y tambiẽ para que si alguna viesse lo estaua,no me espantasse,y me apiadasse della,y la supiesse consolar. Pues passado esto, queriendo despues de comer descansar vn poco, (porque en toda la noche no auia casi sossegado,ni en otras algunas dexado de tener trabajo y cuydado, y todos los dias bien cansada)como se auia sabido en mi monasterio,y en la ciudad,lo que estaua hecho,auia en el mucho alboroto por las causas que ya he dicho,que parecia lleuauan algun color.Luego la Perlada me embiò a mandar que a la hora me fuesse allà.Yo en viendo su mandamiento, dexo mis monjas harto penadas,y voyme luego.Bien vi que se me auian de ofrecer hartos trabajos,mas como ya queda ua hecho,muy poco se me daua.Hize oracion, suplicando al Señor me fauoreciesse,y a mi padre san Ioseph que me traxesse a su casa,y ofrecile lo q̃ auia de passar,y muy contẽta se ofreciesse algo en que yo padeciesse por el, y le pudiesse seruir,me fuy con tener creydo luego me auiã de echar en la carcel,mas a mi parecer me diera mucho contento por no hablar a nadie,y descansar vn poco en soledad,de lo q̃ yo estaua biẽ necessitada, porq̃ me traya molida tanto andar con gente.Como llegue, y di mi descuento a la Perlada aplacose algo, y todas embiaron al Prouincial,y quedose la causa para delante del; y venido fuy a juyzio,con harto gran contento de ver que padecia algo por el Señor;porque contra su Magestad, ni la Ordẽ,no hallaua auer ofendido nada en este caso;antes procuraua aumentarla con todas mis fuerças, y muriera de buena gana por ello, que todo mi desseo era

se

ſe cumpliеſſe cõ toda perfecion. Acordeme del juyzio de Chriſto, y vi quan nonada era aquel. Hize mi culpa, como muy culpada, y aſsi lo parecia a quien no ſabia todas las cauſas. Deſpues de auerme hecho vna grande reprehenſion, aunque no con tanto rigor como merecia el delito, y lo que muchos dezian al Prouincial, yo no quiſiera diſculparme, porque yua determinada a ello, antes pedi me perdonaſſe, y caſtigaſſe, y no eſtuuieſſe deſabrido conmigo. En algunas coſas bien via yo me condenaua ſin culpa; porque me dezian lo auia hecho, porque me tuuieſſen en algo, y por ſer nombrada, y otras ſemejantes: mas en otras claro entendia que dezian verdad, en que era yo mas ruin que otras, y que pues no auia guardado la mucha religiõ que ſe lleuaua en aquella caſa, como penſaua guardarla en otra con mas rigor, que eſcandalizaua al pueblo, y leuantaua coſas nueuas. Todo no me hazia ningun alboroto, ni pena, aũque yo moſtraua tenerla, porque no pareciеſſe tenia en poco lo que me dezian. En fin me mandò delante de las monjas dieſſe deſcuento, y huuelo de hazer, como yo tenia quietud en mi, y me ayudaua el Señor, di mi deſcuẽto de manera, que no hallò el Prouincial, ni las que alli eſtauan, porque me condenar; y deſpues a ſolas le hablè mas claro, y quedò muy ſatisfecho, y prometiome, ſi fueſſe adelante en ſoſſegandoſe la ciudad, de darme licencia que me fueſſe a el, porque el alboroto de toda la ciudad era tan grande como aora dire. Deſde a dos, o tres dias, juntaronſe algunos de los Regidores, y Corregidor, y del Cabildo, y todos juntos dixeron, que en ninguna manera ſe auia de conſentir, que venia conocido daño a la Republica, y que auian de quitar el ſantiſsimo Sacramento, y que en ninguna manera ſufririan paſſaſſe adelante. Hizieron juntar todas las Ordenes, para que digan ſu parecer, de cada vna dos letrados. Vnos callauan, otros

con lenauan, en fin concluyeron, que luego ſe deshizieſſe. Solo vn preſentado de la Orden de ſanto Domingo (aunque era contrario no del monaſterio, ſino de que fueſſe pobre) dixo, que no era coſa q̃ aſsi ſe auia de deshazer, que ſe miraſſe bien, que tiempo auia para ello, que eſte era caſo del Obiſpo, o coſas deſta arte, que hizo mucho prouecho; porque ſegun la furia, fue dicha no lo poner luego por obra. Era en fin que auia de ſer, que era el Señor ſeruido dello, y podian todos poco contra ſu voluntad; dauan ſus razones, y lleuauan buen zelo, y aſsi ſin ofender ellos a Dios hazianme padecer, y a todas las perſonas que lo fauorecian, que eran algunas, y paſſaron mucha perſecucion. Era tanto el alboroto del pueblo, que no ſe hablaua en otra coſa, y todos cõdenarme y yr al Prouincial, y a mi monaſterio. Yo ninguna pena tenia de quãto dezian de mi, mas q̃ ſino lo dixerã, ſino temor ſi ſe auia de deshazer; eſte me daua gran pena, y ver que perderian credito las perſonas q̃ me ayudauan, y el mucho trabajo q̃ paſſauan, qué dé lo que deziã de mi, antes parece me holgaua, y ſi tuuiera alguna Fé, ninguna alteracion tuuiera; ſino que faltar algo en vna virtud, baſta a adormecerlas todas, y aſsi eſtuue muy penada los dos dias que huuo eſtas dos juntas que digo en el pueblo, y eſtando bien fatigada, me dixo el Señor: *No ſabes que ſoy poderoſo, de que temes?* y me aſſegurò que no ſe desharia; con eſto quedè muy conſolada. Embiaron al Conſejo Real con ſu informacion, vino prouiſion para que ſe dieſſe relacion de como ſe auia hecho. Hele aqui començado vn gran pleyto, porque de la ciudad fueron a la Corte, y huuieron de yr de parte del monaſterio, y ni auia dineros, ni yo ſabia que hazer, prouеyolo el Señor, que nunca mi padre Prouincial me mandò dexaſſe de entender en ello; porque es tan amigo de toda virtud, que aunque no ayudaua, no queria ſer contra ello,

ello, no me dio licencia haſta ver en lo que paraua, para venir acâ. Eſtas ſieruas de Dios eſtauan ſolas, y haziã mas con ſus oraciones, que con quanto yo andaua negociando, aunque fue meneſter harta diligencia. Algunas vezes parecia que todo faltaua, en eſpecial vn dia antes q̃ viniеſſe el Prouincial, q̃ me mandô la Priora no tratаſſe en nada, y era dexarſe todo. Yo me fuy a Dios, y dixele: Señor eſta caſa no es mia, por vos ſe ha hecho, aora que no ay nadie que negocie, hagalo vueſtra Mageſtad. Quedaua tã deſcanſada, y tan ſin pena, como ſi tuuiera a todo el mundo que negociara por mi, y luego tenia por ſeguro el negocio. Vn muy ſieruo de Dios ſacerdote, que ſiempre me auia ayudado, amigo de toda perfecion, fue a la Corte a entender en el negocio; y trabajaua mucho; y el caualleро ſanto, de que he hecho mencion, hazia en eſte caſo muy mucho, y de todas maneras lo fauorecia. Paſſô hartos trabajos, y perſecucion, y ſiempre en todo lo tenia por padre, y aun aora le tengo, y en los que nos ayudauan ponia el Señor tanto feruor, que cada vno lo tomaua por coſa tan propria ſuya, como ſi en ello les fuera la vida, y la honra, y no les yua mas de ſer coſa en que ellos les parecia ſe ſeruia el Señor. Parecio claro ayudar ſu Mageſtad al maeſtro que he dicho clerigo (que tambien era de los que mucho me ayudauan) a quien el Obiſpo puſo de ſu parte en vna junta grande que ſe hizo, y el eſtaua ſolo contra todos, y en fin los aplacó con dezirles ciertos medios, que fue harto para que ſe entretuuieſſe, mas ninguno baſtaua, para que luego no tornaſſen a poner la vida, como dizen en deshazerle. Eſte ſieruo de Dios que digo, fue quien dio los habitos, y puſo el ſantiſſimo Sacramento, y ſe vio en harta perſecucion. Durò eſta bateria caſi medio año, que dezir los grandes trabajos que ſe paſſarõ por menudo, ſeria largo. Eſpantauame

uame yo de lo que ponia el demonio contra vnas mugerzitas, y como les parecia a todos era gran daño para el lugar solas doze mugeres, y la Priora, que no han de ser mas (digo a las que lo contradezian) y de vida tan estrecha, que ya que fuera daño, o yerro, es para si mismas; mas daño a el lugar, no parece lleuaua camino, y ellos hallauan tantos, que cõ buena conciencia lo contradezian. Ya vinieron a dezir, que como tuuiesse renta passarian por ello, y que fuesse adelante. Yo estaua ya tan cansada de ver el trabajo de todos los que me ayudauan, mas que del mio, que me parecia no seria malo hasta que se sossegassen tener renta, y dexarla despues. Y otras vezes como ruin, e imperfeta, me parecia que por ventura lo queria el Señor, pues sin ella no podiamos salir con ello, y venia ya en este concierto. Estando la noche antes que se auia de tratar en oracion (y ya se auia començado el concierto) dixome el Señor que no hiziesse tal, que si començassemos a tener renta, que no nos dexarian despues que la dexassemos, y otras algunas cosas. La misma noche me aparecio el santo fray Pedro de Alcantara, q̃ era ya muerto; y antes que muriesse me escriuio, como supo la gran contradicion, y persecucion que teniamos, que se holgaua fuesse la fundacion con contradicion tã grande, que era señal se auia el Señor de seruir muy mucho en este monasterio, pues el demonio tanto ponia en que no se hiziesse, y que en ninguna manera viniesse en tener renta. Y aun dos o tres vezes me persuadio en la carta, que como esto hiziesse, ello vendria a hazerse todo como yo querria. Ya yo le auia visto otras dos vezes despues que murio, y la gran gloria que tenia, y assi no me hizo temor, antes me holgue mucho; porque siempre aparecia como cuerpo glorificado, lleno de mucha gloria, y dauamela muy grandissima verle. Acuerdome que me dixo la

primera

primera vez que le vi entre otras cosas, diziendome lo mucho que gozaua; que dichosa penitencia auia sido la que auia hecho, que tanto premio auia alcançado. Porq̃ ya creo tengo dicho algo desto, no digo aqui mas de cómo esta vez me mostro rigor, y solo me dixo que en ninguna manera tomasse renta, y que porque no queria tomar su consejo, y desparecio luego. Yo quedè espantada, y luego otro dia dixe al cauallero (que era a quien todo acudia como el que mas en ello hazia) lo que pasaua, y que no se concertasse en ninguna manera tener renta, sino q̃ fuesse adelante el pleyto. El estaua en esto mucho mas fuerte que yo, y holgose mucho, despues me dixo, quan de mala gana hablaua en el concierto. Despues se tornò a leuantar otra persona, y sierua de Dios harto, y con buen zelo, ya q̃ estaua en buenos terminos, dezia se pusiesse en manos de letrados. Aqui tuue hartos desassossiegos; porque algunos de los que me ayudauan venian en esto, y fue esta maraña que hizo el demonio, de la mas mala digestion de todas. En todo me ayudò el Señor, que assi dicho en suma, no se puede bien dar a entender lo que se passó en dos años que se estuuo començada esta casa, hasta que se acabò; este medio postrero, y lo primero, fue lo mas trabajoso. Pues aplacada ya algo la ciudad, diose tan buena maña el padre Presentado Dominico que nos ayudaua, aunque no estaua presente, mas auiale traydo el Señor a vn tiempo, que nos hizo harto bien, y parecio auerle su Magestad para solo este fin traìdo, que me dixo el despues, que no auia tenido para que venir, sino que a caso lo auia sabido. Estuuo lo que fue menester: tornado a yr, procurò por algunas vias, que nos diesse licencia nuestro padre Prouincial, para venir yo a esta casa con otras algunas conmigo (que parecia casi imposible darla tan en breue) para hazer el oficio, y enseñar a

las

las que eſtauan; fue grandiſſimo conſuelo para mi el dia que venimos. Haziendo oracion en la Igleſia antes que entraſſe en el monaſterio, eſtando caſi en arrobamiento vi a Chriſto, que con grande amor me parecio me recibia, y ponia vna corona, y agradeciendome le que auia hecho por ſu Madre. Otra vez eſtando todas en el coro en oracion deſpues de Completas, vi a nueſtra Señora con gran diſſima gloria, con manto blanco, y debaxo del parecia ampararnos a todas: entendi quan alto grado de gloria daria el Señor a las deſta caſa. Començando a hazer el oficio, era mucha la deuocion que el pueblo començo a tener con eſta caſa, tomaronſe mas monjas, y començo el Señor a mouer a los que mas nos auian perſeguido, para que mucho nos fauoreciеſſen, y hizieſſen limoſna, y aſsi aprouauan lo que tanto auian reprouado, y poco a poco ſe dexaron del pleyto, y dezian que ya entendian ſer obra de Dios, pues con tanta contradicion ſu Mageſtad auia q̃rido fueſſe adelante; y no ay al preſente nadie que le parezca fuera acertado dexarſe de hazer, y aſsi tienen tanta cuenta con proueernos de limoſna, que ſin auer demanda, ni pedir a nadie, los deſpierta el Señor, para que nos la embien, y paſſamos ſin que nos falte lo neceſſario, y eſpero en el Señor ſerá aſsi ſiempre; que como ſon pocas, ſi hazen lo que deuen, como ſu Mageſtad aora les da gracia para hazerlo, ſegura eſtoy que no les faltarâ, ni auran meneſter ſer canſoſas, ni importunar a nadie, que el Señor ſe terna cuydado como haſta aqui, que es para mi grandiſſimo conſuelo de verme aqui metida con almas tan deſaſidas. Su trato es entender como yran adelante en el ſeruicio de Dios. La ſoledad es conſuelo, y penſar de ver a nadie que no ſea para ayudarlas a encender mas el amor de ſu eſpoſo, les es trabajo, aunque ſean muy deudos. Y aſsi no viene nadie a eſta caſa ſino quien trata

deſto,

deſto, porque ni las contenta, ni los contentan, no es ſu lenguage otro ſino hablar de Dios, y aſsi no entienden, ni las entiende, ſino quien habla el miſmo. Guardamos la regla de nueſtra Señora del Carmen, dada por Alberto Patriarca de Ieruſalen, y cũplida eſta ſin relaxacion (ſino como la confirmò el Papa Inocencio IIII. el año de M.CC.XLVIII. en el año quinto de ſu Pontificado) me parece ſeran bien empleados todos los trabajos que ſe han paſſado. Aora aunque tiene algun rigor (porque no ſe come jamas carne ſin neceßidad, y ayuno de ocho meſes, y otras coſas, como ſe vee en la miſma primera regla) en muchas aun ſe les haze poco a las hermanas, y guardan otras coſas, que para cumplir eſta con mas perfecion, nos han parecido neceſſarias, y eſpero en el Señor ha de yr muy adelante lo començado, como ſu Mageſtad me lo ha dicho. La otra caſa que la beata que dixe procurava hazer, tambien la fauorecio el Señor, y eſtá hecha en Alcala, y no le faltò harta contradiciõ, ni dexò de paſſar trabajos grandes. Se q̃ ſe guarda en ella toda religion, conforme a eſta primera regla nueſtra; plega al Señor ſea todo para gloria, y alabança ſuya, y de la glorioſa Virgen Maria, cuyo habito traemos, Amen.

Creo ſe enfadarâ V.m. de la larga relacion que he dado deſte monaſterio, y va muy corta para los muchos trabajos, y marauillas que el Señor en eſto ha obrado, que ay dello muchos teſtigos que lo podran jurar, y aſsi pido yo a V.m. por amor de Dios, que ſi le pareciere romper lo demas que aquí va eſcrito, lo que toca a eſte monaſterio V.m. lo guarde, y muerta yo lo dè a las hermanas que aqui eſtuuieren, que animara mucho para ſeruir a Dios las q̃ vinieren, y a procurar no caya lo començado, ſino vaya ſiẽ pre adelante, quando vean lo mucho q̃ puſo ſu Mageſtad en hazerla, por medio de coſa tan ruin, y baxa como yo.

Y pues

Y pues el Señor tan particularmente, se ha querido mostrar en fauorecer para que se hiziesse, pareceme a mi que hirá mucho mal, y será muy castigada de Dios la que començare a relaxar la perfecion, que aqui el Señor ha començado y fauorecido, para que se lleue con tanta suauidad, que se vee muy bien es tolerable, y se puede lleuar con descanso, y el gran aparejo que ay para viuir siempre en el las q̃ a solas quisierẽ gozar de su esposo Iesu Christo. Que esto es siempre lo que han de pretender, y solas con el solo, y no ser mas de treze; porque esto tengo por muchos pareceres sabido que conuiene, y visto por experiencia, que para lleuar el espiritu que se lleua, y viuir de limosna, y sin demanda no se sufre mas. Y siẽpre crean mas a quien con trabajos muchos, y oracion de muchas personas, procurô lo que seria mejor; y en el gran contẽto y alegria, y poco trabajo que en esta casa, vemos tener todas, y con mucha mas salud que solian, se verá ser esto lo que cõuiene. Y a quien le pareciere aspero, eche la culpa a su falta de espiritu, y no a lo que aqui se guarda, pues personas delicadas, y no sanas (porque le tienen) con tãta suauidad lo pueden lleuar: y vayanse a otro monastrio a donde se saluarán conforme a su espiritu.

CAP. XXXVII. Trata de los efetos que le quedauan, quando el Señor le auia hecho alguna merced, junta con esto harto buena dotrina. Dize como se ha de procurar, y tener en mucho ganar algun grado mas de gloria, y que por ningun trabajo dexemos bienes que son perpeutos.

DE Mal se me haze dezir mas mercedes que me ha hecho el Señor de las dichas, y aun son demasiadas para

para que se crea auerlas hecho a persona tan ruin ; mas por obedecer al Señor que me ha mandado,y a vs.ms.dire algunas cosas para gloria suya : plega a su Magestad sea para aprouechar a alguna alma,ver que a vna cosa tan miserable, ha querido el Señor assi fauorecer,que harà a quien le huuiere de verdad seruido : y se animen todos a contentar a su Magestad , pues aun en esta vida da tales prendas. Lo primero ha se de entender,que en estas mercedes que haze Dios al alma ay mas,y menos gloria,porque en algunas visiones excede tanto la gloria,y gusto , y consuelo,al que da en otras , que yo me espanto de tanta diferencia de gozar,aun en esta vida ; porque acaece ser tanta la diferencia que ay de vn gusto , y regalo que da Dios en vna vision,o en vn arrobamiento, que parece no es posible poder auer mas acà que desear, y assi el alma no lo dessea , ni pediria mas contento. Aunque despues que el Señor me ha dado a entender la diferencia que ay en el cielo , de lo que gozan vnos , a lo que gozan otros quan grande es , bien veo que tambien acà no ay tassa en el dar quando el Señor es seruido , y assi no querria yo la huuiesse en seruir ya a su Magestad , y emplear toda mi vida , y fuerças , y salud en esto , y no querria por mi culpa perder vn tantico de mas gozar. Y digo assi , que si me dixessen qual quiero mas , estar con todos los trabajos del mundo hasta el fin del,y despues subir vn poquito mas en gloria , o sin ninguno yrme a vn poco de gloria mas baxa , que de muy buena gana tomaria todos los trabajos por vn tantico de gozar mas de entender la grandeza de Dios : pues veo quien mas lo entiende , mas le ama,y le alaba . No digo que no me contentaria,y ternia por muy venturosa de estar en el cielo,aunque fuesse en el mas baxo lugar ; pues quien tal le tenia en el infierno , harta misericordia me haria en esto el Señor , y ple-

gue a ſu Mageſtad vaya yo allâ, y no mire a mis grandes pecados. Lo que digo es, que aunque fueſſe a muy gran coſta mia, ſi pudieſſe, y el Señor me dieſſe gracia para trabajar mucho, no querria por mi culpa perder nada; miſerable de mi que con tantas culpas lo tenia perdido todo. Haſe de notar tambien, que en cada merced que el Señor me hazia de viſion, o reuelacion, quedaua mi alma con alguna gran ganancia, y con algunas viſiones quedaua con muy muchas. De ver a Chriſto me quedò imprimida ſu grandiſsima hermoſura, y la tengo oy dia; porque para eſto baſta ſola vna vez, quanto mas tantas como el Señor me haze eſta merced. Quedè cõ vn prouecho grandiſsimo, y fue eſte. Tenia vna grandiſsima falta de donde me vinieron grandes daños, y era eſta, que como començaua a entender que vna perſona me tenia voluntad, y ſi me caîa en gracia, me aficionaua tanto que me ataua en gran manera la memoria a penſar en el, aunque no era con intencion de ofender a Dios, mas holgauame de verle, y penſar en el, y en las coſas buenas que le veìa; era coſa tan dañoſa, que me traìa el alma harto perdida. Deſpues que vi la gran hermoſura del Señor, no via a nadie que en ſu comparaciõ me pareciеſſe bien, ni me ocupaſſe, q̃ cõ poner los ojos de la conſideracion en la imagen que tengo en mi alma, he quedado cõ tanta libertad en eſto, q̃ deſpues acâ todo lo q̃ veo me parece haze aſco en cõparacion de las excelencias, y gracias que en eſte Señor via: ni ay ſaber, ni manera de regalo q̃ yo eſtime en nada en cõparacion del, que es oyr ſola vna palabra dicha de aquella diuina boca, quanto mas tantas. Y tengo yo por impoſſible, ſi el Señor por mis pecados no permite ſe me quite eſta memoria, podermela nadie ocupar, de ſuerte, que con vn poquito de tornarme a acordar deſte Señor no quede libre. Acaeciome con algun confeſſor, que ſiempre quiero

mucho

mucho a los que gouiernan mi alma; como los tomo en lugar de Dios tan de verdad, pareceme que es siempre donde mi voluntad mas se emplea, y como yo andaua con seguridad, mostrauales gracia, ellos como temerosos, y siernos de Dios, temianse no me asiesse en alguna manera, y me ataſſe a quererlos, aunque santamente, y mostrauanme desgracia; esto era despues que yo estaua tan sujeta a obedecerlos, que antes no les cobraua esse amor. Yo me reya entre mi de ver quan engañados estauan, aunque no todas vezes trataua tan claro lo poco que me ataua a nadie, como lo tenia en mi, mas asseguraualos, y tratandome mas, conocianlo que deuia al Señor; que estas sospechas que traîan de mi, siempre eran a los principios. Començome mucho mayor amor, y confiança deste Señor en viendole, como con quien tenia conuersacion tan continua. Via que aunque era Dios, que era hombre, que no se espanta de las flaquezas de los hombres, que entiende nuestra miserable compostura sujeta a muchas caidas, por el primer pecado que el auia venido a reparar. Puedo tratar como con amigo; aunque es Señor, porque entiendo no es como los que acà tenemos por señores, que todo el señorio ponen en autoridades postizas, ha de auer hora de hablar, y señaladas personas que les hablen: si es algun pobrezito que tiene algun negocio, mas rodeos, y fauores, y trabajos le ha de costar tratarlo. O que si es con el Rey; aqui no ay tocar gẽte pobre, y no caualleroſa, sino preguntar quien son los mas priuados, y a buen seguro que no sean personas q̃ tengan al mundo debaxo de los pies, porque esto hablan verdades, que no temen, ni deuen, no son para palacio, que alli no se deuen vsar, sino callar lo que mal les parece, que aun pensarlo no deuen osar, por no ser desfauorecidos. O Rey de gloria, y Señor de todos los Reyes, como no es

es vueſtro Reyno armado de palillos, pues no tiene fin; como no ſon meneſter terceros para vos, con mirar vueſtra perſona ſe vee luego que ſoys ſolo el que mereceys q̃ os llamen Señor. Segun Mageſtad moſtrays, no es meneſter gente de acompañamiento, ni de guarda, para que conozcan que ſoys Rey; porque acà vn Rey ſolo, mal ſe conoceria por ſi, aunque el mas quiera ſer conocido por Rey no lo creeran, que no tiene mas q̃ los otros, es meneſter que ſe vea por que lo creer. Y aſsi es razon tenga eſtas autoridades poſtizas, porque ſino las tuuieſſe, no le ternian en nada; porque no ſale de ſi el parecer poderoſo, de otros le ha de venir la autoridad. O Señor mio, o Rey mio, quien ſupiera aora repreſentar la Mageſtad que teneis. Es impoſsible dexar de ver q̃ ſoys grãde Emperador en vos miſmo, que eſpanta mirar eſta Mageſtad: mas mas eſpanta Señor mio mirar con ella vueſtra humildad, y el amor que moſtrais a vna como yo. En todo ſe puede tratar, y hablar con vos como quiſieramos, perdido el primer eſpãto, y temor de ver vueſtra Mageſtad, con quedar mayor para no ofenderos, mas no por miedo del caſtigo Señor mio, porq̃ eſte no ſe tiene en nada, en comparacion de no perderos a vos. He aqui los prouechos deſta viſion, ſin otras grandes que dexa en el alma; ſi es de Dios entiendeſe por los efetos, quando el alma tiene luz, porque como muchas vezes he dicho, quiere el Señor que eſtè en tinieblas, y que no vea eſta luz, y aſsi no es mucho tema lo que ſe vee tan ruin como yo. No ha mas que aora que me ha acaecido eſtar ocho dias que no parece auia en mi, ni podia tener conocimiento de lo que deuo a Dios, ni acuerdo de las mercedes, ſino tan embouada el alma, y pueſta no ſe en que ni como, no en malos penſamientos, mas para los buenos eſtaua tã inhabil q̃ me reìa de mi, y guſtaua de ver la baxeza de vn alma quãdo no

anda

anda Dios, siempre obrando en ella. Bien vee que no estâ sin el en este estado, que no es como los grandes trabajos que he dicho tengo algunas vezes; mas aũque pone leña, y haze esso poco que puede de su parte, no ay arder el fuego de amor de Dios; harta misericordia su ya es, que se vee el humo para entender que no està del todo muerto, torna el Señor a encender, que entonces vn alma, aunque se quiebre la cabeça en soplar, y en concertar los leños, parece que todo lo ahoga mas. Creo es lo mejor rendirse del todo a q̃ no puede nada por si sola, y entender en otras cosas como he dicho meritorias; porque por ventura la quita el Señor la oracion para que entienda en ellas, y conozca por experiencia lo poco q̃ puede por si. Es cierto que yo he me ragalado oy con el Señor, y atreuido a quexarme de su Mageſtad, y le he dicho: Como Dios mio, que no basta que me teneis en esta miserable vida, y que por amor de vos passo por ello, y quiero viuir adonde todo es ambaraços para no gozaros, sino que he de comer, y dormir, y negociar, y tratar cõ todos, y todo lo passo por amor de vos. Pues bien sabeis Señor mio, que me es tormento grandissimo, y que tan poquitos ratos como me quedan para gozar de vos, os me escondais. Como se compadece esto en vuestra misericordia? como lo puede sufrir el amor que me teneis? Creo Señor que si fuera posible poderme esconder yo de vos, como vos de mi, q̃ pienso, y creo del amor que me teneis, que no lo sufririades: mas estais os vos conmigo, y veis me siempre: no se sufre esto Señor mio, suplico os mireis que se haze agrauio a quien tanto os ama. Esto, y otras cosas me ha acaecido dezir; entendiendo primero como era piadoso el lugar que tenia el infierno, para lo que merecia, mas algunas vezes desatina tanto el amor, que no me siẽto, sino que en todo mi sesso doy estas quexas, y todo me lo sufre el Señor; ala-

bado ſea tan buen Rey. Llegaramos a los de la tierra cõ eſtos atreuimientos. Aun ya al Rey no me marauillo que no ſe oſe hablar, que es razon ſe tema, y a los ſeñores que repreſentan ſer cabeças: mas eſtá ya el mundo de manera, que auian de ſer mas largas las vidas para deprender los puntos, y nouedades, y maneras que ay ya de criança, ſi hã de gaſtar algo della en ſeruir a Dios: yo me ſantiguo de ver lo que paſſa. El caſo es, que ya yo no ſabia como viuir quando aqui me meti; porque no ſe toma de burla quando ay deſcuydo en tratar con las gentes mucho mas que merecen, ſino que tan de veras lo toman por afrenta, que es meneſter hazer ſatisfaciones de vueſtra intenciõ, ſi ay como digo, deſcuydo, y aun plega a Dios lo crean. Torno a dezir, que cierto yo no ſabia como viuir, porque ſe vee vna pobre de alma fatigada. Vee que la mandan q̃ ocupe ſiempre el penſamiento en Dios, y que es neceſſario traerle en el para librarſe de muchos peligros. Por otro cabo vee que no cumple perder punto en puntos de mũdo, ſopena de no dexar de dar ocaſiõ a q̃ ſe tientẽ los q̃ tienen ſu honra pueſta en eſtos puntos. Trayame fatigada, y nunca acabaua de hazer ſatisfaciones, porque no podia aunque lo eſtudiaua; dexar de hazer muchas faltas en eſto, que como digo, no ſe tiene en el mundo por pequeña. Y es verdad que en las religiones (que de razon auiamos en eſtos caſos de eſtar deſculpados) ay deſculpa. No, que dizẽ que los monaſterios ha de ſer corte de criãça, y de ſaberla: yo cierto que no puedo entender eſto. He penſado ſi dixo algun ſanto que auia de ſer corte para enſeñar a los que quiſieſſen ſer corteſanos del cielo, y lo han entẽdido al reues; porque traer eſte cuydado quien es razon lo traya contino en contentar a Dios, y aborrecer el mundo, que le pueda traer tan grande en contentar a los que viuen en el, en eſtas coſas que tãtas vezes ſe

mudan,

mudan, no ſe como. Aun ſi ſe pudieran aun deprender de vna vez paſſara, mas aun para titulos de cartas es ya menester aya Cathedra adonde ſe lea como ſe ha de hazer, a manera de dezir; porque ya ſe dexa papel de vna parte, ya de otra, y a quien no ſe ſolia poner magnifico, ſe ha de poner iluſtre. Yo no ſe en que ha de parar, porque aun no he yo cincuenta años, y en lo que he viuido he viſto tantas mudanças que no ſe viuir. Pues los que aora nacen y viuieren muchos, que han de hazer? Por cierto yo he laſtima a gente eſpiritual que eſtà obligada a eſtar en el mũdo por algunos ſantos fines, que es terrible la cruz que en eſto lleuan. Si ſe pudieſſen concertar todos, y hazerſe ignorantes, y querer que los tengan por tales en eſtas ciencias, de mucho trabajo ſe quitarian. Mas en que bouerias me he metido, por tratar en las grandezas de Dios he venido a hablar de las baxezas del mundo. Pues el Señor me ha hecho merced en auerle dexado, quiero ya ſalir del, allà ſe auengan los que ſuſtentan con tanto trabajo eſtas naderias; plega a Dios que en la otra vida que es ſin mudanças, no las paguemos, Amen.

CAP. XXXVIII. En que trata de algunas grandes mercedes que el Señor la hizo aſsi en moſtrarle algunos ſecretos del cielo, como otras grandes viſiones, y reuelaciones que ſu Mageſtad tuuo por bien vieſſe: dize los efetos con que la dexauan, y el gran aprouechamiento que quedaua en ſu alma.

ESTANDO Vna noche tan mala que queria eſcuſarme de tener oraciõ, tomè vn roſario por ocuparme vocalmẽte, procurãdo no recoger el entẽdimiẽto, aũq en lo exterior eſtaua recogida en vn oratorio; quãdo

el Señor quiere, poco aprouechã eſtas diligencias. Eſtuue aſsi vn poco, y vinome vn arrobamiento de eſpiritu con tanto impetu que no huuo poder reſiſtir. Pareciame eſtar metida en el cielo, y las primeras perſonas que allâ vi, fue a mi padre y madre, y tan grandes coſas en tan breue eſpacio como ſe podra dezir vn Aue Maria, que yo quedè bien fuera de mi, pareciendome muy demaſiada merced. Eſto de en tan breue tiempo, ya puede ſer fueſſe mas, ſino que ſe haze muy poco. Temi no fueſſe alguna iluſion, pueſto que no me lo parecia, no ſabia que hazer, porque auia gran verguença de yr al confeſſor con eſto: y no por humilde a mi parecer, ſino porque me parecia auia de burlar de mi, y dezir: que que S. Pablo, para ver coſas del cielo, o ſan Geronimo? y por auer tenido eſtos ſantos glorioſos coſas deſtas me hazia mas temor a mi, y no hazia ſino llorar mucho, porque no me parecia lleuaua niugun camino. En fin aunque mas ſenti, fuy al confeſſor, porque callar coſa jamas oſaua, aũque mas ſintieſſe en dezirla, por el gran miedo que tenia de ſer engañada. El como me vio tan fatigada me conſolo mucho, y dixo hartas coſas buenas, para quitarme de pena. Andando mas el tiempo me acaecio, y acaece eſto algunas vezes, yuame el Señor moſtrando mas grandes ſecretos: porque querer ver el alma mas de lo que ſe repreſenta, no ay ningun remedio, ni es poſsible, y aſsi no veſa mas de lo que cada vez queria el Señor moſtrarme. Era tanto que lo menos baſtaua para quedar eſpantada, y muy aprouechada el alma para eſtimar, y tener en poco todas las coſas de la vida. Quiſiera yo poder dar a entender algo de lo menos que entendia, y penſando como pueda ſer, hallo q̃ es impoſsible; porque en ſola la diferencia que ay deſta luz que vemos, a la que allà ſe repreſenta, ſiendo todo luz, no ay comparaciõ, porq̃ la claridad del Sol parece coſa muy deſguſtada.

En

En fin no alcança la imaginacon por muy ſutil que ſea, a pintar ni traçar como ſerà eſta luz; ni ninguna coſa de las que el Señor me daua a entender con vn deleyte tan ſoberano que no ſe puede dezir, porque todos los ſentidos gozan en tan alto grado, y ſuauidad, que ello no ſe puede encarecer, y aſsi es mejor no dezir mas. Auia vna vez eſtado aßi mas de vna hora, moſtrandome el Señor coſas admirables, que no me parece ſe quitaua de cabe mi, dixome: *Mira hija que pierden los que ſon contra mi, no dexes de dezirſelo.* Ay Señor mio, y que poco aprouecha mi dicho a los que ſus hechos los tienen ciegos, ſi vueſtra Mageſtad no les da luz. Algunas perſonas a quien vos la aueys dado, aprouechado ſe han de ſaber vueſtras grandezas; mas veen las Señor mio moſtradas a coſa tan ruy, y miſerable, que tengo yo en mucho que aya auido nadie que me crea. Bendito ſea vueſtro nombre, y miſericordia, que a lo menos a mi conocida mejoria he viſto en mi alma. Deſpues quiſiera ella eſtarſe ſiempre alli, y no tornar a viuir porque fue grande el deſprecio que me quedò de todo lo de acá; pareciame baſura, y veo yo quan baxamente nos ocupamos, los que nos detenemos en ello. Quando eſtaua con aquella ſeñora que he dicho, me acaecio vna vez eſtando yo mala del coraçon (porque como he dicho, le he tenido rezio, aunque ya no lo es) como era de mucha caridad hizome ſacar joyas de oro, y piedras que las tenia de gran valor, en eſpecial vna de diamantes q̃ apreciaua en mucho. Ella penſo que me alegraran, yo eſtauame riendo entre mi, y auiendo laſtima de ver lo que eſtiman los hombres, acordandome de lo que nos tiene guardado el Señor, y penſaua quan impoßible me ſeria, aunq̃ yo conmigo miſma lo quiſieſſe procurar, tener en algo aquellas coſas ſi el Señor no me quitaua la memoria de otras. Eſto es vn gran ſeñorio para el alma, tan grande, q̃

no ſe ſi lo entendera, ſino quien le poſſee, porque es el proprio, y natural deſaſimiẽto, porque es ſin trabajo nueſtro, todo lo haze Dios, que mueſtra ſu Mageſtad eſtas verdades, demanera que quedan tan imprimidas, que ſe vee claro, no lo pudieramos por noſotros de aquella manera en tan breue tiempo adquirir. Quedome tambien poco miedo a la muerte, a quien yo ſiempre tenia mucho, aora pareceme faciliſſima coſa para qnien ſirue a Dios, porque en vn momento ſe vee el alma libre deſta carcel, y pueſta en deſcanſo. Que eſte lleuar Dios el eſpiritu, y moſtrarle coſas tan excelentes en eſtos arrobamiẽtos, pareceme a mi conforma mucho a quando ſale vn alma del cuerpo, que en vn inſtante ſe vee en todo eſte biẽ. Dexemos los dolores de quando ſe arranca, que ay poco caſo que hazer dellos, y los que de veras amaren a Dios, y huuieren dado de mano a las coſas deſta vida, mas ſuauemente deuen morir. Tambien me parece me aprouechò mucho para conocer nueſtra verdadera tierra, y ver q̃ ſomos acà peregrinos, y es grã coſa ver lo q̃ ay allâ, y ſaber a donde hemos de viuir: porque ſi vno ha de yr a viuir de aſsiẽto en vna tierra, es le grã ayuda para paſſar el trabajo del camino, auer viſto q̃ es tierra dõde ha de eſtar muy a ſu deſcanſo: y tãbien para conſiderar las coſas celeſtiales, y procurar q̃ nueſtra conuerſaciõ ſea allâ, hazeſe con facilidad. Eſto es mucha ganancia, porq̃ ſolo mirar al cielo recoge el alma: porq̃ como ha q̃rido el Señor moſtrar algo de lo q̃ ay allà, eſtaſe penſado, y acaecenme algunas vezes ſer los q̃ me acompañan, y cõ los q̃ me conſuelo los que ſe q̃ allâ viuen, y pareceme aquellos verdaderamente los viuos, y los q̃ acà viuen tã muertos, q̃ todo el mundo me parece no me haze cõpañia; en eſpecial quando tengo aquellos impetus. Todo me parece ſueño, y q̃ es burla lo q̃ veo con los ojos del cuerpo: lo q̃ he ya viſto con los ojos

del

del alma,es lo q̃ ella deſſea,y como ſe vee lexos,eſte es el morir. Al fin es grandiſsima la merced q̃ el Señor haze a quien da ſemejantes viſiones,porque la ayuda mucho ,y tambien a lleuar vna peſada cruz,porq̃ todo no le ſatisfaze,todo le da en roſtro : y ſi el Señor no permitieſſe a vezes ſe oluidaſſe , aunque ſe torna a acordar,no ſe como ſe podria viuir:bẽdito ſea,y alabado por ſiẽpre jamas. Plega a ſu Mageſtad por la ſangre q̃ ſu Hijo derramò por mi, q̃ ya que ha querido entienda algo de tan grandes bienes,y q̃ comiẽce en alguna manera a gozar dellos,no me acaez ca lo que a Lucifer , que por ſu culpa lo perdio todo. No lo permita por quien el es , que no tengo poco temor algunas vezes,aunq̃ por otra parte , y lo muy ordinario la miſericordia de Dios me pone ſeguridad,que pues me ha ſacado de tantos pecados,no querrá dexarme de ſu mano para que me pierda. Eſto ſuplico yo a V.m. ſiempre lo ſupliquè. Pues no ſon tã grãdes las mercedes dichas a mi parecer,como eſta q̃ aora dirè,por muchas cauſas,y grandes bienes q̃ della me quedarõ,y grãfortaleza en el alma, aun q̃ mirada cada coſa porſi,es tã grande,q̃ no ay q̃ cõparar.

Eſtaua vn dia viſpera del Eſpiritu ſanto , deſpues de Miſſa,fuyme a vna parte bien apartada adonde yo rezaua muchas vezes,y comence a leer en vn Cartuxano eſta ſie eſta , y leyẽdo las ſenales q̃ han de tener los q̃ comiençan, y aprouechã,y los perfetos;para entender eſtà con ellos el Eſpiritu Sãto. Leìdos eſtos tres eſtados pareciome por la bõdad de Dios,q̃ no dexaua de eſtar cõmigo a lo q̃ yo podia entẽder. Eſtãdole alabãdo,y acordãdo me de otra vez que lo auia leìdo q̃ eſtaua bien falta de todo aquello(que lo veîa yo muy biẽ aſsi como aora entendia lo contrario de mi,y aſsi conoci era merced grãde la q̃ el Señor me auia hecho) y aſsi comence a conſiderar el lugar que tenia en el infierno merecido por mis pecados,y daua muchos loo

res

res a Dios, porque no me parecia conocia mi alma segun la veya trocada. Estando en esta consideracion, dio-me vn impetu grande sin entender yo la ocasion; parecia que el alma se me queria salir del cuerpo, porque no cabia en ella, ni se hallaua capaz de esperar tanto bien. Era impetu excessiuo que no me podia valer, y a mi parecer diferente de otras vezes, ni entendia que auia el alma, ni que queria, que tan alterada estaua. Arrimeme, que aun sentada no podia estar, porque la fuerça natural me falta ua toda. Estando en esto, veo sobre mi cabeça vna paloma bien diferẽte de las de acâ, porque no tenia estas plumas, sino las alas de vnas conchicas que echauan de si grã resplandor. Era grande mas que paloma, pareceme que oya el ruydo que hazia con las alas. Estaria aleando en espacio de vn Aue Maria. Ya el alma estaua de tal suerte, que perdiendose a si de si la perdio de vista. Sossegose el espiritu con tan buen hueſped, que segun mi parecer la merced tan marauillosa le deuia de dessassossegar y espantar, como començó gozarla, quitosele el miedo, y comenco la quietud con el gozo, quedãdo en arrobamiento. Fue grandissima la gloria deste arrobamiento, quedè lo mas de la Pascua tan embouada, y tõta, que no sabia que me hazer, ni como cabia en mi tan gran fauor y merced. No oîa, ni veya, a manera de dezir, con gran gozo interior. Desde aquel dia entendi quedar con grandissimo aprouechamiento en mas subido amor de Dios, y las virtudes muy mas fortalecidas. Sea bendito y alabado por siempre, Amen.

Otra vez vi la misma paloma sobre la cabeça de vn padre de la Orden de santo Domingo (saluo que me parecio los rayos, y los resplandores de las mismas alas, que se estendian mucho mas) dioseme a entẽder auia de traer almas a Dios.

Otra

Otra vez vi eſtar a nueſtra Señora poniendo vna capa muy blanca al Preſentado deſta miſma Orden, de quien ſe ha tratado algunas vezes: dixome que por el ſeruicio que le auia hecho en ayudar a que ſe hizieſſe eſta caſa le daua aquel manto, en ſeñal que guardaria ſu alma en limpieza de ay adelante, y que no caeria en pecado mortal. Yo tengo cierto que aſſi fue, porque deſde a pocos años murio, y ſu muerte, y lo que viuio fue con tanta penitencia, la vida, y la muerte con tanta ſantidad, que a quanto ſe puede entẽder no ay que poner duda. Dixome vn fray le que auia eſtado a ſu muerte, que antes que eſpiraſſe, le dixo como eſtaua con el Santo Tomas. Murio con grã gozo, y deſſeo de ſalir deſte deſtierro. Deſpues me ha aparecido algunas vezes con muy gran gloria, y dichome algunas coſas. Tenia tanta oracion, que quando murio, q̃ con la gran flaqueza la quiſiera eſcuſar, no podia, porque tenia muchos arrobamientos. Eſcriuiome poco antes que murieſſe, que que medio ternia, porque como acabaua de dezir Miſſa ſe quedaua con arrobamiento mucho rato ſin poderlo eſcuſar. Diole Dios al fin el premio de lo mucho que auia ſeruido en toda ſu vida. Del Retor de la Cõpañia de Ieſus, que algunas vezes he hecho mencion, he viſto algunas coſas de grandes mercedes que el Señor le hazia, que por no alargar no las pongo aqui. Acaeciole vna vez vn gran trabajo, en que fue muy perſeguido, y ſe vio muy afligido. Eſtando yo vn dia oyendo Miſſa; vi a Chriſto en la Cruz, quando alçauan la Hoſtia; dixome algunas palabras que le dixeſſe de conſuelo, y otras preueniendole de lo que eſtaua por venir, y poniendole delante lo que auia padecido por el, y que ſe aparejaſſe para ſufrir. Diole eſto mucho conſuelo, y animo, y todo ha paſſado deſpues como el Señor me lo dixo.

De los de cierta Orden, de toda la Ordẽ junta he viſto gran-

grandes cosas, vilos en el cielo con vãderas blãcas en las manos algunas vezes, y como digo, otras cosas de gran admiracion; y assi tengo esta Orden en gran veneracion, porque los he tratado mucho, y veo conforma su vida con lo que el Señor me ha dado dellos a entender.

Estando vna noche en oracion, començó el Señor a dezirme algunas palabras, y trayendome a la memoria por ellas, quan mala auia sido mi vida, que me hazian harta confusion y pena; porque aunque no van con rigor, hazen vn sentimiento, y pena que deshazen, y sientese mas aprouechamiento de conocernos con vna palabra destas, que en muchos dias que nosotros consideremos nuestra miseria, porque trae cõsigo esculpida vna verdad que no la podemos negar. Representome las voluntades con tanta vanidad que auia tenido, y dixome que tuuiesse en mucho querer que se pusiesse en el voluntad que tan mal se auia gastado, como la mia, y admitirla el. Otras vezes me dixo, que me acordasse quando parecia tenia por honra el yr contra la suya. Otras que me acordasse lo que le deuia, que quando yo le daua mayor golpe, estaua el haziẽdome mercedes. Si tenia algunas faltas (que no son pocas) de manera me las da el Señor a entender, que toda parece me deshago, y como tengo muchas, es muchas vezes. Acaeciame reprehenderme el confessor, y quererme consolar en la oracion, y hallar alli la reprehension verdadera. Pues tornando a lo que dezia: como començó el Señor a traerme a la memoria mi ruyn vida, a bueltas de mis lagrimas, como yo entonces no auia hecho nada a mi parecer, pense si me queria hazer alguna merced, porque es muy ordinario quando alguna particular merced recibo del Señor, auerme primero deshecho a mi misma, para que vea mas claro, quan fuera de merecerlas yo son, pienso lo deue el Señor de hazer. Desde a vn poco

fue

fue tan arrebatado mi espiritu, que casi me parecio estaua del todo fuera del cuerpo, alomenos no se entiende que se viue en el. Vi a la humanidad sacratissima con mas excessiua gloria que jamas la auia visto. Representoseme por vna noticia admirable y clara, estar metido en los pechos del Padre, y esto no sabre yo dezir como es, porque sin ver (me parecio) me vi presente de aquella Diuinidad. Quedè tan espantada, y de tal manera, que me parece passaron algunos dias que no podia tornar en mi; y siempre me parecia traya presente a aquella Magestad del Hijo de Dios, aunque no era como la primera. Esto bien lo entendia yo, sino que queda tan esculpido en la imaginacion que no lo puede quitar de si, por en breue que aya passado por algun tiempo, y es harto consuelo, y aun aprouechamiento. Esta misma vision he visto otras tres vezes, es a mi parecer la mas subida vision que el Señor me ha hecho merced que vea, y trae cõsigo grandissimos prouechos. Parece que purifica el alma en gran manera, y quita la fuerça casi del todo a esta nuestra sensualidad. Es vna llama grãde que parece abrasa y aniquila todos los desseos de la vida; porque ya què yo gloria a Dios, no los tenia en cosas vanas, declarose me a qui bien como era todo vanidad, y quan vanos son los señorios de acà, y es vn enseñamiento grande para leuantar los desseos en la pura verdad. Queda imprimido vn acatamiento que no sabre yo dezir como, mas es muy diferente de lo que acâ podemos adquirir. Haze vn espãto al alma grande, de ver como osò, ni puede nadie osar ofender vna Magestad tan grandissima. Algunas vezes aurè dicho estos efetos de visiones, y otras cosas, mas ya he dicho q̃ ay mas, y menos aprouechamiento, desta que da grandissimo. Quãdo yo me llegaua a comulgar, y me acordaua de aquella Magestad grandissima, q̃ auia visto:

y mi-

y miraua que era el que eſtaua en el ſantiſsimo Sacramento (y muchas vezes quiere el Señor que le vea en la Hoſtia) los cabellos ſe me eſpeluzauan, y toda parecia me aniquilaua. O Señor mio, mas ſino encubrierades vueſtra grãdeza, quien oſara llegar tantas vezes a juntar coſa tan ſuzia, y miſerable con tan gran Mageſtad. Bendito ſeays Señor, alaben os los Angeles, y todas las criaturas, que aſſi medis las coſas con nueſtra flaqueza, para que gozando de tan ſoberanas mercedes no nos eſpante vueſtro gran poder, demanera que aun no las oſemos gozar, como gente flaca y miſerable. Podrianos acaecer lo que a vn labrador, y eſto ſe cierto que paſsò aſsi: halloſe vn teſoro, y como era mas que cabia en ſu animo, que era baxo, en viendoſe con el le dio vna triſteza, que poco a poco ſe vino a morir de puro afligido y cuydadoſo, de no ſaber que hazer del. Sino le hallara junto, ſino que poco a poco ſe lo fueran dando y ſuſtentando con ello, viuiera mas contento que ſiendo pobre, y no le coſtara la vida. O riqueza de los pobres, y que admirablemente ſabeys ſuſtentar las almas, y ſin que vean tan grandes riquezas, poco a poco ſe las vays moſtrando. Quando yo veo vna Mageſtad tan grande diſsimulada en coſa tan poca como es la Hoſtia, es aſsi que deſpues acà a mi me admira ſabiduria tã grande, y no ſe como me da el Señor animo y esfuerço para llegarme a el, ſi el que me ha hecho tan grandes mercedes, y haze, no me le dieſſe; ni ſeria poſsible poderlo diſsimular, ni dexar de dezir a vozes tan grandes marauillas. Pues que ſentira vna miſerable como yo, cargada de abominaciones, y que con tan poco temor de Dios ha gaſtado ſu vida, de verſe llegar a eſte Señor de tan gran Mageſtad, quando quiere que mi alma le vea? Como ha de juntar boca que tantas palabras ha hablado cõtra el miſmo Señor, a aquel cuerpo glorioſiſsimo lleno de limpieza

y pie-

y piedad ? que duele mucho mas y aflige el alma (por no le auer seruido) el amor que mueſtra aquel roſtro de tanta hermoſura, con vna ternura y afabilidad, que temor pone la Mageſtad que vee en el. Mas que podria yo ſentir, dos vezes que vi eſto que dixe ? cierto Señor mio, y gloria mia, que eſtoy por dezir, que en alguna manera en eſtas grandes afliciones que ſiente mi alma, he hecho algo en vueſtro ſeruicio. Ay que no ſe que me digo, que caſi ſin hablar yo, eſcriuo ya eſto, porque me hallo turbada, y algo fuera de mi, como he tornado a traer a mi memoria eſtas coſas. Bien dixera, ſi viniera de mi eſte ſentimiento, que auia hecho algo por vos Señor mio, mas pues no puede auer buen penſamiento ſi vos no lo days, no ay que me agradecer, yo ſoy la deudora Señor, y vos el ofendido. Llegando vna vez a comulgar, vi dos demonios con los ojos del alma, mas claro que con los del cuerpo, con muy abominable figura. Pareceme que los cuernos rodeauan la garganta del pobre Sacerdote, y vi a mi Señor con la Mageſtad que tengo dicha, pueſto en aquellas manos, en la forma que me yua a dar, que ſe via claro ſer ofendedoras ſuyas, y entendi eſtar aquel alma en pecado mortal. Que ſeria Señor mio ver vueſtra hermoſura entre figuras tan abominables ? Eſtauan ellos como amedrentados, y eſpantados delante de vos, que de buena gana parece huyeran, ſi vos los dexarades yr. Diome tan gran turbaciõ, que no ſe como pude comulgar, y quedé con gran temor. Pareciendome que ſi fuera viſion de Dios, que no permitiera ſu Mageſtad, viera yo el mal que eſtaua en aquel alma. Dixome el miſmo Señor, que rogaſſe por el, y que lo auia permitido, para que entendieſſe yo la fuerça que tienen las palabras de la conſagracion: y como no dexarâ Dios de eſtar alli por malo q̃ ſea el Sacerdote que las dize, y para que vieſſe ſu gran bondad, como

ſe pone en aquellas manos de ſu enemigo, y todo para bien mio, y de todos. Entendi bien, quan mas obligados eſtan los ſacerdotes a ſer buenos que otros, y quan rezia coſa es tomar eſte ſantiſsimo Sacramento indignamente, y quan ſeñor es el demonio del alma que eſtâ en pecado mortal. Harto grã prouecho me hizo, y harto conocimien to me puſo de lo q̃ deuia a Dios; ſea bendito por ſiẽpre jamas. Otra vez me acaecio aſsi, otra coſa q̃ me eſpãtò muy mucho. Eſtaua en vna parte adonde ſe murio cierta perſona q̃ auia viuido harto mal, ſegun ſupe, y muchos años: mas auia dos q̃ tenia enfermedad, y en algunas coſas parece eſtaua con enmienda. Murio ſin confeſsion, mas con todo eſto no me parecia a mi que ſe auia de condenar. Eſtando amortajando el cuerpo, vi muchos demonios tomar aquel cuerpo, y parecia que jugauan con el, y hazian tambien juſticias en el, q̃ a mi me puſo gran pauor, q̃ con garfios grãdes le trayan de vno en otro; como ſe vi lleuar a enterrar con la honra y ceremonias que a todos, yo eſta ua penſando la bondad de Dios, como no queria fueſſe in famada aquel alma, ſino que fueſſe encubierto ſer ſu enemiga. Eſtaua yo medio boba de lo que auia viſto, en todo el Oficio no vi mas demonio, deſpues quando echaron el cuerpo en la ſepultura, era tanta la multitud que eſtauan dentro para tomarle, que yo eſtaua fuera de mi de verlo, y no era meneſter poco animo para diſsimularlo. Conſideraua que harian de aquel alma, quando aſsi ſe enſeñoreauan del triſte cuerpo. Pluguiera a el Señor que eſto que yo vi (coſa tan eſpantoſa) vieran los que eſtan en mal eſtado, que me parece fuera gran coſa para hazerlos viuir bien. Todo eſto me haze mas conocer lo que deuo a Dios, y de lo que me ha librado. Anduue harto temeroſa, haſta que lo tratè con mi confeſſor, penſando ſi era iluſion del demonio para infamar aquel alma, aunque no

estaua tenida por de mucha Christiandad: verdad es, que aunque no fuesse ilusion, siempre que se me acuerda me haze temor.

Ya que he començado a dezir de visiones de difuntos, quiero dezir algunas cosas que el Señor ha sido seruido en este caso que vea, de algunas almas, dire pocas por abreuiar, y por no ser necessario; digo para ningun aprouechamiento. Dixeronme era muerto vn Prouincial que auia sido (y quando murio lo era de otra Prouincia) a quiẽ yo auia tratado, y deuido algunas buenas obras: era persona dẽ muchas virtudes. Como lo supe q̃ era muerto, dio me mucha turbacion, porq̃ temi su saluacion q̃ auia sido veinte años Perlado (cosa que yo temo mucho cierto, por parecerme cosa de mucho peligro tener cargo de almas) y con mucha fatiga me fuy a vn oratorio: dile todo el bien que auia hecho en mi vida (que seria bien poco) y assi lo dixe al Señor, que suplieſſen los meritos suyos lo que auia menester aquel alma para salir del purgatorio. Estando pidiendo esto al Señor lo mejor que yo podia, pareciome salia del profundo de la tierra a mi lado derecho, y vile subir al cielo con grandissima alegria. El era bien viejo, mas vile de edad de treinta años, y aun menos me parecio, y con resplandor en el rostro. Passò muy en breue esta vision, mas en tanto estremo quedè consolada, que nunca me pudo dar mas pena su muerte, aunque auia fatigadas personas hartas por ella, que era muy bien quisto. Era tanto el consuelo que tenia mi alma, que ninguna cosa se me daua, ni podia dudar en que era buena vision; digo, que no era ilusiõ. Auia no mas de quinze dias que era muerto, con todo no descuydè de procurar le encomendassen a Dios, y hazerlo yo, saluo que no podia cõ aquella voluntad, que sino huuiera visto esto; porq̃ quando assi el Señor me lo muestra, y despues

las quiero encomendar a ſu Mageſtad, pareceme ſin poder mas, que es como dar limoſna al rico. Deſpues ſupe (porque murio bien lexos de aqui) la muerte que el Señor le dio, que fue de tan gran edificacion, que a todos dexó eſpantados, del conocimiento y lagrimas, y humildad con que murio. Auiaſe muerto vna monja en caſa auia poco mas de dia y medio, harto ſierua de Dios, y eſtando diziendo vna licion de difuntos vna monja (que ſe dezia por ella en el coro) yo eſtaua en pie para ayudarla a dezir el verſo. A la mitad de la licion la vi, q̃ me parecio ſalia el alma de la parte q̃ la paſſada, y que ſe yua al cielo. Eſta no fue viſion imaginaria como la paſſada, ſino como otras q̃ he dicho, mas no ſe duda mas que las que ſe veen.

Otra monja ſe murio en mi meſma caſa, de haſta diez y ocho, o veinte años, ſiempre auia ſido enferma y muy ſierua de Dios, amiga del coro, y harto virtuoſa. Yo cierto penſé no entrara en purgatorio; porque eran muchas las enfermedades que auia paſſado, ſino que le ſobrará meritos. Eſtando en las Horas antes que la enterraſſen (auria quatro horas que era muerta) entendi ſalir del miſmo lugar, y yrſe al cielo.

Eſtando en vn colegio de la Compañia de Ieſus, con los grandes trabajos que he dicho tenia algunas vezes, y tengo de alma y de cuerpo, eſtaua de ſuerte que aun vn buen penſamiento a mi parecer no podia admitir: auiaſe muerto aquella noche vn hermano de aquella caſa de la Compañia, y eſtando como podia encomendandole a Dios, y oyendo Miſſa de otro padre de la Compañia por el, diome vn gran recogimiento, y vile ſubir al cielo con mucha gloria, y al Señor con el; por particular fauor entendi yr ſu Mageſtad con el.

Otro frayle de nueſtra Orden, harto buen frayle, eſtaua muy malo, y eſtando yo en Miſſa me dio vn recogimiento,

miento,y vi como era muerto,y ſubir al cielo ſin entrar en purgatorio. Murio a aquella hora que yo lo vi, ſegun ſupe deſpues. Yo me eſpantè de que no auia entrado en purgatorio. Entendi que por auer ſido frayle que auia guardado bien ſu profeſsion, le auian aprouechado las Bulas de la Orden, para no entrar en purgatorio. No entiendo porque entendi eſto, pareceme deue ſer, porque no eſtâ el ſer frayle en el habito, digo en traerle para gozar del eſtado de mas perfecion, que es ſer frayle. No quiero dezir mas deſtas coſas; porque como he dicho,no ay para que,aunque ſon hartas las que el Señor me ha hecho merced que vea,mas no he entendido de todas las que he viſto,dexar ningun alma de entrar en purgatorio, ſino es deſte padre,y el ſanto fray Pedro de Alcãtara,y el padre Dominico,que queda dicho.De algunos ha ſido el Señor ſeruido que vea los grados que tienen de gloria, repreſentandoſeme en los lugares que ſe ponen; es grande la diferencia que ay de vnos a otros.

CAP. XXXIX. Proſigue en la miſma materia de dezir las grandes mercedes que le ha hecho el Señor: trata de como le prometio de hazer por las perſonas que ella le pidieſſe: dize algunas coſas ſeñaladas en que la ha hecho ſu Mageſtad eſte fauor.

ESTando yo vna vez importunando al Señor mucho, porque dieſſe viſta a vna perſona que yo tenia obligacion,que la auia del todo caſi perdido, yo teniale gran laſtima,y temia por mis pecados no me auia el Señor de oyr. Apareciome como otras vezes,y començome a moſtrar la llaga de la mano yzquierda, y con la otra ſacaua vn clauo grãde que en ella tenia metido; pareciame que

a buelta del clauo ſacaua la carne, y viaſe bien el gran dolor que me laſtimaua mucho, y dixome; que quien aquello auia paſſado por mi, que no dudaſſe ſino que mejor haria lo que le pidieſſe; que el me prometia que ninguna coſa le pidieſſe que no la hizieſſe, que ya ſabia el que yo no pediria ſino conforme a ſu gloria, y que aſsi haria eſto q̃ aora pedia. Que aun quando no le ſiruia, miraſſe yo que no le auia pedido coſa que no la hizieſſe mejor que yo lo ſabia pedir: que quã mejor lo haria aora que ſabia le amaua, que no dudaſſe deſto. No creo paſſaron ocho dias, que el Señor no tornò la viſta a aquella perſona. Eſto ſupo mi confeſſor luego: ya puede ſer no fueſſe por mi oracion, mas yo como auia viſto eſta viſion, quedome vna certidũbre, que por merced hecha a mi, di a ſu Mageſtad las gracias.

Otra vez eſtaua vna perſona muy enferma de vna enfermedad muy penoſa, que por ſer no ſe de que hechura no la ſeñalo aqui. Era coſa incomportable lo q̃ auia dos meſes que paſſaua, y eſtaua en vn tormento que ſe deſpedaçaua. Fuele auer mi confeſſor, que era el Retor que he dicho, y huuole gran laſtima, y dixome, que en todo caſo le fueſſe auer; que era perſona que yo lo podia hazer, por ſer mi deudo. Yo fuy, y mouiome a tener del tãta piedad, que comence muy importunamente a pedir ſu ſalud al Señor; en eſto vi claro, a todo mi parecer, la merced que me hizo, porque luego a otro dia eſtaua del todo bueno de aquel dolor.

Eſtaua vna vez con grandiſsima pena, porque ſabia q̃ vna perſona a quien yo tenia mucha obligacion, queria hazer vna coſa harto contra Dios, y ſu honra, y eſtaua ya muy determinada a ello. Era tãta mi fatiga, q̃ no ſabia q̃ remedio hazer, para q̃ lo dexaſſe (y aũ parecia que no le auia) ſupliquè a Dios muy de coraçõ que le puſieſſe, mas

haſta

hasta verlo no podia aliuiarse mi pena. Fuyme estãdo assi a vna hermita bien apartada (q̃ las ay en este monasterio) y estãdo en vna adonde està Christo a la coluna, suplicandole me hiziesse esta merced; oî que me hablaua vna voz muy suaue, como metida en vn siluo. Yo me espeluze toda, q̃ me hizo temor, y quisiera entẽder lo q̃ me dezia, mas no pude, q̃ passò muy en breue. Passado mi temor, q̃ fue presto, quedé cõ vn sossiego y gozo, y deleyte interior, q̃ yo me espãté, q̃ solo oyr vna voz (q̃ esto oyò cõ los oydos corporales) y sin entẽder palabra, hiziesse tãta operacion en el alma. En esto vi q̃ se auia de hazer lo q̃ pedia, y assi fue, q̃ se me quitò del todo la pena (en cosa q̃ aun no era) como si lo viera hecho, como fue despues. Dixelo a mis cõfessores, que tenia entõces dos, harto letrados y siernos de Dios.

Sabia q̃ vna persona q̃ se auia determinado a seruir a Dios muy de veras, y tenido algunos dias oraciõ, y enella le hazia su Magestad muchas mercedes, q̃ por ciertas ocasiones q̃ auia tenido, la auia dexado, y aun no se apartaua dellas, y erã biẽ peligrosas. A mi me dio grãdissima pena, por ser persona a quien queria mucho y deuia: creo fue mas de vn mes, q̃ no hazia sino suplicar a Dios tornasse esta alma a si. Estãdo vn dia en oraciõ, vi vn demonio cabe mi, q̃ hizo vnos papeles q̃ tenia en la mano pedaços, con mucho enojo, a mi me dio grã cõsuelo, q̃ parecio se auia hecho lo q̃ pedia: y assi fue (q̃ despues lo supe) que auia hecho vna cõfession con gran contricion, y tornose tan de veras a Dios, q̃ espero en su Magestad ha de yr siempre muy adelante; sea bendito por siempre, Amen.

En esto de sacar nuestro Señor almas de pecados graues, por suplicarselo yo, y otras traydolas a mas perfecion, es muchas vezes, y de sacar almas de purgatorio, y otras cosas señaladas, son tantas las mercedes que el

Señor me ha hecho,que seria cansarme, y cansar a quien lo leyesse,si las huuiesse de dezir, y mucho mas en salud de almas q̃ de cuerpos.Esto ha sido cosa muy conocida,y que dello ay muchos testigos.Luego luego,dauame mucho escrupulo,porque yo no podia dexar de creer que el Señor lo hazia por mi oracion(dexemos ser lo principal por sola su bondad)mas son ya tantas las cosas, y tan vistas de otras personas que no me da pena creerlo,y alabo a su Magestad,y hazeme confusion, porque veo soy mas deudora,y hazeme (a mi parecer)crecer mas el desseo de seruirle,y auiuase el amor.Y lo que mas me espanta es, q̃ las que el Señor vee no conuienen,no puedo aũque quiero suplicarselo,sino con tan poca fuerça y espiritu y cuydado,que aunq̃ mas quiero forçarme es imposible,como otras cosas que su Magestad ha de hazer,que veo yo que puedo pedirlo muchas vezes, y con gran importunidad, aunque yo no trayga este cuydado, parece que se me representa delante.Es grande la diferencia destas dos maneras de pedir, que no se como lo declarar : porque aunque lo vno pido (que no dexo de esforçarme a suplicarlo al Señor, aunque no sienta en mi aquel feruor que en otras , aunque mucho me toquen) es como quien tiene trauada la lengua , que aunque quiera hablar no puede , y si habla es de suerte que vee que no le entienden , o como quien habla claro y despierto a quien vee que de buena gana le estâ oyendo . Lo vno se pide (digamos aora)como oracion vocal:y lo otro en contemplacion tan subida,que se representa el Señor de manera que se entiende que nos entiende, y que se huelga su Magestad de que se lo pidamos , y de hazernos merced: sea bendito por siempre, que tanto da, y tan poco le doy yo.Porque,que haze Señor mio,quien no se deshaze todo por vos? y que dello,que dello , que dello , y otras

mil

mil vezes lo puedo dezir, me falta para eſto? Por eſſo no auia de querer viuir (aunque ay otras cauſas) porque no viuo conforme a lo que os deuo, con que de imperfeciones me veo, con que floxedad en ſeruiros? Es cierto que algunas vezes me parece querria eſtar ſin ſentido, por no entender tanto mal de mi: el que puede lo remedie.

Eſtando en caſa de aquella ſeñora que he dicho, a donde auia meneſter eſtar con cuydado, y conſiderar ſiempre la vanidad que traen conſigo todas las coſas de la vida; porque eſtaua muy eſtimada, y era muy loada, y ofrecianſe hartas coſas a que me pudiera bien apegar ſi mirara a mi: mas miraua el que tiene verdadera viſta a no me dexar de ſu mano. Aora que digo de verdadera viſta, me acuerdo de los grandes trabajos que ſe paſſan en tratar perſonas a quien Dios ha llegado a conocer lo que es verdad, en eſtas coſas de la tiera, a donde tanto ſe encubre, como vna vez el Señor me dixo; que muchas coſas de las que aqui eſcriuo no ſon de mi cabeça, ſino que me las dezia eſte mi Maeſtro celeſtial, y porque en las coſas que yo ſeñaladamente digo, eſto entendi, o me lo dixo el Señor, ſe me haze eſcrupulo grande poner, o quitar vna ſola ſilaba que ſea, aſsi quando puntualmente no ſe me acuerda bien todo, va dicho como de mi, o porque algunas coſas tambien lo ſeran; no llamo mio lo que es bueno, que ya ſe no ay coſa en mi, ſino lo que tan ſin merecerlo me ha dado el Señor, ſino llamo dicho de mi, no ſer dado a entender en reuelacion. Mas ay Dios mio, y como aun en las eſpirituales queremos muchas vezes entender las coſas por nueſtro parecer, y muy torcidas de la verdad tambien como en las del mundo, y nos parece que hemos de taſſar nueſtro aprouechamiẽto por los años que tenemos algun exercicio de oracion, y aun parece queremos poner taſſa, a quien ſin ninguna da ſus dones quando quiere, y

puede dar en medio año mas vno, que a otro en muchos. Y es cosa esta que la tengo tan vista por muchas personas, que yo me espanto como nos podemos detener en esto. Bien creo no estará en este engaño quien tuuiere talento de conocer espiritus, y le huuiere el Señor dado humildad verdadera, que este juzga por los efetos y determinaciones y amor, y dale el Señor luz para que lo conozca; y en esto mira el adelantamiento, y aprouechamiento de las almas, que no en los años, que en medio puede vno auer alcançado mas que otro en veinte; porque como digo dalo el Señor a quien quiere, y aun a quien mejor se dispone. Porque veo yo venir aora a esta casa vnas donzellas que son de poca edad, y en tocandolas Dios, y dandóles vn poco de luz y amor (digo en vn poco de tiempo que les hizo algun regalo) no le aguardaron, no se les puso cosa delante, sin acordarse del comer pues se encierran para siempre en casa sin renta, como quien no estima la vida por el, que saben que las ama. Dexâlo todo, ni quierē voluntad, ni se les pone delante q̃ puedē tener descontento en tāto encerramiento y estrechura, todas juntas se ofrecen en sacrificio por Dios. Quā de buena gana les doy yo aqui la ventaja, y auia de andar auergonçada delante de Dios; porque lo que su Magestad no acabô conmigo en tanta multitud de años, como ha que comence a tener oracion, y me començo a hazer mercedes, acaba con ellas en tres meses, y aun con alguna en tres dias, con hazerlas muchas menos que a mi; aunque bien las paga su Magestad, a buen seguro que no estan descontentas por lo que por el han hecho. Para esto querria yo se nos acordasse de los muchos años (a los que los tenemos de profesion, y las personas que los tienen de oracion) y no para fatigar a los que en poco tiempo van mas adelante, con hazerlos tornar a tras, para que anden a nuestro passo: y a los que buelan

buelan como aguilas cõ las mercedes que les haze Dios, quererlos hazer andar como pollo trauado, ſino que pongamos los ojos en ſu Mageſtad, y ſi los vieremos con humildad darles la rienda, que el Señor que los hazè tantas mercedes, no los dexará deſpeñar. Fiunſe ellos miſmos de Dios (que eſto les aprouecha la verdad que conocen de la Fè) y no los fiaremos noſotros, ſino que queremos medirlos por nueſtra medida conforme a nueſtros baxos animos? No aßi, ſino que ſi no alcançamos ſus grandes afectos y determinaciones, porque ſin experiencia ſe pueden mal entender. Humillemonos, y no los condenemos, que con parecer que miramos ſu prouecho nos le quitamos a notros, y perdemos eſta ocaſion que el Señor pone para humillarnos, y para que entendamos lo que nos falta, y quan mas deſaſidas y llegadas a Dios deuen de eſtar eſtas almas, que las nueſtras, pues tanto ſu Mageſtad ſe llega à ellas. No entiendo otra coſa, ni la querria entender, ſino que oración de poco tiempo que haze efetos muy grandes (que luego ſe entienden, que es impoſsible que los aya para dexarlo todo, ſolo por contentar a Dios, ſin gran fuerça de amor) yo la querria mas que la de muchos años, que nunca acabo de determinarſe mas al poſtrero, q̃ al primero, a hazer coſa que ſea nada por Dios, ſaluo ſi vnas coſitas menudas como ſal, que no tienen peſo, ni tomo, que parece vn paxaro ſe las lleuarà enel pico, no tenemos eſto por grã efeto y mortificacion; que de algunas coſas hazemos caſo, que hazemos por el Señor, que es laſtima las entendamos aunque ſe hizieſſen muchas: yo ſoy eſta, y oluidarè las mercedes a cada paſſo. No digo yo q̃ no las terna ſu Mageſtad en mucho, ſegun es bueno, mas querria yo no hazer caſo dellas, ni ver que las hago, pues no ſon nada. Mas perdonadme Señor mio, y no me culpeys, que con algo

me

me tengo de consolar, pues no os siruo en nada, que si en cosas grandes os siruiera, no hiziera caso de las nonadas. Bienauenturadas las personas que os siruen cõ obras grãdes, si con auerlas yo inuidia, y desseearlo se me toma en cuenta, no quedaria muy atras en contentaros, mas no valgo nada Señor mio, ponedme vos el valor, pues tanto me amays. Acaeciome vn dia destos, que con traer vn Breue de Roma para no poder tener renta este monasterio se acabò del todo, que parece me ha costado algun trabajo, estando consolada de verlo assi concluydo, y pensando los que auia tenido, y alabãdo al Señor que en algo se auia querido seruir de mi, comence a pensar las cosas que auia passado, y es assi, que en cada vna de las que parecia eran algo, que yo auia hecho, hallaua tantas faltas è imperfeciones, y a vezes poco animo, y muchas poca Fê; porque hasta aora que todo lo veo cumplido, quanto el Señor me dixo desta casa se auia de hazer, nunca determinadamente lo acabaua de crer, ni tampoco lo podia dudar, no se como era esto; es que muchas vezes por vna parte me parecia imposible, por otra no lo podia dudar, digo creer, que no se auia de hazer. En fin hallè lo bueno auerlo el Señor hecho todo de su parte, y lo malo yo, y assi dexè de pensar en ello, y no querria se me acordasse por no tropeçar con tantas faltas mias; bendito sea el que de todas saca bien quando es seruido. Amen.

Pues digo que es peligroso yr tassando los años que se han tenido de oracion, que aunque ay humildad, parece puede quedar vn no se que, de parecer se merece algo por lo seruido. No digo yo que no lo merecen, y les sera bien pagado, mas qualquier espiritual, que le parezca, que por muchos años que aya tenido oracion, merece estos regalos de espiritu; tengo yo por cierto que no subira a la cumbre del. No es harto que aya merecido que le tenga

Dios

Dios de ſu mano para no le hazer las ofenſas, que antes q̃ tuuieſſe oracion le hazia, ſino que le ponga pleyto por ſus dineros, como dizen? No me parece profunda humildad, ya puede ſer lo ſea, mas yo por atreuimiento lo tengo, pues yo con tener poca humildad, no me parece jamas he oſado. Ya puede ſer que como nunca he ſeruido, no he podido, por ventura ſi lo huuiera hecho, quiſiera mas que todos, me lo pagara el Señor. No digo yo que no va creciendo vn alma, y que no ſe lo dara Dios, ſi la oracion ha ſido humilde, mas que ſe oluiden eſtos años, que es todo aſco quanto podemos hazer, en comparacion de vna gota de ſangre de las que el Señor por noſotros derramò; y ſi con ſeruir mas, quedamos mas deudores, que es eſto que pedimos, pues ſi pagamos vn marauedi de la deuda, nos tornan a dar mil ducados? que por amor de Dios dexemos eſtos juyzios que ſon ſuyos. Eſtas comparaciones ſiẽ pre ſon malas, aun en coſas de acà, pues que ſeràen lo q̃ ſolo Dios ſabe, y lo moſtrò bien ſu Mageſtad quando pagò tanto a los poſtreros como a los primeros.

Es en tantas vezes las que he eſcrito eſtas tres hojas, y y en tantos dias, porque he tenido y tengo, como he dicho tan poco lugar, que ſe me auia oluidado lo que comẽ ce a dezir, que era viſion. Vime eſtando en oracion en vn gran campo a ſolas, enderredor de mi mucha gente de diferentes maneras, q̃me teniã rodeada; todas me pare ce tenian armas en las manos para ofenderme, vnas lanças, otras eſpadas, otras dagas, y otras eſtoques muy largos. En fin yo no podia ſalir por ninguna parte, ſin que me puſieſſe a peligro de muerte, y ſola ſin perſona q̃ hallaſſe de mi parte. Eſtando mi eſpiritu en eſta afliciõ, q̃ no ſabia que me hazer, alcé los ojos al cielo, y vi a Chriſto (no en el cielo, ſino bien alto de mi en el ayre) que tendia la mano hàzia mi, y deſde alli me fauorecia, demanera que

ya

ya no temia toda la otra gente, ni ellos aunque querian me podian hazer daño. Parece ſin fruto eſta viſion, y ha me hecho grandiſsimo prouecho; porque ſe me dio a entender lo que ſignificaua, y poco deſpues me vi caſi en aquella bateria, y conoci ſer aquella viſion vn retrato del mundo, que quanto ay en el parece tiene armas para ofender a la triſte alma; dexemos los que no ſiruen mucho al Señor, y honras, y haziendas, y deleytes, y otras coſas ſemejantes, que eſtâ claro, que quando no ſe cata ſe vee en redada, alomenos procurã todas eſtas coſas enredar: mas amigos, parientes, y lo que mas me eſpanta perſonas muy buenas. De todo me vi deſpues tan apretada, penſando ellos que haziã bien que yo no ſabia como me defender, ni que hazer. O valame Dios, ſi dixeſſe de las maneras y diferencias de trabajos que en eſte tiempo tuue (aun deſpues de lo que atras queda dicho) como ſeria harto auiſo para del todo aborrecerlo todo; fue la mayor perſecuciõ me parece de las que he paſſado. Digo que me via vezes de todas partes tan apretada, que ſolo hallaua remedio en alçar los ojos al cielo, y llamar a Dios: acordauame bien de lo que auia viſto en eſta viſion. Hizome harto prouecho para no confiar mucho de nadie, porque no le ay que ſea eſtable ſino Dios. Siempre en eſtos trabajos grandes me embiaua el Señor (como me lo moſtrò) vna perſona de ſu parte que me dieſſe la mano, como me lo auia moſtrado en eſta viſion, ſin yr aſida a nada, mas de contentar al Señor, que ha ſido para ſuſtentar eſſa poquita de virtud que yo tenia, en deſſearos ſeruir, ſeays bendito por ſiempre.

Eſtando vna vez muy inquieta y alborotada, ſin poder recogerme, y en batalla y contienda, yendoſeme el penſamiento a coſas que no eran perfetas, aun no me parece que eſtaua con el deſaſimiento que ſuelo, como me vi aſ-

ſi

ſi tan ruyn, tenia miedo ſi las mercedes que el Señor me auia hecho eran iluſiones; eſtaua en fin con vna eſcuridad grande de alma. Eſtando en eſta pena, començome a hablar el Señor, y dixome que no me fatigaſſe, que en verme aſsi entenderia la miſeria que era ſi el ſe apartaua de mi, y que no auia ſeguridad mientras viuiamos en eſta carne. Dioſeme a entender quan bien empleada es eſta guerra y contienda, por tal premio, y pareciome tenia laſtima el Señor de los que viuimos en el mundo, mas que no penſaſſe yo me tenia oluidada, que jamas me dexaria, mas que era meneſter hizieſſe yo lo q̃ es en mi. Eſto me dixo el Señor con vna piedad y regalo, y con otras palabras en que me hizo harta merced, que no ay para que dezirlas. Eſtas me dize ſu Mageſtad muchas vezes moſtrandome gran amor: *Ya eres mia, y yo ſoy tuyo.* Las que yo ſiempre tengo coſtumbre de dezir, y a mi parecer las digo cõ verdad ſon, que ſe me da Señor a mi de mi, ſino de vos? ſon para mi eſtas palabras y regalos tan grandiſsima confuſion, quãdo me acuerdo la que ſoy, que como he dicho creo otras vezes, y aora lo digo algunas a mi confeſſor: mas animo me parece es meneſter para recebir eſtas mercedes, q̃ para paſſar grandiſsimos trabajos. Quando paſſa eſtoy caſi oluidada de mis obras, ſino vn repreſentarſeme que ſoy ruyn ſin diſcurſo de entendimiento, q̃ tãbien me parece a vezes ſobrenatural. Vienẽme algunas vezes vnas anſias de comulgar tã grandes, q̃ no ſe ſi ſe podria encarecer, acaeciome vna mañana q̃ llouia tãto, q̃ no parece hazia para ſalir de caſa. Eſtando yo fuera della, yo eſtaua ya tan fuera de mi con aquel deſſeo, que aunque me puſieran lanças a los pechos, me parece entrara por ellas, quan timas agua. Como llegue a la Igleſia, diome vn arrobamiẽto grãde, pareciome vi abrir los cielos; no vna entrada como otras vezes he viſto. Repreſentoſeme el trono q̃ dixe

a V.m.

a V.m.he visto otras vezes , y otro encima del , adonde por vna noticia que no se dezir , aunque no lo vi, entendi estar la diuinidad.Pareciame sostenerle vnos animales,pense si eran los Euangelistas, mas como estaua el trono,ni que estaua en el no vi,sino muy gran multitud de Angeles;parecieronme sin comparacion,con muy mayor hermosura que los que en el cielo he visto.He pensado si son Serafines,o Cherubines,porque son muy diferentes en la gloria,que parecian tener inflamamiento.Es grã de la diferencia como he dicho: y la gloria que entonces en mi senti,no se puede escriuir,ni aun dezir,ni la podria pensar quien no huuiesse passado por esto . Entendi estar alli todo junto lo que se puede desear,y no vi nada: dixeronme,y no se quien,que lo que alli podia hazer , era entender que no podia entender nada, y mirarlo nonada, que era todo en comparacion de aquello ; es assi , que se afrentaua despues mi alma de ver que pueda parar en ninguna cosa criada,quantimas aficionarse a ella;porque todo me parecia vn hormiguero.Comulguè,y estuue en la Missa,que no se como pude estar , pareciome auia sido muy breue espacio,espanteme quando dio el relox , y vi que eran dos horas las que auia estado en aquel arrobamiento y gloria.Espantauame despues,como en llegando a este fuego(que parece vino de arriba de verdadero amor de Dios,porque aunque mas lo quiera y procure , y me deshaga por ello,sino es quando su Magestad quiere, como he dicho otras vezes,no soy parte para tener vna centella del)parece que consume el hombre viejo de faltas y tibieza,y miseria,y a manera de como haze el aue Fenix(segun he leydo)yde la misma ceniza, despues que se q̃ma,sale otra:assi queda hecha otrael alma,despues cõ diferentes desseos y fortaleza grande;no parece es la que antes,sino que comiença con nueua puridad el camino

del

del Señor. Suplicando yo a ſu Mageſtad fueſſe aſsi, y que de nueuo començaſſe yo a ſeruirle me dixo: *Buena comparacion has hecho, mira no ſe te oluide, para procurar mejorarte ſiempre.*

Eſtando vna vez cõ la miſma duda, que poco ha dixe, ſi eran eſtas viſiones de Dios, me aparecio el Señor, y me dixo con rigor: *O hijos de los hombres, haſta quando ſereys duros de coraçon?* Que vna coſa examinaſſe bien en mi, ſi del todo eſtaua dada por ſuya, o no: que ſi eſtaua, y lo era, que creyeſſe no me dexaria perder. Yo me fatigue mucho de aquella exclamacion; con gran ternura y regalo me tornò a dezir, que no me fatigaſſe, que ya ſabia, que por mi no faltaria de ponerme a todo lo q̃ fueſſe ſu ſeruicio, que ſe haria todo lo que yo queria (y aſsi ſe hizo lo que entonces le ſuplicaua) q̃ miraſſe el amor q̃ ſe yua en mi aumẽtãdo cada dia para amarle, q̃ en eſto veria no ſer demonio, q̃ no penſaſſe que conſentia Dios tuuieſſe tanta parte el demonio en las almas de ſus ſieruos, y que te pudieſſe dar la claridad de entendimiento y quietud que tienes. Diome a entender, que auiendome dicho tãtas perſonas y tales, que era Dios, que haria mal en no creerlo.

Eſtando vna vez rezando el Pſalmo de *Quicumque vult*, ſe me dio a entẽder la manera como era vn ſolo Dios y tres perſonas, tan claro que yo me eſpantè, y conſolè mucho. Hizome grandiſsimo prouecho, para conocer mas la grãdeza de Dios, y ſus marauillas, y para quando pienſo, o ſe trata en la ſantiſsima Trinidad, pareceme entiendo como puede ſer, y es me mucho contento.

Vn dia de la Aſſumpcion de la Reyna de los Angeles y ſeñora nueſtra, me quiſo el Señor hazer eſta merced; q̃ en vn arrobamiento ſe me repreſentò ſu ſubida al cielo, y el alegria y ſolenidad cõ q̃ fue recebida, y el lugar adõde eſtâ. Dezir como fue eſto yo no ſabria. Fue grãdiſsima la

gloria que mi eſpiritu tuuo de ver tãta gloria;quedè con grandes efetos, y aprouechome para deſſear mas paſſar grandes trabajos,y quedome grãde deſſeo de ſeruir a eſta Señora,pues tanto merecio.Eſtando en vn Colegio de la Cõpañia da Ieſus,y eſtando comulgãdo los hermanos de aq̃lla caſa,vi vn palio muy rico ſobre ſuscabeças; eſto vi dos vezes,quãdo otras perſonas comulgauã no lo via.

CAP.XL. Proſigue en la miſma materia,de dezir las grãdes mercedes que el Señor la ha hecho. De algunas ſe puede tomar harto buena dotrina,q̃ eſte ha ſido ſegun ha dicho,ſu principal intento deſpues de obedecer,poner las que ſon para prouecho de las almas. Con eſte capitulo ſe acaba el diſcurſo de ſu vida que eſcriuio, ſea para gloria del Señor, Amen.

ESTANDO Vna vez en oracion,era tanto el deleyte que en mi ſentia,que como indigna de tal biẽ; comence a penſar,en como merecia eſtar mejor en el lugar q̃ yo auia viſto eſtar para mi en el infierno;que como he dicho,nunca oluido de la manera que alli me vi. Comẽçoſe con eſta conſideracion a inflamar mas mi alma, y vinome vn arrebatamiento de eſpiritu,de ſuerte q̃ yo no lo ſe dezir.Pareciome eſtar metido,y lleno de aquella Mageſtad,q̃ he entendido otras vezes.En eſta Mageſtad ſe me dio a entender vna verdad, que es cumplimiento de todas las verdades;no ſe yo dezir como,porque no vi nada.Dixeronme,ſin ver quien,mas bien entendi ſer la miſma verdad:*No es poco eſto que hago por ti, q̃ es vna de las coſas en que mucho me deues,porque todo el daño que viene al mundo, es de conocer las verdades de la Eſcritura con clara verdad; no*

 fal-

faltarà vna tilde della. A mi me parecio, que ſiempre yo auia creydo eſto, y que todos los fieles lo creyan. Dixome: *Ay hija que pocos me aman con verdad; que ſi me amaſſen no les encubriria yo mis ſecretos. Sabes que es amarme a mi con verdad, entender que todo es mentira lo que no es agradable a mi; con claridad veras eſto que aora no entiendes en lo que aprouecha a tu alma.* Y aſsi lo he viſto, ſea el Señor alabado, q̃ deſpues acà tanta vanidad y mentira me parece lo que yo no veo va guiado al ſeruicio de Dios, que no lo ſabria yo dezir como lo entiendo, y laſtima que me hazen los que veo cõ la eſcuridad, que eſtan en eſta verdad, y con eſto otras ganancias que aqui dire, y muchas no ſabre dezir. Dixome aqui el Señor vna particular palabra de grandiſsimo fauor. Yo no ſe como eſto fue, porque no vi nada, mas quedè de vna ſuerte que tampoco ſe dezir, con grandiſsima fortaleza, y muy de veras para cumplir con todas mis fuerças la mas pequeña parte de la diuina Eſcritura. Pareceme, que ninguna coſa ſe me põdria delante que no paſſaſſe por eſto. Quedome vna verdad deſta Diuina verdad que ſe me repreſentò (ſin ſaber como ni que) eſculpida que me haze tener vn nueuo acatamiẽto a Dios, porque da noticia de ſu Mageſtad, y poder de vna manera que no ſe puede dezir, ſe entender que es vna gran coſa. Quedome muy gran gana de no hablar ſino coſas muy verdaderas, que vayan adelante de lo que acà ſe trata en el mũdo, y aſsi comence a tener pena de viuir en el. Dexome con gran ternura y regalo y humildad. Pareceme que ſin entender como me dio aqui el Señor mucho, no me quedò ninguna ſoſpecha de que era iluſion. No vi nada, mas entendi el gran bien que ay en no hazer caſo de coſa que no ſea para llegarnos mas a Dios: y aſsi entendi que coſa es andar vn alma en verdad, delante de la miſma verdad. Eſto que entendi, es darme el Señor a entender que es

la miſma verdad. Todo lo que he dicho entendi hablandome algunas vezes, y otras ſin hablarme con mas claridad algunas coſas, que las que por palabras ſe me dezian: entendi grandiſsimas verdades ſobre eſta verdad, mas q̃ ſi muchos letrados me lo huuieran enſeñado. Pareceme, que en ninguna manera me pudieran imprimir aſsi, ni tan claramente ſe me diera a entender la vanidad deſte mundo. Eſta verdad que digo ſe me dio a entender, es en ſi miſma verdad, y es ſin principio, ni fin, y todas las demas verdades dependen deſta verdad, como todos los demas amores deſte amor, y todas las demas grandezas deſta grandeza, aunque eſto va dicho eſcuro, para la claridad con que a mi el Señor quiſo ſe me dieſſe a entender. Y como ſe parece el poder deſta Mageſtad, pues en tan breue tiempo dexa tan gran ganancia, y tales coſas imprimidas en el alma. O grandeza y Mageſtad mia, que hazeys Señor mio todo poderoſo? Mirad a quien hazeys tan ſoberanas mercedes, no os acordays que ha ſido eſta alma vn abiſmo de mentiras, y pielago de vanidades, y todo por mi culpa, que con auerme vos dado natural de aborrecer el mentir, yo meſma me hize tratar en muchas coſas mentira? Como ſe ſufre Dios mio, como ſe compadece tan gran fauor y merced, a quien tan mal os lo ha merecido?

Eſtando vna vez en las Horas con todas, de preſto ſe recogio mi alma, y pareciome ſer como vn eſpejo claro toda, ſin auer eſpaldas, ni lados, ni alto ni baxo que no eſtuuieſſe toda clara, y en el centro della ſe me repreſentò Chriſto nueſtro Señor como le ſuelo ver. Pareciame en todas las partes de mi alma le via claro como en vn eſpejo, y tambien eſte eſpejo (yo no ſe dezir como) ſe eſculpia todo en el miſmo Señor, por vna comunion que yo no ſabre dezir muy amoroſa. Se que me fue eſta viſion de

gran

gran prouecho, cada vez que se me acuerda, en especial quando acabo de comulgar. Dioseme a entender, que estar vn alma en pecado mortal, es cubrirse este espejo de vna gran niebla, y quedar muy negro, y assi no se puede representar, ni ver este Señor, aunq̃ esté siẽpre presente dãdonos el ser; y q̃ los herejes es como si el espejo fuesse quebrado, que es muy peor que escurecido. Es muy diferente el como se vee a dezirse, porque se puede dar mal a entender. Mas ha me hecho prouecho, y gran lastima, de las vezes que con mis culpas escureci mi alma, para no ver este Señor. Pareceme prouechosa esta vision para personas de recogimiento, para enseñarse a considerar al Señor en lo muy interior de su alma; que es consideraciõ que mas se apega, y muy mas frutuosa, que fuera de si (como otras vezes he dicho) y en algunos libros de oracion està escrito, adonde se ha de buscar a Dios: en especial lo dize el glorioso san Agustin, que ni en las plaças, ni en los contentos, ni por ninguna parte que le buscaua le hallaua, como dentro de si. Y esto es muy claro ser mejor: y no es menester yr al cielo, ni mas lexos que a nosotros mismos, porque es cansar el espiritu, y distraer el alma, y no con tanto fruto. Vna cosa quiero auisar aqui, por si alguno la tuuiere, que acaece en gran arrobamiento; que passado aquel rato que el alma està en vnion, que del todo tiene absortas las potencias (y esto dura poco, como he dicho) quedarse el alma recogida, y aun en lo exterior no poder tornar en si, mas quedar las dos potencias, memoria, y entendimiento casi con frenesi muy desatinadas. Esto digo que acaece alguna vez, en especial a los principios. Pienso si procede de lo que no puede sufrir nuestra flaqueza natural, tanta fuerça de espiritu, y enflaqueze la imaginaciõ. Se q̃les acaece a algunas personas. Terniapor bueno, que se esforçassen a dexar por entõces la oraciõ, y

la cobraſſen en otro tiempo,aquel que pierden, que no ſea jũto,porque podra venir a mucho mal. Y deſto ay experiencia,y de quã acertado es mirar lo que puede nueſtra ſalud. En todo es meneſter experiencia y maeſtro,porque llegada el alma a eſtos terminos,muchas coſas ſe ofrecen que es meneſter con quien tratarlo;y ſi buſcado no le hallare,el Señor no le faltarà,pues no me ha faltado a mi ſiendo la que ſoy;porque creo ay pocos que han llegado a la experiencia de tantas coſas,y ſi no la ay,es por demas dar remedio ſin inquietar y afligir. Mas eſto tambien tomarâ el Señor en cuenta,y por eſto es mejor tratarlo,como ya he dicho otras vezes,y aun todo lo que aora digo, ſino que no me acuerdo bien,y veo importa mucho, en eſpecial ſi ſon mugeres con ſu confeſſor, y que ſea tal. Y ay muchas mas que hombres,a quien el Señor haze eſtas mercedes,y eſto oî al ſanto fray Pedro de Alcantara, y tã bien lo he viſto yo, que dezia aprouechauan mucho mas en eſte camino que hombres, y daua dello excelentes razones,que no ay para que las dezir aqui,todas en fauor de las mugeres.

Eſtando vna vez en oracion,ſe me repreſentò muy en breue(ſin ver coſa formada, mas fue vna repreſentacion con toda claridad)como ſe veen en Dios todas las coſas, y como las tiene todas en ſi. Saber eſcriuir eſto yo no lo ſe,mas quedò muy imprimido en mi alma,y es vna de las grandes mercedes que el Señor me ha hecho,y de las que mas me han hecho confundir y auergonçar, acordãdome de los pecados que he hecho. Creo ſi el Señor fuera ſeruido viera eſto en otro tiẽpo,y ſi lo vieſſen los que le ofenden,q̃ no ternian coraçon,ni atreuimiento para hazerlo. Pareciome ya digo ſin poder afirmarme en que vi nada; mas algo ſe deue ver,pues yo podrè poner eſta comparacion,ſino que es por modo tan ſutil, y delicado, que el entendi-

entendimiento no lo puede alcançar, o yo no me ſe enten der en eſtas viſiones que no parecen imaginarias, y en algunas algo deſto deue auer, ſino que como ſon en arroba miento las potencias, no lo ſaben deſpues formar, como alli el Señor ſe lo repreſenta, y quiere que lo gozen. Diga mos ſer la Diuinidad como vn muy claro diamante, muy mayor que todo el mundo, o eſpejo a manera de lo que dixe del alma en eſtotra viſion, ſaluo que es por tan ſubida manera que yo no lo ſabre encarecer, y que todo lo que hazemos ſe vee en eſte diamante, ſiendo de manera que el encierra todo en ſi, porque no ay nada que ſalga fuera deſta grandeza. Coſa eſpantoſa me fue en tan breue eſpacio, ver tantas coſas juntas aqui en eſte claro diamante, y laſtimoſiſsima cada vez q̃ ſe me acuerda, ver que coſas tan feas ſe repreſentauã en aquella limpieza de claridad, como eran mis pecados. Y es aſſi, que quando ſe me acuerda, yo no ſe como lo puedo lleuar, y aſsi quedè entonces tan auergonçada, que no ſabia me parece adonde me meter. O quien pudieſſe dar a entender eſto a los que muy deshoneſtos y feos pecados hazen, para que ſe acuerden que no ſon ocultos, y q̃ con razon lo ſiẽte Dios, pues tan preſentes a ſu Mageſtad paſſan, y tã deſacatadamẽte nos auemos delante del. Vi quan bien ſe merece el infierno, por vna ſola culpa mortal, porq̃ no ſe puede entender, quan grauiſsima coſa es hazerla delante de tã grã Mageſtad, y que tã fuera de quiẽ el es, ſon coſas ſemejantes: y aſsi ſe vee más ſu miſericordia, pues entendiẽdo no ſotros todo eſto nos ſufre. Ha me hecho cõſiderar, ſi vna coſa como eſta aſſi dexa eſpãtada, q̃ ſerà el dia del juyzio, quando eſta Mageſtad claramẽte ſe nos moſtrarà, y veremos las ofenſas que hemos hecho. O valame Dios que cegueda d es eſta que yo he traydo, muchas vezes me he eſpantado en eſto que he eſcrito, y no ſe eſpante V. m. ſi no

no como viuo, viendo eſtas coſas, y mirandome a mi; ſea bendito por ſiempre quien tanto me ha ſufrido.

Eſtando vna vez en oracion con mucho recogimiẽto, ſuauidad y quietud, pareciame eſtar rodeada de Angeles y muy cerca de Dios, comence a ſuplicar a ſu Mageſtad por la Igleſia. Dioſeme a entender el gran prouecho que que auia de hazer vna Orden en los tiempos poſtreros, y con la fortaleza que los de ella han de ſuſtentar la Fé.

Eſtando vna vez rezando cerca del Santiſsimo Sacramento, apareciome vn ſanto, cuya Orden ha eſtado algo cayda, tenia en las manos vn libro grande, abriole, y dixo me que leyeſſe vnas letras que eran grandes y muy legibles, y dezian aſsi: En los tiempos aduenideros florecera eſta Orden, aura muchos martyres.

Otra vez eſtando en Maytines en el coro, ſe me repreſentaron y puſieron delante ſeys, o ſiete, me parece ſerian deſta miſma Orden, con eſpadas en las manos. Pienſo que ſe da en eſto a entender, han de defender la Fè: porque otra vez eſtando en oracion ſe arrebatò el eſpiritu, pareciome eſtar en vn gran campo, adonde ſe combatian muchos, y eſtos deſta Orden peleauan con gran feruor. Tenian los roſtros hermoſos, y muy encendidos, y echauan muchos en el ſuelo vencidos, otros matauan: parecia me eſta batalla contra los herejes. A eſte glorioſo ſanto he viſto algunas vezes, y me ha dicho algunas coſas, y agradecidome la oracion que hago por ſu Ordẽ, y prometido de encomendarme al Señor. No ſeñalo las Ordenes, ſi el Señor es ſeruido ſe ſepa, las declararâ, porque no ſe agrauien otras, mas cada Orden auia de procurar, o cada vno della por ſi, que por ſus medios hizieſſe el Señor tan dichoſa ſu Orden, que en tan gran neceſsidad como aora tiene la Igleſia le ſiruieſſen; dichoſas vidas que en eſto ſe acabaren.

Rogo-

Rogome vna perſona vna vez, que ſuplicaſſe a Dios le dieſſe a entender ſi ſeria ſeruicio ſuyo tomar vn Obiſpado. Dixome el Señor acabando de comulgar: Quando entendiere con toda verdad y claridad, que el verdadero ſeñorio es no poſſeer nada, entonces le podra tomar: dando a entender, que ha de eſtar muy fuera de deſſearlo, ni quererlo, quien huuiere de tener Prelacias, o alomenos de procurarlas.

Eſtas mercedes, y otras muchas ha hecho el Señor, y haze muy contino a eſta pecadora, que me parece no ay para que las dezir, pues por lo dicho ſe puede entẽder mi alma, y el eſpiritu q̃ me ha dado el Señor: ſea bendito por ſiempre, que tanto cuydado ha tenido de mi.

Dixome vna vez conſolandome, que no me fatigaſſe (eſto con mucho amor) que en eſta vida no podiamos eſtar ſiempre en vn ſer, que vnas vezes ternia feruor, y otras eſtaria ſin el, vnas con deſaſſoſſiegos, y otras con quietud y tentaciones, mas que eſperaſſe en el, y no temieſſe.

Eſtaua vn dia penſando, ſi era aſimiento darme contento eſtar con las perſonas que trato mi alma, y tener las amor, y a los que veo yo muy ſieruos de Dios, que me cõſolaua con ellos, me dixo que ſi a vn enfermo que eſtà en peligro de muerte le parece le da ſalud vn medico, que no era virtud dexarſelo de agradecer, y no le amar. Que que huuiera hecho, ſino fuera por eſtas perſonas? que la conuerſaciõ de los buenos no dañaua, mas que ſiempre fueſſen mis palabras peſadas y ſantas, y que no los dexaſſe de tratar, que antes ſeria prouecho, que daño. Conſolome mucho eſto, porque algunas vezes pareciendome aſimiẽto, queria del todo no tratarlos. Siẽpre en todas las coſas me aconſejaua eſte Señor, haſta dezirme como me auia de auer con los flacos, y con algunas perſonas. Iamas ſe

deſcuyda de mi; algunas vezes eſtoy fatigada, de verme para tan poco en ſu ſeruicio, y de ver, que por fuerça he de ocupar el tiempo en cuerpo tan flaco y ruin como el mio, mas de lo que yo querria.

Eſtaua vna vez en oracion, y vino la hora de dormir, y yo eſtaua con hartos dolores, y auia de tener el vomito ordinario, como me vi tan atada de mi, y el eſpiritu por otra parte queriendo tiempo para ſi, vime tan fatigada que comence a llorar mucho, y afligirme (eſto no es ſola vna vez, ſino como digo muchas) que me parece me daua vn enojo contra mi meſma, ¡que en forma por entonces me aborrezco, mas lo contino es entender de mi que no me tengo aborrecida, ni faito a lo que veo me es neceſſario. Y plega al Señor que no me tome muchas, mas de lo que es meneſter, que ſi deuo hazer. Eſta que digo, eſtando en eſta pena me aparecio el Señor y regalo mucho, y me dixo que hizieſſe yo eſtas coſas por amor del, y lo paſſaſſe que era meneſter aora mi vida. Y aſsi me parece que nunca me vi en pena, deſpues que eſtoy determinada a ſeruir con todas mis fuerças a eſte Señor, y conſolador mio, que aunque me dexaua vn poco padecer, me conſolaua de manera que no hago nada en deſſear trabajos, y aſsi aora no me parece ay para que viuir ſino para eſto: y lo que mas de voluntad pido a Dios. Digole algunas vezes con toda ella: Señor, o morir, o padecer: no os pido otra coſa para mi, dame cõ ſuelo oyr el relox, porq̃ me parece me llego vn poquito mas para ver a Dios, de que veo ſer paſſada aquella hora de la vida. Otras vezes eſtoy de manera, que ni ſiento viuir, ni me parece he gana de morir, ſino con vna tibieza, y eſcurida l en todo, como he dicho que tengo muchas vezes de grandes trabajos. Y con auer querido el Señor ſe ſepan en publico eſtas mercedes que ſu Mageſtad me haze (como me lo dixo algunos años ha

que

que lo auian de ser, que me fatigue yo harto, y hasta aora no he passado poco, como V.m. sabe, porque cada vno lo toma como le parece) consuelo me ha sido no ser por mi culpa, porque en no lo dezir sino a mis confessores, o a personas que sabiã dellos lo sabian, he tenido gran auiso y estremo; y no por humildad, sino porque como he dicho, aun a los mismos confessores me daua pena dezirlo. Aora ya gloria a Dios, aunque mucho me murmuran, y con buen zelo, y otros temen tratar conmigo, y aun confessarme: y otros me dizen hartas cosas, como entiendo que por este medio ha querido el Señor remediar muchas almas (porque lo he visto claro, y me acuerdo de lo mucho que por vna sola passara el Señor) muy poco se me da de todo. No se si es parte para esto auerme su Magestad metido en este rinconzito tã encerrado, y adonde ya como cosa muerta, pense no huuiera mas memoria de mi, mas no ha sido tanto como yo quisiera, que forçado he de hablar a algunas personas, mas como no estoy adonde me vean, parece ya fue el Señor seruido echarme a vn puerto, q̃ espero en su Magestad serâ seguro. Por estar ya fuera de mundo, y entre poca y santa compañia, miro como desde lo alto, y daseme ya bien poco que digan, ni se sepa; en mas ternia se aprouechasse vn tantico vn alma, que todo lo que de mi se puede dezir, que despues que estoy aqui, ha sido el Señor seruido que todos mis desseos paren en esto. Y hame dado vna manera de sueño en la vida, que casi siempre me parece estoy soñando lo que veo, ni contento, ni pena que sea mucha no la veo en mi. Si alguna me dan algunas cosas passa cõ tanta breuedad, que yo me marauillo, y dexa el sentimiento como vna cosa que soñé, y esto es entera verdad; que aunque despues yo quiera holgarme de aquel contẽto, o pesarme de aquellas penas, no es en mi mano, sino como lo seria a vna persona dis-

creta tener pena, o gloria de vn ſueño que ſoñò; porq̃ ya mi alma la deſpertò el Señor de aquello, que por no eſtar yo mortificada, ni muerta a las coſas del mundo me auia hecho ſentimiento, y no quiere ſu Mageſtad que ſe torne a cegar. Deſta manera viuo aora (ſeñor y padre mio,) ſupliquè V.m. a Dios, o me lleue conſigo, o me de como le ſirua, plega a ſu Mageſtad eſto que aqui va eſcrito haga a V.m. algun prouecho, que por el poco lugar ha ſido con trabajo; mas dichoſo ſeria el trabajo, ſi he acertado a dezir algo, que ſola vna vez ſe alabe por ello el Señor; que con eſto me daria por pagada, aunque V.m. luego lo queme. No querria fueſſe ſin que lo vieſſen las tres perſonas que V.m. ſabe, pues ſon, y han ſido confeſſores mios, porque ſi va mal, es bien que pierdan la buena opinion que tienen de mi: y ſi va bien ſon buenos y letrados, ſe que veran de donde viene, y alabaran a quiẽ lo ha dicho por mi. Su Mageſtad tenga ſiempre a V.m. de ſu mano, y le haga tan gran ſanto, que con eſpiritu y luz alumbre a eſta miſerable, poco humilde, y mucho atreuida, que ſe ha oſado determinar a eſcriuir en coſas tan ſubidas. Plega al Señor no aya en ello errado, teniendo intencion, y deſſeo de acertar, y de obedecer, y que por mi ſe alabaſſe en algo el Señor (que es lo que ha muchos años que le ſuplico) y como me faltan para eſto las obras, he me atreuido a concertar eſta mi desbaratada vida; aũque no gaſtando en ello mas cuydado, ni tiempo de lo que ha ſido meneſter para eſcriuirla, ſino poniendo lo que ha paſſado por mi, con toda la llaneza y verdad que yo he podido. Plega al Señor pues es poderoſo, y ſi quiere puede, quiera que en todo acierte yo a hazer ſu voluntad, y no permita ſe pierda eſta alma, que con tantos artificios y maneras, y tantas vezes ha ſacado ſu Mageſtad del infierno, y traydo a ſi, Amen.

EL

EL Eſpiritu ſanto ſea ſiempre con V.m. Amen. No ſeria malo encarecer a V.m. eſte ſeruicio, por obligarle a tener mucho cuydado de encomendarme a Dios, que ſegun lo que he paſſado en verme eſcrita, y traer a la memoria tantas miſerias mias bien podria, aunque con verdad puedo dezir que he ſentido mas en eſcriuir las mercedes que nueſtro Señor me ha hecho, que las ofenſas que yo a ſu Mageſtad. Yo he hecho lo que V.m. me mandò en alargarme a condicion que V. m. haga lo que me prometio, en romper lo que mal le pareciere. No auia acabado de leerlo deſpues de eſcrito, quando V. m. embia por el: puede ſer vayan algunas coſas mal declaradas, y otras pueſtas dos vezes, porque ha ſido tan poco el tiempo que he tenido, que no podia tornar a ver lo que eſcriuia, ſuplico a V.m. lo enmiende, y mà de traſladar, ſi ſe ha de llenar al P. Maeſtro Auila, porque podria conocer alguno la letra. Yo deſeo harto ſe dè orden como lo vea, pues con eſte intento lo comèce a eſcriuir, porque como a el le parezca voy por buen camino, quedarèmuy conſolada, que ya no me queda mas para hazer lo que es en mi. En todo haga V.m. como le pareciere, y vea eſtà obligado a quien aſsi le fia ſu alma: la de V.m. encomendarè yo toda mi vida al Señor, por eſſo deſe prieſſa a ſeruir a ſu Mageſtad para hazerme a mi merced, pues verà V.m. por lo que aqui va quan bien ſe emplea en darſe todo, como V.m. lo ha començado a quien tan ſin taſſa ſe nos da: ſea bendito por ſiempre, que yo eſpero en ſu miſericordia nos veremos àdonde mas claramète V.m. y yo veamos las grandes que ha hecho con noſotros, y para ſiempre jamas le alabemos.

Acaboſe eſte libro en Iunio, de M. D. LXII. entiendeſe la primera vez que le eſcriuio ſin diſtincion de capitulos, que deſpues deſta fecha le tornò a eſcriuir otra vez, diſtinguiendole en Capitulos, y añadiendo muchas coſas que acontecieron deſpues della, como fue la fundacion del monaſterio de ſan Ioſefde Auila.

EL

EL MAESTRO
F. LVYS DE LEON.

Al Lector.

CON Los originales deſte libro vinieron a mis manos vnos papeles, eſcritos por las de la ſanta madre Tereſa de Ieſus, en que, o para memoria ſuya, o para dar cuenta a ſus confeſſores, tenia pueſtas coſas que Dios le dezia, y mercedes que le hazia, demas de las que en eſte libro ſe contienen, que me parecio ponerlas con el, por ſer de mucha edificacion. Y aſsi las puſe a la letra como la Madre las eſcriue, que dizen aſsi.

ESto me dixo el Señor vn dia: Pienſas hija que eſtà el merecer en gozar, no eſtà ſino en obrar, y en padecer, y en amar. No auras oydo que S. Pablo eſtuuieſſe gozando de los gozos celeſtiales mas de vna vez, y muchas que padecio. Y ves mi vida toda llena de padecer, y ſolo en el monte Tabor aurâs oydo mi gozo. No pienſes quando ves a mi madre que me tiene en los braços, que gozaua de aquellos contentos, ſin graue tormento, deſde que le dixo Simeon aquellas palabras, la dio mi padre clara luz, para que vieſſe lo que yo auia de padecer. Los grandes ſantos que viuieron en los deſiertos como eran guiados por Dios, aſsi hazian graues penitencias, y ſin eſto tenian grandes batallas con el demonio, y conſigo miſmos, mucho tiempo ſe paſſauan ſin ninguna conſolacion eſpiritual. Cree hija que a quien mi Padre mas ama,

da

da mayores trabajos, y a eſtos reſponde el amor. En que te le puedo mas moſtrar, que querer para ti lo que quiſe para mi? Mira eſtas llagas, que nunca llegaran aqui tus dolores. Eſte es el camino de la verdad. Aſsi me ayudaràs a llorar la perdicion que traen los del mundo (entendiendo tu eſto) que todos ſus deſſeos, y cuydados, y penſamientos ſe emplean en como tener lo contrario. Quando eſte dia comence a tener oracion, eſtaua con tan gran mal de cabeça, que me parecia caſi impoſsible poderla tener. Dixome el Señor: Por aqui veras el premio del padecer, que como no eſtauas tu con ſalud para hablar conmigo, he yo hablado contigo, y regaladote. Y es aſsi cierto, que ſeria como hora y media, poco menos el tiempo que eſtuue recogida. En el me dixo las palabras dichas, y todo lo demas, ni yo me diuertia, ni ſe adonde eſtaua, y con tan gran contento, que no ſe dezirlo, y quedóme buena la cabeça, que me ha eſpantado, y harto deſſeo de padecer. Tambien me dixo: Que traxeſſe mucho en la memoria las palabras que dixo a ſus Apoſtoles, Que no auia de ſer mas el ſiervo, que el Señor.

Vn dia de Ramos, acabando de comulgar, quedè con gran ſuſpenſion, de manera que aun no podia paſſar la forma, y teniendomela en la boca, verdaderamente me parecio, quando tornè vn poco en mi, que toda la boca ſe me auia hinchido de ſangre; y pareciame eſtar tambien el roſtro, y toda yo cubierta della, como que entonces acabàra de derramarla el Señor, me parece eſtaua caliente, y era exceſsiua la ſuauidad que entonces ſentia, y dixome el Señor: Hija yo quiero que mi ſangre te aproueche, y no ayas miedo que te falte mi miſericordia. Yo la derramè cõ muchos dolores, y gozaſla tu cõ tã grã deleyte como ves; bien te pago el deleyte q̃ me hazias eſte dia. Eſto dixo, porq̃ ha mas de treinta años q̃ yo comulgaua

eſte

eſte dia ſi podia y procuraua aparejar mi alma para hoſpedar al Señor; porque me parecia mucha la crueldad que hizieron los Iudios, deſpues de tan gran recibimiento, dexarle yr a comer tan lexos, y hazia yo cuenta de que ſe quedaſſe conmigo, y harto en mala poſada, ſegũ aora veo. Y aſsi hazia vnas conſideraciones bouas, y deuialas admitir el Señor: porque eſta es de las viſiones que yo tengo por muy ciertas, y aſsi para la comunion me ha quedado aprouechamiento.

Auia leydo en vn libro, que era imperfecion tener imagines curioſas, y aſsi queria no tener en la celda vna que tenia. Y tambien antes que leyeſſe eſto, me parecia pobreza tener ninguna, ſino de papel, y como deſpues leî eſto, ya no las tuuiera de otra coſa. Y entendi del Señor eſto que diré, eſtando deſcuydada dello. Que no era buena mortificacion, que qual era mejor, la pobreza, o la caridad, que pues era mejor el amor, que todo lo que me deſpertaſſe a el, no lo dexaſſe, ni lo quitaſſe a mis monjas: que las muchas molduras, y coſas curioſas en las imagines, dezia el libro, y no la imagen. Que lo que el demonio hazia con los Luteranos, era quitarles todos los medios para mas deſpertar, y aſsi yuã perdidos. Mis fieles hija, han de hazer aora mas que nunca, al contrario de lo que ellos hazen.

Eſtando penſando vna vez, con quanta mas limpieza ſe viue eſtando apartada de negocios, y como quãdo yo ando en ellos, deuo andar mal, y con muchas faltas, entendi: No puede ſer menos hija, procura ſiempre en todo recta intencion, y deſaſimiento, y mirarme a mi, que vaya lo que hizieres conforme a lo que yo hize.

Eſtando penſando que ſeria la cauſa de no tener aora caſi nunca arrobamiento en publico, entendi: No conuiene aora, baſtante credito tienes para lo q̃ yo pretendo, vamos

vamos mirando la flaqueza de los malicioſos.

Eſtando con temor vn dia, de ſi eſtaua en gracia, o no, me dixo: Hija muy diferente es la luz de las tinieblas, yo ſoy fiel, nadie ſe perdera ſin entenderlo. Engañarſe ha quien ſe aſſegurare por regalos eſpirituales: la verdadera ſeguridad es el teſtimonio de la buena conciencia. Mas nadie pienſe que por ſi puede eſtar en luz, aſſi como no podria hazer que no vinieſſe la noche natural, porque depende de mi gracia. El mejor remedio que puede auer para detener la luz, es, entender el alma que no puede nada por ſi, y que le viene de mi; porque aunque eſté en ella, en vn punto q̃ yo me aparte verna la noche. Eſta es la verdadera humildad, conocer el alma lo que puede, y lo q̃ yo puedo. No dexes de eſcriuir los auiſos q̃ te doy, porque no ſe te oluiden, pues quieres poner por eſcrito los de los hombres.

La viſpera de ſan Sebaſtian, el primer año que vine al monaſterio de la Encarnacion a ſer Priora, començando la Salue, vi en la ſilla prioral, adonde eſtâ pueſta nueſtra Señora, abaxar con gran multitud de Angeles a la Madre de Dios, y ponerſe alli: a mi parecer no vi la imagen entonces, ſino eſta Señora que digo. Pareciome ſe parecia algo a la imagen que me dio la Condeſa, aunque fue depreſto el poderla determinar, por ſuſpenderme luego mucho. Parecianme encima de las cornas de las ſillas, y ſobre los antepechos, muchos Angeles, aunq̃ no con forma corporal, que era viſion intelectual. Eſtuue aſſi toda la Salue, y dixome: Bien acertaſte en ponerme aqui, yo eſtare preſente a las alabanças que hizieren a mi Hijo, y ſe las preſentarê.

Como vna tarde ſe fueſſe mi confeſſor con mucha prieſſa llamado de otras ocupaciones que tenia mas neceſſarias, yo quedè vn rato con pena y triſteza, y como criatura

de la tierra no me parece me tiene asida, diome algun escrupulo, temiendo no començasse a perder esta libertad. Esto fue a la tarde, y a la mañana otro dia, respondiome nuestro Señor a ello, y dixome; que no me marauillasse, que assi como los mortales desean compañia para comunicar sus contentos sensuales, assi el alma desea (quãdo ay quien la entienda) comunicar sus gozos y penas, y se entristeze de no tener con quien. Como estuuo algun espacio conmigo, acordoseme q̃ auia dicho a mi confessor, q̃ passauan de presto estas visiones: Y dixome, que auia diferencia desto a las imaginarias, y que no podia en las mercedes que nos hazia, auer regla cierta; porque vnas vezes conuenia de vna manera, y otras de otra.

No dize en esto la santa Madre, como algunos han entendido, y engañadose, que entõces auia abaxado del cielo la humanidad de Christo, para hablar cõ ella lo que no auia hecho con nadie despues de su Ascension. Porq̃ como se vee acaba-ua de co-

Vn dia despues de comulgar, me parece clarissimamẽte, se puso cabe mi nuestro Señor, y començome a cõsolar con grandes regalos, y dixome entre otras cosas: Veisme aqui hija, que yo soy, muestra tus manos, y pareciame que me las tomaua, y llegaua a su costado, y dixo: Mira mis llagas, no estas sin mi; passa la breuedad de la vida. † En algunas cosas que me dixo, entendi que despues q̃ subio a los cielos, nunca abaxò a la tierra, sino es en el santissimo Sacramento a comunicarse con nadie. Dixome, que en resucitando auia visto a nuestra Señora, porque estaua ya con gran necessidad, que la pena la tenia tan traspassada, que aun no tornaua luego en si, para gozar de aquel gozo, y que auia estado mucho con ella, porque auia sido menester.

Vna mañana, estando en oracion, tuue vn gran arrobamiento, y pareciame que nuestro Señor me auia lleuado el espiritu junto a su Padre, y dichole: Esta que me diste te doy, y pareciame que me llegaua a si. Esto no es cosa imaginaria, sino con vna certeza grande, y vna delicadez tan espiritual, que no se sabe dezir. Dixome algunas palabras

que

que no ſe me acuerdan, de hazerme merced eran algunas. Durò algun eſpacio tenerme cabe ſi.

Acabando de comulgar ſegundo dia de Quareſma en ſan Ioſef de Malagõ, ſe me repreſentò nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en viſion imaginaria como ſuele, y eſtando yo mirandole, vi que en la cabeça, en lugar de corona de eſpinas en toda ella (que deuia ſer adõde hizieron llaga) tenia vna corona de grã reſplandor. Como yo ſoy deuota deſte paſſo, conſolòme mucho, y comence a penſar que gran tormẽto deuia ſer, pues auia hecho tantas heridas, y a darme pena. Dixome el Señor, que no le huuieſſe laſtima por aquellas heridas, ſino por las muchas que aora le dauan. Yo le dixe, que que podia hazer para remedio deſto, que determinada eſtaua a todo. Dixome: Que no era aora tiempo de deſcanſar, ſino que me dieſſe prieſſa a hazer eſtas caſas, que con las almas dellas tenia el deſcanſo. Que tomaſſe quantas me dieſſen, porque auia muchas que por no tener adonde no le ſeruian, y que las que hizieſſe en lugares pequeños fueſſen como eſta, que tãto podian merecer con deſſo de hazer lo q̃ en las otras, y q̃ procuraſſe anduuieſſen todas debaxo de vn gouierno de Perlado, y q̃ puſieſſe mucho que por coſa de mantenimiẽto corporal, no ſe perdieſſe la paz interior, que el nos ayudaria, para que nunca faltaſſe. En eſpecial tuuieſſen cuenta con las enfermas, q̃ la Perlada que no proueyeſſe y regalaſſe a la enferma, era como los amigos de Iob: que el daua el açote para bien de ſus almas, y ellas ponian en auentura la paciencia. Que eſcriuieſſe la fundacion deſtas caſas. Yo penſaua como en la de Medina, nunca auia entendido nada para eſcriuir ſu fundacion. Dixome, que que mas queria de ver que ſu fundacion auia ſido milagroſa. Quiſo dezir, que haziendolo ſolo el, pareciendo yr ſin ningun camino, yo me determiné a ponerlo por obra.

mulgar entõces, y aſsi en las eſpecies del Sacramẽto tenia a Xp̃o. cõſigo, q̃ le dezia lo q̃ ella aquí dize. Ni menos en dezir q̃ no abaxo a la tierra Xp̃o deſpues q̃ ſubio a los cielos, quita q̃ no ſe aya moſtrado a muchos ſieruos ſuyos, y hablado con ellos, ni abaxãdo el, ſino eleuandoles a ellos ſus entendimiẽtos y almas para que le vieſſen, y oyeſſen, como de S. Eſteuan ſe eſcriue, y de ſan Pablo en los Actos de los Apoſtoles.

El Martes deſpues de la Aſcenſion, auiendo eſtado rato en oracion deſpues de comulgar, con pena, porq̃ me diuertia de manera que no podia eſtar en vna coſa, quexauame al Señor de nueſtro miſerable natural. Començó a inflamarſe mi alma, pareciéndome, que claramente entendia tener preſente a toda la ſantiſsima Trinidad en viſion intelectual, adonde entendio mi alma por cierta manera de repreſentacion, como figura de la verdad, para que lo pudieſſe entender mi torpeza, como es Dios trino, y vno; y aſsi me parecia hablarme todas tres perſonas, y que ſe repreſentauan dentro en mi alma diſtintamente, diziendome que deſde eſte dia veria mejoria en mi en tres coſas, que cada vna deſtas perſonas me hazia merced: en la caridad; en padecer con contento; en ſentir eſta caridad con encendimiento en el alma. Entendi aquellas palabras que dize el Señor, q̃ eſtaran con el alma que eſtà en gracia las tres diuinas perſonas. Eſtando yo deſpues agradeciendo al Señor tan gran merced, hallandome indigniſsima della, dezia a ſu Mageſtad con harto ſentimiento, que pues me auia de hazer ſemejantes mercedes, que porque auia dexadome de ſu mano, para q̃ fueſſe tan ruin? (Porq̃ el dia antes auia tenido gran pena por mis pecados teniendolos preſentes) vi aqui claro lo mucho que el Señor auia pueſto de ſu parte deſde que era muy niña, para llegarme a ſi con medios harto eficazes, y como todos no me aprouecharon. Por donde claro ſe me repreſentò el exceſsiuo amor que Dios nos tiene en perdonar todo eſto, quando nos queremos tornar a el, y mas conmigo que con nadie por muchas cauſas. parece quedaron en mi alma tan imprimidas aquellas tres perſonas que vi, ſiendo vn ſolo Dios: que a durar aſsi, impoſsible ſeria dexar de eſtar recogida con tan diuina compañia. Vna vez poco antes deſto, yendo a comulgar, eſtan-

eſtando la forma en el relicario, que aun no ſe me auia dado, vi vna manera de paloma, que meneaua las alas con ruydo. Turbôme tanto, y ſuſpendiome, que con harta fuerça tomé la forma. Eſto era todo en ſan Ioſef de Auila, donde tambien vna vez entendi: Tiempo verna que en eſta Igleſia ſe hagã muchos milagros, llamarla han Igleſia ſanta. Eſto entendi en ſan Ioſef de Auila, año de mil y quinientos y ſetenta y vno.

Eſtando vn dia penſando, ſi tenian razon los que les parecia mal que yo ſalieſſe a fundar, y que eſtaria yo mejor empleandome ſiempre en oracion, entendi: Mientras ſe viue no eſtâ la ganancia en procurar gozarme mas, ſino en hazer mi voluntad.

Pareciome a mi, que pues S. Pablo dize del encerramiento de las mugeres (que me lo han dicho poco ha, y aun antes lo auia oìdo) que eſto ſeria la volũtad de Dios, dixome: Diles que no ſe ſigan por ſola vna parte de la eſcritura, que miren otras, y que ſi podran por ventura atarme las manos?

Eſtando yo vn dia deſpues de la otaua de la Viſitaciõ, encomendando a Dios vn hermano mio, en vna hermita del monte Carmelo, dixe al Señor (no ſe ſi en mi penſamiento, porque eſtà eſte mi hermano adonde tiene peligro ſu ſaluacion:) Si yo viera Señor vn hermano vueſtro en eſte peligro, que hiziera por remediarle? Pareciame a mi no me quedara coſa, que pudiera, por hazer. Dixome el Señor: O hija, hija, hermanas ſon mias eſtas de la Encarnacion, y te detienes, pues ten animo, mira que lo quiero yo, y no es tan dificultoſo como te parece, y por donde penſays perderan eſtotras coſas, ganarà lo vno y lo otro; no reſiſtas que es grande mi poder.

Eſtando penſando vna vez en la gran penitencia que hazia vna perſona muy religioſa, y como yo pudiera auer

hecho mas (ſegun los deſſeos me ha dado alguna vez el Señor de hazerla) ſino fuera por obedecer a los confeſſores, que ſi ſeria mejor no los obedecer de aqui adelante en eſſo, me dixo: Eſſo no hija, buen camino lleuas, y ſeguro. Ves toda la penitencia que haze, en mas tengo tu obediencia.

Vna vez eſtando en oracion me moſtrò el Señor por vna manera de viſion intelectual, como eſtaua el alma que eſtà en gracia, en cuya compañia vi por viſion intelectual la ſantiſſima Trinidad, de cuya compañia venia a aquel alma vn poder que ſeñoreaua toda la tierra. Dieronſeme a entender aquellas palabras de los Cantares, que dizen: *Dilectus meus diſcendit in hortum ſuum.* Moſtròme tambien como eſtà el alma que eſtá en pecado ſin ningun poder, ſino como vna perſona que eſtuuieſſe del todo atada, y liada, y atapados los ojos, que aunque quiere ver no puede, ni andar, ni oyr, y en gran eſcuridad. Hizieronme tanta laſtima las almas que eſtan aſsi, que qualquier trabajo me parece ligero por librar vna. Pareciome que a entender eſto como yo lo vi, que ſe puede mal dezir, que no era poſsible querer ninguno perder tanto biẽ, ni eſtar en tanto mal.

Eſtando en la Encarnacion, el ſegundo año que tenia el Priorato, otaua de ſan Martin, eſtando comulgando, partio la forma el padre fray Iuan de la Cruz (que me daua el ſantiſsimo Sacramento) para otra hermana, yo penſe que no era falta de forma, ſino que me queria mortificar, porque yo le auia dicho que guſtaua mucho quando erã grandes las formas; no porque no entendia no importaua para dexar de eſtar entero el Señor, aun que fueſſe muy pequeño pedacito. Dixome ſu Mageſtad: No ayas miedo hija que nadie ſea parte para quitarte de mi. Dando a entender, que no importaua. Entonces repreſentoſeme

por

por viſion imaginaria como otras vezes muy en lo interior, y diome ſu mano derecha, y dixome: Mira eſte clauo, que es ſeñal q̃ ſerás mi eſpoſa deſde oy Haſta aora no lo auias merecido, de aqui adelante no ſolo como Criador, y como Rey, y tu Dios miraràs mi honra, ſino como verdadera eſpoſa mia, mi honra es ya tuya, y la tuya mia. Hizome tanta operacion eſta merced, que no podia caber en mi, y quedé como deſatinada, y dixe al Señor: Que o enſanchaſſe mi baxeza, o no me hizieſſe tanta merced, porque cierto no me parecia lo podia ſufrir el natural, eſtuue aſsi todo el dia muy embeuida. He ſentido deſpues gran prouecho, y mayor confuſion, y afligimiento de ver que no ſiruo en nada tan grandes mercedes.

Eſtando en el monaſterio de Toledo, y aconſejandome algunos, que no dieſſe el enterramieto del, a quien no fueſſe cauallero, dixome el Señor: Mucho te deſatinarà hija, ſi miras las leyes del mundo. Pon los ojos en mi pobre, y deſpreciado del, por ventura ſeran los grandes del mundo grandes delante de mi, o aueys voſotras de ſer eſtimadas por linages, o por virtudes?

Vn dia me dixo el Señor: Siempre deſſeas los trabajos, y por otra parte los rehuſas; yo diſpongo las coſas conforme a lo que ſe de tu voluntad, y no conforme a tu ſenſualidad y flaqueza. Esfuerçate pues ves lo que te ayudo; he querido que ganes tu eſta corona, en tus dias veras muy adelantada la Orden de la Virgen. Eſto entendi del Señor mediado Hebrero, año de 1571.

Eſtando en ſan Ioſef de Auila, viſpera de Paſcua del Eſpiritu ſanto, en la hermita de Nazaret, conſiderando en vna grandiſsima merced que nueſtro Señor me auia hecho en tal dia como eſte, veinte años auia, poco mas o menos, me començo vn impetu, y heruor grande de eſpiritu que me hizo ſuſpender. En eſte gran recogimiẽto

entendi de nueſtro Señor, lo que aora dire: Que dixeſſe a eſtos padres Deſcalços de ſu parte, que procuraſſen guardar quatro coſas; y que mientras las guardaſſen, ſiempre yrà en mas crecimiẽto eſta religiõ, y quando en ellas faltaſſen, entendieſſen que yuan menoſcabando de ſu principio. La primera, que las cabeças eſtuuieſſen conformes. La ſegunda, que aunque tuuieſſen muchas caſas, en cada vna huuieſſe pocos frayles. La tercera, que trataſſen poco con ſeglares, y eſto para bien de ſus almas. La quarta, que enſeñaſſen mas con obras que con palabras. Eſto fue año de mil y quinientos y ſetenta y nueue. Y porque es gran verdad lo firmè de mi nombre.

Tereſa de Ieſus.

LIBRO LLAMADO, CAMINO DE PERFECION, QVE eſcriuio para ſus Monjas la B. Madre Tereſa de Ieſus, Fundadora de los monaſterios de las Carmelitas Deſcalças, a ruego dellas.

Impreſſo conforme a los originales de mano, emendados por la miſma Madre, y no conforme a los impreſſos, en que faltauan muchas coſas, y otras andauan muy corrompidas.

ARGVMENTO

general deſte libro.

ESTE libro trata de auiſos y conſejos que da la beata madre Tereſa de Ieſus a las hermanas religioſas y hijas ſuyas, de los monaſterios, que con el fauor de nueſtro Señor, y de la glorioſa Virgen madre ſuya, Señora nueſtra, ha fundado la regla primera de nueſtra Señora del Carmen. En eſpecial le dirige a las hermanas del monaſterio de ſan Ioſef de Auila, que fue el primero, de donde ella era Priora quando lo eſcriuio, Año de 1562.

PROTESTACION.

EN todo lo que en el dixere, me ſuejto a lo que tiene la ſanta Igleſia Romana, y ſi alguna coſa fuere contraria a eſto, ſerà por no lo entender. Y aſsi a los Letrados que lo han de ver, pido por amor de nueſtro Señor, que muy particularmente lo miren, y enmienden, ſi alguna falta en eſto huuiere, y otras muchas que terna en otras coſas. Si algo huuiere bueno ſea para honra y gloria de Dios, y ſeruicio de ſu ſacratiſsima Madre Patrona y Señora nueſtra, cuyo habito yo tengo, aunque harto indigna del.

Tereſa de Ieſus.

PROLOGO.

SABIENDO las hermanas deſte monaſterio de San Ioſef de Auila, como tenia licencia del padre Preſentado F. Domingo de Bañes, de la Orden del glorioſo ſanto Domingo (que al preſente es mi confeſſor) para eſcriuir algunas coſas de oracion, en que parece podrè atinar, por auer tratado con muchas perſonas eſpirituales y ſantas, han me tanto importunado les diga algo della, que me he determinado a las obedecer: viendo que el amor grande que me tienen puede hazer mas acepto lo imperfeto, por mal eſtilo en que yo lo dixere, que algunos libros que eſtan muy bien eſcritos, de quien ſabia lo que eſcriuio. Yo confio en ſus oraciones, que podra ſer por ellas el Señor ſe ſirua, acierte a dezir algo de lo que al modo y manera de viuir que ſe lleua en eſta caſa conuiene, y me lo dara para que ſe lo de. Y ſi fuere mal acertado, el padre Preſentado que lo ha de ver primero lo remediará, o lo quemará: y yo no aurè perdido nada en obedecer a eſtas ſieruas de Dios, y veran lo que tengo de mi, quando ſu Mageſtad no me ayuda. Pienſo poner algunos remedios para algunas tentaciones menudas que pone el demonio (que por ſerlo tanto, por ventura no hazen caſo de ellas) y otras coſas, como el Señor me diere a entender, y ſe me fueren acordando; que como no ſe lo que he de dezir, no puedo dezirlo con concierto. Y creo es lo mejor no

le

le lleuar, pues es cosa tan desconcertada hazer yo esta. El Señor ponga en todo lo que hiziere sus manos, para que vaya conforme a su santa voluntad, pues son estos mis desseos siempre, aunque las obras tan saltas como yo soy. Se que no falta el amor y desseo en mi, para ayudar en lo que yo pudiere, para que las almas de mis hermanas vayan muy adelante en el seruicio del Señor. Y este amor junto con los años y experiencia que tengo de algunos monasterios, podra ser aproueche para atinar en cosas mudas mas que los letrados; que por tener otras ocupaciones mas importantes, y ser varones fuertes, no hazen tanto caso de cosas que en si no parecen nada, y a cosa tan flaca como somos las mugeres, todo nos puede dañar: porque las sutilezas del demonio son muchas para las muy encerradas, que veen son menester armas nueuas para dañar. Y yo como ruin he me sabido mal defender, y assi querria escarmentassen mis hermanas en mi, nodire cosas, que o en mi, o por verlas en otras no las tenga por experiencia. Pocos dias ha me mandaron escriuiesse cierta relacion de mi vida, adonde tambien tratè algunas cosas de oracion, podra ser no quiera mi confessor las veays por aora, y por esto porne aqui alguna cosa de lo que alli va dicho, y otras que tambien me pareceran necessarias.

El Señor lo ponga por su mano como le he suplicado, y lo ordene para su mayor gloria,

Amen.

PRO-

CAPITVLO PRIMERO DE LA CAVSA QVE ME MOVIO a hazer con tanta eſtrechura eſte monaſterio.

AL Principio que ſe començo eſte monaſterio a fundar, por las cauſas que eſtan dichas en el libro que digo tengo eſcrito, con algunas grandezas del Señor, en que dio a entenderſe auia mucho de ſeruir en eſta caſa: no fue mi intencion huuieſſe tanta aſpereza en lo exterior, ni que fueſſe ſin renta, antes quiſiera huuiera poſſibilidad para que no faltara nada. En fin como flaca y ruyn, aunque algunos buenos intentos lleuaua, mas que mi regalo. En eſte tiempo vinieron a mi noticia los daños de Francia, y el eſtrago que auian hecho eſtos Luteranos, y quanto yua en crecimiento eſta deſuenturada ſeta: diome gran fatiga, y como ſi yo pudiera algo, o fuera algo, lloraua con el Señor, y le ſuplicaua remediaſſe tanto mal. Pareciame que mil vidas puſiera yo para remedio de vn alma, de las muchas que alli ſe perdiã. Y como me vi muger, y ruyn impoſsibilitada de aprouechar en lo que yo quiſiera, en el ſeruicio del Señor (y toda mi anſia era, y aun es, que pues tiene tantos enemigos, y tan pocos amigos, que eſſos fueſſen buenos) determine hazer eſto poquito que era en mi, que es

ſeguir

ſeguir los conſejos Euangelicos, con toda la perfecion que yo pudieſſe, y procurar que eſtas poquitas que eſtan aqui, hizieſſen lo miſmo. Confiada en la gran bondad de Dios, que nunca falta de ayudar a quien por el ſe determina a dexarlo todo: y que ſiendo tales, quales yo pintaua en mis deſſeos, entre ſus virtudes no tenian fuerça mis faltas, y podria yo contentar en algo al Señor; y que todas ocupadas en oracion, por los que ſon defenſores de la Igleſia, y predicadores, y letrados que la defienden ayudaſſemos en lo que pudieſſemos a eſte Señor mio, que tan apretado le traen aquellos a quien el ha hecho tanto bien, que parece le querrian tornar aora a la Cruz eſtos traydores, y que no tuuieſſe adonde reclinar la cabeça. O Redentor mio, que no puede mi coraçon llegar aqui ſin fatigarſe mucho. Que es eſto, aora de los Chriſtianos? Siempre han de ſer los que mas os deuen, los que os fatigan? A los que mejores obras hazeys? A los que eſcogeys para vueſtros amigos? Entre los que andays, y os comunicays por los Sacramentos? No eſtan hartos de los tormentos que por ellos aueys paſſado? Por cierto Señor mio, no haze nada quien aora ſe aparta del mundo. Pues a vos os tienen tan poca ley, que eſperamos noſotros? Por ventura merecemos noſotros mejor nos la tengan? Por ventura hemoſle hecho mejores obras para que nos guarden amiſtad? Que es eſto? Que eſperamos ya los que por bondad del Señor no eſtamos en aquella roña peſtilencial, que ya aquellos ſon del demonio? Buen caſtigo han ganado por ſus manos: y bien han grangeado con ſus deleytes fuego eterno. Allà ſe lo ayan, aunque no me dexa de quebrar el coraçon, ver tantas almas como ſe pierden. Mas del mal no tanto, querria no ver perder mas cada dia. O hermanas mias en Chriſto, ayudadme a ſuplicar eſto al Señor, que para eſſo os juntò aqui, eſte es vueſtro lla-

llamamiento, eſtos han de ſer vueſtros negocios, eſtos han de ſer vueſtros deſſeos, aqui vueſtras lagrimas, eſtas vueſtras peticiones: no hermanas mias, por negocios acá del mundo; que yo me rio, y aun me congoxo de las coſas que aqui nos vienen a encargar ſupliquemos a Dios, haſta pedir a ſu Mageſtad rentas y dineros, y algunas perſonas que querria yo ſuplicaſſen a Dios los repiſaſſen todos. Ellos buena intencion tienen, y en fin ſe haze por ver ſu deuocion, aunque tengo por mi que en eſtas coſas nunca me oye. Eſtaſe ardiendo el mundo: quieren tornar a ſentenciar a Chriſto, como dizen, pues le leuantan mil teſtimonios: quieren poner ſu Igleſia por el ſuelo, y hemos de gaſtar tiempo en coſas que por ventura ſi Dios ſe las dieſſe, terniamos vn alma menos en el cielo: No hermanas mias, no es tiempo de tratar con Dios negocios de poca importancia. Por cierto que ſino miraſſe a la flaqueza humana, que ſe conſuela que la ayuden en todo, y es bien ſi fueſſemos algo, que holgaria ſe entendieſſe, no ſon eſtas las coſas que ſe han de ſuplicar a Dios en ſan Ioſef con tanto cuydado.

Quiere dezir: q̃ el pedir lo temporal, ymaginemos en tiempo de mayores neceſsidades, ha de ſer cuydado muy aceſſorio.

CAP. II. Que trata como ſe han de deſcuydar de las neceſsidades corporales, y del bien que ay en la pobreza.

NO Penſeys hermanas mias, q̃ por no andar a contentar a los del mundo os ha de faltar de comer, yo os aſſeguro. Iamas por artificios humanos pretendays ſuſtentaros que morireys de hambre, y con razon. Los ojos en vueſtro Eſpoſo, que el os ha de ſuſtentar. Contento el, aunque no quieran os daran de comer los menos vueſtros deuotos, como lo aueys viſto por experiencia.

Quiere dezir q̃ quiẽ profeſſa pobreza no à de ganar con artificios ſolicitos las vo-

Si

lũtades agenas para que le den.

Si haziendo vosotras esto murieredes de hambre, bienauenturadas las monjas de san Ioseſ. Esto no se os oluide por amor del Señor, pues dexays la renta, dexâ el cuydado de la comida, sino todo va perdido. Los que quiere el Señor que la tengan, tengan en hora buena essos cuydados, que es mucha razon, pues es su llamamiẽto: mas nosotras hermanas es disparate. Cuydado de rentas agenas me parece a mi seria estar pensando en lo que los otros gozan. Si que por vuestro cuydado no muda el otro su pensamiento, ni se le pone desseo de dar limosna. Dexá esse cuydado a quien los puede mouer a todos, que es el Señor de las rentas, y de los renteros. Por su mandamiento venimos aqui: verdaderas son sus palabras: no pueden faltar, antes faltaran los cielos, y la tierra; no le faltemos nosotras, que nó ayays miedo que falte: y si alguna vez os faltare, será para mayor bien, como faltauan las vidas a los santos, quando los matauan por el Señor, y era para aumentales la gloria por el martyrio. Buen trueco seria acabar presto cõ todo, y gozar de la hartura perdurable. Mirá hermanas q̃ va mucho en esto muerta yo, que para esso os lo dexo escrito, q̃ miẽtras yo viuiere yo os lo acordarè, q̃ por experiẽcia veo la grã ganãcia, quando menos ay, mas descuydada estoy. Y sabe el Señor, que a todo mi parecer, me da mas pena quãdo mucho sobra, q̃ quando nos falta. No se si lo haze como ya tẽgo visto, nos lo da luego el Señor. Seria engañar al mũdo otra cosa, hazernos pobres no lo siẽdo de espiritu, sino en lo exterior. Cõciẽcia se me haria, a manera de dezir, y parecermeya era pedir limosnas las ricas, y plega a Dios no sea assi: q̃ adonde ay estos cuydados demasiados, de q̃ dẽ, vna vez o otra se yriã por la costũbre, o podriã yr, y pedir lo q̃ no hã menester, por ventura a quien tiene mas necessidad: y aũque ellos no puedẽ perder nada, sino ganar, nosotras perderiamos.

No

No plega a Dios mis hijas, quando eſto huuiera de ſer, mas quiſiera tuuierades renta. En ninguna manera ſe ocupe en eſto el penſamiento, os pido yo por amor de Dios en limoſna. Y la mas chiquita, quando eſto entendieſſe alguna vez en eſta caſa, clame a ſu Mageſtad, y acuerdelo a la mayor con humildad, y le diga que và errada, y vale tanto, que poco a poco ſe yrà perdiendo la verdadera pobreza. Yo eſpero en el Señor, no ſerâ aßi, ni dexarà a ſus ſieruas: y para eſto, aunque no ſe para mas, aproueche eſto que me aueys mandado eſcriuir, por deſpertador. Y crean mis hijas, que para vueſtro bien me ha dado el Señor vn poquito a entender los bienes que ay en la ſanta pobreza; y los que lo prouaren lo entenderan, quiça; no tanto como yo, porque no ſolo no auia ſido pobre de eſpiritu, aunque lo tenia profeſſado, ſino loca de eſpiritu. Ello es vn bien que todos los bienes del mundo encierra en ſi: es vn ſeñorio grande. Digo otra otra vez, que es ſeñorear todos los bienes del, a quiẽ no ſe le da nada dellos. Que ſe me da a mi de los Reyes y ſeñores, ſino quiero ſus rentas, ni tener los cõtentos, ſi vn tãtico ſe atrauieſſa auer de deſcontentar en algo por ellos a Dios? Ni q̃ ſe me da de ſus honras, ſi tengo entendido enlo q̃ eſtà ſer muy hõrado vn pobre, que es en ſer verdaderamente pobre. Tengo para mi, q̃ honras y dineros, caſi ſiempre andan juntos, y q̃ quien quiere honra, no aborrece dineros: y que quien los aborrece, que ſe le da poco de honra. Entiendaſe bien eſto, que me parece que eſto de honra ſiẽpre rrae conſigo algun intereſſillo de rentas, y dineros: porq̃ por marauilla ay honrado en el mundo ſi es pobre, antes aunq̃ lo ſea en ſi, le tienen en poco. La verdadera pobreza trae vna honraza conſigo, que no ay quien la ſufra (la pobreza que es tomada por ſolo Dios digo) no ha meneſter cõtentar a nanie ſino a el: y es coſa muy cierta, en no auiendo meneſter

a nadie, tener muchos amigos. Yo lo tengo bien visto por experiencia: porque ay tanto escrito desta virtud, que no lo sabia yo entender, quanto mas dezir: y por no la agrauiar en loarla, yo no digo mas en ella, solo he dicho lo que he visto por experiencia. Y yo confiesso que he ydo tan embeuida, que no me he entendido hasta aora: mas pues està dicho por amor del Señor, pues son nuestras armas la santa pobreza, y lo que al principio de la fundacion de nuestra Orden tanto se estimaua y guardaua por nuestros santos Padres (que me ha dicho quien lo sabe, que de vn dia para otro no guardauan nada) ya que en tanta perfecion en lo exterior no se guarde, en lo interior procuremos tenerla. Dos horas son de vida, grãdissimo el premio: y quando no huuiera ninguno, sino cumplir lo que nos aconsejò el Señor, era grande la paga, imitar en algo a su Mageſtad. Estas armas han de tener nuestras vanderas, que de todas maneras lo queramos guardar, en casa, en vestidos, en palabras, y mucho mas en el pensamiento. Y mientras esto hizieren, no ayan miedo cayga la religion desta casa, con el fauor de Dios; que como dezia santa Clara, grandes muros son los de la pobreza. Destos dezia ella, y de humildad queria cercar sus monasterios: y a buen seguro si se guarda, de verdad, que estè la honestidad, y todo lo demas, fortalezido mucho mejor que con muy suntuosos edificios. Desto se guarden, por amor de Dios, y de su sangre, se lo pido yo: y si con conciencia puedo dezir, que el dia que tal hizieren se torne a caer, y que las mate a todas, yendo con buena conciencia, lo digo, y lo suplicarê a Dios. Muy mal parece hijas mias, de la hazienda de los pobrezitos se hagan grandes casas. No lo permita Dios, sino pobre en todo, y chica. Parezcamonos en algo a nuestro Rey, que no tuuo casa, sino en el portal de Belen, adonde nacio,

y la

y la Cruz adonde murio. Casas eran estas adonde se podia tener poca recreacion. O los que las hazen grandes, ellos se entenderan, y lleuan otros intentos santos, mas treze pobrezitas qualquier rincon les basta. Si (porque es menester por el mucho encerramiento) tuuieren campo, y aun ayuda a la oracion, y deuocion, con algunas hermitas para apartarse a orar en hora buena: mas edificios, ni casa grande, ni curioso nada. Dios nos libre. Siempre se os acuerde se ha de caer el dia del juyzio, que no sabemos si serà presto. Pues hazer mucho ruido al caerse casa de treze pobrezillas, no es bien; que los pobres verdaderos no han de hazer ruydo, gente sin ruido ha de ser para que los ayã lastima. Y como se holgarán si ven alguno por la limosna, que les ha hecho librarse del infierno, que todo es posible: porque estan muy obligadas a rogar por ellos muy continuamente, pues os dan de comer. Que tambien quiere el Señor que aunque viene de su parte, que tambien lo agradezcamos a las personas por cuyo medio nos los da: y desto no aya descuydo. No se lo que auia começado a dezir, que me he diuertido, creo lo ha querido el Señor, porque nunca pense escriuir lo que aqui he dicho. Su Magestad nos tenga siempre de su mano, para que no se caya dello, Amen.

CAP. III. *Prosigue lo que en el primero començo a tratar, y persuade a las hermanas a que se ocupen siempre en suplicar a Dios fauorezca a los que trabajan por la Iglesia, acaba con vna exclamacion.*

TOrnando a lo principal para lo q̃ el Señor nos juntò en esta casa (y por lo q̃ yo misma desseo seamos algo,

para que contentemos a ſu Mageſtad) digo que viendo tan grandes males, que fuerças humanas no baſtan atajar eſte fuego deſtos herejes, que va tan adelante: ha me parecido es meneſter, como quando los enemigos en tiẽpo de guerra han corrido toda la tierra: y viendoſe el Señor della apretado, ſe recoge a vna ciudad que haze muy bien fortalezer, y deſde alli acaece algunas vezes dar en los contrarios, y ſer tales los que eſtan en la ciudad, como es gente eſcogida, que pueden mas ellos a ſolas, que muchos ſoldados, ſi eran couardes pudieran, y muchas vezes ſe gana deſta manera vitoria; alomenos aunque no ſe gane, no los vencen, porque como no aya traydor, ſino es por hambre, no los pueden ganar. Acâ eſta hambre no la puede auer, que baſte a que ſe rindan, a morir ſi, mas no a quedar vencidos. Mas para que he dicho eſto? Para que entendais hermanas mias, que lo que hemos de pedir a Dios es, que en eſte caſtillo que ay ya de buenos Chriſtianos, no ſe nos vaya ninguno con los contrarios: y a los Capitanes deſte caſtillo, o ciudad, los haga muy auẽtajados en el camino del Señor, que ſon los Predicadores y Teologos. Y pus los mas eſtan en las religiones, que vayan muy adelante eu ſu perfecion y llamamiento, que es muy neceſſario, que ya como tengo dicho, nos ha de valer el braço Eccleſiaſtico, y no el ſeglar. Y pues ni en lo vno, ni en lo otro valemos nada para ayudar a nueſtro Rey, procuremos ſer tales, que valgan nueſtras oraciones para ayudar a eſtos ſieruos de Dios, que cõ tanto trabajo ſe han fortalezido con letras y buena vida, y trabajado, para ayudar aora al Señor. Podra ſer digays, q̃ para que encarezco tanto eſto, y digo hemos de ayudar a los que ſon mejores que noſotras? Yo os lo dirè: porque aun no creo entendeis bien lo mucho que deueys al Señor, en traeros donde tã quitadas eſtais de negocios, y ocaſiones, y tratos.

Es

Es grandiſsima merced eſta, lo que no eſtan los que digo, ni es bien que eſten en eſtos tiẽpos menos que en otros, porque han de ſer los que esfuerçen la gente flaca, y pongan animo a los pequeños. Buenos quedarian los ſoldadados ſin Capitanes, han de viuir entre los hombres, y tratar con los hombres, y eſtar en los palacios, y aun hazerſe algunas vezes a ellos en lo exterior. Penſays hijas mias, que es meneſter poco para tratar en el mundo, y viuir en el mundo, y tratar negocios del mundo, y hazerſe como he dicho, a la conuerſacion del mundo, y ſer en lo interior eſtraños del mundo, y enemigos del mundo, y eſtar como quien eſtâ en deſtierro; y en fin no ſer hombres, ſino Angeles. Porque a no ſer eſto aſsi, ni merecen nombres de Capitanes, ni permita el Señor ſalgan de ſus celdas, que mas daño haran, que prouecho: porque no es aora tiempo de ver imperfeciones en los que han de enſeñar. Y ſi en lo interior no eſtan fortalecidos en entender lo mucho que va en tenerlo todo debaxo de los pies, y eſtar deſaſidos de las coſas que ſe acaban, y aſidos a las eternas, por mucho que lo quieran encubrir, han de dar ſeñal. Pues con quien lo han, ſino con el mundo, no ayan miedo ſe lo perdone, ni que ninguna imperfecion la dexen de entender. Coſas buenas muchas ſe les paſſarán por alto, y aun por ventura no las ternan por tales, mas mala, o imperfeta, no ayan miedo. Aora yo me eſpanto quien les mueſtra la perfecion, no para guardarla (que deſta ninguna obligacion les parece tienen, harto les parece hazen ſi guardan razonablemente los mandamientos) ſino para condenar: y a las vezes lo que es virtud, les parece regalo. Aſsi que no penſeys es meneſter poco fauor de Dios para eſta gran batalla adonde ſe meten, ſino grandiſsimo. Para eſtas dos coſas pido, yo, procureys ſer tales q̃ merezcamos alcançarlas de Dios

La vna, que aya muchos de los muy muchos letrados, y religiosos que ay, que tengan las partes que son menester para esto, como he dicho, y a los que no estan muy dispuestos los disponga el Señor, que mas harâ vno perfeto, que muchos que no le esten. La otra, que despues de puestos en esta pelea (que como digo no es pequeña) los tenga el Señor de su mano, para que puedan librarse de tantos peligros como ay en el mundo, y tapar los oydos en este peligroso mar, del canto de las Serenas. Y si en esto podemos algo con Dios, estando encerradas peleamos por el, y dare yo por muy bien empleados los trabajos que he passado por hazer este rincon, a donde tambien pretendi se guardasse esta regla de nuestra Señora y Emperadora, cõ la perfecion q̃ se començo. No os parezca inutil ser contino esta petició, porq̃ ay algunas personas q̃ les parece rezia cosa no rezar mucho por su alma: y q̃ mejor oracion que esta? Si teneys pena porque no se os descontarà la pena del purgatorio: tambien se os quitarâ por esta oracion tan justa, y lo que mas faltare, falte. Y que va en que esté yo hasta el dia del juyzio en el purgatorio, si por mi oracion se salua sola vn alma? quanto mas el prouecho de muchas, y la honra del Señor. Penas que se acaban, no hagays caso dellas, quando interuiniere algun seruicio mayor al que tantas passò por nosotros. Siempre os informad lo que es mas perfeto, pues como os rogarè mucho, y dare las causas: siempre aueys de tratar cõ letrados. Assi que os pido por amor del Señor, pidays a su Magestad nos oya en esto. Yo, aunque miserable, lo pido a su Magestad, pues es para gloria suya, y bien de su Iglesia, que aqui van mis desseos.

Parece atreuimiento pensar yo he de ser alguna parte para alcançar esto. Confio yo Señor mio en estas sieruas vuestras que aqui estan, que se, no quieren otra cosa, ni

la

la pretenden, ſino contentaros. Por vos han dexado lo poco que tenian, y quiſieran tener mas para ſeruiros. Pues no ſoys vos Criador mio deſagradecido, para que pienſe yo dexareis de hazer lo que os ſuplican: ni aborreciſtes Señor quando anduuades en el mundo las mugeres, antes las fauoreciſtes ſiempre con mucha piedad. Quando os pidieremos honras no nos oyays, o rentas, o dineros, o coſa que ſepa a mundo, mas para honra de vueſtro Hijo, porque no aueys de oyr Padre eterno, a quien perderia mil honras, y mil vidas por vos? No por noſotras Señor, que no lo merecemos, ſino por la ſangre de vueſtro Hijo, y ſus merecimientos. O Padre eterno, mirà que no ſon de oluidar tantos açotes, è injurias, y tan grauiſsimos tormentos. Pues Criador mio, como pueden ſufrir vnas entrañas tan amoroſas como las vueſtras, que lo que ſe hizo con tan ardiente amor de vueſtro Hijo, y por mas contentaros a vos, que mandaſtes nos amaſſe, ſea tenido en tan poco, como oy dia tienen eſſos herejes el ſantiſsimo Sacramento, que le quitan ſus poſadas, deshaziendo las Igleſias. Si le faltarà algo por hazer para contentaros, mas todo lo hizo cumplido. No baſtaua Padre mio, que no tuuo adonde reclinar la cabeça mientras viuio, y ſiempre en tantos trabajos, ſino que aora las que tiene para combidar ſus amigos, por vernos flacos, y ſaber que es menester, que los que han de trabajar ſe ſuſtenten de tal manjar, ſe las quiten? Ya no auia pagado baſtantiſsimamente por el pecado de Adan? Siempre que tornamos a pecar lo ha de pagar eſte amantiſsimo Cordero? No lo permitais Emperador mio, aplaqueſe ya vueſtra Mageſtad, no mireis a los pecados nueſtros, ſino a que nos redimio vueſtro ſacratiſsimo Hijo, y a los merecimientos ſuyos, y de ſu madre glorioſa, y de tãtos sãtos y martires, como hã muerto por vos. Ay dolor Señor mio, y quiẽ ſe ha atreuido

a hazer eſta peticion en nombre de todos? Que mala tercera, hijas mias, para ſer oydas, y que echaſſe por voſotras la peticion. Si ha de indinar mas a eſte ſoberano juez verme tan atreuida? Y con razon, y juſticia. Mas mirà, Señor, que ya ſoys Dios de miſericordia, auelda deſta pecadorzilla guſanillo, que aſsi ſe os atreue. Mirà Dios mio mis deſſeos, y las lagrimas con que eſto os ſuplico, y oluidad mis obras por quien vos ſovs, y aued laſtima de tantas almas como ſe pierden, y fauoreced vueſtra Igleſia: no permitais ya mas daños en la Chriſtiandad Señor, dad ya luz a eſtas tinieblas. Pido os yo hermanas mias por amor del Señor encomendeys a ſu Mageſtad a eſta pobrezita, y atreuida, y le ſupliqueis la dè humildad, como coſa que teneys obligacion. No os encargo particularmente a los Reyes, y Prelados de la Igleſia, en eſpecial nueſtro Obiſpo, veo a las de aora tan cuydadoſas dello, que aßi me parece no es meneſter. Mas vengan las que vinieren, que teniendo ſanto Prelado, lo ſeran las ſubditas, y como coſa tan importante la poned ſiempre delante del Señor. Y quando vueſtras oraciones, y deſſeos, y diciplinas, y ayunos no ſe emplearen por eſto que he dicho, penſad que no hazeis, ni cumplis el fin para que aqui os juntò el Señor.

CAP. IIII. En que ſe perſuade la guarda de la regla, y de tres coſas importantes para la vida eſpiritual.

YA, Hijas, aueis viſto la gran empreſa que pretendemos ganar: que tales auremos de ſer para que en los ojos de Dios, y del mundo no nos tengan por muy atreuidas? Eſtà claro que hemos meneſter trabajar mucho; y ayuda mucho tener altos penſamientos,

tos, para que nos esforcemos a que lo sean las obras, pues con que procuremos con gran cuydado guardar cumplidamente nuestra regla, y constituciones, espero en el Señor admitira nuestros ruegos. Que no os pido cosa nueua hijas mias, sino que guardemos nuestra profesion, pues es nuestro llamamiento, y a lo que estamos obligadas, aunque de guardar a guardar va mucho. Dize la primera regla nuestra, que oremos sin cessar, con que se haga esto con todo el cuydado que pudieremos, que es lo mas importante, no se dexaran de cumplir los ayunos, diciplinas, y silencio que manda la Orden. Porque ya sabeys que para ser la oracion verdadera, se ha de ayudar con esto, que regalo y oracion no se compadecen. En esto de oracion es lo que me aueys pedido diga alguna cosa; y lo dicho hasta aora, para en pago de lo que dixere, os pido yo cumplays, y leays muchas vezes de muy buena gana. Antes que diga de lo interior, que es la oracion, dire algunas cosas que son necessarias tener, las que pretẽden lleuar camino de oracion, y tan necessarias, que con ellas sin ser muy contemplatiuas podran estar muy adelante en el seruicio del Señor: y es imposible sino las tienen, ser muy contemplatiuas, y qnando pensaren lo son, estan muy engañadas. El Señor me de el fauor para ello, y me enseñe lo que tengo de dezir, porque sea para su gloria, Amen. No penseys amigas, y hermanas mias, que seran muchas las cosas que os encargarê, porque plega al Señor hagamos las que nuestros santos padres ordenaron y guardaron, que por este camino merecieron este nombre: yerro seria buscar otro, ni pretenderle nadie. Solas tres me estendere en declarar, que son de la misma constitucion, porque importa mucho entendamos lo muy mucho que nos va en guardarlas, para tener interior, y exteriormente, la paz que tanto nos encomendò el Señor. La

vna es amor vnas con otras. La otra, desasimiento de todo lo criado. La otra, verdadera humildad, que aunque la digo a la postre, es muy principal, y las abraça todas. Quãto a la primera, q̃ es amaros mucho vnas a otras, va muy mucho; porque no ay cosa enojosa que no se passe con facilidad en los que se aman, y rezia ha de ser quando de enojo. Y si este mandamiento se guardasse en el mundo, como se ha de guardar, creo aprouecharia mucho para guardar los demas, sino que por mas, o por menos, nunca acabamos de guardarle con perfecion. Parece que lo demasiado entre nosotras, no puede ser malo, y trae tanto mal, y tantas imperfeciones consigo, que no creo lo creẽ, sino los que han sido testigos de vista. Aqui haze el demonio muchos enredos, que en conciencias que tratan grossseramente de contentar a Dios se sienten poco, y les parece virtud, y las que tratan de perfecion lo entienden mucho; porque poco a poco quita la fuerça a la voluntad, para que del todo se emplee en amar a Dios. Y en mugeres creo deue ser esto aun mas que en hombres, y haze daños para la comunidad, muy notorios: porque de aqui viene el no se amar tanto todas, el sentir el agrauio que le haze a la amiga, el desear tener para regalarla, el buscar tiẽpo para hablarla, y muchas vezes mas para dezirle lo que la quiere, y otras cosas impertinentes, que lo que ama a Dios. Porque estas amistades grandes, pocas vezes van ordenadas a ayudarse a amar mas a Dios, antes creo las haze començar el demonio, para començar vandos en las religiones; que quando es para seruir a su Magestad luego se parece, que no va la voluntad con passion, sino procurando ayuda para vencer otras passiones. Y destas amistades querria yo muchas, donde ay gran conuento, que en esta casa que no son mas de treze, ni lo han de ser, todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han

de

de querer, todas se han de ayudar; y guardense por amor de Dios destas particularidades, por amor del Señor, por santas que sean, que aun entre hermanos suele ser ponçoña, y ningun prouecho en ello veo: y si son deudos muy peor, es pestilencia. Y creanme hermanas, que aunque os parezca que este es estremo, en el està gran perfecion, y gran paz, y se quitan muchas ocasiones a las que no estan muy fuertes: sino que si la voluntad se inclinare mas a vna que à otra, (que no podra ser menos, que es natural, y muchas vezes nos lleua a amar lo mas ruyn, si tiene mas gracias de naturaleza) que nos vamos mucho a la mano, y no nos dexemos enseñorear de aquella aficion. Amemos las virtudes, y lo bueno interior, y siempre con estudio traygamos cuydado de apartarnos de hazer caso desto exterior. No consintamos, o hermanas, que sea esclaua de nadie nuestra voluntad, sino del que la comprò por su sangre: miren que sin entender como, se hallaran asidas que no se puedan valer. O valime Dios las niñerias que vienen de aqui, no tienen cuento: y porque no se entiendan tantas flaquezas de mugeres, y no deprendan las que no lo saben, no las quiero dezir por menudo. Mas cierto a mi me espantan algunas vezes verlas, que yo por la bondad de Dios en este caso, jamas me asi mucho, mas como digo, vilo muchas vezes, y en los mas monasterios temo que passa, porque en algunos lo he visto, y se que para mucha religion y perfecion, es malissima cosa en todas: en las Perladas seria pestilencia, esto ya està dicho. Mas en atajar estas parcialidades es menester gran cuydado, desde el principio que se comiença la amistad, y esto mas con industria y amor, que con rigor. Para remedio desto es gran cosa no estar juntas, sino las horas señaladas, ni hablarse conforme a la costumbre que aora lleuamos,

que

que es no eſtar juntas como manda la regla, ſino cada vna apartada en ſu celda. Librenſe en ſan Ioſef de tener caſa de labor, porque aunque es loable coſtumbre, con mas facilidad ſe guarda el ſilencio cada vna por ſi. Y acoſtumbrarſe a ſoledad es gran coſa para la oracion, y pues eſte ha de ſer el cimiento deſta caſa, y a eſto nos jũtamos mas que a otra coſa, es meneſter traer eſtudio en aficionarnos a lo que a eſto mas nos ayuda. Tornando a el amarnos vnas a otras, parece coſa impertinente encomendarlo; por que que gente ay tan bruta, que tratandoſe ſiempre, y eſtando en compañia, y no auiendo de tener otras conuerſaciones, ni otros tratos, ni recreaciones con perſonas de fuera de caſa, y creyendo las ama Dios, y ellas a el, pues por ſu Mageſtad lo dexan todo, qne no cobre amor? En eſpecial que la virtud ſiempre combida a ſer amada, y eſta con el fauor de Dios eſpero yo en ſu Mageſtad, ſiempre la aurà en eſta caſa. Aſsi que en eſto no ay que encomendar mucho, a mi parecer; en como ha de ſer eſte amar ſe, y que coſa es amor virtuoſo, el que yo deſſeo aya aqui: y en que veremos tenemos eſta grandiſsima virtud, (que bien grande es, pues nueſtro Señor tanto nos la encomendò, y tan encargadamente a ſus Apoſtoles,) deſto querria yo dezir aora vn poquito, conforme a mi rudeza. Y ſi en otros libros tan menudamente lo hallaredes, no tomeys nada de mi, que por ventura no ſe lo que digo. De dos maneras de amor es lo que trato, vno es puro eſpiritual, porque ninguna coſa parece le toca la ſenſualidad, ni la ternura de nueſtra naturaleza, de manera que quite ſu puridad. Otro es eſpiritual, y que junto con ello mueſtra ſenſualidad, y flaqueza, y es buen amor, y que parece licito, como el de los deudos, y amigos. Deſte ya queda algo dicho. Del que es eſpiritual, ſin que entreuenga paſsion ninguna, quiero aora hablar; porque en auiendola va todo

do desconcertado este concierto, y si con templaça y discrecion tratamos el amor que tengo dicho, va todo meritorio; porque lo que nos parece sensualidad, se torna en virtud; sino que va tan entremetido, que a vezes no ay quien lo entienda, en especial si es con algun confessor: q̃ personas que tratan oracion, si le veen santo, y las entiende la manera del proceder, tomase mucho amor. Y aqui da el demonio gran bateria de escrupulos, que desasosiega el alma harto, que esto pretende el; en especial si el cõfessor la trae a mas perfecion, aprietala tanto que le viene a dexar, y no la dexa con otro, ni con otro. Lo que en esto pueden hazer, es procurar no ocupar el pensamiento en si quieren, o no quieren; sino si quieren quieran; porque pues cobramos amor a quien nos haze algunos bienes al cuerpo, quien siempre procura y trabaja de hazerlos al alma, porque no le hemos de querer? Antes tengo por gran principio de aprouechar mucho, tener amor al confessor, si es santo y espiritual, y veo que pone mucho en aprouechar mi alma; porque es tal nuestra flaqueza, que algunas vezes nos ayuda mucho, para poner por obra cosas muy grandes en seruicio de Dios. Sino es tal como he dicho, aqui està el peligro, y puede hazer grandissimo daño entender el, que le tiene voluntad, y en cosas muy encerradas, mucho mas que en otras. Y porque con dificultad se entendera qual es tan bueno, es menester gran cuydado y auiso. Porque dezir que no entienda el que ay volũtad, y que no se lo digan, esto seria lo mejor: mas aprieta el demonio de arte, que no da esse lugar, porque todo quanto tuuiere que confessar, le parecera es aquello, y que està obligada a confessarlo. Por esto querria yo creyessen no es nada, ni hiziessen caso dello. Lleuen este auiso, si en el confessor entẽdieren que todas sus platicas son para aprouechar su alma, y no le vieren, ni entendieren otra vanidad

dad(que luego ſe entiende a quien no ſe quiere hazer bo ba)y le entendieren temeroſo de Dios,por ninguna tenta cion que ellas tengan de mucha aficion ſe fatiguen, ſino deſprecienla,y aparten la viſta dellas,que de que el demonio ſe canſe,ſe les quitarâ. Mas ſi en el confeſſor ſe en tendiere,va encaminado a alguna vanidad, todo lo ten gan por ſoſpechoſo, y en ninguna manera, aunque ſean platicas buenas las tengan con el,ſino con breuedad con feſſarſe,y concluyr. Y lo mejor ſeria dezir a la Perlada, que no ſe halla bien ſu alma con el,y mudarle, eſto es lo mas acertado,ſi ſe puede hazer ſin tocarle en la honra. En caſo ſemejante,y otros que podria el demonio en co ſas dificultoſas enredar,y no ſe ſabe que conſejo tomar, lo mas acertado ſerà procurar hablar a alguna perſona que tenga letras (que auiendo neceſsidad daſe libertad para ello)y confeſſarſe con el,y hazer lo que le dixere en el caſo. Porque ya que no ſe puede dexar de dar algun medio,podriaſe errar mucho. Y quantos yerros paſſan en el mundo,por no hazer las coſas con conſejo,en eſpecial en lo que toca a dañar a nadie? Dexar de dar algun me dio no ſe ſufre,porque quando el demonio comiença por aqui,no es por poco,ſino ſe ataja con breuedad. Y aſsi lo que tengo dicho de procurar hablar con otro confeſſor, es lo mas acertado,ſi ay diſpoſicion,y eſpero en el Señor ſi aura,y poner lo que pudieren en no tratar con el, aun que ſientan la muerte. Miren que va mucho en eſto, que es coſa peligroſa,y vn infierno,y daño para todas. Y digo que no aguarden a entender mucho mal,ſino que al prin cipio le atajen por todas las vias que pudieren y entendie ren,con buena conciencia lo pueden hazer. Mas eſpero yo en el Señor,no permitira que perſonas que han de tra tar ſiempre en oracion,puedan tener voluntad, ſino a quien ſea muy ſieruo de Dios;que eſto es muy cierto, o

lo

lo es que no tienen oracion, ni perfecion, conforme a lo que aqui se pretende; porque si no veen que entiende su lenguage, y es aficionado a hablar en Dios, no le podran amar, porque no es su semejante. Si lo es con las poquissimas ocasiones que aqui aura, o sera muy simple, o no querra desassossegarse, y desassossegar a las sieruas de Dios. Ya que he començado a hablar en esto, como he hecho, es todo, o el mayor daño que el demonio puede hazer a monasterios encerrados, y muy tardio en entender se, y assi se puede yr estragando la perfecion sin saber por donde, porque si este quiere dar lugar a vanidad por tenerla el, lo haze todo poco aun para las otras. Dios nos libre por quien su Magestad es de cosas semejantes. A todas las monjas bastan a turbar, porque sus conciencias les dize al contrario de lo que el confessor, y las aprietan en que tengan vno solo, no saben que hazer, ni como sossegar, porque quien lo auia de quitar, y remediar, es quien haze el daño. Hartas aficiones destas deue auer en algunas partes; hazeme gran lastima, y assi no os espãteys ponga mucho cuydado en daros a entender este peligro.

CAP. V. *Prosigue en los confessores, dize lo que importa sean letrados.*

NO De el Señor a prouar a nadie en esta casa el trabajo q̃ queda dicho, por quien su Magestad es, de verse alma y cuerpo apretadas, o que si la Perlada està bien cõ el cõfessor, q̃ ni a el de ella, ni a ella de el no osan dezir nada. Aqui verna la tentaciõ de dexar de confessar pecados muy graues, por miedo las cuytadas, de no estar en desassossiego. O valame Dios q̃ daño puede hazer aqui el demonio, y q̃ caro les cuesta el negro apretamiẽto y hon-

y honra,que porque no tratan mas de vn confeſſor,pienſan grangean gran coſa de religion,y honra del monaſterio,y ordena por eſta via el demonio coger las almas, como no puede por otra.Si las triſtes piden otro,luego parece va perdido el concierto de la religion,o que ſino es de la Orden,aunque ſea vn ſanto,aun en tratar con el,les parece hazen afrenta,a toda la Orden. Alabâ mucho hijas a Dios por eſta libertad que aora teneys, que aunque no ha de ſer para con muchos,podeys tratar con algunos,aũ que no ſean los ordinarios confeſſores,que os den luz para todo.Y eſta miſma libertad ſanta, pido yo por amor del Señor a la que eſtuuiere por mayor, procure ſiempre con el Obiſpo,o Prouincial,que ſin los confeſſores ordinarios,procure algunas vezes tratar ella,y todas, y comunicar ſus almas con perſonas que tengan letras; en eſpecial ſi los confeſſores no las tienen,por buenos que ſean.Dios las libre por eſpiritu que vno les parezca tenga (y en hecho de verdad le tenga)regirſe en todo por el, ſino es letrado.Son gran coſa letras,para dar en todo luz. Serâ poſſible hallar lo vno,y lo otro junto,en algunas perſonas: y mientras mas merced os hiziere el Señor en la oracion, es meneſter mas yr bien fundadas ſus obras,y oracion.Ya ſabeys q̃ la primera piedra ha de ſer buena conciencia, y con todas vueſtras fuerças libraros,aun de pecados venialeſ,y ſeguir lo mas perfeto.Parecera que eſto qualquier confeſſor lo ſabe,y es engañoſa mi me acaecio tratar con vno coſas de conciencia,que auia oydo todo el curſo de Teologia,y me hizo tanto daño en coſas que me dezia no eran nada;y ſe que no pretendia engañarme, ni tenia para que,ſino que no ſupo mas: y con otros dos o tres ſin eſte,me acaecio.Eſte tener verdadera luz para guardar la ley de Dios con perfecion,es todo nueſtro bien, ſobre eſte aſsienta bien la oracion,ſin eſte cimiento fuerte todo

el

el edificio va falſo: aſsi que la gente de eſpiritu y letras, han meneſter tratar. Si el confeſſor no pudieren lo tenga todo, a tiempos procurar otros; y ſi por ventura las ponen precepto no ſe confieſſen con otros, ſin confeſsion traten ſu alma cõ perſonas ſemejantes a lo que he dicho. Atreuò me mas a dezir, que aunque el confeſſor lo tenga todo, algunas vezes ſe haga lo que digo: porque ya puede ſer el ſe engañe, y es bien no ſe engañen todas por el; procurãdo ſiempre no ſe haga coſa contra la obediencia, que medios ay para todo, y vale mucho vn alma, para que procuren por todas maneras ſu bien, quãto mas las de muchas. Todo eſto que he dicho toca a la Perlada, y aſsi la torno a pedir, que pues aqui no ſe pretende tener otra conſolacion ſino la del alma, procure en eſto ſu conſolacion, que ay diferentes caminos por dõde lleua Dios, y no por fuerça los ſabra todos vn confeſſor: que yo aſſeguro no les falten perſonas ſantas que quiera tratarlas, y conſolar ſus almas, ſi ellas ſon las que han de ſer, aunque ſeays pobres, que el que las ſuſtenta los cuerpos, deſpertarà y põdra voluntad a quien con ella de luz a ſus almas, y remediaſſe eſte mal, q̃ es el que mas yo temo; que quando el demonio tentaſſe al confeſſor en engañarle en alguna doctrina, como vea, ay otros, y raſe a la mano, y mirarà mejor en todo lo que haze. Quitada eſta entrada al demonio, yo eſpero en Dios no la terna en eſta caſa: y aſsi pido por amor del Señor, al Obiſpo, o Perlado que fuere, que dexe a las hermanas eſta libertad, y que quando las perſonas fuerẽ tales q̃ tengan letras, y bõdad (q̃ luego ſe entiende en lugar tan chico como eſte) no las quite q̃ algunas vezes ſe confieſſen cõ ellos, aunq̃ aya confeſſores q̃ para muchas coſas ſe q̃ conuiene, y q̃ el daño que puede auer es ninguno, en comparacion del grande y diſsimulado, y caſi ſin remedio, que ay en lo otro. Que eſto tienen los mo-

naſterios,q̃ el bien caeſe preſto,ſi con gran cuydado no ſe guarda,y el mal ſi vna vez ſe comiença,es dificultoſiſsimo de quitarſe,y muy preſto la coſtumbre ſe haze habito de coſas imperfetas.Eſto que aqui he dicho,tengolo viſto y entendido,y tratado con perſonas doctas y ſantas, que han mirado lo que mas conuenia a eſta caſa , para que la perfecion della fueſſe adelãte. Y entre los peligros (que en todos los ay mientras viuimos)eſte hallamos ſer el menor;que nunca aya Vicario que tenga mano de entrar y mandar,y ſalir,ni confeſſor que tenga eſta libertad, ſino que eſtos ſean para celar el recogimiento y honeſtidad de la caſa,y aprouechamiento interior y exterior,para dezirlo al Perlado quando huuiere falta , mas que no ſea el ſuperior. Y eſto es lo que ſe haze aora, y no por ſolo mi parecer,porque el Obiſpo que aora tenemos,debaxo de cuya obediencia eſtamos (que por cauſas muchas que huuo,no ſe dio la obediencia a la Orden) que es perſona amiga de toda religion y ſantidad , y gran ſieruo de Dios:llamaſe don Aluaro de Mendoça, de gran nobleza de linage,y muy aficionado a fauorecer eſta caſa , de todas maneras,hizo juntar perſonas de letras,y eſpiritu , y experiencia para eſte punto,y ſe vino a determinar eſto, deſpues de harta oracion de muchas perſonas y mia, aun que miſerable. Razon ſera que los Perlados que vinierẽ, ſe lleguen a eſte parecer,pues por tan buenos eſtà determinado,y con hartas oraciones pedido al Señor alũbraſſe lo mejor,y a lo que ſe entiende haſta aora , cierto eſto lo es;el Señor ſea ſeruido lleuarlo ſiempre adelante,como mas ſea para ſu gloria,Amen.

CAP. VI. Torna a la materia que començo del amor perfeto.

HARTO Me he diuertido, mas importa tanto lo que queda dicho, que quien lo entendiere no me culparâ. Tornemos aora al amor que es bueno y licito que nos tengamos. Del que digo es puro eſpiritual, no ſe ſi ſe lo que me digo, almenos pareceme no es meneſter mucho hablar en el, porque temo le tienen pocas, a quien el Señor ſe le huuiere dado, alabele mucho, porque deue ſer de grandiſsima perfecion. En fin quiero tratar algo del, por ventura harà algun prouecho, que poniendonos delante de los ojos la virtud, aficionaſe a ella quien la deſſea y pretende ganar: plega a Dios yo ſepa entenderle, quantimas dezirle, que ni creo ſe qual es eſpiritual, ni quando ſe mezcla ſenſual, ni ſe como me pongo a hablar en ello. Es como quien oye hablar deſde lexos, que no entiende lo que dizen, aſsi ſoy yo, que algunas vezes no deuo entender lo que digo, y quiere el Señor ſea bien dicho: ſi otras fuere diſlate, es lo mas natural a mi no acertar en nada. Pareceme aora a mi, que quando vna perſona allegandola Dios a claro conocimiento de lo que es el mundo, y que ay otro mundo, y la diferencia que ay de lo vno a lo otro, y que lo vno es eterno, y lo otro ſoñado, y que coſa es amar al Criador, o a la criatura (eſto viſto por experiencia, que es otro negocio que ſolo penſarlo y creerlo) y ver y prouar que ſe gana con lo vno, y ſe pierde con lo otro, y que coſa es Criador, y que coſa es criatura: y otras muchas coſas que el Señor enſeña con verdad, y claridad, a quien ſe quiere dar a ſer enſeñado del en la oracio, o a quien ſu Mageſtad quiere, que aman muy diferentemente de los que no hemos llegado aqui. Podra ſer hermanas que os parezca impertinente tratar en eſto, y que digays que eſtas coſas que he dicho todas las ſabeys. Plega al Señor ſea aſsi, que lo ſepays de la manera que haze

al caſo,imprimiendolo en las entrañas. Pues ſi lo ſabeys; vereys que no miento en dezir,que a quien el Señor llega aqui,tiene eſte amor.Son eſtas perſonas (las que Dios llega a eſte eſtado)almas generoſas,almas reales : no ſe contentan con amar coſa tan ruyn como eſtos cuerpos, por hermoſos que ſean,por muchas gracias que tengan; bien que aplaze a la viſta,y alaban al Criador, mas para detenerſe en ello no.Digo detenerſe demanera, que por eſtas coſas les tengan amor,parecerlesîa que aman coſa ſin tomo,y que ſe ponen a querer ſombra, correrſeîan de ſi miſmos,y no ternian cara ſin gran afrenta ſuya, para dezir a Dios que le aman.Direyſme, eſſos tales no ſabran querer,ni pagar la voluntad que ſe les tuuiere. Al menos daſeles poco de que ſe la tengan,y ya que de preſto,algunas vezes el natural lleua a holgarſe de ſer amados,en tornando ſobre ſi veen que es diſparate, ſino ſon perſonas que han de aprouechar a ſu alma con dotrina,o con oracion.Todas las otras voluntades les canſan, que entienden les hazen ningun prouecho,y les podrian dañar: no porque las dexan de agradecer,y pagar,con encomendarlos a Dios, tomandolo como coſa que echan cargo a el Señor los que las aman,que entienden viene de alli.Porque en ſi no les parece que ay que querer,y luego les parece las quieren,porque las quiere Dios,y dexan a ſu Mageſtad lo pague,y ſe lo ſuplicã,y con eſto quedan libres,y pareceles q̃ no les toca.Y biẽ mirado,ſino es cõ las perſonas q̃ digo,q̃ nos puedẽ hazer biẽ para ganar bienes perfetos,yo piẽſo algunas vezes quã grã ceguedad ſe trae en eſte querer q̃ nos quierã. Aora notẽ,q̃ como en el amor, quãdo de alguna perſona le queremos,ſiẽpre pretẽdemos algun intereſſe de prouecho,y contento nueſtro, y eſtas perſonas perfetas,ya tienen debaxo de los pies todos los bienes q̃ en el mũdo les pueden hazer,y los regalos,y los con-

contentos, y eſtan de ſuerte, que aunque ellas quieran, a manera de dezir, no le pueden tener que no lo ſea fuera de con Dios, y en tratar de Dios, no hallan que prouecho les pueda venir de ſer amadas, y aſsi no curan de ſerlo. Y como ſe les repreſenta eſta verdad, de ſi miſmos ſe rien, de la pena que algun tiempo les ha dado, ſi era pagada, o no, ſu voluntad, que aunque ſea buena la voluntad, luego nos es muy natural querer ſer pagada. Venida a cobrar eſta paga, es en pajas, que todo es ayre, y ſin tomo, que ſe lo lleua el viento, porque quando mucho nos ayan querido, que es eſto que nos queda? Aſsi que ſi no es para prouecho de ſu alma, con las perſonas que tengo dichas, porque veen ſer el tal nueſtro natural, que ſi no ay algun amor luego ſe canſa, no ſe les da mas ſer queridas que no. Pareceros ha que eſtos tales no quieren a nadie, ni ſaben ſino a Dios. Mucho mas quieren, y con mas verdadero amor, y mas prouechoſo, y con mas intenſion, en fin es amor. Y eſtas tales almas ſon ſiẽpre aficionadas a dar mucho mas que no a recebir, y aun con el miſmo Criador les acaece eſſo. Eſto digo que merece eſte nombre de amor, que eſſotras aficiones baxas, le tienen vſurpado el nombre. Tambien os parecera que ſi no aman por las coſas q̃ veen, que a que ſe aficionan? Verdad es que lo que veen aman, y a lo q̃ oyen ſe aficionan, mas eſſas coſas que veen ſon eſtables. Luego eſtos ſi aman, paſſan por los cuerpos, y ponen los ojos en las almas, y miran ſi ay que amar, y ſino lo ay, y veen algun principio, o diſpoſicion, para que ſi cauan hallaran oro en eſta mina, ſi la tienẽ amor no les due le el trabajo. Ninguna coſa ſe les pone delãte, que de buena gana no la hizieſſen por el bien de aquella alma: porque deſſean durar en amarla, y ſaben muy bien, que ſino tiene bienes, y ama mucho a Dios, que es impoſſible. Y digo que es impoſſible, aunque mas la obligue, y ſe

muera queriendola, y le haga todas las buenas obras que pueda, y tenga todas las gracias de naturaleza juntas, no terna fuerça la voluntad; ni la podra hazer estar con assiento. Ya sabe, y tiene experiencia de lo que es todo, no le hechará dado falso. Vee que no son para en vno, y que es imposible durar el quererse el vno al otro: porque es amor, que se ha de acabar con la vida, si el otro no va guardando la ley de Dios, y entiende que no le ama, y que han de yr a diferentes partes. Y este amor que solo acá dura, alma destas, a quien el Señor ha infundido verdadera sabiduria, no le estima en mas de lo que vale, ni en tanto: porque para los que gustan de gustar de cosas del mundo, deleytes, honras, y riquezas, algo valdra, si es rico, o tiene partes para dar passatiempo y recreacion, mas quien todo esto aborrece, ya poco o nada se le dara de aquello. Aora pues aqui si tiene amor, es la passion, por hazer esta alma ame a Dios para ser amada del, (porque como digo, sabe que no ha de durar en quererla de otra manera, y que es amor muy a su costa) no dexa de poner todo lo q̃ puede, porque se aproueche: perderia mil vidas por vn pequeño bien suyo. O precioso amor, que va imitando a el Capitan del amor Iesus, nuestro bien.

CAP. VII. *En que trata de la mesma materia de amor espiritual, y de algunos auisos para ganarle.*

ES Cosa estraña que apassionado amor es este, que de lagrimas cuesta, que de penitencias y oracion? que cuydado de encomendar a todos: lo que piensa le ha de aprouechar con Dios, para que se le encomienden? que desseo ordinario, vn no traer contento sino le vee aprouechar? Pues si le parece està mejorado, y le vee que torna

na algo atras,no parece ha de tener plazer en ſu vida, ni come,ni duerme,ſino con eſte cuydado, ſiempre temeroſa, ſi alma que tanto quiere ſe ha de perder,y ſi ſe han de apartar para ſiempre(que la muerte de acâ no la tiene en nada)que no quiere aſirſe a coſa que en vn ſoplo ſe le va de entre las manos,ſin poderla aſir. Es,como he dicho, amor ſin poco ni mucho de intereſſe propio,todo lo q̃ deſſea y quiere,es ver rica aquella alma de bienes del cielo. Eſta ſi es voluntad,y no eſtos quereres de por acá deſaſtrados:aun no digo los malos,que deſſos Dios nos libre: en coſa que es infierno,no ay que nos cãſar en dezir mal, que no ſe puede encarecer el menor mal del. Eſto no ay para que tomarle noſotras hermanas en la boca, ni penſar le ay en el mundo,ni en burlas,ni en veras oyrle,ni cõ ſentir que delante de voſotras ſe trate,ni cuente de ſemejantes voluntades. Para ninguna coſa es bueno, y podria dañar aun oyrlo:ſino de eſtotros licitos como he dicho, que nos tenemos vnas a otras, y ſe tienen los deudos, y amigos. Toda la voluntad es,q̃ no ſe nos muera:ſi le duele la cabeça,parecenos duele el alma. Si los vemos cõ trabajos no queda,como dizen;paciencia, todo deſta manera. Eſtotra voluntad no es aſsi,aunque con la flaqueza natural ſe ſienta algo de preſto,luego la razon mira ſi es biẽ para aquel alma,ſi ſe enriqueze mas en virtud, y como lo lleua,el rogar a Dios la de paciencia,y merezca en los trabajos. Si vee que la tiene,ninguna pena ſiẽte, antes ſe alegra,y conſuela:bien que lo paſſaria de mejor gana, que verſelo paſſar,ſi el merito y ganancia que ay en padecer, pudieſſe todo darſelo,mas no para que ſe inquiete, ni deſaſſoſſiegue. Torno otra vez a dezir, que ſe parece va imitando eſte amor, al que nos tuuo el buen amador Ieſus, y aſsi aprouechan tanto, porque es abraçar todos los trabajos, y que los otros ſin trabajar ſe aprouechaſſen

uechaſſen dellos. Aſsi ganan muy mucho los que tienen ſu amiſtad, y crean que o los dexaran de tratar con particular amiſtad; digo, o acabaran con nueſtro Señor que vayan por ſu camino, pues van a vna tierra, como hizo ſanta Monica con ſan Aguſtin. No les ſufre el coraçon tratar con ellos doblez, ni ver les falta, ſi pienſan les ha de aprouechar. Y ninguna vez ſe les acuerda deſto, con el deſſeo que tienen de verlos muy ricos que no ſe lo digan. Que rodeos traen por eſto, con andar deſcuydados de todo el mundo? No pueden conſigo acabar otra coſa: ni tratan de liſonja con ellos, ni de diſsimularles nada. O ellos ſe emendaran, o ſe apartaran de la amiſtad, porque no podran ſufrirlo, ni es de ſufrir; para el vno, y para el otro es continua guerra: con andar deſcuydados de todo el mundo, y no trayendo cuenta ſi ſiruen a Dios o no, porque ſolo cõ ſigo miſmo la tienen, cõ ſus amigos no ay poder hazer eſto: ni ſe les encubre coſa, las moticas veẽ: digo que traẽ bien peſada cruz. O dichoſas almas, que ſon amadas de las tales. Dichoſo el dia en que las conocieron. O Señor mio, no me hariades merced, que huuieſſe muchos que aſſi me amaſſen? Por cierto Señor de mejor gana lo procuraria, que ſer amada de todos los Reyes y ſeñores del mundo; y con razon, pues eſtos nos procuran por quantas vias pueden hazer tales, que ſeñoreemos el miſmo mundo, y que nos eſten ſugetas todas las coſas del. Quando alguna perſona ſemejante conocieredes hermanas, con todas las diligencias que pudiere la madre, procure trate con voſotras. Quered quanto quiſieredes a los tales; mientras fueren tales: pocos deue de auer, mas no dexa el Señor de querer ſe entienda quando alguno ay que llegue a la perfecion: luego os diran que no es meneſter, q̃ baſta tener a Dios. Buen medio es para tener a Dios tratar con ſus amigos, ſiempre ſe ſaca gran ganancia, yo lo ſe

por

por experiencia, y que deſpues del Señor, ſino eſtoy en el infierno, es por perſonas ſemejantes, que ſiempre fuy muy aficionada me encomendaſſen a Dios, y aſsi lo procuraua: mas tornemos a lo que yuamos. Eſta manera de amar, es la que yo querria tuuieſſemos noſotras. Aunque a los principios no ſea tan perfeta, el Señor lo yrà perficionando. Comencemos en los medios, que aunque lleue algo de ternura no dañarà, como ſea en general es bueno, y neceſſario algunas vezes moſtrar ternura en la voluntad, y aun tener la, y ſentir algunos trabajos y enfermades de las hermanas, aunque ſean pequeños. Que algunas vezes acaece dar vna coſa muy liuiana tan gran pena como a otra daria vn gran trabajo, y a perſonas que tienen el natural apretado, darle han mucho pocas coſas, ſi vos le teneis al contrario no os dexeis de compadecer; y no ſe eſpanten que el demonio por ventura puſo alli todo ſu poder con mas fuerça, que para que vos ſintieſſedes las penas y trabajos grandes. Y por ventura quiere nueſtro Señor reſeruarnos deſtas penas, y las ternemos en otras coſas, y de las que para noſotras ſon graues, aunque de ſuyo lo ſean, para las otras ſeran leues. Aſsi que en eſtas coſas no juzguemos por noſotras, ni nos conſideremos en el tiempo, que por ventura ſin trabajo nueſtro el Señor nos ha hecho mas fuertes, ſino conſideremonos en el tiẽpo que hemos eſtado mas flacas. Mirad que importa eſte auiſo, para ſabernos condoler de los trabajos de los proximos por pequeños que ſean, en eſpecial a almas de las que quedan dichas: que ya eſtas como deſſean los trabajos, todo ſe les haze poco, y es muy neceſſario traer cuydado de mirarſe quando era flaca, y ver que ſino lo es, no viene della; porq̃ podria por aqui el demonio yr enfriãdo da caridad cõ los proximos, y hazernos entender es perfecion lo que es falta. En todo es meneſter cuydado, y an-

dar deſpiertas, pues el no duerme, y en los que van en mas perfecion mas, porque ſon muy mas diſsimuladas las tentaciones, que no ſe atreue a otra coſa: que no parece ſe entiende el daño haſta que eſtá ya hecho, ſi como digo, no ſe trae cuydado. En fin que es meneſter ſiempre velar, y orar, porque no ay mejor remedio para deſcubrir eſtas coſas ocultas del demonio, y hazerle dar ſeñal, que la oracio. Procurar tambien holgaros con las hermanas, quando tienen recreacion con neceſsidad della, y el rato que es de coſtumbre, aunque no ſea a vueſtro guſto, que yendo con conſideracion, todo es amor perfeto. Y es aſsi, q̃ queriendo tratar del que no es tanto, que no hallo camino en eſta caſa para que me parezca entre noſotras, ſerà bien tenerle: porque ſi por bien es, como digo, todo ſe ha de boluer a ſu principio, que es el amor que queda dicho. Penſe dezir mucho de eſtotro, y venido adelgazar, no me parece ſe ſufre aqui en el modo que lleuamos, y por eſſo lo quiero dexar en lo dicho, que eſpero en Dios, aunque no ſea con toda perfecion, no aura en eſta caſa diſpoſicion para que aya otra manera de amaros. Aſsi que es muy bien las vnas ſe apiaden de las neceſsidades de las otras, miren no ſea con falta de diſcrecion, que ſea cõtra la obediencia. Aunque le parezca aſpero dentro de ſi, lo que le mandare la Perlada, no lo mueſtre, ni de a entender a nadie, ſino fuere a la miſma Priora, con humildad, q̃ hareys mucho daño. Y ſabè entender quales ſon las coſas que ſe hã de ſentir, y apiadar de las hermanas, y ſiẽpre ſientan mucho qualquiera falta, ſi es notoria que veays en la hermana; y aqui ſe mueſtra, y exercita bien el amor, en ſaberla ſufrir, y no ſe eſpantar della, que aſsi haran las otras, las que vos tuuieredes, que aun de las que no entendeys, deuen ſer muchas mas, y encomendarla mucho a Dios, y procurar hazer vos con gran perfecion la virtud con-

contraria de la falta que os parece en la otra : esforçaros a esto para que enseñeys a aquella por obra , lo que por palabra por ventura no lo entendera , ni le aprouechará, ni castigo. Y esto de hazer vna lo que vee resplandecer de virtud en otra, pegase mucho. Este es buen auiso, no se os oluide. O que bueno , y verdadero amor será el de la hermana que puede aprouechar a todas, dexando su prouecho por el de las otras , yr muy adelante en todas las virtudes , y guardar con gran perfecion su regla. Mejor amistad será esta , que todas las ternuras que se pueden dezir : que estas no se vsan , ni se han de vsar en esta casa , tal como mi vida , mi alma, mi bien : y otras cosas semejantes , que a las vnas llaman vno , y a las otras otro. Estas palabras regaladas , dexenlas para su esposo , pues tanto han de estar con el, y tan a solas, que de todo se aurá menester aprouechar , pues su Magestad lo sufre , y muy vsadas acâ , no enternecen tanto con el Señor , y sin esto no ay para que. Es muy de mugeres, y no querria yo, hijes mias lo fuessedes en nada, ni lo pareciessedes, sino varones fuertes : que si ellas hazen lo que es en si , el Señor les hara tan varoniles , que espanten a los hombres: y que facil es a su Magestad, pues nos hizo de nada. Es tambien muy buena muestra de amor , en procurar quitarlas de trabajo, y tomar le ella para si, en los oficios de casa, y tambien en holgarse, y alabar mucho al Señor del acrecentamiento q̃ viere en sus virtudes. Todas estas cosas, dexado el gran bien q̃ traen consigo, ayudan mucho a la paz, y cõformidad de vnas cõ otras: como aora lo vemos por experiencia por la bondad de Dios. Plega a su Magestad ileuarlo siempre adelante , porque seria cosa terrible ser al contrario, y muy rezio de sufrir, pocas y mal auenidas. No lo permita Dios. Mas , o se ha de perder todo el bien que va principiado por manos del Señor, o no aura tã grã mal.

Si

Si por dicha alguna palabrilla de preſto ſe atraueſſare, remedieſe luego, y hagan grande oracion: y en qualquiera deſtas coſas que dure, o vandillos, o deſſeo de ſer mas, o puntillo de honra (que parece ſe me yela la ſangre quando eſto eſcriuo, de penſar que puede en algun tiempo venir a ſer, porque veo es el principal mal de los monaſterios) quando eſto huuieſſe, denſe por perdidas, pienſen y crean auer echado a ſu Eſpoſo de caſa, y que en cierta manera le neceſſitan yr a buſcar otra poſada, pues le echan de ſu caſa propria. Clamen a ſu Mageſtad, procuren remedio, porque ſino le pone el confeſſar, y comulgar tan a menudo, teman ſi ay algun Iudas. Mire mucho la Priora, por amor de Dios, en no dar lugar a eſto, atajando mucho los principios, que aqui eſtà todo el daño, o remedio: y la que entendiere alborota, procuren ſe vaya a otro monaſterio, que Dios las dara con que la dotẽ. Echẽ de ſi eſta peſtilencia, corten como pudiere las ramas, o ſino baſtare, arrancen la rayz. Y quando no pudieſſen eſto, no ſalga de vna carcel quien deſtas coſas tratare, mucho mas vale, antes que pegue a todas tan incurable peſtilencia. O que es gran mal, Dios nos libre de monaſterio donde entra: yo mas querria que entraſſe en eſte vn fuego que nos abraſaſſe a todas. Porque en otra parte creo dire algo mas deſto, como en coſa que nos va tanto, no me alargo mas aqui, ſino que quiero mas que ſe quieran y amen tiernamente, y con regalo, aunque no ſea tan perfeto, como el amor que queda dicho, como ſea en general, que no que aya punto de diſcordia. No lo permita el Señor, por quiẽ ſu Mageſtad es, Amẽ. Suplico a nueſtro Señor, y pidanſelo mucho hermanas, que nos libre deſta inquietud; que de ſu mano ha de venir.

(.?.)

CAP.

CAP. VIII. *Que trata del gran bien que es desasirse de todo lo criado interior, y exteriormente.*

AORA vengamos al desasimiento que hemos de tener, porque en esto está el todo, si va con perfecion. Aqui digo està el todo, porque abraçandonos con solo el Criador, y no se nos dando nada por todo lo criado, su Magestad infunde las virtudes de manera, que trabajando nosotras poco a poco lo que es en nosotras, no ternemos mucho mas que pelear, que el Señor toma la mano contra los demoniot, y contra todo el mundo en nuestra defensa. Pensays hermanas que es poco bien, procurar este bien de darnos todas a el todo, sin hazernos partes, pues en el estan todos los bienes como digo? Alabemos le mucho hermanas, que nos juntò aqui, donde no se trata de otra cosa, sino esto, y assi no se para que lo digo, pues todas las que aqui estays me podeys enseñar a mi, que confiesso en este caso tan importante, no tener la perfecion como la desseo, y entiendo que conuiene. De todas las virtudes, y de lo que aqui va, digo lo mesmo, que es mas facil de escriuir, que de obrar: y aun a esto no atinara, porque algunas vezes consiste en experiencia el saberlo dezir, y assi si en algo acierto, deuo de atinar por el contrario destas virtudes que he tenido. Quanto a lo exterior, ya se vee quan apartadas estamos aqui de todo. Parece nos quiere el Señor apartar de todo a las que aqui nos traxo, para llegarnos mas sin embaraço su Magestad a si. O Criador y Señor mio quando mereci yo tan gran dignidad, que parece aueys andado rodeando como os llegar mas a nosotras; plega a vuestra bondad no lo perdamos por nuestra culpa. O hermanas mias, entēded por

amor

amor de Dios la gran merced q̃ el Señor ha hecho a las que traxo aqui,y cada vno lo pienſe bien en ſi,pues en ſo las doze quiſo ſu Mageſtad que fueſſedes vna. Y q̃ dellas, que multitud dellas mejores que yo ſe que tomarân eſte lugar de buena gana:diomele el Señor a mi,mereciendole tan mal. Bendito ſeays vos mi Dios,y alaben os los Angeles,y todo lo criado, que eſta merced tampoco ſe puede ſeruir, como otras muchas que me aueys hecho, que darme eſtado de monja fue grandiſsima, y como lo he ſido tan ruin, no os fiaſtes Señor de mi; porque adonde auia muchas buenas juntas, no ſe echara de ver aſsi mi ruindad,haſta que me acabara la vida,y yo la encubriera, como hize muchos años. Mas vos Señor traxiſtesme adonde por ſer tan pocas,parece impoſsible dexarſe de entender,y porque ande con mas cuydado,quitayſme todas las ocaſiones. Ya no ay diſculpa para mi Señor,yo lo confieſſo, y aſsi he mas meneſter vueſtra miſericordia para que perdoneys lo que tuuiere. Lo que os pido mucho es, que la que viere en ſi que no es para lleuar lo que aqui ſe acoſtumbra, lo diga antes que profeſſe. Otros monaſterios ay, adonde ſe ſirue al Señor, no turben eſtas poquitas que aqui ſu Mageſtad ha juntado:en otras partes ay libertad para conſolarſe con deudos, aqui,ſi alguno ſe admite,es para conſuelo dellos miſmos. La monja que deſſeare ver deudos para ſu conſuelo, y no ſe canſare a la ſegunda vez, ſino ſon eſpirituales,tengãſe por imperfeta; crea que no eſtà deſaſida, no eſtà ſana, no terna libertad de eſpiritu, no terna entera paz,meneſter ha medico. Y digo, que ſino ſe le quita y ſana,que no es para eſta caſa: el remedio que veo mejor,es,no los ver, haſta que ſe vea libre,y lo alcance del Señor con mucha oracion. Quando ſe vea de manera que lo tome por cruz,vealos alguna vez en hora buena, para aprouecharlos en algo, que cierto

los

los aprouechará, y no harà daño a ſi. Mas ſi les tiene amor, ſi le duelen mucho ſus penas, y eſcucha ſus ſuceſſos del mundo, de buena gana, crea que a ſi ſe dañarà, y a ellos no les harà ningun prouecho.

CAP. IX. Que trata del gran bien que ay en huyr los deudos, los que han dexado el mundo, y quan verdaderos amigos hallan.

O Si entendieſſemos las religioſas el daño q̃ nos viene de tratar mucho con deudos, como huyriamos dellos. Yo no entiendo que conſolacion es eſta que dan, aun dexado lo que toca a Dios, ſino ſolo para nueſtro ſoſsiego y deſcanſo. Que de ſus recreaciones no podemos, ni es licito gozar: ſentir ſu trabajo ſi. Ninguno dexamos de llorar, y algunas vezes mas que los miſmos. Aoſadas, que ſi algun regalo hazen al cuerpo, que lo paga bien el eſpiritu. Deſſo eſtays aqui bien quitadas, que como todo es en comun, y ninguna puede tener regalo particular, aſsi la limoſna que las hazen es general, y queda libre de contentarlos por eſto, que ya ſabe que el Señor las ha de proueer por junto. Eſpantada eſtoy el daño que haze tratarlos, no creo lo creera, ſino quiẽ lo tuuiere por experiencia; y q̃ oluidada parece q̃ eſta el dia de oy en las religiones, o alomenos en las mas, eſta perfecion. No ſe yo que es lo que dexamos del mundo, las que dezimos que todo lo dexamos por Dios ſino nos apartamos de lo principal, que ſon los parientes. Viene ya la coſa a eſtado que tienen por falta de virtud no querer, y tratar mucho los religioſos a ſus deudas; y como q̃ lo dizen ellos, y alegã ſus razones. En eſta caſa hijas mias mucho cuydado de encomendarlos a Dios (deſpues de lo dicho, que toca a ſu Igleſia) que

es

es razon ? en lo demas apartarlos de la memoria lo mas q̃ podamos, porque es cosa natural asirse a ellos nuestra voluntad, mas que a otras personas. Yo he sido querida mucho dellos, a lo que dezian, y yo los queria tanto, que no los dexaua oluidarme : y tengo por experiencia en mi, y en otras, que dexados padres que por marauilla dexan de hazer por los hijos, (y es razon con ellos, quando tuuieren necesidad de consuelo, si vieremos que no nos haze daño a lo principal no seamos estrañas, que con desasimiento se puede hazer, y tambien con hermanos) en lo demas aunque me he visto en trabajos, mis deudos han sido quien menos me ha ayudado en ellos, y quien me ha ayudado en ellos, han sido los sieruos de Dios. Creed hermanas que siruiendole vosotras como deueys, que no hallareys mejores deudos que los sieruos suyos, que su Magestad os embiare. Yo se que es assi, y puestas en esto, como lo vays entendiendo, que en hazer otra cosa faltays al verdadero amigo, y esposo vuestro, creed que muy en breue ganareys esta libertad ; y de los que por solo el os quisieren, podeys fiar mas que de todos vuestros deudos, y que no os faltaran, y en quien no pensays hallareys padres y hermanos. Porque como estos pretenden la paga de Dios, hazen por nosotras: los que la pretenden de nosotras, como nos veen pobres, y que en nada les podemos aprouechar, cansanse presto, que aunque esto no sea en general, es lo mas vsado en el mundo, porque en fin es mundo. Quien os dixere otra cosa, y que es virtud hazerla, no los creays, que si dixesse todo el daño que traen consigo, me auia de alargar mucho. Y porque otros que saben lo que dizen mejor, han escrito en esto, baste lo dicho. Parece q̃ pues con ser tan imperfeta lo he entẽdido tanto, que haran los que son perfetos. Todo este dezirnos que huyamos del mundo, que nos aconsejan los

santos,

ſantos,claro eſtà que es bueno.Pues creed, que como he dicho,lo que mas ſe apega del,ſon los deudos , y lo mas malo de deſapegar.Por eſſo hazen bien las que huyen de ſus tierras;ſi les vale digo,que no creo va en huyr el cuerpo,ſino que determinadamente ſe abrace el alma con el buen Ieſus Señor nueſtro,que como alli lo halla todo , lo oluida todo . Aunque ayuda es muy grande, apartarnos, haſta que ya tengamos conocida eſta verdad,que deſpues podra ſer que quiera el Señor,por darnos cruz en lo que ſoliamos tener guſto,que tratemos con ellos.

CAP. X. Trata como no baſta deſaſirſe de lo dicho , ſi no nos deſaſimos de noſotras miſmas,y como eſtà junta eſta virtud,y la humildad.

DESASIENDONOS Del mundo,y deudos, y encerradas aqui con las condiciones que eſtan dichas,ya parece que lo tenemos todo hecho, y que no ay que pelear con nada.O hermanas mias, no os aſſegureys, ni os echeys adormir,que ſerà como el q̃ ſe acueſta muy ſoſſegado,auiendo muy bien cerrado ſus puertas por miedo de ladrones,y ſe los dexa en caſa.Ya ſabeys,que no ay peor ladron que el de caſa,pues quedamos noſotras miſmas,que ſino ſe anda con gran cuydado,y cada vna (como en negocio mas importante que todos) no mira mucho en andar contradiziendo ſu voluntad,ay muchas coſas,para quitar eſta ſanta libertad de eſpiritu que buſcamos,que pueda bolar a ſu hazedor,ſin yr cargada de tierra,y de plomo.Grande remedio es para eſto , traer muy cõtino en el pẽſamiento la vanidad q̃ es todo,y quan preſto ſe acaba,para quitar la aficion de las coſas que ſon tan

valadies, y ponerla en lo que nunca ſe acaba (que aunque parece flaco medio, viene a fortalecer mucho al alma) y en las muy pequeñas coſas traer gran cuydado, en aficionandonos a alguna, procurar apartar el penſamiento della, y boluerle a Dios, y ſu Mageſtad ayuda; y ha nos hecho gran merced, que en eſta caſa lo mas eſtà hecho. Pueſto que eſte apartarnos de noſotras meſmas, y ſer contra noſotras, es rezia coſa, porque eſtamos muy juntas, y nos amamos mucho: aqui puede entrar la verdadera humildad, porque eſta virtud, y eſtotra, pareceme que andan ſiempre juntas: y ſon dos hermanas, que no ay para que las apartar. No ſon eſtos los deudos de que yo auiſo que ſe aparten, ſino que los abracen, y los amen, y nunca ſe vean ſin ellos. O ſoberanas virtudes, ſeñoras de todo lo criado, emperadoras del mundo, libradoras de todos los lazos, y enredos que pone el demonio, tan amadas de nueſtro enſeñador Ieſu Chriſto. Quien las tuuiere, biẽ puede pelear ſalir, y cõ todo el infierno jũto, y cõtra todo el mũdo, y ſus ocaſiones, no aya miedo de nadie, que ſuyo es el Reyno de los cielos: no tiene a quien temer, porque nada ſe le da de perderlo todo, ni lo tiene por perdida: ſolo teme deſcontentar a ſu Dios, y ſuplicale le ſuſtẽte en ellas, porque no las pierda por ſu culpa. Verdad es, que eſtas virtudes tienen tal propiedad, que ſe eſconden de quien las poſſee, de manera que nunca las vee, ni acaba de creer que tiene ninguna, aunque ſe lo digan: mas tienelas en tãto, que ſiempre anda procurando tenerlas, y valas perficionando en ſi, mas: aunque bien ſe ſeñalan los que las tienẽ, luego ſe da a entender a los que los tratan, ſin querer ellos. Mas que deſatino, ponerme yo a loar humildad, y mortificacion, eſtando tan loadas del Rey de la gloria, y tan confirmadas con tantos trabajos ſuyos? Pues hijas mias, aqui es el trabajar por ſalir de tierra de Egypto,

que

que en hallandolas hallareys el manà: todas las coſas os ſabran bien, por mal ſabor que al guſto de los del mundo tengan, ſe os haran dulces. Aora pues lo primero que hemos de procurar es, quitar de noſotras el amor deſte cuerpo, que ſomos algunas tan regaladas de nueſtro natural, que no ay poco que hazer aqui, y tan amigas de nueſtra ſalud, que es coſa para alabar a Dios, la guerra que dan a monjas en eſpecial, y aun a las que no lo ſon, eſtas dos coſas. Mas algunas monjas no parece que venimos a otra coſa al monaſterio, ſino a procurar no morirnos: cada vna lo procura como puede. Aqui a la verdad poco lugar ay de eſſo con la obra, mas no querria yo que huuieſſe el deſſeo. Determinaos hermanas, que venis a morir por Chriſto, y no a regalaros por Chriſto, que eſto pone el demonio ſer meneſter para lleuar, y guardar la orden, y tanto en hora buena ſe quiere guardar la Orden con procurar la ſalud para guardarla, y conſeruarla, que ſe muere ſin cumplirla enteramente vn mes, ni por ventura vn dia. Pues no ſe yo a que venimos, no ayan miedo que nos falte diſcrecion en eſte caſo por marauilla, que luego temen los confeſſores que nos hemos de matar con penitencias, y es tan aborrecida de noſotras eſta falta de diſcrecion, que aſſi lo cumplieſſemos todo. A las que lo hizieren al contrario, ſe que no ſe les dara nada de que diga eſto, ni a mi de que digan, que juzgo por mi, que dizen verdad; creo, y ſelo cierto, que tengo mas compañeras que tendre injuriadas, por hazer lo contrario. Tengo para mi, que aſſi quiere el Señor que ſeamos mas enfermas: alomenos a mi hizome el Señor gran miſericordia en ſerlo, porque como me auia de regalar aſſi como aſſi, quiſo que fueſſe con cauſa, pues es coſa donoſa las que andan con eſte tormento que ellas miſmas ſe dan. Algunas vezes dales vn freneſi de

hazer penitencias ſin camino,ni concierto,que durã dos dias,a manera de dezir;deſpues poneles el demonio en la imaginacion,que les hizo daño,y que nunca mas peniten cia,ni la que manda la Orden, que ya la prouaron. No guardamos vnas coſas muy baxas de la regla, como es el ſilencio,que no nos ha de hazer mal, y no nos ha venido a la imaginacion que nos duele la cabeça, quando dexamos de yr al coro,que tampoco nos mata.Vn dia porque nos dolio,y otro,porque no nos ha dolido, y otros tres porque no nos duela,y queremos inuentar penitencias de nueſtra cabeça,para que no podamos hazer lo vno, ni lo otro;y a las vezes es poco el mal,y nos parece que no eſtamos obligadas a hazer nada,que con pedir licencia cũplimos.Direys que porque la da la Priora?A ſaber lo interior,por ventura no lo haria:mas como le hazeys informacion de neceſsidad, y no falta vn medico que ayuda, por la meſma que vos le hazeys,y vna amiga, o parienta que llore al lado,aunque la pobre Priora alguna vez vee que es demaſiado,que ha de hazer?Queda con eſcrupulo ſi falta en la caridad,quiere mas que falteys vos,que ella, y no le parece juſto juzgaros mal.O eſte quexar, valame Dios,entre monjas,el me perdone,que temo es ya coſtũbre.Eſtas ſon coſas que puede ſer que paſſen alguna vez, y porque os guardeys dellas,las pongo aqui, porque ſi el demonio nos comiença a amedrentar con que nos faltarà la ſalud,nunca haremos nada.El Señor nos de luz para acertar en todo,Amen.

CAP.XI.Proſigue en la mortificacion,y dize la que ſe ha adquirir en las enfermedades.

COSA Imperfetiſsima me parece,hermanas mias, eſte quexarnos ſiempre cõ liuianos males,ſi podeys

ſufrirlo

ſufrirlo no lo hagays. Quando es graue mal, el miſmo ſe quexa, es otro quexido, y luego ſe parece. Mirad que ſoys pocas, y ſi vna tiene eſta coſtumbre, es para traer fatigadas a todas, ſi os teneys amor y caridad, ſino que la que eſtuuiere de mal que ſea de veras mal, lo diga, y tome lo neceſſario; que ſi perdeys el amor propio, ſentireys tanto qualquier regalo, que no ayays miedo que le tomeys ſin neceſsidad, ni os quexeys ſin cauſa, quando la aya ſeria muy bueno dezirla, y mejor mucho que tomarle ſin ella, y muy malo ſino os apiadaſſen: mas deſſo a buen ſeguro, que adonde ay oracion y caridad, y tan pocas que os vereys vnas a otras la neceſsidad, que nunca falte el regalo, ni el cuydado de curaros. Mas vnas flaquezas, y malezillos de mugeres, oluidaos de quexarlas, que algunas vezes pone el demonio imaginacion deſtos dolores, quitanſe, y ponenſe, ſino ſe pierde la coſtumbre de dezirlo, y quexaros del todo, ſino fuere a Dios, nunca acabareys. Pongo tanto en eſto, porque tengo para mi que importa, y que es vna coſa que tiene muy relaxados los monaerios; y eſte cuerpo tiene vna falta, q̃ miẽtras mas le regalan, mas neceſsidades deſcubre. Es coſa eſtraña lo que quiere ſer regalado, y como tiene aqui algun buen color, por poca que ſea la neceſsidad engaña a la pobre del alma, para que no medre. Acordaos que de pobres enfermos aura, que no tengan a quien ſe quexar, pues pobres y regaladas, no lleua camino. Acordaos tambien de muchas caſadas (yo ſe que las ay) y perſonas deſuerte, que con graues males, por no dar enfado a ſus maridos, no ſe oſan quexar, y con grandes trabajos: pues pecadora de mi, ſe que no venimos aqui a ſer mas regaladas que ellas. O que eſtays libres de grandes trabajos del mundo, ſabed ſufrir vn poquito por amor de Dios; ſin que lo ſepan todos. Pues es vna muger mal

casada,y porq̃ no lo sepa su marido,no lo dize, ni se quexa,passa mucha mala ventura sin descansar con nadie, y no passaremos algo entre Dios y nosotras, de los males que nos da por nuestros pecados? Quanto mas que es no nada lo que se aplaca el mal. En todo esto que he dicho no trato de males rezios,quando ay calentura mucha, aũ que pido que aya moderacion,y sufrimiento siempre,sino vnos malezillos que se pueden passar en pie,sin que matemos a todos con ellos. Mas que fuera si esto se huuiera de ver fuera de esta casa? Que dixeran todas las monjas de mi? Y que de buena gana,si alguna se emendara lo sufriera yo:porque por vna que aya desta suerte,viene la cosa a terminos,que por la mayor parte no creen a ninguna por graues males que tenga. Acordemonos de nuestros santos padres passados hermitaños, cuya vida pretendemos imitar,que passarian de dolores,y que a solas, y que de frios,y hambre,y sol,y calor,sin tener a quien se quexar,sino a Dios? Pensays que eran de hierro? Pues tan de carne eran como nosotras. Y creed hijas, que encomençando a vencer estos corpeçuelos no nos cansan tãto:hartas aura que miren lo que aueys menester,descuydaos de vosotras,sino fuere a necessidad conocida. Si no nos dedeterminamos a tragar de vna vez la muerte, y la falta de salud,nunca haremos nada:procurad de no temerla, y dexaros todo en Dios,venga lo que viniere. Que va en q̃ muramos? De quantas vezes nos ha burlado el cuerpo, no burlariamos alguna vez del? Y creed que esta determinacion importa mas de lo que podemos entender. Porq̃ de muchas vezes que poco a poco lo vamos haziendo,cõ el fauor del Señor,quedaremos señores del. Pues vencer vn tal enemigo es gran negocio,para passar en la batalla desta vida:hagalo el Señor como puede. Bien creo que no entiende la ganancia,sino quien ya goza de la vitoria, q̃ es

Reprehende el demasiado cuydado de la salud, que en los males graues, ya ha dicho que se tenga cuenta con ella.

es tan grande, a lo que creo, que nadie sentiria passar trabajo, por quedar en este sossiego y señorio.

CAP. XII. *Trata de como ha de tener en poco la vida, y la honra el verdadero amador de Dios.*

VAMOS A otras cosas que tambien importan harto, aunque parecen menudas: trabajo grande parece todo, y con razon, porque es guerra contra nosotras mismas, mas començando a obrar, obra Dios tanto en el alma, y hazela tantas mercedes, que todo le parece poco, quanto se puede hazer en esta vida: y pues las monjas hazemos lo mas, que es dar la libertad por amor de Dios, poniendola en otro poder, y passar tantos trabajos, ayunos, silencio, encerramiento, seruir el coro, que por mucho que nos queramos regalar, es alguna vez: y por vētura es sola yo, en muchos monasterios que he visto. Pues porque nos hemos de detener en mortificar lo interior, pues en esto està el yr todo esotro bien concertado, y muy mas meritorio y perfeto, y despues obrarlo cō mucha suauidad, y descāso. Esto se adquiere cō yr poco a poco, como he dicho, no haziendo nuestra voluntad y apetito, aun en cosas muy menudas, hasta acabar de rendir el cuerpo al espiritu. Torno a dezir, que està el todo, o gran parte, en perder cuydado de nosotras mismas, y de nuestro regalo: que quien de verdad comiença a seruir al Señor, lo menos que le puede ofrecer es la vida, pues le ha dado su voluntad. Que temen en dar esta? Que si es verdadero Religioso, o verdadero orador, y pretende gozar regalos de Dios, se que no ha de boluer las espaldas a desear morir por el, y passar cruz? Pues ya no sabeys hermanas, que la vida del buen Religioso, y

del que quiere ſer de los allegados amigos de Dios, es vn largo martyrio: largo, porque para compararle a los q̃ de preſto los degollauan, puede ſe llamar largo, mas toda la vida es corta, y algunas cortiſsimas. Y que ſabemos ſi ſeremos de tan corta, que deſde vna hora, o momento q̃ nos determinemos a ſeruir del todo a Dios, ſe acabe. Poſſible ſeria, que en fin todo lo que tiene fin, no ay que hazer caſo dello, y de la vida mucho menos, pues no ay dia ſeguro: y penſando que cada hora es la poſtrera, quien no la trabajarâ? Pues creedme, que penſar eſto es lo mas ſeguro: por eſſo moſtremonos a contradezir en todo nueſtra voluntad, que aunque no ſe haga de preſto, ſi traeys cuydado con oracion, como he dicho, ſin ſaber como, poco a poco os hallareys en la cumbre. Mas que gran rigor parece dezir, que no nos hagamos plazer en nada, como no ſe dize los guſtos, y deleytes que trae conſigo eſta contradicion, y lo que ſe gana con ella, aun en eſta vida. Aqui como todas lo vſays, eſtaſe lo mas hecho: vnas a otras ſe deſpiertan, y ayudan; y aſsi ha de procurar cada vna yr adelante de las otras. En los mouimientos interiores ſe traya mucha cuenta, en eſpecial, ſi tocan en mayorias Dios nos libre por ſu paſsion de dezir, ni penſar para detenerſe en ello, ſi ſoy mas antigua en la Orden, ſi he mas años, ſi he trabajado mas, ſi tratan a la otra mejor. Eſtos penſamientos ſi vinieren, es meneſter atajarlos con preſteza, que ſi ſe detienen en ellos, o los ponen en platica, es peſtilencia, y de donde nacen grandes males en los monaſterios. Si tuuieren Perlada que conſienta coſa deſtas, por poca que ſea, crean que por ſus pecados ha permitido Dios la tengan, para començarſe a perder, y clamen a el, y toda ſu oracion ſea, porque de el remedio, porque eſtan en peligro. Podra ſer que digan, que para que pongo tanto en eſto, y que va con rigor, que regalos haze Dios a

quien

quien no està tan desasido. Yo lo creo, que con su sabiduria infinita vee que conuiene para traerlos a que lo dexẽ todo por el. No llamo dexarlo, entrar en religiõ, q̃ impedimẽtos puede auer, y en cada parte puede el alma perfeta estar desasida, y humilde: ello a mas trabajo suyo, que gran cosa es el aparejo. Mas creanme vna cosa, que si ay punto de honra, o de hazienda (y esto tambien puede auerlo en los monasterios, como fuera, aunque mas quitadas estan las ocasiones, y mayor seria la culpa) aunque tengan muchos años de oracion, ò por mejor dezir, consideracion (porque oracion perfeta en fin quita estos resabios) nunca medran mucho, ni llegaran a gozar el verdadero fruto de la oracion. Mirad si os va algo hermanas en estas que parecen naderias, pues no estays aqui a otra cosa. Vosotras no quedays mas honradas, y el prouecho perdido, para lo que podriades mas ganar: assi que deshonra, y perdida cabe aqui junto: cada vna mire en lo que tiene de humildad y verà lo que està aprouechada. Pareceme que al verdadero humilde, aun de primer mouimiento no osarâ el demonio tentarle en casa de mayorias, porque como es tan sagaz, teme el golpe. Es impossible si vna es humilde, que no gane mas fortaleza en esta virtud, y aprouechamiento, si el demonio la tienta por ahi: porque està claro que ha de dar buelta sobre su vida, y mirar lo poco que ha seruido, con lo mucho que deue al Señor, y la grandeza que el hizo en abaxarse a si, para dexarnos exemplo de humildad, y mirar sus pecados, y adonde merecia estar por ellos. Y con estas consideraciones sale el alma tan ganancioſa, que no osa tornar otro dia, por no yr quebrada la cabeça. Este consejo tomad de mi, y no se os oluide, que no solo en lo interior, que seria gran mal no quedar con ganancia, mas en lo exterior procurad q̃ la saquen las hermanas de vuestra tenta-

cion, ſi quereys vengaros del demonio, y libraros mas preſto de la tentacion: y que aſsi como os venga, os deſcubrays a la Perlada, y le rogueys, y pidays, que os mande hazer algun oficio baxo, o como pudieredes lo hagays vos, y andeys eſtudiando en eſto, como doblar vueſtra voluntad en coſas contrarias, que el Señor os las deſcubrirà, y con mortificaciones publicas, pues ſe vſan en eſta caſa, y con eſto durará poco la tentacion, y procurad mucho que dure poco. Dios nos libre de perſonas que ſe quieren ſeruir, acordarſe de honra, o temer deshonra: mirad que es mala ganancia, y como he dicho la miſma honra ſe pierde con deſſearla, eſpecial en las mayorias, que no ay toſſigo en el mundo que aſsi mate, como eſtas coſas la perfecion. Direys que ſon coſillas naturales, que no ay que hazer caſo dellas, no os burleys con eſſo, que crece como eſpuma en los monaſterios, y no ay coſa pequeña en tan notable peligro, como ſon eſtos puntos de honra, y mirar ſi los hizieron agrauio. Sabeys porque (ſin otras hartas coſas) por ventura en vna comiença por poco, y no es caſi nada, y luego mueue el demonio a que a la otra le parezca mucho, y aun penſarâ que es caridad dezirle, que como conſiente aquel agrauio, que Dios le de paciencia, q̃ ſe le ofrezca, que no ſufriera mas vn ſanto. Finalmente pone el demonio vn caramillo en la lengua de la otra, que ya que acabays con vos de ſufrir, quedays aun tentada de vanagloria, de lo que no ſufriſtes con la perfecion que ſe auia de ſufrir. Y eſtà nueſtra naturaleza es tã flaca, que aũ quitãdonos la ocaſion, con dezirnos q̃ no ay que ſufrir, penſamos que hemos hecho algo, y lo ſentimos, quanto mas ver que lo ſienten por noſotras. Hazenos crecer la pena, y penſar tenemos razon, y pierde el alma todas las ocaſiones que auia tenido para merecer, y queda mas flaca, y abierta la puerta al demonio, para q̃ otra vez venga

con

con otra cosa peor. Y aun podria acaecer(aun quãdo vos querays sufrirlo)que vengan a vos; y os digan que si soys bestia,que bien es que se sientan las cosas . O por amor de Dios,hermanas mias,que a ninguna la mueua indiscreta caridad,para mostrar lastima de la otra,en cosa que toque a estos fingidos agrauios, que es como la que tuuierõ los amigos del santo Iob,con el,y su muger.

CAP. XIII. Prosigue en la mortificacion,y como la religiosa ha de huyr de los puntos, y razones del mundo, para llegarse a la verdadera razon.

MVchas vezes os lo digo hermanas,y aora lo quiero dexar escrito aqui, porque no se os oluide,que en esta casa,y aun en toda persona que quiere ser perfeta, se huya mil leguas de razon tuue, hizieron me sin razon, no tuuo razon quien esto hizo conmigo: de mala razones nos libre Dios.Pareceos que auia razon, para que nuestro buen Iesus sufriesse tantas injurias,y se las hiziessen, y tantas sin razones? La que no quisiere lleuar cruz, sino la que le dieren muy puesta en razon, no se yo para que está en el monasterio, tornese al mundo, adonde no la guardaran essas razones. Por ventura podeys passar tãto que no deuays mas?que razon es esta?Por cierto yo no la entiendo.Quando nos hizieren alguna honra,o regalo, o buen tratamiento saquemos essas razones,que cierto es contra razon,nos le hagan en esta vida:mas quando agrauios(que assi los nombran sin hazernos agrauio)yo no se que ay q̃ hablar. O somos esposas de tan gran Rey,ò no, si lo somos,que muger honrada ay que no participe de las deshonras que a su esposo hazẽ,aunq̃ no lo quiera por su voluntad? en fin de honra, o deshonra participan ambos.

Pues

Pues querer tener parte en ſu reyno, y gozarle, y de las deshonras, y trabajos querer quedar ſin ninguna parte, es diſparate. No nos le dexe Dios querer, ſino que la que pareciere que es tenida entre todas en menos, ſe tenga por mas bienauenturada. Y verdaderamente aſsi lo es, ſi lo lleua como lo ha de lleuar, que no le faltarà honra en eſta vida, ni en la otra, creanme eſto a mi. Mas que diſparate he dicho, que me crean a mi, diziendo la verdadera Sabiduria. Parezcamonos hijas mias, en algo a la grã humildad de la Virgen ſacratiſsima, cuyo habito traemos, que es confuſion nombrarnos monjas ſuyas, que por mucho que nos parezca que nos humillamos, quedamos biẽ cortas, para ſer hijas de tal Madre, y eſpoſas de tal Eſpoſo. Aſsi que ſi las coſas dichas no ſe atajan con diligencia, lo que oy no parece nada, por ventura mañana ſerà pecado venial, y es de tan mala digeſtion, que ſi os dexays no quedarà ſolo: es coſa muy mala para congregaciones. En eſto auiamos de mirar mucho las q̃ eſtamos en ellas, por no dañar a las que trabajan por hazernos bien, y darnos buen exemplo. Y ſi entendieſſemos quan gran daño ſe haze en q̃ ſe comience vna mala coſtumbre, mas querriamos morir, que ſer cauſa dello, porque eſſa es muerte corporal, y perdidas en las almas es gran perdida; y que me parece que no ſe acaba de perder, porq̃ muertas vnas, vienen otras, y a todas por ventura les cabe mas parte de vna mala coſtumbre que puſimos, que de muchas virtudes. Porque el demonio no la dexa caer, y las virtudes la meſma flaqueza natural las haze perder, ſi la perſona no tiene la mano, y pide fauor a Dios. O que grandiſsima caridad haria, y que gran ſeruicio a Dios la monja que aſsi vieſſe que no puede lleuar las coſtumbres que ay en eſta caſa, en conocerlo, y yrſe antes que profeſſaſſe, y dexar a las otras en paz. Y aun en todos los monaſterios

(alo-

(alomenos ſi me creen a mi)no la ternã, ni darã profeßió, haſta que de muchos años eſtè prouado a ver ſi ſe emienda. No llamo faltas en la penitencia y ayunos, porque aũque lo es, no ſon coſas que hazen tanto daño. Mas vnas condiciones que ay de ſuyo amigas de ſer eſtimadas, y tenidas, y mirar las faltas agenas, y nunca conocer las ſuyas, y otras coſas ſemejantes, que verdaderamente nacen de poca humildad, ſi Dios no fauorece con darle grande eſpiritu, haſta de muchos años ver la enmienda, os libre Dios de que queden en vueſtra compañia. Entended que ni ella ſoſſegarâ, ni os dexarâ ſoſſegar a todas. Eſto me laſtima de los monaſterios, que muchas vezes por no tornar a dar el dinero del dote, dexan el ladron que les robe el teſoro, o por la honra de ſus deudos. En eſta caſa teneys ya auenturada, y perdida la honra del mundo (porque las pobres no ſon honradas) no tan a vueſtra coſta querays que lo ſean los otros. Nueſtra honra hermanas, ha de ſer ſeruir a Dios, quien penſare que deſto os ha de eſtoruar, quedeſe con ſu honra en ſu caſa, que para eſto ordenaron nueſtros padres la prouacion de vn año, y aqui quiſiera yo que no ſe diera en diez la profeſsion, que a la monja humilde poco ſe le diera el no ſer profeſſa, bien ſupiera que ſi era buena, no la auian de echar, y ſi no lo es, para que quiere hazer daño a eſte Colegio de Chriſto? Y no llamo no ſer buena, coſa de vanidad, que con el fauor de Dios creo eſtara lexos deſta caſa; llamo no ſer buena, no eſtar mortificada, ſino con aſimiento de coſas del mundo, o de ſi, en eſtas coſas que he dicho. Y la que mucho en ſi no la viere, creame ella meſma, y no haga profeſsion, ſi no quiere tener vn infierno aca, y plega a Dios no ſea otro alla; porque ay muchas coſas en ella para ello, y por ventura ella, y los demas no lo entenderan como yo Creãme eſto, y ſino el tiempo les doy por teſtigo, que el eſtilo que

preten-

pretendemos lleuar es,no ſolo de ſer monjas, ſino hermitañas como nueſtros Padres ſantos paſſados,y aſsi ſe deſa ſen de todo lo criado. Y a quien el Señor ha eſcogido para aqui,particularmente vemos, q̃ la haze eſta merced, y aunque aora no ſea en todo perfecion, veeſe que va ya a ella,por el gran contento q̃ le da, y alegria de ver que no ha de tornar a tratar con coſa de la vida,y el ſabor q̃ ſiẽte de todas las coſas de la religion. Torno a dezir, q̃ ſi ſe inclina a coſas del mundo,y no ſe vee yr aprouechãdo, q̃ no es para eſtos monaſterios,puedeſe yr a otro, ſi quiere ſer monja,y ſino verà como le ſucede. No ſe quexe de mi (que comence eſte)porq̃ no la auiſo. Es eſta caſa vn cielo, ſi le puede auer en la tierra, para quien ſe contenta ſolo de contentar a Dios,y no haze caſo de contento ſuyo, y tiene muy buena vida: en queriendo algo mas,lo perdera todo, porque no lo puede tener. Y alma deſcontenta es, como quien tiene gran haſtio, que por bueno que ſea el manjar,le da en roſtro: y lo que los ſanos comen con gran guſto,le haze aſco en el eſtomago. En otra parte ſe ſaluarà mejor, y podra ſer que poco a poco llegue a la perfecion,que aqui no pudo ſufrir,por tomarſe por junto; que aunque en lo interior ſe aguarde tiempo para del todo de ſaſirſe,y mortificarſe, en lo exterior ha de ſer con breuedad, por el daño que puede hazer a las otras. Y ſi aqui viendo que todas lo hazen,y andando en tan buena compañia ſiempre, no aprouecha en vn año, temo que no aprouecharà en muchos. No digo que ſea tan cumplidamente como en las otras, mas que ſe entienda que va cobrando ſalud; q̃ luego ſe vee quando el mal no es mortal.

CAP. XIIII. *En que trata lo mucho que importa no dar profeſsion a ninguna que vaya contrario a ſu eſpiritu de las coſas que quedan dichas.*

BIEN

BIEN Creo que fauorece el Señor mucho a quien bien se determina, y por esso se ha de mirar que intento tiene la que entra, no sea solo por remediarse, como acaece aora a muchas; puesto que el Señor puede perficionar este intento, si es persona de buen entendimiento, que sino, en ninguna manera se tome, porque ni ella se entendera como entra, ni despues a las que la quieren poner en lo mejor. Porque por la mayor parte quien esta falta tiene, siempre le parece que atina mas lo que le conuiene, que los mas sabios. Y es mal que le tengo por incurable, porque por marauilla dexa de traer consigo malicia, adonde ay muchas podrase tolerar, y entre tan pocas no se podra sufrir. Vn buen entendimiento, si se comiença a aficionar al bien asese a el con fortaleza, porque vee que es lo mas acertado: y quando no aproueche para mucho espiritu, aprouechará para bueu consejo, y para muchas cosas sin cansar a nadie: quando este falta, yo no se para que puede aprouechar en comunidad, y podria dañar harto. Esta falta no se vee muy en breue, porque muchas hablan bien, y entienden mal: y otras hablan corto, y no muy cortado, y tienen entendimiento para mucho. Bien que ay vnas simplicidades santas, que saben poco para negocios, y estilo de mundo, y mucho para tratar con Dios. Por esso es menester gran informacion para recebirlas, y larga prouacion para hazerlas professas. Entienda vna vez el mundo que teneys libertad para echarlas, que en monasterios donde ay asperezas, muchas ocasiones ay, y como se vse no lo ternan por agrauio. Digo esto, porque son tan desuenturados estos tiempos, y tanta nuestra flaqueza, que no basta tenerlo por mandamiento de nuestros passados, para que dexemos de mirar lo que han tomado por hõra los presentes, para no agrauiar los deudos, sino que por no hazer vn agrauio pequeño,

por

por quitar vn dicho que no es nada, dexamos oluidar las virtuoſas coſtumbres. Plega a Dios no lo paguen en la otra vida las que las admiten, que nunca falta vn color, cõ que nos hazemos entender que ſe ſufre hazerlo: y eſte es vn negocio que cada vna por ſi le auia de mirar, y encomendar a Dios, y animar a la Prelada, pues es coſa que tanto importa a todas, y aſsi ſuplico a Dios en ello os de luz. Y tengo para mi, que quando la Prelada ſin aficion, ni paſsion mira lo que eſtà bien a la caſa, nunca la dexarà Dios errar, y en mirar eſtas piedades, y puntos necios, creo que no dexa de auer yerro.

CAP. XV. Que trata del gran bien que ay en no deſculparſe, aunque ſe vean condenar ſin culpa.

COnfuſion grande ſe me haze, que os voy a perſuadir, que no os deſculpeys, que es coſtumbre perfetiſsima, y de gran merito, porque auia de obrar lo que os digo en eſta virtud. Es aſsi, que yo confieſſo auer aprouechado muy poco en ella. Iamas me parece que me falta vna cauſa para parecerme mayor virtud dar diſculpa. Como algunas vezes es licito, y ſeria mal no lo hazer: no tengo diſcrecion, o por mejor dezir, humildad para hazerlo quãdo conuiene. Porque verdaderamente es de grande humildad, verſe condenar ſin culpa, y callar: y es gran imitacion del Señor, que nos quitò todas las culpas. Y aſsi os ruego mucho, traygays en eſto cuydado, porque trae conſigo grandes ganancias, y en procurar noſotras meſmas librarnos de culpa, ninguna veo, ſino es, como digo, en algunos caſos que podria cauſar enojo, no dezir la verdad. Eſto quien tuuiere mas diſcrecion que yo, lo entendera: creo que va mucho en acoſtumbrarſe a eſta virtud,

o en

o en procurar alcançar del Señor verdadera humildad, q̃ de aqui deue venir: porque el verdadero humilde ha de deſſear con verdad ſer tenido en poco, y perſeguido, y condenado, aunque no aya hecho porque. Si quiere imitar al Señor, en que mejor puede, q̃ en eſto? Aqui no ſon meneſter fuerças corporales, ni ayuda de nadie, ſino de Dios. Eſtas virtudes grandes, hermanas mias, querria yo fueſſe nueſtro eſtudio, y nueſtra penitẽcia; q̃ en otras grãdes, y demaſiadas penitencias, ya ſabeys q̃ os voy a la mano, porque pueden hazer daño a la ſalud, ſi ſon ſin diſcrecion. En eſtotro no ay que temer, porque por grandes que ſean las virtudes interiores, no quitan las fuerças del cuerpo para ſeruir a la religion, ſino fortalecen el alma, y en coſas muy pequeñas ſe pueden (como he dicho otras vezes) acoſtumbrar para ſalir con vitoria en las grandes. Mas que bien ſe eſcriue eſto, y que mal lo hago yo a la verdad en coſas grandes: nunca he yo podido hazer eſta prueua, porque nunca oy dezir nada de mi, que fueſſe malo, que no vieſſe claro que quedauan cortos; porque aunque no eran las miſmas coſas, tenia ofendido a Dios en otras muchas, y pareciame que auian hecho harto en dexar aquellas, que ſiempre me huelgo yo mas que digan de mi lo que no es, que no las verdades. Ayuda mucho, traer conſideracion cada vno de lo mucho que ſe gana por todas vias, y por ninguna pierde a mi parecer: gana lo principal, en ſeguir en algo al Señor. Digo en algo, bien mirado nunca nos culpan ſin culpas, que ſiempre andamos llenas dellas, pues cae ſiete vezes al dia el juſto, y ſeria mentira dezir, que no tenemos pecado. Aſsi que aunque no ſea en lo meſmo que nos culpan, nunca eſtamos ſin culpa del todo, como lo eſtaua el buen Ieſus. O Señor mio, quando pienſo por quede maneras padeciſtes, y como por ninguna lo mereciades, no

ſe que me diga de mi,ni donde tuue el ſeſo, quando no deſſeaua padecer,ni adonde eſtoy quando me diſculpo: y y ſabeys vos bien mio,que ſi tengo algun bien, que no es dado por otras manos,ſino por las vueſtras. Pues que os va mas Señor en dar mucho,que poco?Si es por no lo merecer yo,tampoco merecia las mercedes que me aueys hecho.Es poſsible que yo he de querer que ſienta nadie bien de coſa tan mala como yo,auiendo dicho tantos males de vos,que ſoys bien ſobre todos los bienes?No ſe ſufre,no ſe ſufre Dios mios, ni querria yo que ſufrieſſedes vos que aya en vueſtra ſierua coſa que no contente a vueſtros ojos. Pues mirà Señor,que los mios eſtan ciegos, y ſe contentan de muy poco,dadme vos luz, y hazed con verdad yo deſſee que todos me aborrezcan, pues tantas vezes os he dexado a vos,amandome con tãta fidelidad? Que es eſto mi Dios?Que penſamos ſacar de contentar a las criaturas? Que nos va en ſer muy culpadas de todas ellas,ſi delante de vos Señor eſtamos ſin culpa? O hermanas mias,que nunca acabamos de entender eſta verdad, y aſsi nunca acabaremos de eſtar en la cumbre de la perfecion,ſi mucho no la andamos conſiderando, y penſando,que es lo que es,y que es lo que no es. Pues quando no huuieſſe otra ganancia,ſino la confuſion que le queda râ a la perſona que os huuiere culpado, de ver que vos ſin ella os dexays condenar,es grandiſsima. Mas leuanta vna coſa deſtas a las vezes el alma, que diez ſermones. Pues todas hemos de procurar de ſer predicadoras de obras,pues el Apoſtol, y nueſtra inhabilidad nos quita q̃ lo ſeamos de palabras.Nunca penſeys que ha de eſtar ſecreto el mal,o el bien que hizieredes, por encerradas q̃ eſteys.Y penſays hijas,que aunque voſotras no os deſculpeys ha de faltar quien torne por voſotras? Mirad como reſpondio el Señor por la Madalena en caſa del Fariſeo, y

quando

quando ſu hermana la culpaua. No os lleuará por el rigor que a ſi, que ya al tiempo que tuuo vn ladron que tornaſſe por el, eſtaua en la Cruz. Aſsi que ſu Mageſtad mouera a quien torne por voſotras, y quando no, no ſerà meneſter. Eſto yo lo he viſto, y es aſsi (aunque no querria que ſe os acordaſſe, ſino que os holgaſſedes de quedar culpadas) y el prouecho que vereys en vueſtra alma, el tiempo os doy por teſtigo; porque ſe comiença a ganar libertad, y no ſe da mas que digan mal, que bien, antes parece que es negocio ageno: y es como quando eſtan hablando, dos perſonas, que como no es con noſotras meſmas, eſtamos deſcuydadas de la reſpueſta: aſsi es aca con la coſtumbre que eſta hecha, de que no hemos de reſponder, no parece que hablan con noſotras. Parecera eſto impoſsible a los que ſomos muy ſentidos, y poco mortificados, a los principios dificultoſo es, mas yo ſe que ſe puede alcançar eſta libertad, y negacion, y deſaſimiento de noſotras meſmas, con el fauor del Señor.

CAP. XVI. De la diferencia que ha de auer en la perfecion de la vida de los contemplatiuos, a los que ſe contentan con oracion mẽtal: y como es poſsible algunas vezes, ſubir Dios vn alma diſtrayda a perfeta contemplacion, y la cauſa dello: es mucho de notar eſte capitulo, y el que viene cabe el.

NO Os parezca mucho todo eſto, que voy entablando el juego, como dizen. Pediſteſme, os dixeſſe el principio de oracion: yo hijas aunque no me lleuò Dios por eſte principio, porque aun no le deuo tener deſtas virtudes, no ſe otro. Pues creed que quien no ſabe concertar las pieças en el juego del axedrez, q̃ ſabra mal jugar,

y ſi no ſabe dar xaque,no ſabra dar mate.Aun ſi me aueys de reprehender,porque hablo en coſa de juego,no le auiẽ do en eſta caſa,ni auiendole de auer:Aqui vereys la madre que os dio Dios,que haſta eſta vanidad ſabia:mas dizen que es licito algunas vezes , y quan licita ſeria para noſotras eſta manera de juego,y quan preſto ſi mucho lo vſamos,daremos mate a eſte Rey Diuino , que no ſe nos podra yr de las manos,ni querra . La dama es la que mas guerra le puede hazer en eſte juego,y todas las otras pieças ayudan.No ay dama que aſsi le haga rendir,como la humildad.Eſta le traxo del cielo en las entrañas de la Virgen,y con ella le traeremos noſotras de vn cabello a nueſtras almas.Y creed que quiẽ mas tuuiere,mas le terna,y quien menos,menos.Porque yo no entiendo,ni puedo entender,como aya,ni pueda auer humildad ſin amor , ni amor ſin humildad . Ni es poſsible eſtar eſtas dos virtudes en ſu perfecion,ſin gran deſaſimiento de todo lo criado.Direys mis hijas,que para que os hablo de virtudes, que hartos libros teneys,que os las enſeñan,que no quereys ſino contemplacion. Digo yo, que aun ſi pidierades meditacion,pudiera hablar della , y aconſejar a todas la tuuieran,aunque no tengan virtudes;porque es principio para alcançar todas las virtudes,y coſa que nos va la vida en començarla todos los Chriſtianos; y ninguno por perdido que ſea,ſi Dios le deſpierta a tan gran bien , lo auia de dexar,como ya tengo eſcrito en otra parte,y otros muchos que ſaben lo que eſcriuen, que yo por cierto no lo ſe,Dios lo ſabe.Mas contẽplacion es otra coſa hijas;q̃ eſte es el engaño q̃ todos traemos,q̃ en llegandoſe vno vn rato cada dia a pẽſar ſus pecados(que lo deue hazer ſi es Chriſtiano demas que nombre) luego dizen es muy cõtẽplatiuo,y luego le quieren con tan grandes virtudes, como eſtà obligado a tener el muy contemplatiuo , y aun

el

el ſe quiere: mas yerra. En los principios, no ſupo entablar el juego, penſò baſtaua conocer las pieças, para dar mate, y es impoßible, que no ſe da en eſte modo de que hablamos eſte Rey, ſino a quien ſe le dà del todo. Aßi que hijas, ſi quereys que os diga el camino para llegar a la contemplacion, ſufrid que ſea vn poco larga en coſas, aunque no os parezcan luego tan importantes. A mi parecer no lo dexan de ſer, y ſino las quereys oyr, ni obrar, quedaos con vueſtra oracion mental, toda vueſtra vida, que yo os aſſeguro a voſotras, y a todas las perſonas que pretendieren eſte bien (ya puede ſer que yo me engañe, porque juzgo por mi, que lo procurè veynte años) que no llegueys a verdadera contemplacion. Quiero aora declarar, porq̃ algunas no lo entendereys, que es oracion mental: y plega a Dios q̃ eſta tengamos, como ſe ha de tener: mas tambien he miedo que ſe tiene con harto trabajo, ſino ſe procuran las virtudes, aunque no en tan alto grado, como para la contemplacion ſon meneſter. Digo, que no verna el Rey de la gloria a nueſtra alma (digo a eſtar vnido con ella) ſino nos esforçamos a ganar las virtudes grandes. Quiero lo declarar, porque ſi en alguna coſa que no ſea verdad me tomays, no creereys coſa, y terniades razon ſi fueſſe con aduertencia, mas no me de Dios tal lugar, ſerà no ſaber mas, o no lo entender. Quiero pues dezir, que algunas vezes querra Dios a perſonas que eſten en mal eſtado, hazerles tan gran fauor, que las ſuba a la contemplacion, para ſacarlas por eſte medio de las manos del demonio. O Señor mio, que de vezes os hazemos andar abraços con el demonio? No baſtâra que os dexaſtes tomar en ellos, quando os lleuò al pinaculo, para enſeñarnos a vencerle? Mas que ſeria hijas, ver junto a aquel Sol con las tinieblas? Y q̃ temor lleuaria aquel deſuenturado, ſin ſaber de que, q̃ no permitio Dios lo entẽdieſſe. Bẽdita ſea tãta

piedad,y miſericordia, que verguença auiamos de auer los Chriſtianos,de hazerle andar cada dia a braços,como he dicho,con tan ſuzia beſtia. Bien fue meneſter Señor, que los tuuieſſedes tan fuertes. Mas como no os quedaron flacos de tantos tormẽtos como paſſaſtes en la Cruz? O que todo lo que ſe paſſa con amor,torna a ſoldarſe , y aßi creo que ſi quedarades con la vida , el meſmo amor que nos teneys,tornarà a ſoldar vueſtras llagas , que no fuera meneſter otra medicina.O Dios mio,y quien la puſieſſe tal en todas las coſas,que me dieſſen pena, y trabajo,que de buena gana las deſſearia,ſi tuuieſſe cierto ſer curada con tan ſaludable vnguento. Tornando a lo que dezia,ay almas que entiende Dios,que por eſte medio las puede grangear para ſi,ya que las vee del todo perdidas, quiere ſu Mageſtad que no quede por el:y aunque eſten en mal eſtado,y faltas de virtudes,dales guſtos,y regalos, y ternura,que las comiença a mouer los deſſeos,y aũ ponelas en contemplacion algunas vezes, pocas ,y dura poco;y eſto(como digo)haze,porq̃ las prueua,ſi cõ aquel ſabor ſe querran diſponer a gozarle muchas vezes. Mas ſino ſe diſponen,perdonen;o perdonadnos vos Señor , por mejor dezir,que harto mal es que os llegueys vos a vn alma deſta ſuerte,y ſe llegue ella deſpues a coſa de la tierra para atarſe a ella.Tengo para mi, que ay muchos con quien Dios nueſtro Señor haze eſta prueua , y pocos los que ſe diſponen para gozar deſta merced.Que quando el Señor la haze,y no queda por noſotros,tengo por cierto, que nunca ceſſa de dar,haſta que llega a muy alto grado. Quando no nos damos a ſu Mageſtad,con la determinacion que el ſe da a noſotras , harto haze en dexarnos en oracion mental,y viſitarnos de quando en quando,como a criados que eſtan en ſu viña:mas eſtotros ſon hijos regalados,no los querria quitar de cabe ſi,ni los quita,porque

que ya ellos no ſe quierē quitar: ſiētalos a ſu meſa, dales de lo q̄ come, haſta quitar como dizē, el bocado de la boca para darſele. O dichoſo cuydado, hijas mias, o bienauē turada dexacion de coſas tā pocas, y tā baxas, q̄ llega a tā grā eſtado: mirad que ſe os dara eſtando en los braços de Dios, q̄ os culpe todo el mūdo. Poderoſo es para libraros de todo, q̄ vna vez q̄ mandò hazer el mūdo, fue hecho, ſu querer es obrar: pues no ayays miedo, q̄ ſino es para mas biē del q̄ le ama, cōſiēta hablar cōtra vos: no quiere tan poco a quiē le quiere. Pues, porq̄ mis hermanas no le moſtraremos noſotras, en quāto podemos el amor? Mirad q̄ es hermoſo trueco, dar nueſtro amor por el ſuyo: mirad q̄ lo puede todo, y acâ no podemos nada, ſino lo q̄ el nos haze poder. Pues q̄ es eſto q̄ hazemos por vos Señor, hazedor nueſtro? Que es tāto como nada, vna determinacioncilla. Pues ſi cō lo q̄ no es nada, quiere ſu Mageſtad que merquemos el todo, no ſeamos deſatinadas. O Señor, q̄ todo el daño nos viene, de no tener pueſtos los ojos en vos: q̄ ſino miraſſemos otra coſa ſino al camino, preſto llegariamos, mas damos mil caydas, y tropeçamos, y erramos el camino, por no poner los ojos, como digo, en el verdadero camino. Parece q̄ nūca ſe anduuo ſegū ſe nos haze nueuo: coſa es para laſtimar por cierto, lo q̄ algunas vezes paſſa; por eſto digo q̄ no parecemos Chriſtianos, ni leymos la Paſſion en nueſtra vida. Pues tocar en vn pūtico de ſer menos, no ſe ſufre, ni parece que ſe ha de poder ſufrir: luego dizen, no ſomos ſantos. Dios nos libre hermanas, quando algo hizieremos no perfeto, de dezir, no ſomos Angeles, no ſomos Santas: mirad que aunque no lo ſeamos, es gran bien penſar, que ſi nos eſforçamos lo podriamos ſer, dando nos Dios la mano, y no ayays miedo que quede por el, ſino queda por noſotras. Y pues no venimos aquia otra coſa, manos a la labor, como

dizen,no entendamos coſa en que ſe ſirua mas el Señor, que no preſumamos ſalir con ella con ſu fauor. Eſta preſuncion querria yo en eſta caſa, que haze ſiempre crecer la humildad,y tener vna ſanta oſadia: que Dios ayuda a los fuertes, y no es aceptador de perſonas.Mucho me he diuertido,quiero tornar a lo que dezia:conuiene ſaber, q̃ es oracion mental,y que contemplacion: impertinente parece,mas para voſotras todo paſſa, y podra ſer que lo entendays mejor por mi groſſero eſtilo,que por otros elegantes;el Señor me de fauor para ello,Amen.

CAP. XVII. De como no todas las almas ſon para contemplacion,y como algunas llegã a ella tarde,y que el verdadero humilde,ha de yr contento por el camino que le lleuare el Señor.

PARECE Que voy entrando en la oracion, y faltame vn poco por dezir,que importa mucho:porque es de la humildad,y es neceſſaria en eſta caſa; porque es el exercicio principal de la oracion,y como he dicho cumple mucho que trateys de entender como exercitaros mucho en la humildad;y eſte es vn gran punto della, y muy neceſſario para todas las perſonas que ſe exercitan en oracion.Como podra el verdadero humilde penſar q̃ es tan bueno,como los que llegan a ſer contemplatiuos? Que Dios le puede hazer tal ſi,por ſu bõdad y miſericordia,mas de mi conſejo ſiempre ſe ſiente en el mas baxo lugar,que aßi nos dixo el Señor lo hizieſſemos, y nos lo enſeñò por la obra.Diſpõgaſe,para ſi Dios le quiſiere lleuar por eſſe camino,quando no,para eſſo es la humildad, para tenerſe por dichoſa en ſeruir a las ſieruas del Señor, y alabarle, porque mereciendo ſer ſierua de los demonios

nios en el infierno, la traxo ſu Mageſtad entre ellas. No digo eſto ſin gran cauſa, porque como he dicho, es coſa que importa mucho entender, que no a todos lleua Dios por vn camino, y por ventura el que le parece que va mas baxo, eſtâ mas alto en los ojos del Señor. Aſsi que no por que en eſta caſa todas traten de oracion, han de ſer todas contemplatiuas, es impoſsible; y ſerâ grande conſolacion, para la que no lo es, entender eſta verdad, que eſto es coſa que lo dà Dios: y pues no es neceſſario para la ſaluacion, ni nos lo pide de premio, no pienſe que ſe lo pedira nadie, que por eſſo no dexarà de ſer muy perfeta, ſi hazc lo que queda dicho. Antes podra ſer que tenga mucho mas merito, porque es a mas trabajo ſuyo, y la lleua el Señor como a fuerte, y la tiene guardado junto, todo lo que aqui no goza. No por eſſo deſmaye, ni dexe la oracion, y de hazer lo que todas, que a las vezes viene el Señor muy tarde, y paga tan bien, y tan por junto, como en muchos años ha ydo dando a otros. Yo eſtuue mas de catorze, q̃ nunca podia tener aun meditacion ſino junto con lecion. Aura muchas perſonas deſta arte, y otras que aunque ſea con la lecion no puedan tener meditacion, ſino rezar vocalmente, y aqui ſe detienen mas. Ay penſamientos tan ligeros, que no pueden eſtar en vna coſa ſino ſiempre deſaſſoſſegados, y en tanto eſtremo, que ſi le quieren detener a penſar en Dios, ſe les va a mil diſparates, y eſcrupulos, y dudas. Yo conozco vna perſona bien vieja de harto buena vida (que pluguiera a Dios fuera mi vida como la ſuya) penitente, y muy ſierua de Dios, gaſtar hartas horas, y hartos años en oracion vocal, y mental no auer remedio, quando mas puede poco a poco en las oraciones vocales, ſe va deteniendo. Y otras muchas perſonas ay deſta manera, y ſi ay humildad, no creo yo que ſaldran peor libradas al cabo, ſino muy en ygual de los que lleuã

muchos guſtos; y con mas ſeguridad en parte, porque no ſabemos ſi los guſtos ſon de Dios, o ſi los pone el demonio, y ſino ſon de Dios es mas peligro; porq̃ en lo que el demonio trabaja aqui, es en poner ſoberuia, que ſi ſon de Dios no ay que temer, conſigo traen la humildad, como eſcriui muy largo en el otro libro. Eſtotros que no recibẽ guſtos, andan con humildad ſoſpechoſos, que es por ſu culpa, ſiempre con cuydado de yr adelante, no veen a otros llorar vna lagrima, que ſi ellos no la tienen no les parezca eſtar muy atras en el ſeruicio de Dios, y deuen eſtar por ventura muy mas adelante: porq̃ no ſon las lagrimas, aunque ſon buenas, todas perfetas. En la humildad, y mortificacion, y deſaſimiento, y otras virtudes, ſiempre ay mas ſeguridad: no ay q̃ temer, ni ayays miedo que dexeys de llegar a la perfecion, como los muy contẽplatiuos. Santa era ſanta Marta, aunque no dizen que era contẽplatiua; pues que mas quereys, que poder llegar a ſer como eſtâ bienauenturada, q̃ merecio tener a Chriſto nueſtro Señor tantas vezes en ſu caſa, y darle de comer, y ſeruirle, y comer a ſu meſa? Si ſe eſtuuiera como la Madalena ſiempre embeuida, no huuiera quien diera de comer a eſte diuino hueſped. Pues penſad que es eſta congregacion la caſa de ſanta Marta, y que ha de auer de todo, y las que fueren lleuadas por la via actiua, no murmuren de las que mucho ſe embeuieren en la contemplacion, pues ſaben q̃ ha de tornar el Señor por ellas, aunque calle la mayor parte, las haze deſcuydar de ſi, y de todo. Acuerdenſe que es menester quien le guiſe la comida, y tenganſe por dichoſas en andar ſiruiendo con Marta. Miren q̃ la verdadera humildad, eſtà mucho en eſtar muy prontos en contentarſe con lo que el Señor quiſiere hazer dellos, y ſiẽpre hallarſe indinos de llamarſe ſus ſieruos. Pues ſi contemplar, y tener oracion mental, y vocal, y curar enfermos, y ſeruir

en

en las cosas de casa, y trabajar, sea en lo mas baxo, todo es seruir al huesped que se viene a estar, y a comer, y a recrearse con nosotras, que mas se nos da seruirle en lo vno que en lo otro? No digo yo que quede por nosotras, sino que lo proueys todo, porque no está esto en vuestro escoger, sino en el del Señor: mas si despues de muchos años quisiere a cada vna para su oficio, gẽtil humildad será que rer vosotras escoger: dexad hazer al Señor de la casa, sabio es, y poderoso, entiende lo que os conuiene, y lo que le conuiene a el tambien. Estad seguras que haziendo lo que es en nosotras, y aparejandoos para contemplacion, con la perfecion que queda dicha, que si el no os la da (y a lo que creo, no dexarà de dar, si es de veras el desasimiẽto, y humildad) que os tiene guardado este regalo, para daroslo junto en el cielo, y que, como otra vez he dicho, os quiere lleuar como a fuertes, dandonos aca cruz, como siempre su Magestad la traxo. Y que mejor amistad, que querer lo que quiso para si, para vos? Y pudiera ser que no tuuierades tanto premio en la contemplacion. Luyzios son suyos, no ay que meternos en ellos. Harto bien es que no quede a nuestro escoger, que luego como nos parece mas descanso, fueramos todos grandes contemplatiuos. O gran ganancia, no querer ganar por nuestro parecer, para no temer perdida, pues nunca permite Dios que la tenga el bien mortificado, sino para ganar mas.

CAP. XVIII. *Que prosigue en la misma materia, y dize quanto mayores son los trabajos de los contemplatiuos que de los actiuos, es de mucha consolacion para ellos.*

PVES Yo os digo hijas, a las que no lleua Dios por este camino, que a lo que he visto, y entendido de los

que

que van por el,que no lleuan la cruz mas liuiana , y que os eſpantariades por las vias y maneras que las da Dios. Yo ſe de vnos y de otros , y ſe claro que ſon intolerables los trabajos que Dios da a los contemplatiuos : y ſon de tal ſuerte,que ſino les dieſſe aquel manjar de guſtos no ſe podrian ſufrir. Y eſtà claro, que pues lo es, que a los que Dios mucho quiere lleua por camino de trabajos,y miẽtras mas los ama, mayores, no ay porque creer que tiene aborrecidos los contemplatiuos,pues por ſu boca los alaba, y tiene por amigos. Pues creer que admite a ſu amiſtad a gente regalada,y ſin trabajos es diſparate,tengo por muy cierto que ſe los da Dios mucho mayores. Y aſsi como los lleua por camino barrancoſo , y tan aſpero, que a las vezes les parece que ſe pierden , y han de començar de nueuo a tornarle a andar,aſsi ha meneſter ſu Mageſtad darles mantenimiento,y no de agua, ſino de vino,para q̃ embriagados con eſte vino de Dios,no entiendan lo que paſſan, y lo puedan ſufrir. Y aſsi pocos veo verdaderos contemplatiuos que no los vea animoſos , y determinados a padecer:que lo primero que haze el Señor,ſi ſon flacos,es ponerles animo,y hazerlos que no teman trabajos. Creo que pienſan los de la vida actiua por vn poquito q̃ los veen regalados,que no ay mas que aquellos : pues yo digo , que por ventura vn dia de los que paſſan no lo pudieſſedes ſufrir. Aſsi que el Señor como conoce a todos para lo que ſon,da a cada vno ſu oficio,el que mas vee q̃ conuiene a ſu alma,y al miſmo Señor, y al bien de los proximos. Y como no q̃de por no aueros diſpueſto, no ayays miedo que ſe pierda vueſtro trabajo. Mirad que digo,que todas lo procuremos,pues no eſtamos aqui a otra coſa , y no vn año, ni dos ſolos,ni aun diez, porque no parezca q̃ lo dexamos de couardes. Y es bien que el Señor vea que no queda por noſotras , como los ſoldados , que aunque

mucho

mucho ayan ſeruido, ſiempre han de eſtar a punto, para q̃ el Capitan los mande en qualquier oficio que quiera ponerlos, pues les ha de dar ſu ſueldo muy bien pagado: y quan mejor pagado lo pagarà nueſtro Rey, que los de la tierra. Pues como el Capitan los vee preſentes, y con gana de ſeruir, y tiene ya entendido para lo que es cada vno, reparte los oficios como vee las fuerças, y ſino eſtuuieſſen preſentes, no les daria nada, ni mandaria en que ſiruieſſe. Aſsi que hermanas, oracion mental; y quien eſta no pudiere, vocal, y lecion, y coloquios con Dios, como deſpues dire: no dexe las horas de oracion, que no ſabe quando llamarâ el Eſpoſo, (no le acaezca como a las virgines locas) y la querra dar mas trabajo disfraçado con guſto, y ſino ſe le diere entienda que no es para ello, y que le conuiene lo otro. Y aqui entra el merecer cõ la humildad, creyẽdo con verdad, que aun para lo que hazen, no ſon. Andar alegres ſiruiendo en lo que les mandan, como he dicho: y ſi es de veras eſta humildad, bienauenturada tal ſierua de vida actiua, que no murmurarâ ſino de ſi, dexe a las otras con ſu guerra, que no es pequeña. Porque aunque en las batallas el aferez no pelea, no por eſſo dexa de yr en gran peligro, y en lo interior deue de trabajar mas que todos, porque como lleua la vandera, no ſe puede defender, y aunque le hagan pedaços, no la ha de dexar de las manos: aſsi los contemplatiuos han de lleuar leuantada la vandera de la humildad, y ſufrir quantos golpes les dieren, ſin dar ninguno, porque ſu oficio es padecer como Chriſto, y lleuar en alto la Cruz, no la dexar de las manos por peligros en que ſe vean, ſin que mueſtren flaqueza en padecer, para eſſo les dan tan honroſo oficio. Miren lo q̃ hazen, porque ſi el alferez dexa la vandera, perderſe ha la batalla: y aſsi creo que ſe haze gran daño, en los que no eſtan tan adelante, ſi a los que tienen ya en cuenta de capitanes

pitanes y amigos de Dios, les veen no ser sus obras conforme al oficio que tienen. Los demas soldados vanse como pueden, y a las vezes se apartan de donde veen el mayor peligro, y no los echa nadie de ver, ni pierden honra: estotros lleuan todos los ojos en ellos, no se pueden bullir. Bueno es el oficio, y honra grande, y merced haze el Rey a quien le da, mas no se obliga a poco en tomarle. Assi que hermanas mias, no nos entendemos, ni sabemos lo que pedimos, dexemos hazer al Señor, que nos conoce mejor que nosotras mismas, y la humildad es contentarnos con lo que nos dan, que ay algunas personas que por justicia parece quieren pedir a Dios regalos. Donosa manera de humildad, por esso haze bien el conocedor de todos, que pocas vezes creo los da a estos: vee claro que no son para beuer el caliz suyo. Pues para entender hijas si estays aprouechadas, será en si entendiere cada vna que es la mas ruin de todas, y que se entienda en sus obras q̃ lo conoce assi, para aprouechamiento, y bien de las otras, y no en la que tiene mas gustos en la oracion, y arrobamientos, y visiones, y mercedes que le haze el Señor desta suerte, que hemos de aguardar al otro mundo, para ver su valor. Estotro es moneda que corre, es renta que no falta, son juros perpetuos, y no censo de al quitar (que estotro quitase y ponese) vna virtud grande de humildad, y mortificacion, de gran obediencia en no yr vn punto contra lo que manda el Prelado, q̃ sabeys verdaderamente q̃ os lo manda Dios pues está en su lugar. En esto de obediencia es en lo que mas auia de dezir, y por parecerme q̃ si no la ay es no ser monjas, no digo nada dello, porque hablo con monjas (y a mi parecer, buenas, alomenos q̃ lo desean ser) en cosa tã sabida, y importante, no mas de vna palabra, porq̃ no se oluide. Digo que quien estuuiere por voto debaxo de obediẽcia, y faltare, no trayẽdo todo cuydado

dado en como cumplira con mayor perfecion eſte voto, q̃ no ſe para que eſtâ en el monaſterio. Alomenos yo la aſſeguro, q̃ mientras aqui faltare, que nunca llegue a ſer contemplatiua, ni aun buena actiua. Eſto tengo por muy cierto, y aunque no ſea perſona que tiene a eſto obligacion, ſi quiere, o pretende llegar a contemplacion, ha meneſter para yr muy acertada dexar ſu voluntad con toda determinacion en vn confeſſor que ſea tal. Porque eſto es ya coſa muy ſabida, que aprouechan mas deſta ſuerte en vn año, que ſin eſto en muchos: y porque para voſotras no es meneſter, no ay que hablar dello. Concluyo con que eſtas virtudes ſon las que yo deſſeo que tengays hijas mias, y las que procureys, y las que ſantamente embidieys. Eſſotras deuociones no cureys de tener pena por no tenerlas, es coſa incierta. Podria ſer que en otras perſonas ſean de Dios, y en vos permitira ſu Mageſtad ſea iluſion del demonio, y que os engañe, como ha hecho a otras perſonas. En coſa dudoſa para que quereys ſeruir al Señor, teniendo tanto en que, ſeguro? Quien os mete en eſſos peligros? He me alargado en eſto tanto, porque ſe que conuiene, que eſta nueſtra naturaleza es flaca, y a quien Dios quiſiere dar la contemplacion, ſu Mageſtad le harâ fuerte. A los que no, heme holgado de dar eſtos auiſos, por donde tambien ſe humillaran los contemplatiuos. El Señor por quien es nos de luz para ſeguir en todo ſu voluntad, y no aura de que temer.

CAP. XIX. *Que comiença a tratar de la oracion, habla con almas que no pueden diſcurrir con el entendimiento.*

HA tãtos dias q̃ eſcriui lo paſſado, ſin auer tenido lugar para tornar a ello, que ſino lo tornaſſe a leer, no ſe lo

que

que dezia, por no ocupar tiempo aura de yr como ſaliere, ſin concierto. Para entendimientos concertados, y almas que eſtan exercitadas, y pueden eſtar conſigo miſmas, ay tantos libros eſcritos, y tan buenos, y de perſonas tales, q̃ ſeria yerro que hizieſſedes caſo de mi dicho, en coſa de oracion. Pues como digo, teneys libros tales, adonde van por dias de la ſemana repartidos los miſterios de la vida del Señor, y de ſu paſsion, y meditaciones del juyzio, y infierno, y nueſtra nonada: y lo mucho que deuemos a Dios, con excelente doctrina, y concierto, para principio y fin de la oracion. Quien pudiere, y tuuiere coſtumbre de lleuar eſte modo de oracion, no ay que dezir, que por tan buen camino, el Señor le ſacarâ a puerto de luz, y con tan buenos principios, el fin lo ſerâ. Y todos los que pudieré yr por el, lleuan deſcanſo, y ſeguridad, porque atado el entendimiento, vaſe con deſcanſo: mas de lo que querria tratar, y dar algun remedio, ſi el Señor quiſieſſe que acertaſſe, y ſino a lo menos que entendays ay muchas almas que paſſan eſte trabajo, para que no os fatigueys las que le tuuieredes. Ay vnas almas, y entendimientos tan desbaratados como vnos caualos desbocados que no ay quien los haga parar, ya van aqui, ya van alli, ſiẽpre con deſaſſoſsiego; es ſu miſma naturaleza, o Dios que lo permite. Heles mucha laſtima, porque me parece como vnas perſonas q̃ han mucha ſed, y veen el agua de muy lexos, y quando quieren yr allâ, hallan quien los defienda el paſſo al principio, y medio, y fin. Acaece que quando ya con ſu trabajo, y con harto trabajo, han vencido los primeros enemigos, a los ſegundos ſe dexan vencer, y quieren mas morir de ſed, que beuer agua que tanto ha de coſtar. Acaboſeles el esfuerço, falroles animo, y ya que algunos le tienen para vencer, tambien los ſegundos enemigos: a los terceros, ſe les acaba la fuerça, y por ventura no eſtauan dos paſſos

de

de la fuente de agua viua, que dixo el Señor a la Samaritana, que quien la beuiere no terna ſed. Y con quanta razon y verdad, como dicho de la boca de la miſma verdad, que no la terna de coſa deſta vida, aunque carece de las coſas de la otra, muy mayor de lo que acâ podemos imaginar por eſta ſed natural. Mas con que ſed ſe deſſea tener eſta ſed, porque entiende el alma ſu gran valor: y es ſed penoſiſsima que fatiga, trae conſigo la miſma ſatisfacion con que ſe mata aquella ſed; de manera que es vna ſed q̃ no ahoga ſino a las coſas terrenas, antes da hartura, de manera que quando Dios la ſatisfaze, vna de las mayores mercedes que puede hazer al alma, es, dexarla con la miſma neceſsidad, y mayor queda ſiempre de tornar a beuer eſta agua. El agua tiene tres propiedades, que aora ſe me acuerda que me hazen al caſo, que muchas mas terna. La vna es, que enfria, que por calor que ayamos, en llegando al agua al agua ſe quita: y ſi ay gran fuego, con ella ſe mata, ſaluo ſino es de alquitran que ſe enciende mas. O valame Dios, que marauillas ay en eſte encenderſe mas el fuego con el agua, quando es fuego fuerte, poderoſo, y no ſugeto a los elemẽtos: pues eſte con ſer ſu cõtrario no le empece, antes le haze crecer. Mucho valiera aqui poder hablar quien ſupiera Filoſofia, porq̃ ſabiendo las propiedades de las coſas, ſupiera me declarar, que me voy regalando en ello, y no lo ſe dezir, y aun por ventura no lo ſe entender. De que Dios hermanas os trayga a beuer eſta agua, y las q̃ aora beueys guſtareys deſto, y entendereys como el verdadero amor de Dios ſi eſtâ en ſu fuerça, y ya libre de coſas de tierra del todo, y q̃ buela ſobre ellas, es Señor de todos los elementos del mundo, y como el agua procede de la tierra, no ayays miedo que mate a eſte fuego de amor de Dios, no es de ſu juridicion, aunq̃ ſon contrarios, es ya Señor abſoluto, no le eſtà ſugeto, y

aſsi no os eſpanteys hermanas de lo mucho q̃ he pueſto en eſte libro, para q̃ procureys eſta libertad. No es linda coſa que vna pobre monja de ſan Ioſef, pueda llegar a ſeñorear toda la tierra, y elemẽtos? Y que mucho q̃ los ſantos hizieſſen dellos lo que querian con el fauor de Dios? A ſan Martin el fuego, y las aguas le obedecian, y a S. Frã ciſco las aues, y los peces, y aſsi a otros muchos ſantos, q̃ ſe veya claro ſer tan ſeñores de todas las coſas del mundo, por auer bien trabajado de tenerle en poco, y ſugetadoſe de veras con todas ſus fuerças al ſeñor del. Aſsi que como digo, el agua que nace en la tierra, no tiene poder contra eſte fuego, ſus llamas ſon muy altas, y ſu nacimiento no comiença en coſa tan baxa. Otros fuegos ay de pequeño amor de Dios que qualquier ſuceſſo los amatarà, mas a eſte no, aunque toda la mar de tentaciones venga, no le haran que dexe de arder, de manera que no ſe enſeñoree el dellas. Pues ſi es agua de la que llueue del cielo, muy menos le amatarà mas que eſtotra le auiua; no ſon contrarios ſino de vna tierra, no ayays miedo que ſe hagã mal el vn elemẽto al otro, antes ayuda el vno al otro a ſu efeto: porque el agua de las lagrimas verdaderas, que ſon las que proceden en verdadera oracion, vienen dadas del Rey del cielo, que le ayuda a encender mas, ya hazer que dure, y el fuego ayuda al agua a enfriar. O valame Dios, q̃ coſa tan hermoſa, y de tanta marauilla, que el fuego enfria, y aun yela todas las afecciones del mundo, quando ſe junta con el agua viua del cielo, que es la fuente de donde proceden las lagrimas q̃ quedan dichas, que ſon dadas, y no adquiridas por nueſtra induſtria. Aſsi que a buẽ ſeguro, que no dexa calor en ninguna coſa del mundo, para que ſe detenga en ellas, ſino es para ſi puede pegar eſte fuego, que es natural ſuyo, y no ſe contentar con poco, ſino que ſi pudieſſe abraſaria todo el mũdo. Es la otra propiedad

piedad limpiar cosas no limpias: sino huuiesse agua para lauar que seria del mundo? Sabeys que tanto limpia esta agua viua, esta agua celestial, esta agua clara, quando no estâ turbia, quando no tiene lodo, sino que cae del cielo? Que de vna vez que se beua, tengo por cierto que dexa el alma clara, y limpia de todas las culpas. Porque como tengo escrito, no da Dios lugar a que beuan desta agua (q̃ no està en nuestro querer, por ser cosa muy sobrenatural esta diuina vnion) sino es para limpiarla, y dexarla limpia, y libre del lodo, y miseria en q̃ por las culpas estaua metida: porque otros gustos que vienen por medianeria del entendimiento, por mucho que hagan traen el agua corriendo por la tierra, no la beuen junto a la fuente, nunca faltan en este camino cosas lodosas en q̃ se detenga, y no va tan puro, ni tan limpio. No llamo yo esta oracion (que como digo va discurriendo con el entendimiento) agua viua: conforme a mi entender, digo, que por mucho que queramos hazer, siempre se pega a nuestra alma (ayudada deste nuestro cuerpo, y baxo natural) algo de camino de lo que no querriamos. Quierome declarar mas. Estamos pensando q̃ es el mundo, y como se acaba todo para menospreciarlo, y casi sin entendernos, nos hallamos metidos en cosas que amamos del, y desseandolas huyr, por lo menos nos estorua vn poco pensar como fue, y como serâ, y que hize, y que harê. Y para pensar lo q̃ haze al caso para librarnos, a las vezes nos metemos de nueuo en el peligro. No porque esto se ha de dexar, mas ha se de temer, es menester no yr descuydados. Acà lleua este cuydado el mesmo Señor, q̃ no quiere fiarnos de nosotros: tiene en tãto nuestra alma q̃ no la dexa meter en cosas q̃ la puedan dañar, por aquel tiempo q̃ quiere fauorecerla, sino ponela de presto junto cabe si, y muestrale en vn pũto mas verdades, y dala mas claro conocimiento de lo q̃ es todo, que

acà pudieramos tener en muchos años. Porq̃ no va libre la viſta,cieganos el poluo como vamos caminando:aca lle uanos el Señor al fin de la jornada,ſin entender como.La otra propiedad del agua,es que harta,y quita la ſed:porque ſed me parece a mi,q̃ quiere dezir deſſeo de vna cóſa que nos haze gran falta,q̃ ſi del todo nos falta,nos mata.Eſtraña coſa es,que ſi nos falta nos mata:y ſi nos ſobra, nos acaba la vida, como ſe vee morir muchos ahogados. O Señor mio,y quien ſe vieſſe tan engolfada en eſta agua viua,que ſe le acabaſſe la vida!Mas no puede ſer eſto?Si,q̃ tanto puede crecer el amor,y deſſeo de Dios,q̃ no lo pueda ſufrir el fugeto natural,y aſsi ha auido perſonas q̃ han muerto.Yo ſe de vna,que ſino la ſocorriera Dios preſto, era eſta agua viua tan en gran abundancia, q̃ caſi la ſacaua de ſi con arrobamientos: digo que caſi la ſacaua de ſi, porque aqui deſcanſa el alma.Parece que ahogada de no poder ſufrir el mundo,reſucita en Dios,y ſu Mageſtad la habilita,para q̃ pueda gozar lo q̃ eſtando en ſi,no pudiera ſin acabarſele la vida. Entiendaſe de aqui, que como en nueſtro ſumo bien no puede auer coſa que no ſea caual, todo lo que el da, es para nueſtro bien, y aſsi por mucha abundancia q̃ aya deſta agua, no ay ſobra, que no puede auer demaſia en coſa ſuya: porq̃ ſi da mucho,haze(como he dicho)habil al alma, para que ſea capaz de beuer mucho:como vn vidriero que haze la vaſija de la manera q̃ vee que es meneſter,para q̃ quepa lo que quiere echar en ella.En el deſſearlo,como es de noſotros,nunca va ſin falta,ſi alguna coſa buena llena,es lo que en el ayuda del Señor:mas ſomos tan indiſcretos, que como es pena ſuaue, y guſtoſa, nunca nos penſamos hartar deſta pena: comemos ſin taſſa,ayudamos como aca podemos a eſte deſſeo, y aſsi algunas vezes mata: dichoſa tal muerte. Mas por vẽtura con la vida ayudara a otros para morir por deſſeo

deſta

deſta muerte. Y eſto creo que haze el demonio, porque entiende el daño que ha de hazer con viuir, y aſsi tienta aqui de indiſcretas penitencias, para quitar la ſalud, y no le va poco en ello. Digo que quien llegò a tener eſta ſed tan impetuoſa, que ſe mire mucho, porque crea que terna eſta tentacion: y aunque no muera de ſed, acabarà la ſalud, y darà mueſtras eſteriores, aunque no quiera, que ſe han de eſcuſar por todas vias. Algunas vezes aprouecharà poco nueſtra diligencia, que no podremos todo lo que ſe quiere encubrir: mas eſtemos con cuydado quando vienen eſtos impetus tan grandes de crecimiento deſte deſſeo, para no añadir en el, ſino cõſuauidad cortar el hilo cõ otra conſideracion, que podra ſer, que nueſtra naturaleza a vezes obre tanto como el amor: que ay perſonas, que qualquiera coſa, aunque ſea mala, deſſean con grande vehemencia. Eſtas no creo ſeran las muy mortificadas, que para todo aprouecha la mortificacion. Parece deſatino q̃ coſa tan buena ſe ataje; pues no lo es, que yo no digo que ſe quite el deſſeo, ſino que ſe ataje, y por ventura ſerâ con otro que ſe merezca tanto. Quiero dezir algo, para darme mejor a entẽder. Da vn gran deſſeo de verſe ya con Dios, y deſatado deſta carcel, como le tenia S. Pablo, pena por tal cauſa, y que deue en ſi ſer muy guſtoſa; no ſerà meneſter poca mortificacion para atajarla, y del todo no podra. Mas quando viere que aprieta tanto, que caſi va a quitar el juyzio, como yo vi a vna perſona no ha mucho, y aunque de ſu natural impetuoſa, pero tan amoſtrada a quebrantar ſu voluntad, que me parece que lo ha ya perdido, porque ſe vee en otras coſas: digo que por vn rato la vi como deſatinada, de la gran pena y fuerça que ſe hizo en diſsimularla, y que en caſo tan exceſsiuo aunque fueſſe eſpiritu de Dios, tengo por humildad temer: porque no hemos de penſar que tenemos tanta caridad, q̃ nos pone

en tan gran aprieto. Digo que no terne por malo, ſi pue-
de (aunque por ventura todas vezes no podra) que mude
el deſſeo, penſando que ſi viue, ſeruira mas a Dios, y po-
dra ſer q̃ de luz a algun alma que ſe auia de perder, y que
con ſeruir mas, merecera por donde pueda gozar mas de
Dios, y temaſe lo poco que ha ſeruido: y eſtos ſon buenos
conſuelos para tan gran trabajo, y aplacará ſu pena, y ga-
narà mucho, pues por ſeruir al miſmo Señor ſe quiere a-
ca paſſar, y viuir con ſu pena. Es como ſi vno tuuieſſe vn
gran trabajo, o graue dolor, conſolarle cõ dezir tenga pa-
ciencia, y ſe dexe en las manos de Dios, y que cumpla en
el ſu voluntad, que dexarnos en ellas, es lo mas acertado
en todo. Y que ſi el demonio ayudò en alguna manera a
tan gran deſſeo, que ſeria poſsible, como cuenta, creo, Caſ
ſiano de vn ermitaño de aſperiſsima vida, que le hizo en-
tender que ſe echaſſe en vn pozo, porque veria mas preſ-
to a Dios. Yo bien creo, que no deuia auer viuido con
humildad, ni bien; porque fiel es el Señor, y no conſintie-
ra ſu Mageſtad que ſe cegara en coſa tan manifieſta: mas
eſtà claro, q̃ ſi el deſſeo fuera de Dios, no le hiziera mal.
Trae conſigo la luz y la diſcrecion, y la medida (eſto es cla
ro) ſino que eſte aduerſario enemigo nueſtro, por donde
quiera que fuere procura dañar: y pues el no anda deſcuy
dado, no lo andemos noſotras. Eſte es punto importante
para muchas coſas, aſsi para acortar el tiempo de la ora-
cion, por guſtoſa que ſea, quando ſe vienen a acabar las
fuerças corporales, o hazer daño a la cabeça: en todo es
muy neceſſario diſcrecion. Para que penſays hijas mias, q̃
he pretendido declarar el fin, y moſtrar el premio antes
de la batalla, con deziros el bien que trae conſigo llegar a
beuer deſta fuente celeſtial, y deſta agua viua? Para que
no os congoxeys del trabajo y contradicion que ay en el
camino, y vays con animo, y no os canſeys: porque (como

he

he dicho) podra ſer que deſpues de llegadas, q̃ no os falte ſino baxaros a beuer en la fuente, lo dexeys todo, y perdays eſte bien, penſando que no tendreys fuerça para llegar a el, y que no ſoys para ello. Mirad que combida el Señor a todos, pues es la miſma verdad, no ay que dudar. Si no fuera general eſte combite, no nos llamàra el Señor a todos, y aunque nos llamara no nos dixera: Yo os dare de beuer. Pudiera dezir: Venid todos, que en fin no perdereys nada, y a los que a mi me pareciere, yo les dare de beuer: mas como dixo ſin eſta condicion, A todos; tengo por cierto, que todos los que no ſe quedaren en el camino, no les faltarâ eſta agua viua. Denos el Señor que la promete, gracia para buſcarla, como ſe ha de buſcar, por quien ſu Mageſtad es.

CAP. XX. Trata como por diferentes vias nunca falta conſideracion en el camino de la oracion, y aconſeja a las hermanas deſto ſean ſus praticas ſiempre.

PArece que me contradigo en eſte capitulo paſſado, de lo que auia dicho; porque quando conſolaua a las que no llegauan aqui, dixe que tenia el Señor diferentes caminos, por donde yuan a el, aſsi como auia muchas moradas. Aßi lo torno aora dezir: porque como entendio ſu Mageſtad nueſtra flaqueza, proueyò como quien es; mas no dixo, Por eſte camino vengan vnos, y por eſte otros, antes fue tan grande ſu miſericordia, que a nadie quitò que procuraſſe venir a eſta fuente de vida a beuer. Bendito ſea por ſiempre, y con quanta razon me lo huuiera quitado a mi? Y pues no me mandó lo dexaſſe quando lo comence, y hizo que me echaſſen en el profundo, a buen ſeguro que no lo quite a nadie, antes

publicamente nos llama a vozes;mas como es tan bueno, no nos fuerça,antes da de muchas maneras a beuer a los que le quieren seguir,para que ninguno vaya desconsolado,ni muera de sed : porque desta fuente caudalosa salen arroyos,vnos grandes,y otros pequeños, y algunas vezes charquitos para niños , que aquello les basta, y mas seria espantarlos ver mucha agua;estos son los que estan en los principios. Assi que hermanas,no ayays miedo que murays de sed. En este camino nunca falta agua de consolacion,tan faltada que no se pueda sufrir:y pues esto es assi, tomad mi consejo,y no os quedeys en el camino,sino pelead como fuertes hasta morir en la demanda , pues no estays aqui a otra cosa , sino a pelear. Y con yr siempre con esta determinacion de antes morir, que dexar de llegar a el fin del camino , si os lleuare el Señor con alguna sed en esta vida , en la que es para siempre os dara con toda abundancia de beuer , y sin temor que os ha de faltar.Plega al Señor,no le faltemos nosotras,Amen. Aora para començar este camino que queda dicho , de manera que no se yerre desde el principio , tratemos vn poco de como se ha de principiar esta jornada , porque es lo que mas importa.Digo que importa el todo para todo.No digo que quien no tuuiere la determinacion que aqui dire, dexe de començar,porque el Señor le yrà perficionando, y quando no hiziesse mas de dar vn passo, tiene en si tanta virtud , que no aya miedo lo pierda , ni le dexe de ser muy bien pagado.Es digamos,como quien tiene vna cuẽta de perdones,que si la reza vna vez gana,y miẽtras mas vezes mas:mas si nunca llega a ella,sino que se la tiene en el arca,mejor fuera no tenerla.Assi que, aunque no vaya despues por el mismo camino , lo poco que huuiere andado del, le dara luz para que vaya bien por los otros , y si mas anduuiere,mas. En fin tenga por cierto,no le hara

daño

daño el auerle començado para coſa ninguna, aunque le dexe, porque el bien nunca haze mal. Por eſſo a todas las perſonas que os trataren hijas, auiendo diſpoſicion, y alguna amiſtad, procurad quitarles el miedo de començar tan gran bien. Y por amor de Dios os pido, que vueſtro trato ſea ſiempre ordenado a algun bien, de aquel con quiẽ hablaredes, pues vueſtra oracion ha de ſer para prouecho de las almas: y eſto aueys ſiempre de pedir al Señor. Mal pareceria hermanas, no lo procurar de todas maneras: Si quereys ſer buen deudo, eſta es la verdadera amiſtad: ſi buena amiga, entended que no lo podeys ſer, ſino por eſte camino. Ande la verdad en vueſtros coraçones, como ha de andar por la meditacion, y vereys claro el amor q̃ ſomos obligadas a tener a los proximos. No es ya tiempo hermanas de juego de niños (que no parecen otra coſa eſtas amiſtades del mundo, aunque ſean buenas) ni aya en voſotras tal platica; q̃ ſi me quereys, o no me quereys, ni con deudos, ni con nadie, ſino fuere yendo fundadas en vn gran fin, y prouecho de aquel anima: que puede acaecer que para que os eſcuche vueſtro deudo, o hermano, o perſona ſemejante vna verdad, y la admita, ſea meneſter de diſponerle con eſtas platicas, y mueſtras de amor, que a la ſenſualidad ſiempre contentan, y acaecera tener en mas vna buena palabra (que aſsi la llamã) y diſponer mas que muchas de Dios, para que deſpues eſtas ſepan bien; y aſsi yendo con aduertencia de aprouechar no; las quito: mas ſino es para eſto, ningun prouecho pueden traer, y podran hazer daño, ſin entenderlo voſotras. Ya ſaben que ſoys religioſas, y que vueſtro trato es de oracion, no ſe os ponga delante no quiero que me tengan por buena, porque es prouecho, o daño comun el que en vos vieren, y es gran mal, que a las que tanta obligacion tienen de no hablar ſino en Dios, como las monjas, les parezca bien la

diſſimulacion en eſte caſo, ſino fueſſe alguna vez para mas bien. Eſte es vueſtro trato y lenguage, quien os quiſiere tratar, deprendale, o ſino guardaos de deprender vo ſotras el ſuyo, que ſerá infierno. Si os tuuieren por groſſeras, poco va en ello, ſi por hipocritas, menos. Ganareys de aqui que no os verá ſino quien ſe entendiere por eſta lengua, porque no lleua camino, vno que no ſabe algarabia guſtar de hablar mucho, con quien no ſabe otro lenguage: y aſsi no os canſaran, ni dañaran, que no ſeria poco daño començar a hablar nueua lengua, y todo el tiempo ſe os yria en eſſo. Y no podeys ſaber, como yo que lo he experimentado, el gran mal que es para el alma, que por ſaber la vna ſe oluide la otra, y es vn perpetuo deſaſſoſsiego, del que en todas maneras aueys de huyr, porque lo que mucho conuiene para eſte camino que començamos a tratar, es paz, y ſoſsiego en el alma. Si los que os trataré quiſieren deprender vueſtra lengua (ya que no es vueſtro de enſeñar) podeys dezir las riquezas que ſe ganan en deprenderla, y deſto no os canſeys, ſino con piedad, y amor, y oracion, porque le aproueche, para que entendiendo la gran ganancia, vaya a buſcar maeſtro que le enſeñe; que no ſeria poca merced, que os hizieſſe el Señor, deſpertar a alguna alma para eſte bien. Mas que de coſas ſe ofrecen en començando a tratar deſte camino, aun a quien tan mal ha andado por el como yo? Plega al Señor os lo ſepa hermanas dezir mejor que lo he hecho, Amen.

CAP. XXI. *Que dize lo mucho que importa començar con gran determinacion a tener oracion, y no hazer caſo de los inconuinientes que el demonio pone.*

NO

NO Os eſpanteys hijas, de las muchas coſas que es meneſter mirar para començar eſte viage Diuino, que es camino real para el cielo. Ganaſe yendo por el, grã teſoro, no es mucho que cueſte mucho a nueſtro parecer, tiempo verna que ſe entienda, quan nonada es todo para tan gran precio. Aora tornando a los que quieren yr por el, y no parar haſta el fin, que es llegar a beuer deſta agua de vida, como han de començar. Digo que importa mucho, y el todo, vna grande, y determinada determinacion, de no parar haſta llegar a ella, venga lo que viniere, ſuceda lo que ſucediere, trabajeſe lo que ſe trabajare, murmure quien murmurare, ſi quiera llegue alla, ſi quiera ſe muera en el camino, o no tenga coraçon para los trabajos que ay en el, ſi quiera ſe hunda el mundo: como muchas vezes acaece con dezirnos, ay peligros, fulana por aqui ſe perdio, el otro ſe engañò, el otro que rezaua mucho cayò; hazen daño a la virtud, no es para mugeres, que les podran venir iluſiones, mejor ſerâ que hilen, no han meneſter eſſas delicadezas, baſta el Pater noſter, y Aue Maria. Eſto aſsi lo digo yo hermanas: y como ſi baſta. Siempre es gran bien fundar vueſtra oracion ſobre oraciones, dichas de tal boca como la del Señor. En eſto tienen razon, que ſi no eſtuuieſſe ya nueſtra flaqueza tan flaca, y nueſtra deuocion tan tibia, no eran meneſter otros conciertos de oraciones, ni eran meneſter otros libros. Y aſſi me ha parecido aora (pues, como digo hablo con almas que no pueden recogerſe en otros myſterios, que les parece ſon artificios, y ay algunos ingenios tan ingenioſos, que nada les contenta) yr fundando por aqui vnos principios, y medios, y fines, de oracion, aunque en coſas ſubidas no me deterne. Y no os podran quitar libros, que ſi ſoys eſtudioſas, y teniendo humildad, no aueys meneſter otra coſa. Siempre yo he ſido aficionada, y me han recogido

mas

mas las palabras de los Euangelios, que los libros muy concertados, en eſpecial ſino era el Autor muy aprouado, no los auia gana de leer. Allegada pues a eſte maeſtro de la ſabiduria, quiça me enſeñarà alguna conſideracion que os contente. No digo que dire declaracion deſtas oraciones diuinas, que no me atreueria, y hartas ay eſcritas, y quando no las huuiera, fuera diſparate; ſino conſideracion ſobre las palabras del Pater noſter: porque algunas vezes con muchos libros; parece ſe nos pierde la deuocion, en lo que tanto nos va tenerla. Que eſtá claro, que el meſmo maeſtro quando enſeña vna coſa, toma amor con el dicipulo, y buſca que le contente lo que le enſeña, y le ayuda mucho a que lo deprenda: y aſsi hara el Maeſtro celeſtial con noſotras, y por eſſo ningun caſo hagays de los miedos que os puſieren, ni de los peligros que os pintaren. Dono ſa coſa es, que quiera yo yr por vn camino a donde ay tantos ladrones ſin peligros: y ganar vn gran teſoro? Pues bue no anda el mundo, para que os le dexen tomar en paz, ſino que por vn marauedi de intereſſe ſe pornan a no dormir muchas noches, y a deſaſſoſſegaros cuerpo, y alma. Pues quando yendole a ganar, o a robar (como dize el Señor que le ganan los esforçados) por camino Real (y por camino ſeguro, por el que fue nueſtro Rey, por el que fueron todos los eſcogidos, y ſantos) os dizen ay tantos peligros, y os ponen tantos temores: los que van a ſu parecer a ganar eſte bien ſin camino, que ſon los peligros que lleuaran? O hijas mias, que muchos mas ſin comparacion, ſino que no los entienden haſta dar de ojos en el verdadero peligro, quando no ay quien les de la mano, y pierden del todo el agua, ſin beuer poca ni mucha, ni de charco, ni de arroyo. Pues ya veys, ſin gota deſta agua como ſe paſsarâ camino, donde ay tantos con quien pelear? Eſtâ claro, que al mejor tiempo moriran de ſed, porque quera

mos

mos que no, hijas mias, todos caminamos para esta fuente, aunque de diferentes maneras: pues creedme vosotras, y no os engañe nadie en mostraros otro camino, sino el de la oracion. Y no hablo aora en que sea mental, o vocal para todos; para vosotras digo, que lo vno, y lo otro aueys menester. Este es el oficio de los religiosos: quien os dixere que esto es peligro, tenelde a el por el mesmo peligro, y huid del, y no se os oluide, que por ventura aureys menester este consejo. Peligroso serâ no tener humildad, y las otras virtudes: mas camino de oracion, camino de peligro? Nunca Dios tal quiera; que el demonio parece ha inuentado poner estos miedos, y assi ha sido mañoso a hazer caer a algunos que tenian oracion. Y miren tan gran ceguedad, que no miran el mundo de millares, como dizé que han caydo en heregia, y en grandes males sin tener oracion, ni saber que cosa era: y entre muchos destos, si el demonio por hazer mejor su negocio ha hecho caer a algunos bien contados, que teniã oracion, ha hecho poner tanto temor en las cosas de virtud a algunos. Estos que toman este amparo para librarse, se guarden, porque huyẽ del bien, por librarse del mal. Nunca tan mala inuencion he visto, parece del demonio. O Señor mio, tornad por vos: mirad que entienden al reues vuestras palabras: no permitays semejantes flaquezas en vuestros sieruos. Ay vn gran bien, que siempre vereys algunos que os ayudé, porque esto tiene el verdadero sieruo de Dios, a quien su Magestad ha dado luz del verdadero camino, que por estos temores le crece mas el desseo de no parar. Entiende claro, por donde va a dar el golpe el demonio, y hurtale el cuerpo, y quiebrale la cabeça: mas siente el esto, que quantos plazeres otros le hazen le contentan. Quando en vn tiempo de alboroto, en vna zizaña que ha puesto, que parece lleua a todos tras si medio ciegos, porque es

deba-

debaxo de buen zelo, leuanta Dios vno que les abra los ojos, y diga, que miren, les ha puesto niebla en ellos el demonio, para no ver el camino. Que grandeza de Dios, que puede mas a las vezes vn hombre solo, o dos que digan verdad, que muchos jũtos? Torna poco a poco a descubrir el camino dales Dios animo. Si dizen que ay peligro en la oracion, procura se entienda quan buena es la oracion, sino por palabras, por obras. Si dizen que no es bien a menudo las comuniones, entonces las frequenta mas: assi que como aya vno, o dos, que sin temor sigan lo mejor, luego torna el Señor poco a poco a ganar lo perdido. Assi que hermanas dexaos destos miedos, nunca hagays caso de cosas semejantes de la opinion del vulgo; mirad que no son tiempos de creer a todos, sino á los que vieredes van conforme a la vida de Christo. Procurad tener limpia conciencia, y menosprecio de todas las cosas del mundo, y creer firmemente lo que tiene la Madre santa Iglesia, y a buen seguro que vays buen camino. Dexaos como he dicho, de temores adonde no ay que temer. Si alguno os lo pusiere, declaralde con humildad el camino, dezid que teneys regla, que os manda orar sin cessar, que assi nos lo manda, y que la aueys de guardar. Si os dixeren que sea vocalmente, preguntad que si ha de estar el entendimiento, y coraçon en lo que dezis. Si os dixeren que si (que no podran dezir otra cosa) veys adonde confiessan, que forçado aueys de tener oracion mental, y aun contemplacion si os la diere Dios alli. Sea bendito para siempre.

CAP. XXII. *En que declara que es Oracion Mental.*

SABED

SABED Hijas, que no està la falta para ser o no ser oracion mental, en tener cerrada la boca: si hablando estoy enteramente entendiendo, y viendo que hablo con Dios, con mas aduertencia que en las palabras que digo, junto esta oracion mental, y vocal. Saluo, si no os dizen que esteys hablando con Dios, rezando el Pater noster, y pensando en el mũdo, aqui callo: mas si aueys de estar como es razon se estè hablando con tan gran Señor, es bien esteys mirando con quien hablays, y quien soys vos, si quiera para hablar con criança. Porque como podeys hablar, y llamar al Rey Alteza, ni saber las ceremonias que se hazen para hablar a vn grande, sino entendeys bien que estado tiene, y que estado teneys vos? Porque conforme a esto se ha de hazer el acatamiento, y conforme a el vso: porque aun esto es menester tambien que sepays, sino embiaros han para simple, y no negociareys cosa. Pues que es esto Señor mio, que es esto mi Emperador? Como se puede sufrir? Rey soys Dios mio sin fin, que nos es Reyno prestado el que teneys. Quando en el Credo se dize, vuestro reyno no tiene fin, casi siempre me es particular regalo. Alaboos Señor, y bendigoos para siempre: en fin vuestro Reyno durarà para siempre. Pues nunca vos Señor permitays se tẽga por bueno, que quien fuere a hablar con vos, sea solo con la boca. Que es esto Christianos, los que dezis, no es menester oracion mental, entendeys os? Cierto que pienso que no os entendeys, y assi quereys desatinemos todos, ni sabeys qual es oracion mental, ni como se ha de rezar la vocal, ni que es contemplacion; porque si lo supiessedes no condenariades por vn cabo, lo que alabays por otro. Yo he de poner siempre jũta oracion mental, con la vocal, quando se me acordare, porque no os espanten hijas; que yo se en que caen estas cosas, que he passado algun trabajo en este caso, y assi

querria

querria que nadie os truxeſſe deſaſoſſegadas, que es coſa dañoſa yr con miedo eſte camino. Importa mucho entender que vays bien, porque en diziendo a algun caminante que va errado, y que ha perdido el camino, le acaece andar de vn cabo a otro, y todo lo que anda buſcando por donde ha de yr, ſe canſa, y gaſta el tiempo, y llega mas tarde. Quien puede dezir que es mal, ſi comiença vno a rezar las horas, o el Roſario, que comience a penſar con quien va a hablar, y quien es el que habla, para ver como le ha de tratar? Pues yo os digo hermanas, que ſi lo mucho que ay que hazer, en entender eſtos dos puntos, ſe hizieſſe bien, que primero que comenceys la oracion vocal, que vays a rezar, ocupeys harto tiempo en la mental. Si que no hemos de llegar a hablar a vn Principe, con el deſcuydo que a vn labrador, o como a vn pobre, como nosotras, que como quiera que nos hablaren va bien. Razõ es, que ya que por la humildad deſte Rey, ſi como groſſera no ſe hablar con el, no por eſſo me dexa de oyr, ni me dexa de llegar a ſi, ni me echan fuera ſus guardas (porque ſaben bien los Angeles que eſtan alli, la condicion de ſu Rey, que guſta mas deſta groſſeria de vn paſtorcito humilde, que vee que ſi mas ſupiera, mas dixera, que de los muy ſabios letrados, por elegantes razonamientos que hagan, ſino van con humildad) aſsi que no porque el ſea bueno, hemos de ſer noſotros deſcomedidos. Si quiera para agradecerle el mal olor que ſufre en conſentir cabe ſi vna como yo, es bien que procuremos conocer ſu limpieça, y quien es. Es verdad que ſe entiende luego en llegando, como con los ſeñores de acà: con que nos digan quiẽ fue ſu padre, y los cuentos que tiene de rẽta, y el ditado, no ay mas que ſaber, porque acà no ſe haze cuenta de las perſonas, para hazerles honra, por mucho que merezcan, ſino de las haziendas. O miſerable mundo, alabad mucho

a Dios

a Dios hijas mias,que aueys dexado cosa tan ruyn,a don de no hazen caso de lo que ellas en si tienen , sino de lo que tienen sus renteros,y vaßallos:y si ellos faltan, luego falta el mundo de hazer les honra.Cosa donosa es esta,pa ra que os holgueys,quando ayays todas de tomar alguna recreacion,que este es buen passatiempo, entender quan ciegamente passan su tiempo los del mundo. O Empera dor nuestro,sumo poder,suma bondad , la misma sabidu ria sin principio,sin fin,sin auer terminos en vuestras per feciones,son infinitas sin poderse comprehender, vn pie lago sin suelo de marauillas, vna hermosura que tiene en si todas las hermosuras : la misma fortaleza . O valame Dios,quien tuuiera aqui junta toda la eloquencia de los mortales,y sabiduria para saber bien (como acà se puede saber,que todo es no saber nada)para en este caso dar a entender alguna de las muchas cosas,que podemos consi derar,para conocer algo de quien es este Señor , y bien nuestro.Si,llegaos a pensar, y entender en llegando con quien vays a hablar,o con quien estays hablando. En mil vidas de las nuestras no acabaremos de entender como merece ser tratado este Señor,que los Angeles tiemblan delante del,todo lo manda,todo lo puede , su querer es obrar.Pues razon serâ hijas mias, que procuremos deley tarnos en estas grandezas,q̃ tiene nuestro Esposo,y q̃ entẽdamos cõ quien estamos casadas,que vida hemos de te ner.O valame Dios,pues acà quando vno se casa, primero sabe cõ quien,y quien es,y q̃ tiene;nosotras ya despo sadas,antes de las bodas,q̃ nos ha de lleuar a su casa , no pẽsaremos en nuestro Esposo?Pues acà no quitan estos pẽ samiẽtos a las que estan desposadas ; porque nos han de quitar que procuremos entender quien es este hombre, y quien es su padre,y que tierra es esta adonde me ha de lleuar , y que bienes son los que promete darnos,que

condicion tiene, como podrè contentarle mejor, en que le hare plazer, y eſtudiar como hare mi condicion, que conforme con la ſuya? Pues ſi vna muger ha de ſer bien caſada, no la auiſan otra coſa, ſino que procure eſto, aunque ſea hombre muy baxo ſu marido. Pues Eſpoſo mio, en todo han de hazer menos caſo de vos que de los hõbres? Si a ellos no les parece bien eſto, dexen os vueſtras eſpoſas, que han de hazer vida con vos. Es verdad que es buena vida, ſi vn eſpoſo es tan zeloſo, que quiere no trate con nadie ſu eſpoſa, linda coſa es q̃ no pienſe como le haran eſte plazer, la razon que tiene de ſufrirle, no querer q̃ trate con otro, pues en el tiene todo lo que puede querer. Eſta es oracion mental, hijas mias, entender eſtas verdades. Si quereys yr entendiendo eſto, y rezando vocalmente, muy en hora buena, no me eſteys hablando con Dios, y penſando en otras coſas, que eſto haze no entender que coſa es oracion mental: creo va dado a entender, plega al Señor lo ſepamos obrar, Amen.

CAP. XXIII. *Trata de lo que importa no tornar atras, quien ha començado camino de oracion, y torna a hablar de lo mucho que va en que ſea con gran determinacion.*

PVes digo que va muy mucho en comẽçar cõ grã determinaciõ, por tãtas cauſas, que ſeria alargarme mucho ſi las dixeſſe, ſolas dos, o tres os quiero hermanas dezir. La vna es, que no es razon q̃ a quien tanto nos ha dado, y contino da, que vna coſa que queremos determinar a darle, que es eſte cuydadito (no cierto ſin intereſſe, ſino con tan grandes ganancias) no ſe le dar con toda determinacion, ſino como quien preſta vna coſa para tornarla a tomar.

a tomar. Esto no me parece a mi dar, antes siempre queda con algun disgusto, a quien han empreſtado vna cosa, quando se la tornã a tomar, en especial si la ha menester, y la tenia ya como por suya. O que si son amigos, y a quiẽ la prestò deue muchas, dadas sin ningun interesse, con razon le parecera poquedad, y muy poco amor, que aun vna cosa suya no quiere dexar en su poder, si quiera por señal de amor. Que esposa ay, que recibiendo muchas joyas de valor de su esposo, no le de si quiera vna sortija, no por lo que vale, que ya todo es suyo, sino por prenda que serâ suya hasta que muera? Pues que menos merece este Señor para que burlemos del, dando y tomando vna nonada que le damos? Sino que este poquito de tiempo que nos determinamos de darle, de quanto gastamos con otros, y con quien no nos lo agradecera, ya que aquel rato le queremos dar, demos le libre el pensamiento, y desocupado de otras cosas, y con toda determinacion de nũca jamas se lo tornar a tomar, por trabajos que por ello nos vẽgan, ni por contradiciones, ni por sequedades: sino que ya como cosa no mia, tenga aquel tiempo, y piense me le pueden pedir por justicia, quando del todo no se le quisiere dar. Llamo del todo, porque no se entiende, que dexarlo algun dia, o algunos por ocupaciones justas, o por qualquier indisposicion, es tomarsele ya. La intencion este firme, que no es nada delicado mi Dios, no mira en menudencias, assi terna que os agradecer, es dar algo. Lo demas bueno es aquien no es frãco, sino tã apretado, q̃ no tiene coraçõ para dar, harto es que preste. En fin haga algo, q̃ todo lo toma en cuenta este Señor nuestro: a todo haze como le queremos: para tomarnos cuenta no es nada menudo, sino generoso; por grande que sea el alcance, tiene el en poco perdonarle, para ganarnos. Es tan mirado, que no ayays miedo que vn alçar de ojos con acordarnos

del,dexe ſin premio.Otra cauſa es,porque el demonio no tiene tanta mano para tentar:ha gran miedo a animas determinadas,que tiene ya el experiencia que le hazen grã daño,y quanto el ordena para dañarlas, viene en prouecho dellas,y de otras,y que ſale el con perdida. Y ya que no hemos noſotros de eſtar deſcuydados,ni confiar en eſto,porque lo auemos con gente traydora, y a los apercebidos no oſan tanto acometer,porque es muy couarde, y ſi vieſſe deſcuydo,haria gran daño; mas ſi conoce a vno por mudable,y que no eſtá firme en el bien, y con gran determinacion de perſeuerar,no le dexara a ſol,ni a ſombra,miedos le pondra,y inconuinientes, que nunca acabe.Yo lo ſe eſto muy bien por experiencia,y aſsi lo he ſabido dezir,y digo,que no ſabe nadie lo mucho que importa.La otra coſa que haze mucho al caſo,es, que pelea cõ mas animo:ya ſabe que venga lo que viniere,no ha de tornar atras.Es como vno que eſtá en vna batalla, que ſabe que ſi le vencen,no le perdonaran la vida, y que ya que no muere en la batalla,ha de morir deſpues: pelea con mas determinacion,y quiere vender bien ſu vida (como dizen)y no teme tanto los golpes,porque lleua delãte lo que le importa la vitoria,y que le va la vida en vencer.Es tambien neceſſario,començar con ſeguridad,de que ſi no nos dexamos vencer, ſaldremos con la empreſſa: eſto ſin ninguna duda,que por poca ganancia que ſaquen,ſaldran muy ricos. No ayays miedo q̃ os dexe morir de ſed el Señor,que nos llama a que beuamos deſta fuente. Eſto que da ya dicho,y querrialo dezir muchas vezes:porq̃ acouarda mucho a perſonas,q̃ aun no conocẽ del todo la bõdad del Señor por experiencia, aunque la conocen por Fè. Mas es grã coſa auer experimẽtado,cõ el amiſtad y rega lo q̃ trata a los q̃ vã por eſte camino:y como caſi les haze toda lacoſta.Y los q̃ eſto no hã prouado,no me marauillo

que

que quieran ſeguridad de algun intereſſe. Pues ya ſabeys que es ciento por vno, aun en eſta vida: y que dize el Señor: Pedi, y dar os hã; ſino creeys a ſu Mageſtad en las partes de ſu Euãgelio, q̃ aſſegura eſto, poco aprouecha hermanas, que me quiebre yo la cabeça a dezirlo. Toda via digo a quiẽ tuuiere alguna duda, que poco ſe pierde prouarlo, que eſſo tiene bueno eſte viage, que ſe da mas de lo q̃ ſe pide, ni acertaremos a deſſear. Eſto es ſin falta, yo lo ſe, y a las de voſotras que lo ſabeys por experiencia, por la bondad de Dios, puedo preſentar por teſtigos.

CAP. XXIIII. *Trata como ſe ha de rezar oracion vocal, con perfecion, y quan junta anda con ella la mental.*

AORA Pues tornemos a hablar con las almas que he dicho, que no ſe pueden recoger, ni atar los entendimientos en oracion mental, ni tener conſideracion. No nombremos aqui eſtas dos coſas, pues no ſoys para ellas: que ay muchas perſonas en hecho de verdad, que ſolo el nombre de oracion mental, o contemplacion, parece que las atemoriza: y por ſi alguna viene a eſta caſa, que tambien como he dicho, no van todos por vn camino. Pues lo que quiero aora aconſejaros (y aun puedo dezir enſeñaros, porque como Madre en el oficio de Priora q̃ tengo es licito) es como aueys de rezar vocalmente, por que es razon entendays lo que dezis. Y porque quien no puede penſar en Dios, puede ſer que oraciones largas tambien la canſen, tampoco me quiero entremeter en ellas, ſino en las que forçado auemos de rezar (pues ſomos Chriſtianos) que es el Pater noſter, y Aue Maria: por que no puedan dezir por noſotras que hablamos, y no nos entendemos. Saluo ſi nos parece que baſta yr nos por

la coſtumbre con ſolo pronunciar las palabras,y que eſto baſta.Si baſta o no,en eſſo no me entremeto , los Letrados lo diran,lo que yo querria que hizieſſemos noſotras hijas,es,que no nos contentemos con ſolo eſſo ; porque quando digo Credo,razon me parece ſerà que entienda, y ſepa lo que creo;y quando,Padre nueſtro,amor ſerâ entender quien es eſte Padre nueſtro,y quien es el maeſtro que nos enſeñò eſta oracion . Si quereys dezir que ya os lo ſabeys,y que no ay para que ſe os acuerde , no teneys razon,que mucho va de maeſtro a maeſtro: pues aun de los que acà nos enſeñan,es grã deſgracia no nos acordar, en eſpecial ſi ſon ſantos,y ſon maeſtros del alma , es impoſsible,ſi ſomos buenos dicipulos . Pues de tal maeſtro, como quien nos enſeñò eſta oracion,y con tanto amor,y deſſeo que nos aprouechaße,nunca Dios quiera , que no nos acordemos del muchas vezes,quando dezimos la oracion,aunque por flacos no ſean todas . Pues quanto a lo primero,ya ſabeys que enſeña ſu Mageſtad que ſea a ſolas,que aſsi lo hazia el ſiempre que oraua,y no por ſu neceſsidad,ſino por nueſtro enſeñamiento.Ya eſto dicho ſe eſtâ,que no ſe ſufre hablar con Dios,y con el mundo:que no es otra coſa eſtar rezando,y eſcuchando por otra parte lo que eſtan hablando,o penſar en lo que ſe le ofrece ſin mas yrſe a la mano.Saluo ſino es algunos tiempos , q̃ o de los malos humores(en eſpecial ſi es perſona que tiene melancolia)o flaqueza de cabeça, que aunque mas lo procura,no puede;o que permite Dios dias de grande tẽ peſtades en ſus ſieruos,para mas bien ſuyo : y aunque ſe afligen y procuran quietarſe,no pueden,ni eſtan en lo q̃ dizen,aunque mas hagan,ni aſsienta en nada el entendimiento,ſino que parece tiene freneſi, ſegun anda desbarato,y en la pena que da a quien lo tiene,vera que no es la culpa ſuya.Y no ſe fatigue,que es peor , ni ſe canſe en

poner

poner ſeſſo a quien por entonces no le tiene, que es ſu entendimiento, ſino reze como pudiere, y aun no reze, ſino como enferma, procure dar aliuio a ſu alma, y entienda en otra obra de virtud. Eſto es ya para perſonas que traen cuydado de ſi, y tienẽ entẽdido no han de hablar a Dios, y al mundo junto. Lo que podemos hazer noſotras es, procurar eſtar a ſolas, y plega a Dios que baſte, como digo, para que entendamos con quien eſtamos, y lo que nos reſponde el Señor a nueſtras peticiones. Penſays que ſe eſtâ callando aunque no le oymos, bien habla al coraçon, quando le pedimos de coraçon; y bien es que conſideremos, que ſomos cada vna de noſotras, a quien el Señor dize eſta oracion, y que nos la eſta moſtrando. Pues nunca el maeſtro eſtà tan lexos del dicipulo, que ſea meneſter dar vozes, ſino muy junto. Eſto quiero yo que entendays voſotras, os conuiene, para rezar bien el Pater noſter: no os apartar de cabe el maeſtro que os lo moſtrò. Direys que ya eſto es conſideracion que no podeys, ni aun quereys ſino rezar vocalmente: porque tambien ay perſonas mal ſufridas, y amigas de no ſe dar pena, que como no lo tienen de coſtumbre, es la recoger el penſamiento al principio, y por no canſarſe vn poco, dizen que no pueden mas, ni lo ſaben, ſino rezar vocalmente. Teneys razõ en dezir que es oracion mental, mas yo os digo cierto, q̃ no ſe como lo aparte, ſi ha de ſer bien rezado lo vocal, y entendiẽdo con quien hablamos: y aun es obligaciõ que procuremos rezar con aduertencia, y aun plega a Dios q̃ con eſtos remedios, vaya bien rezado el Pater noſter, y no acabemos en otra coſa impertinente. Yo lo he prouado algunas vezes, el mejor remedio que hallo es, procurar tener el penſamiento en quien endereço las palabras. Por eſſo tened paciencia, y procurad hazer coſtumbre de coſa tan neceſſaria.

CAP. XXV. *En que dize, lo mucho que gana vn alma que reza con perfecion vocalmente, y como acaece leuantarla Dios de alli, a cosas sobrenaturales.*

YPorque no penseys que se saca poca ganancia de rezar vocalmente con perfecion, os digo que es muy posible, que estando rezando el Pater noster, os ponga el Señor en contemplacion perfeta, o rezando otra oracion vocal; que por estas vias muestra su Magestad que oye el que le habla, y le habla su grandeza, suspendiendo le el entendimiento, y atajandole el pensamiento, y tomandole, como dizen, la palabra de la boca, que aunque quiere no puede hablar, sino es con mucha pena. Entiende que sin ruydo de palabras, le está enseñando este Maestro Diuino, suspendiendo las potencias; porque entonces, antes dañarian, que aprouecharian, si obrassen. Gozan sin entender como gozan: está el alma abrasandose en amor, y no entiende como ama: conoce que goza de lo q̃ ama, y no sabe como lo goza: bien entiende q̃ no es gozo que alcança el entendimiento a desearle, abraçale la voluntad, sin entender como: mas en pudiendo entender algo, vee que no es este bien que se puede merecer con todos los trabajos que se passassen juntos, por ganarle en la tierra: es don del Señor della, y del cielo, que en fin da como quien es. Estas hijas, es contemplacion perfeta, aora entendereys la diferencia que ay della a la oracion mental, que es lo q̃ queda dicho, pensar, y entender lo que hablamos, y con quien hablamos, y quien somos los que osamos hablar con tan gran Señor. Pensar esto, y otras cosas semejantes de lo poco que le hemos seruido, y lo mucho que estamos obligados a seruir, es

oracion

oracion mental. No penſeys que es otra algarauia, ni os eſpante el nombre, rezar el Pater noſter, y Aue Maria, o lo que quiſieredes, es oracion vocal: pues mirad que mala muſica hara ſin lo primero, aun las palabras no yran cõ concierto todas vezes. En eſtas dos coſas podemos algo noſotros con el fauor de Dios; en la contemplacion que aora dixe ninguna coſa; ſu Mageſtad es el que todo lo haze, que es obra ſuya ſobre nueſtro natural. Como eſtâ dado a entender eſto de contemplacion muy largamente, y lo mejor que yo lo ſupe declarar, en la relacion de mi vida, que tengo dicho eſcriui, para que vieſſen mis cõfeſſores que me lo mãdaron, no lo digo aqui, ni hago mas de tocar en ello. Las que huuieredes ſido tan dichoſas, q̃ el Señor os llegue a eſtado de contemplacion, ſi le pudieſſedes auer, puntos tiene, y auiſos que el Señor quiſo que acertaſſe a dezir, que os conſolarian mucho, y aprouecharian a mi parecer, y al de algunos que le han viſto, que le tienen para hazer caſo del (que verguença es deziros yo que hagays caſo del mio) y el Señor ſabe la confuſion cõ que eſcriuo mucho de lo que eſcriuo. Bendito ſea que aſſi me ſufre. Las que como digo, tuuieren oracion ſobrenatural, procurenle deſpues de yo muerta, las que no, no ay para que, ſino eſforçarſe a hazer lo que en eſte va dicho, ganando por quantas vias pudieren, y haziendo diligencia para que el Señor ſe la de, ſuplicandoſelo a el, y ayudandoſe ellas, y dexen al Señor, que es quien la ha de dar, y no os la negarâ, ſino os quedays en el camino, ſino que os eſforceys haſta llegar a la fin.

CAP. XXVI. En que va declarando el modo para recoger el penſamiento, pone medios para ello. Es capitulo muy prouechoſo para los que comiençan oracion.

AOra pues tornemos a nueſtra oracion vocal, para qué ſe reze de manera que ſin entendernos, nos lo de Dios todo junto; y para, como he dicho, rezar como es razon la examinaciõ de la conciencia, y dezir la confeſſion, y ſantiguaros, ya ſe ſabe ha de ſer primero, luego hija procurad, pues eſtays ſola, tener compañia. Pues que mejor que la del miſmo maeſtro que enſeñò la oracion que vays a rezar. Repreſentad a el miſmo Señor junto con vos, y mirà con que amor y humildad os eſtâ enſeñando, y creed me mientras pudieredes no eſteys ſin tan buen amigo. Si os acoſtumbrays a traerle cabe vos, y el vee que lo hazeys con amor, y que andays procurando contentarle no le podreys, como dizen echar de vos: no os faltarâ para ſiẽpre: ayudaros ha en todos vueſtros trabajos; tenerleeys en todas partes. Penſays que es poco vn tal amigo al lado? O hermanas las que no podeys tener mucho diſcurſo del entendimiento, ni podeys tener el penſamiento ſin diuertir os, acoſtumbraos, acoſtumbraos, mirad que ſe yo que podeys hazer eſto, porque paſſè muchos años por eſte trabajo, de no poder ſoſſegar el penſamiento en vna coſa, y es lo muy grande; mas ſi que no nos dexa el Señor tan deſiertos, que ſi llegamos con humildad a pedirſelo no nos acompañe. Y ſi en vn año no pudieremos ſalir con ello, ſea en mas, no nos duela el tiempo en coſa que tan bien ſe gaſta, quien va tras noſotras? Digo que eſto puede acoſtumbrarſe a ello, y trabajar, y andar cabe eſte verdadero maeſtro. No os pido aora que penſeys en el, ni que ſaqueys muchos conceptos, ni que hagays grandes, y delicadas conſideraciones con vueſtro entendimiento, no os pido mas de que le mireys. Pues quien os quito boluer los ojos del alma, aunque ſea depreſto, ſino podeys mas, a eſte Señor? Pues podeys mirar coſas muy feas, y no podeys mirar la coſa mas hermoſa que ſe puede ima-

imaginar? Sino os pareciere bien, yo os doy licencia que no le mireys, pues nunca hijas, quita vuestro esposo los ojos de vosotras. Haos sufrido mil cosas feas, y abominaciones contra el, y no ha bastado para que os dexe de mirar, y es mucho que quitados los ojos destas cosas este riores le mireys algunas vezes a el: Mirad q̃ no está aguardando otra cosa, como dize la Esposa, sino q̃ le miremos. Como le quisieredes le hallareys, tiene en tanto q̃ le boluamos a mirar, que no quedará por diligencia suya. Assi como dizen ha de hazer la muger para ser bien casada cõ su marido, que si está triste, se ha de mostrar ella triste, y si está alegre, aunque nunca lo estè, alegre: mirad de q̃ sujecion os aueys librado, hermanas. Esto con verdad sin fingimiento haze el Señor con nosotras, que el se haze sujeto, y quiere que seays vos la señora, y andar el a vuestra voluntad. Si estays alegre miralde resucitado, q̃ solo imaginar como salio del sepulcro os alegrarà mas con que claridad, y con que hermosura, con que Magestad, que vitorioso, que alegre, como quien tan bien salio de la batalla, adonde ha ganado vn tan gran Reyno, que todo lo quiere para vos. Pues es mucho que a quien tanto os da, boluays vna vez los ojos a mirarle? Si estays con trabajos, o triste, miralde camino del huerto, que aflicion tan grande lleuaua en su alma, pues con ser el mismo sufrimiento la dize, y se quexa della: y miralde atado a la coluna lleno de dolores, todas sus carnes hechas pedaços, por lo mucho que os ama: perseguido de vnos: escupido de otros, negado de sus amigos, desamparado dellos, sin nadie que buelua por el, elado de frio, puesto en tanta soledad, que el vno con el otro os podeys consolar, o miralde cargado con la Cruz, que aun no le dexauan huelgo. Miraros ha el cõ vnos ojos tã hermosaos, y piadosos, llenos de lagrimas, y oluidara sus dolores, por consolar los vuestros, solo

por-

porque os vays vos con el a consolar, y boluays la cabeça a mirarle. O Señor del mundo, verdadero Esposo mio (le podeys vos dezir, si os ha enternecido el coraçon de verle tal, que no solo querays mirarle, sino q̃ os holgueys de hablar con el, no oraciones compuestas, sino de la pena de vuestro coraçon, que las tiene el en muy mucho) tan necessitado estays Señor mio, y bien mio, que quereys admitir vna pobre compañia como la mia? Y veo en vuestro semblante que os aueys consolado conmigo. Pues como Señor, es possible, que os dexan solo los Angeles, y que aun no os consuela vuestro Padre? Si es assi Señor, que todo lo quereys passar por mi, que es esto que yo passo por vos? De que me quexo? Que ya he verguença de que os he visto tal, que quiero passar Señor todos los trabajos q̃ me vinieren, y tenerlos por gran bien, y imitaros en algo; juntos andemos Señor, por donde fueredes tengo de yr, por donde passaredes tengo de passar. Tomad hijas de aquella Cruz, no se os de nada de que os atropellen los Iudios, porque el no vaya con tanto trabajo: no hagays caso de lo que os dixeren, hazeos sordas a las murmuraciones, tropeçando, y cayendo con vuestro Esposo, no os aparteys de la Cruz, ni la dexeys. Mirad mucho el cansancio con q̃ va, y las ventajas que haze su trabajo a los que vos padeceys, por grandes que los querays pintar, y por mucho q̃ los querays sentir, saldreys consoladas dellos: porque vereys que son cosa de burla, comparados a los del Señor. Direys hermanas, que como se podra hazer esto, que si le vierades con los ojos del cuerpo, en el tiempo que su Magestad andaua en el mundo, que lo hizierades de buena gana, y le mirarades siempre. No lo creays, que quien aora no se quiere hazer vn poquito de fuerça a recoger si quiera la vista, para mirar dentro de si a este Señor (que lo puede hazer sin peligro, sino con tantico cuydado, muy

menos

menos ſe puſiera al pie de la cruz con la Madalena, que via la muerte al ojo. Mas que deuia paſſar la glorioſa Virgen, y eſta bendita ſanta? Quede amenazas? Que de malas palabras? Y que de encontrones? Y que de deſcomedimiẽtos? Pues con que gente lo auian tan corteſana: ſi lo era del infierno, que eran miniſtros del demonio. Por cierto que deuia ſer terrible coſa lo que paſſaron; ſino que con otro dolor mayor, no ſentian el ſuyo. Aßi que hermanas, no creays fuerades para tan grandes trabajos, ſino ſoys aora para coſas tan pocas: exercitandoos en ellas podeys venir a otros mayores. Lo que podeys hazer para ayuda deſto, procurad traer vna imagen y retrato deſte Señor, que ſea a vueſtro guſto, no para traerle en el ſeno, y nunca le mirar, ſino para hablar muchas vezes con el, que el os dara que le dezir. Como hablays con otras perſonas, porque os han mas de faltar palabras para hablar con Dios? No lo creays; alomenos yo no os creere ſi lo vſays, porque ſino, ſi faltaran: que el no tratar con vna perſona cauſa eſtrañeza, y no ſaber como nos hablar con ella, que parece no la conocemos, y aunque ſea deudo: porque deudo y amiſtad ſe pierde con la falta de la comunicacion. Tambien es remedio tomar vn libro de Romance bueno, aun para recoger el penſamiento, para venir a rezar bien vocalmente, y poquito a poquito yr acoſtumbrando el alma con halagos y artificio, para no la amedrentar. Hazed cuenta que ha muchos años que ſe ha ydo de con ſu eſpoſo, y q̃ haſta que quiera tornar a ſu caſa, es meneſter ſaberlo mucho negociar, que aſsi ſomos los pecadores. Tenemos tan acoſtumbrada nueſtra alma, y penſamiento, a andar a ſu plazer (o peſar, por mejor dezir) que la triſte alma no ſe entiende: que para que torne a tomar amor a eſtar en ſu caſa, es meneſter mucho artificio: y ſino es aßi, y poco a poco, nunca haremos nada. Y tornoos a certificar, que ſi

con

con cuydado os acoſtumbrays a lo que he dicho, que ſacareis tan gran ganancia, que aunque yo os la quiſiera dezir, no ſabre. Pues juntaos cabe eſte buen maeſtro, y muy determinadas a deprender lo que os enſeñare, y ſu Mageſtad harâ que no dexeys de ſalir buenas dicipulas, ni os dexarâ ſino le dexais. Mirad las palabras que dize aquella boca diuina, que en la primera entendereis luego el amor que os tiene, que no es pequeño biẽ, y regalo de dicipulo, ver que ſu maeſtro le ama.

CAP. XXVII. En que trata el gran amor que nos moſtrò el Señor, en las primeras palabras del Pater noſter: y lo mucho q̃ importa no hazer caſo ninguno del linage las q̃ de veras quieren ſer hijas de Dios.

PAdre nueſtro que eſtas en los cielos. O Señor mio, como pareceis Padre de tal Hijo, y como parece vueſtro Hijo, Hijo de tal Padre; bendito ſeays vos por ſiempre jamas. No fuera al fin de la oracion eſta merced Señor tan grande? En començando nos hinchis las manos, y hazeys tan gran merced, que ſeria harto bien hinchirſe el entendimiento, para ocupar la voluntad, de manera que no os pudieſſe hablar palabra. O que bien venia aqui hijas contemplacion perfeta; o con quanta razon entraria el alma en ſi, para poder mejor ſubir ſobre ſi meſma, a que le dieſſe eſte ſanto Hijo a entender que coſa es lugar a donde dize que eſtâ ſu Padre, que es en los cielos. Salgamos de la tierra hijas mias, que tal merced como eſta, no es razon ſe tenga en tan poco, que deſpues q̃ entendamos quan grande es, nos quedemos en la tierra. O Hijo de Dios, y Señor mio, como days tã jũto a la primera palabra? Ya que os humillays a vos con eſtre

mo

mo tan grande en juntaros con nosotros al pedir, y hazer os hermano de cosa tan baxa, y miserable, como nos days en nombre de vuestro Padre todo lo que se puede dar, pues que quereys que nos tenga por hijos? que vuestra palabra no puede faltar: obligaisle a que la cumpla, que no es pequeña carga, pues en siendo padre nos ha de sufrir por graues que sean las ofensas, si nos tornamos a el, como el hijo prodigo. Ha nos de perdonar, ha nos de consolar en nuestros trabajos, ha nos de sustentar, como lo ha de hazer vn tal padre, que forçado ha de ser mejor que todos los padres del mundo. Porque en el no puede auer sino todo bien cumplido, y despues de todo esto, hazernos participantes, y herederos con vos. Mirad Señor mio, q̃ ya que a vos con el amor que nos teneys, y con vuestra humildad no se os ponga nada delante (en fin Señor estays en la tierra, y vestido della, pues teneys nuestra naturaleza, parece teneys alguna causa para mirar nuestro prouecho) mas mirad que vuestro Padre está en el cielo, vos lo dezis, es razon que mireys por su honra; ya que estays vos ofrecido a ser deshonrado por nosotros, dexad a vuestro padre libre, no le obligueis a tanto por gente tã ruin como yo, que le ha de dar tan malas gracias. O buẽ Iesu, que claro aueis mostrado ser vna cosa con el, y q̃ vuestra voluntad es la suya, y la suya vuestra. Que confession tan clara Señor mio, que cosa es el amor que nos teneis; aueis andado rodeando, y encubriendo al demonio q̃ sois Hijo de Dios, y cõ el gran desseo q̃ teneis de nuestro bien, no se os pone cosa delante, por hazernos tã grãdissima merced. Quien la podia hazer sino vos Señor? Almenos biẽ veo mi Iesu, que aueis hablado como hijo regalado por vos, y por nosotros, y que sois poderoso, para que se haga en el cielo, lo q̃ vos dezis en la tierra. Bendito seais por siempre Señor mio, q̃ tan amigo soys de dar, q̃ no se os pone cosa delan-

delante; pues pareceos hijas que es buen maestro este? Para aficionarnos a que deprendamos lo que nos enseña, comiença haziendonos tan gran merced. Pues pareceos aora que sera razon, que aunque digamos vocalmente esta palabra, dexemos de entenderla con el entendimiento, para que se haga pedaços nuestro coraçon con ver tal amor? Pues que hijo ay en el mundo, que no procura saber quien es su padre, quando le tiene bueno, y de tanta magestad, y señorio? Aun si no lo fuerà, no me espantara, no nos quisieramos conocer por sus hijos: porque anda el mundo tal, que si el padre es mas baxo del estado en que està su hijo, no se tiene por honrado en conocerle por padre. Esto no viene aqui, porque en esta casa nunca plega a Dios aya acuerdo de cosas destas, seria infierno; sino la q̃ fuere mas, tome menos su padre en la boca, todas han de ser iguales. O Colegio de Christo, que tenia mas mando san Pedro con ser vn pescador, y lo quiso assi el Señor, q̃ san Bartolome, que era hijo de Rey. Sabia su Magestad lo que auia de passar en el mundo, sobre qualera de mejor tierra, que no es otra cosa, sino debatir si serà buena para adobes, o para tapias. Valame Dios, que gran trabajo! Dios os libre hermanas de semejantes contiendas, aunque sea en burlas. Yo espero en su Magestad, que si hara. Quando algo desto en alguna huuiere, pongase luego remedio, y ella tema no sea estar ludas entre los Apostoles: denla penitencias hasta que entienda, que aũ tierra muy ruin no merecio ser. Buen padre os teneys, que os da el buẽ Iesus, no se conozca aqui otro padre, para trarar del. Y procurad hijas mias, ser tales, que merezcays regalaros con el, y echaros en sus braços. Ya sabeis que no os echarà de si, si soys buenas hijas: pues quien no procurará no perder tal padre? O valame Dios, y que ay aqui en que os consolar, que por no me alargar mas, lo quiero dexar a

vuestros

vueſtros entendimientos, que por desbaratado que ande el penſamiento, entre tal hijo, y tal padre de fuerça ha de eſtar el Eſpiritu ſanto: que enamore vueſtra voluntad, y os la ate con grandiſſimo amor, ya que no baſte para eſto tan grande intereſſe.

CAP. XXVIII. *En que declara que es oracion de recogimiento, y ponenſe algunos medios para acoſtumbrarſe a ella.*

AOra mirad que dize vueſtro maeſtro: Que eſtas en los cielos. Penſays que importa poco ſaber que coſa es cielo, y adonde ſe ha de buſcar vueſtro ſacratiſsimo Padre? Pues yo os digo, que para entendimientos derramados que importa mucho, no ſolo creer eſto, ſino procurar lo entender por experiencia, porque es vna de las coſas que ata mucho el entendimiento, y haze recoger el alma. Ya ſabeys que Dios eſta en todas partes, pues claro eſta que adonde eſtâ el Rey, eſtâ la Corte, en fin que adonde eſtà Dios, es el cielo, ſin duda lo podeys creer, que adonde eſtâ ſu Mageſtad, eſtà toda la gloria: pues mirad, que dize ſan Aguſtin, que le buſcaua en muchas partes, y que le vino a hallar dentro de ſi miſmo. Penſays que importa poco para vn alma derramada entẽder eſta verdad, y ver que no ha meneſter para hablar cõ ſu Padre eterno ir al cielo, ni para regalarſe con el, ni ha meneſter hablar a vozes, por paſſo que hable, eſtà tan cerca que nos oyra, ni ha meneſter alas para ir a buſcarle, ſino ponerſe en ſoledad, y mirarle dentro de ſi, y no eſtrañarſe de tan buen hueſped, ſino con gran humildad hablarle como a padre, pedirle como a padre, contarle ſus trabajos, pedirle remedio para ellos, entendiendo que no es digna de ſer ſu hija. Dexeſe de vnos encogimientos que tienen algunas

perſonas,y pienſan que es humildad. Si que no eſtà la humildad, en q̃ ſi el Rey os haze vna merced no la tomeys, ſino tomarla,y entender quan ſobrada os viene,y holgaros con ella. Donoſa humildad, que me tenga yo al Emperador del cielo,y de la tierra en mi caſa, que ſe viene a ella por hazer me merced,y por holgarſe conmigo, y que por humildad,ni le quiera reſponder, ni eſtarme con el,ni tomar lo que me da,ſino que le dexe ſolo: y que eſtandome diziendo,y rogando q̃ le pida, por humildad me quede pobre, y aun le dexe yr de que vee que no acabo de determinarme.No os cureys hijas deſtas humildades,ſino tratad con el como con padre, y como con hermano, y como con ſeñor, y como con eſpoſo, a vezes de vna manera, a vezes de otra, que el os enſeñarà lo que aueys de hazer para contentarle. Dexaos de ſer bouas, pedilde la palabra, que vueſtro eſpoſo es, que os trate como a tal. Mirad que os va mucho en tener entendida eſta verdad, que eſtà el Señor dentro de voſotras, y que alli nos eſtemos con el. Eſte modo de rezar, aunque ſea vocalmente, con mucha mas breuedad recoge el entendimiento, y es oracion que trae conſigo muchos bienes: llamaſe recogimiento, porque recoge el alma todas la potencias, y ſe entra dentro de ſi con ſu Dios, y viene con mas breuedad a enſeñarla ſu diuino Maeſtro, y a dar la oracion de quietud, que de ninguna otra manera: porque alli metida conſigo miſma puede penſar en la paſsion, y repreſentar alli al Hijo, y ofrecerle al Padre, y no canſar el entendimiento andandole buſcando en el monte Caluario,y al huerto,y a la coluna. Las que deſta manera ſe pudieren encerrar en eſte cielo pequeño de nueſtra alma, a donde eſtà el que le hizo a el, y a la tierra,y ſe acoſtumbrarẽ a no mirar, ni eſtar adonde ſe diſtrayan eſtos ſentidos exteriores, crea que lleuan excelente camino, y que no dexaran

de

de llegar a beuer el agua de la fuente, porque caminan mucho en poco tiempo. Es como el que va en vna nao, q̃ cõ vn poco de buen tiẽpo ſe pone en el fin de la jornada en pocos dias, y los q̃ van por tierra tardanſe mas. Eſtos tan ya como dizen, pueſtos en la mar, aunque del todo no han dexado la tierra, aquel rato hazen lo que pueden por librarſe della, recogiendo ſus ſentidos. Aſsi meſmo, ſi es verdadero el recogimiento, ſienteſe muy claro, porque acaece alguna operacion (no ſe como lo dea entender, quien lo tuuiere ſi entendera) es que parece que ſe leuanta el alma con el juego, que ya vee lo es las coſas del mundo. Alçaſe al mejor tiempo, y como quien ſe entra en vn caſtillo fuerte para no temer los contrarios, retira los ſentidos deſtas coſas eſteriores, y dales de tal manera de mano, que ſin entenderſe, ſe le cierran los ojos, por no las ver, porque mas ſe deſpierte la viſta a los del alma. Aſsi quien va por eſte camino, caſi ſiempre que reza, tiene cerrados los ojos, y es admirable coſtumbre para muchas coſas, porque es vn hazerſe fuerça a no mirar las de acâ; eſto al principio, que deſpues no es meneſter, mayor ſe la haze quando en aquel tiempo los abre. Parece que ſe entiende vn fortalecerſe, y esforçarſe el alma a coſta del cuerpo, y que le dexa ſolo, y desflaquecido, y ella toma alli baſtimento para contra el. Y aunque al principio no ſe entienda eſto, por no ſer tanto, que ay mas y menos en eſte recogimiento, mas ſi ſe acoſtumbra (aunque al principio da trabajo, porque el cuerpo torna por ſu derecho, ſin entender que el miſmo ſe corta la cabeça en no darſe por vencido) mas ſi ſe vſa algunos dias, y nos hazemos eſta fuerça, verſe ha claro la ganancia, y entenderã en començando a rezar, q̃ ſe vienẽ las abejas a la colmena y ſe entraran en ella para labrar la miel. Y eſto ſin cuydado nueſtro, porq̃ ha querido el Señor, q̃ por el tiẽpo q̃ le

han tenido, ſe aya merecido eſtar el alma y voluntad con eſte ſeñorio, que en haziendo vna ſeña no mas de que ſe quiere recoger, la obedezcan los ſentidos, y ſe recojan a ella. Y aunque deſpues tornen a ſalir: es gran coſa auerſe ya rendido: porque ſalen como cautiuos, y fugetos, y no hazen el mal que antes pudieran hazer, y en tornando a llamar la voluntad, vienen con mas preſteza, haſta que a muchas entradas deſtas quiere el Señor ſe queden ya del todo en contemplacion perfeta. Entiendaſe mucho eſto que queda dicho, porque aunque parece eſcuro, lo entendera quien quiſiere obrarlo. Aßi que caminan por mar, y pues tanto nos va no ir tan deſpacio, hablemos vn poco de como nos acoſtumbremos a tan buen modo de proceder. Eſtan mas ſeguros de muchas ocaſiones: pegaſe mas preſto el fuego del amor diuino, porque con poquito que ſople con el entendimiento, eſtan cerca del miſmo fuego, con vna centellita que les toque, ſe abraſarà todo: como no ay embaraço de lo eſterior, eſtaſe ſola el alma con ſu Dios: ay gran aparejo para encenderſe. Pues hagamos cuenta que dentro de noſotras eſtà vn palacio de grandißima riqueza, todo ſu edificio de oro y piedras precioſas, en fin como para tal Señor; y que ſoys vos parte para que eſte edificio ſea tal (como a la verdad lo es, que es aßi, que no ay edificio de tanta hermoſura, como vn alma limpia, y llena de virtudes: y mientras mayores, mas reſplandecen las piedras) y que en eſte palacio eſtà eſte gran Rey, y que ha tenido por bien ſer vueſtro hueſped, y que eſtâ en vn trono de grandiſsimo precio, que es vueſtro coraçon. Parecera eſto al principio coſa impertinente (digo hazer eſta ficcion para darlo a entender) y podra ſer aproueche mucho, a voſotras en eſpecial; porque como no tenemos letras las mugeres, todo eſto es meneſter para que entendamos

con

con verdad, que ay otra cosa mas preciosa sin ninguna con paracion dentro de nosotras, que lo que vemos por de fuera. No nos imaginemos vazias en lo interior; y plega a Dios sean solas las mugeres las que andan cõ este descuydo, que tengo por imposible, si traxessemos cuydado de acordarnos que tenemos tal huesped dentro de nosotras, que nos diessemos tanto a las cosas del mundo: porque veriamos quan baxas son para las q̃ dentro possecemos. Pues que mas haze vna alimaña, que en viendo lo que le contenta a la vista, harta su hambre en la presa? Si que diferẽcia ha deauer dellas a nosotras. Reyranse de mi por ventura, y diran, que bien claro se està esto, y ternan razon, porque para mi fue escuro algun tiempo. Bien entendia q̃ tenia alma, mas lo que merecia esta alma, y quien estaua dentro della (porque yo me atapaua los ojos con las vanidades de la vida para verlo) no lo entendia. Que a mi parecer, si como aora entiendo que en este palacio pequeñito de mi alma cabe tan gran Rey, entonces lo entendiera; no le dexara tantas vezes solo, alguna me estuuiera con el, y mas procurara que no estuuiera tan suzia. Mas que cosa de tanta admiracion, quien hinchiera mil mundos con su grandeza, encerrarse en cosa tan pequeña? Assi quiso caber en el vientre de su sacratissima Madre. Como es Señor, consigo trae la libertad: y como nos ama, hazese de nuestra medida. Quando vn alma comiença, por no la alborotar de verse tan pequeña, para tener en si cosa tan grande, no se da a conocer, hasta que va ensanchando esta alma poco a poco, conforme a lo que entiende, es menester, para lo que pone en ella. Por esso digo, que trae consigo la libertad, pues tiene el poder de hazer grande este palacio. El punto està, en que se le demos por suyo con toda determinaciõ, y le desembaracemos, para que pueda poner y quitar como en cosa propria. Esta es su condiciõ,

y tiene razon ſu Mageſtad,no ſe lo neguemos. Y como el no ha de forçar nueſtra voluntad, toma lo que le damos, mas no ſe da a ſi del todo,haſta que nos damos del todo a el(eſto es coſa cierta,y porque importa tanto,os lo acuerdo tantas vezes)ni obra en el alma,como quando del todo ſin embaraço es ſuya,ni ſe como ha de obrar:es amigo de todo cõcierto. Pues ſi el palacio hinchimos de gẽte baxa, y de baratijas, como ha de caber el Señor con ſu Corte? Harto haze de eſtar vn poquito entre tãto embaraço. Pẽſays hijas,que viene ſolo? No veis que dize ſu Hijo: Que eſtas en los cielos? Pues vn tal Rey,aoſadas que no le dexẽ ſolo los Corteſanos, ſino que eſtan con el rogandole por noſotros,para nueſtro prouecho,porq̃ eſtan llenos de caridad. No penſeys que es como aca,q̃ ſi vn ſeñor,o Prelado fauorece a alguno,por algunos fines,o porque quiere,luego ay las embidias?y el ſer mal quiſto aquel pobre,ſin hazerles nada,que le cueſtan caros los fauores.

CAP. XXIX. Proſigue en dar medios para procurar eſta oracion de recogimiento,dize lo poco que ſe nos ha de dar de ſer fauorecidas de los Prelados.

POR amor de Dios hijas, no cureys de daros nada por eſtos fauores, procure cada vna hazer lo que deue, que ſi el Prelado no ſe lo agradeciere, ſegura puede eſtar lo pagará, y agradecera el Señor. Si que no venimos aqui a buſcar premio en eſta vida: ſiempre el penſamiento en lo que dura, y de lo de aca ningun caſo hagamos, que aun para lo que ſe viue no es durable, que yo eſtà bien con la vna: mañana, ſi vee vna virtud mas en vos, eſtara mejor con vos; y ſino poco va en ello. No deys lugar a eſtos penſamientos, que a las vezes comiençan por poco,y os pueden deſaſſoſſegar mucho: ſino

atajal-

atajaldos con que no es acà vueſtro Reyno, y quan preſto tiene todo fin. Mas aun eſto es baxo remedio, y no mucha perfecion, lo mejor es que dure, y vós desfauorecida, y abatida, y lo querays eſtar por el Señor que eſtá cõ vos. Poned los ojos en vos, y miraos interiormente, como que da dicho, hallareys vueſtro maeſtro, que no os faltarà: miẽtras menos conſolacion exterior tuuieredes, mucho mas regalo os hara. Es muy piadoſo, y a perſonas afligidas, y desfauorecidas, jamas falta, ſi conſian en el ſolo. Aßi lo dize Dauid, que eſtâ el Señor con los afligidos. O creeys eſto, o no: ſi lo creeys de que os matays? O Señor mio, que ſi de veras os conocieſſemos, no ſe nos daria nada de nada, porque days mucho a los que ſe quieren fiar de vos. Creed amigas, que es gran coſa entender que es verdad eſto, para ver que los fauores de acà todos ſon mentira, quando deſuian algo el alma de andar dentro de ſi. O valame Dios, quien os hizieſſe entender eſto, no yo por cierto, que ſe que con deuer yo mas que ninguno, no acabo de entenderlo como ſe ha de entender. Pues tornãdo a lo que dezia, quiſiera yo ſaber declarar, como eſtà eſta compañia ſanta cõ nueſtro acompañador ſanto de los ſantos, ſin impedir a la ſoledad q̃ el, y ſu eſpoſa tienen, quãdo eſta alma dentro de ſi quiere entrarſe en eſte para ſo con ſu Dios, y cierra la puerta tras ſi a todo lo del mundo. Digo que quiere, porque entended que eſto no es coſa ſobrenatural del todo, ſino que eſtà en nueſtro querer, y q̃ podemos noſotros hazerlo con el fauor de Dios, que ſin eſto no ſe puede nada, ni podemos de noſotros tener vn buen penſamiẽto. Porq̃ eſto no es ſilẽcio de las potẽcias, ſino encerramiento dellas en ſi miſmas. Vaſe ganãdo eſto de muchas maneras, como eſtà eſcrito en algunos libros q̃ nos hemos de deſocupar de todo para llegarnos interiormente a Dios; y aũ en las miſmas ocupaciones retirarnos

a noſotros miſmos, aunque ſea por vn momento ſolo. Aquel acuerdo de que tengo compañia dentro de mi, es gran prouecho. Lo que pretendo ſolo es, que veamos, y eſtemos con quien hablamos, ſin tenerle bueltas las eſpaldas; que no me parece otra coſa eſtar hablando cõ Dios, y penſando mil vanidades. Viene todo el daño, de no entender cõ verdad que eſtà cerca, ſino lexos, y quan lexos, ſi le vamos a buſcar al cielo. Pues roſtro es el vueſtro (Señor) para no mirarle, eſtando tan cerca de noſotros? No parece nos oyen los hombres, ſi quando hablamos, no vemos que nos miran, y cerramos los ojos para no mirar, q̃ nos mireys vos? Como auemos de entender, ſi aueis oydo lo q̃ os dezimos? Solo eſto es, lo q̃ querria dar a entender, q̃ para yrnos acoſtũbrando a con facilidad yr ſoſſegando el entendimiento para entender lo q̃ habla, y con quien habla, es meneſter recoger eſtos sẽtidos exteriores a noſotros miſmos, y q̃ les demos en que ſe ocupar: pues es aſsi, q̃ tenemos el cielo dentro de noſotros, pues el Señor del lo eſtâ. En fin yrnos acoſtumbrando a guſtar, de que no es meneſter dar vozes para hablarle, porque ſu Mageſtad ſe dara a ſentir como eſtâ alli. Deſta ſuerte rezaremos con mucho ſoſsiego vocalmẽte, y es quitarnos de trabajo: porque a poco tiempo que forcemos a noſotras miſmas para eſtarnos cerca deſte Señor, nos entenderà (como dizen) por ſeñas, de manera que ſi auiamos de dezir muchas vezes el Pater noſter, ſe nos dara por entendido de vna. Es muy amigo de quitarnos de trabajo, aunque en vna hora no le digamos mas de vna vez, como entendamos q̃ eſtamos con el, y lo que le pedimos, y la gana que tiene de darnos, y quan de buena gana eſtà con noſotros; no es amigo de que nos quebremos las cabeças, hablando le mucho. El Señor lo enſeñe a las q̃ no lo ſabeys; y de mi os confieſſo, que nunca ſupe que coſa era rezar cõ ſatisfaciõ.

haſta

haſta que el Señor me enſeñò eſte modo, y ſiempre he hallado tantos prouechos deſta coſtumbre de recogimiento dentro de mi, que eſſo me ha hecho alargar tanto. Cõcluyo, con que quien lo quiſiere adquirir (pues como digo, eſtá en nueſtra mano) que no ſe canſe de acoſtumbrarſe a lo que queda dicho, que es enſeñorearſe poco a poco de ſi miſmo, no ſe perdiendo en balde, ſino ganandoſe a ſi para ſi, que es aprouecharſe de ſus ſentidos para lo interior. Si hablare, procurarà acordarſe, que ay con quien hable dentro de ſi miſmo: ſi oyere, acordarſe ha que ha de oyr a quien mas cerca le habla. En fin traer cuenta, q̃ puede ſi quiere, nunca ſe apartar de tan buena compañia, y peſarle quando mucho tiempo ha dexado ſolo a ſu padre, que eſtà neceſsitada del. Si pudiere muchas vezes en el dia, ſino ſea pocas, como lo acoſtumbrare, ſaldra con ganãcia, o preſto, o mas tarde. Deſpues que ſe lo de el Señor, no lo trocaria por ningun teſoro: pues nada ſe deprende ſin vn poco de trabajo. Por amor de Dios hermanas, que deys por bien empleado el cuydado que en eſto gaſtaredes; y yo ſe que ſi lo teneys vn año, y quiza en medio ſaldreys con ello, con el fauor de Dios. Mirad que poco tiẽpo, para tan gran ganancia, como es hazer buen fundamẽto, para ſi quiſiere el Señor leuantaros a grandes coſas, que halle en vos aparejo, hallando os cerca de ſi. Plega a ſu Mageſtad, no conſienta nos apartemos de ſupreſencia, Amen.

CAP. XXX. Dize lo que importa entender lo que ſe pide en la oracion. Trata deſtas palabras del Pater noſter, Sanctificetur nomen tuum. Aplicalas a oracion de quietud, y comiençala a declarar.

AAORA Vengamos a entender como va adelante nueſtro buen maeſtro, y comiença a pedir a ſu Padre ſanto para noſotros: y que le pide, que es bien lo entẽdamos? Quien ay por desbaratado que ſea, que quando pide a vna perſona graue, no lleua penſado como le ha de pedir para contentarle, y no ſerle deſſabrido, y q̃ le ha de pedir, y para que ha meneſter lo que le ha de dar, en eſpecial, ſi pide coſa ſeñalada; como nos enſeña que pidamos nueſtro buen Ieſus. Coſa me parece para notar: no pudierades Señor mio concluyr con vna palabra, y dezir: Dadnos Padre lo que nos conuiene, pues a quien tan bien lo entiende todo, parece q̃ no era meneſter mas? O ſabiduria eterna: para entre vos, y vueſtro Padre eſto baſtaua, y aſsi lo pediſtes en el huerto: moſtraſtes vueſtra voluntad, y temor, mas dexaſtes os en la ſuya: mas a noſotros conoceyſnos Señor mio, que no eſtamos tã rendidos, como lo eſtauades vos a la voluntad de vueſtro Padre, y que era meneſter pedir coſas ſeñaladas, para que nos detuuieſſemos, en mirar ſi nos eſtaua bien lo que pedimos, y ſino, q̃ no lo pidamos. Porque ſegun ſomos, ſino nos dan lo que queremos, con eſte libre aluedrio que tenemos, no admitiremos lo que el Señor nos diere, porque aunq̃ ſea lo mejor, como no vemos luego el dinero en la mano, nũca nos penſamos ver ricos. O valame Dios, q̃ haze tener tã adormida la Fè, para lo vno, y lo otro, q̃ ni acabamos de entender quan cierto ternemos el caſtigo, ni quan cierto el premio. Por eſſo es bien hijas, que entendays lo que pedis en el Pater noſter: porque ſi el Padre eterno os lo diere, no ſe lo torneys a los ojos; y que penſeys muy bien ſiempre que pedis, ſi os eſtá bien lo que pedis: y ſino, no lo pidays: ſino pedi, que os de ſu Mageſtad luz, porque eſtamos ciegos, y con haſtio, para no poder comer los manjares que os han de dar vida. Sino los que os han de lleuar a la muerte,

muerte, y que muerte tan peligroſa, y tan para ſiempre. Pues dize el buen Ieſus, que digamos eſtas palabras, en que pedimos que venga en noſotros vn tal Reyno: ſantificado ſea tu nombre, venga en noſotros tu Reyno. Aora mirad hijas, que ſabiduria tan grande de nueſtro Maeſtro: conſidero yo aqui, y es bien que entendamos, que pedimos en eſte Reyno. Como vio ſu Mageſtad que no podiamos ſantificar, ni alabar, ni engrandecer, ni glorificar eſte nombre Santo del Padre eterno, conforme a lo poquito que podemos noſotros: demanera, que ſe hizieſſe como es razon, ſino nos proueya ſu Mageſtad con darnos acà ſu Reyno: aſsi lo puſo el buen Ieſus, lo vno cabe lo otro. Porque entendamos eſto hijas que pedimos, y lo que nos importa importunar por ello, y hazer quanto pudieremos para contentar a quien nos lo ha de dar, os quiero dezir aqui lo que yo entiendo: ſino os contentare, penſa voſotras otras conſideraciones, que licencia nos dara nueſtro Maeſtro, como en todo nos ſugetemos a lo que tiene la Igleſia, como lo hago yo ſiempre: y aun eſto no os dare a leer, haſta que lo vean perſonas que lo entiendan. Aora pues, el gran bien que me parece a mi ay en el Reyno del cielo, con otros muchos, es ya no tener cuenta con coſa de la tierra, ſino vn ſoſsiego, y gloria en ſi miſmos, vn alegrarſe que ſe alegren todos, vna paz perpetua, vna ſatisfacion grande en ſi miſmos, que les viene de ver que todos ſantifican, y alaban al Señor, y bendizen ſu nombre, y no le ofende nadie. Todos le aman, y la miſma alma no entiende en otra coſa, ſino en amarle, ni puede dexarle de amar, por que le conoce, y aſsi le amariamos aca, aunque no en eſta perfecion, ni en vn ſer, mas muy de otra manera le amariamos de lo que le amamos, ſi le conocieſſemos. Parece que voy a dezir, que hemos de ſer Angeles, para pedir

eſta

eſta peticion,y rezar bien vocalmente, bien lo quiſiera nueſtro Diuino Maeſtro,pues tan alta peticion nos manda pedir,y a buen ſeguro que no nos dize que pidamos coſas impoßibles,y que impoßible ſeria, con el fauor de Dios,venir a eſto vn alma pueſta en eſte deſtierro; aunq̃ no en la perfecion,que eſtan ſalidas deſta carcel, porque andamos en mar,y vamos eſte camino.Mas ay ratos,que de canſados de andar,los pone el Señor en vn ſoßiego de las potencias,y quietud del alma,que como por ſeñas les da claro a entender,a que ſabe lo que ſe da a los que el Señor lleua a ſu Reyno;y a los que ſe le da aca,como le pedimos,les da prendas para que por ellas tengan gran eſperança de yr a gozar perpetuamente lo que aca les da a ſorbos.Sino dixeßedes,que trato de contemplacion, venia aqui bien en eſta peticion,hablar vn poco del principio de pura contemplacion,que los que la tienen la llaman oracion de quietud:mas como digo, que trato de oracion vocal,parecera que no viene lo vno con lo otro. No lo ſufrire;yo ſe que viene:perdonadme que lo quiero dezir,porque ſe que muchas perſonas que rezan vocalmente,como ya queda dicho,las leuanta Dios(ſin entender ellas como)a ſubida contemplacion, por eſſo pongo tanto hijas,en que rezeys bien las oraciones vocales.Conozco vna perſona que nunca pudo tener ſino oracion vocal,y aſida a eſta lo tenia todo:y ſino rezaua,yuaſele el entendimiento tan perdido,q̃ no lo podia ſufrir;mas tal tengamos todas la mental.En ciertos Pater noſter que rezaua a las vezes que el Señor derramò ſangre,ſe eſtaua, y poco mas,rezando dos,o tres horas. Vino vna vez a mi muy congoxada,que no ſabia tener oracion mental,ni podia contemplar,ſino rezar vocalmente.Preguntele que rezaua,y vi que aſida al Pater noſter tenia pura contemplacion,y la leuantaua el Señor a juntarla cõſigo en vniõ.

Y bien

Y bien ſe parecia en ſus obras, porque gaſtaua muy bien ſu vida: y aſsi alabè al Señor, y huue embidia a ſu oracion vocal. Si eſto es verdad, como lo es, no penſeys los que ſoys enemigos de contemplatiuos, que eſtays libres de ſerlo, ſi las oraciones vocales rezays como ſe han de rezar, teniendo limpia conciencia.

CAP. XXXI. *Que proſigue en la meſma materia, declara que es oracion de quietud, y algunos auiſos para los que la tienen. Es mucho notar.*

PVES Toda via quiero hijas declarar, como le he oydo platicar (o el Señor ha querido darmelo a entender, por ventura, para que os lo diga) eſta oracion de quietud; adonde a mi me parece comiẽça el Señor a dar a entender que oyò la peticion, y comiença ya a darnos ſu Reyno aqui, para que de veras le alabemos, y ſantifiquemos, y procuremos lo hagan todos, que es ya coſa ſobrenatural, y que no la podemos adquirir noſotros por diligencias que hagamos; porque es vn ponerſe el alma en paz, o ponerla el Señor con ſu preſencia, por mejor dezir, como hizo al juſto Simeon, porque todas las potencias ſe ſoßiegan. Entiende el alma por vna manera muy fuera de entender con los ſentidos exteriores, que eſtà ya junta cabe ſu Dios, que con poquito mas llegarâ a eſtar hecha vna coſa con el por vnion. Eſto no es porque lo vee con los ojos del cuerpo, ni del alma: tampoco no via el juſto Simeon mas del glorioſo niño pobrezito, que en lo q̃ lleuaua embuelto, y la poca gente que con el yua en la proceſsion, mas pudiera juzgarle por hijo de gẽte pobre, que por Hijo del Padre celeſtial. Mas dioſelo el miſmo ni

ño

ño a entender, y aſsi lo entiende aca el alma, aunque no con eſſa claridad, porque aun ella no entiende como lo entiende, mas de que ſe vee en el Reyno (alomenos cabe el Rey que ſe le ha de dar) y parece que la miſma alma eſta con acatamiento, aun para no oſar pedir. Es como vn amortecimiento interior, y eſteriormente, que no querria el hombre eſterior (digo el cuerpo, porque mejor me entendays) digo que no ſe querria bullir, ſino como quien ha llegado caſi al fin del camino, deſcanſa para poder mejor tornar a caminar, que alli ſe le doblan las fuerças para ello. Sienteſe grandiſsimo deleyte en el cuerpo, y gran ſatisfacion en el alma. Eſtà tan contenta de ſolo verſe cabe la fuente, que aun ſin beuer eſtà ya harta, no le parece ay mas que deſſear, las potencias ſoſſegadas, que no querrian bullirſe, todo parece que le eſtorua a amar. Aunque no eſtan perdidas, porque pueden penſar en cabe quien eſtan, que las dos eſtan libres, la voluntad es aqui la cautiua; y ſi alguna pena puede tener eſtando aſsi, es de ver, que ha de tornar a tener libertad. El entendimiento no querria entender mas de vna coſa, ni la memoria ocuparſe en mas, aqui veen que eſta ſola es neceſſaria, y todas las demas las turban. El cuerpo no querrian ſe meneaſſe, porque les parece han de perder aquella paz, y aſsi no ſe oſan bullir. Dales pena el hablar, en dezir Padre nueſtro vna vez, ſe les paſſarà vna hora. Eſtan tan cerca que veen que ſe entienden por ſeñas. Eſtan en el palacio cabe ſu Rey, y veen que les comiença ya a dar aqui ſu reyno. Aqui vienen vnas lagrimas ſin peſadumbre, algunas vezes, y con mucha ſuauidad. Parece no eſtan en el mundo, ni le querrian ver, ni oyr, ſino a ſu Dios. No les da pena nada, ni parece ſe le ha de dar. En fin lo que dura, con la ſatisfacion y deleyte que en ſi tiene, eſtan tan embeuidas, y abſortas, que no ſe acuerdan que ay mas que deſſear, ſino que de

buena

buena gana dirian con ſan Pedro. Señor, hagamos aqui tres moradas. Algunas vezes en eſta oracio de quietud, haze Dios otra merced bie dificultoſa, de entẽder, ſino ay grãde experiẽcia, mas ſi ay alguna, luego lo entẽdereys la q̃ la tuuiere, y dar os ha mucha cõſolacion ſaber que es: y creo muchas vezes, haze Dios eſta merced jũto con eſto tra. Quando es grande, y por mucho tiẽpo eſta quietud, pareceme a mi, q̃ ſi la voluntad no eſtuuieſſe aſida, a algo, q̃ no podria durar tãto en aquella paz; porq̃ acaece andar vn dia, o dos, q̃ nos vemos con eſta ſatisfacio, y no nos entendemos, digo, los q̃ la tienẽ. Y verdaderamẽte veen q̃ no eſtan enteros en lo q̃ hazẽ, ſino q̃ les falta lo mejor, que es la voluntad, que a mi parecer, eſtà vnida cõ Dios, y dexa las otras potencias libres, para q̃ entiendan en coſas de ſu ſeruicio: y para eſto tienen entõces mucha mas habilidad, mas para tratar coſas del mundo, eſtan torpes, y como em bouados a vezes. Es gran merced eſta, a quien el Señor la haze, porque vida actiua y contemplatiua: eſtâ junta. De todo ſe ſirue entonces el Señor; porque la voluntad eſtaſe en ſu obra, ſin ſaber como obra, y en ſu contemplacion, las otras dos potencias ſiruen en lo que Marta; aſsi que ella, y Maria andan juntas. Yo ſe de vna perſona, que la ponia el Señor aqui muchas vezes, y no ſe ſabiã entender, y preguntolo a vn gran cõtemplatiuo, y dixo que era muy poſſible, que a el le acaecia. Aſsi que pienſo, que pues el alma eſtà tan ſatisfecha en eſta oracion de quietud, que lo mas contino deue eſtar vnida la potencia de la voluntad, con el que ſe lo puede ſatisfazerla. Pareceme que ſerà bie dar aqui algunos auiſos, para las que de voſotras hermanas, el Señor ha llegado aqui por ſola ſu bondad: que ſe q̃ ſon algunas. El primero es, que como ſe veen en aquel conte to, y no ſaben como les vino (alomenos veẽ que no ſe pueden ellas por ſi alcançar) dales eſta tentacion, que les pa-

rece

rece podran detenerle, y aun reſollar no querrian. Es boueria, que aſsi como no podemos hazer que amanezca, tã poco podemos hazer que dexe de anochecer. No es ya obra nueſtra, que es ſobrenatural, y coſa muy ſin poderla noſotros adquirir. Con lo que mas deternemos eſta merced, es con entender claro, que no podemos quitar, ni poner en ella, ſino recebirla como indigniſsimos de merecerla, con hazimiento de gracias; y eſtas no con muchas palabras, ſino con un no alçar los ojos como el Publicano. Bien es procurar mas ſoledad, para dar lugar al Señor, y dexar a ſu Mageſtad que obre como en coſa ſuya, y quando mas vna palabra, de rato en rato, ſuaue, como quien da vn ſoplo en la vela, quando vee que ſe ha muerto, para tornarla a encender: mas ſi eſtâ ardiendo, no ſirue de mas de matarla. A mi parecer digo, que ſea ſuaue el ſoplo, porque por concertar muchas palabras con el entendimiento, no ocupe la voluntad. Y notad mucho amigas eſte auiſo, que aora quiero dezir, porque os vereys muchas vezes que no os podays valer con eſſotras dos potencias. Que acaece eſtar el alma con grandiſsima quietud, y andar el penſamiento tan remontado, que no parece que es en ſu caſa aquello que paſſa; y aſsi lo parece entonces, que no eſtâ ſino como en caſa agena por hueſped, y buſcãdo otras poſadas adonde eſtar, que aquella no le contenta, porque ſabe poco que coſa es eſtar en vn ſer. Por ventura es ſolo el mio, y no deuen ſer aſsi otros. Conmigo hablo, que algunas vezes me deſſeo morir, de que no puedo remediar eſta variedad del penſamiento; otras pareçe haze aſsiento en ſu caſa, y acompaña a la voluntad; que quãdo todas tres potencias ſe conciertan, es vna gloria, como dos caſados que ſe aman, y que el vno quiere lo que el otro, mas ſi uno es mal caſado, ya ſe vee el deſaſſoßiego q̃ da a ſu muger. Aßi que la voluntad quando ſe vee en eſta quie-

tud no haga caſo del entendimiento,o pẽſamiento,o imaginacion(que no ſe lo que es) mas que de vn loco,porque ſi le quiere traer conſigo,forçado ha de ocupar,y inquietar algo;y en eſte punto de oracion todo ſera trabajar y no ganar mas,ſino perder lo que le da el Señor ſin ningũ trabajo ſuyo. Y aduertid mucho a eſta comparacion,que me puſo el Señor eſtando en eſta oracion, y quadrame mucho,y me parece lo da a entender. Eſtâ el alma como vn niño,que aun mama,quando eſtâ a los pechos de ſu madre,y ella ſin que el paladee,echale la leche en la boca para regalarle:aſsi es aca,que ſin trabajo del entendimiẽto,eſtà amando la voluntad,y quiere el Señor que ſin penſarlo entienda que eſtà con el,y que ſolo trague la leche, que ſu Mageſtad le pone en la boca, y goze de aquella ſuauidad,que conozca le eſtà el Señor haziendo aquella merced,y ſe goze de gozarla. Mas no quiera entender como la goza,y que es lo que goza, ſino deſcuydeſe entonces de ſi,que quien eſtà cabe ella no ſe deſcuydarà de ver lo que le conuiene. Porque ſi va a pelear con el entendimiento,para darle parte trayendole conſigo, no puede a todo,forçado dexarâ caer la leche de la boca, y pierde aquel mantenimiento diuino. En eſto ſe diferencia eſta oracion,de quando eſtá toda el alma vnida con Dios,porque entonces aun ſolo eſte tragar el mantenimiento no haze,dentro de ſi lo halla, ſin entender como le pone el Señor. Aqui parece que quiere trabaje vn poquito el alma,aunque es con tanto deſcanſo, que caſi no ſe ſiente. Quien la atormenta es el entendimiento,o imaginacion, lo que no haze quando es vnion de todas las tres potencias,porque las ſuſpende,el que las criò: porque con el gozo que da todas las ocupa ſin ſaber ellas como, ni poderlo entender. Aſsi que como digo, enſintiendo en ſi eſta oracion, que es vn contento quieto, y grande de la

voluntad,sin saberse determinar de que es señaladamente,aunque bien se determina que es diferentißimo de los contentos de acà:que no bastaria señorear el mundo con todos los contentos del, para sentir en si el alma aquella satisfacion,que es en lo interior de la volũtad.Que otros contentos de la vida,pareceme a mi que los goza lo exterior de la voluntad,como la corteza della digamos. Pues quando se viere en este tan subido grado de oracion(que es como he dicho,ya muy conocidamente sobrenatural)si el entendimiento,o pensamiento,por mas me declarar, a los mayores desatinos del mundo se fuere,riase del, y dexele para necio,y estese en su quietud,que el yrà,y verna, que aqui es señora,y poderosa la voluntad,ella se le traera sin que os ocupeys.Y si quiere a fuerça de braços traer le,pierde la fortaleza que tiene para contra el, que le viene de comer,y admitir aquel diuino sustentamiento, y ni el vno,ni el otro ganaran nada,sino perderan entrambos. Dizen que quien mucho quiere apretar junto , lo pierde todo:assi me parece serà aqui.La experiencia dara esto a entender,que quien no la tuuiere,no me espanto le parezca muy escuro esto,y cosa no necessaria.Mas ya he dicho, que con poca que aya lo entendera , y se podra aprouechar dello,y alabaran al Señor,porque fue seruido se acertasse a dezir aqui.Aora pues,concluyamos con que puesta el alma en esta oracion,ya parece le ha concedido , el Padre eterno su peticion,de darle aca su Reyno.O dicho sa demanda,que tanto bien en ella pedimos sin entenderlo,dichosa manera de pedir.Por esso quiero hermanas, q̃ miremos como rezamos esta oracion celestial del Pater noster,y todas las demas vocales:porque hecha por Dios esta merced,descuydarnos hemos de las cosas del mundo,porque llegando el Señor del,todo lo echa fuera. No digo que todos los que la tuuieren por fuerça,esten desasidos

ſidos del todo del mundo,almenos querria que entiendã lo que les falta,y ſe humillen, y procuren yrſe deſaſiendo del todo,porque ſino quedarſe han aqui. El alma a quien Dios le da tales prendas, es ſeñal que la quiere para mucho,ſino es por ſu culpa yrà muy adelãte. Mas ſi vee que poniendola el Reyno del cielo en ſu caſa,ſe torna a la tierra,no ſolo no la amoſtrara los ſecretos que ay en ſu Reyno,mas ſeran pocas vezes las que le haga eſte fauor,y breue eſpacio. Ya puede ſer yo me engaño en eſto,mas veolo,y ſe que paſſa aſsi,y tengo para mi que por eſſo no ay muchos mas eſpirituales:porque como no reſponden en los ſeruicios conforme a tã gran merced,ni tornã a apareiarſe a recebirla,ſino antes a ſacar al Señor de las manos la voluntad que ya tiene por ſuya,y ponerla en coſas baxas,vaſe a buſcar adonde le quieran para dar mas,aunque no del todo quita lo dado,quando ſe viue con limpia cõciencia. Mas ay perſonas,y yo he ſido vna dellas,que eſtã el Señor enterneciendolas,y dandolas inſpiraciones ſantas,y luz de lo que es todo,y en fin dandoles eſte Reyno, y poniendolas en eſta oracion de quietud,y ellas haziendoſe ſordas;porque ſon tan amigas de hablar, y de dezir muchas oraciones vocales muy apreſſa, como quien quiere acabar ſu tarea,como tienen ya por ſi de dezirlas cada dia,que aunque,como digo, les ponga el Señor ſu Reyno en las manos,no le admiten, ſino que ellas con ſu rezar pienſan que hazen mejor,y ſe diuierten. Eſto no hagays hermanas, ſino eſtad ſobre auiſo, quando el Señor os hiziere eſta merced,mirad que perdeys vn gran teſoro,y que hazeys mucho mas con vna palabra de quãdo en quando del Pater noſter,que cõ dezirle muchas vezes apreſſa,y no os entendiendo. Eſtà muy junto a quien pedis no os dexarà de oyr, y creed que aqui es el verdadero alabar,y ſantificar de ſu nombre:porque ya, como co-

ſa de ſu caſa glorificays al Señor, y alabayſle con mas aficion y deſſeo, y parece que no podeys dexarle de conocer mejor, porque aueys guſtado quan ſuaue es el Señor. Aſſi que en eſto os auiſo que tengays mucho auiſo, porque importa muy mucho.

CAP. XXXII. *Que trata deſtas palabras del Pater noſter, Fiat volũtas tua, ſicut in cœlo, & in terra, y lo mucho que haze quien dize eſtas palabras con toda determinacion, y quan bien ſe lo pagarà el Señor.*

AOra que nueſtro buen Maeſtro nos ha pedido, y enſeñado a pedir coſa de tanto valor, que encierra en ſi todas las coſas q̃ acâ podemos deſſear, y nos ha hecho tan gran merced como hazernos hermanos ſuyos, veamos que quiere que demos a ſu Padre, y que le ofrecé por noſotros, y que es lo que nos pide; que razon es le ſiruamos con algo tan grandes mercedes. O buen Ieſus, que tampoco days (poco de nueſtra parte) como pedis mucho para noſotros? Dexado que ello en ſi es nonada para donde tãto ſe deue, y para tan gran Señor: mas cierto Señor mio, que no nos dexays con nada, y que damos todo lo que podemos, ſi lo damos como lo dezimos: digo ſea hecha tu voluntad, como es hecha en el cielo, aſſi ſe haga en la tierra. Bien hiziſtes nueſtro buen Maeſtro, de pedir la petició paſſada, para que podamos cumplir lo que days por noſotros. Porq̃ cierto Señor ſi aßi no fuera, impoßible me parece, mas haziendo vueſtro Padre lo q̃ vos le pedis, de darnos acâ ſu Reyno, yo ſe q̃ os ſacaremos verdadero, en dar lo q̃ dais por noſotros. Porq̃ hecha la tierra cielo, ſerà poßible hazer en mi vueſtra volũtad; mas ſin eſto, y en tierra tãruin como la mia, y tã ſin fruto, yo no ſe Señor como ſeria

poßible.

posible. Es gran cosa lo que ofreceys. Quando yo pienso esto, gusto de las personas que no osan pedir trabajos al Señor, que piensan que esta en esto el darselos luego; no hablo en los que lo dexan por humildad, pareciendoles q̃ no seran para sufrirlos, aunque tengo para mi, que quien les da amor para pedir este medio, tan aspero para mostrarle, le dara para sufrirlos. Querria preguntar a los que por temor de que luego se los hã de dar, no los piden, lo q̃ dizen quando suplican al Señor cũpla su volũtad en ellos? O es que lo dizen por dezir lo que todos, mas no para hazerlo. Esto hermanas, no seria bien; mirad que parece aqui el buen Iesus nuestro embaxador, y que ha querido entreuenir entre nosotros, y su Padre, y no a poca costa suya, y no seria razon, que lo que ofrece por nosotros dexassemos de hazerlo verdad, o no lo digamos. Aora quiero lo lleuar por otra via. Mirad hijas, ello se ha de cumplir que queramos q̃ no, y se ha de hazer su voluntad en el cielo, y en la tierra, tomad mi parecer, y creedme, y hazed de la necessidad virtud. O Señor mio, que gran regalo es este para mi, q̃ no dexassedes en querer tan ruyn como el mio, el cumplirse vuestra voluntad, o no. Buena estuuiera yo Señor, si estuuiera en mi mano el cumplirse vuestra voluntad en el cielo, y en la tierra. Aora la mia os doy libremente, aunque a tiempo que no va libre de interesse, por que ya tengo prouado, y grã experiẽcia dello, la ganancia que es dexar libremente mi volũtad en la vuestra. O amigas q̃ grã ganancia ay aqui! O q̃ grã perdida de no cũplir lo q̃ dezimos al Señor en el Pater noster, en esto q̃ le ofrecemos! Antes q̃ os diga lo q̃ se gana, os quiero declarar lo mucho q̃ ofreceys, no os llameys despues a engaño, y digays q̃ no lo entẽdistes: no sea como algunas religiosas, q̃ no hazemos sino prometer, y como no lo cũplimos, ay este reparo de dezir, q̃ no se entendio lo q̃ se prometia. Ya

puede ſer,porque dezir que dexaremos nueſtra voluntad en otra,parece muy facil,haſta que prouandoſe ſe entien de que es la coſa mas rezia que ſe puede hazer, ſi ſe cum ple como ſe ha de cumplir,es facil de hablar,y dificultoſo de obrar:y ſi pẽſaron que no era mas lo vno, que lo otro, no lo entendieron.Hazeldo entender a las que aca hizie ren profeſsion,por larga prueua,no piẽſen que ha de auer ſolas palabras,ſino obras tambien . Mas no todas vezes nos lleuan con rigor los Prelados,de que nos veen flacos, y a las vezes flacos y fuertes lleuan de vna ſuerte:aca no es aſsi,que ſabe el Señor lo que puede ſufrir cada vno,y a quien vee con fuerça,no ſe detiene en cumplir en el ſu voluntad.Pues quiero os auiſar,y acordar, que es ſu volũ tad;no ayays miedo que ſea daros riquezas , ni deleytes, ni honras,ni todas eſtas coſas de acà;no os quiere tan po co, y tiene en mucho lo que days , y quiere os lo pagar bien,pues os da ſu Reyno,aun viuiendo.Quereys ver co mo ſe ha con los que de veras le dizen eſto? Preguntaldo a ſu Hijo glorioſo,que ſe lo dixo quando la oracion del Huerto,como fue dicho con determinacion,y de toda vo luntad:mira ſi la cumplio bien en el , en lo que le dio de trabajos,y dolores,y injurias,y perſecuciones:en fin haſta que ſe le acabò la vida con muerte de cruz . Pues veys aqui hijas , a quien mas amaua lo que dio , por donde ſe entiende qual es ſu voluntad.Aßi que eſtos ſon ſus dones en eſte mundo.Va conforme al amor que nos tiene.A los que ama mas,da eſtos dones , mas a los que menos, me nos,y conforme al animo que vee en cada vno,y al amor que tiene a ſu Mageſtad.Quien le amare mucho , vera q̃ puede padecer mucho por el;al que amare poco, dara po co:tengo yo para mi,que la medida de poder lleuar gran cruz,o pequeña,es la del amor.Aßi,que hermanas,ſi le te neys,procurá no ſean palabras de cumplimiento las que

de-

dezis,a tan gran Señor, ſino esforçaos a paſſar lo que ſu Mageſtad quiſiere.Porque ſi de otra manera days voluntad,es moſtrar la joya,y yrla a dar, y rogar que la tomen: y quando eſtienden la mano para tomarla,tornaros la vos aguardar muy bien.No ſon eſtas burlas para con quien le hizieron tantas por noſotros, aunque no huuiera otra coſa,no es razon que burlemos ya tantas vezes, que no ſon pocas las que ſe lo dezimos en el Pater noſter. Demoſle ya vna vez la joya del todo, de quantas acometemos a darſela.Es verdad,que no nos da primero para que ſe la demos.Los del mundo harto haran, ſi tienen de verdad determinacion de cumplirlo: voſotras hijas diziẽdo, y haziendo,palabras, y obras,como a la verdad parece hazemos los religioſos.Sino que a las vezes,no ſolo acometemos a dar la joya,ſino ponemoſsela en la mano,y tornamoſsela a tomar.Somos tan francos de preſto, y deſpues tan eſcaſſos,que valiera en parte mas que nos huuieramos detenido en el dar. Porque todo lo que os he auiſado en eſte libro,va dirigido a eſte punto,de darnos del todo al Criador,y poner nueſtra voluntad en la ſuya,y deſaſirnos de las criaturas, y terneys ya entendido lo mucho que importa,no digo mas en ello:ſino dire para lo que pone aqui nueſtro buen maeſtro eſtas palabras dichas, como quien ſabe lo mucho q̃ ganaremos de hazer eſte ſeruicio a ſu eterno Padre,porq̃ nos diſponemos cũpliendolas, para q̃ con mucha breuedad,nos veamos acabado de andar el camino,y beuiẽdo del agua viua de la fuẽte que queda dicha.Porq̃ ſin dar nueſtra volũtad del todo al Señor,para q̃ haga en todo lo q̃ nos toca cõforme a ella, nũca dexa beuer deſta agua.Eſto es cõtẽplaciõ perfet,alo q̃ dixiſtes os eſcriuieſſe:y en eſto,como ya tẽgo eſcrito,ninguna coſa hazemos de nra parte,ni trabajamos,ni negociamos,ni es meneſter mas,porque todo lo demas eſtorua,

y impide, ſino dezir: *Fiat voluntas tua.* Cumplaſe Señor en mi vueſtra voluntad, de todos los modos y maneras que vos Señor mio quiſieredes: ſi quereys cõ trabajos, dad me esfuerço, y vengan: ſi con perſecuciones, y enfermedades, y deshonras, y neceſsidades, aqui eſtoy, no boluere el roſtro Padre mio, ni es razon buelua las eſpaldas. Pues vueſtro Hijo dio en nombre de todos eſta mi voluntad, no es razõ falte por mi parte, ſino que me hagays vos merced de darme vueſtro Reyno, para q̃ yo lo pueda hazer, pues el me lo pidio: diſponed en mi como en coſa vueſtra, conforme a vueſtra volũtad. O hermanas mias, q̃ fuerça tiene eſte don, no puede menos, ſi va con la determinacion que ha de yr, de traer allẽ todo poderoſo a ſer vno con nueſtra baxeza, y transformarnos en ſi, y hazer vna vnion del Criador con la criatura. Mirad ſi quedareys bien pagadas, y ſi teneys buen maeſtro, que como ſabe por donde ha de ganar la voluntad de ſu Padre, enſeñanos como, y con que le hemos de ſeruir. Y mientras mas determinacion tiene el alma, y mas ſe va entendiendo por las obras, que no ſon palabras de cumplimiento, mas nos llega el Señor a ſi, y nos leuanta de todas las coſas de aca, y de noſotros meſmos, para habilitarnos a recebir grandes mercedes. Que no acaba de pagar en eſta vida eſte ſeruicio, en tanto lo tiene, que ya noſotros no ſabemos que nos pedir, y ſu Mageſtad nunca ſe canſa de dar: porque no contento, con tener hecha eſta tal alma vna coſa conſigo, por auerla ya vnido a ſi miſmo, comiença a regalarſe con ella, y a deſcubrirle ſecretos, y a holgarſe de que en tienda lo que ha ganado, y que conozca algo de lo que la tiene por dar. Hazela yr perdiendo eſtos ſentidos exteriores, porque no ſe la ocupe nada (eſto es arrobamiento) y comiença a tratar de tanta amiſtad, que no ſolo la torna a dexar ſu voluntad, mas dale la ſuya con ella;

por-

porque ſe huelga el Señor, ya que trata de tanta amiſtad, que manden a vezes, como dizen, y cumplir el lo que ella le pide, como ella haze lo que el manda, y mucho mejor, porque es poderoſo, y puede quanto quiere, y no dexa de querer. La pobre alma, aunque quiera no puede lo que querria, ni puede nada ſin q̃ ſe lo den; y eſta es ſu mayor riqueza, quedar mientras mas ſirue mas adeudada, y muchas vezes fatigada de verſe ſugeta a tantos inconuinientes, y embaraços, y ataduras, como trae el eſtar en la carcel deſte cuerpo; porque querria pagar algo de lo q̃ deue. Y es harto boua en fatigarſe: porque aunque haga lo que es en ſi, que podemos pagar, los que como digo, no tenemos que dar, ſino lo recebimos? Sino conocernos, y eſto que podemos con ſu fauor, que es dar nueſtra voluntad, hazerlo cumplidamente. Todo lo demas para el alma que el Señor ha llegado aqui, la embaraça, y haze daño, y no prouecho. Miren que digo, para el alma que ha querido el Señor juntarla conſigo por vnion, y contemplacion perfeta, que aqui ſola la humildad es la que puede algo, y eſta no adquirida por el entendimiento, ſino con vna clara verdad, que comprehende en vn memento, lo que en mucho tiempo no pudiera alcançar trabajando la imaginacion, de lo muy nada que ſomos, y lo muy mucho que es Dios. Doy os vn auiſo; que no penſeys por fuerça vueſtra, ni diligencia allegar aqui, que es por demas, antes ſi teniades deuocion, quedareys frias, ſino con ſimplicidad, y humildad, que es la que lo acaba todo, dezir: *Fiat voluntas tua.*

CAP. XXXIII. En que trata la gran neceſsidad que tenemos de que el Señor nos de lo que pedimos en eſtas palabras del Pater noſter: Panem noſtrum quotidianum da nobis hodie.

PVES entendiendo, como he dicho, el buen Ieſus, quã dificultoſa coſa era eſta que ofrece por noſotros, conociendo nueſtra flaqueza, que muchas vezes nos hazemos entender que no entendemos qual es la voluntad del Señor: como ſomos flacos, y el tan piadoſo, vio que era meneſter remedio, y aſsi pidenos al Padre eterno eſte pan ſoberano. Porque dexar de dar lo dado, vio que en ninguna manera nos conuenia, porque eſtà en ello toda nueſtra ganancia: pues cumplirlo ſin eſte fauor, vio ſer dificultoſo. Porque dezir a vn regalado, y rico, que es la voluntad de Dios, que tenga cuenta con moderar ſu plato, para que coman otros ſi quiera pan, que mueren de hambre, ſacarân mil razones para no entender eſto, ſino a ſu propoſito. Pues dezir a vn murmurador, que es la voluntad de Dios, querer tanto para ſu proximo como para ſi, no lo puede poner a paciencia, ni baſtar razon para que lo entendia. Pues dezir a vn religioſo que eſtâ moſtrado a libertad y regalo, que ha de tener cuenta con que ha de dar exemplo, y que mire que ya no ſon ſolas palabras con las que ha de cumplir quando dize eſta palabra, ſino que lo ha jurado, y prometido, y que es voluntad de Dios que cumpla ſus votos. Y mire que ſi da eſcandalo, que va muy contra ellos, aunque no del todo los quebrante; y que ha prometido pobreza, y que la guarde ſin rodeos, que eſto es lo que el Señor quiere: no ay remedio aun aora de quererlo algunos; que hiziera ſi el Señor no haziera lo mas, con el remedio que vſò? No huuiera ſino muy poquitos que cumplieran eſta palabra que por noſotros dixo al Padre: *Fiat voluntas tua.* Pues viendo el buen Ieſus la neceſsidad, buſcò vn medio admirable, adonde nos moſtró el eſtremo de amor que nos tiene: y en ſu nombre, y enel de ſus hermanos dio eſta peticion: El pan nueſtro de cada dia danoslo oy Señor. Entendamos harmanos, por amor

de

de Dios, eſto que pide nueſtro buen Maeſtro, que nos va la vida en no paſſar de corrida por ello: y tened en muy poco lo que aueys dado, pues tanto aueys de recibir. Pareceme aora a mi(debaxo de otro mejor parecer(que viſto el buen Ieſus lo q̃ auia dado por noſotros, y como nos importa tanto darlo, y la gran dificultad que auia, como eſtà dicho,por ſer noſotros tales, y tan inclinados a coſas baxas,y de tan poco amor,y animo, que era meneſter ver el ſuyo para deſpertarnos,y no vna vez,ſino cada dia, que aqui ſe deuio determinar de quedarſe con noſotros. Y como era coſa tan graue,y de tanta importancia, quiſo que vinieſſe de la mano del eterno Padre:por que aunque ſon vna miſma coſa,y ſabia que lo que el hizieſſe en la tierra, lo haria Dios enel cielo,y lo ternia por bueno,pues ſu voluntad,y la de ſu Padre era vna,toda viua era tanta la humildad del buẽ Ieſus en quanto hombre,que quiſo como pedir licencia,aũque ya ſabia era amado del Padre,y que ſe deleytaua en el. Bien entendio que pedia mas en eſto, que pidio en lo demas: porque ya ſabia la muerte que le auian de dar,y las deshonras y afrentas que auia de padecer. Pues que padre huuiera Señor, que auiendonos dado a ſu hijo,y tal hijo, y parandole tal quiſiera conſentir que ſe quedara entre noſotros,a padecer nueuas injurias? Por cierto ninguno Señor,ſi no el vueſtro. Bien ſabeis a quien pedis. O valame Dios, que gran amor del Hijo, y que gran amor del Padre! Aun no me eſpanto tanto del buen Ieſus:porque como auia ya dicho, *Fiat voluntas tua*,auialo de cumplir como quien es. Se que no es como noſotros: pues como ſabe la cumplia con amarnos como a ſi miſmo, aſsi andaua a buſcar como cumplir con mayor cumplimiento, aunque fueſſe a ſu coſta eſte mandamito. Mas vos Padre eterno como lo conſentiſtes?Porque quereis cada dia ver en tan ruynes manos a vueſtro Hijo, ya que

vna

vna vez quiſiſtes lo eſtuuieſſe, y lo conſentiſtes? Ya veys como le pararon, como puede vueſtra piedad cada dia verle hazer injurias? Y quantas le deuen oy hazer a eſte ſantiſsimo Sacramento? En que de manos enemigas ſuyas le deue de ver el Padre? Que de deſacatos deſtos hereges? O Señor eterno, como acetais tal peticion? como la conſentis? No mireis ſu amor, que a trueco de hazer cumplidamente vueſtra voluntad, y de hazer por noſotros, ſe dexarà cada dia hazer pedaços. Vueſtro es mirar Señor mio: ya que a vueſtro Hijo no ſe le pone coſa delante, por que ha de ſer todo nueſtro bien a ſu coſta? Porque calla a todo, y no ſabe hablar por ſi, ſino por noſotros? Pues no ha de auer quien hable por eſte amantiſsimo Cordero? He mirado yo como en eſta petició ſola duplica las palabras, porque dize primero, y pide, que nos deys eſte pan cada dia, y torna a dezir, Dadnoſlo oy Señor. Es como dezirle, que ya vna vez nos le dio, que no nos le torne a quitar, haſta que ſe acabe el mundo, que le dexe ſeruir cada dia. Eſto os enternezca el coraçõ hijas mias, para amar a vueſtro Eſpoſo, que no ay eſclauo que de buena gana diga que lo es, y que el buen Ieſus parece ſe honra dello. O Padre eterno, que mucho merece eſta humildad, con que teſoro compramos a vueſtro Hijo! Venderlo, ya ſabemos que por treinta dineros: mas para comprarle no ay precio que baſte. Y como ſe haze aqui vna coſa con noſotros por la parte que tiene de nueſtra naturaleza; y como Señor de ſu voluntad lo acuerda a ſu Padre, que pues es ſuya, que nos la puede dar: y aſsi dize: Pan nueſtro. No haze diferencia de ſi a noſotros, mas hazenos a noſotros vnos conſigo, para que juntando cada dia ſu Mageſtad nueſtra oracion con la ſuya, alcance la nueſtra delante de Dios lo que pidieremos.

CAP.

CAP. XXXIIII. Prosigue en la misma materia, es muy bueno para despues de auer recebido el santissimo Sacramento.

PVES esta peticion de cada dia, parece que es para siempre. He estado yo pensando, porque despues de auer dicho el Señor cada dia, tornó a dezir, Danos lo oy. Quiero os dezir mi boueria: si lo fuere, quedese por tal, que harto lo es meterme yo en esto. Cada dia me parece a mi, porque aca le posseemos en la tierra, y le posseeremos tambien en el cielo, si nos aprouechamos bien de su compañia. Pues no se quedò para otra cosa con nosotros, sino para ayudarnos, y animarnos, y sustentarnos a hazer esta voluntad que hemos dicho se cumpla en nosotros. El dezir oy, me parece es para vn dia, que es mientras durare el mundo, y no mas: y bien vn dia para los desuenturados que se condenan, que no lo gozaran en la otra. No es a culpa del Señor, si se dexan vencer, que el no los dexará de animar hasta el fin de la batalla: no ternan con que desculparse, ni de que quexarse del Padre eterno, porque se le tomò al mejor tiempo. Y assi le dize su Hijo, q̃ pues no es mas de vn dia se le dexe ya passar entre los suyos, y puesto a los desacatos de algunos malos; que pues su Magestad ya nos le dio, y embiò al mundo por sola su voluntad, y bondad, que el quiere aora por la suya no desamparar nos, sino estarse aqui con nosotros para mas gloria de sus amigos, y pena de sus enemigos; que no pide mas de oy aora nueuamente, que el auernos dado este pan sacratissimo para siempre cierto le tenemos. Su Magestad nos le dio (como he dicho) este mantenimiento y manâ de la humanidad, que le hallamos como queremos, y que sino es por nuestra culpa, no moriremos de hambre, que de

todas

todas quantas maneras quisiere comer el alma, hallará en el santísimo Sacramento sabor y consolacion. No ay necesidad, ni trabajo, ni persecucion q̃ no sea facil de passar, si començamos a gustar de los suyos. Pedid vosotras hijas con este Señor al Padre, que os dexe oy a vuestro Esposo, q̃ no os veays en este mundo sin el, que baste para templar tan gran contento que quede tan disfraçado en estos accidentes de pan, y vino, q̃ es harto tormento, para quien no tiene otra cosa que amar, ni otro consuelo: mas suplicalde q̃ no os falte, y os de aparejo para recebirle dignamente. De otro pan no tengais cuydado las que muy de veras os aueis dexado en la voluntad de Dios, digo en estos tiempos de oracion, que tratays cosas mas importantes, que tiempos ay otros para que trabajeys, y ganeys de comer, mas no con el cuydado. No cureys gastar en esso el pensamiento en ningun tiempo, sino trabaje el cuerpo, que es bien procureys sustentaros, y descanse el alma: dexad esse cuydado, como largamente queda dicho, a vuestro esposo que el le terna siempre. No ayays miedo que os falte, sino faltays vosotras en lo que aueis dicho, de dexaros en la voluntad de Dios. Y por cierto hijas de mi os digo, que si de esso faltasse aora con malicia, como otras vezes lo he hecho muchas, que yo no le suplicasse me diesse pã, ni otra cosa de comer, dexeme morir de hambre. Para que quiero vida si con ella voy ganando cada dia mas muerte eternal. Assi que si de veras os days a Dios como lo dezis, el terna cuydado de vos. Es como quando entra vn criado a seruir, que el tiene cuenta con contẽtar a su señor en todo, mas el señor està obligado a dar de comer al sieruo mientras està en su casa, y le sirue, saluo si no es tan pobre, que no tiene para si, ni para el. Aca cessa esto, siẽpre es, y sera rico y poderoso. Pues seria bien andar el criado pidiendo de comer cada dia, pues sabe que tiene cuyda-

cuydado ſu amo de darſelo, y le ha de tener? Con razon le dira que ſe ocupe el en ſeruirle, y en como le contentar, que por andar ocupado el cuydado en lo que no le ha de tener no haze coſa a drechas. Aßi que hermanas tẽga quien quiſiere cuydado de pedir eſſe pan, noſotras pidamos al Padre eterno, merezcamos pedir el nueſtro pan celeſtial. Demanera, que ya que los ojos del cuerpo no ſe pueden deleytar en mirarle, por eſtar tan encubierto, ſe deſcubra a los del alma, y ſe le de a conocer, que es otro mantenimiento de contentos, y regalos, y que ſuſtenta la vida. Penſays que no es mantenimiento, aun para eſtos cuerpos, eſte ſantiſſimo manjar, y gran medicina, aun para los males corporales? Yo ſe que lo es, y conozco vna perſona de grandes enfermedades, que eſtando muchas vezes con grandes dolores, como con la mano ſe le quitauan, y quedaua buena del todo. Eſto muy ordinario, y de males muy conocidos, que no ſe podian fingir a mi parecer. Y porque las marauillas que haze eſte ſantiſſimo pan, en los que dignamẽte le reciben, ſon muy notorias, no digo muchas, que pudiera dezir deſta perſona que he dicho, que lo podia yo ſaber, y ſe que no es mentira. Mas a eſta auiala el Señor dado tan viua Fè, que quando oya a algunas perſonas dezir, que quiſieran ſer en el tiempo que andaua Chriſto nueſtro bien en el mundo, ſe reſa entre ſi, pareciendole que teniendole tan verdaderamente en el ſantiſſimo Sacramento como entonces: que, que mas ſe les daua? Mas ſe deſta perſona, que muchos años, aunque no era muy perfeta, quando comulgaua ni mas ni menos que ſi viera con los ojos corporales entrar en ſu poſada el Señor, procuraua eſforçar la fè, para (como creya verdaderamente q̃ entraua eſte Señor en ſu pobre poſada) deſocuparſe de todas las coſas exteriores quãto le era poſsible, y entrarſe cõ el. Procuraua recoger

los

los sentidos, para que todos entendiessen tan gran bien: digo no embaraçassen el alma para conocerle. Considerauase a sus pies, y lloraua con la Madalena, ni mas ni menos que si con los ojos corporales le viera en casa del Fariseo: y aunque no sintiesse deuocion, la Fè la dezia que estaua bien alli, y estauase alli hablando con el. Porque si no nos queremos hazer bouas, y cegar el entendimiento, no ay que dudar, que esto no es representacion de la imaginacion, como quando consideramos al Señor en la cruz, o en otros passos de la passion, que le representamos como passò. Esto passa aora, y es entera verdad, y no ay para que le yr a buscar en otra parte mas lexos, sino que pues sabemos que mientras no consume el calor natural los acidentes del pan, està con nosotros el buen Iesus, que no perdamos tã buena sazon, y que nos llegemos a el. Pues si quando andaua en el mundo, de solo tocar sus ropas sanaua los enfermos; que ay que dudar, que hara milagros estando tan dentro de mi, si tenemos Fè viua, y nos dara lo que le pidieremos, pues està en nuestra casa? Y no suele su Magestad pagar mal la posada, si le hazen buen hospedage. Si os da pena no verle con los ojos corporales, mirad que no nos conuiene, que es otra cosa verle glorificado, o quando andaua por el mundo. No auria sugeto que lo sufriesse de nuestro flaco natural, ni auria mundo, ni quien quisiesse parar en el, porque en ver esta verdad eterna, se veria ser mentira y burla, todas las cosas de que acâ hazemos caso. Y viendo tan gran Magestad, como osaria vna pecadorcilla como yo que tanto le ha ofendido, estar tan cerca del? Debaxo de aquellos acidentes de pan està tratable, porque si el Rey se disfraça, no parece que se nos da nada de conuersar sin tantos miramientos y respetos: parece està obligado a sufrirlo, pues se disfraçò. Quien osaria llegar con tanta tibieza, tan indignamente,

con

con tantas imperfeciones? Como no ſabemos lo que pedimos, y como lo miró mejor ſu Sabiduria: porque à los que vee que ſe han de aprouechar el ſe les deſcubre, que aunque no le vean con los ojos corporales, muchos modos tiene de moſtrarſe al alma, por grandes ſentimientos interiores, y por diferentes vias. Eſtaos vos de buena gana con el, no perdays tan buena ſazon de negociar, como es la hora deſpues de auer comulgado. Mirad que eſte es gran prouecho para el alma, y en que ſe ſirue mucho el buen Ieſus que le tengays compañia. Tened gran cuenta hijas de no la perder, ſi la obediencia no os mandare hermanas otra coſa, procurad dexar el alma con el Señor, que vueſtro maeſtro es, no os dexarà de enſeñar, aunque no lo entendays: que ſi luego lleuays el penſamiento a otra parte: y no hazeys caſo, ni teneys cuenta con quien eſtà dentro de vos, no os quexeys ſino de vos. Eſte pues es buẽ tiempo para que os enſeñe nueſtro maeſtro, para que le oyamos, y beſemos los pies, porque nes quiſo enſeñar, y le ſupliquemos no ſe vaya de con noſotros. Si eſto aueys de pedir mirando vna imagen de Chriſto, boueria me parece dexar en aquel tiempo la miſma perſona, por mirar el dibuxo. No lo ſeria, ſi tuuieſſemos vn retrato de vna perſona que quiſieſſemos mucho, y la miſma perſona nos vinieſſe a ver, dexar de hablar con ella, y tener toda la conuerſacion con el retrato? Sabeys para quando es muy bueno y ſantiſsimo, y coſa en que yo me deleyto mucho? Para quando eſtà auſente la miſma perſona, y quiere darnos a entender que lo eſtà, con muchas ſequedades, es gran regalo ver vna imagen, de quien con tanta razon amamos, a cada cabo que boluieſſe los ojos la querria ver. En que mejor coſa, ni mas guſtoſa a la viſta la podemos emplear, que en quien tanto nos ama, y en quien tiene en ſi todos los bienes? Deſuenturados deſtos herejes, que han

perdido por ſu culpa eſta conſolacion con otras. Mas acabado de recebir al Señor, pues teneys la miſma perſona delante, procurad cerrar los ojos del cuerpo, y abrir los del alma, y miraros al coraçon, que yo os digo (y otra vez lo digo, y muchas lo querria dezir) que ſi tomays eſta coſtumbre todas las vezes que comulgaredes, procurando tener tal conciencia, que os ſea licito gozar a menudo deſte bien, que no viene tan disfraçado, que como he dicho, de muchas maneras no ſe de a conocer, conforme al deſſeo que tenemos de verle: y tanto lo podeys deſſear, que ſe os deſcubra del todo. Mas ſino hazemos caſo del, ſino que en recibiendole nos vamos de con el, a buſcar otras coſas mas baxas, que ha de hazer? Hanos de traer por fuerça a que le veamos, que ſe nos quiere dar a conocer? No que no le trataron tan bien, quando ſe dexó ver a todos al deſcubierto, y les dezia claro quien era, que muy pocos fueron los que le creyeron. Y aſsi harta miſericordia nos haze a todos, que quiere ſu Mageſtad entendamos que es el, el que eſtè en el ſantiſſimo Sacramento, mas que le vean deſcubiertamente, y comunicar ſus grandezas, y dar de ſus teſoros no quiere, ſino a los que entiende que mucho le deſſean, porque eſtos ſon ſus verdaderos amigos. Que yo os digo, que quien no lo fuere, y no llegare a recebirle como a tal, auiendo hecho lo que es en ſi, que nunca le importune porque ſe le de a conocer. No vee la hora que auer cumplido con lo que manda la Igleſia, quando ſe va de ſu caſa, y procura echarle de ſi. Aſsi que eſte tal con otros negocios, y ocupaciones, y embaraços del mundo, parece que lo mas preſto que puede ſe da prieſſa a que no le ocupe la caſa el Señor.

(.?.)

CAP.

CAP. XXXV. acaba la materia començada con vna esclamacion al Padre eterno.

HEme alargado tanto en esto, aunque auia hablado en la oracion del recogimiento, de lo mucho q̃ importa este entrarnos a solas con Dios, por ser cosa importante, y quando no comulgarede hijas, y oyeredes Missa podeys comulgar espiritualmente, que es de grandissimo prouecho, y hazer lo mesmo de recogeros despues en vos, que es mucho lo que se imprime assi el amor deste Señor: porque aparejandonos a recebir, jamas dexa de dar por muchas maneras que no entendemos. Es como llegarnos al fuego, que aunque le aya muy grande, si estays desuiadas, y escondeys las manos, mal os podeys calentar, aunque toda via da mas calor, que no estar adonde no aya fuego. Mas otra cosa es querernos llegar a el, que si el alma estâ dispuesta (digo que estê con desseo de perder el frio) y se estâ alli vn rato, para muchas horas queda con calor, y vna centellica que salte, la abrasa toda. Y vanos tanto hijas en disponernos para esto, que no os espanteys lo diga muchas vezes. Pues mirad hermanas, que si a los principios no os hallaredes bien, no se os de nada, que podra ser que os porna el demonio apretamiento de coraçon, y congoxa, porque sabe el daño grande que le viene de aqui. Haraos entender que ay mas deuoció en otras cosas que aqui. Creedme no dexeys este modo, aqui prouarà el Señor lo que le quereis. Acordaos que ay pocas almas que le acompañen, y le sigan en los trabajos, passemos por el algo, que su Magestad os lo pagarà. Y acordaos tambien que de personas aurâ q̃ no solo quieren no estar cõ el, sino q̃ con descomedimiẽto le echan de si. Pues algo hemos de passar para q̃ entienda

que le tenemos deſſeo de ver. Y pues todo lo ſufre, y ſufrira por hallar ſola vn alma que le reciba, y tenga en ſi con amor, ſea eſta la vueſtra; porque a no auer ninguna, con razon no le conſintiera quedar el Padre eterno con noſotros, ſino que es tan amigo de amigos, y tan Señor de ſus ſieruos, que como vee la voluntad de ſu buen Hijo, no le quiere eſtoruar obra tan excelente, y a donde tan cumplidamente mueſtra el amor. Pues Padre ſanto, que eſtas en los cielos, ya que lo quereis, y lo aceptays (y claro eſtà no auiades de negar coſa que tan biẽ nos eſtâ a noſotros) alguien ha de auer, como dixe al principio, que hable por vueſtro Hijo. Seamos noſotras hijas, aunque es atreuimiento ſiendo las que ſomos, mas confiadas en que nos manda el Señor que pidamos, llegadas a eſta obediencia en nombre del buen Ieſus, ſupliquemos a ſu Mageſtad, que pues no le ha quedado por hazer ninguna coſa, haziendo a los pecadores tan gran beneficio como eſte, quiera ſu piedad, y ſe ſirua de poner remedio para que no ſea tan maltratado; y que pues ſu ſanto Hijo puſo tan buen medio, para que en ſacrificio le podemos ofrecer muchas vezes, que ualga tan precioſo don para que no vayan adelante tan grandiſſimo mal, y deſacatos como ſe hazen en los lugares adonde eſtaua eſte ſantiſſimo Sacramento, entre eſtos Luteranos, deshechas las Igleſias, perdidos tantos ſacerdotes, los Sacramentos quitados. Pues q̃ es eſto mi Señor, y mi Dios, o dad fin al mundo, o poned remedio en tan grauiſſimos males, que no ay coraçon que lo ſufra, aun de los que ſomos ruines. Suplicoos Padre eterno, q̃ no lo ſufrays ya vos: atajad eſte fuego Señor, que ſi quereis podeis. Mirad que aun eſtà en el mũdo vueſtro Hijo, por ſu acatamiento ceſſen coſas tan feas, y abominables, y ſuzias: y por ſu hermoſura, y limpiza, q̃ no merece eſtar en caſa adonde ay coſas ſemejantes. No lo hagais

por

por nosotros Señor que no lo merecemos, hazeldo por vuestro Hijo, pues suplicaros que no estè con nosotros, no os lo osamos pedir. Pues el alcançò de vos que por este dia de oy, que es lo que durare el mundo le dexassedes aca, y porque se acabaria todo, que seria de nosotros? Que si algo os aplaca, es tener aca tal prenda: pues algun medio ha de auer Señor mio, pongale vuestra Magestad. O mi Dios, quien pudiera importunaros mucho, y aueros seruido mucho, para poderos pedir tan gran merced en pago de mis seruicios, pues no dexais ninguno sin paga, mas no lo he hecho Señor, antes por ventura soy la que os he enojado demanera, que por mis pecados vengan tãtos males. Pues que he de hazer Criador mio, sino presentaros este pan sacratisimo, y aunque nos le distes, tornarosle a dar, y suplicaros por los meritos de vuestro Hijo, me hagays esta merced, pues por tantas partes lo tiene merecido. Ya Señor, ya Señor hazed que sossiegue este mar; no ande siempre en tanta tempestad esta naue de la Iglesia, y saluadnos Señor mio, que perecemos.

CAP. XXXVI. *Trata destas palabras: Dimitte nobis debita nostra.*

PVES viendo nuestro buen Maestro, que con este manjar celestial todo nos es facil, sino es por nuestra culpa, y que podemos cumplir muy bien lo que hemos dicho al Padre, de que se cumpla en nosotros su voluntad, dizele aora, que nos perdone nuestras deudas, pues perdonamos nosotros: y assi prosiguiendo en la oracion, dize estas palabras: Y perdonadnos Señor nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Miremos, hermanas, que no dize como perdonaremos, porque entendamos, que quien pide vn

don tan grande como el paſſado, y quien ya ha pueſto ſu voluntad en la de Dios, que ya eſto ha de eſtar hecho. Y aſsi dize: Como noſotros las perdonamos. Aßi que quien de veras huuiere dicho eſta palabra al Señor, *Fiat voluntas tua*, todo lo ha de tener hecho, con la determinacion alomenos. Veis aqui como los ſantos ſe holgauan con las injurias, y perſecuciones, porque teniã algo que preſentar al Señor quãdo le pedian. Que hara vna tan pobre como yo, que tan poco ha tenido que perdonar, y tanto ay que ſe me perdone Señor mio? Si aura algunas perſonas que me tengan compañia, y no ayã entendido eſte punto: ſi las ay, en vueſtro nombre les pido yo que ſe les acuerde deſto, y que no hagan caſo de vnas coſitas que llaman agrauios, que parece que hazemos caſas de pagitas como niños, con eſtos puntos de honra. O valame Dios hermanas, ſi entendieſſemos que coſa es honra, y en que eſtâ perder la honra. Aora no hablo con noſotras (que harto mal ſeria no tener ya entendido eſto) ſino conmigo el tiempo que me preciè de honra, ſin entender como era, yuame al hilo de la gente. O de que coſas me agrauiaua, que yo tengo verguença aora, y no era pues de las que mucho mirauan en eſtos puntos, mas no eſtaua en el punto principal: porque no miraua yo, ni hazia caſo de la honra que tiene algun prouecho, porque eſta es la que haze prouecho al alma. Y que bien dixo quien dixo: Que honra y prouecho no podian eſtar juntos, aunque no ſe ſi lo dixo a eſte propoſito, y es al pie de la letra que el prouecho del alma, y eſto que llama el mundo honra, nunca pueden eſtar juntos. Coſa eſpantoſa es ver, que al reues anda el mundo: bendito ſea el Señor que nos ſacò del. Plega a ſu Mageſtad que eſtè ſiempre tan fuera deſta caſa, como eſtâ aora, porque Dios nos libre de monaſterios adonde ay puntos de honra, nunca en ellos ſe dara

mucho

mucho a Dios. Mas mirad hermanas, que no nos tiene oluidadas el demonio, tambien inuenta las honras en los monaſterios, y pone ſus leyes que ſuben y baxan en dignidades como los del mundo, y ponen ſu honra en vnas coſitas que yo me eſpanto. Los Letrados deuen de yr por ſus letras, que eſto no lo ſe, el que ha llegado a leer Teologia, no ha de baxar a leer Filoſofia, que es vn punto de honra, que eſtâ en que ha de ſubir, y no baxar: y aun en ſu ſeſſo ſi ſe lo mandaſſe la obediencia, lo ternia por agrauio, y auria quien tornaſſe por el, y diria que es afrenta, y luego el demonio deſcubre razones, que aun en la ley de Dios parece lleua razon. Pues entre monjas la que ha ſido Priora, ha de quedar inhabilitada para otro oficio mas baxo, vn mirar en la que es mas antigua; que eſto no ſe nos oluida, y aun a las vezes parece que merecemos en ello, porque lo manda la Orden. Coſa es para reyr, o para llorar, que lleua mas razon, ſe que no manda la Orden que no tengamos humildad? Mandalo, porque aya concierto: mas yo no he de eſtar tan concertada en coſas de mi eſtima, que tenga tanto cuydado en eſte punto de orden, como de otras coſas della, que por ventura guardarè imperfetamente: no eſtè toda nueſtra perfecion de guardarlo en eſto, otras lo mirarán por mi, ſi yo me deſcuydo. Es el caſo, que como ſomos inclinados a ſubir (aunque no ſubiremos por aqui al cielo) no ha de auer baxar. O Señor ſoys vos nueſtro dechado, y maeſtro? Si por cierto: pues en que eſtuuo vueſtra honra, honrado Maeſtro, no la perdiſtes por cierto en ſer humillado haſta la muerte? no Señor, ſino que la ganaſtes para todos. O por amor de Dios hermanas, que lleuaremos perdido el camino ſi fueſſemos por aqui, porque va errado deſde el principio. Y plega a Dios q̃ no ſe pierda algun alma por guardar eſtos negros puntos de honra,

ſin entender en que eſtà la honra: y vernemos deſpues a penſar que hemos hecho mucho, ſi perdonamos vna coſita deſtas, que ni era agrauio, ni injuria, ni nada: y muy como quien ha hecho algo, vernemos a que nos perdone el Señor, pues hemos perdonado. Dadnos mi Dios a entender, que no nos entendemos, y que venimos vazias las manos, y perdonadnos vos por vueſtra miſericordia. Mas que eſtimado deue ſer del Señor eſte amarnos vnos a otros, pues pudiera el buen Ieſus ponerle delante otras coſas, y dezir: Perdonadnos Señor, porque hazemos mucha penitencia, o porque rezamos mucho, y ayunamos, y lo hemos dexado todo por vos, y os amamos mucho, y porque perderiamos la vida por vos, y como digo otras muchas coſas que pudiera dezir, ſino ſolo porq̃ perdonamos. Por vẽtura como nos conoce por tan amigos deſta negra honra, y como coſa mas dificultoſa de alcançar de noſotros la dixo, y ſe la ofrece de nueſtra parte. Pues tened mucha cuenta hermanas mias con que dize: Como perdonamos, ya como coſa hecha, como he dicho. Y aduertid mucho en eſto, que quando deſtas coſas acaecen a vn alma, y en la oracion, que he dicho de contemplacion perfeta, no ſale muy determinada, y ſi ſe le ofrecen, lo pone por obra de perdonar qualquier injuria por graue que ſea, no ſolo eſtas naderias que llaman injurias, no fie mucho de ſu oracion; que al alma a quien Dios llega a ſi en oracion tan ſubida no llegan, ni ſe le da mas ſer eſtimada, que no. No dixe bien, que ſi da, que mucha mas pena le da la honra, q̃ la deshonra, y el mucho holgar con deſcanſo, que los trabajos. Porque quando de veras le ha dado el Señor, aqui ſu Reyno, ya no le quiere en eſte mundo: y para mas ſubidamente reynar entiende q̃ es eſte el verdadero camino, y ha viſto por experiencia el bien q̃ le viene, y lo que ſe adelanta vn alma

en

en padecer por Dios. Porque por marauilla llega ſu Mageſtad a hazer tan grandes regalos, ſino a perſonas que han paſſado de buena gana muchos trabajos por el. Porque, como dixe en otra parte deſte libro, ſon grandes los trabajos de los contemplatiuos, que aßi los buſca el Señor gente experimentada. Pues entended hermanas, que como eſtos tienen ya entendido lo que es todo, en coſa que paſſa no ſe detiene mucho. Si de primer mouimiento da pena vna gran injuria, y trabajo, aun no lo han biẽ ſentido, quando acude la razon por otra parte, que parece q̃ leuanta la vandera por ſi, y dexa caſi aniquilada aquella pena, con el gozo que le da ver que le ha pueſto el Señor coſa en q̃ en vn dia podra ganar mas delãte de ſu Mageſtad de mercedes, y fauores perpetuos, que pudiera ſer q̃ ganara el en diez años, con trabajos que quiſiera tomar por ſi. Eſto es muy ordinario, a lo que yo entiendo, que he tratado muchos contemplatiuos, que como otros precian oro, y joyas, precian ellos los trabajos, porque tienen entendido, que eſto los ha de hazer ricos. Deſtas perſonas eſtà muy lexos eſtima ſuya de nada, guſtan que entiendan ſus pecados, y de dezirlos quando veen que tienen eſtima dellos. Aßi les acaece de ſu linage, que ya ſaben q̃ en el Reyno que no ſe acaba, no han de ganar por aqui; ſi guſtaſſen ſer de buena caſta, es quando para mas ſeruir a Dios fuera meneſter, quando no, peſales que los tengan por mas de lo que ſon, y ſin ninguna pena deſengañan, ſino con guſto. Y el caſo deue ſer, que a quien Dios haze merced de tener eſta humildad, y amor grande a Dios, en coſa que ſea ſeruirle mas, ya ſe tiene a ſi tan oluidado, q̃ aun no puede creer que otros ſienten algunas coſas, ni lo tiene por injuria. Eſtos efetos que he dicho a la poſtre, ſon de perſonas, y almas llegadas mas a perfeciõ, y a quiẽ el Señor muy ordinario haze mercedes de llegarlos a ſi,

por contemplacion perfeta. Mas lo primero que es eſtar determinado a ſufrir injurias, y ſufrirlas, aunque ſea recibiendo pena, digo que muy en breue lo tiene quien tiene ya eſta merced del Señor, de llegar a vnion; y que ſino tiene eſtos efetos, ni ſale muy fuerte en ellos de la oracion, crea que no era la merced de Dios, ſino alguna iluſiõ del demonio, porque nos tengamos por mas honrados. Puede ſer que al principio quãdo el Señor haze eſtas mercedes, no luego el alma quede con eſta fortaleza, mas digo que ſi las continua a hazer, que en breue tiempo ſe haze con fortaleza, y ya que no la tenga en otras virtudes, en eſto de perdonar ſi. No puedo yo creer, que el alma que tan junto llega de la miſma miſericordia, adonde conoce lo que es, y lo mucho que le ha perdonado Dios, dexe de perdonar luego con toda facilidad, y quede allanada en quedar muy bien con quien la injuriò: porque tiene preſente el regalo, y merced que le ha hecho, adonde vio ſeñales de grande amor, y alegraſe que ſe le ofrezca en que le moſtrar alguno. Torno a dezir, que conozco muchas perſonas, que las ha hecho el Señor merced de leuantarlas a coſas ſobrenaturales, dandoles eſta oracion, o contẽplacion que queda dicha, y aunque las veo con otras faltas, y imperfeciones, como eſta no he viſto ninguna, ni creo la aura, ſi las mercedes ſon de Dios, como he dicho. El que las recibiere mayores, mire en ſi como van creciẽdo eſtos efetos, y ſino viere en ſi ninguno, temaſe mucho, y no crea que eſſos regalos ſon de Dios, que ſiempre enriquece el alma adonde llega. Eſto es cierto, que aunque la merced y regalo paſſe preſto, que ſe entiende de eſpacio en las ganancias con que queda el alma. Y como el buen Ieſus ſabe muy bien eſto, determinadamente dize a ſu Padre Santo, que perdonamos a nueſtros deudores.

CAP.

CAP. XXXVII. Dize la excelencia deſta oracion del Pater noſter, y como hallaremos de muchas maneras conſolacion en ella.

ES Coſa para alabar mucho al Señor, quan ſubida en perfecion es eſta oracion Euangelical, bien como ordenada de tan buen maeſtro, y aſsi podemos hijas, cada vna tomarla a ſu propoſito. Eſpantame ver, que en tan pocas palabras eſtâ toda la contemplacion y perfecion encerrada, que parece no hemos meneſter otro libro, ſino eſtudiar en eſte. Porque haſta aqui nos ha enſeñado el Señor todo el modo de oracion, y de alta cõtemplaciõ, deſde los principiantes, a la oracion mental, y de quietud, y vnion, que a ſer yo para ſaberlo dezir, ſe podia hazer vn gran libro de oracion, ſobre tan verdadero fundamento. Aora ya comiença el Señor a darnos a entender los efetos que dexa, quando ſon mercedes ſuyas, como aueys viſto. Penſado he yo, como no ſe auia ſu Mageſtad declarado mas en coſas tan ſubidas, y eſcuras, para que todos las entendieſſemos: y hame parecido, que como auia de ſer general para todos eſta oracion, que porque pudieſſe pedir cada vno a ſu propoſito, y ſe conſolaſſe, pareciendonos le damos buen entendimiento, lo dexò aſsi en confuſo; para que los contemplatiuos que ya no quieren coſas de la tierra, y perſonas ya muy dadas a Dios, pidan las mercedes del cielo, que ſe pueden, por la gran bõdad de Dios, dar en la tierra, y los que aun viuen en ella (y es bien que viuan conforme a ſus eſtados) pidan tambien ſu pan, que ſe han de ſuſtentar ſus caſas, y es muy juſto y ſanto, y aſsi las demas coſas, conforme a ſus neceſsidades. Mas miren, que eſtas dos coſas, que es darle nueſtra voluntad, y perdonar que es para todos. Verdad es q̃

ay

ay mas,y menos en ello,como queda dicho: los perfetos darã la voluntad como perfetos,y perdonarã cõ la perfeciõ q̃ queda dicha,noſotras hermanas haremos lo q̃ pudieremos,q̃ todo lo recibe el Señor. Porq̃ parece vna manera de concierto,que de nueſtra parte haze con ſu eterno Padre,como quien dize,hazed vos eſto Señor, y haran mis hermanos eſtotro. Pues a buen ſeguro que no falte por ſu parte;o que es muy buen pagador, y paga muy ſin taſſa. De tal manera podemos dezir vna vez eſta oracion, que como entienda no nos queda doblez, ſino que haremos lo que dezimos,nos dexe ricas. Es muy amigo,tratemos verdad con el,tratando con llaneza y claridad,que no digamos vna coſa,y nos quede otra, ſiempre da mas de lo que pedimos. Sabiendo eſto nueſtro buen maeſtro,y que los que de veras llegaſſen a perfecion en el pedir,auian de quedar tan en alto grado con las mercedes que les auia de hazer el Padre eterno, y entendiendo que los ya perfetos,o que van camino dello (que no temen,ni deuen,como dizen,tienen el mundo debaxo de los pies;contento el Señor del) como por los efetos que haze en ſus almas, pueden tener grandiſsima eſperança que ſu Mageſtad lo eſtà, y que embeuidos en aquellos regalos,no querrian acordarſe que ay otro mũdo, ni que tienen contrarios:o ſabiduria eterna, o buen enſeñador, y que gran coſa es hijas,vn buen maeſtro ſabio, temeroſo,que preuiene a los peligros. Es todo el bien que vn alma eſpiritual puede aca deſſear, porque es gran ſeguridad. No podria encarecer con palabras lo que importa eſto. Aſsi que viendo el Señor, que era meneſter deſpertarlos,y acordarlos que tienen enemigos, y quan mas peligroſo es en ellos yr deſcuydados, y que mucha mas ayuda han meneſter del Padre eterno,porque caeran de mas alto,y para no andar engañados ſin entenderſe,pide eſtas

peti-

peticiones, tan neceſſarias a todos, mientras viuimos en eſte deſtierro, que ſon. Y no nos traygas Señor en tentacion, mas libranos de mal.

CAP. XXXVIII. *Que trata de la gran neceſsidad que tenemos de ſuplicar al Padre eterno, nos conceda lo que pedimos en eſtas palabras: Et ne nos inducas in tentationem, ſed libera nos à malo: y declara algunas tentaciones: es de notar.*

GRANDES Coſas tenemos aqui que penſar, y que entender, pues lo pedimos. Aora mirad hermanas, que tengo por muy cierto, los que llegan a la perfecion, que no piden al Señor los libre de los trabajos, y de las tentaciones, y peleas: que eſte es otro efeto muy cierto, y grande de ſer eſpiritu del Señor, y no iluſion en la cõ templacion y mercedes que ſu Mageſtad les diere: porq̃ como poco ha dixe, antes los deſſean, y los piden, y los aman. Son como los ſoldados, que eſtan mas contentos quando ay mas guerra, porque eſperan ſalir con mas ganancia: ſino la ay, ſiruen con ſu ſueldo, mas veen que no puedẽ medrar mucho. Creed hermanas, que los ſoldados de Chriſto, que ſon los que tienen contemplacion, no veẽ la hora de pelear. Nunca temen mucho enemigos publicos, ya los conocen, y ſaben que con la fuerça que en ellos pone el Señor, no tienen fuerça, y que ſiempre quedan vẽcidos, y ellos con gran ganancia, nunca los bueluen el roſtro. Los que temen, y es razon teman ſiempre, y pidã los libre el Señor dellos, ſon vnos enemigos traydores, vnos demonios que ſe transfiguran en Angel de luz, vienen disfraçados, haſta que han hecho mucho daño en el alma no ſe dexan conocer, ſino que nos andan beuiendo la ſangre,

gre,y acabando las virtudes, y andamos en la miſma tentacion,y no lo entendemos.Deſtos pidamos hijas, y ſupli quemos muchas vezes en el Pater noſter, que nos libre el Señor,y que no conſienta andemos en tentacion, que nos traygan engañadas,que ſe deſcubra la ponçoña, que no nos eſconda la luz. Y a la verdad, o con quanta razon nos enſeña nueſtro buen Maeſtro a pedir eſto, y lo pide por noſotros. Mirad hijas, que de muchas maneras dañan, no penſeys que es ſolo en hazernos entender, que los guſtos que pueden fingir en noſotros, y regalos, ſon de Dios. Eſte me parece el menos daño en parte que ellos pueden hazer, antes podra ſer que con eſto hagan caminar mas aprieſſa, porque ceuados de aquel guſto eſtan mas horas en la oracion; y como ellos eſtan ignorantes que es el demonio, y como ſe veen indignos de aquellos regalos,no acabaran de dar gracias a Dios, quedaran mas obligados a ſeruirle:esforçarſe hã a diſponerle,para que les haga mas mercedes el Señor,penſando ſon de ſu mano.Procurad hermanas ſiempre humildad, y ved que no ſoys dignas deſtas mercedes, y no las procureys.Haziendo eſto, tengo para mi, que muchas almas pierde el demonio por aqui, penſando hazer que ſe pierdan,y que ſaca el Señor del mal que pretende hazer nueſtro bien. Porque mira ſu Mageſtad nueſtra intencion, que es contentarle,y ſeruirle,eſtandonos con el en la oracion,y fiel es el Señor.Bien es andar con auiſo, no haga quiebra en la humildad,con alguna vanagloria, ſuplicando al Señor os libre en eſto.No ayays miedo hijas,que os dexe ſu Mageſtad regalar mucho de nadie, ſino de ſi. A donde el demonio puede hazer gran daño ſin entenderle, es haziendonos creer que tenemos virtudes, no las teniendo,que eſto es peſtilencia.Porque en los guſtos y regalos,parece ſolo que recebimos, y que quedamos mas

obliga-

obligados a ſeruir, aca parece que damos, y ſeruimos, y q̃ eſtà el Señor obligado a pagar, y aſsi poco a poco haze mucho daño. Que por vna parte enflaqueze la humildad, por otra deſcuydamonos de adquirir aquella virtud q̃ nos parece la tenemos ya ganada. Y ſin ſentir, pareciendo nos vamos ſeguros, damos con noſotros en vn hoyo, que no podemos ſalir del, q̃ aunq̃ no ſea de conocido pecado mortal para lleuarnos al infierno todas vezes, es q̃ nos dexarreta las piernas, para no andar eſte camino, de que comencc a tratar, que no ſe me ha oluidado. Yo os digo, que es bien peligroſa eſta tentacion, yo ſe mucho deſto por experiencia, y aſsi os lo ſabre dezir, aunque no tambien como quiſiera. Pues que remedio hermanas? El q̃ a mi me parece mejor es, lo que nos enſeña nueſtro Maeſtro, oracion, y ſuplicar al Padre eterno, que no permita que andemos en tentacion. Tambien os quiero dezir otro alguno, que ſi nos parece que el Señor ya nos ha dado alguna virtud, que entendamos que es bien recebido, y que nos le puede tornar a quitar, como a la verdad acaece muchas vezes, y no ſin gran prouidencia de Dios. Nunca lo aueys viſto por voſotras hermanas? Pues yo ſi, vnas vezes me parece que eſtoy muy deſaſida, y en hecho de verdad venido a la prueua, lo eſtoy. Otras vezes me hallo tan aſida, y de coſas q̃ por ventura el dia de antes burlara yo dello, que caſi no me conozco. Otras vezes me parece tengo mucho animo, y que a coſa que fueſſe ſeruir a Dios, no bolueria el roſtro, y prouado es aſsi que le tengo para algunas: otro dia viene q̃ no me hallo con el para matar vna hormiga por Dios, ſi en ello hallaſſe cõtradiciõ. Aſsi vnas vezes me parece que de ninguna coſa que dixeſſen de mi, o me murmuraſſen, no ſe me daria nada, y he prouado algunas vezes ſer aſsi, que antes me da contento: vienen dias, que ſola vna palabra me aflige, y querria yrme

del

del mundo, porque me parece me canſa todo. Y en eſto no ſoy ſola yo, que lo he mirado en muchas perſonas mejores que yo, y ſe que paſſa aſsi. Pues ſi eſto es aſsi, quien podra dezir de ſi que tiene virtud, ni que eſtá rico? Pues al mejor tiempo que aya meneſter la virtud, ſe halla della pobre. Que no hermanas, ſino penſemos ſiempre lo eſtamos, y no nos adeudemos ſin tener de que pagar, porq̃ de otra parte ha de venir el teſoro, y no ſabemos quando nos querra dexar en la carcel de nueſtra miſeria, ſin darnos nada. Y ſi teniendonos por buenas, nos haze merced y honra, que es el empreſtar que digo; quedaranſe burlados ellos, y noſotras. Verdad es, que ſiruiendo con humildad, en fin nos ſocorre el Señor en las neceſsidades: mas ſi no ay de veras eſta virtud, a cada paſſo, como dizen, os dexarà el Señor; y es grandiſsima merced ſuya, que es para q̃ la tengays en mucho, y entendays con verdad que no tenemos nada, que no lo recibamos. Aora pues notad otro auiſo: hazenos entender el demonio, que tenemos vna virtud, digamos de paciencia, porque nos determinamos, y hazemos muy continos actos, de paſſar mucho por Dios; y parecenos en hecho de verdad, que lo ſufririamos: y aſsi eſtamos muy contentas, porque ayuda el demonio a q̃ lo creamos. Yo os auiſo, no hagays caſo deſtas virtudes, ni penſemos las conocemos, ſino de nombre, ni que nos las ha dado el Señor, haſta que veamos la prueua. Porque acaecera, que a vna palabra que os digan a vueſtro diſguſto, vaya la paciencia por el ſuelo. Quando muchas vezes ſufrieredes, alabad a Dios, que os comiença a enſeñar eſta virtud, y eſforçaos a padecer, que es ſeñal que en eſſo quiere ſe la pagueys, pues os la da, y no la tengays ſino como en depoſito, como ya queda dicho. Trae otra tẽtaciõ, y hazeos el demonio entender que ſoys pobre, y tiene alguna razon, porque aueys prometido pobreza con la boca,

boca, como el religioſo, o porq̃ en el coraçõ lo quereys ſer, como acaece a perſonas q̃ tienen oracio. Aora bien prometida la pobreza, o diziendo el que pienſa que es pobre, yo no quiero nada: eſto tengo, porque no puedo paſſar ſin ello, en fin he de viuir para ſeruir a Dios, el quiere que ſuſtentemos eſtos cuerpos, y otras mil diferencias de coſas que el demonio enſeña a qui como Angel de luz, porque todo es bueno. Y aſsi hazele entender que ya es pobre, y tiene eſta virtud, y que todo eſtà hecho. Aora vẽgamos a la prueua, que eſto no ſe conocera de otra manera, ſino andandole ſiempre mirando a las manos: y ſi ay cuydado, muy preſto da ſeñal, tiene demaſiada renta, entiendeſe, reſpeto de lo neceſſario, y no que ſi puede paſſar con vn moço, trayga tres, ponenle vn pleyto por algo dello, o dexale de pagar el pobre labrador, tanto deſaſoſsiego le da, y tanta pena en ello, como ſi ſin ello no pudiera viuir. Dira que porque no ſe pierda por mal recaudo, que luego ay vna diſculpa. No digo yo que lo dexe, ſino que lo procure, y que ſi fuere bien, y ſino tambien. Porque el verdadero pobre, tiene en tan poco eſtas coſas, que ya que por algunas cauſas las procura, jamas le inquietan, porque nunca pienſa le ha de faltar, y que le falte, no ſe le da mucho: tienelo por coſa aceſſoria, y no principal: como tiene penſamientos mas altos a fuerças de braços, ſe ocupa en eſtotro. Pues vn religioſo, o religioſa, que ya eſtà aueriguado que lo, es alomenos que lo ha de ſer, no poſſee nada, porque no lo tiene a las vezes, mas ſi ay quien ſe lo dé, por marauilla le parece le ſobra: ſiẽpre guſta de tener algo guardado, y ſi puede tener vn abito de fino paño, no le pide de ruyn, alguna coſilla que pueda empeñar, o vender, aunque ſean libros, porque ſi viene vna enfermedad, ha meneſter mas regalo del ordinario. Pecadora de mi, que eſſo es lo q̃ prometiſtes, deſcuy

dar de vos, y dexarlo a Dios, venga lo que viniere: porque si andays prouéyendo os para lo por venir, mas sin distraeros tuuierades renta cierta. Aunque esto se puede hazer sin pecado, es bien nos vamos entendiendo estas imperfeciones para ver que nos falta mucho, para tener esta virtud, y la pidamos a Dios, y la procuremos, porque con pensar que la tenemos, estamos descuydados, y engañados que es lo peor. Assi nos acaece en la humildad, que nos parece no queremos honra, ni se nos da nada de nada, viene la ocasion de tocaros en vn punto: luego en lo que sentis, y hazeys, se entendera que no soys humilde, porque si algo os viene para mas honra, no lo desechays, ni aun los pobres que hemos dicho para mas prouecho, y plega a Dios no lo procuren ellos. Y traen ya tan en la boca, que no quieren nada, ni se les da nada de nada, (como en hecho de verdad lo piensan assi) que aun la costumbre de dezirlo, les haze mas que lo crean. Mucho haze al caso andar siempre sobre auiso, para entender esta tentacion: assi en las cosas que he dicho, como en otras muchas. Por que quando de veras da el Señor vna sola virtud destas, todas parece las trae tras si: es muy conocida cosa. Mas torno os a auisar, que aunque os parezca la teneys, temais que os engaña, porque el verdadero humilde, siempre anda dudoso en virtudes propias, y muy ordinariamente le parecen mas ciertas, y de mas valor las que vee en sus proximos.

CAP. XXXIX. Prosigue la mesma materia, y da auisos de algunas tentaciones de diferentes maneras, y pone dos remedios para que se puedan librar dellas. Este capitulo es mucho de notar, assi para los tentados de humildades falsas, como para los confessores.

PVES

PVES guarda os tambien hijas, de vnas humildades que pone el demonio con grande inquietud, de la grauedad de nueſtros pecados, que ſuele apretar aqui de muchas maneras, haſta apartarſe de las comuniones, y de tener oracion particular (por no lo merecer, les pone el demonio) y quando llegan al ſantiſſimo Sacramento, en ſi ſe aparejan bien, o no, ſe les va el tiempo que auian de recebir mercedes. Llega la coſa a termino de hazer parecer a vn alma, que por ſer tal la tiene Dios tan dexada, que caſi pone duda en ſu miſericordia. Todo le parece peligro lo que trata, y ſin fruto lo que ſirue, por bueno que ſea, dale vna deſconfiança que ſe le caen los braços para hazer ningun bien, porque le parece que lo que lo es en los otros, en ellaes mal. Mirad mucho hijas mirad mucho en eſte punto que os dire, porque alguna vez podra ſer humildad, y virtud tenernos por tan ruin, y otras grandiſsima tentacion: porque yo he paſſado por ella la conozco. La humildad no inquieta, ni deſaſſoſsiega, ni alborota el alma por grande que ſea, ſino viene con paz, y regalo, y ſoſsiego. Aunque vno de verſe ruyn entienda claramente merece eſtar en el infierno, y ſe aflige, y le parece con juſticia todos le auian de aborrecer, y que caſi no oſa pedir miſericordia, ſi es buena humildad eſta pena viene con vna ſuauidad en ſi, y contento, que no querriamos vernos ſin ella: no alborota, ni aprieta el alma, antes la dilata, y haze habil para ſeruir mas a Dios. Eſtotra pena todo lo turba, todo lo alborota, toda el alma rebuelue, es muy penoſa. Creo pretende el demonio que penſemos tenemos humildad, y ſi pudieſſe a bueltas, que deſconfiaſſemos de Dios. Quando aſſi os hallaredes, atajad el penſamiento de vueſtra miſeria lo mas que pudieredes, y poneldo en la miſericordia de Dios, y en lo que nos ama, y padecio por noſotros. Y

ſi es tentacion,aun eſto no podreys hazer,que no os dexa râ ſoſſegar el penſamiento,ni ponerle en coſa,ſino para fatigar os mas ; harto ſerá ſi conoceys es tentacion . Aſſi es en penitencias deſconcertadas , para hazernos entender,que ſomos mas penitẽtes que las otras, y que hazeys algo.Si os andays eſcondiendo del confeſſor, o Prelado,o ſi diziendo os que lo dexeys,no lo hazeys, es clara tentacion;procurad aunque mas pena os dé,obedecer,pues en eſto eſtà la mayor perfecion.Pone otra bien peligroſa tẽtacion,que es vna ſeguridad de parecernos,que en ninguna manera tornariamos a las culpas paſſadas,y contentos del mundo:que ya le tengo entendido,y ſe q̃ ſe acaba todo,y que mas guſto me dan las coſas de Dios . Eſta,ſi es a los principios,es muy mala , porque con eſta ſeguridad no ſe les da nada de tornarſe a poner en las ocaſiones , y hazernos dar de ojos,y plega a Dios que no ſea muy peor la recayda : porque como el demonio vee que es alma que le puede dañar,y aprouechar a otras,haze todo ſu poder para que no ſe leuante . Aſſi que aunque mas guſtos, y prendas de amor el Señor os dè,nunca andeys tan ſeguras,q̃ dexeys de temer que podeys tornar a caer, y guarda os de las ocaſiones.Procurad mucho tratar eſtas merdes y regalos cõ quien os dê luz,ſin tener coſa ſecreta , y tened eſte cuydado, que en principio y fin de la oracion, por ſubida cõtẽplaciõ q̃ ſea,ſiẽpre acabeis en propio conocimiẽto:y ſi es de Dios,aũq̃ no querays,ni tẽgays eſte auiſo,lo hareys aun mas vezes,porq̃ trae conſigo humildad, y ſiempre dexa con mas luz,para que entẽdamos lo poco q̃ ſomos.No me quiero detener mas, porque muchos libros hallareys deſtos auiſos:lo que he dicho es,porque he paſſado por ello, y viſtome en trabajo algunas vezes , y todo quanto ſe puede dezir no puede dar entera ſeguridad. Pues Padre eterno , que hemos de hazer, ſino acudir

dir a vos, y ſuplicar os no nos traygan eſtos cõtrarios nue ſtros en tentacion. Coſas publicas vengan, que con vueſtro fauor mejor nos libraremos, mas eſſas trayciones quien las entendera? Dios mio, ſiẽpre hemos meneſter pe diros remedio, dezidnos Señor alguna coſa, para que nos entendamos, y aſſeguramos, ya ſabeys q̃ por eſte camino no van los muchos, y ſi han de yr con tantos miedos, yran muy menos. Coſa eſtraña es eſta, como ſi a los que no vã por camino de oracion, no tentaſſe el demonio, y que ſe eſpanten mas todos de vno que engaña mas llegado a perfeciõ, que de cien mil que veen en engaños, y pecados publicos, que no ay que andar a mirar ſi es bueno, o malo, porque de mil leguas ſe entiende. Mas a la verdad tienen razon, porque ſon tan poquiſsimos a los que engaña el demonio, de los que rezaren el Pater noſter, como que da dicho, que como coſa nueua, y no vſada, da admiraciõ. Que es coſa muy de los mortales, paſſar facilmente por lo contino que veen, y eſpantarſe mucho de lo que es muy pocas vezes, o caſi ninguna: y los meſmos demonios los hazen eſpantar, porque les eſtà a ellos bien, que pierden muchos por vno que ſe llega a la perfecion. Digo que es tan de eſpantar, que no me marauillo ſe eſpanten: porque ſino es muy por ſu culpa, van tanto mas ſeguros, que los que van por otro camino, como los que eſtan en el cadahalſo mirando el toro, o los que andan poniendoſele en los cuernos. Eſta comparacion he oydo, y pareceme al pie de la letra. No ayays miedo hermanas, de yr por eſtos caminos, que muchos ay en la oracion, porque vnas aprouechan en vno, y otras en otro. Camino ſeguro es. Mas ayna os librareys de las tentaciones, eſtando cerca del Señor, que eſtando lexos. Suplicaſelo, y pideſelo, como hazeys tantas vezes cada dia en el Pater noſter.

CAP. XL. *Dize como ſi procuramos ſiempre andar en amor, y temor, yremos ſeguros entre tantas tentaciones.*

PVES Buen Maeſtro nueſtro, dadnos algun remedio como viuir ſin mucho ſobreſalto, en guerra tan peligroſa. El que podemos tener hijas, y nos dio ſu Mageſtad, es amor, y temor, que el amor nos hara apreſurar los paſſos, y el temor nos hara yr mirando adonde ponemos los pies, para no caer en camino adonde ay tanto en que tropeçar, como caminamos todos los que viuimos: y con eſto, a buẽ ſeguro que no ſeamos engañadas. Direyſme, que en que vereys que teneys eſtas virtudes tan grandes, y teneys razon, porque coſa muy cierta y determinada no la puede auer: porque ſiendolo de que tenemos amor, lo eſtariamos de que eſtamos en gracia. Mas mirad hermanas, ay vnas ſeñales que parece que los ciegos las veẽ, no eſtan ſecretas, aunque no querays entenderlas, ellas dan vozes, que hazen mucho ruido: porque no ſon muchos los que con perfecion las tienen, y aſsi ſe ſeñalan mas. Como quien no dize nada, amor y temor de Dios. Son dos caſtillos fuertes, de donde ſe da guerra al mundo, y a los demonios. Los que de veras aman a Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno fauorecen, todo lo bueno loan, con los buenos ſe juntan ſiempre, y los fauorecen, y defienden: no aman ſino verdades, y coſas que ſean dignas de amar. Penſays que es poſsible los que muy de veras aman a Dios, amar vanidades, ni riquezas, ni coſas del mundo, ni deleytes, ni honras? Ni tienen contiendas, ni andan con embidias, todo porque no pretenden otra coſa, ſino contentar al amado; andan muriendo porque los ame, y aſsi ponen la vida, en entender como le agradaran mas. Que el amor de Dios, ſi de veras

ras es amor,es impoßible eſté muy encubierto : ſino mirad vn ſan Pablo,vna Madalena,en tres dias el vno comẽçò a entenderſe que eſtaua enfermo de amor(eſte fue ſan Pablo)la Madalena deſde el primero dia:y quan bien entendido.Que eſto tiene que ay mas y menos : y aſsi ſe da a entender,como la fuerça que tiene el amor, ſi es poco, daſe a entender poco,ſi es mucho,mucho:mas poco,o mucho,como aya amor de Dios,ſiempre ſe entiende.Mas de lo que aora tratamos(que es de los engaños, y iluſiones que haze el demonio a los contemplatiuos)no ay poco en ellos,ſiẽpre es el amor mucho,o ellos no ſeran contemplatiuos:y aſsi ſe da a entender mucho, y de muchas maneras.Es fuego grande,no puede ſino dar gran reſplandor: y ſi eſto no ay,andẽ con gran recelo,creã q̃ tienen bien q̃ temer,procuren entender que es , y hagan oraciones,anden con humildad,y ſupliquen al Señor,no los trayga en tentacion,que cierto a no auer eſta ſeñal,yo temo que andamos en ella:mas andando con humildad,procurando ſaber la verdad,ſugetas al confeſſor,y tratando con el con verdad,y llaneza(como eſtà dicho)fiel es el Señor. Creed que ſi no andays con malicia,ni teneys ſoberuia, con lo q̃ el demonio os penſare dar la muerte,os da la vida, aũque mas cocos,y iluſiones os quiera hazer. Mas ſi ſentis eſte amor de Dios que tengo dicho,y el temor que aora dirè, andad alegres,y quietas, que por hazeros turbar el alma, para que no goze tan grandes bienes , os porna el demonio mil temores falſos, y hara que otros os los pongan; porque ya que no puede ganaros , alomenos procura hazeros algo perder,y que pierdan los que pudieran ganar mucho, creyendo ſon de Dios las mercedes tan grandes que haze a vna criatura tan ruyn,y que es poſsible hazer las:que parece algunas vezes que tenemos oluidadas ſus miſericordias antiguas . Penſays que le importa poco al

demonio poner estos temores? No sino mucho, porque haze dos daños: el vno, que atemoriza a los que lo oyen, de llegarse a la oracion, pensando que han de ser tambien engañados: el otro, que se llegarian muchos mas a Dios, viẽdo que es tan bueno (como he dicho) que es posible comunicarse aora tanto con los pecadores. Poneles codicia, y tienen razon, que yo conozco algunas personas, que esto los animò, y començaron oracion, y en poco tiempo salieron verdaderos, haziendoles el Señor grandes mercedes. Assi, que hermanas, quando entre vosotras vieredes alguna a quien el Señor las haga, alabadle mucho por ello, y no por esso penseys que està segura, antes le ayudad con mas oracion, porque nadie lo puede estar mientras viue, y anda engolfado en los peligros deste mar tempestuoso. Assi que no dexareys de entender este amor adonde està, ni se como se puede encubrir. Pues si amamos aca a las criaturas, dizen ser imposible, y que mientras mas hazen por encubrirle, mas se descubre siendo cosa tan baxa, que no merece nombre de amor, porque se funda en nonada, y es asco poner esta comparacion: y auiase de poder encubrir vn amor tan fuerte como el de Dios? Tã justo, que siempre va creciendo, teniendo tanto que amar, que no vee cosa para dexar de amar, y tantas causas de amar; fundado sobre tal cimiento, como es ser pagado cõ otro amor, que ya no puede dudar del, por estar mostrado tan al descubierto, con tan grandes dolores y trabajos, y derramamiento de sangre, hasta perder la vida, porque no nos quedasse ninguna duda deste amor? O valame Dios, que cosa tan diferẽte deue ser el vn amor del otro, a quiẽ lo ha prouado. Plega a su Magestad nos le dè a entender antes que nos saque desta vida: porque serâ gran cosa a la hora de la muerte, ver que vamos a ser juzgadas, de quiẽ auemos amado sobre todas las cosas. Seguras podremos

mos yr con el pleyto de nueſtras deudas, no ſerâ yr a tierra eſtraña, ſino propia, pues es a la de quien tanto amamos, y nos ama, que eſſo tiene mejor (con todo lo demas) que los quereres de acà, que en amandole eſtamos bien ſeguros que nos ama. Acordaos hijas mias, aqui de la ganancia que trae eſte amor conſigo, y de la perdida que es no le tener, que nos pone en manos del tentador, en manos tan crueles, manos tan enemigas de todo bien, y tan amigas de todo mal. Que ſerà de la pobre alma, que acabada de ſalir de tales dolores y trabajos, como ſon los de la muerte, cae luego en ellas? Que mal deſcanſo le viene? Que deſpedaçada irà al infierno? Que multitud de ſerpientes de diferentes maneras? Que temeroſo lugar? Que deſuenturado hoſpedage? Pues para vna noche vna mala poſada ſe ſufre mal, ſi es perſona regalada (que ſon los que mas deuen de yr allà) pues poſada para ſiempre ſin fin, que penſays ſentira aquella triſte alma? Que no queramos regalos hijas, bien eſtamos aqui: todo es vna noche la mala poſada, alabemos a Dios: esforcemonos a hazer penitencia en eſta vida. Mas que dulce ſerà la muerte de quien de todos ſus pecados la tiene hecha, y no ha de yr al purgatorio, como deſde aca aun podria ſer que comience a gozar de la gloria. No verà en ſi temor, ſino toda paz; y que no lleguemos a eſto hermanas ſiendo poſsible, gran couardia ſerà, ſupliquemos a Dios, ſi vamos a recebir luego penas, ſea adonde con eſperança de ſalir dellas, las lleuemos de buena gana, y adonde no perdamos ſu amiſtad, y gracia, y que nos la de en eſta vida, para no andar en tentacion ſin que lo entendamos.

CAP. XLI. Que habla del temor de Dios, y como nos hemos de guardar de pecados veniales.

COmo me he alargado? Pues no tanto como quiſiera, porque es coſa ſabroſa hablar en tal amor, que ſerà tenerle? O Señor mio dadmele vos, no vaya yo deſta vida, haſta que no quiera coſa della, ni ſepa que coſa es amar fuera de vos, ni acierte a poner eſte nombre en nadie, pues todo es falſo, pues lo es el fundamento, y aſsi no durarà el edificio. No ſe porque nos eſpantamos, quando oyo dezir aquel me pagò mal, eſtotro no me quiere, yo me rio entre mi. Que os ha de pagar, ni os ha de q̃rer? En eſto vereys quien es el mundo, que en eſſe meſmo amor os da deſpues el caſtigo: y eſſo es lo que os deshaze, porque ſi ẽte mucho la voluntad de que la ayais traydo embeuida en juego de niños. Aora vengamos al temor de Dios, aũque ſe me haze de mal no hablar en eſte amor del mundo vn rato, porq̃ le conozco bien, y quiſiera os le dar a conocer, porque os librarades del para ſiempre: mas porque ſalgo de propoſito lo aure de dexar. El temor de Dios es coſa tambien muy conocida de quien le tiene, y de los q̃ le tratan: aunque quiero que entẽdays, que a los principios no eſtâ tan crecido, ſino es algunas perſonas, a quien (como he dicho) da el Señor en breue tanto, y las ſube a tan altas coſas de oracion, que deſde luego ſe entiẽde biẽ. Mas adonde no van las mercedes en eſte crecimiento, que como he dicho, en vna llegada, dexa vn alma rica de todas las virtudes, vaſe creciendo poco à poco, y vaſe aumentando el valor, y creciendo mas cada dia. Aunque deſde luego ſe entiende, porque luego ſe apartan de pecados y de las ocaſiones, y de malas compañias, y ſe veen otras ſeñales. Mas quando ya llega el alma a contemplacion (que es de lo que mas aora aqui tratamos) el temor de Dios tan bien anda muy al deſcubierto como el amor; no va diſsimulado aun en lo exterior. Aunque cõ mucho auiſo ſe miren eſtas perſonas, no las veran andar deſcuydadas,

das, que por grande que le tengamos en mirarla, las tiene el Señor de manera, que ſi gran intereſſe ſe les ofrece, no haran de aduertencia vn pecado venial: los mortales temẽ como al fuego. Y eſtas ſon las iluſiones que yo querria hermanas que temieſſemos mucho, y ſupliquemos ſiẽpre a Dios, no ſea tan rezia la tentacion que le ofendamos, ſino que nos venga conforme a la fortaleza que nos ha de dar para vencerla, que con limpia conciencia poco daño, o ninguno os puede hazer. Eſto es lo que haze al caſo, eſte temor es lo que yo deſſeo, que nunca ſe quite de noſotras, que es lo que nos ha de valer. O que es gran coſa no tener ofendido al Señor, para que ſus eſclauos infernales eſten atados, que en fin todos le han de ſeruir, aunque les peſe, ſino que ellos es por fuerça, y noſotros de toda voluntad. Aſsi que teniendole contento, ellos eſtarã a raya, no harã coſa cõ que nos puedan dañar, aunq̃ masnos traygan en tentacion, y nos armen lazos ſecretos. En lo interior tened eſta cuenta y auiſo, que importa mucho; que no deſcuydeys, haſta q̃ os veays cõ tan grã determinacion de no ofender al Señor, q̃ perderiades mil vidas antes que hazer vn pecado mortal, y de los veniales eſteys con mucho cuydado de no hazerlos de aduertencia, q̃ de otra ſuerte quiẽ eſtarà ſin hazer muchos? Mas ay vna aduertẽcia muy penſada, y otra tan de preſto, q̃ caſi haziendoſe el pecado venial, y aduirtiẽdoſe es todo vno, q̃ no nos podimos entender. Mas pecado muy de aduertẽcia, por muy chico q̃ ſea Dios nos libre del, q̃ yo no ſe como tenemos tãto atreuimiẽto, como es yr cõtra vn tã grã Señor, aunq̃ ſe enmuy poca coſa: quãto mas q̃ no ay poco, ſiendo cõtra vna tã grã Mageſtad, y viẽdo q̃ nos eſtà mirãdo. Que eſto me parece a mi es pecado ſobre pẽſado, y como quiẽ dize: Señor, auq̃ os peſe harẽ eſto, ya veo q̃ lo veis, y ſe q̃ no lo quereis, y lo entiendo: mas quiero mas ſeguir mi antojo y apetito,

que no vueſtra voluntad. Y que en coſa deſta ſuerte ay poco? A mi no me parece leue la culpa, ſino mucha, y muy mucha. Mirad por amor de Dios hermanas, ſi quereys ganar eſte temor de Dios, que va mucho en entender, quan graue coſa es ofenſa de Dios, y tratarlo en vueſtros penſamientos muy de ordinario, que nos va la vida, y mucho mas tener arraygada eſta virtud en nras almas: y haſta que le tengays es meneſter andar ſiempre cõ mucho cuydado, y apartarnos de todas las ocaſiones, y compañias, q̃ no nos ayuden a llegarnos mas a Dios. Tened gran cuenta cõ todo lo que hazemos, para doblar en ello vueſtra voluntad, y cuenta con que lo que ſe hablare vaya con edificacion: huyr de donde huuiere platicas que no ſean de Dios. Ha meneſter mucho para arraygar, y para que quede muy impreſſo en eſte temor, aunque ſi de veras ay amor, preſto ſe cobra: mas en teniendo el alma viſto en ſi con gran determinacion (como he dicho) que por coſa criada no hara vna ofenſa a Dios, aunque deſpues ſe cayga alguna vez, (porque ſomos flacos, y no ay que fiar de noſotros, quando mas determinados, menos confiados de nueſtra parte, que de donde ha de venir la confiança, ha de ſer de Dios) no ſe deſanime, ſino procure luego pedir perdon. Quando eſto que he dicho entẽdamos de noſotros: no es meneſter andar tan encogidos, ni apretados, que el Señor nos fauorecera, y ya la coſtumbre nos ſerà ayuda para no ofenderle, ſino andar con vna ſanta libertad, tratando con quien fuere juſto, aunque ſean perſonas diſtraydas, porque las que antes que tuuieſſedes eſte verdadero temor de Dios, os fueran toſigo, y ayuda para matar el alma, muchas vezes deſpues os la daran para amar a Dios, y alabarle, porque os librò de aquello que veys ſer notorio peligro. Y ſi antes fuerades parte para ayudar a ſus flaquezas, aora lo ſereys para que ſe vayan a la mano

en

en ellas, por eſtar delante de vos,que ſin quereros hazer honra acaece eſto. Yo alabo al Señor muchas vezes,y pẽſando de donde verna, porque ſin dezir palabra, muchas vezes vn ſieruo de Dios ataja las palabras que ſe dizen cõtra el, deue ſer, que aſsi como aca, ſi tenemos vn amigo ſiempre ſe tiene reſpeto, ſi es en ſu auſencia,a no hazerle agrauio delante del,que ſaben que lo es:y como aqui eſtâ en gracia, la miſma gracia deue hazer que por baxo que ſea ſe le tenga reſpeto,y no le den pena en coſa que tanto entiende ha de ſentir, como ofende a Dios. El caſo es, que yo no ſe la causa, mas de que es muy ordinario eſto. Aßi que no os apreteis, porque ſi el alma ſe comiença a encoger, es muy mala coſa para todo lo bueno, y a las vezes da en ſer eſcrupuloſa,y veys la aqui inhabilitada para ſi, y para los otros: ya que no de en eſto, ſera buena para ſi, mas no llegarâ muchas almas a Dios, como veen tanto encogimiento, y apretura. Es tal nueſtro natural,q̃ las atemoriza, y ahoga, y aun ſe les quita la gana (por no verſe en ſemejante apretura) de lleuar el camino que vos lleuays,aũque conocen claro ſer de mas virtud. Y viene otro daño de aqui,que en juzgar a otros(como no van por vueſtro camino, ſino con mas ſantidad por aprouechar el proximo, tratan con libertad, y ſin eſſos encogimientos)luego os pareceran imperfetos. Si tienen alegria ſanta, parecera diſſolucion; en eſpecial en las que no tenemos letras, ni ſabemos en lo que ſe puede tratar ſin pecado,es muy peligroſa coſa:y aun andar en tentacion continua (y muy de mala deſiſtion, porque es en perjuyzio del proximo) y penſar que ſino van todos por el modo q̃ vos encogidamente no van tambien: es maliſsimo. Y ay otro daño, que en algunas coſas que aueys de hablar,y es razon hableys, por miedo de no exceder en algo,no oſareys, ſino por ventura dezir bien de lo que ſeria muy biẽ abo-

abominaſſedes. Aſsi, que hermanas todo lo que pudieredes ſin ofenſa de Dios procurâ ſer afables, y entender de manera con todas las perſonas que os trataren, que amen vueſtra conuerſacion, y deſſeen vueſtra manera de viuir, y tratar, y no ſe atemorizen, y amedrentẽ de la virtud. A las religioſas importa mucho eſto, mientras mas ſantas, mas conuerſables con ſus hermanas, que aunque ſintays mucha pena (ſino van ſus platicas todas como vos las querriades hablar) nunca os eſtrañeys dellas, y aſsi aprouecchareys, y ſereys amadas. Que mucho hemos de procurar ſer afables, y agradar y contentar a las perſonas que tratamos, en eſpecial a nueſtras hermanas. Aſsi que hijas mias, procurad entender de Dios en verdad, que no mira tantas menudencias como voſotras penſays, y no dexeys que ſe os encoja el anima, y el animo que ſe podran perder muchos bienes. La intencion recta, y la voluntad determinada (como tengo dicho) de no ofender a Dios: no dexeys arrinconar vueſtra alma, que en lugar de procurar ſantidad, ſacarà muchas imperfeciones, que el demonio le porna por otras vias: y como he dicho, no aprouecharâ a ſi, y a las otras tanto como pudiera. Veys aqui como con eſtas dos coſas; amor y temor de Dios, podemos yr por eſte camino ſoſſegados, y quietos, aunque (como el temor ha de yr ſiempre delante) no deſcuydados, que eſta ſeguridad no la hemos de tener mientras viuimos, por que ſeria gran peligro, y aſsi lo entendio nueſtro enſeñador, que en el fin deſta oracion dize a ſu Padre eſtas palabras, como quien entendio bien que eran meneſter.

CAP. XLII. *En que trata deſtas poſtreras palabras: Sed libera nos a malo.*

PARE-

PARECEME tiene razon el buen Iesus, de pedir al Padre nos libre del mal (esto es, de los peligros, y trabajos desta vida) por lo que toca a nosotros: porque en quanto viuimos corremos mucho riesgo, y por lo que toca a si: porque ya vemos quan cansado estaua desta vida, quando dixo en la Cena a sus Apostoles: Con desseo he desseado cenar con vosotros, que era la postrera cena de su vida, adonde se vee quan sabrosa le era la muerte. Y aora no se cansaran los que han cien años, sino siempre con desseo de viuir, mas a la verdad no la passamos tan mal, ni cõ tantos trabajos, como su Magestad la passó, y tan pobremente. Que fue toda su vida, sino vna cõtinua muerte, siempre trayendo la que le auian de dar tã cruel, delante de los ojos? Y esto era lo menos, mas tantas ofensas como via se hazian a su Padre, y tanta multitud de almas como se perdian. Pues si aca, a vna que tenga caridad le es esto gran tormento, que seria en la caridad sin tassa, ni medida deste Señor? Y que gran razon tenia de suplicar al Padre q̃ le librasse ya de tantos males y trabajos, y le pusiesse en descanso para siempre en su Reyno, pues era verdadero heredero del. Y assi añadio, Amen: que en el entiendo yo, que pues con el se acaban todas las cosas, pidio al Padre el Señor, que seamos librados de todo mal para siẽpre, y assi suplico yo al Señor me libre de todo mal para siempre, pues no me desquito de lo que deuo, sino que puede ser por ventura cada dia me adeudo. Y lo que no se puede sufrir Señor, es, no poder saber cierto que os amo, ni si son aceptos mis desseos delante de vos. O Señor, y Dios mio, libradme ya de todo mal, y sed seruido de lleuarme a donde estan todos los bienes. Que esperã ya aqui aquellos aquien vos aueys dado algun conocimiento de lo que es el mundo y tienen viua Fè de lo q̃ el Padre eterno les tiene guardado? El pedir esto con desseo grande, y

toda

toda determinacion, por gozar de Dios, es vn gran efeto para los contemplatiuos, de que las mercedes que en la oracion reciben son de Dios. Aßi que los que lo tuuieren tenganlo en mucho: el pedirlo yo, no es por estâ via (digo que no se tome por esta via) sino que como he tã mal viuido, temo ya de mas viuir, y cansanme tantos trabajos. Los que participan de los regalos de Dios no es mucho que desseen estar adonde no los gozen a sorbos, y que no quieran estar en vida adonde tantos embaraços ay, para gozar de tanto bien, y que desseen estar adonde no se les ponga el sol de justicia. Harasles todo escuro, quanto aca despues veen, y de como viuen me espanto. No deue ser cõ contento, quien ha començado a gozar, y le han dado ya aca prendas de su Reyno, adonde no ha de viuir por su voluntad, sino por la del Rey. O quan otra vida deue ser esta para no dessear la muerte! quan diferentemente se inclina aqui nuestra voluntad, a lo que es la voluntad de Dios. Ella quiere que queramos la verdad, nosotros queremos la mentira: quiere que queramos lo eterno, aca nos inclinamos a lo que se acaba: quiere que queramos cosas grandes y subidas; aca queremos baxas, y de tierrra: querria quisiessemos solo lo seguro, aca amamos lo dudoso. Que es burla hijas, sino suplicar a Dios nos libre para siempre de todo mal, y aunque no vamos en el desseo cõ tanta perfecion, esforcemonos a pedir la peticion. Que nos cuesta pedir mucho, pues pedimos a poderoso? Verguença seria pedir a vn gran Emperador vn marauedi. Y para que acertemos, dexemos a su voluntad el dar, pues ya le tenemos dada la nuestra, y sea para siempre santificado su nombre en los cielos, y en la tierra, y en mi sea siempre hecha su voluntad, Amen. Aora mirad hermanas, como el Señor me ha quitado de trabajo, enseñando a vosotras, y a mi, el camino que comence a deziros, dandome

a en-

a entender lo mucho que pedimos, quando dezimos esta oracion Euangelica: Sea bendito por siempre, que es cierto que jamas vino a mi pensamiento, que auia tan grandes secretos en ella, que ya aueys visto que encierra en si todo el camino espiritual, desde el principio, hasta engolfar Dios el alma, y darla abundosamente a beuer de la fuente de agua viua, que estaua al fin del camino: y es assi, que salida della, digo desta oracion, no se ya mas yr adelante. Parece nos ha querido el Señor dar a entender hermanas, la gran consolacion que està aqui encerrada, y que es gran prouecho para las personas que no saben leer: si lo entendiessen por esta oracion, podrian sacar mucha doctrina, y consolarse en ella. Pues deprendamos hermanas, de la humildad, con que nos enseña este nuestro buen Maestro, y suplicalde me perdone, que me he atreuido a hablar en cosas tan altas, pues ha sido por obediencia. Bien sabe su Magestad, que mi entendimiento no es capaz para ello, si el no me enseñara lo que he dicho. Agradecesele vosotras hermanas, que deue auerlo hecho por la humildad con que me lo pedistes, y quisistes ser enseñadas de cosa tan miserable. Si el padre Presentado fray Domingo Bañes, que es mi confessor (a quien le dare antes que le veays) viere que es para vuestro aprouechamiento, y os le diere, consolarme he que os consoleys, sino estuuiere para que nadie le vea, tomareys mi voluntad, que con la obra he obedecido a lo que me mandastes; que yo me doy por bien pagada del trabajo que he tenido en escriuir, que no por cierto en pensar lo que he dicho. Bendito sea, y alabado el Señor por siempre jamas, de donde nos viene todo el bien que hablamos, y pensamos, y hazemos,

Amen, Amen.

(.?.)

AVISOS DE LA B. MADRE TERESA DE Ieſus, para ſus Monjas.

LA Tierra que no es labrada, lleuara abrojos, y eſpinas, aũ que ſea fertil, aſsi el entendimiento del hombre.

De todas las coſas eſpirituales, dezir bien: como de religioſos, ſacerdotes, y hermitaños.

Entre muchos ſiempre hablar poco.

Ser modeſta en todas las coſas que hiziere, y tratare.

Nunca porfiar mucho, eſpecial en coſas que va poco.

Hablar a todos con alegria moderada.

De ninguna coſa hazer burla.

Nunca reprehender a nadie ſin diſcrecion, y humildad, y confuſion propia de ſi miſma.

Acomodarſe a la compliſion de aquel con quien trata: con el alegre, alegre: y con el triſte, triſte: en fin hazerſe todo a todos, para ganarlos a todos.

Nunca hablar ſin penſarlo bien, y encomendarlo mucho a nueſtro Señor, para que no hable coſa que le deſagrade.

Iamas eſcuſarſe, ſino en muy prouable cauſa.

Nunca dezir coſa ſuya digna de loor, como de ſu ciencia, virtudes, linage: ſino tiene eſperança que aura prouecho: y entonces ſea con humildad, y con conſideracion, que aquellos dones de la mano de Dios.

Nunca encarecer mucho las coſas, ſino con moderacion dezir lo que ſiente.

En todas las platicas, y conuerſaciones, ſiempre mezcle algunas coſas eſpirituales. y con eſto ſe euitaran palabras ocioſas, y murmuraciones.

Nunca afirme coſa ſin ſaberla primero.

Nunca

Nunca ſe entremeta a dar ſu parecer en todas las coſas, ſino ſe lo piden, o la caridad lo demanda.

Quando alguno hablare coſas eſpirituales, oyalas con humildad, y como discipulo, y tome para ſi lo bueno que dixere.

A tu ſuperior, y confeſſor, deſcubre todas tus tentaciones, e imperfeciones, y repugnancias, para que te de conſejo, y remedio para vencerlas.

No eſtar fuera de la celda, ni ſalir ſin cauſa, y a la ſalida pedir fauor a Dios, para no ofenderle.

No comer, ni beuer, ſino a las horas acoſtumbradas, y entonces dar muchas gracias a Dios.

Hazer todas las coſas, como ſi realmente eſtuuieſſe viendo a ſu Mageſtad, y por eſta via gana mucho vna alma.

Iamas de nadie oygas, ni digas mal, ſino de ti miſma: y quando holgares deſto, vas bien aprouechando.

Cada obra que hizieres, dirigela a Dios, ofreciendoſela, y pidele que ſea para ſu honra, y gloria.

Quando eſtuuieres alegre, no ſea con riſas demaſiadas, ſino con alegria humilde, modeſta, afable, y edificatiua.

Siempre te imagina ſierua de todos, y en todos conſidera a Chriſto nueſtro Señor, y aſsi le tendras reſpeto y reuerencia.

Eſtà ſiempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como ſi te lo mandaſſe Ieſu Chriſto en tu Prior, o Prelado.

En qualquier obra, y hora, examina tu conciencia; y viſtas tus altas, procura la enmienda con el diuino fauor, y por eſte camino alcançaras la perfecion.

No pienſes faltas agenas, ſino las virtudes, y tus propias faltas:

Andar ſiempre con grandes deſſeos de padecer por Chriſto, en cada coſa, y ocaſion.

Haga cada dia cincuenta ofrecimientos a Dios de ſi, y eſto haga con grande feruor, y deſſeo de Dios.

Lo que medita por la mañana, trayga preſente todo el dia: y en

eſto ponga mucha diligencia, porque ay grande prouecho.

Guarde mucho los ſentimientos que el Señor le comunicare: y ponga por obra los deſſeos que en la oracion le diere.

Huya ſiempre la ſingularidad, quanto le fuere poſsible, que es mal grande la comunidad.

Las ordenanças, y regla de ſu Religion, lealas muchas vezes, y guardelas de veras.

En todas las coſas criadas mire la prouidencia de Dios, y ſabiduria, y en todas le alabe.

Deſpegue el coraçon de todas las coſas, y buſque, y hallarà a Dios.

Nunca mueſtre deuocion de fuera, que no aya dentro; pero bien podra encubrir la deuocion.

La deuocion interior, no la mueſtre, ſino con grande neceſsidad: mi ſecreto para mi, dize ſan Franciſco, y ſan Bernardo.

De la comida, ſi eſtà bien, o mal guiſada, no ſe quexe, acordandoſe de la hiel, y vinagre de Ieſu Chriſto.

En la meſa no hable a nadie, ni leuante los ojos a mirar a otra.

Conſiderar la meſa del cielo, y el manjar della, que es Dios: y los combidados que ſon los Angeles: alce los ojos a aquella meſa, deſſeando verſe en ella.

Delante de ſu ſuperior (en el qual deue mirar a Ieſu Chriſto) nunca hable ſino lo neceſſario, y con gran reuerencia.

Iamas hagas coſa que no puedas hazer delante de todos.

No hagas comparacion de vno a otro, porque es coſa odioſa.

Quando algo te reprehendieren, recibelo con humildad interior, y exterior, y ruega a Dios por quien te reprehendio.

Quando vn ſuperior manda vna coſa, no digas que lo contrario manda otro, ſino pienſa que todos tienen ſantos fines, y obedece a lo que te manda.

En coſas que no le va ni le viene, no ſea curioſa en hablarlas, ni preguntarlas.

Tenga

Tenga presente la vida passada, para llorarla, y la tibieza presente, y lo que le falta por andar de aqui al cielo, para viuir con temor, que es causa de grandes bienes.

Lo que le dizen los de casa haga siempre, sino es contra la obediencia: y respondales con humildad, y blandura.

Cosa particular de comida, y vestido, no la pida, sino con grande necessidad.

Iamas dexe de humillarse, y mortificarse, hasta la muerte, en todas las cosas.

Vse siempre a hazer muchos actos de amor, porque encienden, y enternecen el alma.

Haga actos de todas las demas virtudes.

Ofrezca todas las cosas al Padre eterno, juntamente con los meritos de su hijo Iesu Christo.

Con todos sea mansa, y consigo riguroſa.

En las fiestas de los Santos, pienſe sus virtudes, y pida al Señor se las de.

Con el examen de cada noche, tenga gran cuydado.

El dia que comulgare, la oracion sea ver, que siendo tan miserable ha de recebir a Dios, y la oracion de la noche, de que le ha recebido.

Nunca siendo superior reprehenda a nadie con yra, sino quando sea passada: y assi aprouechara la reprehension.

Procure mucho la perfecion, y deuocion, y con ellas hazer todas las cosas.

Exercitarse mucho en el temor del Señor que trae el alma compungida, y humillada.

Mirar bien, quan presto se mudan las personas, y quan poco ay que fiar dellas. y assi asirse bien de Dios que no se muda.

Las cosas de su alma procure tratar con su confessor espiritual, y docto, a quien las comunique, y siga en todo.

Cada vez que comulgare; pida a Dios algun don, por la gran misericordia con que ha venido a su pobre alma.

Aunque tenga muchos Santos por abogados, ſealo en particular de San Ioſef, que alcança mucho de Dios.

En tiempo de triſteza, y turbacion, no dexes las buenas obras que ſolias hazer de oracion, y penitencia, porque el demonio procura inquietarte porque las dexes: antes tengas mas que ſolias, y veras quan preſto el Señor te ſauorece:

Tus tentaciones, e imperfeciones, no comuniques con las mas deſaprouechadas de caſa, que te haras daño a ti, y a las otras, ſino con las las mas perfetas.

Acuerdate que no tienes mas de vn alma, ni has de morir mas de vna vez, ni tienes mas de vna vida breue, y vna que es particular, ni ay mas de vna gloria, y eſta eterna, y daras de mano a muchas coſas.

Tu deſſeo ſea de ver a Dios: tu temor, ſi le has de perder: tu dolor, que no le gozas: y tu gozo, de lo que te puede lleuar allá, y viuiras con gran paz.

Deo gratias.

LIBRO LLAMADO CASTILLO INTERIOR, O LAS MORADAS, escrito por la B. Madre Teresa de Iesus, fundadora de las Descalças Carmelitas, para ellas.

POR MANDADO DE SV Superior, y Confessor.

PROLOGO DE LA B. MADRE Teresa de Iesus, al Lector.

POcas cosas que me ha mandado la obediencia, se me han hecho tan dificultosas, como escriuir aora cosas de oracion: lo vno, porque no me parece me da el Señor espiritu para hazerlo, ni desseo: lo otro, por tener la cabeça tres meses ha, cõ vn ruydo, y flaqueza tan grãde, q̃ a los negocios forçosos escriuo cõ pena: mas entendiendo que la fuerça de la obediencia suele allanar cosas que parecen imposibles, la voluntad se determina

termina a hazerlo de muy buena gana, aunque el natural parece que se aflige mucho, porque no me ha dado el Señor tanta virtud, que el pelear con la enfermedad contina, y con ocupaciones de muchas maneras, se pueda hazer sin gran cõtradicion suya. Hagalo el que ha hecho otras cosas mas dificultosas, por hazerme merced, en cuya misericordia confio. Bien creo he de saber dezir poco mas que lo que he dicho en otras cosas que me han mandado escriuir, antes temo que han de ser casi todas las mismas; porque assi como los paxaros que enseñan a hablar, no saben mas de lo que les muestran, o oyen, y esto repitẽ muchas vezes, soy yo al pie de la letra. Assi el Señor quisiere diga algo nueuo, su Magestad lo dara, o sera seruido traerme a la memoria lo que otras vezes he dicho, que aun con esto me contẽtaria, por tenerla tan mala, que holgaria de atinar algunas cosas que dezian estauan biẽ dichas por si se huuierẽ perdido. Si tampoco me diere el Señor, esto con cansarme, y acrecentar el mal de cabeça por obediẽcia, quedare con ganancia, aunq̃ de lo que dixere no se saque ningun prouecho. Y assi comiençO a cumplirla oy,

dia

dia de la ſantiſsima Trinidad, año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete, en eſte monaſterio de ſan Ioſef del Carmen en Toledo, a donde al preſente eſtoy, ſujetandome en todo lo que dixere a el parecer de quien me lo manda eſcriuir, que ſon perſonas de grandes letras. Si alguna coſa dixere que no vaya conforme a lo que tiene la ſanta Igleſia Catolica Romana, ſerâ por ignorancia, y no por malicia. eſto ſe puede tener por cierto, y que ſiempre he eſtado, y eſtarè ſujeta por la bondad de Dios, y lo eſtoy a ella: ſea por ſiempre bendito amen, y glorificado.

Dicho me han, quien me mando eſcriuir, que como eſtas monjas deſtos monaſterios de Nueſtra Señora del Carmen, tienen neceſsidad de quien algunas dudas de oracion las declare, que les parecia, que mejor ſe entienden el lenguaje vnas mugeres de otras, y que con el amor que me tienen, les haria mas al caſo lo que yo les dixeſſe, y que tienen entendido por eſta cauſa ſerâ de alguna importancia, ſi ſe acierta a dezir alguna coſa. Por eſto yre hablando con ellas en lo que eſcriuiere: y porque parece deſatino penſar q̃ puede hazer al caſo a otras perſonas. Harta

merced me hará nuestro Señor, si alguna dellas se aprouechare para alabarle algun poquito, mas bien sabe su Magestad, que yo no pretendo otra cosa. Y está muy claro, que quando algo se atinare a dezir, entenderán no es mio, pues no ay cosa para ello, sino fuere tener tãpoco entendimiento como yo, y habilidad para cosas semejantes, si el Señor por su misericordia no la da.

MORA-

MORADAS PRIMERAS, AY EN ELLAS dos capitulos.

CAP. I. En que trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas: pone vna cõparacion para entenderse, y dize la ganancia que es entenderla, y saber las mercedes que recebimos de Dios, y como la puerta deste castillo es oracion.

ESTANDO Yo suplicando a nuestro Señor hablasse por mi, porque yo no atinaua cosa que dezir, ni como començar a cumplir esta obediencia, se me ofrecio lo que aora dirè, para començar con algún fundamento: que es considerar nuestra alma como vn castillo todo de vn diamante, o muy claro cristal, a donde ay muchos aposento, assi como en el cielo ay muchas moradas. Que si bien lo consideramos hermanas, no es otra cosa el alma del justo, sino vn parayso adonde el Señor del tiene sus deleytes. Pues que tal os parece que serà el aposento a donde vn Rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes, se deleyta? No hallo yo cosa con que comparar la gran hermosura de vn alma, y su grã capacidad. Y verdaderamente a penas deuen llegar nuestros entendimientos, por agudos que fuessen, a comprehenderlo: assi como no pueden llegar a considerar a Dios, pues el mismo dize, que nos crio a su imagen y semejança. Pues si esto es assi, como lo es, no ay para que nos cansar en querer comprehender la hermosura deste castillo: porq̃ puesto que ay la diferencia del a Dios, q̃ del Criador a la criatura: pues es criatura, baste dezir su Magestad,

que

que es hecha a ſu imagen, para que podamos entender la gran dignidad, y hermoſura del anima. No es pequeña laſtima y confuſion, que por nueſtra culpa no entendamos a noſotras miſmas? No ſeria gran ignorancia hijas mias, que preguntaſſen a vno quien es, y no ſe conocieſſe, ni ſupieſſe quien fue ſu padre, ni ſu madre, ni de que tierra? Pues ſi eſto ſeria gran beſtialidad, ſin comparacion es mayor la que ay en noſotras, quando no procuramos ſaber que coſa ſomos, ſino que nos detenemos en eſtos cuerpos: y aſsi a buelto, porque lo hemos oydo, y porque nos lo dize la Fè, ſabemos que tenemos almas: mas que bien es puede auer en eſta alma, o quien eſtà dentro en eſta alma? o el gran valor della, pocas vezes lo conſideramos: y aſsi ſe tiene en tan poco procurar con todo cuydado conſeruar ſu hermoſura: todo ſe nos va en la groſſeria del engaſte, o cerca deſte caſtillo, que ſon eſtos cuerpos. Pues conſidere mos que eſte caſtillo tiene (como he dicho) muchas moradas, vnas en lo alto, otras en lo baxo, otras en los lados, y en el centro y mitad de todas eſtas tiene la mas principal, que es donde paſſan las coſas de mucho ſecreto entre Dios y el alma. Es meneſter que vays aduertidas a eſta comparacion, quiça ſerà Dios ſeruido pueda por ella daros algo a entender de las mercedes que es Dios ſeruido hazer a las almas, y las diferencias que ay en ellas, haſta donde yo huuiere entendido que es poſsible, que todas ſerà impoſsible entenderlas nadie, ſegun ſon muchas, quãto mas quien es tan ruyn como yo. Porque os ſerà gran conſuelo, quando el Señor os las hiziere ſaber, que es poſsible: y a quien no, para alabar ſu gran bondad. Que aſsi como no nos haze daño conſiderar las coſas que ay en el cielo, y lo que gozan los bienauenturados, antes nos alegramos, y procuramos alcançar lo que ellos gozan; tan poco no nos le harà ver, que es poſsible en eſte deſtierro co-

comunicarſe vn tan gran Dios, con vnos guſanos tan llenos de mal olor, y amar los vna bondad tan buena, y vna miſericordia tan ſin taſſa. Tengo por cierto, que a quien hiziere daño entender, que es poſsible hazer Dios eſta merced en eſte deſtierro, que eſtarà muy falta de humildad, y del amor del proximo; porque ſi eſto no es, como nos podemos dexar de holgar de que haga Dios eſtas mercedes a vn hermano nueſtro, pues no impide para hazernoslas a noſotras? Y de que ſu Mageſtad dé a entender ſus grandezas, ſea en quiẽ fuere, q̃ algunas vezes ſera ſolo por moſtrarlas, como dixo del ciego que dio viſta, quando le preguntaron los Apoſtoles, ſi era por ſus pecados, o de ſus padres, Y aſsi aeaece no las hazer por ſer mas ſantos a quiẽ las haze, que a los que no, ſino porque ſe conozca ſu grandeza, como vemos en ſan Pablo, y la Madalena: y para que noſotros le alabemos en ſus criaturas. Podraſe dezir, que parecen coſas impoſsibles, y que es bien no eſcandalizar a los flacos. Menos ſe pierde en que ellos no lo crean, que no en que ſe dexe de aprouechar a los que Dios las haze, y a los que ſe regalaran, y deſpertaran a mas amar a quien haze tantas miſericordias, ſiendo tan grande ſu poder y Mageſtad. Quanto mas que ſe que hablo con quien no aurà eſte peligro, porque ſaben, y creen que haze Dios aun muy mayores mueſtras de amor. Yo ſe que quien eſto no creyere, no lo verà por eſperiencia, por que es muy amigo de que no pongan taſſa a ſus obras: y aſsi hermanas jamas os acaezca, a las que el Señor no lleuare por eſte camino. Pues tornando a nueſtro hermoſo, y deleytoſo caſtillo, hemos de ver como podremos entrar en el. Parece que digo algun diſparate, porque ſi eſte caſtillo es el alma, claro eſtà que no ay para que entrar, pues ella es el miſmo: como pareceria deſatino dezir a vno que entraſſe en vna pieça, eſtando ya dentro. Mas aueys de enten-

entender, que va mucho de eſtar a eſtar, que ay muchas almas que ſe eſtan en la ronda del caſtillo, que es a donde eſtan los que le guardan, y que no ſe les dà nada de entrar dentro, ni ſaben que ay en aquel tan precioſo lugar, ni quien eſtà dentro, ni aun que pieças tiene. Ya aueys oydo en algunos libros de oracion aconſejar al alma que entre dentro de ſi, pues eſto miſmo es lo que digo. Deziame poco ha vn gran letrado, que ſon las almas que no tienen oracion, como vn cuerpo con perleſia, o tullido, que aunque tiene pies y manos, no los puede mandar: que aſsi ſon, que ay almas tan enfermas, y moſtradas a eſtarſe en coſas eſteriores, que no ay remedio que entrẽ dentro de ſi: porq̃ ya la coſtumbre las tiene tales de auer ſiempre tratado con las ſauandijas y beſtias, que eſtan en el centro del caſtillo, que ya caſi eſtan hechas como ellas: y con ſer de natural tan ricas, y poder tener ſu conuerſacion, no menos que con Dios, no ay remedio. Y ſi eſtas almas no procuran entender, y remediar ſu gran miſeria, quedarſe han hechas eſtatuas de ſal, por no boluer la cabeça hazia ſi: aſsi como lo quedò la muger de Lot, por boluerla. Porque a quanto yo puedo entender, la puerta para entrar en eſte caſtillo, es la oracion y conſideracion. No digo mas mental, que vocal, que como ſea oracion, ha de ſer con conſideracion: porque la q̃ no aduierte cõ quiẽ habla, y lo q̃ pide, y quien es quien pide, y a quiẽ, poco tiene de oracion, aũque mucho menee los labios. Porq̃ aunq̃ algunas vezes ſi ſerà, aunque no lleue eſte cuydado, mas es auiendole lleuado otras: mas quien tuuieſſe de coſtũbre hablar con la Mageſtad de Dios, como hablaria cõ ſu eſclauo, que ni mira ſi dize mal, ſino lo q̃ ſe le viene a la boca, y tiene deprendido, por hazerlo otras vezes, no lo tẽgo por oracion, ni plega a Dios q̃ ningun Chriſtiano la tenga deſta ſuerte: q̃ entre voſotras hermanas, eſpero en ſu Mageſtad

geſtad no la aurà, por la coſtumbre que ay de tratar de co ſas interiores, q̃ es harto bueno para no caer en ſemejãte beſtialidad. Pues no hablemos cõ eſtas almas tullidas, q̃ ſi no viene el miſmo Señor a mandarlas ſe leuanten, como el que auia treynta años que eſtaua en la picina, tienen harta mala ventura, y gran peligro, ſino con otras almas q̃ en fin entran en el caſtillo: porque aunque eſtan muy metidas en el mundo, tienen buenos deſſeos, que alguna vez, aunque de tarde en tarde ſe encomiendan a nueſtro Señor: conſideran quien ſon, aunque no muy de eſpacio, alguna vez en vn mes rezan, llenos de mil negocios el penſamiento. Caſi lo ordinario es eſto, porque eſtan tan aſidos a ellos, q̃ como a donde eſtà ſu teſoro, ſe va allà el coraçon: ponen por ſi algunas vezes de deſocuparſe, y es gran coſa el propio conocimiento, y ver que no van bien para atinar a la puerta. En fin entran en las primeras pieças de las baxas mas entran con ellos tantas ſauandijas, que ni les dexan ver la hermoſura del caſtillo, ni ſoſſegar, harto hazen en auer entrado. Pareceros ha hijas, que es eſto impertinente, pues por la bondad del Señor no ſoys deſtas. Aueys de tener paciencia, porque no ſabre dar a entender, como yo tengo entendido algunas coſas interiores de oracion, ſino es aſsi, y aun plega al Señor, que atine a dezir algo, porque es bien dificultoſo lo que querria daros a entender, ſi no ay eſperiencia: ſi la ay, vereys que no ſe puede hazer menos de tocar en lo que plega al Señor no nos toque por ſu miſericordia.

CAPIT. II. Trata de quan ſea coſa es vn alma que eſtá en pecado mortal, y como quiſo Dios dar a entender algo deſto a vna perſona. Trata tambien algo ſobre el propio conocimiento: es de prouecho, porque ay algunos puntos de notar. Dize, como ſe han de entender eſtas moradas.

AN-

ANTES que paſſe adelante, os quiero dezir, que conſidereys, que ſerà ver eſte caſtillo tan reſplandeciente, y hermoſo, eſta perla Oriental, eſte arbol de vida que eſtà plantado en las miſmas aguas viuas de la vida q̃ es Dios, quando cae en vn pecado mortal. No ay tinieblas màs tenebroſas, ni coſa tan eſcura y negra, que no eſtè mucho mas. No querays mas ſaber, de que con eſtarſe el miſmo Sol, que le daua tanto reſplandor, y hermoſura, toda via en el centro de ſu alma, es como ſi alli no eſtuuieſſe para participar del, con ſer tan capaz para gozar de ſu Mageſtad, como criſtal para reſplandecer en el Sol. Ninguna coſa le aprouecha. Y de aqui viene, que todas las buenas obras que hiziere eſtando aſsi en pecado mortal, ſon de ningun fruto para alcançar la gloria, porque procediendo de aquel principio que es Dios, de donde nueſtra virtud es virtud, y apartandonos del, no puede ſer agradable a ſus ojos: pues en fin el intento de quien haze vn pecado mortal, no es contentarle, ſino hazer plazer al demonio, que como es las miſmas tinieblas. aſsi la pobre alma queda hecha vna miſma tiniebla. Yo ſe de vna perſona, a quien quiſo nueſtro Señor moſtrar, como quedaua vn alma quando peca mortalmente: dezia aquella perſona, que le parecia, que ſi lo entendieſſen, no pecaria ninguno, aũque ſe puſieſſe a mayores trabajos que ſe pueden penſar, por huyr de las ocaſiones. Y aſsi le dio mucha gana que todos lo entendieſſen: y aſsi os la dè a voſotras hijas, de rogar mucho a Dios por los que eſtã eneſte eſtado todos hechos vna eſcuridad, y aſsi ſon ſus obras. Porque aſsi como de vna fuente muy clara lo ſon todos los arroycos que ſalen della, como es vn alma que eſtâ en gracia (que da aqui le viene ſer ſus obras tan agradables a los ojos de Dios, y de los hombres, porque proceden deſta fuente de vida, a donde el alma eſtà como vn arbol

plan-

plantado en ella, que la frescura y fruto no tuuiera, sino le procediera de alli, que esto la sustenta, y haze no se canse, y que dè buen fruto) assi el alma que por su culpa se aparta desta fuente, y se plãta en otra de muy negrissima agua, y de muy mal olor, todo lo que corre della es la misma desuentura, y suziedad. Es de considerar aqui, que la fuente, y aquel Sol resplandeciente que està en el centro del alma, no pierde su resplandor y hermosura, que siempre està dentro della, y cosa no puede quitar su hermosura: mas si sobre vn cristal que està al Sol, se pusiesse vn paño muy negro, claro està, que aunque el Sol dè en el, no hara su operacion en el cristal. O almas redimidas por la sangre de Iesu Christ, entendeos, y aued lastima de vosotras. Como es possible que entendiendo esto, no procureys quitar esta pez deste cristal? Mirad que si se os acaba la vida, jamas tornareys a gozar desta luz. O Iesus, que es ver a vn alma apartada della? Quales quedan los pobres aposentos del castillo? Que turbados andan los sentidos, que es la gente que viue en ellos? Y las potencias, que son los alcaydes, y mayordomos, y maestresalas, con que ceguedad, con que mal gouierno? En fin, como a donde està plantado el arbol, que es el demonio, que fruto puede dar? Oy vna vez a vn hombre espiritual, que no se espantaua de cosas que hiziesse vno que està en pecado mortal, sino de lo que no hazia. Dios por su misericordia nos libre de tan gran mal, que no ay cosa mientras viuimos, que no merezca este nombre de mal, sino esta, pues acarrea males eternos para sin fin. Esto es hijas, de lo que hemos de andar temerosas, y lo que hemos de pedir a Dios en nuestras oraciones: porque si el no guarda la ciudad, en vano trabajaremos, pues somos la misma vanidad. Dezia aquella persona que auia sacado dos cosas de la merced que Dios le hizo: La vna, vn temor

grandiſsimo de ofenderle:y aſsi ſiempre le andaua ſuplicando no la dexaſſe caer,viendo tan terribles daños: La ſegunda,vn eſpejo para la humildad,mirando,como coſa buena que hagamos,no viene ſu principio de noſotros,ſino deſta fuente adonde eſtà plantado eſte arbol de nueſtras almas,y deſte Sol,que dá calor a nueſtras obras. Dezia,que ſe le repreſentô eſto tan claro, que en haziendo alguna coſa buena,o viendola hazer,acudia a ſu principio,y entendia como ſin eſta ayuda no podiamos nada, y de aqui le procedia yr luego a alabar a Dios,y lo mas ordinario no ſe acordar de ſi en coſa buena que hizieſſe.No ſeria tiempo perdido hermanas,el que gaſtaſſedes en leer eſto,ni yo en eſcriuirlo,ſi quedaſſemos con eſtas dos coſas:que los letrados,y entendidos,muy bien las ſabẽ, mas nueſtra torpeza de las mugeres,todo lo ha meneſter : y aſsi por ventura,quiere el Señor que vengan a nueſtra noticia ſemejantes comparaciones: plega a ſu bondad, nos dè gracia para ello.Son tan eſcuras de entender eſtas coſas interiores,que quien tan poco ſabe como yo, forçado aura de dezir muchas coſas ſuperfluas,y aun deſatinadas, para dezir alguna que acierte:es meneſter tenga paciencia quien lo leyere,pues yo la tengo para eſcriuir lo que no ſe.Que cierto algunas vezes tomo el papel como vna coſa boua,que ni ſe que dezir,ni como començar. Bien entiendo que es coſa importante para voſotras, declarar algunas interiores,como pudiere,porque ſiempre oymos quan buena es la oracion,y tenemos de conſtitucion tenerla tantas horas,y no ſe nos declara:mas de lo que podemos noſotras,y de coſas que obra el Señor en vna alma,declaraſe poco(digo ſobrenatural)diziendoſe, y dandoſe a entender en muchas maneras , ſernos ha mucho conſuelo conſiderar eſte edificio celeſtial,è interior , tan poco entendido de los mortales , aunque vayan muchos

por

por el. Y aunque en otras cosas que he escrito, ha dado el Señor algo a entender, he entendido que algunas no las auia entendido, como despues acà, en especial de las mas dificultosas. El trabajo es, que para llegar a ellas, como he dicho, se auran de dezir muchas muy sabidas, porque no puede ser menos para mi rudo ingenio. Pues tornemos aora a nuestro castillo de muchas moradas. No aueys de entender estas moradas, vna empos de otra, como cosa enhilada, sino poner los ojos en el centro, que es la pieça o palacio a donde está el Rey, y consideran, como vn palmito, que para llegar a lo que es de comer, tiene muchas coberturas que todo lo fabroso cercan: assi acâ enrededor desta pieça estan muchas, y encima assi mismo (porque las cosas del alma siempre se han de considerar con plenitud, y anchura, y grandeza, pues no se leuanta nada, que capaz es de mucho mas que podremos considerar) y a todas partes della se comunica este Sol, que está en este palacio. Esto importa mucho a qualquier alma que tenga oracion, poca o mucha, que no la arrinconen, ni aprieten, dexen la andar por estas moradas, arriba y abaxo, y a los lados, pues Dios la dio tan gran dignidad. No se estruje en estar mucho tiempo en vna pieça sola, aunque sea en el propio conocimiento, que con quan necessario es esto (miren que me entiendan) aun a las que las tiene el Señor en la misma morada que el estâ: que jamas por encumbradas que esten, les cumple otra cosa, ni podran aunque quieran, que la humildad siempre labra, como la abeja en la colmena la miel. que sin esto todo va perdido. Mas consideremos, que la abeja no dexa de salir a bolar para traer flores: assi el alma en el propio conocimiento, creame, y buele algunas vezes a considerar la grandeza y magestad de su Dios. Aqui vera su baxeza mejor que en si misma, y mas libre de las sauan-

dijas que entran en las primeras pieças, que es el propio conocimiento, que (como digo) es harta misericordia de Dios que se exercite en esto, tanto es lo demas como lo de menos, suelen dezir. Y creanme, que con la virtud de Dios, obraremos muy mayor virtud, que muy atadas a nuestra tierra. No se si queda dado bié a entender, porque es cosa tan importante este conocernos, que no querria en ello huuiesse jamas relaxacion por subidas que esteys en los cielos, pues mientras estamos en esta tierra, no ay cosa que mas nos importe que la humildad. Y assi torno a dezir, que es muy bueno, y muy rebueno, tratar de entrar primero en el aposento, adonde se trata desto, que bolar a los demas, porque este es el camino: y si podemos yr por lo seguro y llano, para que hemos de querer alas para bolar? Mas busquemos como aprouechar mas en esto: y a mi parecer, jamas nos acabamos de conocer, si no procuramos conocer a Dios; mirando su grandeza, acudamos a nuestra baxeza; y mirando su limpieza, veremos nuestra inmundicia; considerando su humildad, veremos quan lexos estamos de ser humildes. Ay dos ganancias de sto: La primera, está claro que parece vna cosa blãca, muy mas blãca cabe la negra, y al cõtrario la negra cabe la blãca. La segunda, es porque nuestro entendimiento y volũtad, se haze mas noble, y mas aparejada para todo bien, tratando a bueltas de si con Dios: y si nunca salimos de nuestro cieno de miserias, es mucho inconueniente. Assi como deziamos de los que estan en pecado mortal, quan negras, y de mal olor son sus corrientes: assi acâ, aunque no son como aquellas, (Dios nos libre, que esto es comparaciõ) metidos siẽpre en la miseria de nuestra tierra, nũca el corriẽte saldra de cieno de temores, de pusilanimidad, y cobardia, de mirar si me mirã, no me mirã, si yẽdo por este camino me sucedera mal, si osara comẽçar aq̃lla obra, si se

ra

ra ſoberuia,ſi es bien que vna perſona tan miſerable trate de coſa tan alta como la oracion, ſi me ternan por mejor,ſino voy por el camino de todos, que no ſon buenos los eſtremos,aunque ſean en virtud,que como ſoy tan pecadora,ſerâ caer de mas alto,quiça no yre adelante,y hare daño a los buenos,que vna como yo no ha meneſter particularidades.O valame Dios hijas,que de almas deue el demonio de auer hecho perder mucho por aqui; que todo eſto les parece humildad,y otras muchas coſas que pudiera dezir,y viene de no acabar de entendernos, que tuerce el propio conocimiento,ſi nunca ſalimos de noſotros miſmos.No me eſpanto,que eſto y mas ſe puede temer:por eſſo digo hijas,que pongamos los ojos en Chriſto nueſtro bien,y alli deprenderemos la verdadera humildad,y en ſus Santos:y en noblecerſe ha el entendimiento, como he dicho,y no hara el propio conocimiento ratero y cobarde,que aunque eſta es la primera morada,es muy rica,y de tan gran precio,que ſi ſe deſcabulle de las ſauandijas,de ella,no ſe quedará ſin paſſar adelante. Terribles ſon los ardides,y mañas del demonio,para que las almas no ſe conozcan,ni entiendan ſus caminos. Deſtas moradas primeras,podrè yo dar muy buenas ſeñas de experiencia,por eſſo digo,que no conſideren pocas pieças, ſino vn millon: porque de muchas maneras entran almas aqui,vnas y otras con buena intencion:mas como el demonio ſiempre la tiene tan mala,deue tener en cada vna muchas legiones de demonios para combatir, que no paſſen de vnas a otras: y como la pobre alma no lo entiende, por mil maneras nos haze trampantojos. Lo que no puede tanto a las que eſtan mas cerca de donde eſtâ el Rey: y aqui como aun ſe eſtan embeuidas en el mundo, y engolfadas en ſus contentos, y deſuanecidas en ſus honras, y pretenſiones, no tienen la fuerça los vaſſa-

llos de alma(que ſon los ſentidos y potencias que Dios les dio)de ſu natural,y facilmente eſtas almas ſon vencidas. Aunque anden con deſſeos de no ofender a Dios, y hagan buenas obras las q̃ ſe vieren en eſte eſtado,han menester acudir a menudo,como pudieren,a ſu Mageſtad,y tomar a ſu bendita Madre por interceſſora,y a ſus ſantos, para que ellos peleen por ellas,que ſus criados pocas fuerças tienen para ſe defender. A la verdad, en todos eſtados es menester que nos vengan de Dios, ſu Mageſtad nos las dè por ſu miſericordia, Amen. Que miſerable es la vida en que viuimos. Porque en otra parte dixe mucho del daño que nos haze hijas, no entender bien eſto de la humildad,y propio conocimiento, no os digo mas aqui, aunque es lo que mas nos importa;y plega al Señor aya dicho algo que os aproueche. Aueys de notar, que en eſtas moradas primeras llega poco la luz, que ſale del palacio donde eſtâ el Rey;porque,aunque no eſtan eſcurecidas,y negras,como quando el alma eſtà en pecado; eſtan eſcurecidas en alguna manera, para que no las pueda ver:el que eſtâ en ellas digo, y no por culpa de la pieça (que no ſe darme a entender) ſino porque con tãtas coſas malas,culebras,viuoras,y coſas ponçoñoſas que entraron con el,no le dexan aduertir a la luz. Como ſi vno entraſſe en vna parte donde entra mucho Sol, y lleuaſſe tierra en los ojos,que caſi no los pudieſſe abrir. Clara eſtá la pieça, mas el no la goza por el impedimento deſtas fieras, y beſtias,que le hazen cegar los ojos,para no ver ſino a ellas. Aſsi me parece deue ſer vn alma, que aunque no eſta en mal eſtado,eſtà tan metida en coſas del mundo, y tan empapada en la hazienda,o honra,o negocios, como tengo dicho,que aunque en hecho de verdad, ſe querria ver, y gozar de ſu hermoſura,no la dexan,ni parece que puede deſcabullirſe de tantos impedimentos. Y conuiene mucho

cho para auer de entrar en las ſegundas moradas, que procure dar de mano a las coſas, y negocios no neceſſarios, cada vno conforme a ſu eſtado. Que es coſa que le importa tanto para llegar a la morada principal, que ſi no comiença a hazer eſto, lo tengo por impoſsible, y aun eſtar ſin mucho peligro en la que eſtà, aunque aya entrado en el caſtillo; porque entre coſas tan ponçoñoſas, vna vez, o otra es impoſsible dexarla de morder. Pues que ſeria hijas, ſi las que eſtan libres deſtos tropieços, como no ſotras, y hemos ya entrado muy mas dentro a otras moradas ſecretas del caſtillo, por nueſtra culpa tornaſſemos a ſalir a eſtas barahundas, como por nueſtros pecados deue auer muchas perſonas, que las ha hecho Dios mercedes, y por ſu culpa las echan a eſta miſeria. Acâ libres eſtamos en lo exterior, en lo interior plega al Señor que lo eſtemos, y nos libre. Guardaos hijas mias, de cuydados agenos. Mirad que en pocas moradas deſte caſtillo, dexan de combatir los demonios. Verdad es, que en algunas tienen fuerça las guardas para pelear (como creo he dicho) que ſon las potencias: mas es mucho meneſter no nos deſcuydar para entender ſus ardides, y que no nos engañen hechos Angeles de luz; que ay vna multitud de coſas que nos pueden hazer daño entrando poco a poco, y haſta auerle hecho no lo entendemos. Ya os dixe otra vez, que es como vna lima ſorda, que hemos meneſter entenderlo a los principios. Quiero dezir alguna coſa para daroſlo mejor a entender. Pone en vna hermana vnos impetus de penitencia, que le parece no tiene deſcanſo, ſi no quando ſe eſtà atormentando: eſte principio bueno es, mas ſi la Prelada ha mandado que no hagan penitencia ſin licencia, y le haze parecer que en coſa tan buena bien ſe puede atreuer, y eſcondidamente ſe dà tal vida que viene a perder la ſalud, y no hazer lo que manda

la regla,ya veys en que parò eſte bien.Pone a otra vn zelo de la perfecion muy grande:eſto muy bueno es , mas podria venir de aqui,que qualquier faltica de las hermanas,le pareciesſe vna grã quiebra,y vn cuydado de mirar ſi las hazen,y acudir a la Prelada:y algunas vezes, podria ſer no verlas ſuyas:y por el gran zelo que tienen de la religion,como las otras no entienden lo interior, y veen el cuydado;podria ſer no lo tomar tan bien . Lo que aqui pretende el demonio;no es poco, que es resfriar la caridad,y el amor de vnas con otras,que ſeria gran dañe. Entendamos,hijas mias,que la perfecion verdadera,es amor de Dios,y del proximo,y quanto con mas perfecion guardaremos eſtos dos mandamientos,ſeremos mas perfetas. Toda nueſtra regla y conſtituciones,no ſiruen de otra coſa,ſino de medios para guardar eſto con mas perfecion. Dexemonos de zelos indiſcretos,que nos pueden hazer mucho daño,cada vna ſe mire a ſi.Porque en otras partes os he dicho harto ſobre eſto,no me alargaré. Importa tanto eſte amor de vnas con otras,que nunca querria que ſe os oluidaſſe,porque de andar mirando en las otras vnas naderias,que a las vezes no ſerà imperfecion , ſino como ſabemos poco,quiça lo echaremos a la peor parte: puede el alma perder la paz,y aun inquietarla de las otras: mirà ſi coſtaria caro la perfecion.Tambien podria el demonio poner eſta tentacion con la Priora,y ſeria mas peligroſa. Para eſto es meneſter mucha diſcrecion: porque ſi fueſſen coſas que van contra la regla y conſtitucion,es meneſter que no todas vezes ſe eche a buena parte,ſino auiſarla,y ſino ſe emendare,yr al Prelado,eſto es caridad. Y tãbien cõ las hermanas,ſi fueſſe alguna coſa graue,y dexarlo toda;por miedo,ſi es tentacion,ſeria la miſma tẽtaciõ. Mas haſe de aduertir mucho (porq̃ no nos engañe el demonio)no lo tratar vna con otra,q̃ de aqui puede ſacar el

demonio

demonio gran ganancia, y començar coſtumbre de murmuracion, ſino con quien ha de aprouechar, como tengo dicho. Aqui gloria a Dios, no ay tanto lugar, como ſe guarda tan contino ſilencio, mas bien es que eſtemos ſobre auiſo.

MORADAS SEGVNDAS: ay en ellas vn capitulo ſolo.

CAPIT. VNICO. Trata de lo mucho que importa la perſeuerancia, para llegar a las poſtreras moradas, y la gran guerra que dà el demonio, y quanto conuiene no errar el camino en el principio para acertar: da vn medio que ha prouado ſer muy eficaz.

AORA vengamos a hablar quales ſeran las almas q̃ entran a las ſegundas moradas, y que hazen en ellas. Querria dezir poco, porque lo he dicho en otras partes bien largo, y ſera impoſsible dexar de tornar a dezir otra vez mucho dello; porque coſa no ſe me acuerda de lo dicho, que ſi lo pudiera guiſar de diferentes maneras, bien ſe que no os enfadarades, como nunca nos canſamos de los libros que tratan deſto con ſer muchos. Es de los que han ya començado a tener oracion, y entendido lo que les importa no ſe quedar en las primeras moradas, mas no tienen determinacion para dexar muchas vezes de eſtar en ellas; porque no dexan las ocaſiones que es harto peligro, mas harta miſericordia es, que algun rato procuren huyr de las culebras, y coſas ponçoñoſas, y entiendan que es bien dexarlas. Eſtos en parte tienen harto mas trabajo que los primeros, aunque no tanto peligro, porque ya

parece los entienden, y ay gran eſperança de que entraràn mas adentro. Digo que tienen mas trabajo, porque los primeros ſon como mudos que no oyen, y aſsi paſſàn mejor ſu trabajo de no hablar, lo que no paſſarian, ſino muy mayor, los que oyeſſen, y no pudieſſen hablar, mas no por eſſo ſe deſſea mas lo de los que no oyen; que en fin es gran coſa entender lo que nos dizen. Aſsi eſtos entienden los llamamientos que les haze el Señor; porque como vã entrando mas cerca de donde eſtà ſu Mageſtad, es muy buen vezino, y tanta ſu miſericordia y bondad, que aun eſtandonos en nueſtros paſſatiempos, negocios, y contentos, y baraterias del mundo, y cayendo, y leuantando en pecados (porque eſtas beſtias ſon tan ponçoñoſas, y peligroſa ſu compañia, y bullicioſas, que por marauilla dexarán de tropeçar en ellas para caer) con todo eſto tiene en tanto eſte Señor nueſtro que le queramos, y procuremos ſu compañia, que vna vez o otra no nos dexa de llamar, para que nos acèrquemos à el. Y es eſta voz tan dulce, que ſe deshaze la pobre alma en no hazer luego lo que le manda, y aſsi (como digo) es mas trabajo que no lo oyr. No digo que ſon eſtas vozes y llamamientos como otros que dire deſpues, ſino con palabras que oyen a gente buena, o ſermones, o con lo que leen en buenos libros, y coſas muchas que aueys oydo por donde llama Dios, o enfermedades, y trabajos, y tambien con vna verdad que enſeña en aquellos ratos que eſtamos en la oracion, ſea quan floxamente quiſieredes, tiene los Dios en mucho. Y voſotras hermanas no tengays en poco eſta primera merced, ni os deſconſoleys, aunque no reſpondays luego al Señor, que bien ſabe ſu Mageſtad aguardar muchos dias, y años; en eſpecial quando vee perſeuerancia, y buenos deſſeos. Eſto es lo mas neceſſario aqui, porque con ella jamas ſe dexa de ganar mucho.

Mas

Mas es terrible la bateria que aqui dan los demonios de mil maneras, y con mas pena de alma, que en la paſſada. Porque aculla eſtaua muda, y ſorda, alomenos oya muy poco, y reſiſtia menos, como qnien tiene en parte perdida la eſperança de vencer. Aqui eſtà el entendimiento mas viuo, y las potencias mas ſabias, andan los golpes, y la artilleria, demanera que no lo puede el alma dexar de oyr. Porque aqui es repreſentar los demonios eſtas culebras de las coſas del mundo, y el hazer los contentos del, caſi eternos: la eſtima en que eſtan tenidos en el: los amigos, y parientes: la ſalud en las coſas de penitencia (que ſiempre comiença el alma que entra en eſta morada a deſſear hazer alguna) y otras mil maneras de impedimentos. O Ieſus, que es la barahunda que aqui ponen los demonios, y las afliciones de la pobre alma, que no ſabe ſi paſſar adelante, o tornar a la primera pieça. Porque la razon por otra parte le repreſenta el engaño, que es penſar que todo eſto vale nada en comparacion de lo que pretende. La Fè la enſeña quales lo que cumple. La memoria le repreſenta en lo que paran todas eſtas coſas, trayendole preſente la muerte de los que mucho gozaron eſtas coſas tranſitorias, como algunas ha viſto ſupitas; quan preſto ſon oluidados de todos, y algunos que conocio en gran proſperidad, como los ha viſto piſar debaxo de la tierra, y paſſado por la ſepultura muchas vezes, y mirado que eſtan en aquel cuerpo hirniendo muchos guſanos, y otras coſas que le puede poner delante. La voluntad ſe inclina a amar donde tan inumerables coſas, y mueſtras ha viſto de amor, y querria pagar alguna: en eſpecial ſe le pone delante, como nunca ſe quita de con el eſte verdadero amador acompañandole, dandole vida, y ſer. Luego el entendimiento acude, con darle a entender; que no puede cobrar mejor

ami-

amigo, aunque viua muchos años; que todo el mundo eſtâ lleno de falſedad, y eſtos contentos, que le pone el demonio de trabajos, y cuydados, y contradiciones: y le dize que eſtè cierto, que fuera deſte caſtillo no hallarâ ſeguridad, ni paz; que ſe dexe de andar por caſas agenas, pues la ſuya eſtâ tan llena de bienes, ſi la quiere gozar; y que quien ay que halle todo lo que ha meneſter como el en ſu caſa, en eſpecial teniendo tal hueſped que le hara Señor de todos los bienes, ſi el quiere no andar perdido como el hijo Prodigo comiendo manjar de puercos. Razones ſon eſtas para vencer los demonios: mas o Señor, y Dios mio, que la coſtumbre en las coſas de vanidad, y el ver que todo el mundo trata deſto lo eſtraga todo: porque eſtà tan muerta la Fè, que querremos mas lo que vemos, que lo que ella nos dize. Y a la verdad no vemos ſino harta miſeria en los que van tras eſtas coſas viſibles: mas eſſo han hecho eſtas coſas ponçoñoſas que tratamos, que como ſi a vno muerde vna viuora ſe emponçoña todo, y ſe hincha, aſsi es acá ſi no nos guardamos. Claro eſtà que es meneſter muchas curas para ſanar, y harta merced nos haze Dios, ſino morimos dello. Cierto paſſa el alma aqui grandes trabajos: en eſpecial ſi entiende el demonio que tiene aparejo, y coſtumbres para yr muy adelante, todo el infierno juntarâ para hazerle tornar a ſalir fuera. A Señor mio aqui es meneſter vueſtra ayuda, que ſin ella no ſe puede hazer nada, por vueſtra miſericordia no conſintays que eſta alma ſea engañada para dexar lo comẽçado, dalde luz para que vea como eſtá en eſto todo ſu bien, y para que ſe aparte de malas compañias: que grandiſsima coſa es tratar con los q̃ tratan deſto, allegarſe no ſolo a los que viere en eſtos apoſentos que el eſtá, ſino a los que entendiere que han entrado a los de mas cerca, porque le ſera gran ayuda, y tanto los puede conſeruar que le metã con-

cõſigo. Siempre eſtê con auiſo de no ſe dexar vencer, porque ſi el demonio le vee con vna gran determinacion, de que antes perdera la vida, y el deſcanſo, y todo lo que le ofrece, que tornar a la pieça primera, muy mas preſto le dexarà. Sea varon, y no de los que ſe echauan a beuer de bruzes quando yuan a la batalla con Gedeon, ſino que ſe determine que va a pelear con todos los demonios, y que no ay mejores armas que las de la Cruz; aunque otras vezes he dicho eſto, y por tanto lo torno a dezir aqui. Es que no ſe acuerde que ay regalos en eſto, que comiença, porque es muy baxa manera de començar a labrar vn tan precioſo y grande edificio: y ſi comiençan ſobre arena, daran con todo en el ſuelo, nunca acabaran de andar deſguſtados, y tentados; porque no ſon eſtas las moradas adonde llueue el manâ, eſtan mas adelante adonde todo ſabe a lo que quiere vn alma, porque no quiere ſino lo que quiere Dios. Es coſa donoſa, que aun eſtamos con mil embaraços, e imperfeciones, y las virtudes que aun no ſaben andar, ſino que ha poco que començaron a nacer, y plega a Dios eſten començadas: y no auemos verguença de querer guſtos en la oracion, y quexarnos de ſequedades. Nũca os acaezca hermanas, abraçaos con la Cruz q̃ vueſtro Eſpoſo lleuò ſobre ſi, y entẽded que eſta ha de ſer vueſtra empreſa, la que mas pudiere padecer, que padezca mas por el, y ſerà la mejor librada, lo demas como coſa aceſſoria, ſi os lo diere el Señor, dalde muchas gracias. Pareceros ha que para los trabajos eſteriores bien determinadas eſtays, cõ q̃ os regale Dios en lo interior. Su Mageſtad ſabe mejor lo q̃ nos conuiene: no ay para que le aconſejar lo q̃ nos ha de dar, que nos puede con razon dezir, que no ſabemos lo que pedimos. Toda la pretenſion de quien comiẽça oracion (y no ſe os oluide eſto q̃ importa mucho) ha de ſer trabajar, y determinarſe, y diſponerſe con quantas diligen-

ligencias pueda hazer, a conformar ſu voluntad con la de Dios; y (como dire deſpues) eſtad muy ciertas, que en eſto conſiſte toda la mayor perfecion que ſe puede alcãçar en el camino eſpiritual. Quien mas perfetamente tuuiere eſto, mas recibira del Señor, y mas adelante eſtâ en eſte camino: no penſeys que ay aqui mas algarauias, ni coſas no ſabidas, ni entendidas, que en eſto conſiſte todo nueſtro bien. Pues ſi erramos en el principio, queriendo luego que el Señor haga la nueſtra, y que nos lleue como imaginamos, que firmeza puede lleuar eſte edificio? Procuremos hazer lo que es en noſotras, y guardarnos deſtas ſauandijas ponçoñoſas: que muchas vezes quiere el Señor que nos perſigan malos pẽſamientos, y nos aflijan, ſin poderlos echar de noſotras, y ſequedades, y aun algunas vezes permite que nos muerdan, para que nos ſepamos guardar deſpues, y para prouar ſi nos peſa mucho de auerle ofendido. Por eſſo no os deſanimeys, ſi alguna vez cayeredes, para dexar de procurar yr adelante, que de eſſa cayda ſacarà Dios bien, como haze el que vende la triaca, para prouar ſi es buena, que beue la ponçoña primero. Quando no vieſſemos en otra coſa nueſtra miſeria, y el gran daño que nos haze andar derramados, ſino en eſta bateria que ſe paſſa, para tornarnos a recoger, baſtaria. Puede ſer mayor mal, que no nos hallemos en nueſtra miſma caſa? Que eſperança podemos tener de hallar ſoſſiego en otras coſas, pues en las propias no podemos ſoſſegar? Sino que tan grandes y verdaderos amigos, y parientes, y con quien ſiempre (aunque no queramos) hemos de viuir, como ſon las potencias, eſſas parece nos hazen la guerra, como ſentidas de la que a ellas les han hecho nueſtros vicios. Paz paz (hermanas mias) dixo el Señor, y amoneſtò a ſus Apoſtoles tantas vezes. Pues creeme, que ſi no la tenemos, y procuramos en nueſtra

caſa,

caſa,que no la hallaremos en las eſtrañas. Acabeſe ya eſta guerra, por la ſangre que derramò Chriſto por noſotros, y lo pido yo a los que no han començado a entrar en ſi, a los que han coméçado, que no baſte para hazerlos tornar atras. Miren que es peor la recayda, que la cayda, ya veen ſu perdida, confien en la miſericordia de Dios, y nada en ſi, y veran como ſu Mageſtad los lleua de vnas moradas a otras,y los mete en la tierra adonde eſtas fieras no les puedan tocar, ni canſar, ſino que ellos las ſujeten a todas, y burlen dellas, y gozen de muchos mas bienes que podrian deſſear, aun en eſta vida digo. Porque (como dixe al principio) os tengo eſcrito como os aueys de auer en eſtas turbaciones que aqui pone el demonio: y como no ha de yr a fuerça de braços el coméçarſe a recoger, ſino con ſuauidad, para que podays eſtar mas continuamente,no lo dire aqui,mas de q̃ de mi parecer haze mucho al caſo tratar con perſonas experimentadas. Porque en coſas que no ſon neceſſarias hazer, penſareys que ay gran quiebra (como no ſea el dexarlo todo) lo guiara el Señor a nueſtro prouecho, aunque no hallemos quien nos enſeñe, que para eſte mal no ay remedio, ſino ſe torna a començar, ſino yr perdiendo poco a poco mas el alma, y aun plega a Dios que lo entienda. Podria alguna penſar, que ſi tanto mal es tornar atras, que mejor ſerâ nunca començarlo,ſino eſtarſe fuera del caſtillo. Ya os dixe al principio, y el miſmo Señor lo dize,que quien anda en el peligro,en el perece: yq̃ la puerta para entrar en eſte caſtillo,es la oracio. Pues penſar q̃ hemos de entrar en el cielo, y no entrar en noſotras conociendonos, y conſiderando nueſtra miſeria,y lo que deuemos a Dios,y pidiendole muchas vezes miſericordia,es deſatino.El miſmo Señor dize:Ninguno ſubira a mi Padre,ſino por mi.No ſe ſi dize aſsi,creo que ſi:O quien me vee a mi,vee a mi Padre:

Pues

Pues ſi nunca le miramos, ni conſideramos lo que le deue mos, y la muerte que paſſò por noſotros, no ſe como le podemos conocer, ni hazer obras en ſu ſeruicio. Porque la Fè ſin ellas, y ſin yr llegadas al valor de los merecimientos de Ieſu Chriſto bien nueſtro, que valor pueden tener? Ni quien nos deſpertarâ a amar eſte Señor? Plega a ſu Mageſtad nos de a entender lo mucho que le coſtamos, y como no es mas el ſieruo que el Señor, y que hemos meneſter obrar, para gozar ſu gloria, y que para eſto nos es neceſſario orar para no andar ſiempre en tentacion.

MORADAS TERCERAS, contienen dos capitulos.

CAP. I. Trata de la poca ſeguridad que podemos tener mientras ſe viue en eſte deſtierro, aunque el eſtado ſea ſubido, y como conuiene andar con temor. Ay algunos buenos puntos.

ALos que por la miſericordia de Dios han vencido eſtos combates, y con la perſeuerancia entrado a las terceras moradas, que les diremos, ſino bienauenturado el varon que teme al Señor? No ha ſido poco hazer ſu Mageſtad que entienda yo aora que quiere dezir el Romance deſte verſo a eſte tiempo, ſegun ſoy de torpe en eſte caſo. Por cierto con razon le llamaremos bienauenturado, pues ſino torna atras, a lo que podemos entender, lleua camino ſeguro de ſu ſaluacion. Aqui vereys hermanas lo que importa vencer las batallas paſſadas, porque tengo por cierto, que nunca dexa el Señor de ponerle en ſeguridad de conciencia, que no es poco bien. Digo, en ſeguridad,

dad y dixe mal, que no la ay en esta vida: y por esso siempre entended que digo, si no torna a dexar el camino començado. Harto gran miseria es viuir en vida, que siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos a la puerta, que ni pueden dormir, ni comer sin armas, y siempre con sobresalto, si por alguna parte pueden desportillar esta fortaleza. O Señor mio, y bien mio, como quereys que se desee vida tan miserable, que no es posible dexar de querer y pedir nos saqueys della, sino es con esperança de perderla por vos, o gastarla muy de veras en vuestro seruicio: y sobre todo, entender que es vuestra voluntad. Si lo es Dios mio, muramos con vos, como dixo santo Tomas, que no es otra cosa sino morir muchas vezes, viuir sin vos, y con estos temores de que puede ser posible perderos para siempre. Por esso digo hijas, que la bienauenturãça que hemos de pedir es, estar ya en seguridad con los bienauenturados, que con estos temores, q̃ cõtẽto puede tener, quiẽ todo su cõtẽto es cõtẽtar a Dios? Y cõsiderad q̃ este, y muy mayor temor teniã algunos santos que cayeron en graues pecados, y no tenemos seguro que nos dará Dios la mano para salir dellos (entiendese del auxilio particular) y hazer la penitencia que ellos. Por cierto hijas mias, que estoy con tanto temor escriuiendo esto, que no se como lo escriuo, ni como viuo, quando se me acuerda, que es muy muchas vezes. Pedilde hijas mias que viua su Magestad en mi siempre, porque sino es assi, q̃ seguridad puede tener vna vida tã mal gastada como la mia? Y no os pese de entender que esto es assi, como algunas vezes lo he visto en vosotras, quando os lo digo, y procede de que quisierades que huuiera sido muy santa, y teneys razon, tambien lo quisiera yo: mas que tengo de hazer, si lo perdi por sola mi culpa, que no me quexarè de Dios, que dexô de darme bastantes ayu-

das, para que ſe cumplieran vueſtros deſſeos. No puedo dezir eſto ſin lagrimas y gran confuſion, de ver que eſcriua yo coſa para las que me pueden enſeñar. Rezia obediencia ha ſido: plega al Señor, que pues ſe haze por el, ſea para que os aprouecheys de algo, porque le pidays perdon para eſta miſerable atreuida. Mas bien ſabe ſu Mageſtad, que ſolo puedo preſumir de ſu miſericordia, y ya que no puedo dexar de ſer la que he ſido, no tengo otro remedio, ſino llegarme a ella, y confiar en los meritos de ſu Hijo, y de la Virgen Madre ſuya, cuyo habito indignamente traygo, y traeys voſotras. Alabalde hijas mias, que lo ſoys deſta Señora verdaderamente: y aſſi no teneys para que os afrentar de que ſea yo ruyn pues teneys tan buena madre: imitalda, y conſiderad que tal deue de ſer la grandeza deſta Señora, y el bien que es tenerla por patrona, pues no han baſtado mis pecados, y ſer la que ſoy, para desluſtrar en nada eſta ſagrada Orden. Mas vna coſa os auiſo, que no por ſer tal, y tener tal Madre, eſteys ſeguras, que muy ſanto era Dauid, y ya veys lo que fue Salomon: ni hagays caſo del encerramiento, ni penitencia en que viuis, ni os aſſegure el tratar ſiempre de Dios: ni exercitaros en la oracion tan contino, y eſtar tan retiradas de las coſas del mundo, y tenerlas a vueſtro parecer aborrecidas. Bueno es todo eſto, mas no baſta (como he dicho) para que dexemos de temer: y aſſi continuad eſte verſo, y traelde en la memoria muchas vezes: *Beatus vir qui timet Dominum.* Ya no ſe lo que dezia, que me he diuertido mucho, y en acordandome de mi, ſe me quiebran las alas para dezir coſa buena: y aſſi lo quiero dexar por aora. Tornãdo a lo que os comence a dezir de las almas que han entrado a las terceras moradas, que no les ha hecho el Señor pequeña merced en que ayan paſſado las primeras dificul-

ficultades,ſino muy grande. Deſtas por la bondad del Señor creo ay muchas en el mundo,ſon muy deſſeoſas de no ofender a ſu Mageſtad,aũ de los pecados veniales ſe guardan, de hazer penitencia amigas, y de ſus horas de recogimiento: gaſtan bien el tiempo, exercitanſe en obras de caridad con los proximos: muy concertadas en ſus obras y gouierno de caſa,los que la tienen. Cierto eſtado es para deſſear, y que al parecer no ay porque ſe les niegue la entrada haſta la poſtrera morada, ni ſe la negarâ el Señor ſi ellas quieren,que linda diſpoſicion es para que les haga toda merced. O Ieſus,quien dirà q̃ no quiere vn tan gran bien, auiendo ya en eſpecial paſſado por lo mas trabajoſo? Ninguna. Todas dezimos que lo queremos: mas como aũ es meneſter mas para que del todo el Señor poſſea el alma,no baſta dezirlo,como no baſtò al mancebo quando le dixo el Señor, que ſi queria ſer perfeto. Deſde que comencè a hablar en eſtas moradas le traygo delante, porque ſomos aſsi al pie de la letra, y lo mas ordinario vienen de aqui las grandes ſequedades en la oracion, aũque tambien ay otras cauſas: y dexo vnos trabajos interiores que tienen muchas almas buenas intolerables, y muy ſin culpa ſuya, de los quales ſiempre las ſaca el Señor con mucha ganancia: y de las que tienen melancolia, y otras enfermedades: en fin en todas las coſas hemos de dexar a parte los juyzios de Dios. Lo que yo tengo para mi, que es lo mas ordinario, es lo que he dicho: porque como eſtas almas ſe veen,que por ninguna coſa harian vn pecado (y muchas que aun venial de aduertentia no le harian) y que gaſtan bien ſu vida,y ſu hazienda,no puedẽ poner a paciencia, que ſe les cierre la puerta para entrar a donde eſtà nueſtro Rey, por cuyos vaſſallos ſe tienen,y lo ſon. Mas aunque aca tenga muchos el Rey de la tierra, no entrã todos haſta ſu camara. Entrad,entrad,hijas mias

en lo interior, paſſad adelante de vueſtras obrillas, q̃ por ſer Chriſtianas deueys todo eſſo, y mucho mas, y os baſta que ſeays vaſſallas de Dios, no querays tanto que os quedeys ſin nada. Mirad los ſantos que entraron a la camara deſte Rey, y vereys la diferencia que ay dellos a noſotras. No pidays lo que no teneys merecido, ni auia de llegar a nueſtro penſamiento, que por mucho que ſiruamos, lo hemos de merecer los que hemos ofendido a Dios. O humildad, humildad, no ſe que tentacion me tengo en eſte caſo, que no puedo acabar de creer a quien tanto caſo haze deſtas ſequedades, ſino que es vn poco de falta della. Digo, que dexo los trabajos grandes interiores, que he dicho, que aquellos ſon mucho mas que falta de deuocion. Prouemonos a noſotras meſmas hermanas mias, o prueuenos el Señor que lo ſabe bien hazer (aunque muchas vezes no queremos entenderlo) y vengamos a eſtas almas tan concertadas, veamos que hazen por Dios, y luego veremos como no tenemos razon de quexarnos de ſu Mageſtad: porque ſi le boluemos las eſpaldas, y nos vamos triſtes, como el mancebo del Euangelio, quando nos dize lo que hemos de hazer para ſer perfetos, que quereys que haga ſu Mageſtad, que ha de dar el premio conforme al amor que le tenemos? Y eſte amor hijas mias, no ha de ſer fabricado en nueſtra imaginacion, ſino prouado por obras: y no penſeys ha menester nueſtras obras, ſino la determinacion de nueſtra voluntad. Parecernos ha que las que tenemos habito de religion, y le tomamos de nueſtra voluntad, y dexamos todas las coſas del mũdo, y lo que teniamos por el, aunq̃ ſean las redes de ſan Pedro (que harto le parece q̃ da, quien da lo que tiene) que ya eſtá todo hecho. Harta buena diſpoſicion es, ſi perſeuera en aquello, y no ſe torna a meter en las ſauãdijas de las primeras pieças, aũque ſea

con

con el deſſeo, que no ay duda, ſino que ſi perſeuera en eſta deſnudez, y dexamiento de todo, alcançará lo que pretende. Mas ha de ſer con condicion, (y mirá que os auiſo deſto) que ſe tenga por ſierua ſin prouecho, como dize Chriſto, y crea que no ha obligado a nueſtro Señor, para que le haga ſemejantes mercedes: antes como quien mas ha recebido queda mas adeudada. Que podemos hazer por vn Dios tan poderoſo; que murio por noſotras y nos crió, y da ſer, que no nos tengamos por venturoſas en q̃ ſe vaya deſquitando algo de lo que deuemos, porque nos ha ſeruido (de mala gana dixe eſta palabra, mas ello es aſsi, que no hizo otra coſa todo lo que viuio en el mundo) ſin que le pidamos mercedes de nueuo, y regalos. Mirad mucho hijas algunas coſas que aqui van apuntadas, aunque arrebujadas, que no lo ſe mas declarar, el Señor os las dara a entender, para que ſaqueys de las ſequedades humildad, y no inquietud, que es lo que pretende el demonio: y cree que adonde la ay de veras, que aunque nunca de Dios regalos, dara vna paz y conformidad con que anden mas contentas, que otras con regalos, que muchas vezes (como aueys leydo) los da la diuina Mageſtad a los mas flacos, aunque creo dellos que no los trocarian por las fortalezas de los que andan con ſequedad. Somos amigos de contentos mas que de cruz. Prueuanos tu Señor que ſabes las verdades, para que nos conozcamos.

CAP. II. Proſigue en lo miſmo, y trata de las ſequedades en la oracion, y de lo que podria ſuceder a ſu parecer, y como es meneſter prouarnos, y que prueua el Señor a los que eſtan en eſtas moradas.

YO he conocido algunas almas, y aun creo puedo dezir hartas, de las que han llegado a eſte eſtado, y viui do muchos años en eſta rectitud, y concierto de alma y cuerpo a lo que ſe puede entender, y deſpues deſto que ya parece auian de eſtar Señores del mundo (alomenos bien deſengañados del) prouarlos ſu Mageſtad en coſas no muy grandes, y andar con tanta inquietud y apretamiento de coraçõ que a mi me trayan tonta, y añ temeroſa harto. Pues darles conſejo no ay remedio, porque como ha tanto que tratan de virtud, pareceles que pueden enſeñar a otras, y que les ſobra razon en ſentir aquellas coſas. En fin que yo no he hallado remedio, ni le hallo para conſolar a ſemejantes perſonas, ſino es moſtrar gran ſentimiento de ſu pena (y a la verdad ſe tiene de verlos ſugetos a tanta miſeria) y no contradezir ſu razon, porque todas las conciertan en ſu penſamiento que por Dios las ſentẽ, y aſſi no acaban de entender que es imperfecion: que es otro engaño para gente tan aprouechada, que de que lo ſientan, no ay que eſpantar, aunque a mi parecer auia de paſſar preſto eſte ſentimiento de coſas ſemejãtes. Porque muchas vezes para q̃ ſus eſcogidos ſientã ſu miſeria, aparta vn poco ſu fauor el Señor, q̃ no es meneſter mas para q̃ nos conozcamos bien preſto. Y luego ſe entiende eſta manera de prouarlos, porque entienden ellos ſu falta muy claramente, y a las vezes les da mas pena eſta, de ver que ſin poder mas ſienten coſas de la tierra, y no muy peſadas que lo miſmo de que tienen pena. Eſto tengo yo por gran miſericordia de Dios, y aunque es falta es muy ganancioſa para la humildad. En las perſonas q̃ digo no es aſſi, ſino q̃ canonizan (como he dicho) en ſus penſamientos eſtas coſas: y aſsi querrian q̃ otros las canonizaſſen. Quiero dezir alguna dellas, porq̃ nos entendamos, y nos prouemos a no ſotras meſmas antes que nos prueue el Señor, q̃ ſeria muy

gran

gran cosa estar apercebidas, y auernos entẽdido primero. Viene a vna persona rica sin hijos, ni para quien querer la hazienda, vna falta della, mas no es de manera que en lo que le queda le puede faltar lo necessario para si, y para su casa, y sobrado: si este anduuiesse con tanto desassossiego, y inquietud como si no le quedara vn pan que comer, como ha de pedirle nuestro Señor, que lo dexe todo por el? Aqui entra el dezir que lo siente, porq̃ lo quiere para los pobres: yo creo que quiere Dios mas que yo me conforme con lo que su Magestad haze, y en que procure tener quieta mi alma, quendo esta caridad. Y ya que no lo haze, porque no le ha llegado el Señor a tanto, en hora buena, mas entienda que le falta esta libertad de espiritu, y con esto se disporna para que el Señor se la de, porq̃ se la pedira. Tiene vna persona bien de comer, y aun sobrado, ofrecesele poder adquirir mas hazienda: tomarlo si se lo dan, en hora buena, passe; mas procurarlo, y despues de tenerlo procurar mas, y mas, tenga quan buena intencion quisiere (que si deue tener, porque, como he dicho, son estas personas de oracion, y virtuosas) q̃ no ayan miedo que suban a las moradas mas juntas al Rey. Desta manera es, si se les ofrece algo de que los desprecien, o quiten vn poco de honra, que aunque les haze Dios merced de que lo sufran bien muchas vezes (porque es muy amigo de fauorecer la virtud en publico, porque no padezca la misma virtud en que estan tenidos; y aun sera porque le han seruido, que es muy bueno este bien nuestro) alla les queda vna inquietud que no se pueden valer, ni acaba de acabarse tan presto. Valame Dios, no son estos los que ha tanto q̃ consideran como padecio el Señor, y quã bueno es padecer, y aũ lo desean? Querrian a todos tan cõcertados como ellos traen sus vidas: y plega a Dios q̃ no piẽsen q̃ la pena q̃ tienẽ es de la culpa agena, y la hagan en su

penſamiento meritoria. Pareceros ha hermanas que hablo fuera de propoſito, y no con voſotras, porque eſtas coſas no las ay aca, que ni tenemos hazienda, ni la queremos, ni procuramos, ni tampoco nos injuria nadie: por eſſo las comparaciones no es lo que paſſa, mas ſacanſe dellas otras muchas coſas que pueden paſſar, que ni ſera bien ſeñalarlas, ni ay para que: por eſtas entendereys ſi eſtays bien deſnudas de lo que dexaſtes; porque coſillas ſe ofrecen (aũ que no deſta ſuerte) en que os podeys muy bien prouar, y entender, ſi eſtays ſeñoras de vueſtras paſsiones. Y creedme que no eſtâ el negocio en tener habito de religion, o no; ſino en procurar exercitar las virtudes, y rendir nueſtra voluntad a la de Dios en todo, y que el concierto de nueſtra vida, ſea lo que ſu Mageſtad ordenare della, y no queramos noſotras que ſe haga nueſtra voluntad, ſino la ſuya. Ya que no ayamos llegado aqui, como he dicho, humildad, que es el vnguento de nueſtras heridas; porque ſi la ay de veras, aunque tarde algun tiempo, verna el cirujano que es Dios, a ſanarnos. Las penitencias que hazen eſtas almas, ſon tã concertadas como ſu vida: quierẽla mucho para ſeruir a nueſtro Señor con ella, (que todo eſto no es malo) y aſsi tienen grã diſcreciõ en hazer las, por que no dañen a la ſalud. No ayays miedo que ſe matẽ, por que ſu razon eſtà muy en ſi: no eſtà aun el amor para ſacar de razon: mas querria yo q̃ la tuuieſſemos para no nos cõ tentar con eſta manera de ſeruir a Dios ſiempre a vn paſſo, para que nunca acabemos de andar eſte camino. Como a nueſtro parecer ſiempre andamos, y nos canſamos (porq̃ creed que es vn camino brumador) harto bien ſerâ que no nos perdamos. Mas pareceos hijas, ſi yendo a vna tierra deſde otra pudieſſemos llegar en ocho dias; que ſeria bueno andarlo en vn año por ventas, y nieues, y aguas, y malos caminos? No valdria mas paſſarlo de vna vez? Porq̃ todo

do eſto ay, y peligros de ſerpientes. O que buenas ſeñas podre yo dar deſto, y plega a Dios q̃ aya paſſado de aqui, que hartas vezes me parece que no. Como vamos con tãto ſeſo, todo nos ofende, porque todo lo tememos, y aßi no oſamos paſſar adelante, como ſi pudieſſemos noſotras llegar a eſtas moradas, y que otros anduieſſen el camino. Pues no es eſto poßible, esforcemonos hermanas mias, por amor del Señor, dexemos nueſtra razon y temores en ſus manos; oluidemos eſta flaqueza natural, que nos puede ocupar mucho, el cuydado deſtos cuerpos: tenganle los Prelados, alla ſe auẽgan, noſotras de ſolo caminar a prieſſa, para ver eſte Señor, que aunque el regalo que teneys es poco, o ninguno, el cuydado de la ſalud nos podria engañar. Quanto mas que no ſe terna mas por eſto, yo lo ſe; y tãbien ſe que no eſtà el negocio en lo que toca al cuerpo, que eſto es lo menos, que el caminar que digo es con vna grande humildad (que ſi aueys entendido) aqui creo eſtâ el daño de todos los daños de las que no van adelante; ſino que nos parezca que hemos andado pocos paſſos, y lo creamos aſsi, y los que andan nueſtras hermanas, nos parezcan muy preſuroſos, y no ſolo deſſeemos, ſino que procuremos nos tengan por la mas ruyn de todas. Y con eſto eſte eſtado es excelentiſsimo, y ſino toda nueſtra vida nos eſtaremos en el, y con mil penas y miſerias, porque como no hemos dexado a noſotras miſmas, es muy trabajoſo y peſado: porque vamos muy cargadas deſta tierra de nueſtra miſeria, lo que no van los que ſuben a los apoſentos que faltan. En eſtos no dexa el Señor de pagar como juſto, y aun como miſericordioſo, que ſiempre da mucho mas que merecemos, con darnos contentos harto mayores que los podemos tener en los que dan los regalos y diſtraymientos de la vida. Mas no pienſo que da muchos guſtos, ſino es alguna vez para combidarlos con ver

lo que passa en las demas moradas, porque se dispongan para entrar en ellas. Pareceros ha que contentos y gustos todo es vno, que para que hago esta diferencia en los nombres. A mi pareceme que la ay muy grande, ya me puedo engañar, dire lo que en esto entendiere en las moradas quartas, que vienen tras estas: porque como se aura de declarar algo de los gustos que alli da el Señor, viene mejor. Y aunque parece sin prouecho, podra ser de alguno, para que entendiendo lo que es cada cosa, podays esforçaros a seguir lo mejor: y es mucho consuelo para las almas que Dios llega alli, y confusion para las que les parece que lo tienen todo: y si son humildes, mouerse han a hazimiento de gracias. Si ay alguna falta desto, darles ha vn desabrimiento interior, y sin proposito, pues no està la perfecion en los gustos, sino en quien ama mas, y el premio lo mismo, y en quien mejor obrare con justicia y verdad. Pareceros ha que de que sirue tratar destas mercedes interiores, y dar a entender como son, si esto es verdad como lo es? Yo no lo se, pregunteselo a quien me lo mã da escriuir, que yo no soy obligada a disputar con los Superiores, sino obedecer, ni seria bien hecho. Lo que os puedo dezir con verdad es, que quando yo no tenia, ni aun sabia por experiencia, ni pensaua saberlo en mi vida (y con razon, que harto contento fuera para mi saber, o por conjeturas entender que agradaua a Dios en algo) quando leya en los libros destas mercedes y consuelos que haze el Señor a las almas que le siruen: me le daua grandissimo, y era motiuo para que mi alma diesse grandes alabanças a Dios. Pues la mia con ser tan ruin hazia esto, las que son buenas y humildes le alabaran mucho mas: y por sola vna que le alabe vna vez, es muy bien que se diga (a mi parecer) y que entendamos el contento y deleytes que perdemos por nuestra culpa. Quanto mas que si son de Dios,

vienen

vienen cargados de amor, y fortaleza, con que se puede caminar mas sin trabajo, y yr creciẽdo en las obras, y virtudes. No penseys que importa poco que no quede por nosotras, que quando no es nuestra la falta, justo es el Señor, y su Magestad os darà por otros caminos lo que os quitare por este, por lo que su Magestad sabe, que son muy ocultos sus secretos, al menos serà lo que mas nos conuiene, sin duda ninguna. Lo que me parece nos haria mucho prouecho a las que por la bondad del Señor estan en este estado (que como he dicho, no les haze poca misericordia, porque estã muy cerca de subir a mas) es estudiar mucho en la prontitud de la obediencia: y aunq̃ no sean religiosas, seria grã cosa (como lo hazen muchas personas) tener a quien acudir, para no hazer en nada su voluntad, que es lo ordinario en que nos dañamos; y no buscar otro de su humor (como dizẽ) q̃ vaya con tanto tiẽto en todo, sino procurar quien esté cõ mucho desengaño de las cosas del mundo, q̃ en gran manera aprouecha tratar con quiẽ ya le conoce, para conocernos. Y porq̃ algunas cosas q̃ nos parecẽ imposibles, viẽdolas en otros tã posibles, y cõ la santidad q̃ las lleuã, animã mucho, y parece q̃ cõ su buelo nos atreuemos a bolar, como hazẽ los hijos de las aues quãdo se enseñan, q̃ aunq̃ no es depresto dar vn grã buelo, poco a poco imitã a sus padres: en grã manera aprouecha mucho esto, yo lo se. Acertarã por determinadas q̃ estẽ en no ofender al Señor personas semejãtes, no se meter en ocasiones de ofenderle, porq̃ como estã cerca de las primeras moradas, cõ facilidad se podrã tornara ellas (porq̃ su fortaleza no estâ fũdada en tierra firme, como los q̃ estã exercitados en padecer, q̃ conocẽ las tẽpestades del mũdo quã poco ay que temerlas, ni q̃ dessear sus cõtẽtos) y seria posible cõ vna persecuciõ grãde boluerse a ellas; q̃ sabe biẽ vrdirlas el demonio para hazernos mal, y q̃ yẽdo cõ buen

zelo,

zelo,queriendo quitar pecados agenos,no pudieſſe reſiſtir lo que ſobre eſto le podria ſuceder. Miremos nueſtras faltas,y dexemos las agenas, que es mucho de perſonas tan concertadas eſpantarſe de todo,y por ventura de quiẽ nos eſpantamos,podriamos bien deprender, en lo principal. Y ſi en la compoſtura exterior,y en la manera de trato le hazemos ventajas,no es eſto lo de mas importancia, aunque es bueno,ni ay para que querer luego que todos vayan por nueſtro camino,ni ponerſe a enſeñar el del eſpiritu,quien por ventura no ſabe que coſa es:que con eſtos deſſeos que nos da Dios hermanas del bien de las almas,podemos hazer muchos yerros. Y aßi es mejor llegarnos a lo que dize nueſtra regla;en ſilencio y eſperança procurar viuir ſiempre, que el Señor terna cuydado de ſus almas,como no nos deſcuydemos noſotras en ſuplicarlo a ſu Mageſtad,haremos harto prouecho con ſu fauor. Sea por ſiempre bendito.

QVARTAS MORADAS, contienen tres Capitulos.

CAP. I. Trata de la diferencia que ay de contentos, y ternura en la oracion,y de guſtos:y dize el contento que le dio entender,que es coſa diferente el penſamiento, y el entendimiento. Es de prouecho para quien ſe diuierte mucho en la oracion.

PARA Començar a hablar de las quartas moradas, bien es meneſter lo que he dicho, que es encomendarme al Eſpiritu Santo,y ſuplicarle de aqui adelante hable

ble por mi,para dezir algo de las que quedan,de manera que lo entendays:porque comiençan a ſer coſas ſobrenaturales,y es dificultoſiſſimo de dar a entender,ſi ſu Mageſtad no lohaze,como dixe en otra parte, que ſe eſcriuio haſta donde yo auia entendido,catorze años ha poco mas o menos; aunque vn poco mas me parece de luz tengo aora deſtas mercedes que elSeñor haze a algunas almas, es difente el ſentirlas,o el ſaberlas dezir; hagalo ſu Mageſtad,ſi ſe ha de ſeguir algun prouecho,y ſino,no. Como ya eſtas moradas ſe llegan mas adonde eſtá el Rey,es grã de ſu hermoſura,y ay coſas tan delicadas que ver,y entender,que el entendimiento no es cápaz para poder dar traça,como ſe diga ſi quiera algo,que venga tan juſto, que no quede bien eſcuro,para los que no tienen experiẽcia: que quien la tiene muy bien lo entendera, eſpecial ſi es mucha.Parecera que para llegar a eſtas moradas,ſe ha de auer viuido en las otras mucho tiempo,y aunque lo ordinario es,que ſe ha de auer eſtado en la que acabamos de dezir,no es regla cierta(como ya aureys oydo muchas veces)porque da el Señor quando quiere,y como quiere, y a quien quiere,como bienes ſuyos,que no haze agrauio a nadie. En eſtas moradas pocas vezes entran las coſas ponçoñoſas,y ſi entran no hazen daño, antes dexan con ganancia:y tengo por muy mejor quando entran, y dan guerra en eſte eſtado de oracion,porque podria el demonio engañar,a buelras de los guſtos que da Dios,ſino huuieſſe tentaciones,y hazer mucho mas daño que quando las ay,y no ganar tanto el alma:por lo menos apartando todas las coſas que la han de hazer merecer,y dexarla en vn embeuecimiento ordinario. Que quando lo es en vn ſer,no le tengo por ſeguro,ni me parece poſsible eſtar en vn ſer el eſpiritu del Señor en eſte deſtierro.Pues hablando de lo que dixe,que diria aqui de la diferencia que ay

entre

entre contentos en la oracion,o guſtos,los contentos me parece a mi ſe pueden llamar los que noſotros adquerimos con nueſtra meditacion y peticiones a nueſtro Señor,que procede de nueſtro natural,aunque en fin ayuda para ella Dios(que ha ſe de entender en quanto dixere, que no podemos nada ſin el) mas nace de la miſma obra virtuoſa que hazemos,y parece a nueſtro trabajo lo hemos ganado. Y con razon nos da contento auernos empleado en coſas ſemejantes, mas ſi lo conſideramos , los meſmos contentos ternemos en muchas coſas que nos pueden ſuceder en la tierra:aſsi en vna gran hazienda q̃ de preſto ſe prouee a alguno,como de ver vna perſona que mucho amamos de preſto,como de auer acertado en vn negocio importante,y coſa grande,de que todos dizẽ bien:como ſi alguna le han dicho que es muerto ſu marido,o hermano,o hijo,y le vee venir viuo. Yo he viſto derramar lagrimas de vn gran contento,y aun me ha acaecido alguna vez. Pareceme a mi,que aßi como eſtos contentos ſon naturales:aſsi ay en los que nos dan las coſas de Dios,ſino que ſon de linaje mas noble, aunque eſtotros no eran tampoco malos,en fin comiençan de nueſtro natural meſmo,y acaban en Dios. Los guſtos comiençan de Dios,y ſientelos el natural,y goza tanto dellos como gozan los que tengo dichos,y mucho mas . O Ieſus , y que deſeo tengo de ſaber declararme en eſto,porque entiendo a mi parecer muy conocida diferencia , y no alcança mi ſaber a darme a entender,hagalo el Señor . Aora me acuerdo en vn verſo que dezimos a Prima , al fin del poſtrer Pſalmo,que al cabo del verſo dize : *Cum dilatasſti cor meum.* A quien tuuiere mucha experiencia,eſto le baſta para ver la diferencia que ay de lo vno a lo otro , a quien no,és menester mas. Los contentos que eſtã dichos no enſanchan el coraçon,antes lo mas ordinariamente parece

aprietan

aprietan vn poco,aunque contentos de ver q̃ ſe haze por Dios,mas vienẽ vnas lagrimas cõgoxoſas,q̃ en alguna manera parece las mueue la paſsiõ. Yo ſe poco deſtas paſsiones del alma,q̃ quiça me diera a entẽder,y de lo q̃ procede de la ſenſualidad,y de nueſtro natural, porq̃ ſoy muy torpe,q̃ yo me ſupiera declarar , ſi como he paſſado por ello lo entendiera:grã coſa es el ſaber,y las letras para todo. Lo q̃ tẽgo de experiẽcia deſte eſtado (digo deſtos regalos y contẽtos en las meditaciones)q̃ ſi comẽçaua a llorar por la paſsion,no ſabia acabar haſta q̃ ſe me quebraua la cabeça,ſi por mis pecados,lo meſmo:harta merced me hazia nueſtro Señor,q̃ no quiero yo aora examinar qual es mejor lo vno o lo otro, ſino la diferencia que ay de lo vno a lo otro,querria ſaber dezir. Para eſtas coſas algunas vezes van eſtas lagrimas , y eſtos deſſeos ayudados del natural,y como eſtá la diſpoſicion ; mas en fin como he dicho,vienen a parar en Dios. Aunque ſea eſto , es de tener en mucho,ſi ay humildad , para entender que no ſon mejores por eſſo:porque no ſe puede entender ſi ſon todos efetos del amor,y quando ſea,es dado de Dios. Por la mayor parte tienen eſtas deuociones las almas de las moradas paſſadas,porque van caſi contino con obra del entendimiento empleadas en diſcurrir,y meditacion , y van bien,porque no ſe les ha dado mas, aunque acertariã en ocuparſe vn rato en hazer actos y alabanças de Dios, y holgarſe de ſu bondad,y que ſea el que es en deſſear ſu honra y gloria(eſto como pudieren, porque deſpierta mucho la voluntad) y eſten con gran auiſo , quando el Señor les diere eſtotro,no lo dexar por acabar la meditaciõ que ſe tiene de coſtumbre . Porque me he alargado mucho en dezir eſto en otras partes,no lo dire aqui:ſolo quiero que eſteys aduertidas , que para aprouechar mucho en eſte camino , y ſubir a las moradas que deſſeamos,no eſtâ

eſtà la coſa en penſar mucho, ſino en amar mucho, y aſsi lo que mas os deſpertare a amar eſſo hazed. Quiça no ſabemos que es amar, y no me eſpantarè mucho, porque no eſtâ en el mayor guſto, ſino en la mayor determinacion de deſſear contentar en todo a Dios, y procurar en quanto pudieremos no le ofender, y rogarle que vaya ſiempre adelante la honra y gloria de ſu Hijo, y el aumento de la Igleſia Catolica. Eſtas ſon las ſeñales del amor: y no penſeys que eſtà la coſa en no penſar otra coſa, y que ſi os diuertis vn poco, va todo perdido. Yo he andado en eſto de eſta barahũda del penſamiento bien apretada algunas vezes, y aura poco mas de quatro años que vine a entender por experiencia: que el penſamiento, o imaginacion (porque mejor ſe entienda) no es el entendimiento, y preguntèlo a vn letrado, y dixome que era aſsi, que no fue para mi poco contento; porque como el entendimiento es vna de las potencias del alma, haziaſeme rezia coſa eſtar tan tortolito a vezes, y lo ordinario buela el penſamiento de preſto, que ſolo Dios puede atarle, quando nos ata aſsi, de manera que eſtamos en alguna manera deſatados deſte cuerpo. Yo vi a mi parecer las potencias del alma empleadas en Dios, y eſtar recogidas con el, y por otra parte el penſamiento alborotado, trayme tonta. O Señor tomad en cuenta lo mucho que paſſamos en eſte camino por falta de ſaber. Y es el mal, que como no penſamos que ay q̃ ſaber mas de penſar en vos, aun no ſabemos preguntar a los que ſaben, ni entendemos que ay que pregũtar, y paſſanſe terribles trabajos; porque no nos entendemos, y lo que no es malo, ſino bueno, penſamos que es mucha culpa. De aqui proceden las afliciones de mucha gente que trata de oracion: y el quexarſe de trabajos interiores (a lo menos en gente que no tiene letras) y vienen las melancolias, y a perder la ſalud, y aun dexarlo del todo, por no cõſiderar

ſiderar que ay vn mũdo interior. Y aſsi como no podemos tener el mouimiento del cielo, ſino que anda a prieſſa con toda velocidad, tampoco podemos tener nueſtro penſamiento, y luego metemos todas las potencias del alma cõ el, y nos parece que eſtamos perdidas, y gaſtando mal el tiempo que eſtamos delante de Dios. Y eſtaſe el alma por ventura toda junta con el, en las moradas muy cercanas, y el penſamiento en el arrabal del caſtillo, padeciendo con mil beſtias fieras y ponçoñoſas, y mereciendo con eſte padecer. Y aſsi ni nos ha de turbar, ni lo hemos de dexar, que es lo que pretende el demonio, y por la mayor parte todas las inquietudes, y trabajos vienen deſte no nos entender. Eſcriuiendo eſto y eſto, y conſiderando lo q̃ paſſa en mi cabeça del gran ruydo della que dixe al principio, por donde ſe me hizo caſi impoſsible poder hazer lo que me mandauan eſcriuir. No parece ſino que eſtan en ella muchos rios caudaloſos, y por otra parte que deſtas aguas ſe deſpeñan muchos paxarillos, y ſiluos, y no en los oydos, ſino en lo ſuperior de la cabeça, adonde dizen eſtà lo ſuperior del alma. Yo eſtuue en eſto harto tiempo, por parecerme que el mouimiento grande del eſpiritu hazia arriba ſubia con velocidad; plega a Dios que ſe me acuerde en las moradas de adelãte, de dezir la cauſa deſto, (que aqui no viene bien) y no ſera mucho que aya querido el Señor darme eſte mal de cabeça, para entenderlo mejor; porque con toda eſta barahunda della no me eſtorua la oracion, ni a lo que eſtoy diziendo, ſino q̃ el alma ſe eſtà muy entera en ſu quietud, y amor, deſſeos, y claro conocimiẽto. Pues ſi en lo ſuperior de la cabeça eſtà lo ſuperior del alma, como no la turba? Eſſo no lo ſe yo, mas ſe q̃ es verdad lo q̃ digo. Penada quãdo no es la oraciõ cõ ſuſpẽſiõ, q̃ entõces haſta q̃ ſe paſſa no ſe ſiẽte ningũ mal, mas harto mal fuera ſi por eſte impedimẽto lo dexara yo todo:

do: y aſsi no es bien que por los penſamientos nos turbemos, ni ſe nos de nada, que ſi los pone el demonio ceſſarâ con eſto, y ſi es como lo es, de la miſeria que nos quedó del pecado de Adan, con otras muchas, tengamos pacien cia, y ſuframoſlo por amor de Dios. Eſtamos tambien ſugetas a comer, y a dormir, ſin poderlo eſcuſar, (que es har to trabajo) conozcamos nueſtra miſeria, y deſſeemos yr adonde nadie nos menoſprecie. Que algunas vezes me acuerdo auer oydo eſto que dize la eſpoſa en los Cantares, y verdaderamente que no halló en toda la vida coſa adonde con mas razon ſe pueda dezir; porque todos los menoſprecios y trabajos que puede auer en la vida, nome parece que llegan a eſtas batallas interiores. Qualquier deſaſſoſſiego, y guerra ſe puede ſufrir, con hallar paz adõ de viuimos (como ya he dicho) mas que queramos venir a deſcanſar de mil trabajos que ay en el mundo, y que quiera el Señor aparejarnos el deſcãſo, y que en noſotras miſmas eſtá el eſtoruo; no puede dexar de ſer muy penoſo, y caſi inſufridero. Por eſſo lleuanos Señor, adonde no nos menoſpreçien eſtas miſerias que parecen algunas vezes que eſtan haziendo burla del alma. Aun en eſta vida la libra el Señor deſto, quãdo ha llegado a la poſtrera morada como diremos, ſi Dios fuere ſeruido. Y no daran a todos tanta pena eſtas miſerias, ni las acometeran, como a mi hizieron muchos años, por ſer ruin, que parece que yo miſma me queria vengar de mi. Y como coſa tan penoſa para mi, pienſo que quiçâ ſera para voſotras aſsi, y no hago ſino dezirlo en vn cabo y en otro, para ſi acertaſſe alguna vez a daros a entender como es coſa forçoſa, y no nos trayga inquietas y afligidas, ſino que dexemos andar eſta tarauilla de molino, y molamos nueſtra harina, no dexando de obrar la voluntad, y entendimiento. Ay mas y menos en eſte eſtoruo, cõforme a la ſalud, y a los tiẽpos.

Padez-

Padezca la pobre alma, aunque no tenga en eſto culpa, q̃ otras coſas hazemos por donde es razon que tengamos paciencia. Y por que no baſta lo que leemos, y nos aconſejan, que es que no hagamos caſo deſtos penſamientos, para los que poco ſabemos, no me parece tiempo perdido todo lo que gaſto en declararlo mas, y conſolaros en eſte caſo; mas haſta que el Señor nos quiera dar luz, poco aprouecha, mas es meneſter, y quiere ſu Mageſtad que tomemos medios, y nos entendamos, y de lo que haze la flaca imaginaciõ, y el natural, y demonio, no culpemos al alma.

CAP. II. *Proſigue en lo miſmo, y declara por vna comparacion que es guſtos, y como ſe han de alcançar no procurandolos.*

VALAME Dios en lo que me he metido, ya tenia oluidado lo que trataua, porque los negocios y ſalud me hazẽ dexarlo al mejor tiempo, y como tẽgo poca memoria irâ todo deſconcertado, por no poderlo tornar a leer. Y aun quiça ſe es todo deſconcertado quanto digo, alomenos es lo que ſiento. Pareceme queda dicho de los conſuelos eſpirituales, como algunas vezes van embueltos con nueſtras paſsiones. Traen conſigo vnos alborotos de ſollocos, y aũ a perſonas he oydo, que ſe les aprieta el pecho, y aun vienen a mouimientos exteriores que no ſe pueden yr a la mano, y es la fuerça de manera que les haze ſalir ſangre de las narizes, y coſas aſsi penoſas. Deſto no ſe dezir nada, porq̃ no he paſſado por ello, mas deue de quedar conſuelo, porque como digo, todo va a parar en deſſear contentar a Dios, y gozar de ſu Mageſtad. Los que yo llamo guſtos de Dios (q̃ en otra parte lo he nõbrado oracion de quietud) es de otra manera, como

entendereys las que lo aueys prouado por la miſericordia de Dios. Hagamos cuenta para entenderlo mejor, que ve mos dos fuentes con dos pilas que ſe hinchen de agua: que no hallo coſa mas a propoſito para declarar algunas coſas de eſpiritu que eſto de agua, y es como ſe poco, y el ingenio no me ayuda, y ſoy tan amiga deſte elemento, que le he mirado con mas aduertencia que otras coſas: que en todas las que criò tan gran Dios, tan ſabio, deue auer hartos ſecretos de que nos podemos aprouechar, y aſsi lo hazen los que lo entienden, aunq̃ creo que en cada coſita que Dios criò ay mas de lo que ſe entiende, aunque ſea vna hormiguita. Pues eſtos dos pilones ſe hinchẽ de agua de diferentes maneras: el vno viene de mas lexos per muchos arcaduzes, y artificio, y el otro eſtâ hecho en el miſmo nacimiento del agua, y vaſe hinchendo ſin ningun ruydo, y ſi es el manantial caudaloſo (como eſte de q̃ hablamos) deſpues de hinchido eſte pilon, procede vn gran arroyo, ni es meneſter artificio de arcaduzes, ni ſe acaba, ſino ſiempre eſtà procediendo agua de alli. Es la diferencia, que la que viene por arcaduzes, es a mi parecer, los contentos (que quedan dichos) que ſe ſacan con la meditacion, porque los traemos con los penſamientos, ayudãdonos de las criaturas en la meditaciõ, y canſando el entẽdimiento, y como vienen, en fin con nueſtras diligencias haze ruydo, quando ha de auer algun hinchimiẽto de prouechos que haze en el alma, como queda dicho. A eſtotra fuente viene el agua de ſu miſmo nacimiento, q̃ es Dios, y aſsi como ſu Mageſtad quiere quando es ſeruido, hazer alguna merced ſobrenatural, produzela cõ grãdiſsima paz y quietud, y ſuauidad de lo muy interior de noſotras miſmas, y no ſe hazia adõde, ni como. Ni tãpoco aquel contẽto y deleyte ſe ſiente como los de acá en el coraçõ. Digo en ſu principio, que deſpues todo lo hinche, vaſe reuer tien-

tiendo eſta agua por todas las moradas y potencias, haſta llegar al cuerpo: que por eſſo dixe, que comiença de Dios, y acaba en noſotros, que cierto (como vera quien lo huuiere prouado) todo el hombre exterior goza deſte guſto y ſuauidad. Eſtaua yo aora mirando eſcriuiendo eſto, que el verſo que dize *Dilataſti cor meum*, dize, que enſanchó el coraçon, y no me parece que es coſa como digo, que ſu nacimiento es del coraçon, ſino de otra parte aun mas interior como vna coſa profunda: pienſo que deue ſer el centro del alma (como deſpues he entendido, y dire a la poſtre) que cierto veo ſecretos en noſotros meſmos que me traen eſpantada muchas vezes, y quantos mas de ue auer. O Señor mio, y Dios mio, que grandes ſon vueſtras grandezas, y andamos acá como vnos paſtorzillos bouos, que nos parece que alcançamos algo de vos, deue ſer tanto como nada, pues en noſotros meſmos eſtan grãdes ſecretos que no entendemos. Digo tanto como nada, para lo muy mucho que ay en vos, que no porque no ſon muy grandes las grandezas que vemos, aun de lo que podemos alcançar de vueſtras obras. Tornando al verſo, en lo que me puede aprouechar a mi parecer para aqui es, en aquel enſanchamiento que aſsi parece que como comiença a produzir aquella agua celeſtial deſte manantial que digo, de lo profundo de noſotros, parece que ſe va dilatando, y enſanchando todo nueſtro interior, y produziendo vnos bienes que no ſe pueden dezir, ni aun el alma ſabe entender que es lo que ſe le da alli. Eſtiendeſe vna fragrancia (digamos aora) como ſi en aquel hondon interior eſtuuieſſe vn braſero adonde ſe echaſſen oloroſos perfumes, ni ſe vee la lumbre, ni donde eſtâ, mas el calor y humo oloroſo, penetra toda el alma: y aun hartas vezes como he dicho, participa el cuerpo. Mirad entendedme, q̃ ni ſe ſiente calor, ni ſe huele olor, q̃ mas delicada coſa es q̃

eſtas coſas,ſino para daroſlo a entender. Y entiendan las perſonas que no han paſſado por eſto,que es verdad que paſſa aßi,y que ſe entiende,y lo entiende el alma mas claro que yo lo digo aora,que no es eſto coſa que ſe puede antojar,porque por diligencias que hagamos no lo podemos adquirir,y en ello meſmo ſe vee no ſer de nueſtro metal,ſino de aquel puriſſimo oro de la ſabiduria diuina. Aqui no eſtan las potencias vnidas a mi parecer, ſino embeuidas,y mirando como eſpantadas que es aquello. Podra ſer que en eſtas coſas interiores me contradiga algo de lo que tengo dicho en otras partes; no es marauilla, porque en caſi quinze años que ha que lo eſcriui, quiça me ha dado el Señor mas claridad en eſtas coſas, de lo q̃ entonces entendia,y aora, y entonces puedo errar en todo,mas no mentir,que por la miſericordia de Dios,antes paſſaria mil muertes,digo lo que entiendo. La voluntad bien me parece que deue eſtar vnida en alguna manera con la de Dios,mas en los efetos y obras de deſpues ſe conocen eſtas verdades de oracion, que no ay mejor criſol para prouarſe.Harto gran merced es de nueſtro Señor, ſi la conoce quien la recibe,y muy grande,ſino torna a tras. Luego quereys mis hijas,procurar tener eſta oracion,y teneys razon,que(como he dicho)no acaba de entender el alma las que alli la haze el Señor,y con el amor que la va acercando mas a ſi.Que cierto eſtà,deſſear ſaber como alcançaremos eſta merced.Yo os dire lo que en eſto he entendido,dexemos quando el Señor es ſeruido de hazerla porque ſu Mageſtad quiera,y no por mas,el ſabe el porq̃, no nos hemos de meter en eſſo. Deſpues de hazer lo que los de las moradas paſſadas,humildad,humildad; por eſta ſe dexa vẽcer el Señor a quanto del queremos,y lo primero en q̃ vereys ſi la teneys,es en no p̃ſar q̃ mereceys eſtas mercedes,y guſtos del Señor,ni los aueys de auer en

vueſtra

vueſtra vida. Direyſme, que deſta manera, como ſe han de alcançar no los procurando? A eſto reſpondo, que no ay otra mejor de la que os he dicho, y no los procurar, por eſtas razones. La primera, porque lo primero que para eſto es meneſter, es amar a Dios ſin intereſſe. La ſegunda, porque es vn poco de falta de humildad penſar, que por nueſtros ſeruicios miſerables, ſe ha de alcançar coſa tan grãde. La tercera, porque el verdadero aparejo para eſto, es deſſeo de padecer, y de imitar al Señor, y no guſtos, los que en fin le hemos ofendido. La quarta, que no eſtâ obligado ſu Mageſtad a darnoſlos, como a darnos la gloria, ſi guardamos ſus mandamientos que ſin eſto nos podremos ſaluar, y ſabe mejor que noſotros lo que nos conuiene, y quien le ama de verdad, y aſsi es coſa cierta, yo lo ſe: y conozco perſonas que van por el camino del amor como hã de yr por ſolo ſeruir a Ieſu Chriſto crucificado, que no ſolo no le piden guſtos, ni los deſſean, mas le ſuplican no ſe los de en eſta vida, eſto es verdad. La quinta es, porque trabajaremos en valde, que como no ſe ha de traer eſta agua por arcaduzes, como la paſſada, ſi el manantial no la quiere produzir, poco aprouecha que nos canſemos. Quiero dezir, que aunque mas meditacion tengamos, y aunque mas nos eſtrujemos, y tengamos lagrimas, no viene eſta agua por aqui, ſolo ſe da a quien Dios quiere, y quando mas deſcuydada eſtá muchas vezes el alma. Suyas ſomos hermanas, haga lo que quiſiere de noſotras, lleuenos por donde fuere ſeruido: bien creo que quien de verdad ſe humillare, y deshiziere (digo de verdad, porque no ha de ſer por nueſtros penſamientos, que muchas vezes nos engañan, ſino que eſtemos deſaſidas del todo) que no dexarâ el Señor de hazernos eſta merced, y tras muchas que no ſabemos deſſear: ſea por ſiempre alabado y bendito.

CAP. III. En que trata, que es oracion de recogimiento, que por la mayor parte la da el Señor antes de la dicha: dize sus efetos, y los que quedan de la passada, que trato de los gustos que da el Señor.

LOS Efetos desta oracion son muchos: algunos díre, y primero otra manera de oracion que comiença casi siempre primero que esta, y por auerla dicho en otras partes dire poco. Vn recogimiento, que tambien me parece sobrenatural; porque no es estar en escuro, ni cerrar los ojos, ni consiste en cosa exterior, puesto que sin quererlo se haze esto de cerrar los ojos, y dessear soledad, y sin artificio parece que se va labrando el edificio para la oracion que queda dicha, porque estos sentidos, y cosas exteriores parece que van perdiendo de su derecho, porque el alma vaya cobrando el suyo q̃ tenia perdido. Dizẽ que el alma se entra dentro de si, y otras vezes q̃ sube sobre si; por este lenguaje no sabre aclarar nada, que esto tengo malo, que por el que yo lo se dezir pienso que me aueys de entender, y quiça sera solo para mi. Hagamos cuenta que estos sentidos y potencias, que ya he dicho que son la gente deste castillo (que es lo que he tomado para saber dezir algo) se han ydo fuera, y andan con gente estraña, enemiga del biẽ deste castillo dias y años, y q̃ ya se han ydo (viẽdo su perdiciõ) acercãdo a el, aunq̃ no acabã de estar dentro; porq̃ esta costũbre es rezia cosa, sino no son ya traydores, y andã al rededor. Visto ya el grã Rey q̃ está en este castillo su buena volũtad, por su grã misericordia quiere los tornar a el, y como buen pastor con vn siluo tã suaue, que casi ellos mesmos no lo entienden, haze que conozcan su voz, y que no anden tan perdidos, sin que se tornen a su morada; y tiene tanta fuerça este siluo del pastor, que

que deſamparan las coſas exteriores en que eſtauan enagenados, y metenſe en el caſtillo. Pareceme que nunca lo he dado a entender como aora, porque para buſcar a Dios en lo interior (que ſe halla mejor, y mas a nueſtro prouecho, que en las criaturas, como dize ſan Aguſtin, que le hallò deſpues de auerle buſcado en muchas partes) es grã ayuda quando Dios haze eſta merced. Y no penſeys que es por el entendimiento adquirido, procurando penſar dentro de ſi a Dios, ni por la imaginacion imaginandole en ſi: bueno es eſto y excelente manera de meditaciõ, porq̃ ſe funda ſobre verdad, q̃ lo es eſtar Dios dẽtro de noſotros miſmos: mas no es eſto, que eſto cada vno lo puede hazer (con el fauor del Señor ſe entiende todo) mas lo que digo es en diferente manera, que algunas vezes antes que ſe comience a penſar en Dios, ya eſta gente eſtà en el caſtillo, que no ſe por donde, ni como oyò el ſiluo de ſu paſtor, q̃ no fue por los oydos q̃ no ſe oye nada, mas ſienteſe notablemẽte vn encogimiẽto ſuaue a lo interior: como verâ quiẽ paſſa por ello, q̃ yo no lo ſe aclarar mejor. Pareceme q̃ he leydo, q̃ es como vn erizo, o tortuga, quãdo ſe retirã hazia ſi: deuialo entẽder biẽ quiẽ lo eſcriuio, mas eſtos ellos ſe entrã quãdo quierẽ, aca no eſtà en nueſtro querer, ſino quãdo Dios nos quiere hazer eſta merced. Tengo para mi q̃ quãdo ſu Mageſtad lo haze, es a perſonas q̃ van ya dãdo de mano a las coſas del mũdo (no digo q̃ ſea por obra los q̃ tienen eſtado que no pueden, ſino por el deſſeo) pues los llama particularmente para que eſten atentos a los interiores, y aſsi creo que ſi queremos dar lugar a ſu Mageſtad que no dara ſolo eſto a quien comiença a llamar para mas. Alabele mucho quien eſto entendiere en ſi; porque es muy mucha razon que conozca la merced, y dẽ hazimiento de gracias por ella, para que ſe diſponga para otras mayores. Y es diſpoſiciõ para poder eſcuchar, como

ſe aconſeja en algunos libros, que procure no diſcurrir, ſino eſtarſe atẽtos a ver que obra el Señor en el alma. Aũque ſi ſu Mageſtad no ha començado a embeuernos, no puedo acabar de entender como ſe puede detener el penſamiento, demanera que no haga mas daño que prouecho: aunque ha ſido continenda bien platicada entre algunas perſonas eſpirituales: y de mi confieſſo mi poca humildad, que nunca me han dado razon para que yo me rinda a lo que dizẽ. Vno me alegò con cierto libro del ſanto fray Pedro de Alcantara, que yo creo lo es(a quien yo me rindiera, porque ſe que lo ſabia) y leîmosle, y dize lo meſmo que yo, aunque no por eſtas palabras, mas entiendeſe en lo que dize, que ha de eſtar ya deſpierto el amor. Ya puede ſer que yo me engañe, mas voy por eſtas razones. La primera, que en eſta obra de eſpiritu quien menos pienſa, y quiere hazer, haze mas. Lo que hemos de hazer es pedir como pobres y neceſsitados delante de vn grande, y rico Emperador, y luego baxar los ojos, y eſperar con humildad. Quando por ſus ſecretos caminos parece que entendemos que nos oye, entonces es bien callar, pues nos ha dexado eſtar cerca del, y no ſerâ malo procurar no obrar con el entendimiento (ſi podemos digo) mas ſi eſte Rey no entendemos que nos ha oydo, ni nos vee, no nos hemos de eſtar bouos: que lo queda harto el alma quando ha procurado eſto, y queda muy mas fea, y por ventura mas inquieta la imaginacion, con la fuerça que ſe ha hecho a no penſar nada. Sino que quiere el Señor que le pidamos, y conſideremos en ſu preſencia, que el ſabe lo que nos cumple. Yo no puedo perſuadirme a induſtrias humanas, en coſas que parece puſo ſu Mageſtad limite: y las quiſo dexar para ſi, lo que no dexò en otras muchas que podemos con ſu ayuda, aſsi de penitencias como de obras y oraciõ, haſta donde puede nueſ-

tra

tra miſeria. La ſegunda razon es, que eſtas obras interiores ſon todas ſuaues, y pacificas: y hazer coſa penoſa, antes daña que aprouecha (llamo penoſa qualquier fuerça que nos queramos hazer como ſeria detener el huelgo) ſino dexarſe el alma en las manos de Dios, haga lo que quiſiere della, con el mayor deſcuydo de ſu prouecho que pudiere, y mayor reſignacion a la voluntad de Dios. La tercera es, que el meſmo cuydado que ſe pone en no penſar nada, quiça deſpertara el penſamiento a penſar mucho. La quarta es, que lo mas ſuſtancial, y agradable a Dios, es que nos acordemos de ſu honra y gloria, y nos oluidemos de noſotros meſmos, y de nueſtro prouecho, y regalo y guſto. Pues como eſtà oluidado de ſi, el que cõ mucho cuydado eſtá que no ſe oſa bullir, ni dexa a ſu entendimiento, y deſſeos que ſe bullan a deſſear, la mayor gloria de Dios, ni que ſe huelgue de la que tiene? Quando ſu Mageſtad quiere que el entendimiento ceſſe, ocupale por otra manera, y da vna luz en el conocimiento tan ſobre la que podemos alcançar, que le haze quedar abſorto; y entonces ſin ſaber como, queda muy mejor enſeñado, que no con todas nueſtras diligencias para echarle mas a perder. Que pues Dios nos dio las potencias para q̃ con ellas trabajaſſemos, y ſe tiene todo ſu premio, no ay para que las encantar, ſino dexar las hazer ſu oficio, haſta que Dios las ponga en otro mayor. Lo que entiendo que mas conuiene que ha de hazer el alma, que ha querido el Señor meter a eſta morada, es lo dicho, y que ſin ninguna fuerça ni ruydo, procure atajar el diſcurrir el entendimiento, mas no ſuſpenderle, ni el penſamiento, ſino q̃ es biẽ q̃ ſe acuerde q̃ eſtâ delãte de Dios, y quiẽ es eſte Dios. Si lo meſmo q̃ ſintiere en ſi le embeuiere en hora buena, mas no procure entẽder lo que es, porque es dado a la voluntad, dexela gozar ſin ninguna induſtria, mas de algunas

pa-

palabras amoroſas; que aunque no procuremos aqui eſtar ſin penſar nada, ſe eſtâ muchas vezes, aunque muy breue tiempo. Mas, como dixe en otra parte, la cauſa porque en eſta manera de oracion, ceſſa el diſcurſo del entendimiento: digo en la que comence eſta morada, que he metido la de recogimiento con eſta que auia de dezir primero, y es muy menos que la de los guſtos que he dicho de Dios, ſino que es principio para venir à ella, que en la de recogimiento no ſe ha de dexar la meditacion, ni la obra del entendimiento. Aſsi que la cauſa es que eſta es fuente manantial, que no viene por arcaduzes: el ſe comide, o le haze comedir, ver que no entiende lo q̃ quiere, y aſsi anda de vn cabo a otro como tonto, que en nada haze aſsiento. La voluntad le tiene tan grande en ſu Dios, que la da gran peſadumbre ſu bullicio: y aſsi no ha meneſter hazer caſo del, que la hara perder mucho de lo que goza, ſino dexarle, y dexarſe a ſi en los braços del amor, que ſu Mageſtad la enſeñarâ lo que ha de hazer en aquel punto, que caſi todo es hallarſe indina de tanto bien, y emplearſe en hazimiento de gracias. Por tratar de la oracion de recogimiento, dexe los efetos, o ſeñales que tienen las almas a quien Dios nueſtro Señor da eſta oracion. Aſsi como ſe entiende claro vn dilatamiento, o enſanchamiento en el alma, a manera de como ſi el agua que mana de vna fuente no tuuieſſe corriente, ſino que la miſma fuente eſtuuieſſe labrando de vna coſa que mientras mas agua manaſſe, mas grande ſe hizieſſe el edificio: aſsi parece que en eſta oracio ay otras muchas marauillas que haze Dios en el alma, que la habilita, y va diſponiendo para que quepa todo en ella. Y eſta ſuauidad y enſanchamiento interior ſe vee en el que de que da, para no eſtar tan atada, como antes en las coſas del ſeruicio de Dios, ſino con mucha mas anchura, aſsi en no ſe apretar con el temor del

infier-

infierno: porque aunque le queda mayor de no ofender a Dios, el feruil pierdese aqui, y queda con gran confiança que le ha de gozar. El temor que solia tener para hazer penitencia de perder la salud, ya le parece que todo lo podra en Dios, tiene mas desseos de hazerla que hasta alli. El temor que solia tener a los trabajos, ya va mas templado, porque està mas viua la Fé, y entiende que si los passa por Dios, su Magestad le dara gracia para que los sufra con paciencia, y aun algunas vezes los dessea, porque queda tambien vna gran voluntad de hazer algo por Dios, como va mas conociendo su grandeza, tienese ya por mas miserable; como ha prouado ya los gustos de Dios, vee q̃ es vna basura lo del mundo: vase poco a poco apartando de llos, y es mas señora de si para hazerlo. En fin en todas las virtudes queda mejorada, y no dexarà de ir creciẽdo sino torna atras, y hazer ofensas de Dios, porque entonces todo se pierde, por subida que estè vn alma en la cumbre. Tampoco se entiende, que de vna vez, o dos que Dios haga esta merced a vn alma quedan todas estas dichas, sino va perseuerando en recebirlas: que en esta perseuerancia està todo nuestro bien. De vna cosa auiso mucho a quiẽ se viere en este estado, que se guarde muy mucho de ponerse en ocasiones de ofender â Dios, porque aqui no està vn alma criada, sino como vn niño que comiença a mamar, que si se aparta de los pechos de su madre, que se puede esperar del, sino la muerte? Yo he mucho temor q̃ a quien Dios huuiere hecho esta merced, y se apartare de la oracion, que sera assi, sino es con grandissima ocasion, o sino tornar presto a ella, porque yrâ de mal en peor. Yo se que ay mucho que temer en este caso, y conozco algunas personas que me tienen harto lastimada, y he visto lo que digo, por auerse apartado de quien con tanto amor se les queria dar por amigo, y mostrarselo por obras. Auiso

tanto

tanto que no ſe pongã en ocaſiones, porque pone mucho el demonio mas por vn alma deſtas, que por muchas a quien el Señor no haga eſtas mercedes, porque le pueden hazer gran daño con lleuar otras configo, y hazer gran prouecho, podria ſer en la Igleſia de Dios. E aunque no aya otra coſa, ſino ver que ſu Mageſtad las mueſtra amor particular, baſta para que el ſe deshaga porque ſe pierdã, y aſsi ſon muy combatidas, yaun mucho mas perdidas q̃ otras, ſi ſon vencidas. Voſotras hermanas libres eſtays deſtos peligros a lo q̃ podemos entẽder, de ſoberuia, y vana gloria os libre Dios, y de que el demonio quiera cõtrahazer eſtas mercedes, conocerſe ha en que no hará eſtos efetos, ſino todo al reues. De vn peligro os quiero auiſar, aunque os lo he dicho en otra parte, en el qual he viſto caer a perſonas de oracion (en eſpecial mugeres, que como ſomos mas flacas, ay mas lugar para lo que voy a dezir) y es, que algunas de la mucha penitencia y oracion, y vigilias, y aun ſin eſto ſon flacas de compliſion, en teniendo algun regalo, ſugetale el natural, y como ſienten contento alguno interior, y caymiento en lo exterior, y vna flaqueza, y quando ay vn ſueño que llaman eſpiritual, que es vn poco mas de lo que queda dicho, pareceles que es lo vno como lo otro, y dexanſe embeuecer: y mientras mas ſe dexan ſe embeuecẽ mas, porque ſe enflaquece mas el natural, y en ſu ſeſo les parece arrobamiento: y llamole yo abobamiento, que no es otra coſa mas de eſtar perdiendo tiẽpo alli, y gaſtando ſu ſalud. A vna perſona le acaecia eſtar ocho horas, que ni eſtaua ſin ſentido, ni ſentia coſa de Dios: con dormir, y comer, y no hazer penitencia indiſcreta, ſe le quitò a eſta perſona, porque huuo quien la entendieſſe, que a ſu confeſſor traya engañado, y a otras perſonas, y a ſi meſma, q̃ ella no queria engañar: bien creo que haria el demonio alguna diligencia para ſacar alguna ganan-

ganancia, y no començaua a ſacar poca. Haſe de entender que quando es coſa verdaderamente de Dios, que aunque ay caymiento interior, y exterior, que no le ay en el alma que tiene grandes ſentimientos de verſe tan cerca de Dios, ni tampoco dura tanto, ſino muy poco eſpacio. Bien que ſe torna a embeuecer, y en eſta oracion ſino es flaqueza, como he dicho, no llega a tanto, que derribe el cuerpo, ni haga ningun ſentimiento exterior en el. Por eſſo tengan auiſo, que quando ſintieren eſto en ſi lo digan a la Perlada, y diuiertanſe lo que pudieren, y hagalas no tener tantas horas de oracion, ſino muy poca, y procure que duerman bien, y coman haſta que ſe les vaya tornando la fuerça natural, ſi ſe perdio por aqui. Si es de tan flaco natural que no les baſta eſto, crean me que no la quiere Dios, ſino para la vida actiua, que de todo ha de auer en los monaſterios, ocupenla en oficios, y ſiempre ſe tenga cuenta que no tenga mucha ſoledad, porque verna a perder del todo la ſalud. Harta mortificacion ſera para ella, aqui quiere prouar el Señor el amor que le tiene, en como lleua eſta auſencia, y ſera ſeruido de tornarle la fuerça deſpues de algun tiempo, y ſino con oracion vocal ganarâ, y con obedecer, y merecera lo que auia de merecer por aqui, y por ventura mas. Tambien podria auer algunas de tan flaca cabeça y imaginacion, como yo las he conocido, que todo lo que pienſan les parece que lo veen, es harto peligroſo: porque quiça ſe tratara dello adelante, no mas aqui, que me he alargado mucho en eſta morada, porque es en la que mas almas creo entran. Y como es tambien natural junto con lo ſobrenatural, puede el demonio hazer mas daño, que en las que eſtan por dezir no le da el Señor tanto lugar. Sea por ſiempre alabado.

(?.)

MORADAS QVINTAS,

contienen quatro capitulos.

CAP. I. Comiença a tratar como en la oracion ſe vne el alma con Dios: dize en que ſe conocera no ſer engaño.

O Hermanas como os podria yo dezir la riqueza, y teſoros, y deleytes que ay en las quintas moradas. Creo fuera mejor no dezir nada de las que faltan, pues no ſe ha de ſaber dezir, ni el entendimiento lo ſabe entẽder, ni las cõparaciones puedẽ ſeruir de declararlo; porq̃ ſon muy baxas las coſas de la tierra para eſte fin. Embiad Señor mio, del cielo luz para q̃ yo pueda dar alguna a eſtas vueſtras ſieruas, pues ſoys ſeruido de q̃ gozẽ algunas deriamente deſtos gozos; porque no ſean engañadas trãsfigurandoſe el demonio en Angel de luz, pues todos ſus deſſeos ſe emplean en deſſear contentaros. Y aunque dixe algunas, bien pocas ay que no entren en eſta morada, que aora dire. Ay mas y menos, y a eſta cauſa digo que ſon las mas, las que entran en ellas. En algunas coſas de las que aqui dire que ay en eſte apoſento, bien creo que ſon pocas, mas aunque no ſea ſino llegar a la puerta, es harta miſericordia la que las haze Dios; porque pueſto que ſon muchos los llamados pocos ſon los eſcogidos. Aſsi digo aora, que aunq̃ todas las que traemos eſte habito ſagrado del Carmen, ſomos llamadas a la oracion, y contemplacion (porque eſte fue nueſtro principio, deſta caſta venimos de aquellos ſantos padres nueſtros del mõte Carmelo, que en tan gran ſoledad, y cõ tanto deſprecio del mundo buſcauan eſte teſoro, eſta precioſa Margarita

de

de que hablamos) pocas nos diſponemos para que nos la deſcubra el Señor. Porque aunque quanto a lo exterior, como aora, vamos bien para llegar a lo que es meneſter en las virtudes hemos meneſtre mucho, y no nos deſcuydar: por eſſo hermanas mias alto a pedir al Señor, que pues en alguna manera podemos gozar del cielo en la tierra, nos de ſu fauor (porque no quede por nueſtra culpa) nos mueſtre el camino, y dè fuerças en el alma para cauar haſta hallar eſte teſoro eſcondido. Pues es verdad q̃ le ay en noſotras miſmas: que eſto querria yo dar a entender, ſi el Señor es ſeruido que ſepa. Dixe fuerças en el alma, porque entendays que no hazen falta las del cuerpo a quien Dios nueſtro Señor no las da, no impoſsibilita a ninguno para comprar ſus riquezas, con que de cada vno lo que tuuiere ſe contenta; bendito ſea tan gran Dios. Mas mirad hijas, que par eſto que tratamos, no quiere que os quedeys con nada poco o mucho, todo lo quiere para ſi, y conforme a lo que entendieredes de vos que aueys dado, ſe os haran mayores, o menores mercedes. No ay mejor prueua para entender ſi llega a vnion, o ſino nueſtra oracion. No penſeys que es coſa ſoñada como la paſſada: digo ſoñada, porque aſsi parece eſtâ el alma como adormecida, que ni bien parece eſtà dormida, ni ſe ſiente deſpierta. Aqui eſtâ bien deſpierta a Dios, con eſtar bien dormida a las coſas del mundo, y a noſotras meſmas; porque en hecho de verdad ſe queda como ſin ſentido, aquello poco que dura, que no ay poder penſar, aun que quiere. No es meneſter con artificio ſuſpender el pẽſamiento; haſta el amar, ſi lo haze, no entiende como, ni que es lo que ama, ni que querria. En fin como quien de todo punto ha muerto al mundo, para viuir mas en Dios, que es vna muerte ſabroſa: muerte, porque es vn arrãcamiento del alma de todas las operaciones que pue-

de tener eſtando en el cuerpo: deleytoſa, porque aunque eſtà en el ſegun la verdad, parece ſe aparta el alma del, para mejor eſtar en Dios. Es de manera, que aun no ſe yo ſi le queda vida para reſollar. Aora lo eſtaua penſando, y pareceme que no, alomenos ſi lo haze no lo entiende, todo ſu entendimiento ſe querria emplear en entender algo de lo que ſiente: y como no llegan ſus fuerças a eſto, quedaſe eſpantado, demanera que ſino ſe pierde del todo, no menea pie, ni mano; como acà dezimos de vna perſona que eſtà tan deſmayada, que nos parece eſtar muerta. O ſecretos de Dios, que no me hartaria de procurar dar a entenderlos, ſi penſaſſe acertar en algo, y aſsi dire mil deſatinos, por ſi alguna vez acertaſſe, para que alabemos mucho al Señor. Dixe que no era coſa ſoñada, porque en la morada que queda dicha, haſta que la experiencia es mucha, queda el alma dudoſa de que fue aquello, ſi ſe le antojò, ſi eſtaua dormida, ſi fue dado de Dios, ſi ſe trãsfiguró el demonio en Angel de luz. Queda con mil ſoſpechas, y es bien que las tenga, porque (como dixe) aun el miſmo natural nos puede engañar alli alguna vez: porque aunque no ay tanto lugar para entrar las coſas ponçoñoſas, vnas lagartigillas ſi, que como ſon agudas, por do quiera ſe meten. Y aunq̃ no hazen daño, en eſpecial ſi no hazen caſo dellas, como dixe, porque ſon penſamientillos que proceden de la imaginacion, y de lo que queda dicho, importunan muchas vezes. Aqui por agudas que ſon las lagartijas, no pueden entrar en eſta morada, porque no ay imaginacion ni memoria, ni entendimiento que pueda impedir eſte bien. Y oſarè afirmar que ſi verdaderamente es vnion de Dios, que no puede entrar el demonio, ni hazer ningun daño, porque eſtâ ſu Mageſtad junto, y vnido con la eſſencia del alma, que no oſarâ llegar, ni aun deue entender eſte ſecreto. Si eſtà claro que no entiende

nueſtro

nueſtro penſamiento, menos entendera coſa tan ſecreta. Entiendeſe de los actos de entẽdimiento y voluntad, que los penſamientos de la imaginacion, claramente los vee el demonio, ſi Dios no le ciega en aquel punto. O gran bien, eſtado adonde eſte maldito no nos haze mal. Aſſi queda el alma con tan grandes ganancias por obrar Dios en ella, ſin q̃ nadie le eſtorue, ni noſotras meſmas. Que no dara quien es tan amigo de dar, y puede todo lo que quiere? Parece que os dexo confuſas en dezir ſi es vnion de Dios, y que ay otras vniones. Y como ſi las ay, aunque ſean en coſas vanas, quando ſe aman mucho: tambien los traſporta el demonio, mas no de la manera que Dios, no con el deleyte, y ſatisfacion del alma, y paz, y gozo. Es ſobre todos los gozos de la tierra, y ſobre todos los deleytes, y ſobre todos los contentos; y mas, que no tiene que ver adõde ſe engendran eſtos contentos, o los de la tierra, q̃ es muy diferente ſu ſentir, como lo terneys eſperimẽtado. Dixe yo vna vez q̃ es como ſi fueſſen en eſta groſſeria del cuerpo, o en los tuetanos, y atine bien, que no ſe como lo dezir mejor. Pareceme que aun no os veo ſatisfechas, porque os pareceria que os podeys engañar, que eſte interior es coſa rezia de examinar: y aũque para quiẽ ha paſſado por ello baſta lo dicho, porq̃ es grãde la diferẽcia, quiero deziros vna ſeñal clara por donde no podreys dudar ſi fue de Dios, que ſu Mageſtad me la ha traydo oy a la memoria, y a mi parecer es la cierta. Siempre en coſas dificultoſas, aunque me parece que lo entiendo, y q̃ digo verdad voy con eſte lenguaje de que me parece, porque ſi me engañare eſtoy muy aparejada a creer lo q̃ dixeren los que tienen muchas letras, que aunque no ayan paſſado por eſtas coſas, tienen vn no ſe que grandes letrados, que como Dios los tiene para luz de ſu Igleſia, quando es vna verdad daſela, para que ſe admita, y ſi no ſon derramados, ſino

ſieruos de Dios, nunca ſe eſpantan de ſus grandezas que tienen bien entendido que puede mucho mas, y mas. Y en fin aunque algunas coſas no eſtan declaradas, otras deuen hallar eſcritas, por donde veen pueden paſſar eſtas. De eſto tengo gran eſperiencia, y aſsi meſmo la tengo de vnos medio letrados eſpantadizos, porque me cueſtã muy caro; alomenos creo que quien no creyere q̃ puede Dios mucho mas, y que ha tenido por bien, y tiene algunas vezes comunicarlo a ſus criaturas que tiene bien cerrada la puerta para recebirlas. Por eſſo hermanas nunca os acõtezca, ſino creed de Dios mucho mas, y mas, y no pongays los ojos en ſi ſon ruynes, o buenos a quien las haze, que ſu Mageſtad lo ſabe como lo he dicho, no ay para que nos meter en eſto, ſino con ſimplicidad de coraçon, y humildad ſeruir à ſu Mageſtad, y alabarle por ſus obras y marauillas. Pues tornando a la ſeñal que digo es la verdadera: ya veys eſta alma que la ha hecho Dios boua del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera ſabiduria, que ni vee, ni oye, ni entiende en el tiempo que eſtâ aſsi, que ſiempre es breue; y aun mas breue le parece a ella de lo que deue ſer. Fixa Dios a ſi miſmo en lo interior de aquel alma de manera, que quando torne en ſi, † en ninguna manera pueda dudar que eſtuuo en Dios, y Dios en ella. Con tanta firmeza queda eſta verdad, que aunque paſſaſſen años ſin tornarle Dios a hazer aquella merced no ſe le oluida; aun dexemos por los efetos con que queda. Eſtos dirè deſpues, que eſto es lo que haze mucho al caſo. Pues direyſme, como lo vio, o como lo entendio, ſino vee, ni entiende? No digo que lo vio entõces, ſino que lo vee deſpues claro, y no porque es viſion, ſino vna certidumbre que queda en el alma, que ſolo Dios la puede poner. Yo ſe de vna perſona, que no auia llegado a ſu noticia que eſtaua Dios en todas las coſas por preſencia y poten-

† *Eſta ſeñal que pone aqui la ſãta madre para conocer la vniõ que es verdadera, que ès vna certidumbre fuera de toda duda, q̃ pone Dios en el alma*

potencia, y eſſencia, y de vna merced que le hizo Dios deſta ſuerte lo vino a creer de manera, que aunque vn me dio letrado de los que tengo dicho, a quien preguntò como eſtâ Dios en noſotros (y el lo ſabia tan poco como ella antes que Dios ſe lo dieſſe a entender) le dixo que no eſta ua mas de por gracia; ella tenia tan fixa la verdad, que no le creyò, y preguntòlo a otros que le dixeron la verdad con que ſe conſolò mucho. No os aueys de engañar pareciendoos que eſta certidumbre queda en forma corporal, como el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto eſtà en el ſantiſſimo Sacramento, aunque no le vemos, porque acà no queda aſsi, ſino de ſola la diuinidad. Pues como lo que no vemos ſe nos queda con eſſa certidumbre? Eſſo no lo ſe yo, ſon obras ſuyas, mas ſe que digo verdad: y quien no quedare con eſtà certidumbre, no diria yo que es vnion de toda el alma con Dios, ſino de alguna potencia, o otras muchas maneras de mercedes que haze Dios al alma. Hemos de dexar en todas eſtas coſas de buſcar razones para ver como fue. Pues no llega nueſtro entendimiento a entenderlo: para que nos queremos deſuanecer? Baſta ver que es todo poderoſo el que lo haze. Aora me acuerdo ſobre eſto que digo, de que no ſomos parte, de lo que aueys oydo que dize la Eſpoſa en los Cantares: Lleuome el Rey a la bodega del vino, o metiome, y no dize que ella ſe fue. Y dize tambien, que andaua buſcando a ſu amado por vna parte y por otra. Eſta entiendo es la bodega dõde nos quiere meter el Señor quãdo quiere, y como quiere: mas por nueſtras diligencias no podemos entrar, ſu Mageſtad nos ha de meter, y entrar en el centro de nueſtra alma. Y para moſtrar mejor ſus marauillas, no quiere q̃ tengamos en eſto mas parte de la voluntad que del todo ſe le ha rendido, ni que ſe le abra la puerta de las potencias y ſentidos: q̃ todos eſtan dormidos; ſino entrar

con quiẽ ſe vnio, de q̃ fue el quien ſe vnio, es ſeñal verdadera, y muy cierta, de que la vniõ fue de Dios, como la Madre lo dize: mas aũque es infalible ſeñal; de que fue Dios el q̃ ſe vniocõel alma, no es infalible de q̃ la tal alma eſtà en gracia, porque Dios ſe puede vnir aſſi con los que no eſtã en ella para por medio deſte regalo, ſacar los de ſu mal eſtado y traer los aſsi, como la ſanta Madre dize en otra parte.

en el cẽtro del alma ſin ninguna puerta como entro a ſus dicipulos quando dixo : Pax vobis,y ſalio del ſepulcro ſin leuãtar la piedra. Adelante vereys como ſu Mageſtad quiere q̃ le goze el alma en ſu meſmo centro mas q̃ aqui en la poſtrera morada. O hijas q̃ mucho veremos , ſino queremos ver mas de nueſtra baxeza y miſeria,que no ſomos dignos de ſer ſieruos de vn Señor tan grande,q̃ no podemos alcançar ſus marauillas:ſea por ſiempre alabado, Amen.

CAP. II. Proſigue en lo meſmo: declara la oracion de vnion por vna comparacion delicada: dize los efetos con que queda el alma. Es muy de notar.

PArecerosha,que ya eſtá todo dicho lo que ay que ver en eſta morada , y falta mucho ; porque,como dixe, ay mas y menos. Quanto a lo que es vnion, no creo ſabre dezir mas. Quando el alma, a quien Dios haze eſtas mercedes ſe diſpone , ay muchas coſas que dezir,de lo que el Señor obra en ella;algunas diré , y de la manera q̃ queda. Para darlo mejor a ententeder,me quiero aprouechar de vna comparacion que es buena para eſte fin:y tambien para que veamos como,aunque en eſta obra que haze el Señor no podemos hazer nada , mas para que ſu Mgeſtad nos haga eſta merced , podemos hazer mucho diſponiendonos. Ya aureys oydo ſus marauillas en como ſe cria la ſeda(que el ſolo pudo hazer ſemejante inuencion)y como de vna ſimiente que es a manera de granos de pimienta pequeños, con el calor en començando a auer hoja en los morales comiença eſta ſimiente a viuir (que haſta que ay eſte mantenimiento de que ſe ſuſtenta ſe eſtà muerta) y con hojas de moral ſe crian, haſta que deſpues de grandes

les

les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de si mismos hilando la seda, y hazen vnos capuchillos muy apretados adonde se encierran, y acaba este gusano que es grande y feo, y sale del mesmo capucho vna mariposa blanca muy graciosa. Mas si esto no se viesse, sino q̃ nos lo cõtaran de otros tiempos, quien lo pudiera creer? Ni con que razones pudieramos sacar que vna cosa tan sin razon como es vn gusano, y vna abeja, sean tan diligentes en trabajar para nuestro prouecho, y con tanta industria? Y el pobre gusanillo pierde la vida en la demanda. Para vn rato de meditacion baste esto hermanas, aunque no os diga mas, que en ello podeys considerar las marauillas, y sabiduria de nuestro Dios. Pues que seria si supiessemos la propiedad de todas las cosas: de gran prouecho es ocuparnos en pensar estas grandezas, y regalarnos en ser esposas de Rey tan sabio y poderoso. Tornemos a lo que dezia, entonces comiença a tener vida este gusano, quando con la calor del Espiritu santo se comiença a aprouechar del auxilio general que a todos nos da Dios, y quãdo comiença a aprouecharse de los remedios que dexó en su Iglesia: assi de frequentar los Sacramentos, como con buenas liciones, y sermones, que es el remedio para vn alma que estâ muerta en su descuydo, y pecados, y metida en ocasiones que puede tener. Entonces comiença a viuir, y vase sustentãdo en esto, y en buenas meditaciones, hasta que esté crecida, que es lo que a mi me haze al caso, que estotro poco importa. Pues crecido este gusano (q̃ es lo que en los principios queda dicho) comiença a labrar la seda, y edificar la casa donde ha de morir. Esta casa queria dar a entẽder aqui, q̃ es Christo, como dize san Pablo, que nuestra vida estâ escondida con Christo en Dios: y que Christo es nuestra vida. Pues veys aqui hijas lo que podemos cõ el fauor de Dios haze, que su Magestad mes-

mo ſea nueſtra morada, como lo es en eſta oracion de vnion, labrando la noſotras. Parece que quiero dezir que podemos quitar o poner en Dios, pues digo que el es la morada, y la podemos noſotros fabricar para meternos en ella. Y como ſi podemos, no quitar de Dios, ni poner ſino quitar de noſotras, y poner como hazen eſtos guſanitos, que no auremos acabado de hazer en eſto todo lo que podemos, quando eſte trabajuelo q̃ no es nada, junte Dios con ſu grandeza, y le de tan grã valor, q̃ el meſmo Señor ſea el premio deſta obra. Y aſsi como ha ſido el que ha pueſto la mayor coſta, aſsi quiere juntar nueſtros pequeños trabajos, con los grandes que padecio ſu Mageſtad, y que todo ſea vna coſa. Pues ea hijas mias, prieſſa a hazer eſta labor, y texer eſte capuchillo, quitando nueſtro amor proprio, y nueſtra voluntad, y el eſtar aſidas a ninguna coſa de la tierra, poniendo obras de penitencia, oracion, y mortificacion, obediencia, y todo lo demas que ſabeys. Que aſsi obraſſemos como ſabemos, y ſomos enſeñadas de lo que hemos de hazer. Muera, muera eſte guſano (como lo haze en acabando de hazer para lo q̃ fue criado) y vereys como vemos â Dios, y nos vemos tã metidas en ſu grandeza, como eſtà eſte guſanillo en eſte capucho. Mira que digo ver a Dios, como dexo dicho que ſe da a ſentir en eſta manera de vnion. Pues veamos q̃ ſe haze eſte guſano: que es para lo que he dicho todo lo demas? Que? Quãdo eſtà en eſta oracio bien muerto al mundo, ſale vna maripoſita blanca. O grandeza de Dios, qual ſale vn alma de aqui, de auer eſtado vn poquito metida en la grandeza de Dios, y tan junta con el, que a mi parecer nunca llega a media hora. Yo os digo de verdad, que la meſma alma no ſe conoce a ſi: porq̃ mirad la diferencia q̃ ay de vn guſano feo, a vna maripoſita blanca, q̃ la meſma ay aca. No ſabe de dõde pudo merecer tãto bien, de donde le pudo venir:

veeſe

veese con vn deſſeo de alabar al Señor que ſe querria deshazer, y morir por el mil muertes. Luego le comiença a tener de padecer grandes trabajos, ſin poder hazer otra cosa: los deſſeos de penitencia grandiſsimos, el de ſoledad, el de que todos conocieſſen a Dios; y de aqui le viene vna pena grande de ver que es ofendido. Aunque en la morada que viene, ſe tratara mas deſtas coſas en particular: porque lo que ay en eſta morada, y en la que viene deſpues, es caſi todo vno, aunque es muy diferẽte la fuerça de los efetos: porque como he dicho, ſi deſpues q̃ Dios llega a vn alma aqui, ſe esfuerça a yr adelante verà grandes coſas. O pues ver el deſaſoſsiego deſta maripoſita, cõ no auer eſtado mas quieta, y ſoſſegada en ſu vida; es coſa para alabar a Dios, que no ſabe adonde poſar, y hazer ſu aſsiento, que como le ha tenido tal, todo lo que vee en la tierra le deſcontenta: en eſpecial quando ſon muchas las vezes que le da Dios deſte vino, caſi de cada vna queda con nueuas ganancias. Ya no tiene en nada las obras que hazia ſiendo guſano, que era poco a poco texer el capullo, han le nacido alas, como ſe ha de contentar, pudiendo bolar andar paſſo a paſſo? Todo ſe le haze poco quanto puede hazer por Dios, ſegun ſon ſus deſſeos: no ſe marauilla mucho de lo que paſſaron los Santos, entendiendo ya por experiencia como ayuda el Señor, y trãsforma vn alma que no parece ella, ni ſu figura: porque la flaqueza que antes le parecia tener para hazer penitencia, ya la ha lla fuerte: el atamiento con deudos, o amigos, o hazienda, que ni le baſtauan actos, ni determinaciones, ni quererſe apartar, que entonces le parecia ſe hallaua mas junta: ya ſe vee de manera que le peſa eſtar obligada, a lo que para no yr contra Dios es meneſter hazer. Todo le canſa, porque ha prouado que el verdadero deſcanſo no lo pueden dar las criaturas. Parece que me alargo, y mucho mas podria

dria dezir, y a quien Dios huuiere hecho esta merced verâ que quedo corta, y assi no ay que espantar, que esta mariposilla busque assiento de nueuo, assi como se halla nueua de las cosas de la tierra. Pues adonde yrâ la pobrezica? Que tornar adõde salio, nõ puede, que no està en nuestra mano, hasta que es Dios seruido de tornarnos a hazer esta merced. O Señor, y que nuenos trabajos comiençan a esta alma. Quien dixera tal despues de merced tan subida? En fin, de vna manera, o de otra ha de auer cruz mientras viuimos. Y quié dixere que despues que llegò aqui, siempre està con descanso y regalo, diria yo que nunca llegò, sino que por ventura fue algun gusto (si entrò en la morada passada) y ayudado de flaqueza natural, y por vẽtura del demonio que le da paz, para hazerle despues mayor guerra. No quiero dezir que no tienen paz los que llegan aqui, que si tienen, y muy grande: porque los mesmos trabajos son de tanto valor, y de tan buena rayz, que de ellos sale la paz, y el contento. Del mesmo descontento q̃ dan las cosas del mundo, nace vn desseo de salir del, tan penoso, que si algun aliuio tiene, es pensar que quiere Dios viua en este destierro, y no basta, porque el alma cõ todas estas ganancias no està tan rendida en la voluntad de Dios, como se verâ adelante; aunque no dexa de conformarse, mas es con vn gran sentimiento, que no puede mas, porque no le han dado mas; y con muchas lagrimas cada vez que tiene oracion es esta su pena. En alguna manera quiça procede de la muy grande, que le da ver que es ofendido Dios, y poco estimado en este mundo, y de las muchas almas que se pierden, assi de herejes, como de moros; y lo que mas las lastima, son las de los Christianos: y aunque vee que es grande la misericordia de Dios, y que por mal que viuan se pueden emendar, y saluarse, teme que se condenan muchos. O grandeza de

Dios,

Dios, q̃ pocos años antes eſtaua eſta alma (y aun quiça dias) que no ſe acordaua ſino de ſi, quien la ha metido en tã penoſos cuydados? Que aunq̃ queramos tener muchos años de meditaciõ tan penoſamẽte como aora eſta alma lo ſiente, no lo podremos ſentir. Pues valame Dios, ſi muchos dias, y años yo procuro exercitarme en el grã mal q̃ es ſer Dios ofendido, y penſar que eſtos que ſe condenan ſon hijos ſuyos, y hermanos mios, y los peligros en que viuimos, y quan bien nos eſtá ſalir deſta miſerable vida, no baſtara? Que no hijas, no es la pena q̃ ſe ſiẽte aqui como las de aca, q̃ eſſo biẽ podriamos cõ el fauor del Señor tenerla penſando mucho eſto, mas no llega a lo intimo de las entrañas como aqui, q̃ parece deſmenuza vn alma ſin procurarlo ella, y a vezes ſin quererlo. Pues q̃ es eſto? De dõde procede? Yo os lo dire. No aueys oydo (q̃ ya aqui lo he dicho otra vez, aũq̃ no a eſte propoſito) de la Eſpoſa q̃ la metio Dios en la bodega del vino, y ordenò en ella la caridad. Pues eſto es, q̃ como aquel alma ya ſe entrego en ſus manos, el grã amor la tiene tã rẽdida, q̃ no ſabe, ni quiere mas de q̃ haga Dios lo q̃ quiſiere della. Que jamas hara Dios (a lo que yo piẽſo) eſta merced, ſino a alma que toma muy por ſuya: quiere que ſin que ella entienda como, ſalga de alli ſellada con ſu ſello; porque verdaderamente el alma alli no haze mas que la cera quando imprime otro el ſello, que la cera no ſe le imprime a ſi, ſolo eſtà diſpueſta, digo blanda, y aun para eſta diſpoſicion tampoco ſe ablanda ella, ſino que eſtà queda, y lo conſiente. O bondad de Dios, que todo ha de ſer a vueſtra coſta? Solo quereys nueſtra voluntad, y que no aya impedimento en la cera. Pues veys aqui hermanas, lo que nueſtro Dios haze aqui, para que eſta alma ſe conozca ya por ſuya, † dale lo que tiene, que es lo que tuuo ſu Hijo en eſta vida, que es vna merced grandiſsima.

† Quãdo la ſãta Madre dize aqui

que las al mas deſte grado ſe conocen ſer de Dios por eſte deſſeo q̃ Dios pone en ellas de ſalir de ſta vida para verle, y gozarle habla de vn conocimiẽto, no del todo infalible, ſino muy cierto moralmente, y muy prouable.

diſsima. Quiẽ mas q̃ el deuio querer ſalir deſta vida: aſsi lo dixo ſu Mageſtad en la Cena: Cõ deſſeo he deſſeado. Pues como Señor, no ſe os puſo delante la trabajoſa muerte q̃ auiades de morir tan penoſa? No, porque el grande amor que tengo, y deſſeo de que ſe ſaluen las almas, ſobrepuja ſin comparacion a eſtas penas, y las muchas que he padecido, y padezco deſpues que eſtoy en el mundo, ſon baſtãtes para no tener eſſas en nada. Es aſsi, que muchas vezes he conſiderado en eſto, y ſabiendo yo el tormento que paſſa, y ha paſſado cierta alma que conozco, de ver ofender a nueſtro Señor tan incomparable, que ſe quiſiera mas morir que ſufrirlo, y penſando, ſi vn alma con tã poca caridad comparada a la de Chriſto (que ſe puede dezir caſi ninguna en eſta comparacion) ſentia eſte tormento tã inſufrible, que ſeria el ſentimiento de Chriſto nueſtro Señor, y que vida deuia paſſar; pues todas las coſas le eran preſentes, y eſtaua ſiempre viendo las grandes ofenſas q̃ ſe hazian a ſu Padre? Sin duda creo yo que fueron muy mayores que las de ſu ſacratiſsima Paſſion: porque entonces ya veya el fin deſtos trabajos, y con el contẽto de ver nueſtro remedio con ſu muerte, y de moſtrar el amor q̃ tenia a ſu Padre en padecer tanto por el, moderaria los dolores; como acaece acâ a los que con fuerça de amor hazen grandes penitencias, que no las ſienten caſi, antes querrian hazer mas, y mas, y todo ſe les haze poco. Pues q̃ ſeria ſu Mageſtad viendoſe en tan gran ocaſion para moſtrar a ſu Padre, quan cumplidamente cumplia el obedecerle, y con el amor del proximo. O gran deleyte padecer en hazer la voluntad de Dios: mas en ver tan contino tantas ofenſas hechas a ſu Mageſtad, y yr tantas almas al infierno, tengolo por coſa tan rezia, que creo (ſino fuera mas de hombre) vn dia de aquella pena baſtaua para acabar muchas vidas, quanto mas vna.

CAP.

CAP. III. Continua la misma materia: dize de otra manera de vnion que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y lo que importa para esto el amor del proximo. Es de gran prouecho.

PVES Tornemos a nuestra palomica, y veamos algo de lo que Dios da en este estado; siempre se entiende q̃ ha de procurar yr adelante en seruicio de nuestro Senor, y en el conocimiento propio, que sino haze mas que recebir esta merced, y como cosa ya segura descuydarse en su vida, y torcer el camino del cielo (que son los mandamientos) acaecerleha lo que al gusano que sale de la simiente para que produzgan otros, y el queda muerto para siempre. Digo que echa la simiente; porque tengo para mi que quiere Dios, que no sea dada en balde vna merced tan grande, sino que ya que no se aproueche della para si, el que la recibe, aproueche a otros. Por que como queda con estos desseos, y virtudes dichas, el tiempo que dura en el bien, siempre haze prouecho a otras almas, y de su calor les pega calor, y quando le tiene ya perdido, acaece quedar con essa gana de que se aprouechen otras, y gusta de dar a entender las mercedes q̃ Dios haze a quien le ama, y sirue. Yo he conocido persona que le acaecia assi, que estando muy perdida gustaua de que se aprouechauan otras con las mercedes que Dios le auia hecho, y mostrarles el camino de oracion a las que no le entendian, y hizo harto prouecho: despues la tornò el Señor a dar luz. Verdad es, que aun no tenia los efetos que quedan dichos. Mas quantos deue auer que los llama el Señor al Apostolado, como a Iudas, comunicando con ellos; y los llama para hazerlos Reyes, como a Saul, y despues

pues por ſu culpa ſe pierden. De donde ſacaremos herma nas, que para yr mereciendo mas, y no perdiendonos como eſtos, la ſeguridad que podemos tener, es la obediencia, y no torcer de la ley de Dios; digo a quien hiziere ſemejantes mercedes, y aun a todos. Pareceme que queda algo eſcura, con quanto he dicho, eſta morada, y pues ay tanta ganancia de entrar en ella, bien ſera que no parezca quedan ſin eſperança a los que el Señor no da coſas tan ſobrenaturales: pues la verdadera vnion ſe puede muy bien alcançar, con el fauor de nueſtro Señor, ſi nos eſforçamos a procurarla, con no tener voluntad, ſino atada cõ la de Dios. O que dellos aura que digamos eſto, y nos parezca que no queremos otra coſa, y moriamos por eſta verdad, como creo ya he dicho. Pues yo os digo, que quãdo lo fuere, que aueys alcançado eſta merced del Señor, y ninguna coſa ſe os dè de eſtotra vnion regalada que queda dicha, que lo que ay de mayor precio en ella es, por proceder deſta que agora digo. O que vnion eſta parà deſſear, vẽturoſa el alma que la ha alcançado, q̃ viuirà en eſta vida con deſcanſo; porque ninguna coſa de los ſuceſſos de la tierra le affligiria, ſino fuere verſe en algun peligro de perder a Dios, o ver ſi es ofendido, ni enfermedad, ni pobreza, ni muertes, ſino fuere de quien ha de hazer falta en la Igleſia de Dios: que bien vee eſta alma que el ſabe mejor lo que haze, que ella lo que deſſea. Aueys de notar, que ay penas produzidas de preſto de la naturaleza, y de caridad de apiadarſe de los proximos, (como hizo nueſtro Señor quando reſucitò a Lazaro) y no quitan eſtas el eſtar vnidos con la voluntad de Dios, ni tampoco turbã el anima con vna paſſion inquieta, deſaſſoſſegada, que dura mucho. Eſtas penas paſſan depreſto: que (como dixe de los gozos en la oracion) parece que no llegan a lo intimo del alma, ſino a eſtos ſentidos y potencias. Andan

dan por las moradas paſſadas, mas no entran en las poſtre ras que eſtan por dezir. Pues para eſta manera de vnion, no es meneſter lo que queda dicho, de ſuſpenſion de potẽ cias; que poderoſo es el Señor de enriquecer las almas por muchos caminos, y llegarlas a eſtas moradas, y no por el atajo que queda dicho. Mas aduerti mucho hijas; que es neceſſario que muera el guſano, y mas a vueſtra coſta, porque en lo ſuſodicho, ayuda mucho para morir el verſe en vida tan nueua; aca es meneſter que viuiendo en eſta, le matemos noſotras. Yo os confieſſo que ſera a mucho mas trabajo, mas ſu precio ſe tiene: y aſſi ſerà mayor el galardon, ſi ſalis con vitoria: mas de ſer poſſible no ay que dudar, como lo ſea la vnion verdaderamente con la voluntad de Dios. Eſta es la vnion que toda mi vida he deſſeado: eſta es la que pido ſiempre a nueſtro Señor, y la que eſtâ mas clara, y ſegura. Mas ay de noſotras, que pocos deuemos de llegar a ella: aunque a quien ſe guarda de ofender al Señor, y ha entrado en religion, le parezca que todo lo tiene hecho. O que quedan guſanos que no ſe dã a entender, haſta que, como el que royò la yedra a Ionas, nos han roydo las virtudes con vn amor propio, vna propria eſtimacion, vn juzgar los proximos, aunque ſea en pocas coſas, vna falta de caridad con ellos, no los queriendo como a ſi meſmo: que aunque arraſtrando cumplimos con la obligacion, para no ſer pecado, no llegamos con harto a lo que ha de ſer, para eſtar del todo vnidas con la voluntad de Dios: Que penſays hijas, que es ſu voluntad? Que ſeamos del todo perfetas, para ſer vnas con el, y con el Padre, como ſu Mageſtad lo pidio. Mirad q̃ nos falta para llegar a eſto. Yo os digo q̃ lo eſtoy eſcriuiẽdo cõ harta pena de verme tã lexos, y todo por mi culpa. Que no ha meneſter el Señor hazernos grãdes regalos para eſto, baſta lo q̃ nos ha dado, en darnos a ſu Hijo, q̃ nos enſeñaſſe el

camino,

camino. No penſeys que eſtà la coſa en ſi ſe muere mi pà-dre, o hermano, conformarme tanto con la voluntad de Dios, que no lo ſienta: y ſi ay trabajos y enfermedades, ſu-frirlos con contento. Bueno es, y a las vezes conſiſte en diſcrecion, porque no podemos mas, y hazemos de la ne-ceſsidad virtud: quantas deſtas hazian los Filoſofos, por te ner mucho ſaber, o aunque no ſean deſtas, de otras. Aca ſo las eſtas dos que nos pide el Señor, amor de ſu Mageſtad, y del proximo, es lo que hemos de trabajar: guardandolas con perfecion hazemos ſu voluntad, y aſsi eſtaremos vni-dos con el. Mas que lexos eſtamos de hazer como deue-mos a tan gran Dios eſtas dos coſas, como tengo dicho. Plega a ſu Mageſtad nos dè gracia, para que merezcamos llegar a eſte eſtado, q̃ en nueſtra mano eſtá ſi queremos. La mas cierta ſeñal que a mi parecer ay, de ſi guardamos eſtas dos coſas, es guardando bien la del amor del proxi-mo; porque ſi amamos a Dios, no ſe puede ſaber, aunque ay indicios grandes para entenderlo: mas el del proximo entiendeſe mas. Y eſtad ciertas que mientras mas os vie redes aprouechadas en el, mas lo eſtays en el amor de Dios: porque es tan grande el que ſu Mageſtad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, harâ que crez-ca el ſuyo por muchas vias: en eſto no puedo dudar. Im-porta mucho mirar con gran aduertencia como andamos en eſto, que ſi es con perfecion, todo lo tenemos hecho: porque ſegũ es malo nueſtro natural, ſi no nace de la rayz que es el amor de Dios, no llegaremos a tener con per-fecion el del proximo. Pues tanto nos importa hermanas, procuremos yrnos entendiendo en coſas menudas, y no haziendo caſo de vnas muy grandes, que aſsi por junto vienen en la oracion, que haremos, y aconterceremos por los proximos, y por ſola vn alma que ſe ſalue; porque ſino vienen deſpues conformes las obras, no ay para que creer

que

que lo haremos. Assi digo de la humildad, y de todas las virtudes: son grandes los ardides del demonio, que por hazernos entender tenemos vna, no siendo assi, dara mil bueltas al infierno. Y tiene razon, porque es muy dañoso, que nunca estas virtudes fingidas vienen sin alguna vana gloria, como son de tal rayz: assi como las que da Dios estan libres della, y de soberuia. Yo gusto de ver algunas almas, que quando estan en oracion, les parece querrian ser abatidas, y publicamente afrentadas por Dios, y despues vna falta pequeña encubririan si pudiessen; o que, si no la han hecho, y se la cargan, Dios nos libre. Pues mire se mucho quien esto no sufre, para no hazer caso de lo que a solas determinò a su parecer, que en hecho de verdad no fue de la voluntad (que quando esta ay verdadera es otra cosa) sino alguna imaginacion; que en esta haze el demonio sus saltos, y engaños, y a mugeres, y gentes sin letras podra hazer muchos, porque no sabemos entender las diferencias de potencias, y imaginacion, y otras mil cosas que ay interiores. O hermanas, como se vee claro donde està de veras el amor del proximo, en algunas de vosotras, y en las que no està con esta perfecion. Si entendiessedes lo que nos importa esta virtud, no traeriades otro estudio. Quando yo veo almas muy diligentes a entender la oracion que tienen, y muy encapotadas quando estan en ella, que parece que no se osan bullir, ni menear el pensamiento, porque no se les vaya vn poquito de gusto, y deuocion que han tenido, hazeme ver quan poco entienden del camino por donde se alcança la vnion, y piensa que alli està todo el negocio. No hermanas, no, obras quiere el Señor, y si veys a vna enferma a quien podeys dar algun alivio, no se os dè nada de perder essa deuocion, y còpadeceros della, y si tiene algun dolor os duela, y si fuere menester lo ayuneys, porque ella lo coma, no

tanto por ella, sino porque el Señor lo quiere. Esta es la verdadera vnion con su voluntad, y si vieredes alabar mucho a vna persona, os alegreys mas que si os loassen a vos: esto a la verdad facil es, que si ay humildad, antes terna pena de ser loada. Mas esta alegria de que se entiendan las virtudes de las hermanas; es gran cosa, y quando viere des en ellas alguna falta, sentirla como si fuera propia, y encubrirla. Mucho he dicho en otras partes desto, porque veo que si huuiesse en ello quiebra vamos perdidas; plega al Señor nunca la aya, que como esto sea, yo os digo que no dexeys de alcançar de su Magestad la vnion que queda dicha. Quando os vieredes faltas en esto, aunque tengays deuocion y regalos, que os parezca auer llegado ya a alguna suspensionzilla en la oracion de quietud (que a algunas luego les parecera que está todo hecho) creedme que no aueys llegado a vnion, y pedid al Señor que os dê con perfecion este amor del proximo, y dexad hazer a su Magestad, que el os dara mas que sepays dessear, como vosotras forceys vuestra voluntad, para que se haga en todo la de las hermanas (aunque perdays de vuestro derecho) y oluidar vuestro bien y contento por el suyo, aunque mas os contradiga el natural, y procurar tomar trabajo por quitarle al proximo quando se ofreciere. No penseys que no ha de costar algo, mirad lo que costò a nuestro Esposo el amor que nos tuuo, que por librarnos de la muerte, la padecio tan penosa, como muerte de Cruz.

CAP. IIII. *Prosigue en lo mesmo, declarando mas esta manera de oracion. Dize lo mucho que importa andar con auiso, porque el demonio le trae grande para hazer tornar atras de lo començado.*

Pa-

PAreceme que eſtays con deſſeo de ver que ſe haze eſta palomica, y a donde ſe aßienta, (pues queda entendido que no es en guſtos eſpirituales, ni en contentos de la tierra, mas alto es ſu buelo) y no os puedo ſatisfazer haſta la poſtrera morada. Plega a Dios ſe me acuerde, o tenga lugar de eſcriuirlo, porque han paſſado cinco meſes deſde que la comence haſta aora, y como la cabeça no eſtâ para tornarlo a leer, deuen yr dichas coſas dos vezes: como es para mis hermanas, poco va en ello. Toda via quiero declarar mas lo que parece que es eſta oracion de vnion: conforme a mi ingenio porne vna comparaciõ, deſpues trataremos mas deſta maripoſica que no para, aunque ſiempre frutifica haziendo bien a ſi, y a otras almas, porque no halla en ſi verdadero repoſo. Ya terneys oydo muchas vezes, que ſe deſpoſa Dios con las almas eſpiritualmente, (bendita ſea ſu miſericordia que tanto ſe quiere humillar) y aunque ſea groſſera comparacion, no hallo otra que mas pueda dar a entender lo que pretendo, que el Sacramento del Matrimonio. Aunque es diferente manera deſto que tratamos, por ſer todo eſpiritual, que difiere mucho de lo corporeo: porque todo es amor con amor, y ſus operaciones ſon limpißimas, y tan delicadißimas, y ſuaues, que no ay como ſe dezir, mas ſabe el Señor dar las a ſentir. Pues pareceme que la vnion aun no llega a deſpoſorio eſpiritual, ſino como por aca quando ſe han de deſpoſar dos, ſe tratà ſi ſon conformes, y que el vno y otro quieran, y ſe vean, para que mas ſe ſatisfagan los dos: aßi aqui preſupueſto que el concierto eſtà ya hecho, y que el alma eſtâ bien informada quan bien le eſtà, y determinada a hazer en todo la voluntad de ſu eſpoſo, y ſu Mageſtad (como quien bien entiende ſi es aſſi) lo eſtá della, y aſsi haze eſta miſericordia que quiere le entienda mas, y que, cómo dizen,

vengan a viſtas, y juntarla conſigo. Podemos dezir, que es aſſi eſto, porque paſſa en breuiſſimo tiempo. Alli no ay mas dar, ni tomar, ſino ver el alma por vna manera ſecreta quien es eſte eſpoſo que ha de tomar; porque por los ſentidos y potencias, en ninguna manera podra entender en mil años, lo que aqui entiende en breuiſſimo eſpacio: mas como es tal el eſpoſo, de ſola aquella viſta la dexa mas digna de que ſe vengan a dar las manos: porque queda el alma tan enamorada, que haze de ſu parte lo que puede, para que no ſe deſconcierte eſte diuino deſpoſorio. Mas ſi eſta alma ſe deſcuydaſſe a poner ſu aficion en coſa que no ſea el, perderlo ha todo, y es tan grandiſſima perdida, como lo ſon las mercedes que va haziendo, y mucho mayor que ſe puede encarecer. Por eſſo almas Chriſtianas, a las que el Señor ha llegado a eſtos terminos, por el os pido, que no os deſcuydeys, ſino que os aparteys de las ocaſiones, que aun en eſte eſtado no eſtá el alma tan fuerte, que ſe puede meter en ellas, como lo eſtà deſpues de hecho el deſpoſorio (que es en la morada q̃ ſe ſigue) porq̃ la comunicaciõ no fue mas de vna viſta, y el demonio anda con gran cuydado a combatirla, y a deſuiar eſte deſpoſorio, q̃ deſpues que la vee del todo rendida al eſpoſo, no ſe atreue tanto, porque la teme, y tiene experiencia, que ſi alguna vez lo haze, queda con gran perdida, y ella con ganãcia. Yo os digo hijas, q̃ he conocido perſonas muy encũbradas, y llegar a eſte eſtado, y cõ la gran ſutileza y ardid del demonio tornarlas a ganar para ſi, porque deue jũtarſe todo el infierno para ello: porque como he dicho, no pierdẽ vn alma ſola, ſino muchas. Ya el tiene experiencia en eſte caſo: porq̃ ſi miramos la multitud de almas que por medio de vna trae Dios a ſi, es para alabarle mucho, los millares q̃ cõuertian los martires: quãtas lleuò al cielo vna dõzella como ſanta Vrſula? Pues, las q̃ aurá perdido el demo-

demonio por ſanto Domingo, y ſan Franciſco, y otros fun dadores de Ordenes? Que todos eſtos, como lo leemos, recebian mercedes ſemejantes de Dios. Que fue eſto, ſino que ſe esforçaron a no perder por ſu culpa tan diuino deſpoſorio. O hijas mias, tan aparejado eſtâ el Señor a hazernos merced aora como entonces, y en parte (ſi aſſi ſe puede dezir) mas, como neceſſitado de que las queramos recebir, porque ay pocos que miren por ſu honra, como entonces auia: queremonos mucho, ay mucha cordura para no perder de nueſtro derecho. O que engaño tan grande: el Señor nos dè luz, para no caer en ſemejantes tinieblas por ſu miſericordia. Podreyſme preguntar, o eſtar cõ duda de dos coſas. La primera, que ſi eſtà el alma tan pueſta con la voluntad de Dios, (como queda dicho) como ſe puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la ſuya? La ſegunda, porque vias puede entrar el demonio tan peligroſamente que ſe pierda vueſtra alma, eſtando tan apartadas del mundo, y tan llegadas a los Sacramentos, y en compañia (podemos dezir) de Angeles? Pues por la bõdad del Señor todas no tienen otros deſſeos, ſino de ſeruirle en todo: que los que eſtan metidos en las ocaſiones del mundo no es mucho. Yo digo que en eſto teneys razon, que harta miſericordia nos ha hecho Dios: mas quãdo veo que eſtaua Iudas entre los Apoſtoles, y tratando ſiempre con el miſmo Dios, oyendo ſus palabras, entrien do que no ay ſeguridad. Reſpondiendo a lo primero: Si eſta alma eſtuuiere ſiempre aſida a la voluntad de Dios, eſtâ claro que no ſe perdera: mas viene el demonio con vnas ſutilezas grãdes, y debaxo de color de biẽ va la deſquiziando en poquitas coſas della, y metiendo en algunas que el la haze entender, que no ſon malas, y poco a poco eſcureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y haziendo crecer en ella el amor propio, haſta que de

vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios,y lle gando a la ſuya. De aqui queda reſpondido a lo ſegundo, porque no ay encerramiento tan encerrado adonde el no pueda entrar,ni deſierto tan apartado adonde el dexe de yr. Y aun otra coſa os digo,que quiça lo permite el Señor,para ver como ſe ha eſta alma,a quien quiere poner por luz de otras,que mas vale que en los principios ſi ha de ſer ruyn ló ſea,que no quando dañe a muchos. La dili gencia que a mi ſe me ofrece mas cierta,deſpues de pedir ſiempre a Dios en la oracion que nos tenga de ſu mano, y penſar muy contino,que ſi el nos dexa, ſeremos luego en el profundo,como es verdad, y jamas eſtar confiadas en noſotras,pues ſera deſatino:es andar con cuydado, y auiſo particular,mirando como vamos en las virtudes, ſi mejoramos,o diſminuymos en algo, en eſpecial en el amor vnas con otras,y en el deſſeo de ſer tenida por la me nor,y en coſas ordinarias;que ſi miramos en ello, y pedimos al Señor luz,luego veremos nueſtro bien, o daño. Que no penſeys q̃ alma que llega Dios a tanto,la dexa tã prẽſto de ſu mano,que no tenga bien el demonio que tra bajar,y ſiente ſu Mageſtad tãto q̃ ſe le pierda,q̃ le da mil auiſos interiores de muchas maneras;aßi que no ſe le po dra eſconder el daño. En fin ſea la concluſion en eſto,que procuremos ſiempre yr adelante; y ſi eſto no ay,andemos con gran temor, porque ſin duda algun aſſalto nos quie re hazer el demonio; pues no es poſsible, que auiendo llegado a tanto dexe de yr creciẽdo, q̃ el amor jamas eſtâ ocioſo,y aſſi ſerà harto mala ſeñal. Porq̃ alma q̃ ha prẽtẽ dido ſer eſpoſa del miſmo Dios,y tratadoſe ya con ſu Ma geſtad,y llegado a los terminos q̃ queda dicho,no ſe ha de echar a dormir. Y para q̃ veays lo q̃ haze cõ las q̃ ya tie ne por eſpoſas,comẽcemos a tratar de las ſextas moradas, y vereys como es poco todo lo q̃ pudieremos ſeruir y pa-

decer,

decer,y hazer para diſponernos a tã grandes mercedes:q̃ podra ſer auer ordenado el Señor q̃ me lo mãdaſſen eſcriuir,para q̃ pueſtos los ojos en el premio,y viendo quã ſin taſſa es ſu miſericordia(pues cõ vnos guſanos quiere aſsi comunicarſe,y moſtrarſe)oluidemos nueſtros cõtentillos de tierra,y pueſtos los ojos en ſu grãdeza,corramos encẽdidas en ſu amor.Plega a el,q̃ acierte yo a declarar algo de coſas tan dificultoſas,que ſi ſu Mageſtad no menea la pluma,biẽ ſe ſerâ impoſsible;y ſino ha de ſer para vueſtro prouecho,le ſuplico no acierte a dezir nada,pues ſabe ſu Mageſtad q̃ no es otro mi deſſeo,(a quãto puedo entẽder de mi)ſino q̃ ſea alabado ſu nõbre,y nos eſforcemos a ſeruir a vn Señor,q̃ aſsi paga aun en la tierra,por dõde ſe colige algo de lo q̃ nos dara en el cielo,ſin los ſinſabores de los trabajos,y peligros q̃ ay en eſta vida. Porq̃ a no auer de perderle,y ofenderle,deſcãſo ſeria q̃ no ſe acabaſſen haſta la fin del mundo,padeciendo por tan buen Dios,y Señor,y Eſpoſo nueſtro.Plega a ſu Mageſtad merezcamos hazerle algun ſeruicio,ſin tantas faltas como ſiempre tenemos,aun en las obras buenas,Amen.

MORADAS SEXTAS, ay en ellas onze Capitulos.

CAP. I. Trata como en començando el Señor a hazer mayores mercedes ay mas grandes trabajos. Dize algunos,y como ſe han con ellos los que eſtan ya en eſta morada. Es bueno para quien los paſsa interiores.

PVes vẽgamos con el fauor del Eſpiritu Sãto a hablar en las ſextas moradas;adõde el alma ya queda herida

del amor del Eſpoſo,y procura mas la ſoledad,y quitar to do lo que puede conforme a ſu eſtado,que la puede eſtor uar deſta ſoledad. Eſtâ tan eſculpida en el alma aquella viſta,que todo ſu deſſeo es tornarla a gozar. Ya he dicho que en eſta oracion no ſe vee nada, que ſe puede dezir ver,ni con la imaginacion:digo pues viſta por la compara cion que puſe.Ya el alma bien determinada queda a no tomar otro eſpoſo,mas el eſpoſo no mira los grãdes deſ- ſeos que tiene de que ſe haga ya el deſpoſorio, que aun quiere que lo deſſee mas,y que le cueſte algo vn tal biẽ, que es el mayor de los bienes. Y aunque todo es poco pa ra tan gran ganancia,yo os digo hijas,que no dexa de ſer meneſter la mueſtra,y ſeñal que ya ſe tiene della, para po derſe lleuar.O valame Dios,y que ſon los trabajos inte- riores, y exteriores que padece haſta entrar en la ſexta morada. Por cierto algunas vezes lo conſidero, y temo ſi ſe entendieſſe antes, ſeria dificultoſiſsimo determinarſe la flaqueza natural a poderlo ſufrir,ni determinarſe a paſ- ſarlo por bienes que ſe le repreſentaſſen, ſaluo ſi no hu- ulieſſe ya llegado a la ſetima morada, que ahi nada ſe teme, de arte que no ſe arroje muy de rayz el alma a paſſarlo por amor de Dios. Y es la cauſa que eſtá caſi ſiempre tan junta a ſu Mageſtad,que de alli le viene la fortaleza. Creo ſerá bien contaros algunos de los que yo ſe que ſe paſſan con certidumbre. Quiça no ſeran todas las almas lleua- das por eſte camino,aunque dudo mucho que viuan li- bres de trabajos de la tierra,de vna manera,o de otra, las almas que a tiempos gozan tan de veras coſas del cie- lo. Aunque no tenia por mi de tratar deſto, he penſado q̃ algũ alma q̃ ſe vea en aquello,le ſera gran conſuelo ſaber, que paſſa en las que Dios haze ſemejantes mercedes,por que verdaderamente parece entonces eſtar todo perdi- do. No lleuare por concierto como ſuceden, ſino como ſe

me

me ofreciere a la memoria; y quiero començar de los mas pequeños; que es vna grita de las perſonas con quien ſe trata (y aun con las que no trata, ſino que en ſu vida le parecia ſe podian acordar della) que ſe haze ſanta, que haze eſtremos para engañar al mundo, y para hazer a los otros ruynes, que ſon mejores Chriſtianos ſin eſſas ceremonias; y haſe de notar, que no ay ninguna, ſino procurar guardar bien ſu eſtado. Los que tenia por amigos ſe apartan della, y ſon los que le dan mejor bocado, y es de los que mucho ſe ſienten: que va perdida aquel alma, y notablemente engañada: que ſon coſas del demonio, que ha de ſer como aquella y la otra perſona que ſe perdio, y ocaſion de que caya la virtud: que trae engañados los confeſſores, y yra ellos, y dezirſelo, poniendole exemplos de lo que acaecio a algunos que ſe perdieron por aqui: mil maneras de mofas, y de dichos deſtos. Yo ſe de vna perſona que tuuo harto miedo no auia de auer quien la confeſſaſſe, ſegun andauan las coſas, que por ſer muchas, no ay para que me detener. Y es lo peor, que no paſſan de preſto, ſino q̃ es toda la vida, y el auiſarſe vnos a otros que ſe guarden de tratar perſonas ſemejantes. Direiſme que tambien ay quien diga bien. O hijas, y que pocos ay que crean eſſe bien, en comparacion de los muchos que abominan. Quanto mas que eſſe es otro trabajo mayor que los dichos, porque como el alma vee claro, que ſi tiene algun bien es dado de Dios, y en ninguna manera no ſuyo, porque poco antes ſe vio muy pobre, y metida en pecados, es le vn tormento intolerable; alomenos a los principios, que deſpues no tanto, por algunas razones. La primera, porque la experiencia le haze claro ver, que tan preſta dizen bien, como mal, y aſsi no haze mas aſco de lo vno, que de lo otro. La ſegunda, porque le ha dado el Señor mayor luz, de que ninguna coſa buena es ſuya, ſino

dada de ſu Mageſtad, y como ſi la vieſſe en tercera perſona oluidada, de que tiene alli parte ninguna, ſe buelue a alabar a Dios. La tercera, ſi ha viſto algunas almas aprouechadas de ver las mercedes que Dios la haze, pienſa q̃ tomó ſu Mageſtad eſte medio de que la tuuieſſen por buena, no lo ſiendo, para que a ellas les vinieſſe bien. La quarta, porque como tiene mas delante la honra y gloria de Dios que la ſuya, quitaſe vna tentacion que da a los principios de que eſſas alabanças han de ſer para deſtruyrla, como ha viſto algunas, y daſele poco de ſer honrada, a trueque de que ſi quiera vna vez ſea Dios alabado por ſu medio, deſpues venga lo q̃ viniere. Eſtas razones y otras aplacan la mucha pena que dan eſtas alabanças, aunque caſi ſiempre ſe ſiente alguna, ſino es quando poco, ni mucho ſe aduierte, mas ſin comparacion es mayor trabajo verſe tener en publico por buena ſin razon que no los dichos. Y quando ya viene a no la tener mucho deſto, muy menos la tiene deſſotro, antes ſe huelga, y le es como vna muſica muy ſuaue (eſto es gran verdad) y antes fortalece el alma que la acouarda; porque ya la experiencia la tiene enſeñada la gran ganancia que le viene por eſte camino. Parecele que no ofenden a Dios los que la perſiguen, antes lo permite ſu Mageſtad para gran ganancia ſuya: y como la ſiente claramente, tomales vn amor particular muy tierno, que le parece aquellos ſon mas amigos, y que la dan mas a ganar que los q̃ dizen bien. Tambien ſuele dar el Señor enfermedades grãdes. Eſte es muy mayor trabajo, en eſpecial quando ſon dolores agudos, que en parte ſi ellos ſon rezios, me parece el mayor que ay en la tierra (digo exterior) aunque entren quantos quiſieren, ſi es de los que digo; porque deſcõponen lo interior, y exterior, de manera que aprieta vn alma que no ſabe que hazer de ſi: y de muy mejor gana tomaria qualquier mar-

martirio de presto, que estos dolores. Aunque en grandissimo estremo no duran tanto (que en fin no da Dios mas de lo que se puede sufrir, y da su Magestad primero la paciencia) más de otros dolores grandes en lo ordinario, y enfermedades de muchas maneras. Yo conozco vna persona, que desde q̃ començo el Señor a hazerla esta merced que queda dicha, que ha quarenta años, no puede dezir con verdad, que ha estado dia sin tener dolores, y otras maneras de padecer; de falta de salud digo, sin otros grandes trabajos. Verdad es que auia sido muy ruyn, y para el infierno que merecia, todo se le haze poco: otras que no ayan ofendido tanto a nuestro Señor, las lleuara por otro camino: mas yo siempre escogeria el del padecer, si quiera por imitar a nuestro Señor Iesu Christo, aunq̃ no huuiesse otra ganancia, en especial que siẽpre ay muchas. O pues si tratamos de los interiores, estotros parecerian pequeños si estos se acertassen a manifestar, sino q̃ es imposible de la manera que passa. Comencemos por el tormento que da, topar con vn confessor tan cuerdo, y poco experimentado, que no ay cosa que tenga por segura, todo lo teme, en todo pone duda, como vee cosas extraordinarias: en especial si en el alma que las tiene vee alguna imperfecion (que les parece han de ser Angeles a quien Dios hiziere estas mercedes, y es imposible mientras estuuierẽ en este cuerpo) luego es todo condenado a demonio, o melancolia. Y desto està el mundo tan lleno, que no me espãto, que haze el demonio tãtos daños por este camino que tienen mucha razõ de temerlo, y mirarlo muy bien los cõfessores. Mas la pobre alma que anda cõ el mesmo temor, y va al confessor como a juez, y esse la condena, no puede dexar de recebir gran tormento, y turbacion q̃ solo lo entendera, quã grã trabajo es, quiẽ huuiere passado por ello. Porque este es otro de los grandes trabajos q̃ estas almas

padecen, en eſpecial ſi han ſido ruynes, penſar que por ſus pecados ha Dios de permitir, que ſean engañadas. Y aũq̃ quando ſu Mageſtad les haze la merced eſtan ſeguras, y no pueden creer ſer otro eſpiritu, ſino de Dios, como es coſa que paſſa de preſto, y el acuerdo de los pecados eſtà ſiempre, y vee en ſi faltas (que nunca las dexa de auer) luego viene eſte tormento. Quando el confeſſor la aſſegura aplacaſe, aunque torna: mas quando el ayuda cõ mas temor, es coſa caſi incõportable; en eſpecial quãdo tras eſto vienen vnas ſequedades, que no parece que jamas ſe ha acordado de Dios, ni ſe ha de acordar, y como vna perſona de quien oyò dezir deſde lexos es, quando oye hablar de ſu Mageſtad. Todo no es nada, ſino es que ſobre eſto venga el parecer, que no ſabe informar a los confeſſores, y que los trae engañados, y aunque mas pienſa y vee que no ay primer mouimiento, que no deſcubra, y aunque ſe digan no aprouecha: que eſtà el entendimiento tan eſcuro, que no es capaz de ver la verdad, ſino creer lo que la imagicion le repreſenta; que entonces ella es la ſeñora, y los deſatinos que el demonio la quiere repreſentar. A quien deue nueſtro Señor de dar licencia para que la prueue, y para hazerla entender que eſtà reprouada de Dios; porque ſon muchas las coſas que la combaten con vna apretura interior tan ſenſible, e intolerable, que yo no ſe a que ſe pueda comparar, ſino a los que padecen en el infierno: porque ningun conſuelo ſe admite en eſta tempeſtad. Si le pretenden con el confeſſor, parece han acudido los demonios a el para que la atormẽte mas: y aſsi tratando vno cõ vn alma que eſtaua en eſte tormento, deſpues de paſſado, hallaua ſer apretamiento peligroſo por ſer de tantas coſas juntas. Deziale, le auiſaſſe quando eſtuuieſſe aſsi, y ſiempre era tan peor, que vino el a entender que no era mas en ſu mano. Pues ſi quiere tomar

vn

vn libro de Romance, acaecia no entender mas, que ſino ſupiera letra, porque no eſtaua el entendimiento capaz. En fin q̃ ningun remedio ay en eſta tempeſtad, ſino aguardar a la miſericordia de Dios, que a deshora con vna palabra ſuya, o vna ocaſion que a caſo ſucedio, lo quita todo tan de preſto, que parece no huuo nublado en aquel alma, ſegun quedò llena de Sol, y de mucho mas cõſuelo. Y como quien ſe ha eſcapado de vna batalla peligroſa cõ auer ganado la vitoria, queda alabando a nueſtro Señor, que fue el que peleò por ella, y el que vencio: porque conoce muy claro que ella no puede nada, y que todas las armas con que ſe podia defender, le parece las vee en manos de ſu contrario, y aun conoce claramente ſu miſeria, y lo poco que podemos ſi nos deſamparaſſe el Señor. Parece que ya no ha meneſter conſideracion para entender eſto, porque la experiencia de paſſar por ello (auiendo ſe viſto del todo inhabilitada) le haze ya entẽder nueſtra nonada; porque aunque no deue eſtar ſin gracia, pues con toda eſta tormenta no ofende a Dios, ni le ofenderia por coſa de la tierra, eſtâ tan eſcõdida, que ni vna centella muy pequeña le parece no vee, de q̃ tiene amor de Dios, ni que le tuuo jamas: porque ſi ha hecho algun bien, o ſu Mageſtad le ha hecho alguna merced, todo le parece coſa ſoñada, y que fue antojo: los pecados vee cierto que los hizo. O Ieſus que es ver vn alma deſamparada deſta ſuerte, y (como he dicho) quan poco le aprouecha ningun conſuelo de la tierra; por eſſo no penſeys hermanas, que ſi alguna vez os vieredes aſsi, que los ricos, y los que eſtan con libertad, ternan para eſtos tiempos mas remedio. No, no, que me parece a mi es como ſi a los condenados les puſieſſen quantos deleytes ay en el mundo delãte, no baſtarian para darles aliuio, antes les acrecentaria el tormẽto: aſsi aca viene de arriba, y no valen aqui nada

las

las cosas de la tierra. Quiere este gran Dios que conozcamos Rey, y nuestra miseria, importa mucho para lo de adelãte. Pues q̃ hara esta pobre alma quãdo muchos dias le durarẽ assi? Porq̃ si reza es como si no rezasse: para su cõsuelo, digo, q̃ no se admite en lo interior, ni aun se entiẽde lo que reza, ni ella mesma a sí, aunque sea vocal lo que reza; que para mental no es este tiempo, porque no estan las potencias para ello. Antes haze mayor daño la soledad, que es otro tormento por sí, porque no sufre, ni estar con nadie, ni que la hablen, y assi por mucho que se esfuerce, anda con vn desabrimiento y mala condiciõ en lo exterior, que se le echa mucho de ver. Es verdad que sabra dezir lo que ha, es indezible, porque son apretamientos, y penas espirituales, que no se saben poner nombre. El mejor remedio (no digo para que se quite, que para esso yo no lo hallo, sino para que se pueda sufrir) es entẽder en obras de caridad, y exteriores, y esperar en la misericordia de Dios, que nunca falta a los q̃ en el esperan. Sea por siempre bendito, Amen.

CAP. 11. *Trata de algunas maneras con que despierta nuestro Señor el alma, que parece no ay en ellas que temer, aunque es cosa muy subida, y son grandes mercedes.*

OTros trabajos que dan los demonios exteriores, no deuen ser tan ordinarios, y assi no ay para que hablar en ellos, ni son tan penosos con gran parte; porque por mucho que hagan, no llegan a inhabilitar assi las potencias (a mi parecer) ni a turbar el alma desta manera, que en fin queda razon para pensar que no pueden hazer mas de lo que el Señor les diere licencia, y quando esta no está

perdi-

perdida; todo es poco en comparacion de lo que queda dicho. Otras penas interiores iremos diziẽdo en eſtas moradas, tratando diferencias de oracion, y mercedes del Señor, y algunas ſon aun mas rezias que lo dicho en el padecer, como ſe verâ, por qual dexan el cuerpo. Mas no merecen nombre de trabajos, ni es razon que ſe le pongamos, por ſer tan grandes mercedes del Señor, y que en medio dellas entiende el alma que lo ſon, y muy fuera de ſus merecimientos. Viene ya eſta pena grande, para entrar en la ſeptima morada, con otras hartas. Alguna dire, porque todas ſerá impoſsible, ni aun declarar como ſon, porque vienen de otro linage mas alto que las dichas: y ſi en los ſuſodichos, con ſer de mas baxa caſta, no he podido declarar mas de lo dicho, menos podre en eſtotro. El Señor de para todo ſu fauor, por los merecimientos de ſu Hijo, Amen. Parece que hemos dexado mucho la palomica, y no hemos, porq̃ eſtos trabajos ſon los q̃ la hazen tener mas alto buelo. Pues comencemos aora a tratar de la manera que ſe ha con ella el Eſpoſo; y antes que del todo lo ſea, ſe haze bien deſſear, por vnos medios tan delicados, que el alma no los entiende, ni creo acertarrè a darlo a entender, ſino fuere a los que han paſſado por ello: porque ſon vnos impulſos tan delicados, y ſutiles, que proceden de lo muy interior del alma, que no ſe comparacion que poner que quadre. Va bien diferente de todo lo que podemos procurar, y aun de los guſtos que que dan dichos: que muchas vezes eſtando la miſma perſona deſcuydada, y ſin tener la memoria en Dios, ſu Mageſtad la deſpierta a manera de vna cometa, o trueno. Aunque no ſe oye ruydo, entiende muy bien el alma que fue llamada de Dios, y tan entendido, que algunas vezes (en eſpecial a los principios) la haze eſtremecer y quexar, ſin ſer coſa que le duele. Siente ſer herida ſabroſiſſimamenre,

mas

mas no atina como, ni quien la hirio: bien conoce ser cosa preciosa, y jamas querria ser sana: quexase con palabras de amor, aun esteriores, sin poder hazer otra cosa a su esposo, porq entiẽde q̃ está presẽte, mas no se quiere manifestar, y es harta pena, aũque sabrosa, y si quiere no tenerla, no puede, ni querria jamas se le quitasse; porque le satisfaze mucho mas que el embeuecimiento que carece de pena de la oracion de quietud. Deshaziendome estoy hermanas por dar os a entender esta operacion de amor, y no se como, porque parece cosa contraria dar a entender el amado claramente que está con el alma, y parece que la llama con vna seña tan cierta, que no se puede dudar, y vn silvo tan penetratiuo para entẽderle el alma, que no le puede dexar de oyr; porque no parece sino que en hablando el esposo, que está en la setima morada, por esta manera que no es habla formada, toda la gente que está en las otras no se osan bullir, ni sentidos, ni imaginacion, ni potencias. O mi poderoso Dios que grandes son vuestros secretos, y que diferentes las cosas del espiritu, a quanto por aca se puede ver, ni entender, pues con ninguna cosa se puede declarar esta tan pequeña, para las muy grandes que obrays con las almas. Haze en ella tan gran operaciõ que se está deshaziendo de desseo, no sabe que pedir, porque claramente le parece esta con ella su Dios. Direysme si esto entiende, que desea? O que le da pena? Que mayor bien quiere? No lo se; se que padece, y le llega a las entrañas esta pena, y quando dellas saca la saeta el que la hiere, verdaderamente parece se las lleua tras si, segun es el sentimiento de amor. Estaua pensando aora si seria que de este fuego del brasero encendido, que es mi Dios, saltaua alguna centella, y daua en el alma, de manera que se dexaua sentir aquel encendido fuego, y como no era bastante para consumirla, y el es tan deleytoso, queda con

aque-

aquella pena,y al tocar haze aquella operacion;y parece-me es la mejor comparacion que he acertado a dezir, porque eſte dolor ſabroſo no es dolor , ni eſtà en vn ſer, aunque a vezes dura gran rato,otras depreſto ſe acaba, como quiere comunicarle el Señor,que no es coſa que ſe puede procurar por via humana ; mas aunque eſtâ algunas vezes rato,quitaſe,y torna ; en fin nunca eſtà eſtante, y por eſſo no acaba de abraſar el alma, ſino ya que ſe va a encender,muere la centella,y queda con deſſeo de tornar a padecer aquel dolor amoroſo que le cauſa . Aqui no ay que penſar ſi es coſa mouida del natural , ni cauſada de melancolia,ni tampoco engaño del demonio,ni ſi es antojo,porque es coſa que ſe dexa muy bien entender ſer eſte mouimiento de adonde eſtá el Señor , que es immutable;y las operaciones no ſon como de otras deuociones, que el mucho embeuecimiento del guſto nos puede hazer dudar. Aqui eſtan todos los ſentidos y potencias ſin ningun embeuecimiento mirando que podra ſer,ſin eſtoruar nada,ni poder acrecentar aquella pena deleytoſa , ni quitarla,a mi parecer. Aquel a quien nueſtro Señor hiziere eſta merced(que ſi ſe la ha hecho en leyendo eſto,lo entẽdera)dele muy muchas gracias,que no tiene,q̃ temer ſi es engaño, ſino tema ſi ha de ſer ingrata a tã grã merced, y procure a esforçarſe a ſeruir , y a mejorar en todo ſu vida,y verà en lo q̃ para,y como recibe mas,y mas. Aunq̃ vna perſona que eſto tuuo paſſó algunos años con ello, y cõ aquella merced eſtaua bien ſatisfecha, que ſi multitud de años ſiruiera al Señor cõ grãdes trabajos, quedaua cõ ella muy bien pagada. Sea bendito por ſiempre jamas, Amẽ. Podra ſer q̃ repareys en como ay en eſto mas ſeguridad,que en otras coſas? A mi parecer por eſtas razones. La primera,porq̃ jamas el demonio deue dar pena ſabroſa como eſta:podra dar ſabor,y deleyte que parezca eſpi-

ritual, mas juntar pena y tanta con quietud y guſto del alma, no es de ſu facultad: que todos ſus poderes eſtã por las adefueras, y ſus penas (quando el las da) no ſon ami parecer jamas ſabroſas, ni con capaz, ſino inquietas y con guerra. La ſegunda, porq̃ eſta tẽpeſtad ſabroſa viene de otra regiõ de las que el puede enſeñorear. La tercera, por los grandes prouechos que quedan en el alma; que es lo mas ordinario determinarſe a padecer por Dios, y deſſear tener muchos trabajos, y quedar mas determinada a apartarſe de los contentos, y conuerſaciones de la tierra, y otras coſas ſemejantes. El no ſer antojo eſtâ muy claro, porque aunque otras vezes lo procure, no podra contrahazer aquello; y es coſa tan notoria que en ninguna manera ſe puede antojar (digo parecer que es, no ſiendo) ni dudar de que es, y ſi alguna quedare, ſepa que no ſon verdaderos impetus: digo ſi dudare en ſi le tuuo, o ſi no, porque aſsi ſe da a ſentir, como a los oydos vna gran voz. Pues ſer melancolia no lleua camino, porque ella fabrica todos ſus antojos en la imaginacion: eſtotro procede de lo interior del alma. Ya podra ſer que yo me engañe, mas haſta oyr otras razones a quien lo entiẽda, ſiempre eſtarè en eſta opiniõ: y aſſi ſe đ vna perſona harto llena de temor de eſtos engaños, que deſta oracion jamas le pudo tener. Tambien ſuele tener nueſtro Señor otras maneras de deſpertar el alma: que a deshora eſtando rezando vocalmẽte, y cõ deſcuydo de coſa interior, parece viene vna inflamacion deleytoſa, como ſi de preſto vinieſſe vn olor tã grande que ſe comunicaſſe por todos los ſentidos (no digo que es olor, ſino pongo eſta cõparacion, o caſo deſta manera) ſolo para dar a ſentir que eſtà alli el eſpoſo, mueue vn deſſeo ſabroſo de gozar el alma del, y con eſto queda diſpueſta para hazer grandes actos, y alabanças a nueſtro Señor. Su nacimiẽto deſta merced es de dõde queda dicho,

dicho, mas aqui no ay coſa q̃ dè pena, ni los deſſeos de gozar a Dios ſon penoſos; eſto es mas ordinario ſentirlo el alma. Tampoco me parece que ay aqui que temer, por algunas razones de las dichas, ſino procurar admitir eſta merced con hazimiento de gracias.

CAP. III. Trata de la meſma materia, y dize de la manera que habla Dios al alma quando es ſeruido, y auiſa como ſe han de auer en eſto, y no ſeguirſe por ſu parecer. Pone algunas ſeñales para que ſe conozca quando no es engaño, y quando lo es, es de harto prouecho.

OTra manera tiene Dios de deſpertar al alma, y aũq̃ en alguna manera parece mayor merced q̃ las dichas, podra ſer mas peligroſa, y por eſſo me deternê algo en ello; q̃ ſon vnas hablas cõ el alma de muchas maneras, vnas parece vienẽ de fuera, otras de lo muy interior del alma, otras de lo ſuperior della: otras tã en lo exterior q̃ ſe oyẽ cõ los oydos, porq̃ parece es voz formada. Algunas vezes, y muchas puede ſer antojo, en eſpecial en perſonas de flaca imaginacion, o melancolias notables, deſtas dos maneras de perſonas no ay que hazer caſo a mi parecer, aunque digan que veen, y oyen, y entienden, ni inquietar las cõ dezirlas q̃ es demonio, ſino oyrlas como a perſonas enfermas, diziendo la Priora, o cõfeſſor a quien lo dixeren, q̃ no hagan caſo dello, q̃ no es la ſuſtãcia para ſeruir a Dios; q̃ a muchos ha engañado el demonio por alli, q̃ no ſerá quiça aſſi a ella por no la afligir. Mas ſi le dizen q̃ es melancolia, nunca acabarâ, jurará q̃ lo vee, y lo oye, porque le parece aſſi. Verdad es, que es meneſter traer cuenta con quitarla la oracion, y lo mas que ſe pudiere, que no haga caſo dello: porque ſuele el demonio aprouecharſe

charſe deſtas almas aſſi enfermas, aunque no ſea para ſu daño, para el de otros; ſiempre ay que temer deſtas coſas, haſta yr entendiendo el eſpiritu. Y digo que ſiempre es lo mejor a los principios deshazerſele: porque ſi es de Dios, es mas ayuda para yr adelante, y antes crece quando es prouado. Eſto es aſſi; mas no ſea apretando mucho el alma y inquietandola, porque verdaderamente ella no puede mas. Pues tornando a lo que dezia de las hablas cõ el anima, de todas las maneras que he dicho pueden ſer de Dios, y tambien del demonio, y de la propia imaginacion. Diré (ſi acertare) con el fauor del Señor, las ſeñales que ay en eſtas diferẽcias, y quando ſeran eſtas hablas peligroſas, porque ay muchas almas que las ſienten entre gente de oracion, y querria hermanas que no penſeys hazeys mal en no las dar credito, ni tampoco en darſele. Quando ſon ſolamente para voſotras meſmas de regalo, o auiſo de vueſtras faltas, digalas quien las dixere, o ſean antojo, poco va en ello. De vna coſa os auiſo, que no penſeys, aunque ſean de Dios, ſereys por eſſo mejores, que harto hablò a los Fariſeos, y todo el bien eſtà en como ſe aprouechan deſtas palabras: y de ninguna que no vaya muy conforme a las eſcrituras hagays mas caſo della, que ſi la oyeſſedes al meſmo demonio: porque aunque ſean de vueſtra flaca imaginacion, es meneſter tomarſe como vna tentacion de coſas de la Fè, y aſſi reſiſtid ſiempre para que ſe vayan quitando; y ſe quitaran, porque lleuan poca fuerça conſigo. Pues tornando a lo primero, que venga de lo interior, que de lo ſuperior, que de lo exterior no importa para dexar de ſer de Dios. Las mas ciertas ſeñales que ſe pueden tener a mi parecer, ſon eſtas. La primera, y mas verdadera, es el poderio y ſeñorio que trae conſigo, que es hablando y obrando. Declarome mas. Eſtà vn alma en toda la tribulacion, y alboroto

in-

interior que queda dicho, y escuridad del entẽdimiento, y sequedad, con vna palabra destas q̃ diga solamente, no tengas pena, queda sin ninguna, y sossegada, y con gran luz y quitada toda aquella pena, con que le parecia que todo el mundo, y letrados que se juntaran a darle razones para que no la tuuiesse, no la pudieran, con quanto trabajaran, quitar de aquella aflicion. Estâ afligida por auerle dicho su confessor, y otros, que es espiritu del demonio el que tiene, y toda llena de temor, y con vna palabra que se le diga solo: Yo soy no ayas miedo, se le quita del todo, y queda consoladissima, y pareciendole que ninguno bastarâ a hazerla creer otra cosa. Està con mucha pena de algunos negocios graues, que no sabe como han de suceder, entiende, que se sossiegue, que todo sucederâ bien: queda con certidumbre, y sin pena, y desta manera otras muchas cosas. La segunda señal, vna gran quietud que queda en el alma, y recogimiento deuoto, y pacifico, y dispuesta para alabanças de Dios. O Señor si vna palabra embiada a dezir con vn page vuestro (a lo que dizen, a lo menos estas en esta morada, sino las dize el mesmo Señor, sino algũ Angel tiene tãta fuerça) q̃ tal la dexareys en el alma que está atada por amor con vos, y vos con ella? La tercera señal es, no passarse estas palabras de la memoria en mucho tiempo, y algunas jamas, como se passan las q̃ por acà entendemos; digo que oymos de los hombres, q̃ aunq̃ sean muy graues, y de letrados, no las tenemos tan esculpidas en la memoria; ni tãpoco si son en cosas por venir las creemos, como a estas, q̃ queda vna certidumbre grãde de manera, q̃ (aunq̃ algunas vezes en cosas muy imposibles al parecer no dexa de venirle duda, si sera, o no, y anda con algunas vacilaciones el entendimiento) en la mesma alma está vna seguridad, q̃ no se puede rendir, aũq̃ le parezca q̃ vaya todo al contrario de lo q̃ entendio; y

paſſan años que no ſe le quita aqu el pẽſar, que Dios buſcará otros medios que los hombres no entienden, mas q̃ en fin ſe ha de hazer, y aſſi es que ſe haze. Aunque (como digo) no ſe dexa de padecer quando vee muchos deſuios, porque como las operaciones que tuuo al tiempo que lo entendio, y la certidumbre que al preſente le quedò de ſer Dios, es ya paſſado, han lugar eſtas dudas, penſando ſi fue demonio, ſi fue de la imaginacion; ninguna de ſtas le queda al tiempo que le ſucede, ſino que moriria por aquella verdad. Mas como digo, con todas eſtas imaginaciones que deue poner el demonio para dar pena, y acouardar el alma; en eſpecial, ſi es en negocio que en el hazerſe lo que ſe entendio ha de auer muchos bienes de almas, y ſon obras para gran ſeruicio de Dios, y en ellas ay gran dificultad, que no harà? Alomenos enflaqueze la Fè que es harto daño no creer que Dios es poderoſo para hazer obras que no entienden nueſtros entendimientos. Con todos eſtos combates, aunque aya quien diga a la meſma perſona que ſon diſparates (digo los confeſſores cõ quien ſe traten eſtas coſas) y con quantos malos ſucceſſos huuiere para dar a entender que no ſe pueden cumplir, queda vna centella no ſe donde tan viua, de que ſerá, aun que todas las demas eſperanças eſten muertas, que no podria aunque quiſieſſe dexar de eſtar viua aquella centella de ſeguridad. Y en fin (como he dicho) ſe cumple la palabra del Señor, y queda el alma tan contenta, y tan alegre, que no querria ſino alabar ſiempre a ſu Mageſtad, y mucho mas por ver cumplido lo que ſe le auia dicho, q̃ por la meſma obra, aunq̃ le vaya mucho en ella. No ſe en q̃ va eſto, q̃ tiene en tanto el alma, q̃ ſalgan eſtas palabras verdaderas, q̃ ſi a la meſma perſona la tomaſſen en algunas mentiras, no creo lo ſentiria tanto: como ſi ella en eſto pudieſſe mas, q̃ no dize, ſino lo q̃ la dizen. Infinitas ve-

zes

zes ſe acordaua cierta perſona de Ionas Profeta, ſobre eſto quando temia que no ſe auia de perder Niniue. En fin como es eſpiritu de Dios, es razon ſe le tenga eſta fidelidad, en deſſear no ſea tenido por falſo, pues es la ſuma verdad. Y aſſi es grande la alegria quando deſpues de mil rodeos, y en coſas dificultoſiſſimas, lo veen cumplido; aunque a la meſma perſona ſe le ayan de ſeguir grandes trabajos dello, lo quiere mas paſſar, que no que dexe de cũplirſe lo que tiene por cierto le dixo el Señor. Quiça no todas perſonas ternan eſta flaqueza, ſi lo es, que no lo puedo condenar por malo. Si ſon de la imaginacion ninguna deſtas ſeñales ay, ni certidũbre, ni paz, ni guſto interior. Saluo que podria acaecer (y aun yo ſe de algunas perſonas a quien ha acaecido) eſtando muy embeuidas en oracion de quietud y ſueño eſpiritual: q̃ algunas ſon tã flacas de cõpleſion, o imaginaciõ, o no ſe la cauſa, q̃ verdaderamẽte en eſte gran recogimiẽto eſtã tan fuera de ſi, que no ſe ſienten en lo eſterior, y eſtan tã adormecidos todos los ſentidos, q̃ como vna perſona que duerme (y aun quiça es aſſi q̃ eſtan adormecidas) como manera de ſueño las parece q̃ las hablã, y aun q̃ veẽ coſas, y piẽſan que es de Dios: mas en fin dexa los efetos como de ſueño. Y tambien podria ſer pidiendo vna coſa a nueſtro Señor afectuoſamente parecerles que le dizen lo que quieren, y eſto acaece algunas vezes. Mas quien tuuiere mucha experiencia de las hablas de Dios, no ſe podrà engañar en eſto, a mi parecer. De la imaginacion y del demonio ay mucho que temer, mas ſi ay las ſeñales que dixe arriba, bien ſe puede aſſegurar ſer de Dios; aunq̃ no de manera, q̃ ſi es coſa grue lo q̃ ſe le dize, y que ſe ha de poner por obra de ſi, o de negocios de terceras perſonas jamas haga nada, ni le paſſe por pẽſamiẽto, ſin parecer de confeſſor letrado, auiſado, y ſieruo de Dios, aunq̃ mas y mas entiẽda, y le parezca claro

ſer de Dios. Porque eſto quiere ſu Mageſtad, y no es dexar de hazer lo que el manda, pues nos tiene dicho tengamos al confeſſor en ſu lugar, adonde no ſe puede dudar ſer palabras ſuyas; y eſtas ayuden a dar animo, ſi es negocio dificultoſo, y nueſtro Señor le pondrà al confeſſor, y le hara creer, es eſpiritu ſuyo, quando el lo quiſiere, y ſino no eſtan mas obligados. Y hazer otra coſa ſino lo dicho, y ſeguirſe nadie por ſu parecer en eſto, tengalo por coſa muy peligroſa; y aſsi hermanas os amoneſto de parte de nueſtro Señor, q̃ jamas os acaezca. Otra manera ay como habla el Señor al alma, que yo tengo para mi ſer muy cierto de ſu parte, con alguna viſion intelectual que adelante diré, como es tan en lo intimo del alma, y le parece tan claro oyr aquellas palabras cõ los oydos del alma al meſmo Señor, y tan en ſecreto, que la meſma manera de entẽderlas, con las operaciones que haze la meſma viſion, aſſegura y da certidumbre, no poder el demonio tener parte alli. Dexa grandes efetos para creer eſto; alomenos ay ſeguridad de que no procede de la imaginacion, y tambiẽ ſi ay aduertencia la puede ſiempre tener deſto, por eſtas razones. La primera, porque deue ſer diferente en la claridad de la habla, que es tan clara que vna ſilaba que falte de lo que entendio ſe acuerda, y ſi ſe dixo por vn eſtilo, o por otro, annque ſea todo vna ſentencia, y en lo que ſe antoja por la imaginacion, ſerà habla no tan clara, ni palabras tan diſtintas, ſino como coſa medio ſoñada. La ſegunda, porq̃ aca no ſe pẽſaua muchas vezes en lo q̃ ſe entendio, digo q̃ es a deshora, y aun algunas eſtando en conuerſacion, y ſe reſponde a lo que paſſa de preſto por el penſamiento, o a lo que antes ſe ha penſado, y muchas es en coſa q̃ jamas tuuo acuerdo de q̃ auian de ſer, ni ſerian, y aſsi no las podia auer fabricado la imaginacion, para que el alma ſe engañaſſe en antojarſele lo que no auia deſſeado,

ni

ni querido, ni venido a ſu noticia. La tercera, porque lo vno es como quien oye, y lo de la imaginacion es como quien va componiendo lo que el meſmo quiere que le digan poco a poco. La quarta, porque las palabras ſon muy diferentes, y cõ vna ſe comprehende mucho, lo que nueſtro entendimiento no podria componer tan de preſto. La quinta, porque junto con las palabras muchas vezes (por vn modo que yo no ſabre dezir) ſe dâ a entender mucho mas de lo que ellas ſuenan, ſin palabras. En eſte modo de entender, hablarè en otra parte mas, que es coſa muy delicada, y para alabar a nueſtro Señor: porque en eſta manera, y diferencias, ha auido perſonas muy dudoſas, en eſpecial alguna por quien ha paſſado, y aſsi aura otras que no acabauan de entenderſe, y aſsi ſe que lo ha mirado con mucha aduertencia, porque han ſido muy muchas vezes las que el Señor le haze eſta merced. Y la mayor duda q̃ tenia era en eſto, ſi ſe le antojaua a los principios; que el ſer demonio mas preſto ſe puede entender; aunque ſon tantas ſus ſutilezas que ſabe bien contrahazer el eſpiritu de luz, mas ſerà (a mi parecer) en las palabras, dezirlas muy claras, que tampoco queda duda ſi ſe entendieron como en en el eſpiritu de verdad: mas no podra contrahazer los efetos que quedan dichos, ni dexar eſſa paz en el alma, ni luz, antes inquietud y alboroto: mas puede hazer poco daño, o ninguno, ſi el alma es humilde y haze lo que he dicho, de no ſe mouer a hazer nada por coſa q̃ entienda. Si ſon fauores y regalos del Señor, mire con atẽcion ſi por ellos ſe tiene por mejor, y ſi mientra mayor palabra de regalo, no quedare mas confundida, crea que no es eſpiritu de Dios; porque es coſa muy cierta q̃ quando lo es mientras mayor merced, muy mas en menos ſe tiene la miſma alma, y mas acuerdo trae de ſus pecados, y mas oluidada eſtà de ſu ganancia, y mas empleada ſu vo-

lundad y memoria en querer ſolo la hõra de Dios: ſin acordarſe de ſu propio prouecho, y cõ mas temor anda de torcer en ninguna coſa ſu voluntad, y cõ mayor certidumbre de que nunca mereció aquellas mercedes, ſino el infierno. Como hagan eſtos efectos, todas las coſas y mercedes que tuuiere en la oracion, no ande el alma eſpantada, ſino confiada en la miſericordia del Señor, q̃ es fiel, y no permitira que el demonio la engañe, aunq̃ ſiempre es bien q̃ ſe ande con temor. Podra ſer q̃ a las que no lleua el Señor por eſte camino, les parezca q̃ podrian eſtas almas no eſcuchar eſtas palabras que les dizẽ, y ſi ſon interiores diſtraerſe de manera q̃ no ſe admitan, y con eſto andaran ſin eſtos peligros. A eſto reſpondo, que es impoſsible: no hablo de las q̃ ſe les antoja, q̃ cõ no eſtar tanto apeteciendo alguna coſa, ni q̃riẽdo hazer coſa de las imaginaciones tienẽ remedio. Aca ninguno, porq̃ de tal manera el miſmo eſpiritu q̃ habla haze parar todos los otros penſamientos, y aduertir a lo q̃ ſe dize, q̃ en alguna manera me parece (y creo es aſsi) que ſeria mas poſsible no entender a vna perſona que hablaſſe muy a vozes otra q̃ oyeſſe muy bien, porque podria yo aduertir, y poner el penſamiento y entendimiento en otra coſa. Mas en lo que tratamos no ſe puede hazer, no ay oydos que ſe atapar, ni poder para pẽſar, ſino en lo que ſe le dize, en ninguna manera; porque el que pudo hazer parar el Sol por peticion de Joſue, puede hazer parar las potencias, y todo el interior, de manera q̃ vee bien el alma que otro mayor Señor que ella gouierna aquel caſtillo, y cauſale harta deuocion y humildad. Aſsi que en eſcuſarlo no ay remedio ninguno. Denosle la diuina Mageſtad, para que ſolo pongamos los ojos en contentarle, y nos oluidemos de noſotros meſmos como he dicho, Amen. Plega a el que aya acertado a dar a entender lo que en eſto he pretendido, y que ſea algun auiſo para quien lo tuuiere.

CAP.

CAP. IIII. *Trata de quando ſuſpende Dios el anima en oracion con arrobamiento, o eſtaſi, o rapto que todo es vno a mi parecer; y como es meneſter gran animo para recebir grandes mercedes de ſu Mageſtad.*

COn eſtas coſas dichas de trabajos, y las demas, que ſoßiego puede traer la pobre maripoſica? Todo es para mas deſſear gozar a el eſpoſo, y ſu Mageſtad como quien conoce nueſtra flaqueza, va la habilitãdo con eſtas coſas, y otras muchas, para que tenga animo de juntarſe con tan gran Señor, y tomarle por eſpoſo. Reyrosheys de que digo eſto, y pareceros ha deſatino; porque a qualquiera de voſotras os parecera que no es meneſter animo, y que no aura ninguna muger tan baxa que no le tenga para deſpoſarſe con el Rey. Aßi lo creo yo, cõ el de la tierra, mas con el del cielo, yo os digo que es meneſter mas de lo que penſays; porque nueſtro natural es muy timido y baxo para tan gran coſa, y tengo por cierto que ſino le dieſſe Dios caudal, con quanto veys nos eſta bien, ſeria impoſsible. Y aqui vereys lo q̃ haze ſu Mageſtad para cõcluyr eſte deſpoſorio, que entiendo yo deue ſer quando da arrobamientos que la ſaca de ſus ſentidos; porque ſi eſtando en ellos ſe vieſſe tan cerca deſta gran Mageſtad, no era poſsible por ventura quedar con vida. Entiendeſe arrobamientos que lo ſean, y no flaquezas de mugeres, como por aca tenemos, q̃ todo nos parece arrobamiẽtos, y eſtaſi. Y (como creo dexo dicho) ay compliſiones tan flacas, q̃ con vna oracion de quietud ſe mueren. Quiero poner aqui algunas maneras, que yo he entẽdio (como he tratado con tantas perſonas eſpirituales) que ay de arrobamientos, aunque no ſe ſi acertaré, como en otra parte donde eſcriui

criui eſto, y algunas coſas de las que vã aqui; que por algunas razones ha parecido que no va nada tornarlo a dezir, aunque no ſea ſino porque vayan las moradas por junto aqui. Vna manera ay, que eſtando el alma (aun que no ſea en oracion) tocada con alguna palabra que ſe acordò, o oyò de Dios, parece que ſu Mageſtad deſde lo interior del alma, haze crecer la centella que diximos ya mouido de piedad de auerla viſto padecer tanto tiẽpo por ſu deſſeo, que abraſada toda ella, como vn aue fenix, queda renouada; y piadoſamente ſe puede creer, perdonadas ſus culpas. Haſe de entender con la diſpoſicion y medios que eſta alma aura tenido, como la Igleſia lo enſeña. Y aſsi limpia la junta conſigo, ſin entender aqui nadie ſino ellos dos, ni la miſma alma lo entiende de manera que lo pueda deſpues dezir, aunque no eſtà ſin ſentido interior: porque no es como aquien toma vn deſmayo, o paraſiſmo, q̃ ninguna coſa interior, y exterior entiende. Lo que yo entiendo en eſte caſo, es, que el alma nunca eſtuuo tan deſpierta para las coſas de Dios, ni con tan gran luz, y conocimiento de ſu Mageſtad. Parecera impoſsible, porque ſi las potencias eſtan tan abſortas que podemos dezir, que eſtan muertas, y los ſentidos lo miſmo, como ſe puede entender que ſe entiende? Eſſe ſecreto yo no lo ſe, ni quiça ninguna criatura, ſino el miſmo Criador, y otras coſas muchas que paſſan en eſte eſtado, digo en eſtas dos moradas. Eſta y la poſtrera ſe pudieran bien juntar, porque de la vna a la otra no ay puerta cerrada, mas porque ay coſas en la poſtrera, que no ſe han manifeſtado a los que no han llegado a ella, me parecio diuidirlas. Quando eſtando el alma en eſta ſuſpenſion, el Señor tiene por bien de moſtrarle algunos ſecretos, como coſas del cielo, y viſiones imaginarias, eſto ſabelo deſpues dezir, y de tal manera queda imprimido en la memoria, q̃ nunca jamas ſe oluida.

Mas

Mas quando ſon viſiones intelectuales tampoco las ſabe dezir, porque deue auer algunas en eſtos tiempos, tan ſubidas, que no las conuiene entender los que viuen en la tiera, para poderlas dezir, aunque eſtando en ſus ſentidos por aca ſe pueden dezir muchas deſtas viſiones intelectuales. Podra ſer que no entendays algunas, que coſa es viſion, en eſpecial las intelectuales. Yo lo dire a ſu tiẽpo, porque me lo ha mandado quien puede, y aunque parezca coſa impertinente, quiça para algunas almas ſerà de algun prouecho. Pues direiſme, ſi deſpues no ha de auer acuerdo deſſas mercedes tan ſubidas, que ahi haze el Señor al alma, que prouecho le traen? O hijas, es tan grande, que no ſe puede encarecer; porque aunque no las ſabe dezir, en lo muy interior del alma quedan bien eſcritas, y jamas ſe oluidan. Pues ſino tienen imagen, ni las entienden las potencias, como ſe pueden acordar? Tampoco entiendo eſſo, mas entiendo que quedan vnas verdades en eſta alma tan fixas, de la grandeza de Dios, que quando no tuuiera Fè que le dize quien es, y que eſtaua obligada a creerle por Dios, le adorara deſde aquel punto por tal; como hizo Iacob quando vio la eſcala, que con ella deuia de entender otros ſecretos que no los ſupo dezir, que por ſolo ver vna eſcala que baxauan y ſubian Angeles, ſino huuiera mas luz interior, no entendiera tan grandes miſterios. No ſe ſi atino en lo que digo, porque aunque lo he oydo, no ſe ſi ſe me acuerda bien. Ni tampoco Moyſen ſupo dezir todo lo que vio en la çarça, ſino lo que quiſo Dios que dixeſſe, mas ſi no moſtrara Dios a ſu alma ſecretos con certidumbre, para que vieſſe y creyeſſe que era Dios, no ſe puſiera en tantos, y tan grandes trabajos: mas deuia entender tã grandes coſas dentro de los eſpinos de aquella çarça, que le dieron animo para hazer lo que hizo por el pueblo de Iſrael. Aſſi hermanas a las coſas ocultas de

Dios

Dios no hemos de buſcar razones para entenderlas, ſino como creemos que es poderoſo, eſtà claro que hemos de creer que vn guſano de tan limitado poder como noſotras, que no ha de entender ſus grandezas. Alabemosle mucho, porque es ſeruido que entendamos algunas. Deſſeando eſtoy acertar a poner vna comparacion, para ſi pudieſſe dar a entender algo deſto que voy diziendo, y creo no la ay que quadre, mas digamos eſta. Entrays en vn apoſento de vn Rey, o gran Señor, (creo camarin los llaman) adonde tienen infinitos generos de vidrios, y barros, y muchas coſas pueſtas por tal orden, que caſi todas ſe veen en entrando. Vna vez me lleuaron a vna pieça de eſtas en caſa de la Duqueſa de Alua, adonde viniendo de camino me mandò la obediencia eſtar dos dias, por importunacion deſta Señora, que me quedè eſpantada en entrando, y conſideraua de que podia aprouechar aquella barahunda de coſas, y veya que ſe podia alabar al Señor de ver tantas diferencias de coſas, y aora me cae en gracia como me han aprouechado para aqui. Pues aunque eſtuue alli vn rato, era tanto lo que auia que ver, que luego ſe me oluidò todo, demanera que de ninguna de aquellas pieças me quedò mas memoria que ſi nunca las huuiera viſto, ni ſabria dezir de que hechura eran: mas por junto acuerdaſe que ſe vio. Aſsi aca eſtando el alma tan hecha vna coſa con Dios metida en eſte apoſento del cielo impireo (que deuemos tener en lo interior de nueſtras almas, porque claro eſtá, que pues Dios eſtà en ellas que tiene alguna deſtas moradas) y aunque quando eſtâ aſsi el alma en eſtaſi, no deue ſiempre el Señor querer que vea eſtos ſecretos, porque eſtà tan embeuida en gozarle que baſta tan gran bien: algunas vezes guſta que ſe deſembeua, y de preſto vea lo que eſtâ en aquel apoſento, y aſsi queda (deſpues q̃ torna en ſi) con aquel repreſentarſele las

grande-

dezas que vio, mas no puede dezir ninguna, ni llega ſu natural a mas de lo q̃ ſobrenaturalmente ha querido Dios que vea. Luego ya confieſſo que fue ver, y que es viſion imaginaria? No quiero dezir tal, que no es eſto de que trato, ſino viſion intelectual: que como no tengo letras, mi torpeza no ſabe dezir nada, que lo que he dicho haſta aqui en eſta oracion, entiendo claro, que ſi va bien, que no ſoy la que lo he dicho. Yo tengo para mi, que ſi algunas vezes no entiende deſtos ſecretos en los arrobamientos el alma a quien los ha dado Dios, que no ſon arrobamientos, ſino alguna flaqueza natural, que puede ſer a perſonas de flaca compleſion (como ſomos las mugeres) cõ alguna fuerça el eſpiritu ſobrepujar al natural, y quedarſe aſsi embeuidas, como creo dixe en la oracion de quietud. Aquellos no tienen que ver con arrobamientos, porque el que lo es, creo que roba Dios toda el alma para ſi, y que como a coſa ſuya propria, y a eſpoſa ſuya la va moſtrando alguna partecita del rey no que ha ganado, por ſer (lo que por poca coſa q̃ ſea es todo) mucho lo que ay en eſte gran Dios. Y no quiere eſtoruo de nadia, ni de potencias, ni ſentidos, ſino de preſto manda cerrar las puertas deſtas moradas todas, y ſolo en la q̃ el eſtá, q̃eda abierta para entrar nos. Bendita ſea tanta miſericordia, y con razon ſeran malditos los q̃ no quiſieren aprouecharſe della, y perdieren a eſte Señor. O hermanas mias, q̃ no es nada lo que dexamos, ni es nada quãto haremos, ni quanto pudieremos hazer por vn Dios, q̃ aſsi ſe quiere comunicar a vn guſano. Y ſi tenemos eſperãça de aũ en eſta vida gozar deſte biẽ, q̃ hazemos? En q̃ nos detenemos? Que es baſtante para q̃ vn momento no dexemos de buſcar a eſte Señor, como lo hazia la eſpoſa por barrios y plaças? O q̃ es burleria todo lo del mundo, ſi no nos llega y ayuda eſto, aunque duraran para ſiempre ſus deleytes, y riquezas, y gozos, quantos

ſe

ſe pudieren imaginar; que es todo aſco, y baſſura comparados a eſtos teſoros que ſe han de gozar ſin fin. Ni aun eſtos no ſon nada en comparacion de tener por nueſtro al Señor de todos los teſoros, y del cielo, y de la tierra. O ceguedad humana, haſta quando, haſta quando ſe quitarà eſta tierra de nueſtros ojos? Que aunque entre noſotras no parece es tanta que nos ciegue del todo, veo vnas motillas, vnas chinillas, que ſi las dexamos crecer, ſon baſtantes para hazernos gran daño: ſino que por amor de Dios hermanas, nos aprouechemos deſtas faltas, para conocer nueſtra miſeria, y ellas nos dẽ mayor viſta, como la dio el lodo a la del ciego, q̃ ſanó nueſtro Eſpoſo: y aſsi viendo nos tã imperfetas crezca mas el ſuplicarle ſaq̃ bien de nueſtras miſerias, para en todo cõtẽtar a ſu Mageſtad. Mucho me he diuertido ſin entenderlo; perdonadme hermanas, y creed que llegada a eſtas grandezas de Dios (digo a hablar en ellas) no puede dexar de laſtimarme mucho, ver lo que perdemos por nueſtra culpa. Porque aunque es verdad, que ſon coſas que las da el Señor a quien quiere, ſi quiſieſſemos a ſu Mageſtad como el nos quiere, a todas las daria; no eſtâ deſſeando otra coſa, ſino tener a quien dar, que no por eſſo ſe diſminuyen ſus riquezas. Pues tornando a lo que dezia manda el Eſpoſo cerrar las puertas de las moradas, y aun las del caſtillo, y cerca: que en queriendo arrebatar eſta alma ſe le quita el huelgo demanera, que aunque duren vn poquito mas algunas vezes los otros ſentidos, en ninguna manera puede hablar; aunque otras vezes todo ſe quita de preſto, y ſe enfrian las manos, y el cuerpo demanera que no parece tiene alma, ni ſe entiende algunas vezes ſi ſe echa el huelgo. Eſto dura poco eſpacio (digo para eſtar en vn ſer) porque quitandoſe eſta gran ſuſpenſion vn poco, parece que el cuerpo torna algo en ſi, y alienta, para tornarſe a morir,

y dar

y dar mayor vida al alma, y con todo no durarà mucho eſte gran eſtaſi. Mas acaece, aunque ſe quita, quedarſe la voluntad tan embeuida, y el entendimiento tan enagena do (y dura aſſi dia, y aun dias) que parece no es capaz para entender en coſa que no ſea para deſpertar la voluntad a amar: y ella ſe eſtà harto deſpierta para eſto, y dormida para arraſtrar a aſirſe a ninguna criatura. O quando el al ma torna ya del todo en ſi, que es la confuſion que le que da, y los deſſeos tan grandiſſimos de emplearſe en Dios, de todas quantas maneras ſe quiſiere ſeruir della: y ſi de las oraciones paſſadas quedan tales efetos, como quedan dichos, que ſera de vna merced tan grande como eſta? Querria tener mil vidas para emplearlas todas en Dios, y que quantas coſas ay en la tierra fueſſen lenguas para alabarle por ella. Los deſſeos de hazer penitencia grãdes: y no haze mucho en hazerla, porque con la fuerça del amor ſiente poco quanto haze, y vee claro que no hazian mucho los martyres en los tormentos que padecian, porque con eſta ayuda de parte de nueſtro Señor es facil, y aſſi ſe quexan eſtas almas a ſu Mageſtad, quando no ſe les ofrece en que padecer. Quando eſta merced les haze en ſecreto, tienenla por muy grande: porque quando es delãte de algunas perſonas, es tan grande el corrimiento, y afrenta que les queda, que en alguna manera deſembeue el alma de lo que goza, con la pena y cuydado, que le da penſar que diran los que lo han viſto: porque conoce la malicia del mundo, y entiende que no lo echaran por vẽtura a lo que es, ſino por lo que auian de alabar al Señor, quiça les ſerâ ocaſion para echar juyzios. En alguna manera me parece eſta pena falta de humildad (mas ello no es mas en ſu mano) porque ſi eſta perſona deſſea ſer vituperada que ſe le da? Como entendio vna que eſtaua en eſta aflicion de parte de nueſtro Señor. No tengas pena (le

dixo) que, o ellos han de alabarme a mi, o murmurar de ti, y en qualquier coſa deſtas ganas tu. Supe deſpues que eſta perſona ſe auia mucho animado con eſtas palabras, y conſolado, y por ſi alguna ſe viere en eſta aflició os las põgo aqui. Parece que quiere nueſtro Señor que todos entiendan que aquel alma es ya ſuya, que no ha de tocar nadie en ella: en el cuerpo, en la honra, en la hazienda en hora buena, que de todo ſe ſacara honra para ſu Mageſtad: mas en el alma eſſo no: que ella con muy culpable atreuimiento no ſe aparta de ſu Eſpoſo, el la amparará de todo el mundo, y de todo el infierno. No ſe ſi queda dado a entender algo de que coſa es arrobamiento (que todo es imposſible, como he dicho) y creo no ſe ha perdido nada en dezirlo, para que ſe entienda lo que es, porque ay efetos muy diferentes en los fingidos arrobamientos (no digo fingidos, porque quien los tiene quiera engañar, ſino porque ella lo eſtà) y como las ſeñales, y efetos no conformen con tan gran merced, queda infamada demanera que cõ razon no ſe cree deſpues a quien el Señor la hiziere. Sea por ſiempre bendito y alabado, Amen, Amen.

CAP. V. Proſigue en lo meſmo, y pone vna manera de quando leuanta Dios el alma con vn buelo del eſpiritu en diferente manera de lo que queda dicho, dize alguna cauſa, porque es meneſter animo: declara algo deſta merced que haze el Señor por ſabroſa manera. Es harto prouechoſo.

OTRA Manera de arrobamiento ay, o buelo del eſpiritu le llamo yo (que aunque todo es vno en la ſuſtancia, en lo interior ſe ſiente muy diferente) porque muy de preſto algunas vezes ſe ſiente vn mouimiento tã acelerado del alma, que parece es arrebatado el eſpiritu con

con vna velocidad, que pone harto temor en los principios: que por esso os dezia, es menester animo grande para quien Dios ha de hazer estas mercedes, y aun Fê, y cõfiança, y resignacion grande de que haga nuestro Señor del alma lo que quisiere. Pensays que es poca turbacion estar vna persona muy en su sentido, y verse arrebatar el alma (y aun algunos hemos leydo, que el cuerpo con ella) sin saber adonde va, o quien la lleua, o como: que al principio deste momentaneo mouimiento, no ay tanta certidumbre de que es Dios. Pues ay algun remedio de poder resistir? En ninguna manera, antes es peor, que yo lo se de alguna persona, que parece quiere Dios dar a entender a el alma que pues tantas vezes con tan grandes veras se ha puesto en sus manos, y con tan entera voluntad se ha ofrecido toda, que entienda que ya no tiene parte en si, y notablemente con mas impetuoso mouimiento es arrebatada. Y tenia ya por si lo que digo, de no hazer mas que haze vna paja quando la leuanta el ambar (si lo aueys mirado) y de xarse en las manos de quien tan poderoso es que vee es lo mas acertado hazer de la necessidad virtud. Y porque dixe de la paja, es cierto assi que con la facilidad que vn gran jayan puede arrebatar vna paja, este nuestro gran gigante, y poderoso arrebata el espiritu. No parece sino que aquel pilar de agua que diximos (que creo era en la quarta morada, que no me acuerdo bien) que con tanta suauidad, y mansedumbre, digo sin ningun mouimiento se hinchia, este gran Dios que detiene los manantiales de las aguas, y no dexa salir la mar de sus terminos, aqui le desata los manantiales por donde le venia el agua, y con vn impetu grande se leuanta vna ola tan poderosa, que sube a lo alto esta nauecica de nuestra alma. Y assi como no puede vna naue, ni es poderoso el piloto, ni todos los que la gouiernan, para que las olas que vienen

con furia la dexen eſtar adonde quieren; muy menos pue de lo interior del alma detenerſe en donde quiere, ni ha zer que ſus ſentidos ni potencias, hagan mas de lo que les tienen mandado, que lo exterior no ſe haze aqui caſo de llo. Es cierto hermanas, que de ſolo yrlo eſcriuiendo me voy eſpantando de como ſe mueſtra aqui el gran poder deſte gran Rey, y Emperador, que hara quien paſſa por ello? Tengo para mi que ſi los que andan muy perdidos en el mundo, ſe les deſcubrieſſe ſu Mageſtad como haze a eſtas almas, que aunque no fueſſe por amor, por miedo no le ofenderian. O quan obligadas eſtaran las que han ſido auiſadas por camino tan ſubido, a procurar con todas ſus fuerças no enojar eſte Señor. Por el os ſuplico hermanas, a las que huuiere hecho ſu Mageſtad ſemejantes mer cedes, q̃ no os deſcuydeys con no hazer mas de recebir: mira q̃ quiẽ mucho deue, mucho ha de pagar. Para eſto es meneſter gran animo, que es vna coſa q̃ acouarda en gran manera, y ſi nueſtro Señor no ſe le dieſſe, andaria ſiem pre con gran aflicion: porque ſi el no la anima deſmayará ſin duda, mirando lo que haze ſu Mageſtad cõ ella, y tor nandoſe a mirar a ſi, quan poco ſirue para lo que eſtá obli gada, y eſſo poquillo que haze tan lleno de faltas, y quie bras, y floxedad, por no ſe acordar de quã imperfetamẽte haze alguna obra, ſi la haze, tiene por mejor procurar q̃ ſe oluide, y traer delãte ſus pecados, y meterſe en la miſeri cordia de Dios. Que pues no tiene cõ q̃ pagar, ſupla la pie dad, y miſericordia que ſiempre tuuo con los pecadores; quiça le reſpondera lo que a vna perſona que eſtaua muy afligida delante de vn Crucifixo, en eſte punto conſiderã do, que jamas tuuo que dar a Dios, ni que dexar por el, dixole el meſmo Crucificado conſolandola; que el le daua todos los dolores, y trabajos que auia paſſado en ſu paſſion, que los tuuieſſe por propios para ofrecer a ſu

Pa-

Padre. Quedò aquel alma tan consolada, y tan rica (segun della he entendido) que no se le puede oluidar, antes cada vez que se vee tan miserable acordãdosele, queda animada, y consolada. Algunas cosas destas podria dezir aqui (que como he tratado tantas personas santas, y de oracion, se mucho) porque no penseys que soy yo, me voy a la mano. Esta pareceme de gran prouecho, para que entendays lo que se contenta nuestro Señor de que nos conozcamos, y procuremos siempre mirar, y remirar nuestra pobreza, y miseria, y que no tenemos nada que no lo recebimos. Assi que hermanas mias, para esto, y otras muchas cosas que se ofrecen a vn alma, que ya el Señor la tiene en este punto, es menester animo; y (a mi parecer) aun para esto postrero mas que para nada, si ay humildad: denosla el Señor por quien es. Pues tornando a este apresurado arrebatar del espiritu, es de tal manera que verdaderamente parece que sale del cuerpo, y por otra parte claro està que no queda esta persona muerta; alomenos ella no puede dezir si està en el cuerpo, o sino por algunos instantes. Parecele que toda junta ha estado en otra region muy diferente desta que viuimos, adonde se le muestra otra lux tan diferente de la de aca, que si toda su vida ella la estuuiera fabricando junto con otras cosas, fuera impossible alcançarlas; y acaece que en vn instante le enseñan tantas cosas juntas, que en muchos años que trabajara en ordenarlas con su imaginacion y pensamiento, no pudiera de mil partes la vna. Esto no es vision intelectual, sino imaginacion que se vee con los ojos del alma muy mejor que aca vemos con los del cuerpo, y sin palabras se le da a entender algunas cosas; digo que si vee algunos Santos, los conoce como si los huuiera tratado mucho. Otras vezes jũto con las cosas que vee con los ojos del alma, por visiõ intelectual se le representan otras, en especial multitud

de Angeles con el Señor dellos, y (ſin ver nada cõ los ojos del cuerpo) por vn conocimiento admirable; que yo no ſabre dezir, ſe le repreſenta lo que digo, y otras muchas coſas que no ſon para dezir. Quien paſſare por ellas que tẽga mas habilidad que yo, las ſabra quiça dar a entender, aunque me parece bien dificultoſo. Si eſto todo paſſa eſtãdo en el cuerpo, o no, yo no lo ſabre dezir, alomenos ni juraria que eſtâ en el cuerpo, ni tãpoco q̃ eſtá el cuerpo ſin el alma. Muchas vezes he penſado, ſi como el Sol que eſtãdoſe en el cielo, y ſus rayos tienẽ tanta fuerça, que no mudandoſe el de alli, de preſto llegan ellos aca: ſi aſſi el alma y el eſpiritu (q̃ ſon vna meſma coſa, como lo es el So, y ſus rayos) puede quedandoſe ella en ſu pueſto, con la fuerça del calor q̃ le viene del verdadero Sol de juſticia, ſegũ alguna parte ſuperior, ſalir ſobre ſi meſma. En fin yo no ſe lo q̃ digo, lo q̃ es verdad, es, que cõ la preſteza que ſale la pelota de vn arcabuz quando le ponen fuego, ſe leuanta en lo interior vn buelo (q̃ yo no ſe otro nõbre q̃ le poner) q̃ aunque no haze ruydo, haze vn mouimiento tan claro, q̃ no puede ſer antojo en ninguna manera: y muy fuera de ſi meſma, a todo lo que puedo entender, ſe le mueſtrã grãdes coſas: y quando torna a ſentirſe en ſi, es con tan grandes ganancias, y teniendo en tan poco todas las coſas de la tierra, para en comparacion de las q̃ ha viſto q̃ le parecen baſſura; y deſde ahi adelante viue en ella con harta pena, y no vee coſa de las q̃ ſolian parecerle bien, q̃ le haga darſele nada della. Parece que le ha querido el Señor moſtrar algo de la tierra, a donde ha de yr, como lleuaron ſeñas los q̃ embiaron a la tierra de promiſſion, los del pueblo de Iſrael, para que paſſe los trabajos deſte camino, ſabiendo adonde ha de yr a deſcanſar. Aunq̃ coſa que paſſa tan de preſto no os pareceria de mucho prouecho, ſon tã grandes los que dexa en el alma, que ſi no es quien paſſa

por

ello,no ſabra entender ſu valor.Por donde ſe vee bien no ſer coſa del demonio,que de la propia imaginacion es imposſible,ni el demonio podria repreſentar coſas que tan ta operacion,paz,y ſoſſiego,y aprouechamiento dexan en el alma:en eſpecial tres coſas muy en ſubido grado . La primera conocimiẽto de la grandeza de Dios: porq̃ mientras mas coſas vieremos della,mas ſe nos da a entender. La ſegunda,propio conocimiento y humildad de ver como coſa tan baxa en cõparacion del Criador de tantas grãdezas le ha oſado ofender,ni oſa mirarle.La tercera,tener en muy poco las coſas de la tierra,ſino fueren las que puede aplicar para ſeruicio de tan gran Dios.Eſtas ſon las joyas q̃ comiença el Eſpoſo a dar a ſu eſpoſa, y ſon de tanto valor,que no las porna a mal recaudo,q̃ aſsi quedã eſculpidas en la memoria eſtas viſtas , que creo es impoſsible oluidarlas,haſta q̃ las goze para ſiẽpre,ſino fueſſe para gran mal ſuyo:mas el Eſpoſo q̃ ſe las da es poderoſo para darle gracia que no las pierda. Pues tornãdo al animo que es meneſter,pareceros que es tan liuiana coſa ? Que verdaderamente parece que el alma ſe aparta del cuerpo, porque vee perder los ſentidos,y no entiende para que. Meneſter es q̃ le de el que da todo lo demas.Direys que bien pagado va eſte temor. Aſsi lo digo yo; ſea para ſiempre alabado el que tanto puede dar. Plega a ſu Mageſtad que nos de para que merezcamos ſeruirle, Amen.

CAP. VI. En que dize vn efeto de la oracion que eſtà dicho en el Capitulo paſſado,y en que ſe entendera que es verdadera,y no engaño.Trata de otra merced que haze el Señor al alma para emplearla en ſus alabanças.

DEſtas mercedes tan grandes queda el alma tan deſſeoſa de gozar del todo al que ſe las haze, que viue con harto tormento, aunque ſabroſo; vnas anſias grandes de morirſe: y aſſi cõ lagrimas muy ordinarias pide a Dios la ſaque deſte deſtierro. Todo le canſa quanto vee en el: en viẽdoſe a ſolas tiene algun aliuio, y luego acude eſta pena, y en eſtando ſin ella no ſe halla. En fin no acaba eſta maripoſica de hallar aſsiẽto que dure: antes como anda el alma tan tierna del amor, qualquiera ocaſion q̃ ſea para encẽder mas eſte fuego la haze bolar; y aſſi en eſta morada ſon muy contínos los arrobamientos, ſin auer remedio de eſcuſarlos, aunque ſea en publico, y luego las perſecuciones y murmuraciones, que aunque ella quiera eſtar ſin temores, no la dexan; porque ſon muchas las perſonas q̃ ſe los ponen, en eſpecial los confeſſores. Y aunque en lo interior del alma parece tiene gran ſeguridad por vna parte (en eſpecial quando eſtá a ſolas con Dios) por otra anda muy afligida, porq̃ teme ſi la ha de engañar, el demonio, de manera que ofenda a quien tanto ama, que de las murmuraciones tiene poca pena, ſino es quando el meſmo cõfeſſor la aprieta, como ſi ella pudieſſe mas. No haze ſino pedir a todos oraciones, y ſuplicar a ſu Mageſtad la lleue por otro camino (porque le dizen que lo haga) porque eſte es muy peligroſo: mas como ella ha hallado por el tan gran aprouechamiento, que no puede dexar de penſar que le lleua, como lee, y oye, y ſabe por los mandamiẽtos de Dios el que va al cielo, no lo acaba de deſſear, aunque quiere, ſino dexarſe en ſus manos. Y aun eſte no lo poder deſſear le da pena, por parecerle que no obedece al confeſſor; que en obedecer, y no ofender a nueſtro Señor le parece eſtâ todo ſu remedio para no ſer engañada: y aſſi no haria vn pecado venial de aduertencia, porque la hizieſſen pedaços, a ſu parecer, y afligeſe en gran manera,

de

de ver que no se puede escusar de hazer muchos, sin entenderse. Da Dios a estas almas vn desseo tan grande de no le descontentar en cosa ninguna, por poquito que sea, ni hazer vna imperfecion, si pudiesse, que por solo esto, aunque no fuesse por mas, querria huir de los hombres: y ha gran embidia a los que viuen, y han viuido en los desiertos, por otra parte se querria meter en mitad del mundo, por ver si pudiesse ser parte para que vn alma alabasse mas a Dios: y si es muger, se aflige del atamiento que le haze su natural, porque no puede hazer esto, y ha gran embidia a los que tienen libertad para dar vozes, publicãdo quien es este gran Dios de las cauallerias. O pobre mariposilla, atada con tantas cadenas, que no te dexan bolar lo que querrias: auelda lastima mi Dios, ordenad ya de manera que ella pueda cumplir en algo sus desseos, para vuestra honra y gloria. No os acordeys de lo poco que merece, y de su baxo natural: poderoso soys vos Señor para que la gran mar se retire, y el gran Iordan, y dexen passar los hijos de Israel, no la ayays lastima, que con vuestra fortaleza ayudada, puede passar muchos trabajos. Ella està determinada a ello, y los dessea padecer, y alargà Señor vuestro poderoso braço, no se le passe la vida en cosas tan baxas. Parezcase vuestra grandeza en cosa tan femenil y baxa, para que entendiendo el mundo que no es nada della, os alaben a vos; cuestele lo que le costare, que esso quiere, y dar mil vidas porque vn alma os alaben vn poquito mas por su causa, si tantas tuuiera, y las da por muy bien empleadas, y entiende con tanta verdad que no merece padecer por vos vn muy pequeño trabajo, quanto mas morir. No se a que proposito he dicho esto hermanas, ni para que: no me he entendido. Entendamos que son estos los efetos q̃ quedan destas suspensiones, o estasi, sin duda ninguna; porque no son desseos q̃ se passan, sino

que eſtan en vn ſer, y quando ſe ofrece algo en que moſtrarlo,ſe vee que no era fingido. Porque digo eſtar en vn ſer;algunas vezes ſe ſiente el alma couarde(y en las coſas mas baxas)y atemorizada,y con tan poco animo, que no le parece poſsible tenerle para coſa. Entiendo yo que la dexa el Señor entonces en ſu natural, para mucho mas bien ſuyo;porque vee entonces, que ſi para algo le ha tenido,ha ſido dado de ſu Mageſtad, con vna claridad que la dexa aniquilada a ſi, y con mayor conocimiento de la miſericordia de Dios, y de ſu grandeza, que en coſa tan baxa la ha querido moſtrar:mas lo mas ordinario eſtá,como queda dicho. Vna coſa aduertid hermanas, en eſtos grandes deſſeos de ver a nueſtro Señor,que aprietan tanto algunas vezes,que es meneſter no ayudar a ellos, ſino diuertiros;ſi podeys digo, porque en otros que dire adelante,en ninguna manera ſe puede,como vereys.En eſtos primeros,alguna vez ſi podran;porque ay razon entera para conformarſe con la voluntad de Dios, y dezir lo que dezia S. Martin,y podra ſe boluer la conſideracion, ſi mucho aprietan;porque como es(al parecer)deſſeo de perſonas muy aprouechadas, ya podria el demonio mouerle, porque penſaſſemos que lo eſtamos, que ſiempre es bien andar con temor.Mas tengo para mi,que no podra poner la quietud y paz, q̃ eſta pena da en el alma, ſino que ſerà mouiendo con alguna paſsion (como ſe tiene quando por coſas del ſiglo tenemos alguna pena)mas quien no tuuiere experiencia de lo vno,ni de lo otro, no lo entendera,y penſando es vna gran coſa ayudara quanto pudiere,y hariale gran daño a la ſalud: porque es contina eſta pena,o alomenos bien ordinaria. Tambien aduertid, que ſuele cauſar la compleſion flaca coſas deſtas penas, en eſpecial ſi ſon perſonas tiernas q̃ por cada coſita lloran, mil vezes las hara entender q̃ lloran por Dios, aunque no ſea aſsi. Y

aun

aun puede acaecer quando viene vna multitud de lagrimas(digo por vn tiempo)que a cada palabrita que oya, o pienſe de Dios,no ſe puede reſiſtir dellas, auerſe llegado algun humor al coraçon que ayuda mas que el amor q̃ ſe tiene a Dios,que no parece han de acabar de llorar. Y como tienen entendido que las lagrimas ſon buenas, no ſe van a la mano,ni querrian hazer otra coſa, y aun ayudan quanto pueden a ellas. Pretende el demonio aqui que ſe enflaquezcan de manera q̃ deſpues ni puedan tener oracion,ni guardar ſu regla. Pareceme que os eſtoy mirando, como dezis,que q̃ aueys de hazer ſi en todo põgo peligro, pues en vna coſa buena como las lagrimas me parece puede auer engaño? Que yo ſoy la engañada: y ya puede ſer, mas cree que no hablo ſin auer viſto que le puede auer en algunas perſonas,aunque no en mi, porque no ſoy nada tierna(antes tengo vn coraçon tan rezio, que algunas vezes me da pena:aunque quando el fuego de adentro es grande,por rezio que ſea el coraçon diſtila como vna alquitara) y bien entendereys quando vienen las lagrimas de aqui q̃ ſon mas confortadoras,y pacificadoras, que no alborotadoras,y pocas vezes hazen mal. El bien es en eſte engaño(quando lo fuere) que ſerà daño del cuerpo, y no del alma,ſi ay humildad, y quando no la ay, no ſerâ malo tener eſta ſoſpecha. No penſemos que eſtà todo hecho en llorando mucho, ſino echemos mano del obrar, y de las virtudes,que ſon las que nos han de hazer al caſo,y las lagrimas vengan quando Dios las embiare, no haziendo noſotras diligencias para traerlas. Eſtas dexaran eſta tierra ſeca regada, y ſon gran ayuda para dar fruto mientras menos caſo hizieremos dellas,porque es agua que cae del cielo. Mas la que ſacamos a fuerça de braço no tiene que ver cõ eſta,que muchas vezes cauaremos, y quedaremos molidas, y no hallaremos vn charco de agua, quanto

mas

mas poço manantial. Por eſſo hermanas tengo por mejor que nos pongamos delante del Señor, y miremos ſu miſericordia, y grandeza, y nueſtra baxeza, y denos el lo que quiſiere, ſi quiera aya agua, ſi quiera ſequedad, el ſabe mejor lo que nos conuiene; y con eſto andaremos deſcanſadas, y el demonio no terna tanto lugar de hazernos trampantojos. Entre eſtas coſas penoſas, y ſabroſas juntamente, da nueſtro Señor al alma algunas vezes vnos jubilos, y oracion eſtraña, que no ſabe entender que es. Porque ſi os hiziere eſta merced le alabeys mucho, y ſepays que es coſa que paſſa, la pongo aqui. Es a mi parecer vna vnion grande de las potencias, ſino que las dexa nueſtro Señor con libertad, para que gozen deſte gozo, y a los ſentidos lo meſmo ſin entender lo que gozan, ni como lo gozan. Parece eſto algarabia, y cierto paſſa aſsi, que es vn gozo tan exceſsiuo del alma, que no querria gozarle a ſolas, ſino dezirlo a todos, para que la ayudaſſen a alabar a nueſtro Señor, que aqui va todo ſu mouimiento. O que de fieſtas haria, y que de mueſtras ſi pudieſſe, para que todos entendieſſen ſu gozo: parece que ſe ha hallado a ſi, y que con el padre del hijo prodigo que querria combidar a todos por ver ſu alma en pueſto, † que no ſiente duda de que eſtà en ſeguridad por entonces. Y tengo para mi, que es con razon, porque tanto gozo interior de lo muy intimo del alma, y con tanta paz, que todo ſu contento prouoca a alabanças de Dios, no es poſsible dar le el demonio. Es harto eſtando con eſte gran impetu de alegria que calle, y pueda diſsimular, y no poco penoſo. Eſto deuia ſentir ſan Franciſco, quando le toparon los ladrones, que andaua por el campo dando vozes, y les dixo que era pregonero del gran Rey, y otros Santos que yuan a los deſiertos por poder apregonar lo que ſan Franciſco, eſtas alabanças de ſu Dios. Yo conoci vno llamado fray Pedro

† *Lo q̃ dize q̃ el alma en eſte jubilo no ſiente duda de que eſtà en ſeguridad por entonces, entiẽde lo de la ſeguridad q̃ tiene de q̃ no es iluſion*

Pedro de Alcantara (que creo lo es, ſegun fue ſu vida) q̃ hazia eſto meſmo, y le tenian por loco los que alguna vez le oyeron. O que buena locura hermana ſi nos la dieſſe Dios a todas, y que mercedes os ha hecho de teneros en parte, que aunque el Señor os haga eſta, y deys mueſtras della, antes ſera para ayudaros, que no para murmuracion, como fuera ſi eſtuuierades en el mundo, que ſe vſa tan poco eſte pregon, que no es mucho que le noten. O deſuenturados tiempos, y miſerable vida en la que aora viuimos, y dichoſas las que les ha caydo tan buena ſuerte que eſten fuera del. Algunas vezes me es particular gozo, quando eſtando juntas las veo a eſtas hermanas tener le tan grande interior que la que mas puede, mas alabanças da a nueſtro Señor de verſe en el monaſterio, porque ſe les vee muy claramente que ſalen de lo interior del alma. Muchas vezes querrias hermanas hizieſſedes eſto, q̃ vna que comiença, deſpierta a las demas. En que mejor ſe puede emplear vueſtra lengua, quando eſteys juntas, q̃ en alabança de Dios, pues tenemos tanto, porque ſe las dar? Plega a ſu Mageſtad que muchas vezes os dè eſta oracion, pues es tan ſegura y ganancioſa: que adquirirla no podremos, porque es coſa muy ſobrenatural, y acaece durar vn dia, y anda el alma como vno que ha beuido mucho, mas no tanto que eſté enagenado de los ſentidos, o como vn melancolico que del todo no ha perdido el ſeſo, mas no ſale de vna coſa que ſe le puſo en la imaginacion, ni ay quien le ſaque della. Harto groſſeras comparaciones ſon eſtas, para tan precioſa cauſa, mas no alcança otras mi ingenio; porque ello es aſsi, que eſte gozo la tiene tan oluidada de ſi, y de todas las coſas, que no aduierte, ni acierta a hablar, ſino en lo que procede de ſu gozo, que ſon alabanças de Dios. Ayudemos a eſta alma hijas mias, para que queremos tener mas ſeſo? Que nos puede dar mayor

del demonio lo que ſiente, ſino obra y merced de Dios. Y q̃ lo entienda aſsi eſta claro por lo que luego añade y dize.

mayor contento? Y ayuden nos todas las criaturas por todos los siglos de los siglos. Amen. Amen. Amen.

CAP. VII. Trata de la manera que es la pena que sienten de sus pecados las almas a quien Dios haze las mercedes dichas. Dize quan gran yerro es no exercitarse por muy espirituales que sean en traer presente la humanidad de nuestro Señor, y Saluador Iesu Christo, y su sacratissima Passion y vida, y a su gloriosa Madre, y Santos, es de mucho prouecho.

PAreceros ha hermanas, que estas almas a quien el Señor se comunica tan particularmente (en especial lo podran pensar las que no huuieren llegado a estas mercedes: porque si lo han gozado, y es de Dios, veran lo que yo dirè) a sì que os parecera que estaran ya tan seguras de que le han de gozar para siempre, que no ternan que temer, ni que llorar sus pecados: y serà gran engaño, porque el dolor de los pecados crece mas, mientras mas se recibe de nuestro Dios. Y tengo yo para mi, que hasta que estemos adonde ninguna cosa puede dar pena, esta no se quitarà. Verdad es que vnas vezes aprieta mas que otras: y tambien es de diferente manera, porque no se acuerda esta alma de la pena que merece por ellos, sino de como fue tan ingrata a quien tanto deue, y a quien tanto merece ser seruido; porque en estas grandezas que le comunica, entiende mucho mas la de Dios. Espantase como fue tan atreuida: llora su poco respeto: parecele vna cosa tan desatinada, que no acaba de lastimarse jamas, quando se acuerda por cosas tan baxas que dexaua vna tan gran Magestad. Mucho mas se acuerda desto, que de las mercedes que recibe, que siendo tan grãdes como las dichas,

y las

y las que eſtan por dezir, parece que las lleua vn rio caudaloſo, y las trae a ſus tiempos: eſto de los pecados eſta como vn cieno que ſiempre parece que auiua en la memoria, y es harto grã Cruz. Yo ſe de vna perſona, que dexando de querer morirſe por ver a Dios, lo deſſeaua, por no ſentir tan ordinariamente pena, de quan deſagradecida auia ſido, a quien tanto deuio ſiempre, y auia de deuer: y aſsi no le parecia podian llegar maldades de ninguno a las ſuyas: porque entendia que no le auria, a quien tanto huuieſſe ſufrido Dios, y tantas mercedes huuieſſe hecho. En lo que toca a miedo del infierno, ninguno tienen: de ſi han de perder a Dios a vezes aprieta mucho, mas es pocas vezes. Todo ſu temor es, no las dexe Dios de ſu mano para ofenderle, y ſe vean en eſtado tan miſerable, como ſe vieron en algun tiempo, que de pena ni gloria propia, no tienen cuydado: y ſi deſſean no eſtar mucho en purgatorio, es mas por no eſtar auſentes de Dios, lo que alli eſtuuieren, que por las penas que han de paſſar. Yo no ternia por ſeguro, por fauorecida que vn alma eſté de Dios, que ſe oluidaſſe de que en algun tiempo ſe vio en miſerable eſtado: porque aunque es coſa penoſa, aprouecha para muchas. Quiça como yo he ſido tan ruyn me parece eſto, y eſta es la cauſa de traerlo ſiempre en la memoria: las que han ſido buenas no ternan que ſentir, aunque ſiempre ay quiebras mientras viuimos en eſte cuerpo mortal. Para eſta pena ningun aliuio es penſar que tiene nueſtro Señor ya perdonados los pecados, y oluidados, antes añade a ella, ver tanta bondad, y que ſe haze merced a quien no merecia ſino infierno. Yo pienſo que fue eſto vn gran martyrio en ſan Pedro, y la Madalena; porque como tenian el amor tan crecido, y auian recebido tantas mercedes, y tenian entendida la grandeza y Mageſtad de Dios, ſeria harto rezio de ſufrir, y con muy tierno ſentimiento.

Tambien

Tambien os parecera, que quien goza de cosas tan altas, no tenga meditacion en los misterios de la sacratisima humanidad de Christo nuestro Señor, porque se exercita ya todo en amor. Esto es vna cosa que escriui largo en otra parte, que aunque me han contradicho, y dicho que no lo entiendo (porque son caminos por donde lleua nuestro Señor, y que quãdo ya han passado de los principios, es mejor tratar en cosas de la diuinidad: y huyr de las corporeas,) a mi no me haran confessar que es buen camino. Ya puede ser que me engañe, y que digamos todos vna cosa: mas vi yo que me queria engañar el demonio por ahi, y assi estoy tan escarmentada, que pienso aunque lo aya dicho mas vezes, dezíroslo otra vez aqui, porque vays en esto con mucha aduertencia: y mirâ que oso dezir, que no creays a quien os dixere otra cosa. Procurarè darme mas a entender, que hize en otra parte; porque por ventura si alguno lo ha escrito como lo dixo, si mas se alargara en declararlo dezia bien; y dezirlo assi por junto, a las que no entendemos tanto, puede hazer mucho mal. Tãbien les parecerâ a algunas almas que no pueden pensar en la passion, pues menos podran en la sacratisima Virgen, ni en la vida de los Santos, que tan gran prouecho, y alientonos da su memoria. Yo no puedo entender en que piensan, apartados de todo lo corporeo, porque para espiritus angelicos es estar siempre abrasados en amor, que no para los que viuimos en cuerpo mortal, que es menester trate, y piense, y se acompañe de los que teniendole hizieron tan grandes hazañas por Dios, quanto mas apartarse de industria de todo nuestro bien y remedio, que es la sacratisima humanidad de nuestro Señor Iesu Christo: y no puedo creer que lo hazen, sino que no se entienden, y assi haran daño a si, y a los otros. Alomenos yo les asseguro que no entren a estas dos moradas postreras;

porque

porque ſi pierden la guia, que es el buen Ieſus, no acertaran el camino: harto ſerá, ſi eſtan en las demas con ſeguridad. Porque el meſmo Señor dize que es camino, y luz, que no puede nadie yr al Padre, ſino por el, y quien vee a mi, vee a mi Padre. Diran que ſe dà otro ſentido a eſtas palabras. Yo no ſe eſſotros ſentidos; con eſte que ſiempre ſiente mi alma ſer verdad, me ha ydo muy bien. Ay algunas almas, y ſon hartas las que lo han tratado conmigo, q̃ como el Señor las llega a dar contemplacion perfeta, querrianſe ſiempre eſtar alli, y no puede ſer; mas quedan con eſta merced del Señor de manera, que deſpues no puedẽ diſcurrir en los miſterios de la paſsiõ, y de la vida de Chriſto como antes. Y no ſe que es la cauſa, mas es eſto muy ordinario, que queda el entendimiento mas inhabilitado para la meditacion; creo deue ſer la cauſa, que como en la meditaciõ es todo buſcar a Dios, como vna vez ſe halla, y q̃da el alma acoſtumbrada por obra de la voluntad a tornarle a buſcar, no quiere canſarſe con el entendimiento. Y tambien me parece, que como la voluntad eſtà ya encendida, no quiere eſta potencia generoſa aprouecharſe deſtotra ſi pudieſſe, y no haze mal; mas ſerâ impoſsible (en eſpecial haſta que llegue a eſtas poſtreras moradas) y perderà tiempo, porque muchas vezes ha meneſter ſer ayudado del entendimiento para encenderſe la voluntad. Y notad hermanas eſte punto, que es importante, y aſsi le quiero declarar mas. Eſtà el alma deſſeando emplearſe toda en amor, y querria no entender en otra coſa, mas no podra aunque quiera: porque aunque la voluntad no eſtà muerta, eſtà amortiguado el fuego que la ſuele hazer quemar: y es meneſter quien lo ſople para echar calor de ſi. Seria bueno que ſe eſtuuieſſe el alma con eſta q̃dad eſperando fuego del cielo, que quemaſſe eſte ſacrificio que eſtà haziendo de ſi a Dios, como hizo nueſtro

padre Helias? No por cierto. No es bien eſperar milagros; el Señor lo haze quando es ſeruido por eſta alma (como queda dicho, y ſe dirá adelante) mas quiere ſu Mageſtad que nos tengamos por tan ruynes que no merecemos los haga, ſino que nos ayudemos en todo lo que pudieremos. Y tengo para mi que haſta que muramos, (por ſubida oracion que aya) es meneſter eſto. Verdad es, que a quien mete el Señor en la ſeptima morada es muy pocas vezes, o caſi nunca las que ha meneſter hazer eſta diligencia, por la razon que en ella dirè (ſi me acordare) mas es muy contino no ſe apartar de andar con Chriſto nueſtro Señor cõ vna manera admirable adonde diuino y humano junto, es ſiempre ſu compañia. Aſsi que quando no ay encendido el fuego dicho en la voluntad, ni ſe ſiente la preſencia de Dios, es meneſter que la buſquemos, que eſto quiere ſu Mageſtad, (como lo hazia el Eſpoſo en los Cantares) y que preguntemos a las criaturas quien las hizo, como hizo ſan Aguſtin creo en ſus meditaciones, o confeſsiones, y no nos eſtemos bouos, perdiendo tiempo en eſperar. Lo que vna vez ſe nos diò (quiça a los principios) podra ſer que no le dè el Señor en vn año, ni aun en muchos; ſu Mageſtad ſabe el porque, noſotras no lo hemos de querer ſaber, ni ay para que. Pues ſabemos el camino como hemos de contentar a Dios por los mandamientos y conſejos, en eſto andemos muy diligentes, y en penſar ſu vida, y muerte, y lo mucho que le deuemos, lo demas venga quando el Señor fuere ſeruido. Aqui viene el reſponder, que no pueden detenerſe en eſtas coſas: y por lo que tengo dicho quiça ternan razon en alguna manera. Ya ſabeys que diſcurrir con el entendimiento es vno, y repreſentar la memoria al entendimiento es otro. Dezis quiça que no me entendeys, verdaderamente podra ſer que no lo entienda yo para ſaberlo dezir, mas diré lo que ſupiere. Llamo

mo yo meditacion diſcurrir con el entendimiento deſta manera. Començamos a penſar en la merced que nos hizo Dios en darnos a ſu vnico Hijo, y no paramos alli, ſino vamos adelante a los miſterios de toda ſu glorioſa vida: o començamos en la oracion del huerto, y no para el entendimiento, haſta que eſtà pueſto en la Cruz: o tomamos vn paſſo de la paſsion, digamos como el prendimiento, y andamos en eſte myſterio conſiderando por menudo las coſas que ay que penſar en el, y que ſentir, aſsi de la traycion de Iudas, como de la huyda de los Apoſtoles, y todo lo demas, y es admirable, y muy meritoria oracion. Eſta es la que digo que ternan razon de dezir que no pueden tener las que han llegado a lleuarlas Dios a coſas ſobrenaturales, y a perfeta contemplacion, el porque (como he dicho) no lo ſe, ni la cauſa: mas lo mas ordinario no podran. Mas no terna razon ninguna, ſi dize que no puede detenerſe en eſtos miſterios, y traerlos preſentes muchas vezes, en eſpecial quando los celebra la Igleſia Catolica: ni es poſsible que pierda memoria el alma que ha recebido tanto de Dios, de mueſtras de amor tan precioſas, porque ſon viuas centellas para encenderla mas en el que tiene a nueſtro Señor, ſino que no ſe entiende; porque entiende el alma eſtos myſterios por manera mas perfeta: y es que ſe los repreſenta el entendimiento, y eſtampanſe en la memoria de manera, que de ſolo ver al Señor caydo con aquel eſpantoſo ſudor, aquello le baſta para no ſolo vna hora, ſino muchos dias. Mirando con vna ſenzilla viſta quien es, y quan ingratos hemos ſido a tan gran pena, luego acude la voluntad, aunque no ſea con ternura, a deſſear ſeruir en algo tan gran merced, y a deſſear padecer algo por quien tanto padecio por el, y otras coſas ſemejantes en que ocupa la memoria y el entendimiento. Y creo q̃ por

eſta razon no puede paſſar a diſcurrir mas en la paßion, y eſto le haze parecer no puede penſar en ella. Y ſi eſto no haze, es bien que lo procure hazer, que yo ſe que no lo impidiriâ la muy ſubida oracion: y no tengo por bueno que no ſe exercite en eſto muchas vezes. Si de aqui la ſuſpendiere el Señor, muy en hora buena, que aunque no quiera, la hará dexar en lo que eſtà; y tengo por muy cierto que no es eſtoruo eſta manera de proceder, ſino gran ayuda para todo bien: lo que no ſeria ſi mucho trabajaſſe en el diſcurrir que dixe al principio, y tengo para mi que no podra quien ha llegado a mas. Ya puede ſer que ſi, por muchos caminos lleua Dios las almas, mas no ſe condenen las que no pudieren yr por el, ni las juzguen inhabilitadas para gozar de tan grandes bienes como eſtan encerrados en los myſterios de nueſtro bien Ieſu Chriſto: ni nadie me hara entender (ſea quan eſpiritual quiſiere) yrà bien por aqui. Ay vnos principios, y aun medios, q̃ tienen algunas almas, que como comiençan a llegar a oracion de quietud, y a guſtar de los regalos y guſtos que da el Señor, pareceles es muy gran coſa eſtarſe alli ſiempre guſtãdo. Pues creanme, y no ſe embeuan tanto (como ya he dicho en otra parte) que es larga la vida, y ay en ella muchos trabajos, y hemos meneſter mirar a nueſtro dechado Chriſto como los paßò, y aun a ſus Apoſtoles, y Santos para lleuarlos con perfecion. Es muy buena compañia el buen Ieſus para no nos apartar della, y ſu ſacratiſſima Madre, y guſta mucho de que nos dolamos de ſus penas, aunque dexemos nueſtto contento, y guſto algunas vezes. Quanto mas hijas, que no es tan ordinario el regalo en la oracion, que no aya tiempo para todo: y la que dixere q̃ es en vn ſer ternialo yo por ſoſpechoſo (digo la q̃ nunca puede hazer lo q̃ queda dicho (y aſſi lo tened, y procurad ſalir de eſſe engaño, y deſembueeros cõ todas vueſtras fuerças,

y ſino

y ſino baſtaren, dezirlo a la priora, para que os de vn oficio de tanto cuydado, que quite eſſe peligro: que alomenos para el ſeſo y cabeça es muy grande, ſi duraſſe mucho tiempo. Creo que queda dado a entender lo que conuiene por eſpirituales que ſean, no huyr tãto de coſas corporeas, que les parezca aun haze daño la humanidad ſacratiſsima. Alegan lo que el Señor dixo a ſus Dicipulos, que conuenia que el ſe fueſſe. Yo no puedo ſufrir eſto. Aofadas que no lo dixo a ſu Madre bendita, porque eſtaua firme en la fè, que ſabia que era Dios y hombre, y aunque le amaua mas que ellos, era con tanta perfecion, que antes le ayudaua. No deuian de eſtar entonces los Apoſtoles tan firmes en la fè como deſpues eſtuuieron, y tenemos razon de eſtar noſotros aora. Yo os digo hijas, que le tengo por peligroſo camino, y que podria el demonio venir a hazer perder la deuocion con el ſantiſsimo Sacramento. El engaño que me parecio a mi que lleuaua, no llegò a tanto como eſto, ſino a no guſtar de penſar en nueſtro Señor Ieſu Chriſto tanto, ſino andarme en aquel embeuecimiento, aguardando aquel regalo: y vi claramẽte que yua mal, porque como no podia ſer, tenerle ſiempre, andaua el penſamiento de aqui para alli, y el alma me parece como vn aue rebolando que no halla donde parar, y perdiendo harto tiempo, y no aprouechando en las virtudes, ni medrando en la oracion. Y no entendia la cauſa, ni la entendiera, a mi parecer, porque me parecia era aquello muy acertado, haſta que tratando la oracion que lleuaua cõ vna perſona ſierua de Dios me auiſò. Deſpues vi claro quan errada yua, y nunca me acaba de peſar de que aya auido ningun tiempo que yo careciеſſe de entender, que ſe podia mal ganar con tan gran perdida; y quando pudiera no quiero ningun bien, ſino adquirido por quien nos vinieron todos los bienes: ſea para ſiempre alabado, Amen.

CAP. VIII. Trata de como se comunica Dios al alma por vision intellectual, y da algunos auisos: dize los efetos que haze quando es verdadera: encarga el secreto destas mercedes.

PAra q̃ mas claro veays hermanas que es assi lo que os he dicho, y que mientras mas adelante va vn alma, mas acompañada es deste buen Iesus, sera bien que tratemos de como quando su Magestad quiere, no podemos sino andar siempre con el. Y verseha claro por las maneras y modos con que su Magestad se nos comunica, y nos muestra el amor que nos tiene, con algunos aparecimiẽtos y visiones tan admirables, que por si alguna merced destas os hiziere, no andeys espantadas, las quiero dezir, si el Señor fuere seruido que acierte, para que le alabemos (aunq̃ no sean hechas a nosotras) de que se quiere assi comunicar con vna criatura siendo de tanta Magestad. Acaece estando el alma descuydada de recebir esta merced (ni auer jamas pensado merecerla) que siente cabe si a Iesu Christo nuestro Señor, aunque no lo vee con los ojos del cuerpo ni del alma. Esta llaman vision intelectual, no se yo porque via. Se vna persona a quien le hizo Dios esta merced (con otras que diré adelante) fatigada en los principios, porque no podia entender que cosa era pues no la via, y entendia ser cierto Christo nuestro Señor el que se le mostraua de aquella suerte, que no podia dudar que estaua alli: mas si aquella vision era de Dios, o no, aunque traía consigo grandes efetos para entender que lo era, toda via andaua con miedo: y ella jamas auia oydo vision intelectual, ni penso la auia, mas entendia claro que era este Señor el que la hablaua muchas vezes, de la manera que queda dicho, porque hasta que la hizo esta merced, nun-

nunca ſabia quien la hablaua, aunque entendia las palabras. Se que eſtando temeroſa deſta viſion (porque no es como las imaginarias q̃ paſſan de preſto, ſino que dura muchos dias, y aun mas que vn año alguna vez) ſe fue a ſu confeſſor bien fatigada, y el la dixo, que ſino veîa nada como ſabia que era nueſtro Señor? Que le dixeſſe que roſtro tenia. Ella reſpondiò que no ſabia, ni veîa roſtro, ni podia dezir mas de lo dicho; que lo que ſabia era, que era el el que la hablaua, y que no era antojo. O aunque la ponian hartos temores toda via, muchas vezes no podia dudar; en eſpecial quando la dezia, no ayas miedo que yo ſoy, tenian tanta fuerças eſtas palabras, que no lo podia dudar por entonces, y quedaua muy esforçada, y alegre cõ tan buena compañia, que ſentia ſerle muy fauorable para andar con vna ordinaria memoria de Dios, y vn cuydado grande de no hazer coſa que le deſagradaſſe; porque le parecia la eſtaua ſiempre mirando, y cada vez que queria tratar con ſu Mageſtad en oracion, y aun ſin ella, le parecia eſtar tan cerca q̃ no podia dexar de oyr la, aunq̃ el entender las palabras no era quãdo ella queria, ſino a deshora, quãdo era meneſter. Sentia q̃ andaua al lado derecho, mas no con eſtos ſentidos q̃ podemos ſentir que eſtá cabe noſotros vna perſona: porq̃ es por otra via mas delicada, q̃ no ſe ſabe dezir, mas es tan cierto, y mucho mas. Porque acà ya ſe podria antojar, mas en eſto no, que viene cõ grãdes ganancias, y efetos interiores, que no los podria auer ſi fueſſe melancolia, ni tampoco el demonio haria tanto biẽ, ni andaria el alma con tanta paz, y con tan continuos deſſeos de contentar a Dios, y con tanto deſprecio de todo lo que no la llega a el, y deſpues entendio claro no ſer demonio, porque ſe yua mas dando a entender. Con todo ſe yo que andaua a ratos harto temeroſa, otros con grãdiſſima confuſion, q̃ no ſabia por donde le auia venido tanto biẽ.

Eramos tan vna cosa ella y yo, que no passaua cosa por su alma, q̃ yo estuuiesse ignorante della, y assi puedo ser buẽ testigo, y me podeys creer ser verdad lo que en esto os dixere. Es merced del Señor, q̃ trae gran confusion consigo, y humildad, quando fuesse del demonio todo seria al cõtrario. Y como es cosa que notablemente se entiende ser dada de Dios (que no bastaria industria humana para poderse assi sentir) en ninguna manera puede pensar quien lo tiene, que es bien suyo, sino dado de la mano de Dios. Y aunque me parece es mayor merced alguna de las que quedan dichas, esta trae consigo vn particular conocimiẽto de Dios, y desta cõpañia tan cõtina nace vn amor ternissimo con su Magestad, y vnos desseos mayores de los que quedan dichos de entregarse toda en su seruicio, y vna limpieza de conciencia grande: porq̃ haze aduertir a todo la presencia q̃ trae cabe si. Porque aunque ya sabemos que lo está Dios a todo lo que hazemos, es nuestro natural tal que se descuyda en pensarlo, lo que no se puede descuydar aca, que la despierta el Señor que está cabe ella. Y aun para las mercedes que quedan dichas, como anda el alma casi contino con vn actual amor al que vee, o entiende estar cabe si, son muy mas ordinarias. En fin en la ganancia del alma se vee ser grandissima merced, y muy mucho de preciar y agradecer al Señor que se la da tan sin poderlo merecer, y por ningun tesoro ni deleyte de la tierra la trocaria. Y assi quando el Señor es seruido q̃ se le quite, queda con gran soledad, mas todas las diligencias possibles que pusiesse para tornar a tener aquella cõpañia aprouechan poco, que la da el Señor quando quiere, y no se puede adquirir. Algunas vezes tambien es de algun Santo, y es tambien de gran prouecho. Direys que sino se vee, que como se entiende que es Christo, o quando es Santo, o su Madre gloriosa? Esso no lo sabra el alma dezir,

dezir,ni puede entender como lo entiende,ſino que lo ſabe con vna grandiſſima certidumbre.Quando habla el Señor mas facil parece,mas el Santo que no habla(ſino parece le pone el Señor alli por ayuda de aquel alma, y compañia)es mas de marauillar.Aſſi ſon otras coſas eſpirituales, que no ſe ſaben dezir,mas entiendeſe por ellas quan baxo es nueſtro natural,para entẽder las grãdezas de Dios, pues a eſtas no ſomos capazes,ſino con admiracion,y alabanças a ſu Mageſtad paſſe a quien ſe las diere : y aſſi le haga particulares gracias por ellas, que pues no es merced que ſe haze a todos,ha ſe mucho de eſtimar,y procurar hazer mayores ſeruicios,pues por tantas maneras la ayuda Dios a ellos.De aqui viene no ſe tener por eſſo en mas,y parecerle que es la que menos ſirue a Dios de quãtas ay en la tierra;porque le parece eſtà mas obligada a ello,y qualquier falta que haze le atrauieſſa las entrañas, y con muy gran razon.Eſtos efetos con que anda el alma podra aduertir qualquiera de voſotras,a quien el Señor lleuare por eſte camino,para entender que no es engaño, ni tampoco antojo;porque(como he dicho)no tengo por poſsible durar tanto ſiendo antojo,ni ſiendo demonio, ni hazer tan notable prouecho al alma, trayendola con tanta paz interior,que no es de ſu coſtumbre,ni puede aunq̃ quiere coſa tan mala,hazer tanto bien , que luego auria vnos humos de propia eſtima, y penſar era mejor que los otros.Mas eſte andar ſiempre el alma tan aſida de Dios, y ocupado ſu penſamiento en el,hariale tanto enojo , que aunque lo intẽtaſſe,no tornaria muchas vezes. Y es Dios tan fiel,que no permitira darle tanta mano con alma que no pretende otra coſa,ſino agradar a ſu Mageſtad , y poner la vida por ſu honra y gloria,ſino que luego ordenarà como ſea deſengañada.Mi tema es,y ſerà que como el alma ande de la manera que aqui ſe ha dicho,que la dexã

eſtas mercedes de Dios, que ſu Mageſtad la ſacarà cõ ganancia, ſi permite alguna vez ſe le atreua el demonio, y q̃ el quedarà corrido. Por eſſo hijas, ſi alguna fuere por eſte camino, no andeys aſſombradas, bien es que aya temor, y andemos con mas auiſo, ni tampoco confiadas que por ſer tan fauorecidas os podeys mas deſcuydar, que eſto ſerà ſeñal no ſer de Dios, ſino os vieredes con los efetos que quedan dichos. Es bien que a los principios lo comuniqueys debaxo de confeſsion cõ vn muy buen letrado (que ſon los que nos han de dar luz) o ſi huuiere vna perſona muy eſpiritual, y ſi no lo es, mejor es muy letrado, ſi le huuiere, con el vno, y con el otro: y ſi os dixeren que es antojo, no ſe os dè nada, que el antojo poco mal ni bien puede hazer a vueſtra alma, encomendaos a la diuina Mageſtad que no conſienta ſeays engañada. Si os dixeren que es demonio; ſerá mas trabajo, aunque no lo dira ſi es buen letrado, y ay los efetos que quedan dichos: mas quando lo diga, yo ſe que el meſmo Señor que anda con vos os conſolará, y aſſegurarà, y a el le yrâ dando luz, para que os la dè. Si es perſona, que aunque tiene oracion, no la ha llenado el Señor por eſſe camino luego ſe eſpantará, y lo condenarâ, por eſſo os aconſejo que ſea muy letrado, y ſi ſe hallare tambien eſpiritual. Y la priora de licencia para ello: porque aunque vaya ſegura el alma por ver ſu buena vida, eſtarà obligada la Priora a que ſe comunique, para que anden con ſeguridad entrambas. Y tratado con eſtas perſonas quieteſe, y no ande mas dando parte dello, que algunas vezes ſin auer de que temer, pone el demonio temores tan demaſiados, que fuerçan al alma a no ſe contentar de vna vez: en eſpecial ſi el confeſſor es de poca eſperiencia, y le vee medroſo, y el meſmo la haze andar comunicãdo, vinieſe a publicar, lo q̃ auia de eſtar muy ſecreto, y a ſer eſta alma perſeguida, y atormentada,

porque

porq̃ quãdo piẽsa està secreto,lo vee publico,y de aqui sucedẽ muchas cosas trabajosas para ella,y podrian suceder para la Ordẽ segũ andan estos tiẽpos. Assi q̃ es menester grãde auiso en esto,y a las Prioras lo encomiẽdo mucho, y q̃ no piensen q̃ por tener vna hermana cosas semejãtes es mejor q̃ las otras. Lleua el Señor a cada vna como vee q̃ es menester. Aparejo es para venir a ser muy sierua de Dios si se ayuda,mas a las vezes lleua Dios a las mas flacas por este camino; y no ay en esto porque aprouar, ni cõdenar,sino mirar a las virtudes,y a quien con mas mortificaciõ,y humildad,y limpieza de conciencia siruiere a nuestro Señor,que essa serà la mas santa, aunque cõ certidumbre poco se puede saber aca, hasta que el verdadero Iuez dé à cada vno lo que merece. Alla nos espantaremos de ver quan diferente es su juyzio, de lo que aca podemos entender. Sea para siempre alabado. Amen.

CAP. IX. *Trata de como se comunica el Señor al alma por vision imaginaria,y auisa mucho se guarden dessear yr por este camino. Da para ella razones; es de mucho prouecho.*

AORA Vengamos a las visiones imaginarias, que dizen, son adonde puede entremeterse el demonio mas que en las dichas: y assi deue ser, mas quando son de nuestro Señor, en alguna manera me parecẽ mas prouechosas, porq̃ son mas cõformes a nuestro natural; saluo las q̃ el Señor dà a entẽder en la postrera morada, q̃ a estas no llegã ningunas. Pues miremos aora (como os he dicho en el capitulo passado, q̃ està este Señor) q̃ es como si en vna pieça de oro tuuiessemos vna piedra de grã valor, y virtud preciosissima; sabemos certissimo q̃ està alli, aunq̃ nũca la

hemos

hemos viſto, mas las virtudes de la piedra no nos dexan de aprouechar ſi la traemos con noſotras: que por experiẽcia tenemos nos han ſanado de algunas enfermedades para que es apropiada: mas no la oſamos mirar, ni abrir el relicario, ni podemos; porque la manera de abrirle ſolo la ſabe cuya es la joya, y aunque nos la preſtò para que nos aprouechaſſemos della, el ſe quedò con la llaue. Como coſa ſuya, y abrira quando nos la quiſiere moſtrar, y aun la tomarâ quando le parezca, como lo haze. Pues digamos aora que quiere alguna vez abrirla depreſto, por hazer bien a quien la ha preſtado, claro eſtà que le ſera deſpues muy mayor contento, quando ſe acuerde del admirable reſplandor de la piedra, y aſſi quedarâ mas eſculpida en ſu memoria. Pues aſsi acontece aca quando nueſtro Señor es ſeruido de regalar mas a eſta alma, mueſtrale claramẽte ſu ſacratiſsima humanidad de la manera que quiere, como andaua en el mundo, o como deſpues de reſucitado. Y aunque es con tanta preſteza que la podriamos comparar a la de vn relampago, queda tan eſculpida en la imaginacion eſta imagen glorioſiſsima, que tengo por impoſsible quitarſe della, haſta que la vea donde para ſin fin la puede gozar. Aunque digo imagen entiendeſe no es pintada al parecer de quien la vee, ſino verdaderamente viua, y algunas vezes eſtâ hablando con el alma, y moſtrandola grandes ſecretos. Mas aueys de entender, que aunq̃ en eſto ſe detenga algun eſpacio, no ſe puede mirar mas que al Sol, y aſsi eſta viſta ſiempre paſſa muy de preſto; y no porque ſu reſplandor da pena como el del Sol a la viſta interior, que es la que vee todo eſto (que quando es cõ la viſta exterior no ſabre dezir della ninguna coſa, porq̃ eſta perſona que he dicho de quien tan particularmente puedo hablar no auia paſſado por ello, y de lo que no ay experiencia, mal ſe puede dar razon cierta,) porq̃ ſu reſplandor

plandor es como vna luz infusa, y de vn Sol cubierto de vna cosa ten delgada como vn diamante, si se pudiesse labrar. Como vna olanda, parece la vestidura, y casi todas las vezes que Dios haze esta merced al alma se queda en arrobamiento, que no puede su baxeza sufrir tan espanto sa vida. Digo espantosa, porque con ser la mas hermosa, y de mayor deleyte que podria vna persona imaginar, aunque viuiesse mil años, y trabajasse en pensarlo; porque va muy adelante de quanto cabe en nuestra imaginacion, ni entendimiento, es su presencia de tan gran Magestad, que causa tan gran espanto al alma, que no es menester aqui preguntar quien es, nī que se lo ayan dicho, que se da biē a conocer, que es Señor del cielo, y de la tierra; lo que no haran los Reyes della, que por si mismos bien en poco se ternan, sino va junto con ellos su pompa Real, o lo dizen. O Señor como os desconocemos los Christianos, que sera aquel dia quando nos vengays a juzgar, pues viniendo aqui tan de amistad a tratar con vuestra esposa, pone miraros tanto temor? O hijas que serâ quando con tan riguroſa voz dixere: Id malditos de mi Padre? Queden os aora esto en la memoria desta merced que haze Dios al alma, que no sera poco bien, pues san Geronimo con ser santo, no la apartaua de la suya, y assi no se nos hara nada quā to aqui padecieremos en el rigor de la religiō. Que aguardamos, pues quando mucho durare es vn momento, comparado con aquella eternidad? Yo os digo de verdad, que con quan ruyn soy, no he tenido miedo de los tormentos del infierno que fuessen nada, en comparacion de quando me acordaua que auian los condenados de ver ayrados estos ojos tan hermosos y mansos y benignos del Señor, que no parece lo podria sufrir mi coraçon: y esto ha sido toda mi vida: quanto mas lo temerà la persona a quien assi se le ha representado, pues es tanto el sentimiento q̄

la

la dexa ſin ſentir? Eſta deue ſer la cauſa de quedar cõ ſuſpenſion, que ayuda el Señor a ſu flaqueza, con que ſe junte con ſu grandeza en eſta tan ſubida comunicacion con Dios. Quando pudiere el alma eſtar con mucho eſpacio mirando a eſte Señor, yo no creo que ſerá viſion, ſino alguna vehemente conſideracion, fabricada en la imaginacion; alguna figura ſerâ como coſa muerta en comparacion de eſtotra. Acaece a algunas perſonas (y ſe que es verdad, que lo han tratado conmigo, y no tres o quatro, ſi no muchas) ſer de tan flaca imaginacion, o el entendimiẽto tan eficaz, o no ſe que es, que ſe embeuen de manera en la imaginacion, que todo lo que pienſan dizen claramẽte que lo veen, ſegun les parece: aunque ſi huuieſſen viſto la verdadera viſion, entenderian muy ſin quedarles duda el engaño, porque van ellas miſmas componiendo lo que veen con ſu imaginacion: y no haze deſpues ningun efeto, ſino que ſe quedan frias, mucho mas que ſi vieſſen vna imagen deuota. Es coſa muy entendida no ſer para hazer caſo dello, y aſsi ſe oluida mas que coſa ſoñada. En lo que tratamos nos es aſsi, ſino eſtando el alma muy lexos de que ha de ver coſa, ni paſſarle por penſamiento, de preſto ſe le repreſenta muy por junto, y rebuelue todas las potencias y ſentidos con vn gran temor, y alboroto para ponerlas luego en aquella dichoſa paz. Aſſi como quando fue derrocado ſan Pablo, vino aquella tempeſtad, y alboroto en el cielo; aſsi acaece en eſte mundo interior, hazeſe gran mouimiento, y en vn punto queda todo ſoſſegado, y eſta alma tan enſeñada de tan grandes verdades, q̃ no ha meneſter otro maeſtro. Que la verdadera ſabiduria ſin trabajo ſuyo la ha quitado la torpeza, y dura con vna certidumbre el alma, de que eſta merced es de Dios, algun eſpacio de tiempo. Aunque mas la dixeſſen lo contrario, entonces no la podrian poner temor de que puede

auer

auer engaño, deſpues poniendoſele el confeſſor la dexa Dios, para que ande vacilando en que por ſus pecados ſeria poßible: mas no creyendo ſino (como he dicho en eſto tras coſas) a manera de tentaciones en coſas de la Fè que puede el demonio alborotar, mas no dexar el elma de eſtar firme en ella; antes ſi mas la combate, queda con mas certeza de que el demonio no la podria dexar con tantos bienes como ello es. Aßi que no puede tanto en lo interior del alma, podralo repreſentar, mas no con eſta verdad, y mageſtad, y operaciones. Como los confeſſores no pueden ver eſto, ni por ventura a quien Dios haze eſta merced ſaberſelo dezir, temen, y con mucha razõ; y aſſi es menester yr con auiſo, haſta aguardar tiempo del fruto que hazen eſtas operaciones, y yr poco a poco mirando la humildad con que dexan al alma, y la fortaleza en la virtud, que ſi es demonio preſto dara ſeñal, y le cogeran en mil mentiras. Si el confeſſor tiene experiencia, y ha paſſado por eſtas coſas, poco tiempo ha menester para entenderlo, que luego en la relacion vera ſi es Dios, o imaginaciõ, o demonio: en eſpecial ſi le ha dado ſu Mageſtad don de conocer eſpiritus, que ſi eſte tiene, y letras, aunque no tenga experiencia lo conocera muy bien. Lo que es mucho menester hermanas, es, que andeys con gran llaneza y verdad con el confeſſor. No digo el dezir los pecados, q̃ eſſo claro eſtà, ſino en cõtar la oraciõ, porq̃ ſino ay eſto, no aſſeguro q̃ vays biẽ, ni q̃ es Dios el q̃ os enſeña, q̃ es muy amigo q̃ al q̃ eſtá en ſu lugar ſe trate cõ la verdad y claridad q̃ conſigo meſmo, deſſeãdo entiẽda todos ſus pẽſamiẽtos por pequeños q̃ ſean, quãto mas las obras. Y cõ eſto no andeys turbadas, ni inquietas, q̃ aũq̃ no fueſſe Dios ſi teneys humildad, y buena conciencia no os dañara; que ſabe ſu Mageſtad ſacar de los males bienes, y que por el camino que el demonio os queria hazer perder, ganareys mas,

penſan-

penſando q̃ os haze tan grãdes mercedes,os esforçareys a contentarle mejor,y andar ſiempre ocupada la memoria en ſu figura;como dezia vn gran letrado,que el demonio es gran pintor,y ſi ſe la moſtraſſe muy al viuo del Señor,que no le peſaria,para con ella auiuar la deuocion,y hazer al demonio guerra con ſus meſmas armas.Que aun que vn pintor ſea muy malo,no por eſſo ſe ha de dexar de reuerenciar la imagẽ que haze,ſi es de todo nueſtro biẽ. Pareciale muy mal lo que algunos aconſejan,que den higas quando aſſi vieſſen alguna viſion,porque dezia, que adonde quiera que veamos pintado a nueſtro Rey le deuemos de reuerenciar,y veo que tiene razon:porque aun aca ſe ſentiria , ſi ſupieſſe vna perſona que quiere bien a otra que hazia ſemejantes vituperios a ſu retrato. Pues quanto mas es razon,que ſiempre ſe tenga reſpeto adonde vieremos vn Crucifixo,o qualquier retrato de nueſtro Emperador.Aunque he eſcrito eſto en otra parte me huelgue de ponerlo aqui,porque vi que vna perſona anduuo afligida,que la mandauan tomar eſte remedio,no ſe quiẽ le inuentò,tan para atormentar a quien no pudiere hazer menos de obedecer,ſi el confeſſor le da eſte conſejo, pareciendole va perdida ſino lo haze.El mio es,que aunque os le den le digays eſta razon con humildad, y no le tomeys:en eſtremo me quedaron las buenas que me dio quien me lo dixo en eſte caſo.Vna gran ganancia ſaca el alma deſta merced del Señor,que es quando pienſa en el, o en ſu vida,y paſsion acordarſe de ſu manſiſſimo y hermoſo roſtro,que es grandiſsimo conſuelo , como aca nos le daria mayor auer viſto vna perſona que nos haze mucho bien,que ſi nunca la huuieſſemos conocido.Yo os digo que haze harto prouecho tan ſabroſa memoria : otros bienes trae conſigo,mas como tengo dicho tanto de los efetos,q̃ cauſan eſtas coſas,y ſe ha de dezir mas,no paſſare

re de aqui sin auisaros mucho, que quando sabeys q̃ Dios haze estas mercedes a las almas jamas le supliqueys, ni desseeys q̃ os lleue por este camino, q̃ aũq̃ os parezca muy bueno, y que se ha de tener en mucho, no conuiene por algunas razones. La primera, porque es falta de humildad querer vos se os dè lo que nunca merecistes, y assi creo que no terna mucha quien lo desseare: porque assi como vn baxo labrador està lexos de dessear ser Rey, pareciẽdo le imposible, porque no lo merece; assi lo està el humilde de cosas semejantes. Y creo yo que nunca se darán sino al que lo fuere, porque primero da el Señor vn conocimiento propio, que haze estas mercedes. Pues como entendera con verdad que se la haze muy grande en no tenerla en el infierno, quien tiene tales pensamientos. La segunda, porque està muy cierto ser engañada, o muy a peligro, porque no ha menester el demonio mas de ver vna puerta pequeña abierta, para hazernos mil trampantojos. La tercera, la misma imaginacion quando ay vn grã desseo, y la mesma persona se haze entender que vee aquello que dessea, y lo oye, como los que andan con gana de vna cosa entre dia, y pensando mucho en ella, acaece venirla a soñar. La quarta, es muy gran atreuimiento que quereys escoger camino, no sabiendo el que os conuiene mas, sino dexar al Señor que os conoce, que os lleue por el camino que mas fuere seruido. La quinta, pensays que son pocos los trabajos que padecen a los que el Señor haze estas mercedes son grandissimos, y de muchas maneras. Que sabeys vos si seriades para sufrirlos? La sexta, si por lo mesmo que pensays ganar perdereys, como hizo Saul por ser Rey? En fin hermanas sin estas ay otras, y creedme que es lo mas seguro no querer sino la voluntad de Dios: pongamonos en sus manos que nos ama mucho, y no podremos errar, si cõ determinada voluntad estamos

ſiempre en eſto. Y aueys de aduertir, que por recebir muchas mercedes deſtas, no ſe merece mas gloria, porque antes quedan mas obligadas a ſeruir. En lo que es mas merecer no nos lo quita el Señor, pues eſtà en nueſtra mano: y aſsi ay muchas perſonas ſantas, que jamas ſupieron que coſa es recebir vna deſtas mercedes, y otras que las reciben que no lo ſon. Y no penſeys que es contino, antes por vna vez que las haze el Señor, ſon muchos los trabajos, y aſsi el alma no ſe acuerda, ſi las ha de recebir mas, ſino como las ſeruir. Verdad es, que deue ſer gran ayuda para tener las virtudes en mas ſubida perfecion, mas el que las tuuiere con auerlas ganado a coſta de ſu trabajo mucho mas merecera. Yo ſe de vna perſona a quien el Señor auia hecho eſtas mercedes; y de dos, la vna era hombre, que eſtauan tan deſſeoſas de ſeruir a ſu Mageſtad a ſu coſta, ſin eſtos grandes regalos, y tan anſioſas por padecer, que ſe quexauan a nueſtro Señor porque ſe los daua, y ſi pudieran no recebirlos lo eſcuſaran. Digo regalos no deſtas viſiones (que en fin veen la gran ganancia, y ſon mucho de eſtimar) ſino los que da el Señor en la contemplacion. Verdad es que tambien ſon eſtos deſſeos ſobrenaturales (a mi parecer) y de almas muy enamoradas, que querrian vieſſe el Señor que no le ſiruen por ſueldo, y aſsi jamas ſe les acuerda que han de recebir gloria por coſa, para esforçarſe mas por eſſo a ſeruir, ſi no de contentar al amor, que es ſu natural obrar ſiempre de mil maneras. Si pudieſſe querria buſcar inuenciones para conſumirſe en el alma, y ſi fueſſe menester quedar para ſiempre aniquilada por la mayor honra de Dios, lo haria de muy buena gana. Sea alabado para ſiempre, amen, que abaxandoſe a comunicar con tan miſerables criaturas, quiere moſtrar ſu grandeza.

CAP.

CAP. X. *Dize de otras mercedes que haze Dios al alma, por diferente manera que las dichas, y del gran prouecho que queda dellas.*

DE muchas maneras ſe comunica el Señor al alma cõ eſtas apariciones, algunas quando eſta afligida, otras quando le ha de venir algun trabajo grande, otras por regalarſe ſu Mageſtad con ella, y regalarla. No ay para que particularizar mas cada coſa, pues el intento no es, ſino dar a entender cada vna de las diferencias que ay en eſte camino, haſta adonde yo entendiere, para que entendays hermanas, de la manera que ſon, y los efetos que dexã; por que no ſe nos antoje que cada imaginacion es viſion, y porque quãdo lo ſea, entendiẽdo q̃ es poſsible, no andeys alborotadas, ni afligidas: que gana mucho el demonio, y guſta en grã manera de ver inquieta vn alma, porque vee que le es eſtoruo para emplearſe toda en amar y alabar a Dios. Por otras maneras ſe comunica ſu Mageſtad harto mas ſubidas, y menos peligroſas; porque el demonio no las podra contrahazer, a lo que yo creo, y aſsi ſe pueden dezir mal, por ſer coſa muy oculta; que las imaginarias, puedenſe mas dar a entender. Acaece quando el Señor es ſeruido, eſtando el alma en oracion, y muy en ſus ſentidos, venirle depreſto vná ſuſpenſion, adonde le da el Señor a entender grandes ſecretos, que parece los vee en el miſmo Dios (que eſtas no ſon viſiones de la ſacratiſsima humanidad) y aunque digo que vee, no vee nada, porque no es viſion imaginaria, ſino muy intelectual, adonde ſe le deſcubre, como en Dios ſe veen, todas las coſas, y las tiene en ſi miſmo; y es de gran prouecho, porque aunque paſſa en vn momento, quedaſe muy eſculpido, y haze grãdiſsima confuſion, y veeſe mas claro la maldad de quando ofendemos a Dios, porque en el miſmo, eſtando dentro en

el, hazemos grandes maldades. Quiero poner vna comparacion para daroslo a entender. Hagamos cuenta que es Dios como vna morada, o palacio, muy grande y hermoso, que dentro del está todo el mundo; por ventura puede el pecador para hazer sus maldades apartarse deste palacio? No por cierto, sino que dentro del mismo Dios passan las abominaciones, y deshonestidades, y maldades que hazemos los pecadores. O cosa temerosa y digna de gran consideracion, y muy prouechosa para las que sabemos poco, que no acabamos de entender estas verdades, que no seria possible tener atreuimiento tan desatinado. Consideremos hermanas, la gran misericordia y sufrimiento de Dios, en no nos hundir alli luego: demosle grandissimas gracias, y tengamos verguença de sentirnos de cosa que se haga, ni se diga contra nosotras, que es la mayor maldad del mundo, ver que sufre nuestro Criador tantas a sus criaturas dentro en si mismo, y que nosotras sintamos alguna palabra que se ha dicho en nuestra ausencia, y quiça no con mala intencion. O miseria humana, hasta quando hijas imitaremos en algo a este gran Dios? O pues no se nos haga ya que hazemos nada en sufrir injurias, sino que de muy buena gana passemos por todo, y amemos a quien nos las haze, pues este Señor no nos ha dexado de amar a nosotras, aunque le hemos mucho ofendido, y assi tiene muy gran razon en querer que todos perdonen por agrauios que les hagan. Yo os digo hijas, que aunque passa de presto esta vision, que es vna gran merced que haze nuestro Señor al alma, si se quiere aprouechar della, trayendola presente muy ordinario. Tãbien acaece muy de presto, y de manera que no se puede dezir, mostrando Dios en si mesmo vna verdad que parece dexa escurecidas todas las q̃ ay en las criaturas, dar muy claro a entender que el solo es verdad, que no pue-

de

de mentir : y aqui ſe entiende bien lo que dize Dauid en vn Pſalmo , que todo hombre es mentiroſo ; lo que no ſe entendiera jamas aſsi, aunque muchas vezes ſe oyera, que es verdad que no puede faltar. Acuerdaſeme de Pilato lo mucho que preguntaua a nueſtro Señor, quando en ſu paſſion le dixo que era verdad ? Y lo poco que entendemos aca deſta ſuma verdad. Yo quiſiera dar mas a entender en eſte caſo , mas no ſe puede dezir. Saquemos de aqui hermanas, que para conformarnos con nueſtro Dios y eſpoſo en algo , ſera bien que eſtudiemos ſiempre de andar en eſta verdad. No digo ſolo que nos guardemos de la mentira , en eſſo gloria a Dios ya veo que traeys gran cuenta en eſtas caſas en no dezirla por ninguna coſa; ſino que andemos en verdad delante de Dios, y de las gentes de quãtas maneras pudieremos : en eſpecial no queriendo nos tẽgã por mejores de lo q̃ ſomos, y en nueſtras obras dãdo lo q̃ es ſuyo a Dios, y a noſotras lo q̃ es nueſtro, procurãdo ſacar en todo la verdad , y aſsi ternemos en poco eſte mũdo, q̃ es todo mẽtira y falſedad. Vna vez eſtaua yo cõſiderãdo, porq̃ razõ era nueſtro Señor tan amigo deſta virtud de la humildad, y ofrecioſeme de preſto ſin conſiderarlo: q̃ es por ſer Dios ſuma verdad, y la humildad es andar en verdad, q̃ lo es muy grande no tener coſa buena de noſotros, ſino miſeria, y ſer nada, y quiẽ eſto no entiẽde anda en mẽtira : y quien mejor lo entendiere agradarâ mas a la ſuma verdad , porque anda en ella. Plega a Dios hermanas nos haga merced de no ſalir jamas deſte proprio conocimiento , Amen. Deſtas mercedes haze el Señor al alma , porque como a verdadera eſpoſa que ya eſtâ determinada a hazer en todo ſu voluntad , le quiere dar alguna noticia de en que la ha de hazer , y de ſus grandezas. No ay para que tratar de mas , que eſtas dos coſas he dicho por parecerme de gran prouecho , que en coſas ſemejantes

no ay que temer, ſino alabar al Señor, porque las da, que el demonio a mi parecer (ni aun la imaginacion propia) tiene aqui poca cabida, y aſsi el alma queda con grã ſatisfacion.

CAP. XI. Trata de vnos deſſeos tan grandes, y impetuoſos que dà Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el prouecho que ſe queda deſta merced que haze el Señor.

SI auran baſtado todas eſtas mercedes que ha hecho el eſpoſo al alma para que la palomilla, o maripoſilla eſtè ſatisfecha (no penſeys que la tengo oluidada) y haga aſſiento adonde ha de morir? No por cierto, antes eſtà muy peor, aunque aya muchos años que reciba eſtos fauores, ſiempre gime, y anda llorosa, porque de cada vno dellos le queda mayor dolor. Es la cauſa, que como va conociendo mas, y mas la grandeza de ſu Dios, y ſe vee tan auſente y apartada de gozarle, crece mucho mas el deſſeo, porque tambien crece el amor, miẽtras mas ſe le deſcubre lo que merece ſer amado eſte gran Dios, y Señor, y viene en eſtos años creciendo poco a poco eſte deſſeo, de manera q̃ la llèga a tan gran pena, como aora dire. He dicho años, conformandome cõ lo que ha paſſado por la perſona que he dicho aqui, que bien entiendo que a Dios no ay que ponerle termino, que en vn inſtante puede llegar a vn alma a lo mas ſubido que ſe dize aqui: poderoſo es ſu Mageſtad para todo lo que quiſiere hazer, y ganoſo de hazer mucho por noſotros. Pues ay vezes que eſtas anſias, y lagrimas, y ſuſpiros, y los grandes impetus que quedan dichos (que todo eſto parece procedido de nueſtro amor cõ

gran

gran ſentimiento: mas todo no es nada en comparacion de eſtotro, porq̃ eſto parece vn fuego que eſtà humeando, y puedeſe ſufrir aunque con pena) pues ay vezes que andan doſe aſsi eſta alma abraſandoſe en ſi meſma, acaece q̃ por vn penſamiento muy ligero, o por vna palabra que oye, de q̃ ſe tarda el morir, viene de otra parte (no ſe entiende de donde, ni como) vn golpe, o como ſi viniеſſe vna ſaeta de fuego. No digo q̃ es ſaeta, mas qualquier coſa q̃ ſea ſe vee claro que no podia proceder de nueſtro natural: tampoco es golpe aunque digo golpe, mas agudamente hiere; y no es adonde ſe ſienten aca las penas, a mi parecer, ſino en lo muy hondo y intimo del alma, adonde eſte rayo que de preſto paſſa, todo quanto halla deſta tierra de nueſtro natural lo dexa hecho poluos, que por el tiempo que dura es impoſsible tener memoria de coſa de nueſtro ſer; porque en vn punto ata las potencias de manera que no queda cõ ninguna libertad para coſa, ſino para las que le han de hazer acrecentar eſte dolor. No querria pareciеſſe encarecimiento, porque verdaderamente voy viendo que quedo cortada, porque no ſe puede dezir. Ello es vn arrobamiẽto de ſentidos, y potencias para todo lo que no es fauorable a ſentir eſta aflicion. Porq̃ el entendimiento eſtà muy viuo para entender la razon que ay de dolor de verſe el alma auſente de Dios; y ayuda ſu Mageſtad con vna tan viua noticia deſi en aquel tiempo, de manera q̃ acrecienta la pena en tãto grado, que procede quien lo tiene en dar grandes gritos: con ſer perſona ſufrida, y moſtrada a padecer grandes dolores, no puede hazer entonces mas, porque eſte ſentimiẽto no es en el cuerpo, ſino en lo interior del alma. Por eſto ſacò eſta perſona, quan mas rezios ſon los ſentimientos della que los del cuerpo, y ſe le repreſentò ſer deſta manera los que padecen en purgatorio, que no les impideno tener cuerpo para dexar de padecer

mucho mas que todos los que eſtan en el. Y vi vna perſona en eſte termino que verdaderamente penſe que ſe le acabaua la vida (y no fuera mucho, porque cierto es gran peligro de muerte) y aſsi aunque dure poco, dexa el cuerpo muy deſcoyuntado, y en aquella ſazon los pulſos tiene tan abiertos, como ſi quiſieſſe ya dar el alma a Dios; que no es menos, porque el calor natural falta, y le abraſa demanera que con otro poquito mas le cumpliera Dios ſus deſſeos. No porque ſiente dolor alguno en el cuerpo, aunque yo deſcoyuntado como he dicho, de ſuerte que queda deſpues dos o tres dias ſin tener fuerça para eſcriuir, y con grandes dolores, y aun ſiempre me parece queda el cuerpo mas ſin fuerça que de antes. El no ſentirlo deue ſer por la ventaja que haze el ſentimiento interior del alma, por lo qual no haze caſo del cuerpo, y aunque le hizieſſen pedaços. Direiſme que es imperfecion, que porque no ſe conforma con la voluntad de Dios pues le eſtá tan rendida? Haſta aqui podia hazer eſſo, y aſsi paſſaua la vida, aora no, porque ſu razon eſta de ſuerte que no es ſeñora della, ni de penſar ſino la que tiene para penar; pues eſtá auſente de ſu bien para que quiere vida? Siente vna ſoledad eſtraña, que todos los de la tierra no la hazen compañia, ni creo ſe la harian los del cielo, como no fueſſe el que ame: antes todo la atormenta: mas veeſe como vna perſona colgada que no aſsienta en coſa de la tierra, ni al cielo puede ſubir: abraſada con eſta ſed, y no puede llegar al agua, y no ſed que puede ſufrir, ſino ya en tal termino que con ninguna ſe le quitaria (ni quiere que ſe le quite) ſino con la que dixo nueſtro Señor a la Samaritana, y eſta no ſe la dan. O valame Dios, Señor como apretays a vueſtos amadores? Mas todo es poco para lo que les days deſpues, bien es que lo mucho cueſte mucho. Quanto mas ſi es purificar eſta alma, para que entre en la

ſetima

ſetima morada (como los que han de entrar en el cielo ſe limpia en el purgatorio) es tan poco eſte padecer, como ſeria vna gota de agua en la mar: quanto mas que con todo eſte tormento y aflicion, que no puede ſer mayor, a lo q̃ yo creo, de todas las que ay en la tierra (que eſta perſona auia paſſado muchas, corporales, y eſpirituales, mas todo le parece nada en eſta comparacion) ſiente el alma que es de tanto precio eſta pena, que entiende bien no la podia ella merecer, ſino que no es eſte ſentimiento de manera que la aliuia ninguna coſa, mas con eſto la ſufre de muy buena gana, y ſufriria toda ſu vida, ſi Dios fueſſe ſeruido dello: aunque no ſeria morir de vna vez, ſino eſtar ſiempre muriendo, que verdaderamente no es menos. Pues conſideremos hermanas, aquellos que eſtan en el infierno que no eſtan con eſta conformidad, ni con eſte contento y guſto que pone Dios en el alma, ni viendo ſer ganancioſo eſte padecer, ſino que ſiempre padecen mas, y mas (digo mas quanto a las penas accidentales) ſiendo el tormento del alma tanto mas rezio que los del cuerpo, y los que ellos paſſan mayores, que eſte que aqui hemos dicho ſin comparacion, y eſtos ver que han de ſer para ſiempre jamas: que ſera deſtas deſuenturadas almas, y que podemos hazer en vida tan corta, ni padecer, que ſea nada para librarnos de tan terribles, y eternos tormentos? Yo os digo que ſera impoſsible dar a entender quan ſentible coſa es el padecer del alma, y quan diferente al del cuerpo, ſino ſe paſſa por ello, y quiere el meſmo Señor lo entẽdamos, para que mas conozcamos lo mucho que le deuemos en traernos a eſtado, que por ſu miſericordia tenemos eſperança nos librarâ, y perdonarâ nueſtros pecados. Pues tornando a lo que tratauamos, que dexamos a eſta alma con mucha pena. En eſte rigor es poco lo que le dura, ſera quã do mas tres o quatro horas (a mi parecer) porque ſi mu-

cho duraſſe, ſino fueſſe con milagro, ſeria impoſsible ſufrirlo la flaqueza natural. Ha acaecido no durar mas que vn quarto de hora, y quedar hecho pedaços: verdad es, que eſta vez del todo perdio el ſentido ſegun vino con rigor (y eſtando en conuerſacion el poſtrer dia de Paſcua de Reſurrecion, y auiendo eſtado toda la Paſcua con tanta ſequedad, que caſi no entendia lo era) de ſolo oyr vna palabra de no acabarſe la vida. Pues penſar que ſe puede reſiſtir; no mas que ſi metida en vn fuego quiſieſſe hazer a la llama que no tuuieſſe calor para quemarle. No es el ſentimiento que ſe puede diſsimular, ſin que los que eſtan preſentes entiendan el gran peligro en que eſtà, aunque de lo interior no pueden ſer teſtigos. Y es verdad que le ſon alguna compañia; como ſi fueſſen ſombras, y aſsi le parecen todas las coſas de la tierra. Y porque veays que es poſsible (ſi alguna vez os vieredes en eſto) acudir aqui nueſtra flaqueza y natural, acaece alguna vez, que eſtando el alma como aueys viſto, que muere por morir, quando aprieta tanto que ya parece que para ſalir del cuerpo no le falta caſi nada, verdaderamente teme, y querria afloxaſſe la pena, por no acabar de morir. Bien ſe dexa entender ſer eſte temor de flaqueza natural, que por otra parte no ſe quita ſu deſſeo, ni es poſsible que ſe quite eſta pena, haſta que la quita el Señor, que caſi es lo ordinario con vn arrobamiento grande, o con alguna viſion: adonde el verdadero conſolador la conſuela, y fortaleze para que quiera viuir todo lo que fuere ſu voluntad. Coſa penoſa es eſta, mas queda el alma con grandiſsimos efetos, y perdido el miedo a los trabajos que le pueden ſuceder; porque en comparacion del ſentimiento tan penoſo que ſintio ſu alma, no le parece ſon nada. Demanera queda aprouechada, que guſtaria padecerle muchas vezes; mas tampoco puede eſſo en nin-

ninguna manera, ni ay ningun remedio para tornarle a tener, hasta que quiere el Señor, como no le ay para resistirle quando le viene. Queda con mayor desprecio del mundo que antes, porque vee que cosa del no le valio en aquel tormento; y muy mas desasida de las criaturas, porque vee que solo el Criador es el que puede consolar y hartar su alma: y con mayor temor y cuydado de no ofenderle, porque vee que puede consolar y atormentar quando es seruido. Dos cosas me parece que ay en este camino espiritual, que son peligro de muerte, la vna esta, que verdaderamente lo es: la otra de muy excessiuo gozo y deleyte, que es tan grandissimo estremo que parece desfallece el alma, de suerte que no le falta tantito para acabar de salir del cuerpo: a la verdad no seria poca dicha la suya. Aqui vereys hermanas, si he tenido razon en dezir que es menester animo, y que la terna el Señor quando le pidieredes estas cosas, de deziros lo que respondiò a los hijos del Zebedeo, si podrian beuer el caliz. Todas creo hermanas que responderemos que si, y con mucha razon, porque su Magestad da esfuerço a quien vee que le ha menester, y en todo defiende a estas almas, y respõde por ellas en las persecuciones, y murmuraciones, como hazia por la Madalena, aunque no sea por palabras, por obras; y en fin antes que se muera se lo paga todo junto como aora vereys. Sea por siempre bendito alabenle todas las criaturas, Amen.

MORADAS SEPTIMAS, contienen quatro Capitulos.

CAP.

CAP. I. Trata de mercedes grandes que haze Dios a las almas que han llegado a entrar en las ſetimas moradas: dize como a ſu parecer ay diferencia alguna del alma al eſpiritu, aunque es todo vno. Ay coſas de notar.

PAreceros ha hermanas que eſtà dicho tanto en eſte camino eſpiritual, que no queda nada por dezir. Harto engaño ſeria penſar eſto; pues la grandeza de Dios no tiene termino, tampoco le ternan ſus obras: quien acabarà de contar ſus miſericordias y grandezas? Es impoſsible: y aſsi no os eſpãteys de lo que eſtà dicho, y ſe dixere, por que es vna cifra de lo que ay que contar de Dios. Harta miſericordia nos haze que aya comunicado eſtas coſas a perſona que las podamos venir a ſaber, para que mientras mas noticia tuuieremos que ſe comunica con las criaturas, mas alabaremos ſu grandeza, y nos esforçaremos a no tener en poco alma con quien tanto ſe deleyta el Señor, pues cada vna de noſotras la tiene; ſino como no la precia mos como merece criatura hecha a la imagen de Dios aſsi no entendemos los grandes ſecretos que eſtã en ella. Plega a ſu Mageſtad, ſi es ſeruido, menee la pluma, y me dè a entender como yo os diga algo de lo mucho que ay q̃ dezir, y da Dios a entender a quien mete en eſta morada. Harto lo he ſuplicado a ſu Mageſtad, pues ſabeq̃ mi intẽto es, q̃ no eſtẽ ocultas ſus miſericordias, para q̃ ſea mas alabado ſu ſanto nõbre. Eſperãça tẽgo, no por mi, ſino por voſotras hermanas, me ha de hazer eſta merced, para q̃ entendays lo que os importa el celebrar vueſtro eſpoſo eſte matrimonio eſpiritual con vueſtras almas, pues trae tantos bienes conſigo, como vereys, y que no quede por voſotras: O gran Dios, parece que tiembla vna criatura

tan

tan miserable como yo, de tratar en cosa tan agena de lo que merezco entender. Y es verdad que he estado en grã confusion, pensando si serâ mejor acabar con pocas palabras esta morada, porque me parece que han de pensar q̃ yo lo se por experiencia, y hazeme gran verguença, porque conociendome la que soy, es terrible cosa. Por otra parte me parece es tentacion, y flaqueza, aunque mas juyzios destos echeys, porque sea Dios alabado, y entendido vn poquito mas, y griteme todo el mundo; quanto mas q̃ estaré yo quiça muerta quando se viniere a ver. Sea bendito el que viue para siempre, y viuirà, Amen.

Quando nuestro Señor es seruido de apiadarse de lo q̃ padece, y ha padecido por su desseo esta alma (que ya espiritualmente ha tomado por esposa) primero que se consuma el matrimonio espiritual, metela en su morada, que es esta setima; porque assi como la tiene en el cielo, deue tener en el alma vna estancia adonde solo su Magestad mora, y digamos otro cielo, porque nos importa mucho hermanas, que no entendamos es el alma alguna cosa escura, que como no la vemos, lo mas ordinario deue parecer que no ay otra luz interior, sino esta que vemos, y que està dentro de nuestra alma alguna escuridad. De la que no està en gracia, yo os lo confiesso, y no por falta del Sol de justicia que està en ella dandole ser, sino por no ser ella capaz para recebir la luz, como queda dicho en la primera morada. Tenemos hermanas particular cuydado de rogar al Señor por los que estan en pecado mortal, que serà gran limosna: que si viessemos vn Christiano atadas las manos atras con vna fuerte cadena, y estar amarrado a vn poste, y muriendo de hambre, y no por falta de manjares, que los tiene cabe si muy estremados, sino que no los puede tomar para llegarlos a la boca, y està con tanto hastio que va a espirar, y no muerte temporal, sino eterna; no se-

ria

ria gran crueldad eſtarle mirando, y no llegarle a la boca que comieſſe? Pues que, ſi por vueſtra oracion le quitaſſen las cadenas. Por amor de Dios os pido que ſiempre tengays memoria en vueſtras oraciones de almas ſemejãtes. No hablamos aora con ellas ſino con las que han hecho penitencia por ſus pecados, y eſtan en gracia por la miſericordia de Dios. Podemos conſiderar no vna coſa arrinconada y limitada, ſino vn mundo interior adonde caben tantas y lindas moradas como aueys viſto; y aſſi es razon que ſea, pues dentro deſta alma ay morada para Dios. Pues quando ſu Mageſtad es ſeruido de hazerle la merced dicha deſte diuino matrimonio, primero la mete en ſu morada, y quiere ſu Mageſtad no ſea como otras vezes que la ha metido en eſtos arrobamientos: que yo bien creo que la vne conſigo entonces, y en la oracion que queda dicha de vnion, aunque alli no le parece al alma que eſtá llamada de Dios para entrar en ſu centro, como aqui en eſta morada, ſino a la parte ſuperior; mas en eſto va poco, ſea de vna manera o de otra, lo que haze al caſo es, que alli el Señor la junta conſigo, mas haziendola ciega, y muda, como lo quedò ſan Pablo en ſu conuerſion, y quitandola el ſentir, como, o de que manera es aquella merced que goza: porque el gran deleyte que entonces ſiente el alma es quando ſe vee acercar a Dios: mas quando ya la junta conſigo ninguna coſa entiende, que las potẽcias todas ſe pierden. Aqui es de otra manera, que quiere ya nueſtro buẽ Dios quitarlas las eſcamas de los ojos, que vea, y entienda algo de la merced que le haze, aunq̃ es por vna manera eſtraña: y metida en aquella morada por viſion intelectual, por cierta manera de repreſentacion de la verdad, ſe le mueſtra la ſantiſſima Trinidad todas tres perſonas con vna inflamacion que primero viene a ſu eſpiritu, a manera de vna nube de grandiſsima claridad;

Aũq̃ el hõbre en eſta vida perdiẽdo el vſo de los ſentidos y eleuadopor Dios, puede ver de paſſo ſu eſſencia, como prouablemẽte ſe

ridads y eſtas perſonas diſtintas, y por vna noticia admirable q̃ ſe da al alma, entiende con gran verdad ſer todas tres perſonas vna ſuſtancia, y vn poder, vn ſaber, y vn ſolo Dios: demanera que lo que tenemos por Fè, alli lo entiende el alma (podemos dezir) como por viſta, aunque no es con los ojos corporales eſta viſta, porque no es viſion imaginaria. Aqui ſe le comunican todas tres perſonas, y la hablan, y la dan a entender aquellas palabras que dize el Euangelio, que dixo el Señor, que vernia el, y el Padre, y el Eſpiritu Sãto a morar con el alma que le ama, y guarda ſus mandamientos. O valame Dios, quan diferẽte coſa es oyr eſtas palabras y creerlas, o entender por eſta manera quan verdaderas ſon y cada dia ſe eſpanta mas eſta alma, porque nunca mas le parece ſe fueron de con ella, ſi no que notoriamẽte vee (de la manera que queda dicho) que eſtâ en lo interior de ſu alma en vna coſa muy honda que no ſabe dezir como es, porque no tiene letras) y ſiente en ſi eſta diuina compañia. Pareceros ha que ſegun eſto no anda en ſi, ſino tan embeuida que nó puede entender en nada. Anda mucho mas que antes, en todo lo q̃ es ſeruicio de Dios, y en faltando las ocupaciones ſe queda cõ aquella agradable compañia, y ſino falta el alma a Dios el jamas faltarà (a mi parecer) de darle a conocer tan notoriamente ſu preſencia: y tiene gran confiãça que no la dexará Dios que la ha hecho eſta merced, para q̃ le pierda: y aſsi ſe puede penſar, aunque no dexa de andar cõ mas cuydado q̃ nunca, para no le deſagradar en nada. El traer eſta preſencia, entiendeſe que no es tan enteramente (digo tan claramente) como ſe le manifieſta la primera vez, y otras algunas, q̃ quiere Dios hazerle eſte regalo: porque ſi eſto fueſſe, era impoſsible entẽder en otra coſa alguna, ni aun viuir entre la gente, mas aunque no es con tanta luz, ſiempre q̃ aduierte ſe halla cõ eſta eſta cõpañia. Digamos aora,

dize de ſan Pablo, y de Moyſen y de otros algunos, mas no habla aqui la Madre deſta manera de viſion, q̃ aunq̃ es de paſſo, es clara y intuitiua: ſino habla de vn cono cimiẽto de ſte myſterio que da Dios a algunas almas por medio de vna luz grãdiſsima que les infunde, y no ſin alguna eſpeciecria da: mas por q̃ eſta eſpecie no es corporal ni q̃ ſe figura en la imaginaciõ, por eſſo la Madre dize, q̃ eſta viſion

es intelectual, y no imaginaria.

aora, si vna persona estuuiesse en vna muy clara pieça con otras, y cerrassen las ventanas, y se quedasse a escuras, no porque se quitò la luz para verlas, dexa de entender que estan alli. Es de preguntar, si està en su mano el abrir la ventana para tornarlas a ver quando quiere? Esso no, sino quando nuestro Señor quiere abrir el entendimiento: harta misericordia la haze en nunca se yr de con ella, y querer lo entienda con tanta euidencia. Parece que quiere aqui là diuina Magestad disponer el alma para mas con esta admirable compañia; porque està claro que serà bien ayudada para yr adelante en la perfecion, y perder el temor que traya algunas vezes de las demas mercedes que la hazia, como queda dicho. Y assi fue que en todo se hallaua mejorada, y le parecia que por trabajos y negocios que tuuiesse, lo essencial de su alma jamas se mouia de aquel aposento, de manera que le parecia auia diuision en si, y su alma, y andando con hartos trabajos que tuuo poco despues, de que Dios le hizo esta merced, se quexaua della, a manera de Marta quando se quexò de Maria, que se estaua ella siempre gozando de aquella quietud a su plazer, y la dexaua a ella en tantos trabajos y ocupaciones que no la puede tener cõpañia. Esto os parecerà desatino, mas verdaderamente passa assi, que (aunque se entiẽde que el alma està toda junta) no es antojo lo que he dicho, que es muy ordinario: por donde dezia yo que se veẽ cosas interiores, de manera que cierto se entiende ay diferencia muy conocida del alma al espiritu, y aũque mas sea todo vno, conocese vna diuision tan delicada, que algunas vezes parece obra de diferente manera lo vno de lo otro, como el saber que los quiere dar el Señor. Tambien me parece el alma es diferente cosa de las potẽcias. Ay tantas y tan delicadas en lo interior, que seria atreuimiento ponerme yo a declararlas, alla lo veremos, si el Señor

ñor nos haze merced de lleuarnos por ſu bondad adonde entendamos eſtos ſecretos.

CAP. II. *Procede en lo meſmo, dize la diferencia que ay de vnion eſpiritual a matrimonio eſpiritual, declarado por delicadas comparaciones.*

PVes vengamos aora a tratar del diuino y eſpiritual matrimonio; aunque eſta gran merced no deue cumplirſe con perfecion en eſta vida, pues ſi nos apartaſſemos de Dios ſe perderia eſte tan gran bien. La primera vez q̃ Dios haze eſta merced, quiere ſu Mageſtad moſtrarſe a alma por viſion imaginaria de ſu ſacratiſsima humanidad, para que lo entienda bien, y no eſtè ignorante de que recibe tan ſoberano don. A otras perſonas ſerá por otra forma, a eſta de quien hablamos ſe le repreſentò el Señor acabando de comulgar, con forma de gran reſplandor, y hermoſura, y mageſtad, como deſpues de reſucitado, y le dixo: que ya era tiempo de que ſus coſas tomaſſe ella por ſuyas, y el ternia cuydado de las ſuyas, y otras palabras que ſon mas para ſentir que para dezir. Parecerá que no era eſto nouedad, pues otras vezes ſe auia repreſentado el Señor a eſta alma en eſta manera. Fue tan diferente que la dexò bien deſatinada, y eſpantada: lo vno, porque fue con gran fuerça eſta viſion, lo otro, por las palabras que le dixo, y tambien porque en lo interior de ſu alma, adonde ſe repreſentò, ſino es la viſion paſſada no auia viſto otras. Porque entended que ay grandiſsima diferencia de todas las paſſadas, a las deſta morada, y tan grande del deſpoſorio eſpiritual, al matrimonio eſpiritual, como le ay entre dos deſpoſados, a los que ya no ſe pue-

den apartar. Ya he dicho, aunque se ponen estas comparaciones (porque no ay otras mas apropósito) que se entienda que aqui no ay memoria de cuerpo, mas que si el alma no estuuiesse en el, sino solo espiritu; y en el matrimonio espiritual muy menos, porque passa esta secreta vnion en el centro interior del alma, que deue ser adonde està el mismo Dios: y a mi parecer no ha menester puerta por dõde entre, porque en todo la que se ha dicho hasta aqui, parece va por medio de los sentidos y potencias, y este aparecimiento de la humanidad del Señor assi deuia de ser; mas lo que passa en la vnion del matrimonio espiritual es muy diferente. Apareceſe el Señor en este centro del alma sin vision imaginaria, sino intelectual, aunque mas delicada que las dichas, como se aparecio a los Apostoles sin entrar por la puerta, quando les dixo: Pax vobis. Es vn secreto tan grande, y vna merced tan subida lo q̃ comunica Dios alli al alma en vn instante, y el grandissimo deleyte que siente, que no se a que lo comparar, sino que quiere el Señor manifestarle por aquel momento la gloria que ay en el cielo, por mas subida manera, que por ninguna vision ni gusto espiritual. No se puede dezir, mas de que a quanto se puede entender que da el espiritu de sta alma, hecho vna cosa con Dios, que como es tambien espiritu ha querido su Magestad mostrar el amor que nos tiene, en dar a entender a algunas personas hasta donde llega, para que alabemos su grandeza; porque de tal manera ha tenido por bien juntarse con la criatura, que assi como los que ya no se pueden apartar, no se quiere apartar el della. El despossorio espiritual es diferente, que muchas vezes se apartan, y la vnion tambien lo es; porque aunque vnion es juntarse dos cosas en vna, en fin se pueden diuidir, y quedar cada cosa por si, como vemos ordinariamente que passa de presto esta merced del Señor, y despues se

queda

queda el alma sin aquella compañia. Digo de manera que lo entiendan. En esotra merced del Señor no es assi, porque siempre queda el alma con su Dios en aquel centro. Digamos que sea la vnion como dos velas de cera, que se juntassen tan en estremo que toda la luz fuesse vna, o que el pauilo, y la luz, y la cera es todo vno: mas despues bien se puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Acà es como si cayendo agua del cielo en vn rio, o fuente, adonde queda todo hecho agua, que no podran ya diuidir qual es el agua del rio, o la que cayò del cielo: o si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aura remedio de apartarse: o si como en vna pieça estuuiessen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aũque entre diuidida se haze toda vna. Quiça serâ esto lo que dize san Pablo, el que se arrima, y allega a Dios, haze se vn espiritu con el, tocando este soberano matrimonio, que presupone auerse llegado su Magestad al alma por vnion. Y tambien dize: *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum*: assi me parece puede dezir aqui el alma, porque es adonde la maripossilla que hemos dicho muere, y con grandissimo gozo, porque su vida es ya Christo. Y esto se entiende mejor andando el tiempo por los efetos; porque se vee claro, por vnas secretas inspiraciones ser Dios el que dâ vida a nuestra alma, muy muchas vezes tan viuas que en ninguna manera se puede dudar, porque las siente muy bien el alma, aunque no se saben dezir: mas es tanto este sentimiento que produzen algunas vezes vnas palabras regaladas; que parece no se puede escusar de dezir, o vida de mi vida, y sustento que me sustentas, y otras semejantes; porque de aquellos pechos diuinos adonde parece està Dios siempre sustentando al alma, salen vnos rayos de leche q̃ toda la gente del castillo confortan, que parece quiere el Señor q̃ gozẽ de

alguna manera de lo mucho que goza el alma, y que de aquel rio caudaloſo,adonde ſe conſumio eſta fuentezita pequeña,ſalga algunas vezes vn golpe de aquel agua para ſuſtentar los que en lo corporal han de ſeruir a eſtos dos deſpoſados.Aſsi como ſentiria eſta agua vna perſona que eſtà deſcuydada,ſi la bañaſſen de preſto en ella, y no lo podria dexar de ſentir:de la miſma manera, y con mas certidumbre ſe entienden eſtas operaciones que digo: porque aſsi como no nos podra venir vn gran golpe de agua ſino tuuieſſe principio, como he dicho:aſsi ſe entiẽde claro que ay en lo interior quien arroje eſtas ſaetas, y dè vida a eſta vida, y que ay Sol de donde procede vna gran luz que embia a las potencias de lo interior del alma.Ella como he dicho,no ſe muda de aquel centro,ni ſe le pierde la paz:porque el meſmo que la dio a los Apoſtoles,quando eſtauan juntos ſe la puede dar a ella. He me acordado que eſta ſalutacion del Señor deuia ſer mas de lo que ſueña,y el dezir a la glorioſa Madalena que ſe fueſſe en paz:porque como las palabras del Señor ſon hechas como obras en noſotros, de tal manera deuian hazer la operacion en aquellas almas que eſtauan ya diſpueſtas, q̃ apartaſſe en ellas todo lo que es corporeo en el alma,y la dexaſſe en puro eſpiritu,para que ſe pudieſſe jũtar en eſta vnion celeſtial,coñ el eſpiritu increado: que es muy cierto que en vaziandonos de todo lo que es criatura,y deſaſiendonos della por amor de Dios,el meſmo Señor la ha de hinchir de ſi. Aßi orando vna vez Ieſu Chriſto nueſtro Señor por ſus Apoſtoles, pidio que fueſſen vna coſa cõ el Padre,y con el,como Chriſto nueſtro Señor eſtà en el Padre,y el Padre en el. No ſe que mayor amor puede ſer q̃ eſte,y no dexamos de entrar aqui todos:porq̃ aſsi dixo ſu Mageſtad.No ſolo ruego por e los, ſino por todos los que han de creer en mi:y tambien dize. Yo eſtoy en ellos.

ellos. O valame Dios que palabras tan verdaderas, y como las entiende el alma que en esta oraciõ lo vee por si: y como lo entenderiamos todos, sino fuesse por nuestra culpa, pues las palabras de Iesu Christo nuestro Rey y Señor no pueden faltar: mas como faltamos en no nos disponer en desuiar de nosotros todo lo que puede impedir esta luz, no nos vemos en este espejo que contemplamos, adonde nuestra imagen està esculpida. Pues tornando a lo que deziamos en metiẽdo el Señor al alma en esta morada suya, que es su centro della, assi como dizen que el cielo impireo adonde està Dios no se mueue, como los demas; assi parece no auer los mouimientos en esta alma en entrando aqui, que suele auer en las potencias y imaginacion, de manera que la perjudiquen, ni la quiten su paz. Parece que quiero dezir, que en llegando el alma ha hazerla Dios esta merced, està segura de su saluacion, y de no tornar a caer: no digo tal, y en quantas partes tratare desta materia que parece està el alma en seguridad, se entienda mientras la diuina Mageſtad la tuuiere assi de su mano, y ella no le ofendiere. Y yo se cierto (aunque se vee en este estado) y le ha durado años, que no se tiene por segura, sino que anda con mas temor que antes en guardarse de qualquiera pequeña ofensa de Dios, y con tan grandes desseos de seruirle, como se dirà adelante, y con pena ordinaria, y cõfusion de ver lo poco q̃ puede hazer, y lo mucho a que està obligada; q̃ no es pequeña cruz, sino harto grã penitẽcia, porq̃ el hazerla esta alma miẽtras mayor, le es mas deleyte. La verdadera penitẽcia es quãdo le quita Dios la salud y fuerças para poderla hazer (q̃ aũq̃ en otra parte he dicho la grã pena q̃ esto da, es muy mayor aqui) y todo le deue venir de la rayz adõde està plantada. Assi como el arbol q̃ esta cabe las corriẽtes de las aguas, està mas fresco y da mas fruto: que ay q̃ marauillar de desseos

que tenga eſta alma, pues el verdadero eſpiritu della, eſtá hecho vno con el agua celeſtial que diximos? Pues tornãdo a lo que dezia, no ſe entienda q̃ las potencias, y ſentidos, y paſsiones eſtan ſiempre en eſta paz: el alma ſi, mas en eſtotras moradas no dexa de auer tiempos de guerra, y de trabajos, y fatigas, mas ſon de manera que no ſe quita de ſu paz, y eſto es ordinario. Pueſto en eſte centro de nueſtra alma eſte eſpiritu, es vna coſa tã dificultoſa de dezir, y aun de creer, que pienſo hermanas por no me ſaber dar a entender, no os dè alguna tentacion de no creer lo que digo, porque dezir que ay trabajos, y penas, y que el alma eſtà en paz, es coſa dificultoſa. Quiero poneros vna comparacion, o dos, plega a Dios ſean tales que diga algo, mas ſino lo fueren, yo ſe que digo verdad en lo dicho. Eſtâ el Rey en ſu palacio, y ay muchas guerras en ſu Reyno, y muchas coſas penoſas, mas no por eſſo dexa de eſtar ſe en ſu pueſto: aſſi aca, aunque en eſtotras moradas anden muchas barahundas, y fieras ponçoñoſas, y ſe oye el ruydo, nadie entra en aquella que la haga quitar de alli, aunq̃ le dã alguna pena, no es de manera que la turben y quitẽ la paz. Porque las paſſiones eſtan ya auezadas, de ſuerte q̃ han miedo de entrar alli, porque ſalen mas rendidas. Duelenos todo el cuerpo, mas ſi la cabeça eſtá ſana, no por eſſo padece detrimento. Riome deſtas comparaciones q̃ no me ſatisfazen, mas no ſe otras, penſad lo que quiſieredes, ello es verdad lo que he dicho.

CAP. III. Trata de los grandes efetos que cauſa eſta oracion dicha; es menester preſtar atencion y acuerdo de los que haze, que es coſa admirable la diferencia que ay de los paſſados.

Aora

AOra pues dezimos que esta maripossita ya murio cõ grandissima alegria de auer hallado reposo, y que viue en ella Christo, veamos que vida haze, o que diferẽcia ay de quando ella viuia; porque en los efetos veremos si es verdadero lo que queda dicho. A lo que puedo entender, son los que dirè. El primero, vn oluido de si, que verdaderamente parece ya no es, como queda dicho: porque toda està de tal manera que no se conoce, ni se acuerda que para ella ha de auer cielo, ni vida, ni honra, porque toda està empleada en procurar la de Dios: que parece que las palabras que le dixo su Mageſtad hizieron efeto de obra: que fue que miraſſe por ſus coſas, que el miraria por las ſuyas. Y aſsi de todo lo que puede ſuceder no tiene cuydado, ſino vn eſtraño oluido, que (como digo) parece ya no es, ni querria ſer nada, ſino es para quando entiende que puede de ſu parte acrecentar vn punto la honra y gloria de Dios, que por eſto pondria muy de buena gana ſu vida. No entendays hijas por eſto dexa de tener cuenta con comer, y dormir (que no le es poco tormẽto, y hazer todo lo que eſta obligada conforme a ſu eſtado) que hablamos en coſas interiores, que de obras eſteriores poco ay que dezir, que antes eſſa es ſu pena, ver que es nada lo que ya pueden ſus fuerças. En todo lo que entiende que es ſeruicio de nueſtro Señor, no lo dexaria de hazer por coſa de la tierra. Lo ſegundo, vn deſſeo grande de padecer: mas no de manera que la inquiete como ſolia; porque es tanto eſtremo el deſſeo que queda en eſtas almas que ſe haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que ſu Mageſtad haze tienen por bueno, ſi quiere que padezcan en hora buena, y ſino no ſe matan como otras vezes. Tienen tambien eſtas almas vn gran gozo interior quando ſon perſeguidas, con mucha mas paz que lo que queda dicho, y ſin ninguna enemiſtad con los

que las perſiguen; antes les cobran amor particular, dema nera que ſi los vee en algun trabajo, lo ſienten tiernamente; y encomiendanlos a Dios muy de gana. Y de las merce des que reciben de nueſtro Señor holgarian perderlas, a trueque que ſe las hizieſſe a ellos, porque no ofendieſſen a ſu Mageſtad. Lo que mas me eſpãta de todo es, que (como aueys viſto) los trabajos, y afliciones que han tenido por morirſe para gozar de nueſtro Señor, aora es tan gran de el deſſeo que tienen de ſeruirle, y que por ellas ſea ala bado, y de aprouechar alguna alma ſi pudieſſen, que no ſo lo no deſſean morirſe, mas viuir muy muchos años, padeciendo grandiſsimos trabajos, por ſi pudieſſen que fueſſe el Señor alabado por ellas por poca coſa que fueſſe; y ſi ſupieſſen cierto que en ſaliendo el alma del cuerpo auian de gozar de Dios, no les haze al caſo, ni penſar en la gloria que tienen los ſantos, no deſſean por entonces verſe en ella. La ſuya tienen pueſta en ſi pudieſſen ayudar en algo al Crucificado, en eſpecial quando veen que es tan ofendido, y los pocos que ay que de veras miren por ſu honra, deſaſidos de todo lo demas. Verdad es, que algunas ve zes que ſe oluidan deſto, tornan con ternura los deſſeos de gozar de Dios, y ſalir deſte deſtierro, viendo lo poco que le ſiruen: mas luego bueluen ſobre ſi, y miran como de contino le tienen conſigo, y con aquello ſe contentan, y ofrecen a ſu Mageſtad el querer viuir como vna ofrenda la mas coſtoſa que le pueden dar. Temor, ninguno tienen de la muerte, mas que de vn ſuaue arrobamiento. El caſo es, que el que daua aquellos deſſeos con tormento tan exceſſiuo, da aora eſtotro (ſea por ſiempre bendito, y alabado) y aſſi los deſſeos deſtas almas no ſon ya de regalos, ni de guſtos, como tienen conſigo al miſmo Señor, y ſu Mageſtad es el que aora viue. Claro eſtá que ſu vida no fue ſino contino tormento, y aſſi

haze

haze q̃ ſea la nueſtra, alomenos cõ los deſſeos, q̃ nos lleua como flacos, aunque en lo demas bien les cabe de ſu fortaleza, quando vee que lo han meneſter. Vn deſaſimiento de todo y deſſeo de eſtar ſiempre a ſolas, o ocupadas en coſa que ſea en prouecho de algun alma: no ſequedades, ni trabajos interiores, ſino con vna memoria, y ternura de nueſtro Señor, que nunca querria ſino darle alabanças. Y quando ſe deſcuyda el miſmo Señor la deſpierta, de tal manera que ſe vee claro que procede aquel impulſo (o no ſe como le llame) de lo interior del alma, como ſe dixo de los impetus. Acà es con gran ſuauiead, mas no procede del penſamiento, ni de la memoria, ni de coſa que ſe puede entender que el alma hizo nada de ſu parte; eſto es tan ordinario, y tantas vezes, que ſe ha mirado bien con aduertencia. Que aſsi como vn fuego no echa la llama hazia abaxo, ſino hazia arriba por grande que le quieren encender, aſsi ſe entiende acà, que eſte mouimiento interior procede del centro del alma, y deſpierta las potencias. Por cierto quando no huuiera otra coſa de ganancia en eſte camino de oracion ſino entender el cuydado particular que tiene Dios de comunicarſe con noſotras, y andarnos rogando que nos eſtemos con el, me parece eran bien empleados quantos trabajos ſe paſſaſſen por gozar deſtos toques de ſu amor tan ſuaues, y penetratiuos. Eſto aureys hermanas eſperimentado; porque pienſo en llegando a tener oracion de vnion anda el Señor con eſte cuydado, ſi noſotras no nos deſcuydamos de guardar ſus mandamientos. Quando eſto os acaeciere, acordaos que es deſta morada interior, adonde eſtà Dios en nueſtra alma, y alabalde mucho porque es cierto ſuyo aquel recaudo, y ville te eſcrito con tanto amor, y de manera que ſolo vos quiere entendays aquella letra, y lo que por ella os pide; y en ninguna manera dexeys de reſponder a ſu Mageſtad, aunq̃

eſteys ocupadas exteriormente, y en conuerſacion con algunas perſonas: porque acaecera muchas vezes en publico, querer nueſtro Señor hazeros eſta ſecreta merced, y es muy facil (como ha de ſer la reſpueſta interior) haziendo vn acto de amor, o dezir lo que ſan Pablo: Que quereys Señor que haga? De muchas maneras os enſeñarâ alli con que le agradeys, y es tiempo aceto, porque parece nos oye, y caſi ſiempre diſpone el alma eſte toque tan delicado para poder hazer lo que queda dicho con voluntad determinada. La diferencia que ay en eſta morada es, que caſi nunca ay ſequedad, ni alborotos interiores de los que auia en todas las otras a tiempos, ſino que eſtà el alma caſi ſiempre en quietud: y el no temer que eſta merced tan ſubida puede contrahazer el demonio, ſino eſtar en vn ſer con ſeguridad que es Dios. Porque, como eſtà dicho, no tienen que ver aqui los ſentidos, ni potencias, que ſe deſcubrio ſu Mageſtad al alma, y la metio conſigo a donde, a mi parecer no oſara entrar el demonio, ni le dexarà el Señor; y todas las mercedes que haze aqui al alma ſon ſin ninguna ayuda ſuya de la meſma alma, ſino la que ya ha hecho de entregarſe todo a Dios. Paſſa con tanta quietud, y tan ſin ruydo todo lo que el Señor aprouecha, y enſeña aqui al alma, que me parece es como en la edificacion del templo de Salomon, adonde no ſe oîa ningun ruydo: aſsi en eſte templo de Dios (que es eſta morada ſuya, adonde el, y el alma ſe gozan con grandiſsimo ſilencio) no ay para que bullir, ni buſcar nada en el entendimiento, que el Señor que le criò le quiere ſoſſegar aqui, y que por vna reſquicia pequeña mire lo que paſſa; porque aunque a tiempos ſe pierde eſta viſta, y no le dexan mirar, es poquiſsimo interualo, porque a mi parecer no ſe pierden aqui las potencias, mas no obran, ſino eſtan como eſpantadas. Yo lo eſtoy de ver que en llegando aqui

el

el alma, todos los arrobamientos se le quitan, sino es alguna vez. El quitarse los arrobamientos, como aqui digo, es quanto a estos efetos esteriores de perderse el sentido y calor; dizenme que esto no es sino acidente dellos, y que no se quitan, pues lo interior antes se acrecienta. Assi que los arrobamientos en la manera que digo cessan, y no está con aquellos arrobamientos y buelo de espiritu; y si está, son muy raras vezes, y casi siempre no en publico (como antes que era muy ordinario) ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuocion, que vea como solia, que si veía vna imagen deuota, o oya vn sermõ (que casi no era oyrle) o musica, como la pobre maripossilla andaua tan ansiosa, todo la espantaua y hazia bolar. Aora, o es que hallò su reposo, o que el alma ha visto tanto en esta morada, q̃ no se espanta de nada, o que no se halla con aquella soledad, pues goza de tal compañia. En fin hermanas yo no se que sea la causa, que en començando el Señor a mostrar lo que ay en esta morada, y metiendo el alma en ella se les quita esta gran flaqueza que les era harto trabajo, y antes no se quitò. Quiça es q̃ la ha fortalecido el Señor, y ensanchado, y habilitado: o pudo ser que queria dar a entedner en publico lo que hazia con estas almas en secreto, por algunos fines que su Mageſtad sabe, que sus juyzios son sobre todo lo que acà podemos imaginar. Estos efetos con todos los demas que hemos dicho (que sean buenos) en los grados de oracion, dà Dios quando llega el alma a si con este osculo que pedia la esposa; yo entiendo aqui se le cumple esta peticion. Aqui se dan las aguas en abundancia a esta cierua que va herida; aqui se deleyta en el tabernaculo de Dios: aqui halla la paloma (que embio Noe a ver si era acabada la tempestad) la oliua por señal q̃ ha hallado tierra firme, dentro de las aguas y tempestades deste mundo. O Iesus, quen supiera las muchas co-

sas

ſas que ay en la Eſcritura, para dar a entender eſta paz del alma. Dios mio, pues veys lo que nos importa hazed que quieran los Chriſtianos buſcarla: y a los que la aueys dado no ſe la quiteys por vueſtra miſericordia, que en fin haſta que les deys la verdadera y las lleueys adonde no ſe pueda acabar, ſiempre ſe ha de viuir con temor. Digo la verdadera, no porque entienda que eſta no lo es, ſino porque ſe podria tornar la guerra primera, ſino apartaſſemos de Dios. Mas que ſentiran eſtas almas de ver que podrian carecer de tan gran bien? Eſto les haze andar con mas cuydado, y procurar ſacar fuerças de flaqueza, para no dexar nada que ſe les pueda ofrecer para mas agradar a Dios por culpa ſuya. Mientras mas fauorecidas de ſu Mageſtad, andan mas acouardadas y temeroſas de ſi: y como en eſtas grandezas ſuyas han conocido mas ſus miſerias, y ſe les hazen mas graues ſus pecados, andan muchas vezes que no oſan alçar los ojos como el Publicano. Otras con deſſeos de acabar la vida por verſe en ſeguridad, aunque luego tornan con el amor que le tienen, a querer viuir para ſeruirle, como queda dicho: y fian todo lo que les toca de ſu miſericordia. Algunas vezes las muchas mercedes las hazen andar mas aniquiladas; temẽ que como vna nao q̃ va muy cargada ſe va a lo hõdo, nos les acaezca aſſi. Yo os digo hermanas, q̃ no les falta cruz, ſaluo q̃ no les inquieta, ni haze perder la paz, ſino paſſan de preſto como vna ola, o algunas tẽpeſtades, y torna bonança: q̃ la preſencia q̃ traẽ del Señor les haze q̃ luego ſe les oluide todo. Sea por ſiempre bendito y alabado de todas ſus criaturas, Amen.

CAP. IIII. Con que acaba, dando a entender lo que le parece que pretende nueſtro Señor en hazer tan grãdes mercedes al alma, y como es neceſſario que anden juntas Marta y Maria, es muy prouechoſo.

NO

NO aueys de entender hermanas, que ſiempre en vn ſer eſtan eſtos efectos que he dicho en eſtas almas, q̃ por eſſo he dicho que algunas vezes las dexa nueſtro Señor en ſu natural; y no parece ſino que entonces ſe juntan todas las coſas ponçoñoſas del arrabal y moradas deſte caſtillo para vengarſe dellas por el tiempo que no las pueden auer a las manos. Verdad es, que dura poco, vn dia, o poco mas, y en eſte gran alboroto (que procede lo ordinario de alguna ocaſion) veeſe lo que gana el alma en la buena compañia que tiene, porque la da el Señor vna gran entereza para no torcer en nada de ſu ſeruicio y buenas determinaciones, ſino que parece le crecen, ni por vn primero mouimiento no tuercen deſta determinacion. Como digo es pocas vezes, ſino que quiere nueſtro Señor, que no pierda la memoria de ſu ſer, para que ſiempre eſtè humilde, y que entienda lo que deue a ſu Mageſtad, y la grandeza de la merced que recibe, y le alabe. Tampoco penſeys q̃ por tener eſtas almas tan grandes deſſeos, y determinacion de no hazer vna imperfecion por coſa de la tierra, dexan de hazer muchas, y aun pecados. De aduertencia no, que las deue el Señor dar a eſtas tales muy particular ayuda para eſto: digo pecados veniales, que de los mortales que ellas entiendan eſtan libres, † aunque no ſeguras, que ternan algunos que no entienden, que no les ſera pequeño tormento. Tambien ſe le dan las almas q̃ veen ſe pierden, y aunque en alguna manera tienen gran eſperança que no ſeran dellas, quando ſe acuerdan de algunos que dize la Eſcritura, que parecia eran fauorecidos del Señor; como vn Salomon que tanto comunicò con ſu Mageſtad, no pueden dexar de temer: y la que ſe viere de voſotras con mayor ſeguridad, eſſa tema mas porque, biẽauenturado el varon que teme a Dios, dize Dauid. Que ſu Mageſtad nos ampare ſiempre le ſupliquemos, para q̃ no

† *En eſtas palabras demueſtra claramẽte la Sãta mayſtra la verdad y limpieza de ſu doctrina acerca de la certidũbre de la gracia,*

pues de almas tã perfetas y fauorecidas de Dios, y que gozan de su presencia por manera tã especial como las deste grado y morada, dize que no estan seguras de si tienen algunos pecados mortales, que no entienda q̃ el rezelo desto las atormẽta.

no le ofendamos, es la mayor seguridad que podemos tener: sea siempre alabado, amen. Bien sera hermanas deziros, que es el fin para q̃ haze el Señor tan grandes mercedes en este mundo. Aunque en los efetos dellas lo aureys entendido (si aduertistes en ello) quiero os lo tornar a dezir aqui, porque no piẽse alguna que es para solo regalar estas almas, que seria gran yerro, que no nos puede su Magestad hazerle mayor que darnos vida, que sea imitando a la que viuio su hijo tan amado; y assi tengo yo por cierto, que son estas mercedes para fortalezer nuestra flaqueza, para padecer por su amor. Siempre hemos visto que los que mas cercanos anduuieron cõ Christo nuestro Señor fueron los de mayores trabajos; miremos lo que padecio su glorioſa madre, y los glorioſos Apoſtoles. Como pensays q̃ pudiera sufrir san Pablo tã grãdes trabajos? Por el podemos ver que efetos hazen las verdaderas visiones, y contemplacion, quando es de nuestro Señor, y no imaginacion, o engaño del demonio. Por ventura escondioſe con ellas para gozar de aquellos regalos, y no entender en otra cosa? Ya lo veys que no tuuo dia de descanso (a lo que podemos entender) y tampoco deuia tener de noche, pues en ella ganaua lo q̃ auia de comer. Gusto yo mucho de S. Pedro quando yua huyendo de la carcel, y el aparecio nuestro Señor, y le dixo, que yua a Roma a ser crucificado otra vez. Ninguna rezamos esta fiesta a dõde està esto, q̃ no me es particular consuelo, pensar como que dò S. Pedro desta merced del Señor, que le hizo, q̃ luego le fue a la muerte, y no es poca misericordia del Señor, hallar quien se la de. O hermanas mias, que oluidado deue tener su descanso, y que poco se le deue de dar de honras, y que fuera deue estar de querer ser tenida en nada el alma adonde està el Señor tan particularmente. Porq̃ si ella està mucho con el, como es razon, gran oluido terna de si;

todo

todo ſu acuerdo es,como cõtentar a eſte Señor, y en que, o por donde le moſtrarà el amor que le tiene. Para eſto es la oracion hijas mias : deſto ſirue eſte matrimonio eſpiritual,de que nazcan ſiempre obras,obras. Eſta es la verdadera mueſtra de ſer coſa y merced hecha de Dios:porque poco me aprouecha eſtar muy recogida a ſolas haziendo actos con nueſtro Señor , proponiendo y prometiendo de hazer marauillas por ſu ſeruicio,ſi en ſaliendo de alli(ofrecida la ocaſion)lo hago todo al reues. Mal dixe que aprouechará poco , pues todo lo que ſe eſtà con Dios aprouecha mucho,y eſtas determinaciones, aũque ſeamos flacos en no las cumplir deſpues,alguna vez nos dara ſu Mageſtad como lo hagamos:y aun quiça aunque nos peſe,como acaece muchas vezes,q̃ como vee vn alma muy couarde, dale vn grã trabajo biẽ contra ſu voluntad,y ſacala cõ ganancia , y deſpues como eſto entiende el almaqueda mas perdido el miedo para ofrecerſe a el. Quiſe dezir , que es poco en comparacion de lo mucho mas , que es, que conformen las obras con los actos , y palabras , y que la que no pudiere por junto , ſea poco a poco, vaya doblando ſu voluntad, ſi quiere que le aproueche la oracion,que dentro deſtos rincones no faltaran hartas ocaſiones en q̃ exercitarla. Mirad q̃ importa mucho , mas que vo os ſabre en carecer,poned los ojos en el Crucificado, y todo ſe os hara poco. Si ſu Mageſtad nos moſtrò el amor con tan eſpãtoſas obras , y tormentos,como quereys contentarle con ſolas palabras ? Sabeys que es ſer verdaderos eſpirituales, hazerſe eſclauos de Dios,a quien (ſeñalados con ſu hierro , que es el de la Cruz) pueda vender por eſclauos de todo el mundo,como el lo fue,pues le aueys dado vueſtra libertad, q̃ no os harâ ningũ agrauio,ni pequeña merced. Y ſi a eſto no ſe determinan las almas , nunca aprouecharàn mucho ; porque todo eſte edificio(como he dicho)ſu fun-

fundamento es humildad, y ſi no ay eſta muy de veras, no querra el Señor ſubirle muy alto, porque no de con todo en el ſuelo, y eſto ſera por vueſtro bien. Aſsi hermanas, para que lleue buenos cimientos, procura ſer la menor de todas, y eſclaua ſuya, mirando como, y porque via las podeys hazer plazer, y ſeruir, pues lo que hizieredes en eſte caſo, hazeys mas por vos que por ellas, poniendo piedras tan firmes, que no ſe os cayga el caſtillo. Torno a dezir, que para eſto conuiene no poner vueſtro fundamento en ſolo rezar, y contemplar, porque ſino procurays virtudes con exercicio dellas, ſiempre os quedays enanas: y plega a Dios que ſea ſolo no crecer, porq̃ ya ſabeys quien no crece deſcrece, porque el amor tengo por impoſsible eſtarſe en vn ſer. Pareceros ha que hablo con los que comiençan, y deſpues pueden ya deſcanſar: ya os he dicho que el ſoſsiego que tienen eſtas almas en lo interior, es para tenerle en lo eſterior muy menos. Para que penſays que ſon aquellas inſpiraciones que he dicho (o por mejor dezir, aſpiraciones) y aquellos recados que embia el alma del centro interior, a la gente de arriba del caſtillo, y a las moradas que eſtan fuera de donde ella eſtà? Es para q̃ ſe echen a dormir? No, no, no, que mas guerra las haze deſ de alli, para que no eſten ocioſas las potencias y ſentidos, y todo lo corporal, que les ha hecho quando andaua con ellas padeciendo; porque entonces no entendia la gran ganancia que ſon los trabajos, que por ventura han ſido medios para traerla Dios alli. Y como la compañia que tiene le da fuerças muy mayores que nunca (porque ſi acâ dize Dauid, que con los ſantos ſeremos ſantos, no ay que dudar ſino que eſtando hecha vna coſa con el fuerte, por la vnion tan ſoberana de eſpiritu con eſpiritu, ſe le ha de pegar fortaleza, y aſsi veremos la que hã tenido los ſantos para padecer y morir) es muy cierto que de las que a ella

aſsi

assi se le pegan, acude a todos los estan en el castillo : y aun al mismo cuerpo, que parece muchas vezes no se sien te sino (esforçado con el esfuerço que tiene el alma, beuiendo del vino desta bodega, adonde la ha traydo su esposo, y no la dexa salir) que redunda en el flaco cuerpo, como acâ el manjar que se pone en el estomago dà fuerça a la cabeça, y a todo el cuerpo. Y assi tiene harto traba jo mientras viue, porque por mucho que haga es mucho mas la fuerça interior, y la guerra que se le da, pareciendole todo nonada. De aqui deuian venir las grandes peni tencias que hizieron muchos Santos, en especial la glorio sa Madalena criada siempre en tanto regalo; y aquella hã bre que tuuo nuestro padre Elias de la honra de su Dios, y tuuieron santo Domingo y san Francisco, de allegar al mas para que fuesse alabado: que yo os digo que no deuian passar poco, oluidados de si mesmos. Esto quiero yo mis hermanas que procuremos alcançar, y no para gozar, sino para tener estas fuerças para seruir, desseemos, y nos ocupemos en la oracion. No queramos yr por camino no andado, que nos perderemos al mejor tiempo; y seria bien nueuo pensar tener estas mercedes de Dios por otro del que el fue, y todos sus Santos. No nos passe por pensamiento, creedme que Marta y Maria han de andar juntas para hospedar al Señor, y tenerle siempre consigo, y no le hazer mal hospedaje, no le dando de comer. Como se lo diera Maria sentada siempre a sus pies, si su hermana no le ayudara? Su manjar es, que de todas las maneras que pudieremos lleguemos almas para que se saluen, y siempre le alaben. Dezirmeheys dos cosas : la vna que dixo, q̃ Maria auia escogido la mejor parte; y es que ya auia he cho el oficio de Marta, regalando al Señor en labarle los pies, y limpiarlos cõ sus cabellos. Y pẽsays q̃ le seria poca mortificaciõ a vna señora como ella, yrse por essas calles

(y por ventura ſola,porque no lleuaria heruor para entẽder como yua) y entrar donde nunca entrò? Pues ſufrir la mortificacion del Fariſeo,y otras muchas: porque ver en el pueblo vna muger como ella,hazer tanta mudança, y (como ſabemos)entre tan mala gente, que baſtaua ver q̃ tenia amiſtad con el Señor,a quien ellos tenian tan aborrecido para traer a la memoria la vida que auia hecho, y que ſe queria aora hazer ſanta:porque eſtâ claro que luego mudaria veſtido,y todo lo demas.Pues aora ſe dize a perſonas que no ſon tan nombradas, que ſeria entonces? Yo os digo hermanas,que venia la mejor parte ſobre harto s trabajos,y mortificacion, que aunque no fuera ſino ver a ſu Maeſtro tan aborrecido era intolerable trabajo. Pues los muchos que paſſò en la muerte del Señor? Tengo para mi q̃ el no auer recebido martyrio fue por auerle paſſado en verle morir,y en los años que viuio en verſe auſente del,que ſerian de terrible tormento.En eſto ſe vera que no eſtaua ſiempre con regalo de contemplacion a los pies del Señor.Lo otro direys que no podeys voſotras,ni teneys como llegar almas a Dios,que lo hariades de buena gana,mas no auiendo de enſeñar, ni de predicar como hazian los Apoſtoles,que no ſabeys como. A eſto he reſpondido por eſcrito algunas vezes,y aun no ſe ſi en eſte caſtillo, mas porque es coſa que creo os paſſa por penſamiento con los deſſeos que os da el Señor, no dexarè de dezirlo aqui. Ya os dixe en otra parte, que algunas vezes nos pone el demonio deſſeos grandes, porq̃ no echemos mano de lo que tenemos preſente, para ſeruir a nueſtro Señor en coſas poſſibles, y quedemos contentas con auer deſſeado las impoſſibles.Dexado que con la oracion ayudareys mucho,no querays aprouechar a todo el mundo, ſino a las que eſtan en vueſtra compañia, y aſsi ſera mayor la obra,porque eſtays a ellas mas obligadas.

gadas. Penſays que es poca ganancia que ſea vueſtra humildad, y mortificacion tan grande, y el ſeruir a todas, y vna gran caridad con ellas, y vn amor del Señor, que eſſe fuego las encienda a todas, y con las demas virtudes ſiempre las andeys deſpertando? No ſera ſino mucha, y muy agradable ſeruicio al Señor, y con poner eſto por obra que podeys, entendera ſu Mageſtad que hariades mucho mas, y aſsi os dara premio, como ſi le ganaſſedes muchas almas. Direys que eſto no es conuertirlas, porque todas ſon buenas. Quien os mete en eſſo? Mientras fueren mejores, mas agradables ſeran ſus alabanças al Señor, y mas aprouechará ſu oracion a los proximos. En fin hermanas mias, con lo que concluyo es, que no hagamos torres ſin fundamento, que el Señor no mira tanto la grandeza de las obras, como el amor con que ſe hazen, y como hagamos lo que pudieremos hara ſu Mageſtad que vamos pudiendo cada dia mas, y mas, como no nos canſemos luego, ſino que lo poco que dura eſta vida (y quiça ſera mas poco de lo que cada vna pienſa) interior, y exteriormente ofrezcamos al Señor el ſacrificio que pudieremos, que ſu Mageſtad le juntará con el que hizo en la Cruz por noſotros al Padre, para que tenga el valor que nueſtra voluntad huuiere merecido, aunque ſean pequeñas las obras. Plega a ſu Mageſtad hermanas, y hijas mias, que nos veamos todas adonde ſiempre le alabemos, y me de gracia, para que yo obre algo de lo que os digo, por los meritos de ſu Hijo, que viue y reyna por ſiempre jamas, amen: q̃ yo os digo, que es grande confuſiõ mia, y aſsi os pido por el meſmo Señor, que no oluideys en vueſtras oraciones a eſta pobre pecadora.

AVnque quando comẽce a eſcriuir eſto que aqui va, fue con la contradicion que al principio digo, deſpues de acabado me ha dado mucho contento, y doy por

bien empleado el trabajo,aunque confieſſo que ha ſido harto poco. Y conſiderando el mucho encerramiento , y pocas coſas de entretenimiento que teneys mis hermanas,y no coſas tan baſtantes como conuiene en algunos monaſterios de los vueſtros , me parece os ſera conſuelo deleytaros en eſte caſtillo interior,pues ſin licencia de las Superioras podeys entrar,y paſſearos por el a qualquier hora. Verdad es,que no en todas las moradas podeys entrar por vueſtras fuerças, aunque os parezca las teneys grandes,ſino os mete el meſmo Señor del caſtillo:por eſſo os auiſo,que ninguna fuerça pongays ſi hallaredes reſiſtencia alguna,porque le enojareys , de manera que os cueſte trabajo. Es muy amigo de humildad, con teneros por tales,que no mereceys aun entrar en las terceras , le ganareys mas preſto la voluntad para llegar a las quintas, y de tal manera le podeys ſeruir deſde alli, continuando a yr muchas vezes a ellas,que os meta en la meſma morada que tiene para ſi,de donde no ſalgays mas, ſino fueredes llamadas de la Priora , cuya voluntad quiere tanto eſte gran Señor que cumplays,como la ſuya miſma. Y aũ que mucho eſteys fuera por ſu mandado , ſiempre quando tornaredes os terna la puerta abierta . Vna vez moſtradas a gozar deſte caſtillo;en todas las coſas hallareys deſcanſo , aunque ſean mucho trabajo con eſperança de tornar a el,y no os lo puede quitar nadie . Aunque no ſe trata de mas de ſiete moradas,en cada vna deſtas ay muchas en lo baxo,y alto,y los lados , con lindos jardines, y fuẽtes,y laborintios,y coſas tan deleytoſas , q̃ deſſeareys deshazeros en alabãças del grã Dios,q̃ le criò a ſu imagẽ y ſemejãça. Si algo hallaredes bueno en la orden de daros noticia del,creed verdaderamente que lo dixo ſu Mageſtad por daros a voſotras contento , y lo malo que hallaredes es dicho mio . Por el gran deſſeo que tengo

de

de ser alguna parte para ayudaros a seruir à este mi Dios y Señor, pido os que en mi nombre, cada vez que leyeredes aqui, alabeys mucho a su Magestad, y le pidays el aumento de su Iglesia, y luz para los Luteranos, y para mi que me perdone mis pecados, y me saque de purgatorio; que alli estarè quiça quando esto se os diere a leer, si estuuiere para que se vea, despues de visto de letrados, y si algo tuuiere de error, es por mas no lo entender, que en todo me sugeto a lo que tiene la santa Iglesia Catolica Romana, que en esta viuo, y protesto, y prometo viuir, y morir. Sea Dios nuestre Señor por siempre alabado, y bendito, amen, amen. Acabose esto de escriuir en el monasterio de san Iosef de Auila, año de mil y quinientos y setenta y siete, vispera de san Andres, para gloria de Dios, que viue y reyna por siempre jamas, Amen.

ESCLAMACIONES, o Meditaciones del Alma a ſu Dios, eſcritas por la B. Madre Tereſa de IESVS, en diferentes dias, conforme al eſpiritu que le comunicaua nueſtro Señor deſpues de auer comulgado, año de mil y quinientos y ſeſenta y nueue.

VIDA, Vida, como puedes ſuſtentarte eſtando auſente de tu vida: en tanta ſole dad en que te empleas? Que hazes, pues todas tus obras ſon imperfetas y faltas? Que te conſuela, o anima mia en eſte tẽpeſtuoſo mar? Laſtima tengo de mi, y ma yor del tiempo que no viui laſtimada. O Señor que vueſtros caminos ſon ſuaues, mas quien caminara ſin temor? Temo de eſtar ſin ſeruiros, y quando os voy a ſeruir no hallo coſa que me ſatisfaga, para pagar algo de lo q̃ deuo. Parece que me querria emplear toda en eſto, y quando bien conſidero mi miſeria, veo que no puedo hazer nada que ſea bueno, ſino me lo days vos. O Dios mio, miſericordia mia, que hare para que no deshaga yo las grandezas que vos hazeys conmigo. Vueſtras obras ſon ſantas, ſon juſtas, ſon de ineſtimable valor, y con gran ſabiduria, pues la miſma ſoys vos Señor. Si en ella ſe ocupa mi entẽdimiento, quexaſe la voluntad, porque querria que nadie la eſtoruaſſe a amaros: pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcançar quien es ſu Dios, y deſſeale gozar, y no vee como, pueſta en carcel tan penoſa como eſta mortalidad. Todo la eſtorua, aũque primero

fue

fue ayudada en la cõſideraciõ de vueſtras grãdezas, adõde ſe hallã mejor las inumerables baxezas mias. Para q̃ he dicho eſto mi Dios? A quiẽ me quexo? Quiẽ me oye ſino vos Padre y Criador mio? Pues para entender vos mi pena q̃ neceſsidad tẽgo de hablar, pues tã claramẽte veo q̃ eſtays dẽtro de mi? Eſte es mi deſatino. Mas ay Dios mio, como podre yo ſaber cierto q̃ no eſtoy apartada de vos? O vida mia, q̃ has de viuir cõ tã poca ſeguridad, de coſa tã importãte. Quiẽ te deſseará, pues la ganãcia q̃ de ti ſe puede ſacar, o eſperar, que es contentar en todo a Dios, eſtã tan incierta y llena de peligros.

II.

MVchas vezes Señor mio, cõſidero, que ſi cõ algo ſe puede ſuſtẽtar el viuir ſin vos, es en la ſoledad, por q̃ deſcãſa el alma cõ ſu deſcãſo: pueſto q̃ como no ſe goza cõ entera libertad, muchas vezes ſe dobla el torméto, mas el q̃ da el auer de tratar cõ lás criaturas, y dexar de entẽder el alma a ſolas cõ ſu Criador, haze tenerle por deley te. Mas q̃ es eſto mi Dios, q̃ el deſcãſo cãſa al alma q̃ ſolo pretẽde cõtẽtaros? O amor poderoſo de Dios, quã diferẽtes ſon tus efetos, del amor del mũdo. Eſte no quiere cõpañia, por parecerle q̃ le hã de quitar de lo q̃ poſſee. El de mi Dios miẽtras mas amadores entiẽde q̃ ay, mas crece, y aſſi ſus gozos ſe tẽplan en ver q̃ no gozã todos de aquel biẽ. O biẽ mio q̃ eſto haze, q̃ en los mayores regalos y cõtentos q̃ ſe tienen cõ vos, laſtime la memoria de los muchos q̃ ay, q̃ no quierẽ eſtos cõtentos, y de los q̃ para ſiempre los han de perder. Y aſsi el alma buſca medios para buſcar cõpañia, y de buena gana dexa ſu gozo, quãdo piẽſa ſera alguna parte para q̃ otros le procuren gozar. Mas Padre celeſtial mio, no valdria mas dexar eſtos deſſeos, para quãdo eſtè el alma con menos regalos vueſtros, y aora emplearſe toda en gozaros? O Ieſus mio, quan grande

es el amor que teneys a los hijos de los hombres, que el mayor ſeruicio que ſe os puede hazer, ſi es dexaros a vos por ſu amor, y ganancia, y entonces ſoys poſſeydo mas enteramente: porque aunque no ſe ſatisfaze tanto en gozar la voluntad, el alma ſe goza de que os contenta a vos, y vee que los gozos de la tierra ſon inciertos, aunque parezcan dados de vos, mientras viuimos en eſta mortalidad, ſino van acompañados cõ el amor del proximo. Quiẽ no le amare, no os ama Señor mio, pues con tanta ſangre vemos moſtrado el amor tan grande que teneys a los hijos de Adan.

III.

COnſiderando la gloria que teneys, Dios mio, aparejada a los que perſeueran en hazer vueſtra voluntad, y con quantos trabajos y dolores la ganò vueſtro Hijo, y quan mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece que no ſe deſagradezca la grandeza de amor, que tã coſtoſamente nos ha enſeñado a amar, ſe ha afligido mi alma en gran manera. Como es poſsible Señor ſe oluide todo eſto, y que tan oluidados eſtẽ los mortales de vos quãdo os ofenden? O Redentor mio, y quan oluidados ſe oluidan de ſi, y que ſea tan grande vueſtra bondad que entonces os acordeys vos de noſotros, y que auiẽdo caydo por heriros a vos de golpe mortal, oluidado deſto nos torneys a dar la mano, y deſperteys de freneſi tan incurable: para que procuremos, y os pidamos ſalud? Bendito ſea tal Señor, bendita tan gran miſericordia, y alabado ſea por ſiempre por tan piadoſa piedad. O anima mia, bendize para ſiempre a tan gran Dios. Como ſe puede tornar contra el? O que a los que ſon deſagradecidos la grandeza de la merced les daña. Remediadlo vos mi Dios. O hijos de los hombres haſta quando ſereys duros de coraçon, y le terneys para ſer contra eſte manſiſſimo Ieſus? Que es

eſto,

eſto, por ventura permanecerà nueſtra maldad contra el? No, que ſe acaba la vida del hombre como la flor del heno, y ha de venir el Hijo de la Virgen a dar aquella terrible ſentencia. O poderoſo Dios mio, pues aunq̃ no queramos nos aueys de juzgar, porque no miramos lo que nos importa teneros contento para aquella hora? Mas quien, quien no querra Iuez tan juſto? Bienauenturados los que en aquel temeroſo punto ſe alegraren con vos. O Dios y Señor mio, al que vos aueys leuãtado, y el ha conocido, quan miſeramente ſe perdio por ganar vn muy breue contento, y eſtà determinado a contentaros ſiempre, y ayudandole vueſtro fauor: pues no faltays bien mio de mi alma a los que os quieren, ni dexays de reſponder a quien os llama, que remedio Señor para poder deſpues viuir, que no ſea muriendo, con la memoria de auer perdido tanto bien como tuuiera, eſtando en la inocencia q̃ quedò del baptiſmo? La mejor vida que puede tener, es morir ſiempre con eſte ſentimiento! Mas el alma q̃ tiernamente os ama, como lo ha de poder ſufrir? Mas que deſatino os pregunto Señor mio, parece que tengo oluidadas vueſtras grandezas, y miſericordias, y como veniſtes al mundo por los pecadores, y nos compraſtes por tan grã precio, y pagaſtes nueſtros falſos contentos, con ſufrir tan crueles tormentos y açotes. Remediaſtes mi ceguedad, con que atapaſſen vueſtros diuinos ojos, y mi vanidad con tan cruel corona de eſpinas. O Señor, Señor todo eſto laſtima mas a quien os ama, ſolo conſuela, que ſera alabada para ſiempre vueſtra miſericordia quando ſe ſepa mi maldad: y con todo no ſe ſi quitaran eſta fatiga, haſta q̃ cõ veros a vos ſe quiten todas las miſerias deſta mortalidad.

IIII.

PArece Señor mio, que deſcanſa mi alma conſiderando el gozo que ternà, ſi por vueſtra miſericordia le

fuere concedido gozar de vos. Mas querria primero seruiros, pues ha de gozar de lo que vos siruiendola a ella le ganastes. Que harè Señor mio? Que harè mi Dios? O que tarde se han encendido mis desseos, y que temprano andauades vos Señor grangeando, y llamando, para que toda me empleasse en vos. Por ventura Señor desamparastes al miserable, o apartastes al pobre mendigo quando se quiere llegar a vos? Por ventura Señor tienen termino vuestras grandezas, o vuestras manificas obras? O Dios mio, y misericordia mia, y como las podeys mostrar aora en vuestra sierua. Poderoso soys gran Dios: aora se podran entender si mi alma se entiende a si, mirando el tiempo que ha perdido, y como en vn punto podeys vos Señor hazer que le torne a ganar. Pareceme que desatino, pues el tiempo perdido suelen dezir que no se puede tornar a cobrar. Bendito sea mi Dios. O Señor, confiesso vuestro gran poder, si soys poderoso, como lo soys, que ay imposible al que todo lo puede? Quered vos Señor mio, quered, que aunque soy miserable, firmemente creo que podeys lo que quereys, y mientras mayores marauillas oygo vuestras, y considero que podeys hazer mas, mas se fortalece mi fè, y con mayor determinacion creo que lo hareys vos. Y que ay que marauillar de lo que haze el todo poderoso? Bien sabeys vos mi Dios, que entre todas mis miserias nunca dexe de conocer vuestro gran poder, y misericordia. Valame Señor esto, en que no os he ofendido. Recuperad Dios mio el tiempo perdido con darme gracia en el presente, y por venir, para que parezca delante de vos con vestiduras de bodas, pues si quereys podeys.

V.

O Señor mio, como os osa pedir mercedes quien tan mal os ha seruido, y ha sabido guardar lo q̃ le aueys dado?

dado? Que ſe puede confiar de quien muchas vezes ha ſido traydor? Pues que harê conſuelo de los deſconſolados, y remedio de quien ſe quiere remediar de vos? Por vẽtura ſera mejor callar con mis neceſsidades, eſperando que vos las remedieys? No por cierto, que vos Señor mio, y deleyte mio, ſabiendo las muchas que auian de ſer, y el aliuio q̃ nos es contarlas a vos, dezis que os pidamos, y que no de xareys de dar. Acuerdome algunas vezes de la quexa de aquella ſanta muger Marta, que no ſolo ſe quexaua de ſu hermana, antes tengo por cierto que ſu mayor ſentimiento era pareciendole no os doliades vos Señor del trabajo que ella paſſaua, ni ſe os daua nada que ella eſtuuieſſe con vos. Por ventura le parecio no era tanto el amor que la teniades como a ſu hermana, que eſto le deuia hazer mayor ſentimiento, que el ſeruir a quien ella tenia tan gran amor, que eſte haze tener por deſcanſo el trabajo. Y parece ſe en no dezir nada a ſu hermana, antes con toda ſu quexa fue a vos Señor, que el amor la hizo atreuer a dezir, q̃ como no teniades cuydado. Y aun en la reſpueſta parece ſer, y proceder la demanda de lo que digo; que ſolo amor es el que da valor a todas las coſas, y q̃ ſea tan grande que ninguna le eſtorue a amar es lo mas neceſſario. Mas como le podremos tener Dios mio, conforme a lo que merece el amado, ſi el que vos me teneys no le junta conſigo? Que xareme con eſta ſanta muger? O que no tengo ninguna razon, porque ſiempre he viſto en mi Dios harto mayores, y mas crecidas mueſtras de amor, de lo que yo he ſabido pedir ni deſſear; ſino me quexo de lo mucho que vueſtra benignidad me ha ſufrido, no tengo de que. Pues q̃ podra pedir vna coſa tan miſerable como yo? Que me deys, Dios mio, q̃ os de con ſan Aguſtin, para pagar algo de lo mucho que os deuo: que os acordeys que ſoy vueſtra hechura: y que conozca yo quien es mi Criador para que le ame.

VI.

VI.

O Deleyte mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio, hasta quando esperarè ver vuestra presencia? Que remedio days a quien tan poco tiene en la tierra para tener algũ descanso fuera de vos? O vida larga, o vida penosa, o vida que no se viue, o q̃ sola soledad, que sin remedio. Pues quando Señor, quando? Hasta quando? Que haré bien mio, que harè? Por ventura desseare no dessearos? O mi Dios, y mi Criador, que llegays, y no poneys la medicina: heris, y no se vee la llaga, matays, dexando con mas vida: y en fin Señor mio hazeys lo que quereys como poderoso. Pues vn gusano tan despreciado mi Dios, quereys sufra estas contrariedades? Sea assi mi Dios, pues vos lo quereys, que yo no quiero sino quereros. Mas ay, ay Criador mio, que el dolor grande haze quexar, y dezir lo que no tiene remedio, hasta que vos querays. Y alma tan encarcelada dessea su libertad, desseando no salir vn punto de lo que vos querezs. Quered gloria mia q̃ crezca su pena, o remediadla del todo. O muerte, muerte no se quien te teme, pues està en ti la vida: mas quien no temera auiendo gastado parte della en no amar a su Dios: y pues soy esta, que pido, y que desseo? Por ventura el castigo tambiẽ merecido de mis culpas. No lo permitays vos biẽ mio, q̃ os costò mucho mi rescate. O anima mia dexa hazer se la voluntad de tu Dios, esso te cõuiene: sirue, y espera en su misericordia, q̃ remediara tu pena, quãdo la penitẽcia de tus culpas aya ganado algun perdõ dellas: no quieras gozar sin padecer. O verdadero Señor, y Rey mio, que aun para esto no soy, sino me fauorece vuestra soberana mano, y grandeza, que con esto todo lo podré.

VII.

O Esperança mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano, quando considero en co-

mo

mo dezis, que ſon vueſtros deleytes con los hijos de los hombres, mucho ſe alegra mi alma. O Señor del cielo y de la tierra, y que palabras eſtas para no deſconfiar ningun pecador. Falta os Señor por ventura con quien os deleyteys, que buſcays vn guſanillo tan de mal olor como yo? Aquella voz, ſe oyò quando el baptiſmo que dize q̃ os deleytays con vueſtro Hijo. Pues hemos de ſer todos yguales Señor: O que grandiſsima miſericordia, y que fauor tan ſin poderlo noſotras merecer. Y que todo eſto oluidemos los mortales? Acordaos vos Dios mio de tanta miſeria, y mirad nueſtra flaqueza, pues de todo ſoys ſabidor. O anima mia conſidera el gran deleyte, y grã amor q̃ tiene el Padre en conocer a ſu Hijo, y el Hijo en conocer a ſu Padre, y la inflamacion con que el Eſpiritu ſanto ſe junta con ellos, y como ninguna ſe puede apartar deſte amor y conocimiento, porque ſon vna miſma coſa. Eſtas ſoberanas perſonas ſe conocen, eſtas ſe aman, y vnas con otras ſe deleytan. Pues que meneſter es mi amor? Para que le quereys Dios mio? O que ganays? O bendito ſeays vos. O bendito ſeays vos Dios mio para ſiempre: alaben os todas las coſas: Señor ſin fin, pues no le puede auer en vos. Alegrate anima mia, que ay quien ame a tu Dios, como el merece. Alegrate, que ay quien conoce ſu bondad y valor. Dale gracias, que nos diò en la tierra quien aſsi le conoce, como a ſu vnico Hijo. Debaxo deſte amparo podras llegar, y ſuplicarle, que pues ſu Mageſtad ſe deleyta contigo, que todas las coſas de la tierra no ſean baſtãtes a apartarte de deleytarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en como merece ſer amado, y alabado: y que te ayude para que tu ſeas alguna partezita para ſer bendezido ſu nombre, y que puedas dezir con verdad. Engrandece, y loa mi anima al Señor.

O Se-

VIII.

O Señor Dios mio, y como teneys palabras de vida adõ de todos los mortales hallaran lo que deſſean, ſi lo quiſieremos buſcar. Mas que marauilla Dios mio que oluidemos vueſtras palabras, con la locura, y enfermedad que cauſan nueſtras malas obras. O Dios mio, Dios, Dios, hazedor de todo lo criado: y que es lo criado ſi vos Señor quiſieſſedes criar mas? Soys todo poderoſo, ſon incõprehenſibles vueſtras obras. Pues hazed Señor que no ſe aparten de mi penſamiento vueſtras palabras. Dezis vos: Venid a mi todos los que trabajays, y eſtays cargados, q̃ yo os conſolarê. Que mas queremos Señor? Que pedimos: que buſcamos? Porque eſtan los del mundo perdidos ſino por buſcar deſcanſo? Valame Dios, o valame Dios, que es eſto Señor? O que laſtima, o que gran ceguedad, que le buſquemos en lo que es impoſsible hallarle. Aued piedad Criador deſtas vueſtras criaturas, mirad que no nos entendemos, ni ſabemos lo que deſſeamos, ni atinamos lo que pedimos. Dadnos Señor luz, mirad q̃ es mas meneſter q̃ al ciego q̃ lo era de ſu nacimiẽto: q̃ eſte deſſeaua ver la luz, y no podia: aora Señor no ſe quiere ver. O q̃ mal tã incurable, aqui Dios mio ſe ha de moſtrar vueſtro poder, aqui vueſtra miſericordia. O que rezia coſa os pido, verdadero Dios mio, q̃ querays a quien no os quiere, q̃ abrays a quiẽ no os llama, q̃ deys ſalud a quien guſta de eſtar enfermo y anda procurando la enfermedad. Vos dezis Señor mio, q̃ venis a buſcar los pecadores: eſtos Señor ſon los verdaderos pecadores: no mireys nueſtra ceguedad mi Dios, ſino a la mucha ſangre q̃ derramò vueſtro Hijo por noſotros, reſplandezca vueſtra miſericordia en tan crecida maldad: mirad Señor que ſomos hechura vueſtra, valganos vueſtra bondad y miſeri-

cordia.

IX.

IX.

O Piadoſo, y amoroſo Señ or de mi alma:tambien dezis vos:venid a mi todos los que teneys ſed , que yo os daré a beuer.Pues como puede dexar de tener grã ſed, el que ſe eſtà ardiendo en viuas llamas en las codicias deſtas coſas miſerables de la tierra ? Ay grandiſſima neceſsidad de agua para que en ella no ſe acabe de conſumir. Ya ſe yo Señor mio de vueſtra bondad que ſe la dareys : vos meſmo lo dezis, no pueden faltar vueſtras palabras. Pues ſi de acoſtumbrados a viuir en eſte fuego , y de criados en el , ya no lo ſienten , ni atinan de deſatinos a ver ſu gran neceſsidad , que remedio Dios mio ? Vos veniſtes al mundo para remediar tan grandes neceſsidades como eſtas : començad Señor , en las coſas mas dificultoſas ſe ha de moſtrar vueſtra piedad. Mirad Dios mio, que van ganando mucho vueſtros enemigos: aued piedad de los que no la tienen de ſi , ya que ſu deſuentura los tiene pueſtos en eſtados que no quieren venir a vos , venid vos a ellos Dios mio. Yo os lo pido en ſu nombre , y ſe que como ſe entiendan , y tornen en ſi , y comiencen a guſtar de vos , reſucitaran eſtos muertos. O vida que la days a todos , no me negueys a mi eſta agua dulciſſima que prometeys a los que la quieren:yo la quiero Señor,y la pido, y vengo a vos , no os eſcondays Señor de mi, pues ſabeys mi neceſsidad , y que es verdadera medicina del alma llagada por vos. O Señor que de maneras de fuegos ay en eſta vida. O con quanta razon ſe ha de viuir con temor: vnos conſumen el alma , otros la purifican, para que viua para ſiempre gozando de vos. O fuentes viuas de las llagas de mi Dios,como manareys ſiempre con gran abundancia para nueſtro mantenimiento,y que ſeguro yrà por los peligros de eſta miſerable vida,el que procurare ſuſtẽtarſe de eſte diuino licor.

X.

O Dios de mi alma, que prieſſa nos damos a ofenderos, y como os la days vos mayor a perdonarnos. Que cauſa ay Señor para tan deſatinado atreuimiento: ſi es el auer ya entendido vueſtra gran miſericordia, y oluidar nos de que es juſta vueſtra juſticia. Cercaronme los dolores de la muerte, ò,ò,ô, que graue coſa es el pecado, que baſtò para matar a Dios con tantos dolores, y quan cercado eſtays mi Dios dellos. Adonde podeys yr que no os atormentẽ?de todas partes os dan heridas mortales. O Chriſtianos, tiempo es de defender a vueſtro Rey, y de acompañarle en tan gran ſoledad, que ſon muy pocos los vaſſallos que le han quedado, y mucha la multitud q̃ acõpaña a Lucifer : y lo que peor es, que ſe mueſtran amigos en lo publico, y vendenle en lo ſecreto : caſi no halla de quien ſe fiar. O amigo verdadero que mal os paga el q̃ os es traydor. O Chriſtianos verdaderos, ayudad a llorar a vueſtro Dios, que no es por ſolo Lazaro aquellas piadoſas lagrimas, ſino por los que no auian de querer reſucitar, aunque ſu Mageſtad los dieſſe vozes. O bien mio que preſentes teniades las culpas que he cometido contra vos. Sean ya acabadas Señor, ſean acabadas, y las de todos. Reſucitad a eſtos muertos, ſean vueſtras vozes Señor tan poderoſas, que aunque no os pidan la vida ſe la deys, para que deſpues Dios mio ſalgan de la profundidad de ſus deleytes. No os pidio Lazaro que le reſucitaſſedes: por vna muger pecadora lo hiziſtes, veys la aqui Dios mio, y muy mayor, reſplandezca vueſtra miſericordia, yo aunque miſerable lo pido por las que no os lo quieren pedir: ya ſabeys Rey mio lo que me atormenta verlos tan oluidados de los grandes tormentos q̃ han de padecer para ſin fin, ſino ſe tornan a vos. O los q̃ eſtays moſtrados a deleytes, y contentos, y regalos, y hazer ſiẽpre vueſtra volũtad,

aued

aued laſtima de voſotros: acordaos q̃ aueys de eſtar ſujetos ſiempre, ſiempre ſin fin a las furias infernales: mirad, mirad q̃ os ruega aora el juez que os ha de condenar, y q̃ no teneys vn ſolo momento ſegura la vida: porque no quereys viuir para ſiempre? O dureza de coraçones humanos, ablandelos vueſtra inmenſa piedad mi Dios.

XI.

O Valame Dios, o valame Dios, que gran tormento es para mi, quando conſidero que ſentira vn alma, que ſiempre ha ſido acà tenida, y querida, y ſeruida y eſtimada, y regalada, quando en acabandoſe de morir ſe vea ya perdida para ſiempre, y entienda claro que no ha de tener fin: que alli no le valdra querer no penſar las coſas de la Fè (como acá ha hecho) y ſe vea, y ſe vea apartar de lo que le parecerá que aun no auia comẽçado a gozar. Y con razon, porque todo lo que con la vida ſe acaba es vn ſoplo, y rodeado de aquella cõpañia disforme y ſin piedad, con quien ſiempre ha de padecer: metida en aquel lago hediondo lleno de ſerpientes, que la que mas pudiere la darà mayor bocado en aquella miſerable eſcuridad, adõ de no veran ſino lo que la darà tormento y pena, ſin ver luz, ſino de vna llama tenebroſa. O que poco encarecido va para lo que es. O Señor quien puſo tanto lodo en los ojos deſta alma, que no aya viſto eſto haſta que ſe vea alli? O Señor quien ha atapado ſus oydos para no oyr las muchas vezes que ſe le auia dicho eſto, y la eternidad deſtos tormentos? O vida que no ſe acabara, O tormento ſin fin, O tormento ſin fin, como no os temen los que temen dormir en vna cama dura, por no dar pena a ſu cuerpo, O Señor Dios mio, lloro el tiempo que no lo entendi, y pues ſabeys mi Dios lo que me fatiga ver los muy muchos que ay que no quieren entenderlo: ſi quiera vno Señor, ſi quiera vno, que aora os pido alcance luz de vos, que ſe-

ria para tenerla muchos. No por mi Señor, que no lo merezco, ſino por los meritos de vueſtro Hijo, mirad ſus llagas, Señor, y pues el perdonò a los que ſe las hizieron, perdonadnos vos a noſotros.

XII.

O Mi Dios y mi verdadera fortaleza, que es eſto Señor, que para todo ſomos couardes, ſino es para contra vos? Aqui ſe emplean todas las fuerças de los hijos de Adan. Y ſi la razon no eſtuuieſſe tan ciega, no baſtarian las de todos juntos, para atreuerſe a tomar armas contra ſu Criador, y ſuſtentar guerra cõtinua contra quiẽ los puede hundir en los abiſmos en vn momento: ſino como eſtà ciega, quedan como locos, que buſcan la muerte, porque en ſu imaginacion les parece con ella ganar la vida, en fin como gente ſin razon. Que podemos hazer Dios mio, a los que eſtan con eſta enfermedad de locura. Dizẽ, que el meſmo mal les haze tener grandes fuerças, aßi es los que ſe apartan de Dios: gente enferma, que toda ſu furia es con vos, que les hazeys mas bien. O ſabiduria que no ſe puede comprehender, como fue neceſſario todo el amor que teneys a vueſtras criaturas, para poder ſufrir tanto deſatino, y guardar a que ſanemos, y procurarlo con mil maneras de medios y remedios. Coſa es que me eſpanta, quando conſidero que falta el esfuerço para yrſe a la mano de vna coſa muy leue, y que verdaderamente ſe hazen entender a ſi miſmos, que no pueden aunque quieren, quitarſe de vna ocaſion, y apartarſe de vn peligro adonde pierden el alma: y que tengamos esfuerço, y animo para acometer a vna tan gran Mageſtad como ſoys vos. Que es eſto bien mio? Que es eſto? Quien da eſtas fuerças? Por ventura el Capitan a quien ſiguen en eſta batalla contra vos. No es vueſtro ſieruo, y pueſto en fuego eterno, porque ſe leuanta contra vos?

como

como da animo el vencido? Como ſiguen al que es tan pobre, que le echaron de las riquezas celeſtiales? Que puede dar quien no tiene nada para ſi, ſino mucha deſuẽtura? Que es eſto mi Dios? Que es eſto mi Criador? De donde vienen eſtas fuerças contra vos, y tanta couardia contra el demonio? Aun ſi vos Principe mio no fauorecierades a los vueſtros: aun ſi deuieramos algo a eſte principe de las tinieblas, no lleuaua camino, por lo que para ſiempre nos teneys guardado, y ver todos ſus gozos y prometimientos, falſos y traydores. Que ha de hazer con noſotros quien lo fue contra vos? O ceguedad grande, Dios mio, o que grande ingratitud Rey mio, o que incurable locura, que ſiruamos al demonio con lo que nos days vos Dios mio: que paguemos el gran amor que nos teneys cõ amar a quien aſsi os aborrece, y ha de aborrecer para ſiempre: que la ſangre que deramaſtes por noſotros, y los açotes y grandes dolores que ſufriſtes, y los grandes tormentos que paſſaſtes, en lugar de vengar a vueſtro Padre eterno (ya que vos no quereys vengança, y lo perdonaſtes) de tan gran deſacato como ſe vſò con ſu Hijo, tomamos por compañeros, y por amigos a los que aſsi le trataron. Pues ſeguimos a ſu infernal Capitan, claro eſtà que hemos de ſer todos vnos, y viuir para ſiempre en ſu compañia, ſi vueſtra piedad no nos remedia de tornarnos el ſeſo, y perdonarnos lo paſſado. O mortales bolued bolued en voſotros: mirad a vueſtro Rey q̃ aora le hallareys manſo, acabeſe ya tãta maldad, bueluanſe vueſtras furias y fuerças, cõtra quiẽ os haze la guerra, y os quiere quitar vueſtro mayorazgo. Tornad tornad en voſotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores y lagrimas luz a quien la dio al mundo: entendeos por amor de Dios, que vays a matar cõ todas vueſtras fuerças, a quiẽ por daros vida perdio la ſuya, mirad q̃ es quien os defiende de vueſtros enemigos.

Y ſi todo eſto no baſta, baſteos conocer que no podeys nada contra ſu poder, y que tarde o temprano aueys de pagar con fuego eterno, tan gran deſacato y atreuimiento. Es porque veys a eſta Mageſtad atado, y ligado con el amor que nos tiene? Que mas hazian los que le dieron la muerte, ſino deſpues de atado darle golpes y heridas? O mi Dios como padeceys por quien tan poco ſe duele de vueſtras penas. Tiempo verna Señor donde aya de dar ſe a entender vueſtra juſticia, y ſi es ygual de la miſericordia. Mirad Chriſtianos, conſideremoslo bien, y jamas podremos acabar de entender lo q̃ deuemos a nueſtro Señor Dios, y las manificencias de ſus miſericordias. Pues ſi es tan grande ſu juſticia, ay dolor, ay dolor, q̃ ſerá de los que ayan merecido que ſe execute y reſplandezca en ellos.

XIII.

O Almas que ya gozays ſin temor de vueſtro gozo, y eſtays ſiempre embeuidas en alabanças de mi Dios. venturoſa fue vueſtra ſuerte. Que gran razon teneys de ocuparos ſiempre en eſtas alabanças, y que embidia os tiene mi alma, q̃ eſtays ya libres del dolor q̃ dan las ofenſas tan grandes que en eſtos deſuenturados tiempos ſe haze̅ a mi Dios, y de ver tanto deſagradecimiento, y de ver que no ſe quiere ver eſta multitud de almas que lleua Satanas. O bie̅auẽturadas animas celeſtiales, ayudad a nueſtra miſeria, y ſed nos interceſſores ante la diuina miſericordia, para que nos de algo de vueſtro gozo, y reparta cõ noſotras de eſſe claro conocimiento q̃ teneys. Dadnos Dios mio vos a entẽder q̃ es lo q̃ ſe da a los q̃ peleã varonilmente en eſte ſueño deſta miſerable vida. Alcançanos, o animas amadoras, a entender el gozo que os da ver la eternidad de vueſtros gozos. Y como es coſa tã deleytoſa ver cierto que no ſe han de acabar. O deſuenturados de noſotros Señor mio, que bien lo ſabemos, y creemos, ſino

que

que con la costumbre tan grande de no considerar estas verdades, son tan estrañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer. O gente interessal, codiciosa de sus gustos, y deleytes, que por no esperar vn breue tiẽpo a gozarlos tan en abundancia, por no esperar vn año, por no esperar vn dia, por no esperar vna hora, y por ventura no será mas que vn momento, lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que veen presente. O, ò, ò, q̃ poco fiamos de vos Señor? Quantas mayores riquezas y tesoros fiastes vos de nosotros pues treynta y tres años de grãdes trabajos, y despues muerte tan intolerable y lastimosa nos distes, y a vuestro hijo, y tantos años antes de nuestro nacimiento, y aun sabiendo que no os lo auiamos de pagar, no quisistes dexarnos de fiar tã inestimable tesoro; porque no quedasse por vos, lo que nosotros grangeando con el podemos ganar con vos Padre piadoso. O animas bienauenturadas que tã bien os supistes aprouechar, y comprar heredad tan deleytosa, y permaneciente, con este precioso precio, dezidnos como grangeauades con el bien tan sin fin: ayudadnos pues estays tan cerca de la fuente: coged agua para los que acá perecemos de sed.

XIIII.

O Señor y verdadero Dios mio, quien no os conoce no os ama. O que gran verdad es esta. Mas ay dolor, ay dolor Señor, de los que no os quieren conocer. Temerosa cosa es la hora de la muerte, mas ay, ay Criador mio, quan espantoso será el dia adonde se aya de executar vuestra justicia. Considero yo muchas vezes Christo mio, quan sabrosos, y quã deleytosos se muestran vuestros ojos a quiẽ os ama, y vos biẽ mio quereys mirar cõ amor: pareceme que sola vna vez deste mirar tan suaue a las almas que teneys por vuestras, basta por premio de muchos años de seruicio. O valame Dios q̃ mal se puede dar esto

a entender, ſino a los que ya hã entendido quan ſuaue es el Señor. O Chriſtianos, Chriſtianos, mirad la hermandad que teneys con eſte gran Dios conocelde, y no le menoſprecieys; que aſsi como eſte mirar es agradable para ſus amadores, es terrible con eſpantable furia para ſus perſeguidores. O que no entendemos que es el pecado vna guerra campal contra Dios de todos nueſtros ſentidos y potencias del alma, el que mas puede mas trayciones inuenta contra ſu Rey. Ya ſabeys Señor mio que muchas vezes me hazia a mi mas temor acordarme ſi auia de ver vueſtro diuino roſtro ayrado contra mi en eſte eſpantoſo dia del juyzio final, que todas las penas y furias del infierno que ſe me repreſentauan, y os ſuplicaua me valieſſe vueſtra miſericordia de coſa tan laſtimoſa para mi, y aſsi os lo ſuplico aora Señor. Que me puede venir en la tierra que llegue a eſto? Todo junto lo quiero mi Dios, y librame de tã grã aflicion. No dexe yo mi Dios, no dexe de gozar de tanta hermoſura en paz, vueſtro Padre nos dio a vos, no pierda yo Señor mio joya tan precioſa. Confieſſo Padre eterno que la he guardado mal: mas aun remedio ay Señor, remedio ay mientras viuimos en eſte deſtierro. O hermanos, o hermanos y hijos deſte Dios esforcemonos, esforcemonos, pues ſabeys que dize ſu Mageſtad, que en peſandonos de auerle ofendido, no ſe acordarà de nueſtras culpas, y maldades. O piedad tan ſin medida: Que mas queremos? Por ventura ay quien no tuuiera verguença de pedir tanto? Aora es tiempo de tomar lo que nos da eſte Señor piadoſo y Dios nueſtro: pues quiere amiſtades quien las negarâ a quien no negò derramar toda ſu ſangre, y perder la vida por noſotros? Mirad que no es nada lo que pide, que por nueſtro prouecho nos eſtà bien el hazerlo. O valame Dios Señor, O que dureza, O que deſatino y ceguedad, que ſi ſe pierde vna coſa, vna aguja,

o vn

o vn gauilan que no aprouecha de mas de dar vn guſtillo a la viſta de verle volar por el ayre, nos da pena, y que no la tengamos de perder eſta aguila caudaloſa de la Mageſtad de Dios, y vn Reyno que no ha de tener fin el gozarle. Que es eſto? Que es eſto? Yo no lo entiendo: Remediad Dios mio tan gran deſatino y ceguedad.

XV.

AY de mi, ay de mi, Señor que es muy largo eſte deſtierro, y paſſaſe con grandes penalidades del deſſeo de mi Dios. Señor, que hara vn alma metida en eſta carcel? O Ieſus que larga es la vida del hombre, aunque ſe dize que es breue. Breue es mi Dios para ganar con el la vida que no ſe puede acabar, mas muy larga para el alma que ſe deſſea ver en la preſencia de ſu Dios. Que remedio days a eſte padecer? No le ay, ſino quando ſe padece por vos. O mi ſuaue deſcanſo de los amadores de mi Dios, no falteys a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitigarſe el tormento que cauſa el amado al alma que le deſſea. Deſſeo yo Señor contentaros, mas mi contento bien ſe que no eſtâ en ninguno de los mortales, ſiendo eſto aſsi no culpareys a mi deſſeo. Veiſme aqui Señor, ſi es neceſſario viuir para hazeros algun ſeruicio, no rehuſo todos quantos trabajos en la tierra me puedan venir, como dezia vueſtro amador ſan Martin. Mas ay dolor, ay dolor de mi, Señor mio, que el tenia obras, y yo tengo ſolas palabras, que no valgo para mas: valgan mis deſſeos Dios mio delante de vueſto diuino acatamiento, y no mireys a mi poco merecer. Merezcamos todos amaros Señor, ya que ſe ha de viuir, viuaſe para vos, acabenſe ya los deſſeos, y intereſſes nueſtros: que mayor coſa puede ganar que contentaros a vos? O contento mio,

y Dios mio, que hare yo para contentaros? Miſerables ſon mis ſeruicios, aunque hizieſſe muchos a mi Dios: pues para que tengo de eſtar en eſta miſerable miſeria? Para que ſe haga la voluntad del Señor. que mayor ganancia anima mia: eſpera, eſpera, que no ſabes quando verna el dia, ni la hora. Vela con cuydado, que todo ſe paſſa con breuedad, aunque tu deſſeo haze lo cierto dudoſo, y el tiempo breue, largo: mira que mientras mas peleares, mas moſtraras el amor que tienes a tu Dios, y mas te gozaras con tu amado, con gozo y deleyte, que no puede tener fin.

XVI.

O Verdadero Dios, y Señor mio, gran conſuelo es para el alma que le fatiga la ſoledad de eſtar auſente de vos, ver que eſtays en todos cabos: mas quando la reziedumbre del amor, y los grandes impetus deſta pena crece, que aprouecha Dios mio, que ſe turba el entendimiento, y ſe eſconde la razon para conocer eſta verdad, demanera que no ſe puede entender, ni conocer; ſolo ſe conoce eſtar apartada de vos, y ningun remedio admite: porque el coraçon que mucho ama, no admite conſejo, ni conſuelo, ſino del meſmo que le llagò porque de ahi eſpera que ha de ſer remediada ſu pena. Quando vos quereys Señor, preſto ſanays la herida que aueys dado; antes no ay que eſperar ſalud, ni gozo, ſino el que ſe ſaca de padecer tan bien empleado. O verdadero amador, con quanta piedad, con quanta ſuauidad, con quanto deleyte, con quanto regalo, y con que grandiſſimas mueſtras de amor curays eſta sllagas, que con las ſaetas del meſmo amor aueys hecho. O Dios mio, y deſcanſo de todas las penas, que daſatinada eſtoy. Como podia auer medios humanos que curaſſen los que ha enfermado el fuego diuino? Quien ha de ſaber

haſta

haſta donde llega eſta herida, ni de que procedio, ni como ſe puede aplacar tan penoſo, y deleytoſo torméto? Sin razon ſeria tan precioſo mal poder aplacarſe por coſa tan baxa, como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dize la Eſpoſa en los Cantares: Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi: porque ſemejante amor no es poſsible começarſe de coſa tã baxa como el mio. Pues ſi es baxo Eſpoſo mio, como no para en coſa criada haſta llegar a ſu Criador? O mi Dios, por que yo a mi amado? Vos mi verdadero amador começayseſta guerra de amor, q̃ no parece otra coſa ſino vn de faſſoſsiego y deſamparo de todas las potẽcias, y ſentidos, que ſalen por las plaças, y por los barrios conjurãdo a las hijas de Ieruſalen, que le digan de ſu Dios. Pues Señor, começada eſta batalla a quien han de yr a combatir, ſino a quien ſe ha hecho ſeñor deſta fortaleza adonde morauan, que es lo mas ſuperior del alma, y echadolas fuera a ellas, para que tornen a conquiſtar a ſu conquiſtador, y ya canſadas de auerſe viſto ſin el, preſto ſe dan por vencidas, y ſe emplean perdiendo todas ſus fuerças, y pelean mejor, y en dandoſe por vencidas vencen a ſu vencedor. O anima mia, que batalla tan admirable has tenido en eſta pena, y quan al pie de la letra paſſa aſſi. Pues mi amado a mi, y yo a mi amado. Quien ſerá el que ſe meta a deſpartir, y a matar dos fuegos tan encendidos? Serâ trabajar en balde, porque ya ſe ha tornado en vno.

XVII.

O Dios mio, y mi ſabiduria infinita, ſin medida, y ſin taſſa, y ſobre todos los entendimientos Angelicos, y humanos. O amor, que me amas mas de lo que yo me puedo amar, ni entiendo. Para que quiero Señor deſſear mas de lo que vos quiſieredes darme? Para que me quie-

ro cansar en pediros cosa ordenada por mi desseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi desseo desear, teneys vos ya entendido sus fines, y yo no entiendo como me aprouechar. En esto que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura estara mi perdida. Porque si os pido que me libreys de vn trabajo, y en aquel está el fin de mi mortificacion, que es lo que pido Dios mio? Si os suplico me le deys, no conuiene por ventura a mi paciencia, que aun está flaca, y no puede sufrir tan gran golpe, y si cõ ella le passo, y no estoy fuerte en la humanidad, podra ser que piẽse he hecho algo, y hazeyslo vos todo mi Dios. Si quiero padecer mas, no querria en cosas en que parece no conuiene para vuestro seruicio perder el credito, ya que por mi, no entienda en mi sentimiento de honra, y podra ser que por la misma causa que pienso se ha de perder, se gane mas para lo que pretendo, que es seruiros. Muchas cosas mas pudiera dezir en esto, Señor, para darme a entender, que no me entiendo: mas como se que las entendeys, para que hablo? Para que quando veo despierta mi miseria, Dios mio, y ciega mi razon puede ver si la hallo aqui en esto escrito de mi mano. Que muchas vezes me veo, mi Dios, tan miserable y flaca, y pusilanime, que ando a buscar que se hizo vuestra sierua, la que ya le parecia tenia recebidas mercedes de vos, para pelear contra las tempestades deste mundo. Que no mi Dios, no, no mas confiança en cosa q̃ yo pueda querer para mi, quered vos de mi lo que quisieredes querer, que esso quiero, pues está todo mi bien en contentaros: y si vos Dios mio quisieredes contentarme a mi, cumpliendo todo lo que pide mi desseo, veo que yria perdida. Que miserable es la sabiduria de los mortales, y incierta su prouidencia. Proueed vos por la vuestra los medios necessarios, para que mi alma os sirua mas a vuestro gusto que

al

al ſuyo. No me caſtigueys en darme lo que yo quiero, o deſſeo, ſi vueſtro amor (que en mi viua ſiempre) no lo deſſeare. Muera ya eſte yo, y viua en mi otro que es mas que yo: y para mi mejor que yo, para que yo le pueda ſeruir, el viua, y me dè vida: el reyne, y ſea yo cautiua, que no quiere mi alma otra libertad. Como ſera libre el que del Sumo eſtuuiere ageno? Que mayor, ni mas miſerable cautiuerio que eſtar el alma ſuelta de la mano de ſu Criador? Dichoſos los que con fuertes grillos, y cadenas, de los beneficios de la miſericordia de Dios ſe vieren preſos, è inhabilitados, para ſer poderoſos para ſoltarſe. Fuerte es como la muerte el amor, y duro como el infierno. O quien ſe vieſſe ya muerto de ſus manos, y arrojado en eſte Diuino infierno, de donde, de donde ya no ſe eſperaſſe poder ſalir, o por mejor dezir, no ſe temieſſe verſe fuera. Mas ay de mi Señor, que mientras dura eſta vida mortal, ſiempre corre peligro la eterna. O vida tan enemiga de mi bien, y quien tuuieſſe licencia de acabarte. Sufrote, porque ſufre Dios: mantengote, porque eres ſuya, no me ſeas traydora, ni deſagradecida. Con todo eſto ay de mi Señor, que mi deſtierro es largo: breue es todo tiempo para darle por vueſtra eternidad, muy largo es vn ſolo dia, y vna hora, para quien no ſabe, y teme ſi os ha de ofender. O libre aluedrio tan eſclauo de tu libertad, ſino viues enclauado con el temor, y amor de quien te criò. O quando ſera aquel dichoſo dia que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la ſuma verdad, donde ya no ſeras libre para pecar, ni lo querras ſer, porque eſtaras ſeguro de toda miſeria, naturalizado con la vida de tu Dios. El es bienauenturado, porque ſe conoce, y ama, y goza

de

de ſi miſmo, ſin ſer poſsible otra coſa: no tiene, ni puede tener, ni fuera perfecion de Dios poder tener libertad, para oluidarſe de ſi, y dexarſe de amar. Entonces alma mia entraràs en tu deſcanſo, quando te entrañares con eſte ſumo bien, y entendieres lo que entiende, y amares lo q̃ ama, y gozares lo que goza. Ya que vieres perdida tu mudable voluntad, ya, ya no mas mudança, porque la gracia de Dios ha podido tanto, que te ha hecho particionera de ſu diuina naturaleza con tanta perfecion, que ya no puedas, ni deſſees poder oluidarte del ſumo bien, ni dexar de gozarle junto con ſu amor. Bienauenturados los q̃ eſtan eſcritos en el libro deſta vida. Mas tu alma mia ſi lo eres, porque eſtas triſte, y me conturbas, eſpera en Dios, q̃ aun aora me confeſſarè a el mis pecados, y ſus miſericordias, y de todo junto hare cantar de alabança con ſuſpiros perpetuos al Saluador mio, y Dios mio: podra ſer venga algun dia quando le cante mi gloria, y no ſea compungida mi conciencia, donde ya ceſſaran todos los ſuſpiros y miedos: mas entretanto, en eſperança y ſilencio ſerá mi fortaleza. Mas quiero viuir y morir, en pretender, y eſperar la vida eterna, que poſſeer todas las criaturas, y todos ſus bienes, que ſe han de acabar. No me deſampares Señor, porque en ti eſpero, no ſea confundida mi eſperança, ſiruate yo ſiempre, y haz de mi lo que quiſieres.

LAUS DEO.

TABLA

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES QVE CONTIENE TODO EL LIBRO QVE eſcriuio de ſu mano, por obediencia de ſus confeſſores nueſtra ſanta madre Tereſa de IESVS: hecha por mandado de nueſtro padre fray Alonſo de Ieſus Maria, General de la Orden de los Deſcalços de nueſtra Señora del Carmen, en ſu Conuento de Madrid.

A.

VAN Miſerable coſa es en vna religioſa q̃ ſe le traue el coraçon con alguna aficion humana, y mas con ſeglares, pagina. 39. *Aficion.*

Quanto deſaſſoßiegan, y atormentan las aficiones del mundo a vna perſona religioſa, pagina 47.

Quan deſaſidos de toda aficion humana quiere nueſtro Señor a los que caminan a la perfecion, pag. 171.

Aficion de criaturas (aunque no ſea mala) quanto impide en la vida eſpiritual, pag. 290. Quan vana es, y quanto atormenta, pag. 506.

Por acto de agradecimiento deſſeaua la ſanta Madre cantar para ſiempre las miſericordias de Dios, pag. 94. *Agradecimiento.*

Agua bendita, quan eficaz remedio es contra los demonios, pag. 227. Otros efetos de conſuelo que obraua en la ſanta Madre, en la miſma pagina. *Agua bẽdita.*

En las coſas de eſpiritu no hemos de traer al alma arraſtrada, y afligida, pag. 73. *Alma.*

De auer viſto la ſanta Madre las penas del infierno, le quedò la grandiſsima pena que le dauan las almas que

que ſe condenauan, pagina 242.

El dichoſo eſtado del alma que eſtâ en gracia, y miſeria grande de la q̃ eſtá en pecado, le enſeñò el Señor en vna reuelacion, pa. 342. y en otra 306. de lo miſmo trata pag. 528. y ſiguiente.

Almas tullidas llama a las que no tienen oracion y cõ ſideracion, pag. 516.

Por las almas que eſtan en pecado mortal pide a ſus hijas que hagan mucha oracion, pag. 670.

La diferencia que ſentia en la oraciõ entre alma y eſpiritu, pag. 672.

Amigos. Para ayudar a caer ſe hallan muchos amigos, y para leuantarſe pocos, pag. 46.

Amiſtades. Amiſtades y aficionillas de las religioſas vnas cõ otras quanto dañan, pag. 289.

Amor de Dios. El amor de Dios de los eſpirituales en q̃ cõſiſte, pa. 71.

Amar a Dios en verdad que coſa ſea le dio a entender el Señor, pag. 326.

Amor puramente eſpiritual, qual es, pag. 371. y ſiguientes, y 374. y ſiguientes.

El amor de Dios no puede eſtar mucho encubierto, pag. 502.

El amor de Dios no conſiſte en mayor guſto eſpiritual, ſino en mayor determinacion de hazer la voluntad diuina, pag. 560.

El amor de Dios nunca eſtâ ocioſo, y no crecer en el gente eſpiritual, quan mala ſeñal es, pag. 599.

Los efetos q̃ hazia el amor de Dios en ſu coraçon, declara cõ dos exẽplos, vno de agua, y otro de fuego, p. 224.

Como el amor de Dios deſpues que tuuo perfeta oracion no eſtaua ocioſo en ſu alma, y los medios de que vſa ua para exercitarle, pag. 225.

Quien tiene eſte amor quanto ſiente no poder hazer peni-

penitencias,y coſas grandes por amor de Dios,en la miſma pagina.

El amor de Dios es el principal indicio de que eſtàvno en gracia,pag.268.

Quien le tiene pega fuego a otros,pag.265.

Impetus de amor de Dios en que aprieto llegaron a ponerla,y como ſe ha de mitigar,pag.421.

Amor y temor de Dios, ſon dos caſtillos fuertes contra el mundo,y los demonios,pag.502.

Amor del proximo es prueua del amor de Dios, pag. 592.

Como han de exercitar ſus monjas eſte amor del proximo,pag.593.

El amor propio, como le mortificaua la ſanta Madre con actos contrarios, y el prouecho que le hizo, pag.237. *Amor propio.*

Para llegar a oracion de vnion, ha de morir primero el amor propio, a ſemejança del guſano de la ſeda,pag. 582.y ſiguientes.

Amor de deudos quan apartado ha de eſtar de las religioſas,pag.382. *Amor de deudos.*

El daño que ſu comunicacion les haze, pag.383.y ſiguientes.

Amor ſanto que la ſanta Madre tenia a ſus confeſſores,y el gran recato dellos,pag.290. *Amor eſpiritual.*

Qual ha de ſer eſte amor,pag.329.y 364.y ſiguientes.

El amor con que las religioſas ſe han de amar vnas a otras qual ha de ſer,pag.365.y ſiguientes.

Como ſe han de euitar peſadumbres entre ellas, pag. 536.y 593.

Viſion que tuuo de Angeles la ſanta Madre, pag. 320. y 328. *Angeles.*

El gran animo natural que Dios le dio,pag.54. *Animo.*

Para

Para algunas mercedes que Dios haze a los muy aprouechados en la contemplacion, quan gran animo es menester, pag. 628. y sig. y pag. 667.

Apariciones. Apariciones que tuuo del santo fray Pedro de Alcantara despues de muerto, pag. 284.

Otra tuuo de santa Clara, en que le ofrecio ayudar a la nueua reformacion de que trataua, pag. 255.

Otras apariciones. Vease visiones.

Arrobamientos. Arrobamientos. Vease oracion.

Auisos. Auisos de la santa Madre, a modo de sentencias, para sus monjas, pag. 514. y siguientes.

Auxilios Los auxilios grandes y extraordinarios de Dios, obran en poco tiempo la perfecion, a que se suele llegar en largo tiempo, con los auxilios ordinarios, pag. 147.

B.

San Bartolome. DIA De san Bartolome de 1562. se fundò el monasterio de san Ioseph de Auila, pag. 276.

C.

Camino del cielo. EL Camino del cielo quan errado le lleuan los del mundo, pag. 194. y 335.

Aun entre las personas religiosas se vee mucho deste yerro, pag. 195.

Cautiuerio. Catiuerio que padece vn alma que quiere tratar de virtud, sin apartarse de las ocasiones, pag. 53. y siguiente.

Caridad. Encendida caridad con que la santa Madre procurò la saluacion de vn alma tomando en si sus trabajos, y lo mucho que padecio por esto, pag. 229.

La caridad con que se han de apiadar vnas religiosas de otras ha de ser conforme a obediencia, pag. 378.

Con

Con leer las cartas de la santa Madre los que padecian tentaciones, aun viuiendo ella mejorauan, pag. 230. *Cartas.*

Malas compañias el daño que hazen, particularmente a los moços, pag. 8. y siguiente. *Cõpañias.*

Los grandes prouechos que sintio con la buena compañia de vna monja en el primer monasterio donde estuuo seglar, pag. 11.

Quanto la reparò la buena compañia de vn tio suyo, pag. 12.

Comparacion de que ella se aprouechaua para andar ocupada en Dios interiormente, pag. 93. *Cõparaciõ*

Buena comparacion para significar como daña el discurso al alma recogida, pag. 98.

Dos comparaciones para declarar el amor de Dios, que obraua en su alma, y la vna dellas es de la agua de la Samaritana, pag. 224.

Comparacion para declarar la diferencia que ay entre contentos, y gustos espirituales, pag. 603.

Comparacion para declarar la oracion de recogimiento, pag. 668.

Comparacion con que declara la oracion de vnion, y muerte del amor propio, por el gusano de la seda, pagina 582.

Comparacion de la aue Fenix, para significar como en el fuego de amor de Dios se abrassa, y renueua el alma, pag. 320.

Comparaciõ de vn espejo para declarar lo que vio en vna vision de como Dios reside en las almas de los justos, pag. 324.

Comparaciõ de como se veen todas las cosas en Dios, pag. 326.

Comparacion de las pieças del axedrez, para las disposiciones de la oracion, pag. 403. y siguientes.

Comparacion del agua para la oracion y ſus efetos, pagina 417.y ſiguientes.

Comparacion de quatro maneras de regar, para quatro grados de oracion, pagina 67.

Comparacion para declarar la miſeria de vna alma q̃ eſtà en pecado mortal, pag. 528.

Comparacion de vn caſtillo, y ſus apoſentos, para declarar el alma, y ſus perfeciones, pag. 523.y ſiguientes.

Comuniõ. Mucho de lo que eſcriuio de oracion ſe lo dio Dios deſpues de la comunion, pag. 117.y 107.y 120.

Con la comunion quedaua libre de todas ſus ſequedades y trabajos interiores, pag. 222.

Apareciaſele Chriſto nueſtro Señor en la hoſtia muchas vezes, pag. 304.y ſiguiente.

Otras mercedes que le hazia Dios en la comunion, pagina 335.y 337.y 338.

En la comunion de la ſanta Madre fue engendrada ſu religion, pag. 244.

Comuniones y oraciones fueron los obreros del edificio de la nueua reformacion de ſu Orden, pag. 244.y 248. 249.y 255.

Como deſpues de comulgar es buen tiempo para negociar con Dios, pag. 481.

Aconſeja el comulgar eſpiritualmente, pag. 483.

Comulgar en pecado mortal quan terrible coſa ſea vio en vna viſion, pag. 305.

En veynte años no hallò confeſſor que entendieſſe ſu eſpiritu, pag. 17.

Confeſſores. El daño que le hizieron confeſſores medio letrados, pag. 22.y 579.

Diez y ſiete años viuio engañada en ſus imperfeciones, por culpa de ſus confeſſores, pag. 23.

El prouecho que ſu comunicacion reſultò a vn confeſſor

feſſor ſuyo,pag.23.y ſiguiente.

El daño que le hizieron confeſſores en no auiſarla de los peligros,y quitarle las rayzes de las imperfeciones, pag.30.

El confeſſor de perſonas eſpirituales quanto puede dañar,y afligir,ſino es experimentado, y que calidades ha de tener,pag.85.y ſiguiente.

Quan obediente fue ſiempre a ſus confeſſores,p.168.

Mas temia confeſſores ignorãtes que a los demonios: porque aquellos la atormentauan, y eſtos no la podian dañar,pag.183.

Vn confeſſor que la mortificaua mucho fue el que mas la aprouechò,y reprehendiola el Señor, porque eſtaua tentada de dexarle,pag.286.

Antes hazia lo que el confeſſor le mandaua, que lo que auia entendido de Dios en la oracion, y lo que agradaua a Dios con eſto,pag.286.y 249.

Siempre tratò con los confeſſores con toda claridad y verdad,pag.216.y 332.

Con la miſma aconſeja a ſus hijas que los traten,ſin callarles nada de ſu interior,pag.655.

Quanto aprouechaua con ſu comunicacion a ſus confeſſores,pag.251.

Qual ha de ſer el amor con que amen a los confeſſores le dio a entender el Señor,pa.329.Deſte miſmo amor trata,pag.364.y ſiguientes.

De materia de confeſſores trata largo, pag.367. y ſiguientes.

Para confeſſor,veaſe tambien padre eſpiritual.

La indiſcreta confiança (aunque ſea en Dios) es cauſa de caydas, aun en los muy aprouechados, pagina 129. *Confiança.*

El propio conocimiento, diferentemente le ha de exer- *Conoci-*

mieto pro pio. exercitar el que es nueuo en el camino eſpiritual, y el q̃ eſtá ya aprouechado en el, pag. 84.

Propio conocimiento como lo hemos de ordenar, pag. 522.

Como ſe conocera ſi es de Dios, o del demonio, para mouer a deſconfiança, pag. 499.

Conſejos. Conſejos contrarios a nueſtros guſtos, quanto nos enfadan, aunque ſean conocidamente buenos, pagina 39.

Contemplacion. No todos los que tienen oracion llegan a contemplacion, y como no han de deſmayar por eſſo, pagina 409.

Actiuas y contemplatiuas ha de auer en vn conuento, y como ſe han de auer vnas con otras, pag. 410.

Tambien los contemplatiuos tienen ſus trabajos, como los actiuos, pagina 411.

Contemplacion. Veaſe oracion.

Conſuelos El conſuelo que tuuo en tomando el habito de monja, pagina 5.

Conſuelos eſpirituales, y aficiones humanas no ſe compadecen en vno, pag. 66.

El deſinteres de conſuelos en la oracion ayuda mucho para aprouechar en ella, pag. 70. y 316. y 541.

Otros prouechos que ay en la oracion, aunque no ſien tan conſuelos, pag. 316.

Conſuelo que ſentia en ſu alma de hazer lo que agradaua a Dios, aunque mas lo ſintieſſe la carne, pag. 271.

Conuerſaciones. Conuerſaciones de religioſas con ſeglares quanto deſagradan a Dios, pag. 38.

Cuerpo. Cuerpos glorificados quanto deleytan la viſta, pagina 199.

Su reſplandor de que manera es, y ſu veſtidura, pagina 652.

Deſcriue la hermoſura de los cuerpos glorificados, a exẽplo del de Chriſto nueſtro Señor que le fue repreſentado, pag. 200.

Aborrecia ſu cuerpo, y auer de acudir a ſuſtentarle, y como el Señor la enſeñó a endereçar a el eſte cuydado de ſi miſma, pag. 330.

Como han de perder ſus monjas el demaſiado cuydado de ſu cuerpo, y de males liuianos, pa. 388. y ſiguiẽtes.

Quã poco curioſa era de inquirir los ſecretos de Dios, ſino lo que era pecado, o no, pag. 201. *Curioſidad.*

Vna cruz que ella traya en el roſario, tomandola el Señor en la mano, la dexò hermoſeada de piedras precioſas con ſus llagas, pagina 210. *Cruz.*

D.

EL Cuydado con que Dios la traya a ſi, pagina 10. y 340. *Dios.*

Las ayudas que da Dios a quien ſe haze fuerça para ſeruirle, como ſe ladio a ella para ſer monja, pag. 15.

Quanto nos daña no dexarnos ſanos, o enfermos en las manos de Dios, que ſabe mejor que noſotros por don de imos mas ſeguros, pag. 30.

Los muchos medios de q̃ vſò Dios para ſacarla de la vanidad, y llegarla a ſi, pag. 38. y ſiguiente.

Nunca ſe canſaua de oyr hablar de Dios, en ſermones, y fuera dellos, pag. 53.

Quan preſto hallaua a Dios, quando ſe boluia a el, pagina 57.

Dios fue el principal maeſtro de ſu eſpiritu, pagina 77.

Dios es amigo de almas animoſas en ſu ſeruicio, pagina 78.

Lo que ſe regalaua de conſiderar que ſe podia tratar con Dios, como con vn amigo, ſin las ceremonias de los grandes ſeñores del mundo, pag. 291.

Defetos. Los defetos encubiertos ſon los que temẽ mas los verdaderos contemplatiuos, pag. 493. y ſiguientes.

Deleytes. Vna gota de los deleytes eſpirituales vale mas que todo el caudal de los deleytes humanos, pag. 193.

Deſpoſorios eſpirituales. La oracion de vnion no es deſpoſorio eſpiritual, ſino principio del, pag. 595. y ſiguientes.

Quando ſe hazen eſtos deſpoſorios, pag. 591. y ſiguientes, la diferencia que ay dellos a matrimonio eſpiritual, pag. 673.

Deſaſimiento. Deſaſimiento que han de tener las religioſas de todo lo criado, pag. 381. y ſiguientes, y 398.

Deſconfiança. Deſconfiança deſpues de las caydas quanto daña para no boluer a reſtaurar lo perdido, pag. 223.

Deſſeo. Temprano deſſeo que tuuo de vida eremitica, pag. 5.

Deſſeos esforçados que tuuo muchos años en el ſeruicio de Dios, pag. 33.

No apocar los deſſeos importa mucho para los que comiençan vida eſpiritual, y camino de oracion, pag. 78.

En quan gran aprieto llegò a ponerle el deſſeo de ver a Dios por medio de la muerte, pagina 421. y pag. 662. y ſiguientes.

Demonio Como nos hemos de auer en los temores que nos pone el demonio para hazer penitencias, pag. 81.

Para conocer el demonio quando ſe transfigura en Angel de luz, es meneſter perſona muy experimentada en coſas de eſpiritu, pag. 92.

Quan gran engaño es del demonio dexar la oracion por caer en culpas, pag. 127. y ſiguientes.

Quanto procura eſtoruar el demonio que las perſonas que tratan de oracion, no comuniquen con perſonas expe-

experimentadas que las guien, pagina 161.

La libertad y señorio que cobrò sobre los demonios, y de donde le vino, pag. 182.

De donde viene al demonio tener poder para dañarnos, y espantarnos, pag. 183.

Por vna de las grandes mercedes que el Señor le auia hecho, tenia el señorio que le auia dado, para no temer los demonios, pag. 184.

Representaciones falsas de la humanidad de Christo nuestro Señor, le quiso hazer el demonio algunas vezes; y quan diferentes son de las verdaderas, pag. 203.

Engañosa humildad introduzida por el demonio, y sus efetos, pag. 219.

Licencia que daua Dios al demonio para atormentarla como a Iob, pag. 219.

Tormentos exteriores, y visiones de los demonios cõ que la atormentauan, y su paciencia, pag. 227. y sig. 230. y siguientes.

Lo que sentian los demonios que por ella se aprouechasse alguna alma, pag. 228.

El perder el miedo a los demonios, les quita las fuerças pagina 230.

Contra almas rendidas y couardes tienen fuerças los demonios, pagina 231.

Aun a los perfetos combaten los demonios con memorias de vanidades passadas, pagina 231.

Baterias que armaua el demonio contra el nueuo monasterio de san Iosef de Auila, y como el Señor se las deshazia, pag. 257.

Vn acto esforçado de la virtud, en que el demonio combate, alcança del total vitoria, y le pone en huyda, pag. 280.

El señorio tirano que en vida y muerte tienen los demonios

monios en los que eſtan en pecado mortal, vio en algunas reuelaciones, pag. 305. y ſiguiente.

No dexa Dios a ſus ſieruos ſer engañados del demonio, ſin culpa ſuya, pag. 321. y 598. Ni puede contrahazer los efetos de las viſitaciones de Dios, le dixo el Señor, p. 321.

Ardid del demonio para derribar de la humildad, y otras virtudes a los eſpirituales, haziendoles entender q̃ las tienen, pag. 494. y ſiguientes, y 592.

Otros ardides encubiertos con que los derriba deſpues que eſtan muy adelante en el camino de la virtud, pag. 598.

Prouechos que procura ſacar el demonio de atemorizar las almas con temores falſos, pag. 504.

Guerra que hazen los demonios a los que comiençan a tratar de oracion para impedirlos, pag. 539. y ſiguiẽtes.

Deuociõ. Deuocion temprana que tuuo con nueſtra Señora: y como la eſcogio por madre en lugar de la natural que le auia faltado, pag. 5.

Tambien la tuuo con la Madalena, pagina. 54. con ſan Aguſtin, pag. 56. con el Rey Dauid, pag. 106. con ſan Miguel, y otros ſantos, pag. 288. Veaſe ſan Ioſef.

Diſcreciõ Diſcrecion demaſiada, y muy proueyda en los eſpirituales quanto los eſtorua, pag. 81.

Diſculparſe Perſuade a ſus monjas los grandes bienes que ay en no diſculparſe, aunq̃ las culpẽ ſin cauſa, p. 400. y ſiguiẽtes.

Diſcurſos Diſcurſos del entendimiento, quando el alma eſtâ recogida, ſon leños verdes para apagar el fuego, pag. 98.

Diſcurrir. Veaſe oracion.

Dolor Dolor de ſus pecados, pag. 529. y 44. De que manera es en los perfetos, pag. 638. y ſiguiente.

Dolores de cuerpo. Veaſe enfermedades.

Don de eſcriuir. Don de Dios le fue concedido en particular de poder dar a entender las coſas de eſpiritu que eſcriue, y quãdo,

pag. 76. 77. 130. y 165.
Quan contra ſu voluntad las eſcriue, pagina 519.
Lo que auia de eſcriuir ſe lo ponia Dios en el entendimiento, del qual ſe aprouechaua como quien va ſacando vna labor de vn dechado que le ponen delante pag. 93.
Que vna coſa es dar el Señor la merced y otra entender que merced es, y otra ſaberlo dezir y declarar. p. 111.
Muchas coſas de las que eſcriuio ſe las dixo el Señor, pagina 323.

E.

LA verdad infalible del cumplimiento de la Eſcritura diuina le dio a entender el Señor, pagina 313. *Eſcritura diuina.*
Enfermedades habituales que tuuo deſde poca edad pagina 13. y 16. *Enfermedades.*
La gran paciencia que tenia en ellas, pag. 20.
Pidio a nueſtro Señor ſe las dieſſe con paciencia, y como la oyò, pag. 20. y ſiguiente.
Riguroſos tormentos que padecio con enfermedades, y curas con notable paciencia, pag. 24. y ſiguiente.
Como le dio vn paraſiſmo de q̃ la tuuieron por muerta, pag. 26. y quan trabajoſos acidentes le quedaron del, pag. 27.
Paſſaua las enfermedades no ſolo con paciencia, y conformidad, mas tambien con alegria, pag. 28.
Veinte años padecio bomitos, pag. 40.
Mejor yua a ſu alma con las enfermedades, que con la ſalud, pag. 48.
Los dolores de ſus enfermedades fuerõ de los mas graues que ſe pueden penſar, pag. 240.
Por enfermedades y trabajos ſe llega a los grados muy altos de oracion y perfecion, pag. 123.
Algunas vezes da Dios enfermedades a los que huyen

de las penitencias pag. 169. y 387.

Como no han de hazer caſo ſus monjas de achacuelos, y males liuianos, pag. 488. y ſiguientes.

Enfermos Llora la falſa piedad que vſan con algunos enfermos de peligro dexando de auiſarles del por no darles pena, p. 26.

A los enfermizos ſuele dar Dios ſalud, quãdo ſe esfuerçan a abraçar obras penales, pag. 264.

Señala algunas penitencias para las enfermizas que hagan prouecho a ſus almas, y ningun daño a ſu ſalud, pagina 400.

El cuydado de las enfermas encomienda mucho en ſu moneſterio, pag. 339.

Entendimiento. Como nos hemos de ſocorrer en las diſtracciones del entendimiento en la oracion, pag. 72.

Guerra de inquietud del entendimiento, y imaginaciõ que algunas vezes padecia, pag. 223. y 148.

El buen entendimiento es buena diſpoſicion para ſer buena religioſa, pag. 397.

Quanto ſe deue mirar que le tengan las que hã de profeſſar en ſu Orden, pag. 498. y ſiguientes.

Ermitas. Ermitas deſſea que aya en ſus conuentos para ayudar a la ſoledad y oracion, pag. 354.

Eſcrupulos. Como la gente aprouechada ha de caminar en anchura de coraçon, y no con apretamientos de eſcrupulos, y quãto ſe inhabilitan con ellos pag. 509.

Eſpoſa. Eſcogiola el Señor por ſu eſpoſa con particulares fauores, pag. 343.

Eſtrella. Eſtrella de grandiſsimo reſplandor llamò nueſtro Señor a la nueua reformacion de ſu Orden, de que ella trataua pag. 244.

Extaſis. Extaſis. Veaſe oracion, y buelo de eſpiritu.

Exclamaciones. Exclamaciones de la ſanta Madre a diuerſos propoſitos, pag. 694. y ſig.

F.

FAltas de religioſas con que circunſtancias ſe han de aduertir pag. 536. y ſiguientes. *Faltas.*

Firmeza de ſu Fé, pag. 126. Por qualquiera coſa muy pequeña della, padeciera mil muertes, pag. 250. *Fè.*

El padre Franciſco de Gandia, y ſu comunicaciõ cõ la ſanta Madre pag. 170. *P. Franciſco de Gandia.*

Muchas vezes da Dios fuerças corporales a los enfermos, quando ſe animan a hazer mucho por Dios, y a exercitarſe en obras penales, de lo qual da vn exeplo, pag. 264. *Fuerças.*

Fuerças corporales no hazen falta para adquirir riquezas del alma, pag. 577.

G.

LOS grandes ſecretos que le enſeñò nueſtro Señor de la gloria de los buenos, y pena de los malos fueron los que deſpertaron ſus heroycos intentos, pag. 243. y ſiguientes. *Gloria.*

Muchas vezes la enſeño nueſtro Señor los ſecretos del cielo, pag. 296.

Hermoſura y ſuauidad de la luz de gloria, pag. 482.

Deſpues que le dio el Señor luz de la felicidad de la gloria, todos los trabajos del mundo padeciera por gozar vn poco mas della, pag. 289.

Quan breue ſe haze el tiempo a los que gozan de alguna viſion de gloria, pag. 320.

Tuuo muchas gracias naturales, pag. 6. *Gracias naturales*

Tuuo gracia de ſer amable en todas las edades, pag. 9.

A la flaqueza de las mugeres ſocorre nueſtro Señor con guſtos en la oracion, y no tanto a los hombres, pagina 325. *Guſtos eſpirituales*

Que no nos hemos de aſſegurar en los guſtos y regalos eſpirituales, ſino en el buen teſtimonio de la conciencia, le dixo el Señor, pag. 337

Guſtos y ternura en la oracion da Dios aun a los que eſtan en mal eſtado, para traerlos a ſi, pag. 406.

En el exercicio de las virtudes ay mas aprouechamiento y ſeguridad, que en los guſtos y conſuelos eſpirituales, pag. 410. 414. y 554.

Prouechos y vtilidades de los guſtos eſpirituales quando ſon de Dios, pag. 554.

La diferencia que ay entre los guſtos y contentos eſpirituales, pag. 554. y ſiguientes, y pag. 564.

Razones para perſuadir que no auemos de procurar guſtos en la oracion, pag. 567.

Guſtos contrahechos del demonio, y los verdaderos de Dios quan diferentes ſon en los efetos, pag. 610.

H.

Hablas. HAbla primera que tuuo del Señor, pag. 126.

Como las hablas de Dios obran lo que dizen, pag. 171. 181. 185. y 222.

Declara muy en particular como ſon las hablas de Dios, y la diferencia que ay entre ellas, y las del demonio, y las que el eſpiritu habla a ſi miſmo, pag. 173. y ſiguientes, y 611. y ſiguientes.

Efetos deſtas hablas quãdo ſon del demonio, pag. 177.

Las hablas del Señor le quitauan las tribulaciones, y temores, pag. 181.

Palabras regaladas que le dezia el Señor, pag. 319.

Hablas diuerſas que tuuo del Señor, pag. 302. 336. y ſiguientes.

Quanto agradan a Dios las conuerſaciones donde ſe habla

habla del, vio la ſanta Madre en vna viſion, pag. 266.
En las hablas interiores como nos hemos de auer con perſonas melancolicas, o de flaca imaginacion, pag. 611. y ſiguiente.
Quanto aborrecio hablar por agujeros, o paredes, o de noche, ni de otra manera que pareciere mal en el tiempo de ſu vanidad que tanto llora, pag. 35.
Cuenta vn caſo de hechizos, y como lo remedió Dios por ſu medio, pag. 24. *Hechizos.*
Sus hermanos quantos eran, y quan virtuoſos, pag. 4. *Hermanos.*
Quan grande es la hermoſura de los cuerpos glorificados, pag. 200. y 652. *Hermoſura.*
En viendo en la hermoſura de Chriſto, nunca mas pudo amar a ninguna criatura, pag. 290.
Quan enemiga fue ſiempre de hipocreſia, pag. 35. *Hipocreſia.*
Tan enemiga era de hipocreſia y fingimiento, q̃ quando andaua en ſu vanidad deſengaño a ſu padre, que no era tan buena como el penſaua, pag. 39.
Quan natural honeſtidad tuuo, y quanto aborrecia coſas deshoneſtas, aũ quando andaua en ſus vanidades, p. 9. *Honeſtidad.*
La gran eſtima que tuuo de la honra, y como la enfrenaua para no ofender a Dios, pag. 8.
La honra del mũdo es todo mentira, y como ayre todo lo que el mundo eſtima, pag. 142. *Honra.*
Razones falſas y aparentes con q̃ los eſpirituales buelquen por ſu honra, pag. 147.
Qualquier punto de honra es vna maroma que detiene al alma para que no ſuba a Dios, ni camine a la perfecion, pag. 236.
Vnion de Dios, punto de honra, y deſſeo de credito humano, no es poſsible juntarlos en vno, pag. 237.
Pũtos de hõra, o de mayoria, y antiguedad, quã deſterrados hã de eſtar de ſus moneſterios, pag. 392. y ſiguiẽtes.

Muge-

Mugeres amigas de ſer eſtimadas,no ſon para monjas Deſcalças,pag. 399.

Qual ha de ſer la honra de la religioſa pag. 398.

Como los religioſos han de tener debaxo de los pies todos los puntos de honra humana,pag. 487.

Quan gran honra es padecer injurias por Dios,p.486.

Humanidad de Chriſto N. Señor. Humanidad de Chriſto nueſtro Señor,y como nos hemos de auer en meditarla. Veaſe oracion.

Humildad. Mueſtras de la humildad de la ſanta Madre,pag. 1. en el prologo.

Quã deſſeoſa eſtaua de exercitar la humildad en dezir ſus pecados ſi le dieran licencia,pag. 47.

Pedia a ſus confeſſores q̃ publicaſſen ſus pecados, pero no las mercedes que Dios le hazia,pag. 62.

Era amiga de trabajar en coſas humildes, y por eſſo ſentia el tiempo que gaſtaua en eſcriuir,porque lo dexaua de hilar.pag. 63.

Encarga a ſus confeſſores,q̃ ſi alguno viere ſus papeles, que no ſe diga ſu nombre,pag. 63. Quan contra ſu voluntad ſe diuulgaron. 166.

Exclamacion humilde que haze a Dios,que no le haga tantas mercedes,ſino a quien mejor le ſirue q̃ ella,p. 116.

Por humildad procuraua huir las grandes mercedes publicas que Dios le hazia,pag. 132.

Humilde reconocimiento de vn alma a quien Dios buelue a juntar a ſi deſpues de auerle ſido ingrata,p. 124.

Quan gran tormento era para ella que la eſtimaſen, pag. 231. y ſiguiente.

Diligencias que hazia con Dios,y con los hombres para que la deſeſtimaſſen,pag. 232.

Como exercitaua la humildad aun en coſas pequeñas, y quanto le aprouechò,pag. 237. y ſiguientes.

Enſeña a los eſpirituales como no es bueno con capa de

de humildad desconocer las mercedes que Dios les haze, y como se han de auer en esto, pag. 60. y sig.

Como no es buena la humildad que llega a inquietar mucho a vno porque le estiman, pag. 233.

Quan excelente propiedad es la de la humildad, que dexa el alma gustosa en todas las obras en que ella la acompaña, pag. 76.

La humildad es el vnguento con que sanan nuestras heridas, pag. 552.

Humildad animosa aprouecha en el camino espiritual, pag. 78.

En la vida espiritual ay humildad falsa, y humildad verdadera, y qual sea esta, pag. 79.

Qual sea la verdadera humildad le declaró el Señor, pagina 337.

De humildad y perfecion ha de yr acompañado el que no quisiere boluer atras, comunicando a otros. p. 148.

Falta de humildad es leuantar el alma a cosas altas, y suspender las potencias quando el Señor no la leuanta, y las suspende, pag. 154. y sig.

Humildad falsa que el demonio inuenta para desasossegar, y traer el alma a desesperacion, pag. 218. Auisos cõtra ella, pag. 235. y siguientes.

Admirables señales para conocer la verdadera humildad, que procede de Dios, y la falsa que procede del demonio, pag. 219. y 499.

La humildad y propio conocimiento son mensajeros de las mercedes de Dios pag. 302. y 617. Fundamento de la oracion, pag. 408.

Como se han de exercitar sus monjas en actos de humildad y sufrimiento, pag. 394. y siguientes.

Quan indignamente trae el habito de la Virgẽ nuestra Señora la monja que no es humilde, pag. 396.

Quan

Quan prouechoſamente ſe exercita la humildad en no diſculparſe,pag. 400. y ſiguientes.

Quan poderoſa es con Dios la humildad,pag. 404. Es prueua de nueſtro aprouechamiento, pag. 414.

La humildad de los q̃ han llegado a perfeta contẽplaciõ,quãto mas profunda es,pag.474.Sus efetos,pag.489.

Como el demonio va derribando a los eſpirituales de la humildad,pag. 5.8. y ſiguientes.

I.

Imagenes ACerca de la deuocion cõ las imagines lo que le dixo el Señor,pag. 336.

Impetus de amor de Dios. Impetus grandes de amor de Dios q̃ algunas vezes le dauan,pag. 211. Sus efetos,213.Quien los cauſaua,214. De otros muy intimos y ſutiles trata,pag. 662.y ſiguiẽtes.

Como ſe han de recoger a lo interior vnos impetus acelerados del eſpiritu,para acallar al alma,y el daño que hazen ſino ſe moderan pag. 211.y 421.

Inclinaciones. Sus inclinaciones virtuoſas deſde niña,pag.4. y 242.

Infierno. Deſcriue el lugar del infierno q̃ le eſtaua aparejado ſi el Señor no la preſeruara de los pecados,p.239.y ſiguientes.

Otras viſiones que tuuo de penas eſpantoſas del infierno por particulares vicios,pag. 240.

De ſolo penſar lo que auia viſto en el infierno le faltauan las fuerças,pag. 241.

Deſpues que vio las penas del infierno acabò de perder el miedo a las tribulaciones, y contradiciones deſta vida, pagina. 241.

Pondera la ceguedad de los que ſe duermen en ſus pecados,ſin temor de las penas del infierno,pag. 243.

Injurias. Como nos hemos de alegrar con las injurias, y afrentas,por tener que ofrecer a Dios,pag. 486. y ſiguientes.

Que no deue fiar mucho de ſu oraciõ gente eſpiritual, que

q̃no eſtá muy determinada a perdonar injurias, pa. 488.
La interceſsion de la ſanta Madre le prometio Dios que ſeria poderoſa con el, pag. 310. *Interceſsion.*
Quando tomò deuocion con ſan Ioſef, las mercedes que por el le hizo el Señor, y quanto vale ſu interceſsion, pag. 311. 312. y 218. *S. Ioſef.*
Nueſtro Señor ſe le dio por patron de ſu religiõ, pag. 244. Y deſpues ſe le dio tambien la Virgen nueſtra Señora, pag. 255.
Aparecioſele el miſmo ſanto, y ſe le ofrecio por ſobreſtante del nueuo edificio de ſu monaſterio, pag. 254.
Diole nueſtra Señora las gracias por la deuocion que tenia a ſu Eſpoſo, pag. 256.
Que la Igleſia de ſan Ioſef de Auila auia de ſer iluſtrada con milagros en los tiempos venideros entendio del Señor pag. 341.

L.

LAS Lagrimas que le coſtaua ver que caſtigaua Dios ſus pecados con nueuos beneficios, pag. 46. *Lagrimas.*
Quanto los llora, pag. 21. y 127.
Diferencia de las lagrimas en la oracion, quando proceden de natural, o del amor de Dios, p. 559. 564. y 635.
Como ſe han de moderar eſtas lagrimas, pag. 635.
Lagrimas alborotadas, y no confortadoras, ni pacificadoras, como no ſon de amor de Dios, y el daño que hazen, pag. 635.
Que no ſon las lagrimas, ſino las virtudes, las que mas nos importan, pag. 636.
Letrados eſpirituales quanto aprouechan en el camino de la oracion, pag. 75. *Letrados.*
Libertad ſanta que han de tener ſus monjas en admitir las religioſas a la profeſſion, pag. 399. y ſiguiente. *Libertad.*

Libros. Libros de cauallerias quã grã daño hazẽ, particularmẽte a gente moça, pag. 6. El daño q̃ a ella le hizieron, pa. 7.

La letura de buenos libros fue la que la reparò en la deuocion, pag. 12. y ſiguiente. Eſtos le enſeñaron a tener oracion, pag. 17.

Quanto le ayudò el libro de las cõfeſſiones de ſan Aguſtin, pag. 56.

Que el libro arte de ſeruir a Dios es bueno para los que eſtan en el primer grado de oracion, y que diſcurrẽ, pag. 74.

Quan diferente es lo que tratan de oracion los libros, y lo que deſpues ſe experimenta en ella, pag. 84.

Quan poco ſe declaran las coſas de oracion ſobrenatural en los libros que en ſu tiempo auia de oracion, pa. 75.

Auiſos importantes para no errar en el entendimiento de algunos libros que tratan de oracion, pag. 150.

En el libro intitulado Subida del mõte, conocio la oracion de vnion que tenia, pag. 165.

Libros de vidas de ſantos quanto prouecho hazen, pagina 223. y 224.

El libro de ſu vida quando ſe eſcriuio, pag. 333. Mandole el Señor eſcriuir lo que le dezia, pag. 337. Y las fundaciones de ſus monaſterios, pag. 339.

Vn libro viuo en que leyeſſe le prometio el Señor, q̃ fueron las reuelaciones que deſpues tuuo de ſus myſterios, pag. 186.

Las palabras de los Euangelios la recogian mas que otros libros, pag. 423.

Letura de buenos libros, y viſta de imagenes deuotas ayudan a recoger a los principiantes, y quando ay ſequedades, pag. 445. y ſiguientes.

Luz. La luz y reſplandor de los cuerpos glorificados, quãto mas hermoſa y ſuaue es que la del Sol viſible, pag. 200.

La

La luz que alumbra en la gloria quã diferente es desta visible, pag. 296.

M.

Maestro.

MAestro de espiritu quanto importa que sea experimentado en cosas de oracion, y que calidades ha de tener, pag. 84. y siguientes.

No se le ha de callar nada de cosas de su alma, p. 179.

Como deuen encomendar a Dios a los maestros espirituales los que dellos reciben luz, pag. 871.

El cuydado que han de tener los que gouiernan mugeres espirituales para no desanimarlas, quando su modo de oracion es peligrosa, pag. 166. y 167.

Las muchas aficiones y trabajos interiores que padecen algunos de los que siguen camino de oracion por no consultar al maestro experimentado, pag. 560.

Martirio

Desseos que tuuo del martyrio desde su niñez, pag. 4.

Martirizados del mundo son los que caminan a Dios declaradamente, y quanto animo es menester para esto, pag. 234.

Matrimonio espiritual.

El matrimonio espiritual quanto se diferẽcia del desposorio, pag. 673.

Mercedes de Dios.

Mercedes espirituales sobrenaturales no vsa darlas comunmente nuestro Señor, sino a los limpios de conciencia, pag. 58. y 59.

Las mercedes que Dios le hazia sentia mucho que supiessen otros que sus confessores, pag. 330.

Pocas mercedes de las q̃ nuestro Señor le hizo descubrio, segun fuerõ muchas las q̃ callò, p. 192. y 309. y 329.

Diuersidad de mercedes q̃ el Señor hizo a su alma, y diuersos efetos que en ella causauan, pag. 290. y sig.

Mercedes que hizo Dios por sus ruegos a diferentes personas, pag. 309. y siguientes.

Las mercedes que haze Dios en la oracion, no ſon para ſolo gozar, ſino para fortalecer con ellas a las almas para poder padecer por el, pag. 686. y ſiguientes.

Meditacion. Meditacion. Veaſe oracion.

De donde le nacieron los intentos de hazer monaſterio reformado, y como el Señor le mandò que lo hiziеſſe, pag. 243. y ſiguientes.

Moneſterio de ſan Ioſef. Mandole el Señor que le llamaſſe de ſan Ioſef, y diole por patrones del a nueſtra Señora, y a ſu Eſpoſo. pa. 244.

Principios del primer monaſterio de ſan Ioſef, y tribulaciones que la ſanta Madre paſſaua por tratar del, pag. 248. y 253. y ſig. Lo que ſan Ioſef le ayudó, y lo que el Señor ofrecio ayudarlo, 254. Fundoſe en profeſſion de eſtrecha pobreza, pag. 163.

Baterias que armaua el demonio contra el nueuo monaſterio, y como el Señor las deshazia, pag. 258.

Admitioſe la fundacion del, y tomaron el habito las primeras religioſas, pag. 275. y ſiguientes.

Maquinas del demonio para deshazer eſte monaſterio, y juntas q̃ ſe hizieron en Auila para eſto, p. 282. y ſig.

Como lo defendio el Señor, 299. Como ſe aplacaron eſtas tempeſtades, 285. y ſiguientes.

Vida primitiua que ſe començoa guardar en el, p. 287.

El caſtigo de Dios con que amenaça a quien fuere cauſa de relaxarla, pag. 288.

Auiſos que le dio nueſtro Señor para el gouierno y fundaciones demas moneſterios, pag. 339.

Los moneſterios deſta reformacion dixo el Señor que eran el parayſo de ſus deleytes, pag. 267. Como ayudaN. Señor a las plantas deſte parayſo, pag. 268.

Otros moneſterios. Moneſterio donde primero eſtuuo ſeglar, pag. 9.

Moneſterios de mugeres con libertad quan ocaſionada, y dañoſa coſa es, y camino para el infierno, pag. 36.

En-

Encarece mucho quanto mas ſeguro es caſar los padres a ſus hijas, que meterlas monjas en monaſterios muy ocaſionados a parlerias, y conuerſaciones, pag. 36.

Como vna beata de la miſma Orden fue a comunicar a la ſanta Madre otro moneſterio reformado que hazia, pagina. 262.

Reuelacion que tuuo para yr a ſer priora del moneſterio de la Encarnacion, pag. 341.

Aborrecimiento que tuuo a ſer monja, y como ſe le fue quitando con las buenas compañias, pag. 11. *Monjas.*

Encuentro de penſamientos que tuuo de ſer monja, y no ſerlo, pag. 11. y 13.

Determinacion de ſer monja, y como lenegò ſu padre la licencia, pag. 13.

Como ſe determinò a ſerlo ſin licencia de ſu padre, y el ſentimiento que tuuo al tiempo de executarlo, y le mudò Dios la ſequedad en ternura, pag. 14.

Quanto ſentia coſas pequeñas el año del noviciado, particularmente en el menoſprecio, pag. 21.

Lo demas de ſu vida, veaſe en la letra V.

Tres coſas encarga mucho a ſus monjas, pag. 362.

Perſuade mucho a ſus mõjas q̃ mortifiquẽ el amor propio, y el demaſiado cuydado de ſi miſmas, pag. 387. y ſig.

Quan deſterrada ha de eſtar dellas la eſtimacion de mayoria, ni antiguedad pagina 392. y ſiguientes.

Como han de mezclar entre ſi la afabilidad con la ſantidad, pag. 510.

Como ſe han de deſpertar vnas a otras para alabanças de Dios, pag. 636.

La comparacion del caſtillo, y ſus moradas, para los grados de oracion, como ſe ha de entender, pag. 531. *Moradas.*

Lo demas de las moradas. Veaſe oracion.

Quan flaco cimiento lleua quien trata de oracion ſin *Mortifi-*

cacion. mortificacion, aunque eſtè muy adelante en las mercedes de Dios, pag. 163. y 167.

Haſta que ella ſe abraçó con la mortificacion, y penitẽcia nũca medrò de veras en la oraciõ, y virtudes, p. 169.

Actos de mortificacion que hazia contra el amor propio, y el prouecho que le hizieron, pag. 237.

Quanto ſerena el alma la mortificacion, y la falta della que de temores y turbaciones cauſa, pag. 215.

La mortificacion interior ſe puede yr ganando poco a poco, pero a la exterior ſe ha de habituar en la religion con breuedad, pag. 398.

Muertes. Como ſe vio a punto de muerte, y quan mal ſe puede vno diſponer bien entonces, pag. 26.

Quan peligroſa coſa es, que por no dar pena a los enfermos cercanos a la muerte, no los auiſen de ſu peligro, pag. 26.

Que poco eſtima la muerte quien ama a Dios, o ha viſto algo de lo que deſpues della ha de gozar, pag. 298.

El temor de la muerte quã natural es, aũ a los q̃ mucho la deſſeã, prueua con vn buẽ exẽplo de ſi miſma, p. 666.

Mugeres. Mugeres varoniles quiere que ſean ſus monjas, pagina 379.

Mas ſon las mugeres que los hombres a quien haze el Señor regalos en la oracion, pag. 326.

Mundo. Quan perfetos quiere el mundo a los ſieruos de Dios, pag. 331.

Saben mucho de reglas de perfecion los del mundo, no para guardarlas, ſino para murmurar de los religioſos, pag. 357.

Puntos de mundo quanto la fatigauan, y como ni aun en los monaſterios ſe dexan, pag. 294.

Las coſas de precio que mas eſtima el mũdo, que viles parecen a quien ha viſto algo de las del cielo, pag. 297.

Coſa

Cosa de sueño le parecia a la santa Madre el mundo, y esta vida, muerte, despues que tuuo reuelacion de cosas del cielo, pag. 299.

La vanidad deste mundo es vna mentira continuada, pagina 324. Llora quan al descubierto se trata della, y cõ quanto miedo de las cosas de Dios, pag. 46.

Quan errado lleua el mundo el camino del cielo, buscando el descanso donde auia de abraçar el trabajo le dixo el Señor, pag. 335.

No reparan los del mundo en millares que se pierden en pecados, y ponderan mucho vno que tropiece en el camino de la virtud, pag. 419. y 501.

Quan mal sabe a los del mundo aduertirlos de su vanidad y defetos, pag. 474.

Quan poco credito se ha de dar en cosas de perfecion a la opinion del vulgo, pag. 430.

El cuydado con que viuia de atajar las murmuraciones, pag. 29. *Murmuracion.*

Quanto mas despierta está la murmuracion para las cosas de virtud, que para las de vanidad, pag. 46.

Las murmuraciones y persecuciones bien padecidas, disponen mucho para la perfecion, pag. 124.

En començando la santa Madre a seruir a Dios de veras, començaron tambien las murmuraciones y persecuciones contra ella, pag. 125.

Quan vencido vino a tener el sentimiento de la murmuracion, pag. 331.

Hazia oracion a Dios por las personas que la murmurauan, pag. 125.

N.

SV Niñez, y quan temprano la preuino Dios con deuocion. pag. 4. *Niñez.*

Temprana ponderaciõ que tuuo de pena y gloria, p. 4.
Desde niña se ensayaua en el oficio de fundar casas de soledad, para que Dios la escogio en la edad mayor, p. 5.
Hasta los catorze años viuio con gran temor de no ofender a Dios, preuiniendola tan temprano como la razon, pag. 8.

O.

Obediencia.

OBediencia grande de la santa Madre a sus confessores, pag. 168.
Quien ha de obedecer, ha de estar aparejado a padecer, le dixo nuestro Señor, pag. 186.
Gusta tanto Dios de que obedezcan a los padres espirituales, q̃ aun en cosas q̃ ella auia entendido de nuestro Señor, le mandaua el q̃ obedeciesse a su confessor, p. 186.
Era tanta esta su obediencia, que aun en las cosas que Dios le mandaua no queria entender, quando su confessor no le daua licencia, pag. 250.
Quanto sentia no dar la obediencia a la Orden del primer monasterio: y como por algunas causas fue menester no darla por entonces, pag. 258.
Su obediencia, le dixo el Señor que estimaua en mas que la gran penitencia de otra persona de gran virtud, pag. 341.
La puntual obediẽcia quã necessaria es para subir a la contemplacion, pag. 432. y siguiente.
Su obediencia era hazer lo que le mandauan sin disputar de los mandatos de sus superiores, pag. 554.
Escriuio por obediencia las cosas de su vida, pag. 2.

Ocasiones

Quã facil cosa es enredarse en las ocasiones, sino huyẽ los principios dellas, pag. 34.
No nos hemos de assegurar en ellas confiados en nuestra virtud, ni en los fauores de Dios, pag. 500.

El

El no dexar del todo las ocaſiones de vanidad, la hazian padecer guerra penoſa pueſta entre Dios, y el mundo, pag. 44. y 43.

Como le quitaua Dios de las manos las ocaſiones de ſu vanidad, pag. 44.

Perſuade con eficacia que ſe guarden de las ocaſiones, y que no ay que fiar de ninguna fortaleza, pag. 53.

Quanto importa a los que comiençan vida eſpiritual huyr las ocaſiones, pag. 78.

Quando llegò al grado de oraciõ de buelo de eſpiritu, alcançô fortaleza para no diſtraerſe en las ocaſiones y no antes, pagina 148,

Buena opinion que tenia, aun quando andaua en la vanidades, que tanto llora, pag. 35. y 44. *Opinion.*

La oracion es la puerta para las mercedes de Dios, y el dexar la oracion es cerrarla, pag. 52. *Oracion en comũ.*

Perſuade mucho a la oracion mental, p. 48. y ſig.

Guerra que le hazia el demonio para q̃ dexaſſe la oracion, pag. 51.

Anſias de ſoledad que tenia eſtando mala para tener oracion, pag. 29.

De la oracion le venia la paciencia en las enfermedades, pag. 29.

Quã enemiga fue ſiempre de oraciones ſuperſticioſas, con inuenciones y ceremonias de mugeres, pag. 31.

Por falſa humildad dexò la oracion, y el gran daño q̃ eſto le hizo, pag. 34.

Nunca la oracion ſe ha de dexar, aunque aya caîdas pag. 96. 123. y 129.

Vn año y mas eſtuuo ſin tener oracion por eſta falſa humildad, pag. 40.

Boluio a tener oracion, y con ella a reparar el eſpiritu, pagina 43.

Como todos tiempos y ocasiones se pueden acomodar a oracion, aunque sean de trabajos y enfermedades pagina 41.

Quan mal puede tener oracion pura y recogida quien no dexa la conuersacion de las criaturas, pag. 43.

Aconseja à las personas de oracion, que comuniquen persona que la tenga, pag. 45.

Quanto animo es menester para tener oracion, sin apartarse del todo de las vanidades, pag. 48.

Parecele que persona que continuare la oracion, no quedara atollada en los peligros, aunque cayga en ellos, pagina 49.

Que modo de oracion era la suya quando andaua entre las ocasiones, pag. 51.

Nunca se atreuio a pedir en la oracion regalos, ni ternura, ni aun desearlos, pag. 57.

Para començar camino de oracion ha de auer vna determinacion grande de no desmayar, pag. 427. y sig.

La causa porque nuestro Señor no se nos comunica mucho en la oracion, dize, que es no darnos nosotros todos a Dios, pag. 65.

Para seguir camino de oracion es menester buen animo, segun lo que el demonio procura estoruarlo, pag. 66. y 537. y siguientes.

A los principios del camino de oracion està el mayor trabajo, que en los demas grados lo mas es gozar, pagina 66.

Esforçada determinacion, y desinteres de consuelos son medios muy eficaces para medrar en la oracion, p. 70. 101. y 434. y siguientes.

Almas animosas son las que aprouechan en la oracion, y no las tibias, y cobardes, pag. 78. y siguientes, y 434. y siguientes.

Qual

Qual es falsa, y qual es verdadera la humildad que ha de acompañar a la oracion, pag. 79.

La demasiada prouidencia de si, haze enanos de espiritu a los que tratan de oracion, pag. 80. y 553.

Bateria que da el demonio a los que comiençan oracio para estoruarlos, pag. 539. y siguientes.

El maestro no experimentado en cosas de oracio, quãto aflige, y daña, y que calidades ha de tener, pag. 85.

La mucha o poca eficacia que sienten los santos quando hazen oracion por alguno, es señal de negarla, o concederla el Señor, pag. 312. y siguientes.

No se ha de medir el aprouechamiento de espiritu por los años q̃ han tratado de oracion, sino por lo que el alma se dispone, y el Señor la ayuda, p. 313. y siguientes, y 316.

Los que medran mucho en la oracion en poco tiempo, son los que se animan a trabajar, y padecer mucho por Dios, pag. 315.

En que està el daño de no passar muy adelante en los grados de oracion, pag. 553.

La oracion, dize, que es el fundamento de las cosas de su Orden, pag. 364. *Oracion en comũ.*

Tentaciones del demonio contra gente de oracion, p. 494. y sig. y 499. y sig. Señales para conocerlas, pag. 499. y siguientes.

El principio y fin de la oracion siempre ha de ser con propio conocimiento, pag. 500.

El entregarse vno del todo a Dios es señal que aprouecha en la oracion, pag. 577.

La oracion vocal cõ que circunstancias se ha de hazer, pag. 430. y sig. y 437. y siguientes. *Oracion vocal.*

De la oracion vocal deuota suele el Señor leuantar a contemplacion perfeta, pag. 440. y sig. y pag 460.

Declara la oracion del Padre nuestro por muchos capitulos

pitulos deſde la pag. 446. Su excelencia. pag. 491. y 513.
De algunos que no pueden tener oracion ſino vocalmente, pag. 409.

PRIMER GRADO.

Oracion mental. MEdios para los principios de la oracion mental pagina 67.
Pone quatro grados de oraciõ, y comiença a tratar del primero, pag. 67. y ſiguientes.
Meditacion. Calidad y vtilidad de la meditacion para los que pueden tenerla, pag. 74. y ſiguientes.
Auiſos para los que meditan, y diſcurren mucho con el entendimiento, y como han de ordenar, y atajar el diſcurſo, pag. 83. y 571.
Buena diferencia a eſte propoſito entre atajar, o ſuſpender el entendimiento, pag. 571.
Varios caminos de meditacion, y como aquel ſe ha de ſeguir en que cada vno mas aprouecha, pag. 84.
Vnos no la han meneſter, y otros ſi, pag. 159.
Como los que ſiempre diſcurren en la oraciõ, ſe han de exercitar en hazer actos, pag. 559.
Como han de acallar el entendimiento en la meditaciõ para a tendera Dios, y lograr lo que meditan, pag. 88. 98. 559. y 569.
Haze vna buena diferencia de meditar, entre diſcurrir con el entendimiento, o repreſentar con el lo que ſe medita, y como lo primero es para principiantes, y lo ſegundo para aprouechados, pag. 642.
Dotrina para los que ſiempre quieren trabajar con el entẽdimiento en la oracion, y en que yerran, p. 155. y ſig.
Modo de meditar que dio el padre Franciſco de Borja a la ſanta Madre pagina 170.

En

En catorze años no pudo tener, ni aun meditacion en la oracion ſin leer en algun libro, pag. 409.

Como vſò de la oracion imaginaria a los principios, y quan mal ſe acomodaua a ella, pag. 18.

Meditacion de la ſagrada humanidad de Chriſto N. Señor quã excelente es, y como ſe ha de auer en ella, pag. 74. y 84. *Meditacion de la humanidad de Chriſto.*

El fundamento de nueſtra oracion, y aprouechamiento ha de ſer Chriſto nueſtro Señor, pag. 155.

La meditacion de la humanidad de Chriſto N. Señor a principiantes y perfetos conuiene, aunque en diferente manera a los vnos, y a los otros, pag. 640, y ſig.

Siempre nos hemos de valer del arrimo deſta ſagrada humanidad para entrar y ſalir de la oracion, pag. 154.

Como ni aun los muy aprouechados ſe han de apartar del todo de la meditacion deſta ſagrada humanidad, pag. 150. y ſiguientes, y 644.

Los que han llegado a contemplacion perfeta no pueden diſcurrir tan por menudo en los miſterios de la vida de Chriſto nueſtro Señor como antes, y como ſe han de aprouechar dellos, pag. 641.

Quando el calor ſe va acabando en la voluntad hemos de ſoplar el fuego con alguna repreſentacion deſtos miſterios en el entendimiento, pag. 641.

Para tiempo de ſequedades, perſecuciones, trabajos y negocios que no ſe puede tener mucha quietud, nos hemos de abraçar de Chriſto, pag. 155.

Deſpues de grandes mercedes recebidas de Dios en la oracion, boluio la ſanta Madre a començar por meditaciõ de la paſsion de Chriſto, y mortificacion, pag. 167.

El paſſo de la oracion del huerto le aprouechò mucho meditado, para la oracion, y como ſe exercitaua en el, pagina 55. y ſiguientes.

A vnos

Oracion sin discurso. A vnos lleua nuestro Señor por camino de discurso en la oracion, y a otros sin el pag. 159.

Como los que no pueden discurrir en la oracion cõ el entendimiento llegan mas presto a la contemplacion, y como se han de auer en esto, pag. 18.

Que es trabajosa esta oracion de los que no puedẽ discurrir hasta llegar a oracion de quietud, y despues quan prouechosa, pag. 55. y pag. 18.

Auisos para el que no puede discurrir con el entendimiento ni recoger la voluntad, pag. 18. y sig.

Que es buen remedio para estos la lecion de algun buẽ libro, que los ayude a recogerse, pag. 55.

Para esta oracion hazia prouecho a la santa Madre el libro de las criaturas para subir por ellas al Criador, p. 55.

Modos que tenia en la oracion para suplir la falta del discurso, pag. 56.

Quan poco se podia aprouechar del entendimiento, y imaginacion para discurrir, pag. 56.

Las imagines la ayudauan para recogerse, pag. 56.

Buen medio para tener oracion los que no pueden discurrir, ni sossegar el entendimiento, pag. 442. y sig.

Da doctrina para los que se afligen, porque no pueden discurrir con el entendimiento, y como entonces engorda mas la voluntad pag. 71.

Que no està el prouecho de la oracion en pensar mucho, sino en amar mucho, pag. 560.

Como se han de socorrer en las grandes distraciones del entendimiento, pag. 72.

Que en las cosas de espiritu se ha de caminar sin violẽcia, y con suauidad, pag. 73.

Quanto aprouecha en la oracion la humildad, y no subir a las cosas altas mientras Dios no nos leuantare, pag. 75. y siguientes.

El

El peligro que ay (y mas en mugeres) en leuantar el eſpiritu, quando el Señor no le leuanta pag. 77.

Medio para oracion de recogimiento, pag. 449. *Oracion de recogimiento.*

Efectos praticos deſta oracion, pag 451. y ſig. y 456.

Dos maneras de recogimiento, procurado, y ſobrenatural, pag. 568. y ſiguientes.

Dos comparaciones muy a propoſito para eſta oracion de recogimiento, pag. 325. y 568.

Como tuuo por algun tiempo vna oracion de ternura y lagrimas, aun no del todo eſpiritual, y los medios con q̃ ſe puede vno ayudar para tenerla, pag. 59.

Para la ſequedad q̃ ſuele ofrecerſe en eſte primer grado da auiſos, pag. 68. y ſiguientes. *Auiſos deſte primer grado.*

Como ſe ha de auer en la gran inquietud del entendimiento, pag. 438. 450. y 561.

Otros auiſos para los que eſtan en eſte primer grado, p. 78. y ſiguientes.

Como los nueuos en el camino de la oracion ſe han de auer en algunas tentaciones que ſuelen ofrecerſeles, pagina 80. y ſiguientes.

Como han de moderar el zelo indiſcreto, y cuydar de ſi ſolos, pag. 82. y 556.

En eſte grado entra la doctrina que da la ſanta Madre en ſus primeras y ſegundas moradas de oracion.

SEGVNDO GRADO.

DE la oracion de quietud q̃ pone la ſanta Madre por ſegundo grado de oraciõ trata. p. 89. y ſig. y 95. y ſig. *Oraciõ de quietud.*

La merced que le hazia el Señor al principio que comẽçò a tenerla, pag. 118.

Que coſa ſea eſta oracion, y como es ya ſobrenatural, pagina 89.

Como

Como ſe ha de auer en la oracion de quietud quãdo la memoria y entendimiento inquietã a la voluntad, pagina 89. 557. 559. 561. y ſig.

Como ſe han de acompañar con Chriſto los que llegan a eſta oracion, pag. 644.

La oracion de quietud es de mucho deſcanſo, y poco trabajo, pag. 90.

Comparacion para declarar eſte deſcanſo, y la diferencia que ay del al de vnion, pag. 465.

Las lagrimas que Dios da en eſta oracion ſon con mucho gozo, y aunque ſe ſienten no ſe procuran, p. 90. y 462.

Efetos de la oracion de quietud, pag. 90. y ſiguientes, 95. y ſiguientes, y 102.

Como en ella andan algunas vezes juntas Marta, y Maria, pagina 463.

Auiſos para eſta oracion pag. 463. y ſig. y 97.

Definicion de la oracion de quietud, y como es vna cẽtella de fuego diuino, con q̃ ſe enciende el fuego de amor de Dios, y vna prenda que da Dios al alma de que la eſcoge para grãdes coſas, ſi por ſu culpa no las pierde, p. 97.

Grã dignidad del alma que llega a oracion de quietud y como ya ſe auezinda al cielo. pag. 96.

El concierto de vida de los q̃ eſtan en eſte grado, p. 547.

Como ſe han de auer en eſta oracion, para que la memoria y entendimiento no embaracen a la voluntad con diſcurſos y repreſentaciones, pag. 97. y ſiguientes, ò con rezar vocalmente, pag. 467.

Como ſe ha de moderar el entendimiento que diſcurre mucho, pag. 98. y 572.

Cõ actos amoroſos, y no diſcurſiuos ſe ha de deſpertar el amor en eſte ſegundo grado de oracion, para aprouechar mucho en eſte exercicio, pag. 98. Como ſe ha de auiuar eſte fuego, pag. 641. Tambien ſe hã de eſcuſar en eſte

eſte grado de oracion muchas razones, y muy cõpueſtas, que antes ſecan el alma, que le dan jugo, pag. 99.

Lo mas prouechoſo es en eſte tiempo dexar deſcanſar al alma con ſu deſcanſo en vna atencion a Dios humilde y ſenzilla, pag. 99. Tambien el hazimiento de gracias q̃ aqui da el alma a Dios, no ha de ſer con razones muy cõ pueſtas del entendimiento, ſino con vn reconocimiento humilde, y vn ſoſſegado, y agradecido afecto de la voluntad, p. 100. Pone ſeñales para conocer por los efetos quã do la ſuauidad deſta oracion es de Dios, o contrahecha del demonio, y da auiſos para eſto, pag. 100. 102. y ſig.

Muchos llegã a eſta oraciõ de quietud, y pocos paſſan adelãte, porq̃ no ſe diſponẽ para mayores bienes, p. 97.

La cauſa deſto, 467. Auiſos de como ſe hã de diſponer, pag. 554. A los que en eſte grado ſuele el Señor purificar y diſponer con ſequedades, pag. 93. Como ſe ha de auer en ellas para ſacar humildad, y no inquietud, p. 549.

A eſte grado de oracion correſponden las terceras y quartas moradas. Quien ha llegado a eſte grado ya eſtâ en contemplacion, la diferencia que ay della a la oracion mental deſcriue, pag. 440. y ſiguiente, 404. *Contemplacion.*

La diferencia que ay entre los guſtos eſpirituales de la meditaciõ, y los de la contẽplaciõ deſcriue, p. 96. y 97.

Haſta que ſe cumple del todo en noſotros la voluntad de Dios en lo guſtoſo, y en lo amargo, no ſe llega a contemplacion perfeta, pag. 471. Diez y ocho años padecio en la oracion trabajos de ſequedad, pag. 19.

A los q̃ padecen ſequedad en la oraciõ acõſeja mucho la letura d̃ buenos libros, para recoger la volũtad, p. 19.

TERCERO GRADO.

DEl tercer grado de oracion que es de vnion comẽçada trata, pag. 104. y ſiguientes. *Vnion no conſumada.*

Que es vna embriaguez gozoſa del alma, y vno como ſueño velador de las potencias,que ni del todo ſe pierdē ni del todo atienden, y quan gran merced es del Señor, en la meſma pag.Que es eſta oracion como vna locura celeſtial donde dize mil deſatinos ſantos alabando al Señor,y donde toda el alma ſe deshaze en deſſeos de amar, y ſeruir a Dios,aunque fueſſe padecer por el todos los tormentos de los Martyres,pag. 106,

De los admirables efetos deſta oracion,y quā medrada en las virtudes queda el alma cō ella,pag.109.y ſig.

A los que han llegado a eſta oracion todas las coſas del mundo,aunque ſean las comodidades corporales le ſon vna peſada cruz,pag.107.Declara como es oracion de vnion ſin ſuſpenſion de las potencias,pag.118.

Que algunas vezes ay vnion de ſola la voluntad, quedando libres la memoria,y entendimiento para tratar negocios, y entender en obras de caridad,pag.110.

Como en eſta oracion concurren juntas Marta y Maria,y ſe exercitan juntamente la vida actiua,y contemplatiua,pag.110.La diferencia que ay deſte recogimiēto del alma al de la oracion de quietud,en la meſma pag. 111.

Quando el Señor le començò a dar oracion de vnion, y los efetos que le dexaua,pag.18.y 59.

Que las almas que eſtan en eſte tercer grado de oracion,no eſtan aun tan fuertes,que les ſea muy ſeguro tratar del aprouechamiento de los proximos entre las ocaſiones,pag.109.y 110.

La oracion de vnion no ſe puede alcançar por nueſtras diligencias,aunque mas quiera vno ſuſpender las potencias,ſino por merced de Dios,pag.156.

Que es falta de humildad leuantar el alma a coſas altas,mientras el Señor no la leuanta,pag.154.

Que poco ha meneſter Dios nueſtras ayudas y ſuſpen

ſiones

siones, quãdo su Mageſtad quiere leuantarnos en la oracion, p. 157. Da razones porque no todos los que hã llegado a perfeta contemplacion adquieren luego la perfecion de las virtudes, ſino que deſpues ſe van perficionando en ellas, pag. 157. y ſiguientes.

Declara como muchas almas de oracion eſtan en las mercedes de Dios muy adelante, y en las virtudes, y mortificacion muy a los principios, y como eſtas tales han de ſer gouernadas, pag. 163. y 167.

Como a los flacos los han de guiar poco a poco a la perfecion, y no arrebatadamente, pag. 164.

Quan deſaſido de toda conuerſacion humana que aficione, ha de eſtar el que quiſiere llegar a grados muy altos de oracion, p. 171. Efeto de la oracion de vniones, deſſear padecer afrentas y injurias, pag. 489.

Por los efetos ſe ha de conocer qual oracion de vniõ es de Dios, y qual ſoſpechoſa, pag. 490.

El entregarſe vno del todo a Dios es prueua de la oracion de vnion y ſeñal que apronecha en la oraciõ, p. 577.

De otra manera de vnion aun no perficionada del entendimiento y voluntad, dexando libre la memoria, y imaginacion, trata, pag. 111.

Quanto inquieta aqui la imaginacion, y como no han de hazer caſo della, pag. 112. y 560. y ſiguientes.

El gozo de todas eſtas maneras de oracion del tercer grado ſe comunica del alma al cuerpo, pag. 113. y 165.

A eſte tercer grado correſpondẽ las quintas moradas.

Hablas interiores verdaderas y falſas, ſus efetos, y ſeñales pone, pag. 173. y ſig. 611. Las demas coſas de hablas interiores. veaſe la palabra hablas.

De cierto embeuecimiento que algunos puedẽ padecer, y tenerla por oraciõ. Deſte grado, y de ſus ſeñales trata, p. 557. y 644. y ſig. Otro embeleſamiẽto eſpiritual con

que ſe pierde tiẽpo, y la ſalud, pag. 574. Su remedio 575.
Como el coraçõ ſe dilata en la oraciõ deſte grado, 572.

QVARTO GRADO.

Vnion perfeta. DEl quarto grado de oracion que es vnion de todas las potẽcias trata largamẽte, p. 114. y ſig. 582. y ſig.
Pone la diferencia que ay entre eſta vnion perfeta, y la no conſumada del grado paſſado en las miſmas pag.
Como de la oracion mental leuanta el Señor a vnion, y como ſe haze, declara muy particularmente, pag. 118. y 119. Quanto tiempo ſuele durar en la vnion la ſuſpenſion de todas las potencias, y vſo de los ſentidos, ſin boluer en ſi ninguna dellas declara, pag. 119.
Aunque la memoria y entendimiento pierden preſto la ſuſpẽſiõ, quedan como embriagadas con la fuerça de la ſuauidad gozada, p. 119. Como entõces ſe han de auer con ellas, para que no hagan daño a la ſalud, pag. 326.
Lo que en eſta vnion paſſa en lo interior del alma, no ſabia declarar la S. Madre, y declaroſelo el Señor, p. 120.
Quantos y quã marauilloſos ſon los efetos y ganãcias q̃ quedan en el alma deſta oraciõ de vniõ, y quãto mayores q̃ en los grados paſſados declara, pag. 121. y ſig. 585.
Que a eſte quarto grado pocos llegan, ſino los que hã padecido perſecuciones, murmuraciones, enfermedades, y otros trabajos, pag. 123. Para eſte grado han de eſtar muertos al amor propio, de q̃ pone vn exẽplo. 585. y ſig.
Como bueluen atras los que llegan a eſte grado, ſino quitan las ocaſiones que antes los eſtoruauan, pag. 123.
Diferencia que ay entre el recogimiento de la oracion de vnion, y el que ſe cauſa de vna viſion intelectual de traer a Dios preſente conſigo, pag. 189. y ſig.
Oracion y efectos deſta viſion intelectual, pag. 189. y ſiguientes.

Como

Como a perſonas muy aprouechadas en la oracion las ha de hazer el confeſſor correr, y no yr paſſo a paſſo, pagina 253.

Quando ſe ha de acortar la oracion guſtoſa, para que no haga daño a la ſalud, pag. 422. y 325. y ſiguiente.

Diferencia que ay entre vnion, y deſpoſorios eſpirituales, y matrimonio eſpiritual, pag. 674.

Como hemos de reſponder a nueſtro Señor con actos de amor a los toques interiores que haze al alma, pagina 682.

El alma que ha recebido las mercedes de nueſtro Señor deſte quarto grado, queda con tanta fortaleza, que ya puede comunicar los proximos, y tratar de ſu aprouechamiento, ſin perder del ſuyo, y no antes, pag. 123.

A eſte grado de oracion correſponden las ſextas y ſetimas moradas, que ſolo difieren entre ſi en la fuerça de los efetos, como lo declara, pag. 585.

De trabajos con que el Señor exercita interior y exteriormente a los que eſtan en eſte grado trata, pag. 601. y ſiguiente y pag. 604. y ſiguientes.

En eſte grado de oracion haze diferencia entre vnion y buelo de eſpiritu en eſta miſma vnion, pag. 115. *Buelo de eſpiritu en arrobamiento, o extaſi.*

Declaralo con vna comparacion de vn fuego pequeño que leuanta poco la llama, o de vn grande, que la leuãta mucho, pag. 117.

Que a los principios deſtas mercedes las haze deſpues de larga oracion mental, ſubiendo al alma de vnos grados en otros, y otras vezes quando el alma eſtà mas deſcuydada, pag. 118.

Pone la diferencia que ay entre vnion y arrobamiẽto, o buelo de eſpiritu, pag. 130. y ſiguientes, y 626. y ſiguientes.

Como algunas vezes el buelo de eſpiritu, le bolaua

tambien el cuerpo, leuantandole en el ayre, pagina 131.

Como es meneſter animo para el temor q̃ pone a los principios eſte buelo de eſpiritu, o arrobamiẽto, p. 131.

Marauilloſos efetos deſte buelo de eſpiritu, y quanto ſon mayores que los de vnion, y los otros grados de oracion, pag. 133. y ſiguientes, 137. y ſiguientes, 143. y ſiguiẽtes, y 630. y ſiguientes.

Que ſi el arrobamiento no dexa eſtos efetos, ſe puede dudar ſi es de Dios, pag. 140.

La libertad y ſeñorio que alcança vn alma a quien nueſtro Señor ha hecho eſta merced de buelo de eſpiritu, pag. 143.

Quien ha llegado a la luz, y eſpiritualidad con que eſtá iluſtrada el alma en eſte buelo de eſpiritu conoce facilmente el aprouechamiento, o deſaprouechamiento eſpiritual de los otros, pag. 146.

Los efetos deſte buelo de eſpiritu ſon mas y menos, los quales vã creciẽdo como crecen las virtudes, p. 146.

A quien ha llegado a eſte grado de oracion parecen juego de niños todas las coſas, aunque ſean las muy grandes del mundo, pag. 147.

En eſta extaſi, o arrobamiento, que procede del buelo del eſpiritu ſe comunican al alma las verdaderas reuelaciones, viſiones, y otras grandes mercedes, pag. 149.

Los arrobamientos donde no ſe comunican al alma ſecretos de Dios, ſe pueden tener por ſoſpechoſos, pagina 623.

Muchas vezes la leuantò nueſtro Señor a ver las coſas del cielo, pag. 296.

Vio el Eſpiritu Santo en forma de paloma ſobre ſu cabeça, iluſtrandola con marauilloſos efetos, pag. 300.

Muchas y marauilloſas reuelaciones que tuuo acerca de otras perſonas, y de algunas religiones, pag. 300. y ſig.

Otras

Otras reuelaciones que tuuo. Veaſe la palabra viſiones.

Los que llegan al grado de oracion de las moradas ſetimas, ya no tienen arrobamientos, de lo qual da algunas cauſas, pag. 683.

En eſte grado de oracion ſuele purificar nueſtro Señor el alma con vna pena toda eſpiritual muy ſutil, y penetratiua, declarala, pag. 134. y pag. 607. y ſiguientes. *Pena conſolada, y muy penetratiua.*

Dize deſta pena que es vn tranſito de la muerte muy conſolado, y que ſuſpende las potencias como el gozo en la vnion, pag. 135. y 662. y ſiguientes.

Excelencias deſta pena, y quanto mas deue eſtimarſe que todos los conſuelos de los demas grados de oracion, pag. 136. y ſig.

Que era la mayor merced que el Señor le auia hecho, le dixo nueſtro Señor, y que con ella ſe purificaua el alma de lo que ſe auia de purificar en el purgatorio, p. 137.

Eſta pena aun es grado mas alto que el arrobamiento, o buelo de eſpiritu, pag. 137.

Caſtillo interior, o Moradas que ſe ordenan a los grados de oracion.

COmo ſe ha de entender el caſtillo deſtas moradas, pag. 526. *Moradas primeras de oracio.*

En las primeras moradas mas cõbate el demonio, y la razon porque, pag. 533. Alcançaſe menos luz, y la razon porque, pag. 534.

Entran en ellas muchas ſabandijas de penſamientos, y afectos q̃ eſtoruan eſta luz, pag. 534. Su remedio, p. 535.

Tẽtaciones cõ capa de perfeciõ de los q̃ entran en eſta primera morada, q̃ es de principiantes, pag. 535. y ſig.

En las moradas ſegundas trata como ſe va diſponien- *Moradas ſegundas.*

do mas el alma, y ſus potencias para entender las inſpiraciones de Dios, y mouerſe a cumplirlas. La gran bateria que aqui le haze el demonio para que no ſe aparte de las coſas del mundo, y para q̃ dexe la oracion, pag. 537. y ſig.

Que los que entran en eſta morada ſe han de arrimar a la cruz de Chriſto, y no mouerſe a tener oracion por guſtos y conſuelos, ſino reſignarſe en la volũtad de Dios, pag. 541.

Terceras moradas. Trata de como van aprouechando en el concierto de ſu vida, y cuydado de no ofender a Dios, ni aun con pecados veniales, pag. 547.

De donde vienen las ſequedades que en eſtas moradas padecen algunos, y quanto ſe han de deſaſir de todas las coſas del mundo, pag. 547. y ſiguientes.

Que ſe han de tener en todo por ſieruos ſin prouecho, y ſacar deſtas ſequedades humildad, y no inquietud, pag. 545.

Como aun no eſtan fuertes experimentan en la prueua de los trabajos, y de vn engaño que algunos padecen, pag. 549. y ſiguientes.

Que aun no eſtan animoſos para hazer penitencias, porque toda via ſe aman demaſiadamente, pag. 552.

Van aun muy cargados de la tierra de ſu miſeria, para ſubir a las demas moradas, pag. 553.

Conſejos para la diſpoſicion de los que quieren ſubir deſtas moradas a otras, y quitar eſtoruos, pag. 555.

Quartas moradas. Trata como ya ſon ſobrenaturales las coſas deſtas quartas moradas, como pocas vezes entrã en ellas las coſas põçoñoſas d̃ malos pẽſamiẽtos, y afectos, y quã diferẽtes efectos q̃ en las moradas paſſadas hazẽ quãdo entrã, p. 556.

Embeuecimiento ordinario por largo tiempo en vn miſmo ſer, ſiempre ſe puede tener por ſoſpechoſo, pagina 557. y 644. y ſiguiente.

Declara

Declara la diferencia que ay entre contentos, y gustos eſpirituales, pag. 557. y ſiguientes. Y mejor, pag. 564. y ſiguientes.

Como el penſamiento inquieta el alma, aunque eſten las potencias recogidas con Dios, y que no nos ha de turbar eſto, pag. 561.

Declara vn recogimiento ſobrenatural que en la morada paſſada da principio a eſta, pag. 568. y ſiguientes.

Efetos de la oracion de los que han llegado a eſta morada, y como en ella ſe enſancha el coraçon, pagina 572. y ſiguientes.

Como ſe han de guardar toda via en eſte eſtado de ponerſe en las ocaſiones, porq̃ aũ no eſtan fuertes. pag. 573.

Aſechanças del demonio contra los que llegan aqui pagina, 574.

Como perſonas de compleſion flaca pueden padecer en eſta oracion vn embeleſamiento eſpiritual con que pierdã tiempo, y la ſalud, pag. 574. Su remedio, pag. 575.

Trata de la oracion de vnion, que es propia deſtas quintas moradas, pone ſeñales de quando es verdadera, y de quã entregado ha de eſtar a Dios quien llega aqui. p. 577. y ſiguientes. *Quintas moradas.*

Como en eſta morada puede menos el demonio, que en la paſſada, pag. 578.

Que en las diſpoſiciones para la oracion de vnion podemos mucho, aunque no podemos nada en ſus efetos, pagina 582.

Declara bien lo que es vnion, nueſtras diſpoſiciones para ella con muerte del amor propio, pag. 582. y fig.

Trata de vna vnion actiua que todos pueden alcançar, pag. 590. Quanto ſe deue deſſear, pag. 591. Que ſe ha de euitar para llegar a ella, 591. En eſta vnion ſe exercita mucho el amor de los proximos, pag. 593.

Que aun las almas que eſtan en eſta morada no eſtan del todo fuertes para meterſe en las ocaſiones, pag. 596.

Que ſi ſe deſcuydan los va poco a poco deſquiciando el demonio de las virtudes, pag. 598.

Que eſta morada y la ſiguiẽte ſolo difieren en la fuerça de los efetos, pag. 585.

Sextas moradas. De los trabajos exteriores y interiores con q̃ el Señor exercita y purifica las almas, con murmuraciones, enfermedades, afliciones, ſequedades de la voluntad, y eſcuridad del entendimiento, trata deſde la pag. 600. haſta la de 604. Las ganancias con que queda el alma, 605. y ſig.

De otra manera de exercitar y purificar Dios al alma con vnos impulſos muy delicados y ſutiles, con q̃ la hiere muy intimamente con vna pena ſabroſa, trata, pag. 607.

Del prouecho y ſeguridad deſta pena, pag. 609. y ſig.

De otras maneras de ſentimientos amoroſos muy intimos con que deſpierta Dios al alma en eſtas moradas, p. 610. y ſiguientes.

De hablas interiores como puedẽ ſer de Dios, y del demonio, y de la propia imaginacion los efetos de las vnas, y de las otras, y como nos hemos de auer en todas, p. 611. ſig.

De los deſpoſorios eſpirituales, y de muchas maneras de arrobamientos, y quando ſon con viſiones, o ſin ellas, pag. 620. y ſiguientes.

De otra manera de arrobamientos a que llama buelo de eſpiritu, pag. 626. y ſiguientes.

Quanta pena dan en eſte eſtado las imperfeciones por no ſeruir ſin ellas a quiẽ haze tã grãdes mercedes, p. 628.

Viſiones y ſecretos que ay en eſte buelo de eſpiritu, p. 630. El animo que es meneſter para el, pag. 628. y ſig. Sus efetos, 630.

En eſta morada ſon muy continuos los arrobamiẽtos, y los trabajos que deſto ſe le ſiguen interiores y exterio-

res,

res, p. 632. y sig. Como se han de moderar los grandes deſſeos de ver a Dios, que ay en esta morada, quando aprietã mucho, pagina 634.

De vn gran gozo del alma que la haze prorrumpir en jubilos. pag. 636.

Como tambien en estas moradas vltimas nos hemos de acompañar en la oracion con la humanidad de Christo nuestro Señor, aunque en diferente manera que en las primeras, pag. 640. y siguientes.

De vna manera de visiõ intelectual de Christo nuestro Señor, y de algunos santos que suele auer en estas moradas, y de sus efetos, pag. 646. y siguientes.

De visiones imaginarias, que son tambien propias destas moradas, y de sus efetos y peligros, pag. 655. y sig.

De otras visiones intelectuales, pag. 710. y sig.

De vnos impetus muy intimos y sensibles de amor de Dios, y de sus efetos, pag. 662. y siguientes.

Trata de las grandes mercedes q̃ haze nuestro Señor a los q̃ han entrado en estas setimas moradas, y primero de vna marauillosa visiõ de la santissima Trinidad, pagina 770. y sig. La diferencia que ay de las visiones de las demas moradas a las desta, y la que ay de los desposorios espirituales, al matrimonio espiritual, pag. 673. *Setimas moradas.*

Excelẽcias y efetos del matrimonio espiritual, p. 674. y siguientes.

Felicidad grande deste estado, pag. 728. y sig.

En esta morada pocas vezes ay sequedades, ni alborotos interiores, pag. 682.

Lo que goza aqui el alma ya es sin trabajo de los sentidos y potencias, pag. 682.

En este estado ya no ay arrobamientos, y porque razõ, pagina 683.

Semejanças con q̃ significa la felicissima paz que aqui goza

goza el alma,pag. 684. Que las mercedes q̃ haze nuestro Señora las almas en eſtas vltimas moradas no ſon para ſolo gozar, ſino principalmente para fortalecerlas para padecer por el,pag. 686. y ſiguientes.

P.

Padres naturales. VIrtudes de ſus padres,pag. 3.

Fue parte para que ſu padre tuuieſſe oracion, y quanto aprouechò en ella,pag. 39.

Salio del moneſterio a curar a ſu padre, y las obras de piedad que con el exercitò,pag. 42. y ſig.

Buena muerte de ſu padre,pag. 43.

El daño que hazen los padres a los hijos en no criar los en buenas ocupaciones,pag. 6.

Quanto han de cuydar los padres de guardar los hijos, y mas las hijas, en la niñez y juuentud de conuerſaciones inutiles,aunque ſean de parientes,pag. 7.

Aconſeja mucho a los padres, que antes caſen a ſus hijas,que las hagan religioſas en conuentos que no ſon retirados de parlerias, y conuerſaciones, que es ponerlas en camino para el infierno,pag. 36.

Padres eſpirituales Quanto procura el demonio que perſonas que tratã de oracion, no comuniquen perſonas eſpirituales que las guien, pag. 161.

Calidades que han de tener los que han de grangear almas para Dios,pag. 162.

La prudencia que ha de tener vn padre eſpiritual para ſacar de los pecados y ocaſiones las almas flacas mientras no tienen mucha fortaleza, pag. 163.

Para gouernar mugeres eſpirituales,y apartarlas de los peligros de eſpiritu aũ ha de auer mas prudencia,p. 165.

Padres de la Compañia de Ieſus la aprouecharon mucho,pagina. 167.

El

El modo ſuaue es mas a propoſito que el acelerado, para ſacar a los que tratã de oracion (y aun no eſtan fuertes) de las imperfeciones, pag. 168.

Conſejos del padre Franciſco de Borja a la ſanta Madre a cerca de ſu oracion, pag. 170.

Al padre eſpiritual no ſe le ha de callar nada quiẽ quiere yr ſeguro por camino de eſpiritu, p. 179. 185. y 296.

Quanto ſentia dar cuẽta al padre eſpiritual de las mercedes que Dios le hazia, y como le mandò el Señor, que no le callaſſe nada, pag. 186. y 296.

Para gouernar perſonas muy eſpirituales, y muy aprouechadas en la oracion, no baſtan ſolas letras, ſi falta experiencia, pag. 263. y 655.

El credito que deuẽ dar los eſpirituales a los maeſtros que los gouiernan, le dixo el Señor, pag. 321.

El daño q̃ le hizo la comunicaciõ, y amiſtad de vna parienta algo liuiana, pag. 8. y ſiguiente. *Parientes.*

Amor de parientes quanto daño haze a las religioſas, y quanto le deuen huyr pag. 382. y ſiguientes.

El deſſeo y guſto que tenia de padecer por Dios, y quãtas vezes le dezia, o morir, o padecer, pag. 330. *Padecer.*

En padecer y hazer la voluntad de Dios, y no en gozar eſtá nueſtra felicidad en eſta vida, le dixo el Señor, pagina 334. y 341.

Deſſeos de padecer afrentas y injurias tienen los que han llegado a oracion de vnion, pag. 488. y ſig. Tienen fortaleza para no temer padecer, pag. 493.

Nueſtra Señora y ſan Ioſeff fueron dados por Dios en vna reuelacion para patrones deſta religion, pag. 244. *Patrones.*

El miſmo patronazgo dio la miſma Virgen en otra reuelacion con riquiſsimas prendas del, pag. 255.

La paz quanto ſe ha de procurar en ſus conuentos, pagina 379. *Paz.*

No

Pecado. No tuuo eſcrupulo de pecado mortal en el tiempo q̃ tanto llora de ſus vanidades, pag. 42.

Como caſtigaua el ſeñor ſus pecados con regalos, y quan riguroſo caſtigo era eſte para ella, pag. 44.

P. F. Pedro de Alcantara. P. fray Pedro de Alcantara, y ſus grandes penitencias, p. 195. y ſig. Las vezes que ſe aparecio a la ſanta madre, p. 197. Eſtando viuo la vio, y aſſeguró q̃ era de Dios ſu oracion, pag. 216. Lo mucho q̃ ſe cõſolaua en ella. p. 217. Aconſejole que trataſſe de la reformacion, p. 245. Y que fundaſſe el primer moneſterio en pobreza, 264. y 284. Ayudò a ſu fundacion, 275.

Penſamiẽtos. Penſamientos quanto la atormentauan en la oracion, pag. 55. y 560.

Tan habituada eſtaua ſu alma a buenos penſamientos, q̃ aunq̃ en las grandes diſtraciones del entendimiento le dexaſſe libre, nunca ſe le yua a coſas malas, pag. 223.

Perfeciõ. La perfecion ſe ha de yr adquiriendo poco a poco, y el daño q̃ haze deſanimarſe, porque no puedan luego quitar todas las imperfeciones, pag. 234. y ſig.

Penitẽcia Como hemos de auernos en la penitẽcia corporal acerca de los temores de daño de la ſalud que el demonio nos pone, pag. 81.

La penitencia y mortificacion ha de acompañar la oracion para yr bien fundada, y como ay penitencias que no pueden hazer daño aun a los enfermos, pag. 169. y 400.

En auiendo verdadero amor de Dios, luego ſe echa de ver en el deſſeo de hazer penitencias, y obras penales por Dios, pag. 225.

La indiſcrecion en la penitencia quãto ſe ha de temer, pagina 420.

La penitencia quando es tentacion, pag. 500.

Los impetus de penitencia como, y en que tiempo ſe han de moderar, pag. 535.

La

La virtud de paciencia que tuuo en las enfermedades, pag. 20. Aprouechauaſe en ellas de la paciencia, y palabras de Iob. 26. *Paciencia*

Las perſecuciones, murmuraciones, y otros trabajos, es el camino real por donde ſe llega a gran perfecion, pagina 123. *Perſecuciones.*

La perſecucion de buenos es muy grãde, y eſta padecio la ſanta Madre muchas vezes, pag. 207. y 217.

Quantos mas ay que perſigan, y murmuren a los que ſe llegan de veras a Dios, que a los que eſtan en pecados, pagina, 234.

Perſecuciones q̃ ſe le mouierõ en comẽçãdo a tratar de la fundacion de la nueua reformacion, pag. 245. y 148.

Llegaron eſtas perſecuciones a amenaçarla con los Inquiſidores, pag. 250.

Enſeñole nueſtro Señor quan grandes bienes ay en padecer por el perſecuciones, pag. 249. y ſig.

Vio en vna reuelaciõ las perſecuciones y tribulaciones de los juſtos, y como nueſtro Señor aunque los dexa padecer los defiende, pag. 317. y ſiguientes.

Perſecuciones y tempeſtades que ſe leuantaron contra ella, y contra el nueuo moneſterio, y como el Señor le amparò, pag. 181. y ſiguientes.

Las platicas de ſus religioſas todas han de ſer de Dios, y como las han de ſazonar quando hablaren con otros, pagina 425. *Platicas.*

La verdadera pobreza de eſpiritu es no buſcar conſuelo, ni guſto en la oracion, ſino lo que Dios quiſiere, aunq̃ ſea todo cruz, pag. 156. *Pobreza.*

Deſſeos y eſpiritu que tuuo de pobreza, pag. 268.

Dificultades que atropellò por fundar en pobreza el primer moneſterio, pag. 269. y ſig. y 284. Mandato del Señor, para que ſe fundaſſe en pobreza, pag. 264.

Exce-

Excelencias con que Chriſto nueſtro Señor hablando con la ſanta Madre le engrandecio la pobreza religioſa, pagina, 264.

Tan amiga era de pobreza, que mas pena le daua en ſus moneſterios la abundancia, q̃ la neceſsidad, pag. 352.

Pobreza que ſe guarda en el moneſterio de ſan Ioſef, pag. 255. y 286.

El deſcuydo con que han de viuir del ſuſtento, 478.

Quan gran ſeñorio es el de la pobreza, 252.

Prelacias. El oficio de Perlada mas lo temio la ſanta Madre, que la muerte, pag. 265.

Las Prelacias, y Obiſpados quales han de ſer los q̃ las aceten, le dio a entender el Señor, pag. 329.

Profecias Todas las profecias que tuuo la ſanta Madre ſe cumplieron, pag. 266.

Profeſsiõ. Quantas coſas ſe han de mirar y remirar para dar la profeſsion de ſu Orden a vna monja, pag. 399.

La que no eſtâ mortificada de las coſas de mundo, no hallara conſuelo ſi profeſſa en la religion, pag. 397.

Prouidencia. La demaſiada prouidencia de los eſpirituales acerca de ſi, y de ſus coſas, quanto aprouechamiento les quita, pag. 80.

Purgatorio. El purgatorio dio nueſtro Señor a la ſanta Madre en eſta vida, pag. 137.

Almas que ſalieron del purgatorio por ſus oraciones, pag. 139.

Vio ſalir a vna hermana ſuya del purgatorio, pag. 277.

Viſiones que tuuo de almas que ſalian del purgatorio, pag. 107. y ſiguientes.

Q

Querellas. QVerellas amoroſas que daua al Señor en ſus ſequedades y trabajos, pag. 293.

R.

EN los actos comunes de recreacion como han de estar sus religiosas, y que la alegria afable, y no la tristeza pesada es propia de aquel lugar, p. 378. *Recreacio*

Recreaciones vanas quan dañosas son para religiosas, y quanto se desagrada Dios quando son con seglares, pagina, 38.

Su religion fue fruto del santissimo Sacramento de la Eucharistia, nacido de vna comunion, pag. 244. *Sureligio.*

Muchas vezes le mandò nuestro Señor que procurasse esta nueua reformacion, y la consolaua en las persecuciones que por ella se le leuantauan, p. 244. y sig.

Como en los animos de sus consejeros assentaua N. Señor la importancia desta reformacion contra el sentimiento que ellos antes tenian, pag. 247.

Promessa de nuestro Señor que fauoreceria estos pequeños principios, pag. 248. y 254.

El castigo de Dios con que amenaça la santa Madre a quien fuere causa en su Orden de relaxacion, pag. 288.

En aduertirse las faltas vnas a otras como se han de auer sus religiosas, pag. 536. y sig.

Reuelaciones que tuuo de quanto auia de florecer su Orden, y seruiria a la Iglesia en los tiempos postreros, pag. 328. Esta reuelacion declaró ella misma a algunos de su Orden.

Quatro cosas embió nuestro Señor a dezir de su parte con la santa Madre a los Descalços de su Orden, para su aumento y conseruacion, pag. 344.

Mugeres varoniles, y no tiernas, quiere que sean sus religiosas. pag. 379.

Quan desasidas han de estar de todo lo criado, pagina 381. y siguientes.

Religiosos desta Ordẽ son de casta de contèmplatiuos, pagina 577.

Puntos de honra quan desterrados han de estar de sus religiosas. pag. 487.

Otras religiones. Reuelaciones que tuuo acerca de algunas religiones, pag. 301. y 328.

Mucho se sirue N. Señor en las religiones, aunq̃ esten relaxadas le dixo el mismo Señor, pag. 244.

Sino fueran los religiosos, que fuera del mũdo? Le dixo tambien nuestro Señor, pag. 244.

Llora mucho los daños que ay en conuentos de religiosas no muy reformadas, y quan peligroso camino es para condenarse, pag. 36. y siguiente.

No solo los del mundo, mas tambien hasta los religiosos se encogen de parecer de veras del vando de Christo, pagina 195.

La religion es vn cielo para quien se contenta con solo Dios, y vn infierno para quien no se quiere desasir de las cosas del mundo, pag. 398.

Fundadores de las religiones quanto padecierõ en fundarlas, pagina 245.

Los religiosos muy obseruantes de sus leyes y professiõ van purgados desta vida, pagina 309.

Quan lexos hã de estar los religiosos de seguir las leyes vanas del mundo, pag. 343.

No el cuydado de agradar a los del mundo, sino la cõfiança en Dios, y cuydado de agradarle, ha de sustentar a los religiosos, pag. 352.

Quanto daña qualquiera aficioncilla, o amistad particular entre religiosas, pag. 363.

Reprehensiones. Reprehensiones que el Señor le hazia por imperfeciones, y su efeto, pag. 185.

Reprehendiola el Señor, porque queria dexar vn con-

confessor que la mortificaua, pag. 186. Las palabras del Credo, que el Reyno de Dios no tiene fin, quanto la consolauan, pag. 431. *Reyno de Dios.*

Reyno de Dios en nosotros qual sea, pag. 459. y sig.

En las reuelaciones tomaua consejo cõ grã determinacion de hazer lo que le aconsejassen personas doctas, aunq̃ fuesse contra la reuelacion, pag. 246. *Reuelaciones.*

Tuuo reuelaciones de Dios, de que estaua en gracia, pag. 261. 338. y 337.

Tuuo otra de su perseuerancia, pag. 336.

Tuuo otra cinco años antes, que auia de morir subito vna hermana suya, y se cumplio auiendola ella dispuesto para morir, pag. 265. y sig.

Vio a su padre y madre en el cielo, pag. 296.

Reuelaciones. Vease visiones.

S.

VEneracion que tenia al santisimo Sacramento del altar, pag. 304. *Sacramento.*

Apariciones que tuuo de Christo nuestro Señor en la Hostia, pag. 304. y 479.

Quan deuotas han de ser sus monjas deste diuino Sacramento, pag. 478. y siguientes.

A vn sacerdote que celebraua en pecado mortal, vio q̃ tenian agarrado dos demonios, pag. 305.

Señal de nuestra saluacion es auernos dado del todo a Dios, le dixo el Señor, pag. 321. *Saluacion.*

Por cuydar algunas mucho de su salud, quiere el Señor que esten siempre enfermas, pag. 387. *Salud.*

El cuydado de la salud nos engaña muchas vezes, papina, 553.

Señores del mũdo. Moleſtias que padecen los ſeñores del mundo por no faltar a la vanidad, que llaman grandeza. Arde la embidia entre ſus familiares, pag. 259.

Quan trabajoſo es hablar y negociar con los ſeñores del mundo, pag. 291. y 293.

A los ſeñores del mundo por ſus rentas y cargos los eſtiman, y no por ſus perſonas ſolas, pag. 377.

Señorio. Señorio feliz con que queda el alma para deſpreciar las coſas de la tierra, quando ha viſto algo de las del cielo, pagina, 298. y 418.

Sequedades. Sequedades en la oracion, y auiſos para ellas, p. 69.

Hemos de ſacar dellas humildad, y no inquietud, pagina, 549.

Sõ muy prouechoſas para limpiar el jardin del alma de las malas yeruas, y fortificarla en la humildad, pag. 93.

Como nos hemos de auer para ſacar dellas prouecho, y conſuelo, pag. 156.

Prueua Dios con ellas el amor de los ſuyos, p. 70.

Son viſperas de nueuas mercedes de Dios, p. 250.

Eſcuridad interior que ſuele acompañar las ſequedades, y como ſe han de auer en ella, p. 292.

Que en eſta vida no puede dexar de auer algunas vezes ſequedades, inquietudes, y perſecuciones entre los cõſuelos y feruores, le dio a entender el Señor, p. 329.

Sequedades de la voluntad con eſcuridad del entendimiento, quan gran tormento es en los eſpirituales, p. 604. Remedio para ellas, pag. 609.

Sequedades y trabajos interiores quan grandes, y de quantas maneras los padecio la ſanta Madre, pagina. 218. y 220.

Conforme a la grandeza de las ſequedades eran deſpues los conſuelos, pag. 222.

Otras ſequedades de deſabrimiento del alma, y como

ſe exercitaua en tiempo dellas, pag. 223. Diez y ocho años padecio ſequedades, pag. 19.

Vn Serafin le abraſò el coraçon en amor de Dios con marauilloſos efetos, pag. 213. *Serafin.*

El eſpiritu de Dios teme aunque mayores mercedes reciba del Señor, pagina 218. *Eſpiritu de Dios.*

El eſpiritu de Dios en los ſantos los mouia a grandes penitencias, y batallas conſigo miſmos. Y eſto le dixo el Señor, pag. 335.

Aprouacion de ſu eſpiritu por perſonas doctas, y muy eſpirituales, pag. 216. 250. 270. y 253.

Baxó el Eſpiritu ſanto en forma de paloma a iluſtrarla con marauilloſos efetos, pag. 300. Otras viſiones que del tuuo, pag. 340. y ſiguientes.

El guſto con que oìa ſermones, aunq̃ no fueſſen de grãdes predicadores, pag. 53. *Sermones*

Lo poco que en los ſermones ſe reprehenden vicios publicos haze que aya tantos, pag. 108.

T.

EL temor ſanto anda con el verdadero eſpiritu, pagina 218. *Temor ſanto.*

Temor de Dios, y ſus efetos, pag. 506.

Tentacion es de los eſpirituales deſmayar, porque no pueden quitar luego todas las imperfeciones, pag 234. *Tentaciones.*

Tẽtació de hazer mucha penitẽcia quando la ay, p. 421.

Tẽtaciones ſutiles del demonio debaxo de capa de virtudes contra los eſpirituales, pag. 494. y ſig. y 499. y ſig.

Tentacion es de falſa humildad dexar la oracion, pues no dexan las vanidades, pag. 34.

Tentacion es de gente nueua en la virtud querer aprouechar a otros antes de eſtar ellos aprouechados,

pag. 39. Y juzgar facilmente las faltas de otros, pag. 555.
Tentaciones de los principiantes en el camino eſpiritual, y como ſe han de auer en ellas, pag. 80. y ſig.
Tambien es tentacion en las perſonas perfetas inquietarſe mucho porque las eſtiman, pag. 329.
Teſtimonios falſos Teſtimonios falſos y perſecuciones bien ſufridas, quãto enriquecen al que las padece, pag. 266.
Trabajos. Trabajos que paſſò el primer año de monja, pag. 16.
Los trabajos en los eſpirituales ſon viſpera de conſuelos y mercedes de Dios, pag. 250.
A quien Dios mas ama, le da mayores trabajos, le dixo el Señor, pag. 335.
Los trabajos, y no las riquezas y regalos en eſta vida ſon las ſeñales de los que Dios ama mucho, pag. 470. y ſig.
Por marauilla haze Dios grandes regalos, ſino a quien ha paſſado por el de buena gana grandes trabajos, pagina 489.
La gente aprouechada en mas eſtima los trabajos, que los auarientos el oro y plata, porque entiendẽ que los trabajos los hazen ricos, pag. 489.
Mas ſe gana en vn dia de trabajos bien tolerados por amor de Dios, que en muchos años de otros exercicios, pagina 489.
Trabajos interiores y exteriores cõ que exercita Dios a los que quiere leuantar a grados muy altos de oracion, para purificarlos, pag. 602. y ſiguientes. Como ſe han de auer en ellos, pag. 606.
Santiſsima Trinidad. Iluſtraciones q̃ tuuo del miſterio de la ſantiſsima Trinidad, p. 321. 340. 342. y 671.

V.

Verdad. VErdad diuina que cõ marauilloſos efetos imprimio Dios en ſu alma, pag. 323.

Verdad inuolable con que trataua las cosas, p. 272.
Antes padeciera mil muertes que faltar a la verdad, pagina 566.
Su niñez bien inclinada, pag. 4. y 242. *Su vida.*
El cuydado que nuestro Señor tuuo della desde niña, pagina 340.
Començola a acometer la vanidad, pag. 7. Quã presto la cansò, pag. 10.
Metiola su padre seglar en vn monesterio, pag. 9. y sig. Y por enfermedades la sacaron del, pag. 13.
Tomò el habito de monja, pag. 14. Trabajos q̃ passò el primer año. p. 16.
Lleuaronla a curar a vn lugar, de vna enfermedad, pagina 17.
Su paciencia en ella, p. 20.
Començò a tener oracion, y a sentir prouecho en su alma, pagina 17.
Pidio a Dios enfermedades con paciencia, y la oyò, pag. 21. y siguientes.
Quan grandes las tuuo, pag. 25. y sig.
Boluio al monesterio muy enferma, y el concierto de su vida en las enfermedades, pag. 28.
Alcançò salud por intercesion de san Iosef, pag. 32.
Boluiola acometer la vanidad, y quanto lo llora, p. 34. y siguientes.
Buenas propiedades que tenia, y cuydado con q̃ viuia aun en este tiempo, p. 242.
Quanto le duró esta recreacion vana a que boluio, pagina 38.
No tuuo escrupulo de pecado mortal en todo este tiempo de su vanidad, pag. 41.
Diez y siete años estuuo en algunas ignorancias de imperfeciones, pagina 23.

Vida penoſa que padecio caſi veinte años pueſta entre Dios, y el mundo, p. 44. y 47.

Quan poco la tentò la vanagloria pag. 35.

Mociones fuertes que tuuo de nueſtro Señor por medio de algunas viſiones, pag. 38. y 54.

Mercedes que el Señor le hazia y temores que padecio por ellas, pag. 160. y ſiguientes.

Trabajos que paſſò con las perſonas que no conocian ſu eſpiritu, pag. 176. y 180.

Con la mortificacion y penitencia començó a medrar de veras ſu alma, pag. 169.

En el primer arrobamiento le quitò el Señor todas las aficiones humanas, pag. 171.

Penſamientos de hazer nueua reformacion, y le mandò el Señor que trataſſe della, pag. 244.

Fue a Toledo por obediencia a conſolar vna ſeñora. Su buelta a Auila, pag. 265.

Fundò el moneſterio de ſan Ioſef con conſuelos y trabajos, pag. 275. 277. y ſiguientes.

Lleuaronla a la Encarnacion para penitenciarla, pagina, 280.

Mandola deſpues el Señor yr a ſer Priora de la Encarnacion, pag. 341.

Prendas que le dio el Señor de ſu eſpoſa, pag. 343.

A quan dichoſo eſtado de perfecion llegò, pagina 331. y ſiguientes.

Viſiones. Las viſiones y reuelaciones que tenia de Dios, le ſeruiã de libros, pag. 186. y ſig.

Viſion intelectual de traer a Chriſto nueſtro Señor jũto a ſi, y ſus efetos, pag. 188. y 646.

Quan ſubida es, y de las menos peligroſas, pag. 189. 649. y ſiguientes.

Viſion imaginaria de la ſagrada humanidad de Chriſto,

Chriſto pagina 651.y ſiguientes,673. 188.
Deſcripcion de ſu hermoſura,pag.200.
En paſſos de la paſſion,pag.209.
Grados mas perfetos, y menos perfetos deſtas viſiones,pag.107.De mas gloria en vnas que en otras, pagina,289.
Viſiones de la humanidad de Chriſto nueſtro Señor deſpues de la comunion,y en la otra,pa.201. 303.y 209.
Sus efetos,pag.202.y 208.
Otras viſiones deſta ſagrada humanidad en el pecho del Padre,pag.302.y ſiguientes.
Viſiones falſas deſta humanidad que haze eldemonio, y como ſe diferencian de las verdaderas,pag.203.
Trabajos que paſſò con perſonas eſpirituales, acerca deſtas viſiones imaginarias,y intelectuales,pagina 204. y ſiguientes.Haſta mandarle que les dieſſe higas,p.209. Y quererla conjurar.p.209.Quan mal medio es eſte de dar higas,pag.656.
Viſiones que tuuo de terceras perſonas,pag.264.
Hablole vn Chriſto crucificado,pag.628.
Como ſe ha de yr poco a poco en las viſiones, conſiderando ſus efetos para conocer ſi ſon de luz,o de tinieblas,pag.655.
Las viſiones de Dios,aunque ſe han de eſtimar, no ſe han de deſſear,pag.657.
En vna viſion admirable le prometio concederle quanto pidieſſe,pag.310.
Otra del trono Diuino,pag.320.Otra de como ſe veẽ en Dios todas las coſas,pag.326.
Las virtudes de los ſantos como ſe han de imitar ſin atemorizarnos por ſu grandeza para dexar de ſeguirlas, pag.80. *Virtudes.*
La perfecion de las virtudes no ſe alcança luego, ſino

con trabajo y continuacion, pagina 157. y ſiguientes.

Virgen N. Señora. Aparecioſele la Virgen nueſtra Señora con ſan Ioſef, y le dieron joyas riquiſſimas, ofreciendole que ſerian protectores de la nueua reformacion, pag. 255.

Otra aparicion de ſan Ioſef, pag. 254.

La Virgen nueſtra Señora es autora deſta reformacio, pag. 341. y 255.

Otras apariciones de la Virgen, y de ſan Ioſef, pagina 255. y 322.

Dio nueſtro Señor vna corona a la ſanta Madre, por lo que auia trabajado en la reformacion, y obra de ſu madre, pag. 286.

Aparecioſele la Virgen nueſtra Señora muy glorioſa, con vn manto blanco, debaxo del qual amparaua las perſonas deſta reformacion, pag. 286.

Mercedes que hazia nueſtra Señora a los que ayudauan a eſta ſu reformacion, pag. 301.

Tuuo otra viſion de nueſtra Señora, acompañada de multitud de Angeles, que venia a oyr las alabanças que le cantauan en ſu Conuento, pag. 337.

Religion de la Virgen ſu madre llama nueſtro Señor a eſta reformacion, pag. 343.

Como viſitò nueſtro Señor a la Virgen en reſucitando, dixo el miſmo Señor a la ſanta Madre, pag. 338.

Vnion. Vnion actiua del alma con Dios, a que todos pueden llegar, y quanto ſe deue deſſear, y procurar, pag. 590. y ſiguientes.

Vnion gozoſa del alma con Dios en contemplacion. Veaſe oracion.

Z.

Zelo de almas. ZElo indiſcreto, es tentacion ordinaria de los que comiençan vida eſpiritual, que a todos los querrian ſan-

ſantos,y remediar todas las faltas agenas. Como ſe han de auer en eſto,pag.82.

Quando los eſpirituales tienen fortaleza para tratar con ſeguridad del zelo de almas,pagina 122.y 140.

Quando no pueden ſin peligro tratar deſte zelo,pagina 109.y ſiguiente.

El que ha adquirido ya las virtudes que ſon meneſter para exercitar el zelo con poca diligencia aprouecha mucho,pag.122.Y quando no, quan poco aprouecha con muchas diligencias,pagina 82.

Las perſonas no crecidas en las virtudes,ni mortificadas,y deſaſidas,con quanto peligro ſe meten mucho en las ocaſiones de zelo de almas,le dio a entender el Señor, pag.129.

Aunque ayan tenido oracion de vnion: y las que vio caer deſte eſtado por no guardarſe,pag.596.

Quando llegò ella a tener fortaleza para ayudar a otros ſin daño ſuyo,pagina 148.

Perfetos,y humildes,y deſconfiados de ſi miſmos, ſon los que han de aprouechar a otros, ſin recebir daño ellos en ſi miſmos,pagina 148.

El amor de Dios de los perfetos es el que los ſazona para el zelo de almas,pag.225.

Con oraciones exercitaua ella eſte zelo, y quãto aprouechaua a las almas,pag.229.y 261.y ſiguientes.

Tambien con ſu exemplo, pagina 260.

El intento con que fundò ſus monaſterios fue, para que con oraciones y buena vida ayudaſſen a la Igleſia, pag.349.y ſiguientes, y 356.y ſiguientes.

No hombres ſino Angeles en la vida,han de ſer los que tratan de zelo de almas,pagina 357.

Oraciones,diciplinas,y ayunos dize,q̃ ſon las armas cõ que los de ſu religion han de pelear por la Igleſia,p. 360.

Al

Al zelo de almas ha de acompañar inſeparablemente el amor puramente eſpiritual, y no otro ninguno de propia comodidad, pag. 374.

Zelo indiſcreto de eſpirituales principiantes, pag. 536.

Como pueden hazer con el muchos yerros, pag. 560.

Ardides del demonio con que va poco a poco enflaqueciendo a los eſpirituales, que no ſe guardan de las ocaſiones haſta hazerlos caer, pag. 597.

El zelo de ſus monjas dize que ha de ſer de aprouechar a todo el mundo con oracion, y buen exemplo, y vnas a otras con obras, ſin meterſe en otras conuerſaciones, pag. 690. y ſiguientes.

LAVS DEO.

COMMEMORATIO PRO B. VIRGINE Tereſa de Ieſu.

Ad Veſp. Antiphona.

MISERICORDIAS Tuas cantabit tibi Domine in æternum B. Virgo Tereſa, & in ſæculum ſæculi veritates, quibus illuminaſti eam.

℣. Dominus poſſedit me.

℟. Et protexit me ſub vmbra alarum ſuarum.

Ad Matutinum.

MVlierem fortem inuenit ſibi Chriſtus procul, & de vltimis finibus pretium eius.

℣. O mulier magna eſt fides tua.

℟. Fiat tibi ſicut vis.

ORATIO.

DEVS, Qui dediſti Beatæ Tereſæ Virgini tuæ: non ſolum, vt magna ſanctitate, & mira eruditionis gratia floreret: ſed etiam vt plurimarum mater eſſet, & magiſtra filiarum: præſta quæſumus, vt eius in qua te mirabilem præbuiſti precibus, & meritis adiuuemur. Per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, &c.

AVE Per cor dulciſſimum Ieſu, o Beata Virgo Tereſa, gaudeo de tua gloria, gratias ago Domino pro omnibus bonis tibi collatis, laudo, & glorifico illum, & tibi in augmentum gaudij, & gloriæ, offero idem cor Ieſu. Eia B. Virgo, ora pro me miſero peccatore.

COMMEMORATIO PRO B. VIRGINE

Tercia de Iesu.

MISERICORDIAS Tuas cantabo tibi Domine in æternum B. Virgo Tercia, & in ore meo annunciabo veritatem tuam quibus illuminasti eam.

℣. Dominus posſedit me.
℟. Et protexit me sub umbra alarum tuarum.

Alia.

MVlierem fortem inuenit filius Christus prouid. & de vilioris limbus precium eius.

℣. O mulier magna est fides tua.
℟. Fiat tibi sicut vis.

ORATIO.

DEVS, Qui dedisti Beate Tercie Virginis nacionem tuam, vt magna laudaret, & mira emulationis gracia floreret ad etiam vt plurimarum mater esset, & magnifica filiarum: præsta quæsumus, vt eius in qua te mirabilem, præbuisti precibus, & meritis adiuuemur. Per Dominum nostrum Iesum Christum, &c.

AVE Per cor dulcissimum Iesu, o Beata Virgo Tercia, gaudeo de tua gloria, gratias ago Domino pro omnibus bonis tibi collatis, laudo, & glorifico illum, & tibi in augmentum gaudij, & gloriæ, offero idem cor Iesu. Ita B. Virgo, ora pro me misero peccatore.

COMMEMORATIO SANCTORVM ORDINIS B. MARIÆ VIRGINIS DE Monte Carmelo.

Ad Veſp. & Laudes. Antiphona.

CHRISTI Pia gratia ſublimauit Sanctos, quos Beatæ Virginis Ordo propagauit, nos eorum meritis petimus adiuuari, atque ſuis precibus commendari Deo.

℣. Sancti tui Domine benedicent te.
℟. Gloriam regni tui dicent, & potentiam tuam loquentur.

ORATIO.

OMnipotens ſempiterne Deus, qui Montis Carmeli Ordinem glorioſæ Virginis Matris Mariæ ſacrato titulo inſignitum Sanctorum tuorum Patris noſtri Eliæ, & Eliſæi Prophetarum, Angeli Anaſtaſij martyrum, Cyrili, Alberti Confeſſorum, Euphraſiæ, Euphroſinæ virginum; atque aliorum plurimorum Sanctorum meritis decoraſti: tribue nobis quæſumus, vt per eorum merita, & ſuffragia ad te peruenire valeamus. Per Dominum noſtrum, &c.

EN ÇARAGOÇA.

Por Pedro Cabarte,

Año 1615.

MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN II

Obras de Santa Teresa de Jesús

Número.....	333	Precio de la obra..... Ptas.	
Estante.....	3	Precio de adquisición. »	
Tabla.....	2	Valoración actual..... »	

333.

TERESA DE JESÚS